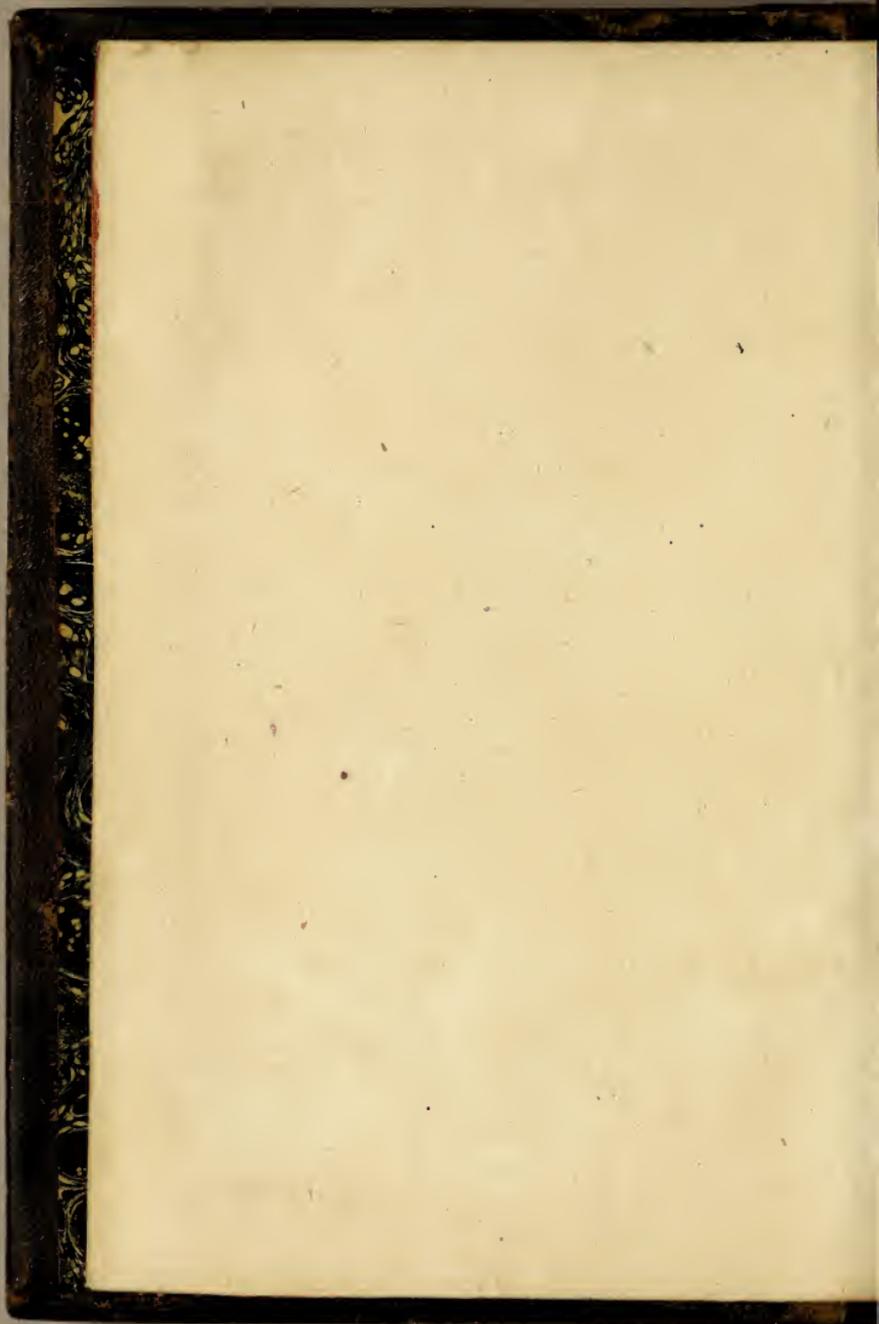


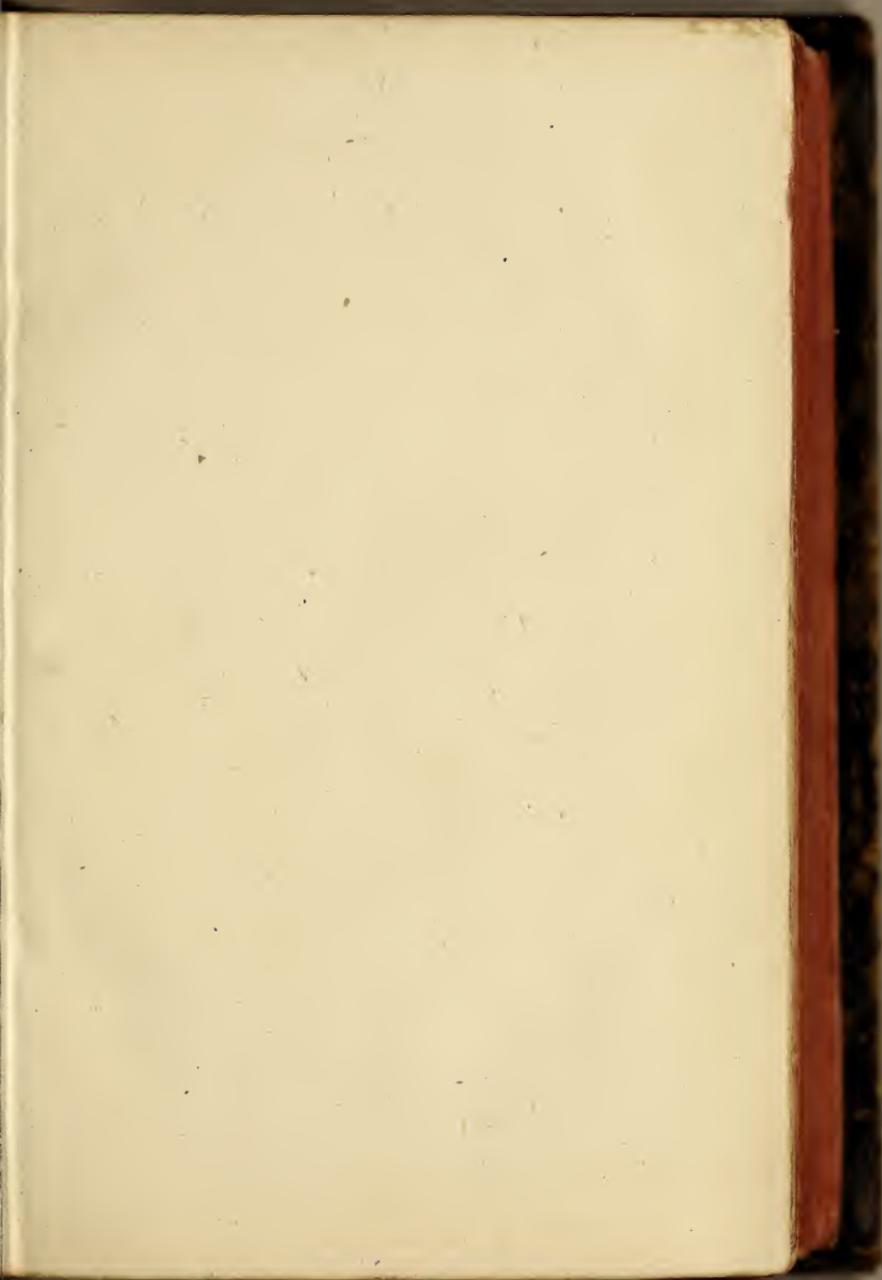




John Carter Brown.







*Pernanp. No. 185*

NATURAL Y

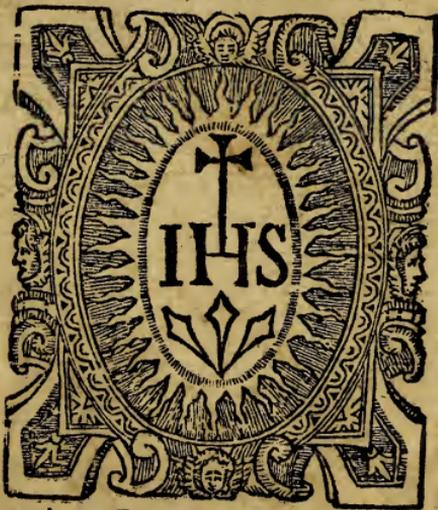
MORAL DELAS

INDIAS. 306 4  
EN QUE SE TRATAN LAS

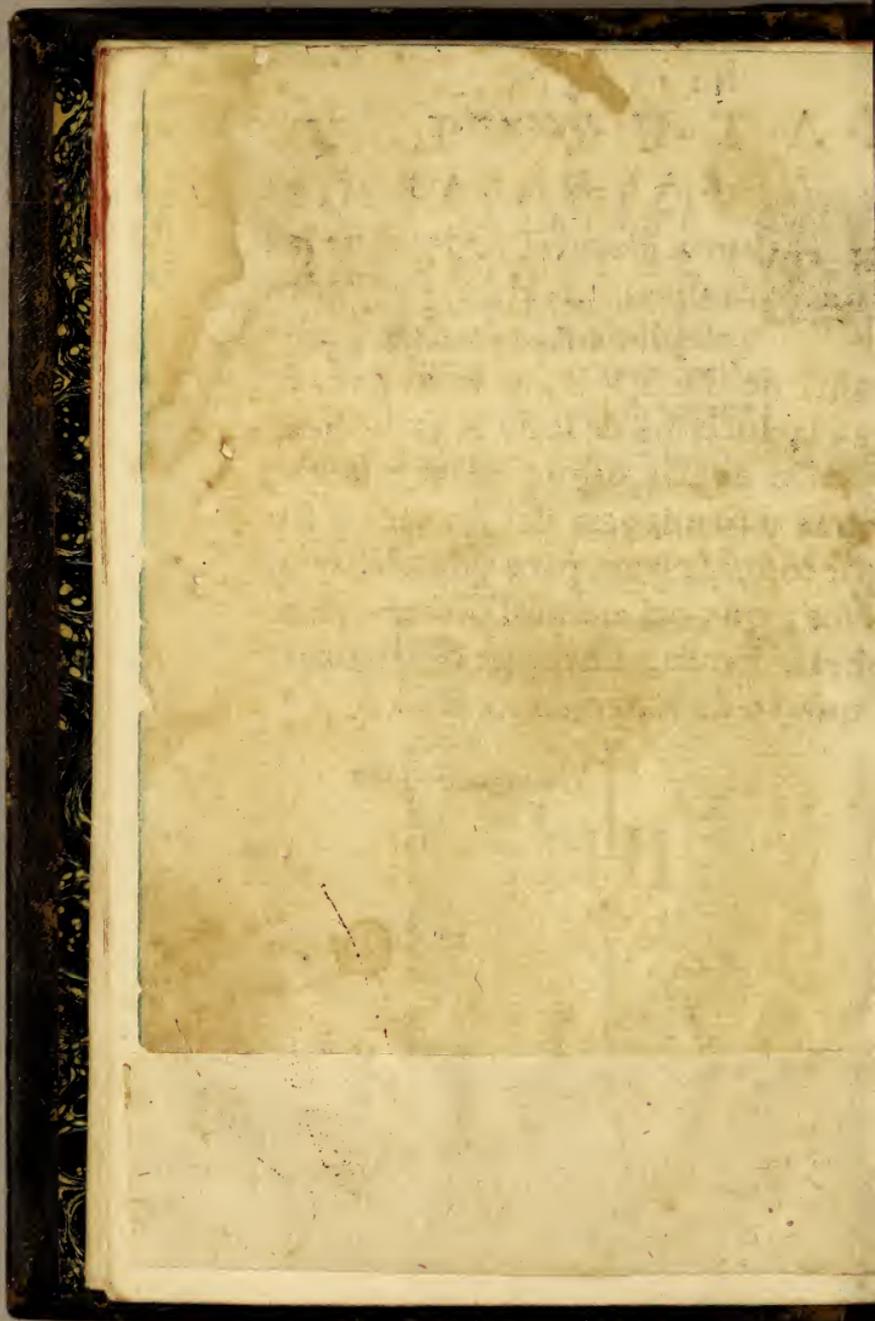
cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerras de los Indios.

Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la Compañia de Iesus.

Dirigida al Illustrissimo Señor Don ENRIQUE DE CARDONA Governador por su Magestad en el Principado de Cathaluña.



Imprenta en Barcelona, en la imprenta  
de Iayme Cendrath, Año, 1591.  
Imprenta en Ginebra, en casa Arnau Garr.



*Aprobacion.*

**V**ISTO ESTA HISTORIA Natural y Moral de las Indias, que escribe el Padre Joseph de Acosta de la Compañia de IESVS, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan maravilloso es en sus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

*Fray Luys de Leon*

A 2



## Aprobacion.

**I**O Pedro Gil Sacerdote y Religioso de la Compañia de I E S V S; por comision del muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Ioan Dymas Loris Obispo de Barcelona, y del Consejo de su Magestad; he visto y leydo la presente obra cuyo titulo es, *Historia Natural y Moral de las Indias, &c.* Compuesta por el muy Reuerendo Padre Ioseph de Acosta Religioso de nuestra misma Compañia de Iesus; y no he hallado en ella cosa alguna, que a nuestra Sancta fe y Religion Christianaò à las buenas costumbres fuesse contraria. Antes doctrina natural y Philosophica muy curiosa y bien fundada; y doctrina moral muy delectable, y que mueue los animos de los que la leen en admiracion; de las cosas que el soberano Señor por sus occultos iuyzios ha permitido acontieciesen a aquellas barbaras naciones, antes que recibiesen su santa ley; y de las misericordias que les ha comunicado despues de recebida la luz del sancto Euangelio. Por donde parece que tal y tan provechosa obra puede, conuiene y deue ser imprimida. En testimonio de lo qual firmo lo presente: en el Collegio de Betlehè, de la misma Compañia, de la Ciudad de Barcelona, oya 23. de Enero, 1591.

Pedro Gil de la Compañia de I E S V S.

**Y** O el Maestro Fray Salvador Pons  
Leñtor del Aseo de Barcelona, Ca-  
thedratico de Theologia de la Uni-  
uersidad, y Regente del estudio de Sã  
ta Cathalina, por comission del muy Illustre y Re-  
uerendissimo Señor Don Iuan Dimas Loris  
Obispo meritissimo desta ciudad, è leydo el pre-  
sente Libro De la Historia Natural, y Moral,  
de las Indias compuesto por el muy Reuerendoy  
Doctissimo padre Ios ph de Acosta, Religioso  
de la Illustre Compania de I E S V S. Y digo,  
que no he hallado en el cosa que no sea confor-  
me a nuestra sancta Fe Catholica, Concilios, y  
Decretos, de la sancta Iglesia: antes bien con-  
tiene muy saludable doctrina, natural, y philoso-  
phica, y que mueue y leuanta los coracones de los  
mortales ala alta cõsideracion de las grãdeças de  
nuestra fe, en testimonio de lo qual hizo la presen-  
te en nuestro Conuento de Santa Catherina mar-  
tir firmada de mi nombre a los 24. de Enero  
de 1591.

Frater Saluator Pons Ma-  
gister & Regens.

A 3

Licen-

## Licencia.

**N**OS Ioannes Dimas Loris,  
Dei & sanctę Sedis Apostolicę  
gratia Episcopus Barcinone.  
Visis approbationibus predi-  
ctis huius libri, cui titulus est Historia Na-  
tural, y Moral, de las Indias, editi ab ad-  
modū Reuerendo Patre Iosepho de Aco-  
sta Religioso Societatis Iesu ac aliás an-  
tea impressi in ciuitati Hispali Regni Ca-  
stelle, concedimus licentiam imprimendi  
& diuulgandi eum in nostra diocesi. Dat  
in palacio Episcopali præsentis ciuitatis  
Barcinone. die 25. mensis Marcij. 1591.

I. Episcopus Barcinonen.

A L I L L V S T R I S S I M O

Señor don Henrique de Cardona, Go-  
uernador por su Magestad en el  
Principado de Ca-  
thaluña.

 VN QVE pudiera yo  
hechar mano de muchas y  
muy principales personas  
Illustrissimo Señor para dedica-  
lles esta obrezilla de la Historia  
Natural y Moral de las Indias,  
en la qual ay cosas de notable gu-  
sto y peso: pero como estoy cierto de  
lo que todo el mundo conoce, y sa-  
be, quan excellente sea el entendi-  
miento, juyzio, y saber de V. S. y  
quan aduertido este en cosas de no-  
table historia por el largo y cōtinuo

A 4 estudio

estudio q̄ a hecho en ellas me ha pa  
recido que se deuia este seruicio a  
tan alto merecimiento. Dexado  
a parte quel valor, y nobleza de  
V.S. y el acrecentamiento de virtu  
des, de que Dios nuestro Señor lea  
marauillosamente dotado, y mu  
chas otras cosas que por ser de tan  
subido valor no merezco entende  
llas, por si proprias sin algunos me  
dios, piden, y merecen mayores  
y mas importātes seruicios que no  
el que digo a V. S. Es esta una hi  
storia tan principal, tā conforme  
a delicados y agudos entenaimien  
tos, y de tan notable consideracion  
(conforme V. S. abra muy bien vi  
sto por el discurso della) que me  
appare

apareciera hazer notable agrauio al mūdo, si tuuiendo ocasiō para imprimirla no lo hiziera. Porque no es razon que esten las gentes priuadas de tan gustosos y provechosos ratos, quales suele causar la cognicion de cosas raras, y de lo mas apartado de nuestrast ierras, ni tã poco se ha de hazer agrauio a los honrados, y costosos trabajos que los buenos entendimientos pasan en hazernos presente cō su diligencia aquello de que estamos tã apartados, conforme ha hecho el muy Reuerendo Padre Ioseph de Acosta, que a su costa, y con su sudor, y curioso estilo nos ha comunicado las cosas de la India,

A 5                      bien,

bien, breue, y prouechosa mente. El qual como muy curtido en las dos philosophias Natural, y Moral, no solo nos ha dado conozi-  
miēto de las influēcias de aquel cie-  
lo, elemētos, variedad de metales,  
diuersidad de plātas, y animales,  
q̄ para nosotros son cosas nunca oy-  
das, pero aun se alarga a los ritos,  
ceremonias, leyes, gouierno, y guer-  
ras de aquella peregrina gente, cō-  
tāta lindeza, q̄ no ay mas que des-  
sear, en ello, V.S se sirua por me ha-  
zer merced, y fauor á quātos leyere  
ren esta historia rescibir la de baxo  
su amparo y protection, para q̄ se a-  
cepta al mūdo, y q̄ todos entiēda  
que cosa q̄ á tā excelente Caualle

y prudente se dedica, no puede de  
ar de ser muy perfecta y acendra  
a. Y por el tãto confiado de q̄ V. S.  
sarã en este particular q̄ le sup-  
lico de la cortesia, y cūplimiento  
acostūbra con todo el mundo, ces-  
arè, supplicãdo a nuestro Señor le  
e a V. S. largos años de vida y au-  
eento de dignidades, y á mi valor  
esfuerço, para que pueda ya q̄ no  
omo deuo, alomenos como me sea  
osible corresponder a tan señalã-  
a merced qual de mano de V. S.  
Illustrissima, se espera. De Barce-  
ona, á los 20. de Março, 1591.

De V. S. Illustrissima, muy afficio-  
nado seruidor.

Lelio Marini,  
Veneciano.



EL NVEVO MVND  
 y Indias Occidentales han e  
 cripto muchos autores, diuer  
 fos libros, y relaciones: en qu  
 dan noticia de las cosas nueuas y estrañas  
 que en aquellas partes se han descubierto  
 y de los hechos y suceſſos de los Españoles  
 que las han conquistado y poblado.  
 Mas hasta agora no he visto Autor, que  
 trate de declarar las causas y razon de ta  
 les nouedades y estrañezas de naturaleza  
 ni que haga discurso, e inquisicion en esta  
 parte: ni tampoco he topado libro, cuyo  
 argumento sea los hechos y historia de lo  
 mismos Indios antiguos y naturales habi  
 tadores del nueuo orbe: A la verdad am  
 bas cosas tienen dificultad no pequeña. La  
 primera por ser cosas de naturaleza, que  
 salen de la philosophia antiguamente re  
 cibida y platicada: como es ser la region q  
 llaman Torrida muy humeda, y en par  
 tes muy templada: llouer en ella quando  
 el Sol anda mas cerca, y otras cosas seme  
 jantes.

*Proemio.*

tes. Y los que han escripto de Indias occidentales, no han hecho profesion tanta Philosophia, ni aun los mas de- os han hecho aduertencia en tales cosas. a segunda de tratar los hechos y histo- a propria de los Indios, requeria mucho ato y muy intrinseco con los mismos adios, del qual carecieron, los mas que n escripto de Indias: o por no saber su ngua: o por no curar de saber sus anti- edades: assi se contentaron con relatar gunas de sus cosas superficiales. Dessea o pues yo tener alguna mas espcial no- cia de sus cosas, hize diligencia con hom- res plasticos y muy versados en tales ma- rias, y de sus plasticas y relaciones copio s, pude facar lo que juzgue bastar para ar noticia de las costumbres y hechos de as gentes. Y en lo natural de aquellas erras, y sus propiedades con la experiē- a de muchos años, y con la diligencia de quirir, y discurrir, y conferir con perso as sabias y expertas: tambien me parece, ue se me ofrecieró algunas aduertencias ue podrian seruir y aprouechar a otros ingenios

ingenios mejores, para buscar la verdad  
o passar más adelante, si les pareciéſſe  
lo que aqui halláſſen. Aſi que aunque  
mundo nuevo ya no es nuevo ſino viejo  
ſegun ay mucho dicho, y eſcripto del, to  
da via me parece que en alguna mánera  
podrá tener eſta *Historia* por nueva, por  
ter juntamente *Historia* y en parte *Phil*  
*ſophia*, y por ſer no ſolo de las obras de  
naturaleza, ſino tambien de las del libro  
aluedrio, que ſon los hechos y coſtumbres  
de hombres. Por donde me pareció  
darle nombre de *Historia Natural* y *M*  
*ral de Indias*, abraçando con eſte intento  
âmbas coſas. En los dos primeros libros  
ſe tratá, lo que toca al cielo, y tempera  
mento, y habitacion de aquel orbe: Los  
quales libros yo auia primero eſcripto en  
*Latin*, y agora los he traducido uſando  
más de la licencia de Autor, que de la obli  
gacion de interprete, por acomodarme  
mejor a aquellos a quien ſe eſcriue en  
vulgar. En los otros dos libros ſiguientes  
ſe trata, lo que de elementos, y mix  
tos naturales, que ſon metales, plan  
ta

*Proemio al Lector.*

as, y animales, parece notable en Indias. De los hombres y de sus hechos ( quiero ezir de los mismos Indios, y de sus ritos, costumbres, y gouierno, y guerras, y su- effos) refieren los demas libros, lo que se a podido aueriguar, y parece digno de re- acion. Como se ayan sabido los suceffos hechos antiguos de Indios, no teniendo ellos escriptura como nosotros, en la mis- na Historia se dira, pues no es pequena parte de sus habilidades, auer podido y sa- ido conseruar sus antiguallas, sin vsar ni ener letras algunas. El fin deste trabajo s; que por la noticia de las obras natura- es que el Autor tan sabio de toda natura eza ha hecho, se le de alabança y gloria al ltissimo Dios, que es marauilloso en to- a partes: Y por el conocimiento de las ostumbres, y cosas proprias de los In- ios, ellos sean ayudados, a consequr y ermanecer en la gracia de la alta voca- ion del Sancto Euangelio, al qual se di- nó en el fin de los siglos traer gente taniega, el que alumbra desde los montes al- simos de su eternidad. Ultra deffo po-  
dra

dra cada vno para si sacar tambien algu  
 fruto, pues por baxo que sea el sujeto, e  
 hombre sabio saca para si sabiduria, y de  
 los mas viles y pequeños animalejos si  
 puede tirar muy alta consideraciõ, y muy  
 prouechosa Philosophia. Solo resta aduer  
 tir al lector, q̄ los dos primeros libros de  
 esta historia, o discurso se escriuieron  
 estando en el Piru, y los otros cinco del  
 pues en Europa, auindome ordenado la  
 obediencia boluer por aca. Y assi lo  
 vnos hablan de las cosas de Indias como  
 de cosas presentes, y los otros como  
 de cosas ausentes. Para que esta  
 diuersidad de hablar no  
 ofenda, me parecio  
 aduertir aqui la  
 causa.

LIBRO PRIMERO  
DE LA HISTORIA NATURAL, Y MORAL, DE  
LAS INDIAS.

CAP. I. De la opinion que algunos authores tuieron, que el cielo no se estendia al nuevo mundo.

**E**stuuieron tan lexos los antiguos de pensar que vuisse gente en este nuevo mudo, que muchos dellos no quisieron creer q̄ auia tierra de esta parte, y lo que es mas de marauillar, no tanto quien tambien negasse auer aca este cielo que vemos. Porque aunque es verdad que los mas y los mejores de los Philosophos sintieron que el cielo era todo redondo, como en efecto lo es, y que assi rodeaua por todas partes la tierra, y la encerraua en sí: con todo esto algunos y no pocos, ni de los de menos autoridad en los sagrados Doctores, tuieron diferente opinion, imaginando la fabrica deste mundo de manera de vna casa, en la qual el techo que la

B      cubre

De la Historia Natural de Indias.

cubre solo la rodea por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon de esto, que de otra suerte estuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon. Y tambien que en todos los edificios vemos que el cimientto esta de vna parte, y el techo de otra contraria: y assi conforme a buena consideracion en este gran edificio del mundo, todo el cielo esta

*Chrisostom* ra a vna parte encima, y toda la tierra a otra dife  
*Homil. 14.* rente debaxo. El glorioso Chrisostomo como  
*Es. 7. 12* quien se auia ocupado mas en el estudio de las  
*Episto. ad* letras sagradas, que no en el de las sciencias huma  
*Hebre,* nas, muestra ser de esta opinion, haziendo donay

re en sus comentarios sobre la Epistola ad Hebreos, de los que afirman, que es el cielo todo redondo: y parece se que la diuina scriptura quiere dar a entender otra cosa, llamando al cielo tabernaculo y tienda, o toldo que puso Dios. Y aun

*Heb. 8.*

passa alli el sancto mas adelante en dezir, que no es el cielo el que se mueue y anda, sino que el Sol y la Luna y las estrellas son las que se mueuen en el cielo, en la manera que los paxaros se mueuen por el ayre: y no como los Philosophos piensan, que se rebueluen con el mismo cielo como los rayos con su rueda. Van con este parecer de

*Theodoret.* Chrisostomo Theodorito autor graue, y Theo  
*Theroph* philato, como suele casi en todo. Y Laetacio Fir  
*in c. 8. ad* miano, antes de todos los dichos, sintiendo lo mismo, no se acaba de reyr y burlar de la opinion  
*Hebra. La-* de los Peripateticos y Academicos, que dan al  
*Flan. lib. 3.* cielo  
*diuin. i. 2. 11*  
*c. 24.*

elo figura redonda, y ponen la tierra en medio  
 el mundo, porque le parece cosa de risa, que  
 te la tierra colgada del ayre, como esta toca-  
 o. Por donde viene a conformarse mas con el  
 parecer de Epicuro, que dixo no auer otra cosa  
 de la otra parte de la tierra, sino vn chaos, y abiso  
 o infinito. Y aun parece tirar algo a esto lo  
 que dize Sant Hieroymo escriuiendo sobre la  
 epistola a los Ephesios, por estas palabras. El  
 philosopho natural passa con su consideracion  
 alto del cielo, y de la otra parte del profundo  
 de la tierra y abismos halla vn inmenso vazio.

de Procopio refieren (aunque yo no lo he vi-  
 do) que afirma sobre el libro del Genesis, que  
 es la opinion de Aristoteles cerca de la figura, y mo-  
 uimiento circular del cielo es contraria, y repu-

ante a la diuina escriptura. Pero que fientan y  
 gan los dichos autores cosas como estas, no ay  
 que marauillarnos, pues es notorio que no se cu-  
 ron tanto de las sciencias, y demostraciones  
 de Philosophia, atendiendo a otros estudios  
 mas importantes. Lo que parece mas de mara-  
 llar es, que siendo S. Augustin tan auentajado

en todas las sciencias naturales, y que en la Astro-  
 nomia y en la Phisica supo tanto, con todo esto se  
 le da siempre dudoso y sin determinarse, en si  
 el cielo rodea la tierra de todas partes, o no.  
 Como se le da a mi (dize el) que pensamos que  
 el cielo como vna bola, encierre en si la tierra  
 de todas partes, estando ella en medio del mun-

*Hieroy. in  
 Epist. ad E-  
 phes. lib. 2.  
 inc. 4.*

*Sixtus senē  
 in lib. 5. Bi  
 bliot. annot*

*Aug lib. 2.  
 de Genes.  
 ad l. c. 9.*

*De la historia Natural de Indias.*

*Aug in psal*  
135.

do como en el fil, o que digamos que no es así, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que esta encima. En el proprio lugar dōde dize lo referido, da a entender y aun lo dize claro que, no ay de mōstracion sino solo cōjecturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y alli y en otras partes tienen por cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se ha de ofender a nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Iglesia, si en algun punto de Philosophia y sciencias naturales sienten diferentemente de lo que esta mas recebido y aprobado por buena Philosophia: pues todo su estudio fue conocer y seruir y predicar al criador: y en esto tuuieron grande excelencia. Y como empleados del todo en esto que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayantodas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios de este siglo y Philosophos vanos, que conociendo y alcançando el ser y orden de estas criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llegaron los desuenturados a conocer al criador y hazedor de todo esto y ocupandose todos en estas hechuras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descubrir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo adierte: o ya q̄ conocierō al criador y señor de todo, no le siruieron y glerificaron como

*Sap. 13.*  
*Rom. 1.*

omo deuan, desuaneidos por sus inuencio-  
es: cosa que tan justamente les arguye y acusa  
Apostol.

AP. 2. *Que el cielo es redondo por todas partes, y se  
mueue en torno de si mismo.*

MAS viniendo a nuestro proposito, no ay <sup>Plutarcho</sup>  
duda fino que lo que el Aristotiles y los <sup>de placitis</sup>  
demas Peripateticos juntamente con los <sup>phil. lib. 2.</sup>  
stoicos sintieron, quanto a ser el cielo todo de <sup>6. 2.</sup>  
gura redonda, y mouerse circularmente y en  
torno, es puntualmente tanta verdad, que la ve-  
mos cō nuestros ojos los q̄ viuimos en el Piru,  
tanto mas manifesta por la experiencia, delo q̄  
nos pudiera ser por qualquiera razon y demo-  
stracion philosophica. Porque para saber que el  
cielo es todo redondo, y que ciñe y rodea por to-  
das partes la tierra, y no poner duda en ello, ba-  
sta mirar desde este hemispherio aquella parte,  
region del cielo que da buelta a la tierra, la qual  
los antiguos jamas vieron. Basta auer visto y no-  
do ambos a dos Polos, en que el cielo se rebuel-  
ta como en sus quicios, digo el Polo Arctico y  
septentrional que veē los de Europa y esto otro  
antartico, o Austral (de que duda Augustino) <sup>Ang. 2. lib.</sup>  
quando passada la linea Equinocial trocamos el <sup>de Genes.</sup>  
Norte con el Sur aca en el Piru. Basta finalme- <sup>ad 11. c. 10</sup>  
auer corrido nauegando mas de sesenta gra-  
s de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda de  
Linea, y veynte y tres de la otra vanda, de-  
nando por agora el testimonio de otros que hā  
nauegado

*De la Historia Natural de Indias:*

nauegado en mucha mas altura y llegado a qua  
si sesenta grados al Sur. Quien dira que la na  
Victoria, digna cierto de perpetua memoria, n  
gano la victoria y triumpho de la redondez d  
mundo, y no menos de aquel tan vano vazio  
chaos infinito que ponía los otros Philosopho  
debaxo de la tierra, pues dio buelta al mundo,  
rodeo la inmensidad del gran Oceano? A quie  
no le parecera, que con este hecho mostro, qu  
toda la grandeza de la tierra por mayor que f  
pinte, esta sujeta a los pies de vn hombre: pue  
la pudo medir? Así que sin duda es el cielo e  
redonda y perfecta figura: y la tierra abraçan  
dose con el agua, hazen vn globo o bola ca  
bal, que resulta de los dos elementos, y tien  
sus terminos y limites, su redondez y grandez  
Lo qual se puede bastantemente prouar y dem  
strar por razones de Philosophia y de Astrolo  
gia, y dexando a parte aquellas subtiiles, que  
alegan comunmente de que al cuerpo mas pe  
fecto (qual es el cielo) se le deue la mas perf  
cta figura, que sin duda es la redonda: de que  
mouimiento circular no puede ser igual y firm  
si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, c  
mo es forçoso, si el Sol, y Luna, y Estrellas, r  
dan buelta redonda al mundo. Mas dexand  
esto aparte como digo, pareceme a mi, que  
la Luna deue bastar en este caso como testig  
fiel en el cielo, pues entouces solamente se esc  
rece y padece eclypse, quando acaece poner  
se

de la redondez de la tierra ex diametro entre  
 ella y el Sol, y assi estoruar el passo a los rayos  
 del Sol: Lo qual cierto no podria ser sino estu-  
 uiese la tierra en medio del mundo rodeada de  
 todas partes de los orbes celestes. Aunque tam-  
 poco ha faltado quien ponga duda si el resplan-  
 dor de la Luna se le comunica de la luz del  
 Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no  
 puede hallar otra causa razonable de los eclip-  
 ses y de los llenos, y quartos de Luna, sino la  
 comunicacion del resplandor del Sol. Tam-  
 bien si lo miramos, veremos que la noche nin-  
 guna otra cosa es sino la escuridad causada de  
 la sombra de la tierra, por passarsele el Sol a otra  
 banda. Pues si el Sol no passa por la otra parte  
 de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se tor-  
 ce haciendo esquina y torciendo, lo qual forço-  
 so ha de conceder el que dize que el cielo no es  
 redondo, sino que como vn plato cubre la  
 faz de la tierra, figuese claramente que no po-  
 dra hazer la diferencia que vemos de los dias y  
 noches que en vnas regiones del mundo son lu-  
 ces y breues a sus tiempos y en otras son perpe-  
 tuamente yguales. Lo que el santo Augustino es-  
 criue en los libros de Genesis ad litteram, que se  
 pueden saluar bien todas las oposiciones, y con-  
 trariaciones, y eleuaciones, y caymientos, y quales-  
 quiera otros aspectos y dispusiciones de los pla-  
 netas y estrellas, con que entendamos q̄ se mue-  
 uen ellas estando se el cielo mismo quedo y sin

Aug. Epist.  
 109 ad In-  
 uariantes.  
 cap. 4.

Aug. lib. 2.  
 de Genf. ad  
 lit. c. 10.

*De la historia Natural de Indias.*

mouerse, bien facil se me haze a mi de entenderlo, y se le hara a qualquiera como aya licēcia de fingir lo que se nos antojare. Porq̄ si ponemos por caso, q̄ cada estrella y planeta es vn cuerpo por sí, y que la menea y lleva vn angel al modo que lleuo a Abacuh a Babilonia; quien sera tan ciego, que no vea que todas las diuersidades que parecen de aspectos, en los planetas y estrellas, podran proceder de la diuersidad del movimiento, que el que las mueue voluntariamente los da? Empero no da lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se fingen andar o bolar las estrellas, dexede ser elementar y corruptible, pues se diuide y aparta quādo ellas passan, que cierto no passan por vacuo: y si la region en que las estrellas y planetas se mueuen es corruptible, tambien ciertamente lo han de ser ellas de su naturaleza, y por el configuiente se han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo contenido no es mas durable q̄ su continēte. Dezir pues que aquellos cuerpos celestes son corruptibles, ni viene con lo que la escriptura dize en el Psalmo, q̄ los hizo Dios para siempre, ni aun tã poco dize bien con el orden y conseruacion de este vniuerso. Digo mas, q̄ para confirmar esta verdad de q̄ los mismos cielos son los q̄ se mueuē y en ellos las estrellas andã en torno, podemos alegar con los ojos, pues uemos manifestamēte, q̄ no solo se muuē las estrellas sino partes y regions enteras del cielo, no hablo  
solo

*Dan. i. 4.*

*Psal. i. 48.*

o de las partes luzidas y resplandecientes, como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgare dize camino de Sanctiago, sino mucho mas go esto por otras partes oscuras y negras que en el cielo: Porque realmente vemos en ellas como manchas que son muy notables, las cuales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa: y aca en este hemisferio las he visto muy manifestas. Son las manchas de color y forma que la parte de la luna Eclipsada, y parecensele en aquella negra y sombrio. Andã pegadas alas mismas estrellas y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiencia clarissima lo hemos aduerto y mirado. Alguno por ventura le pareciera la nueva y preguntara, de que pueda proceder tal genero de manchas en el cielo? Yo cierto alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia o via lactea dizẽ los Philosophos que uelta de ser partes del cielo mas dẽsas y opacas, y que por esso reciben mas luz: assi tambien en el cõtrario ay otras partes muy raras y muy transparentes, y como recibẽ menos luz parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea la causa (q̃ causa cierta no puedo afirmarla) es menos en el hecho que aya las dichas manchas en el cielo, ya que sin discreparse menean cõ el mismo compas que las estrellas, es experiencia clarissima, y de proposito muchas vezes considerada. Infierese de todo lo dicho, que sin duda

14 De la Historia Natural de Indias  
ninguna los cielos encierran en si de todas partes  
la tierra mouiendose siempre al derredor della  
sin que aya para q̄ poner esto mas en questio

CAP. 3. Que la sagrada escriptura nos da a entender  
que la tierra esta en medio del mundo.

Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de su  
opinion les parezca que es contrario a la di-  
na escriptura poner la tierra en medio del mundo  
y hazer el cielo todo redondo; mas en la verdad  
esta no solo no es doctrina contraria, sino antes  
muy conforme a lo que las letras sagradas nos en-  
señan. Porque dexando aparte que la misma es-  
criptura usa de este termino muchas vezes, la  
dondez de la tierra, y q̄ en otra parte apunta, que  
todo quanto ay corporal es rodeado del cielo  
como abarcado de su redondez: al menos aq̄ll  
del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por  
muy claro; donde dize, Nace el Sol y por ese  
bueluese a su lugar, y alli tornado a nacer da bu-  
ta por el medio dia, y tuercese hazia el Norte  
rodeando todas las cosas anda el espiritu al der-  
dor y bueluese a sus mismos cercos. En este lugar  
dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio de  
Neocesariense, o el Nazanzeno, El Sol auiendo  
corrido toda la tierra bueluese como en torno  
hasta su mismo termino y punto. Esto q̄ dize Salom-  
on y declara Gregorio cierto no podia ser, si al-  
guna parte de la tierra dexase de estar rodeada de  
cielo. Y assi lo entiendo san Hieronimo escriuiendo  
sobre

*Aester. 13.  
Sap. 11. 2. 7.  
11. 18.  
Psal. 9. 17.  
23. 39. 97.  
Iob. 37.  
Ecclesiast. 1.*

*Hierony in  
cap. 3. ad E  
phel.*

bre la epistola a los Ephesios desta manera:  
 s mas comúnmente afirman cõformandote cõ el  
 ecclesiastes, q̄ el cielo es redõdo, y q̄ se mueue en  
 r no a manera de bola. Y es cosa llana, q̄ ningun  
 a figura redõda tiene latitud ni lõgitud, ni altu  
 d, ni profundo porq̄ es por todas partes igual y  
 areja &c. Luego segun san Hieronymo, lo q̄ los  
 as fienten del cielo que es redondo, no solo no  
 s contrario a la escriptura pero muy cõforme cõ  
 la. Pues san Basilio, y san Ambrosio, q̄ de ordina  
 o le sigue en los libros llamados Hexameron.  
 aunque se muestrã vn poco dudosos en este pũ  
 o, al fin mas se inclinã a conceder la redõdez del  
 ando. Verdad es, que con la quinta substancia  
 ue Aristoteles atribuye al cielo, no esta bien san  
 Ambrosio. Del lugar de la tierra y de su firmeza  
 s cosa cierto de ver, quan galanamente y con  
 uanta gracia habla la diuina escriptura, para  
 uarnos gran admiracion y no menor gusto  
 e aquella inefable potencia y sabiduria del  
 criador. Porque en vna parte nos refiere Dios  
 ue el fue el que establecio las columnas que su  
 tentan la tierra, dando nos a entender como biẽ  
 eclarã san Ambrosio, que el peso immenso de  
 oda la tierra le sustentan las manos del diuino  
 oder, que assi vsa la escriptura nombrar colum  
 as del cielo y de la tierra, no cierto las del otro  
 Atlante que fingieron los Poetas, sino otras pro  
 uias de la palabra eterna de Dios, que con su  
 irtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lu  
 gar

*Basil. Hom.  
 lib. 1. Hexa  
 me. prope fi  
 nem.*

*Ambros. lib.  
 Hexame  
 ron. cap. 6.*

*psal. 74.*

*Ambros. 1.  
 Hexame.  
 cap. 6.*

*Iob. 9. 326*

*Heb. 1.*

*De la Historia Natural de Indias*

*Psal. 135.  
Psal. 23.*

*August. in  
psal. 135.*

gar la misma diuina escriptura, para significar  
nos como la tierra esta pegada y por gran parte  
rodeada del elemento del agua, dize galanamente,  
Que assento Dios la tierra sobre las aguas,  
en otro lugar, Que fundo la redondez de la tierra  
sobre la mar. Y aunque san Augustin no quiere  
que se saque de este lugar, como sentencia de Fe,  
que la tierra y agua hazen vn globo en medio  
del Mundo, y assi pretende dar otra exposicion  
a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el  
tido llano sin duda es el que esta dicho, que es  
darnos a entender, que no ay para que imagine  
otros cimientos ni estribos de la tierra sino el agua,  
la qual con ser tan facil y mudable, la haze la  
sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y  
encierre a questa inmensa maquina de la tierra.  
Y dizese estar la tierra fundada y sostenida sobre  
las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes  
la tierra esta debaxo del agua, que no sobre  
el agua, porque a nuestra imaginacion y pensamiento,  
lo que esta de la otra vanda de la tierra  
que habitamos, nos parece que esta debaxo de la  
tierra. Y assi el mar y aguas que ciñen la tierra  
por la otra parte, imaginamos que estan debaxo,  
y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que  
lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que  
esta mas en medio del vniuerso. Mas habla la es-  
critura conforme a nuestro modo de imaginar  
y hablar. Preguntara alguno, pues la tierra esta  
sobre las aguas segun la escriptura, las mismas a-  
guas

as sobre que estaran, o que apoyoternan? Y si  
 tierra y agua hazen vna bola redonda, toda e-  
 ran terrible machina dōde se podra sostener?  
 esso satisfaze en otra parte la diuina escritura  
 usando mayor admiraciō del poder del Cria-  
 dor. Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y <sup>Job. 26.</sup>  
 se colgada la tierra sobre no nada. Cierta gala-  
 mente lo dixo. Porque realmente parece que  
 se colgada sobre no nada la machina de la tier-  
 ra y agua, quando se figura estar en medio del  
 ayre, como en efecto esta. Esta marauilla de que  
 tanto se admiran los hombres, aun la encarece  
 Dios preguntando al mismo Iob, Quiē echo <sup>Psal. 38.</sup>  
 los cordales para la fabrica de la tierra, dime si lo  
 has pensado? o en que cimiento estā asseguradas  
 las vasas? Finalmente para que se acabasse de en-  
 tender la traça de este marauilloso edificio del  
 mundo, el propheta Dauid gran alabador y can-  
 tate de las obras de Dios en vn Psalmo que hizo  
 este proposito, dize asy, Tu q̄ fundaste la tier-  
 ra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que <sup>Psal. 103.</sup>  
 se tambalee ni se trastorne para siempre jamas.  
 Quiere dezir, la causa porq̄ estando la tierra pue-  
 da en medio del ayre no se cae ni bābalea es por-  
 que tiene seguros fundamentos de su natural es-  
 tabilidad, la qual le dio su sapientissimocriador,  
 para que en si misma se sustente sin que aya ne-  
 cesidad de otros apoyos ni estribos. Aqui pues se en-  
 ña la imaginacion humana buscando otros ei-  
 mientos a la tierra, y procede el engaño de me-  
 dir

*De la Historia Natural de Indias*

*Psal. 103.*

dir las obras diuinas con las humanas. Así que no ay que temer por mas que parezca que, est tan gran machina cuelga del ayre, que se caygo o traítorne, que no se traítornara como dixo el Psalmo para siem pre jamas. Cō razon por cierto Dauid despues de auer contemplado y cantado tan marauillosas obras de Dios, añade, Goza se ha el Señor en sus obras, y despues, O que grandes son sus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de decir lo que passa, digo que diuersas vezes que he peregrinado passado estos grandes golfos de mar Oceano y caminando por estas regiones de tierras tan estrañas, poniendome a mirar y cōsiderar la grandeza y estrañeza de estas obras de Dios, no podia dexar de sentir admirable gusto cō la cōsideraciō de aquella soberana sabiduria y grãdeza del haedor, q̄ reluze en estas sus obras tanto que en comparacion de esto, todos los palacios de los Reyes y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo, Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexare de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Realmente tienen las obras de la diuina arte vn nose que de gracia y primor como escondido y secreto, con q̄ miradas vna y otra y muchas vezes, causan siempre vn nuevo gusto. A re tes de las obras humanas, que aunque estas fabricadas

*Psal. 91.*

ricadas con mucho artificio, en haziendo como de mirarse, no se tienen en nada, y aun asi causan enfado. Sean jardines muy amenos, o palacios y templos galanissimos, sean alcaça de soberuio edificio, sean pinturas, o tallas, o dras de exquisita inuencion y labor, tengan o el primor posible, es cosa cierta y auerigua que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay ver los ojos con atencion, sino que luego se dizen a mirar otras cosas, como hartos de aque vista. Mas la mar si la mirays, o poneys los ojos en vn peñasco alto que sale aculla con eñeza, o el campo quando esta vestido de su natural verdura y flores, o el raudal de vn rio que corre furioso y esta sin cessar batiendo las peñas, y como bramando en su combate, y finalmente qualquiera obras de naturaleza por mas ve que se meten, siempre causan nueua recreacion, y jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada causa jamas apacienta y deleyta nuestra consideracion.

AP. 4. en que se responde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.

A S boluendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya

*De la Historia Natural de Indias*

*Neb. 8.*

aya podido colegir q̄ no sea redondo, y su movimiento circular. Porque llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo o tienda que puso Dios y el hombre, no veo que haga al caso, pues aunq̄ nos digã que es tabernaculo puesto por Dios, por esso emos de entender, que amañera de todo cubre por vna parte solamente la tierra, y se esta alli sin mudarse, como parecelo quisieramos entender algunos. Trataua el Apostol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nuevo de gracia es el cielo, en el qual entro el summo sacerdote Iesu Christo de vna vez por su fregre, y de aqui infiere que ay tanta vñtaja del nuevo tabernaculo al viejo, quanto ay de diferencia entre el autor del nuevo que es Dios, y el obrador del viejo que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios que ensenõ a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanzas, o parabolos, o alegorias, que en todo y por todo quadren a lo que se traen, como el bienaventurado Chrysostomo a otro proposito lo aduerte escogidamente. La otra autoridad que refiere san Augustin, que alegan algunos, para probar que el cielo no es redondo, diziendo, Estiende el cie'lo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad bien responde el mismo sancto doctor, que en sus palabras del Psalmo no se nos da a entender

*Exod. 36.*

*Chrysost. in.  
20. cap.*

*Psal. 103.*

*August. 2.  
ad Genes. ad  
11. cap. 9.*

figura del cielo sino la facilidad cō que Dios  
 o vn cielo tā grāde, pues no le fue a Dios mas  
 facil sacar vna cubierta tan immensa del cielo,  
 que lo fuera a nosotros desplegar vna piel dobla  
 . O pretendio quiza, darnos a entender la grā  
 magestad de Dios, al qual sirue el cielo tan her-  
 oso y tan grande, de lo que a nosotros nos sir-  
 ue en el campo vn toldo o tienda de pieles. Lo q̄  
 el Poeta galanamente declaro diziendo, El tol-  
 do del claro cielo. Lo otro que dize Esaias, El cie-  
 lo me sirue de silla y la tierra de escabelo para *Esai 66.*  
 mis pies si, fueramos del error de los Antropo-  
 morphitas, que ponian miembros corporales en  
 Dios segun su diuinidad, pudiera darnos en que  
 entender para declarar como era posible ser la  
 tierra escabelo de los pies de Dios estando en me-  
 dio del mundo, si hinche Dios todo el mundo,  
 porque auia de tener pies de vna parte y de otra  
 muchas cabeças al derredor, que es cosa de risa  
 honayre. Basta pues saber que en las diuinas es-  
 crituras, no hemos de seguir la letra que mata, si-  
 no el espiritu que da vida como dize san Pablo, *2. Cor. 3.*

CAP. 5. De la hechura y gesto del cielo  
 del nuevo mundo.

VAL sea el gesto y manéra de este cielo que  
 esta ala vanda del Sur, preguntanlo muchos  
 en Europa, porque en los antiguos no pueden  
 aver cosa cierta, porque aunque concluyen  
 hazmente que ay cielo de esta parte del mun-  
 do,

*De la Historia Natural de Indias*

*Philippus. lib.*  
*6. c. 22.*

do pero que talle y hechura tenga, no lo pudie  
ron ellos alcançar. Aunque es verdad que trata  
mucho de vna grande y hermosa estrella que a  
ca vemos, que ellos llaman Canopo. Los que de  
nuevo nauegan a estas partes suelen escriuir co  
sas grandes de este cielo, es a saber, que es mu  
respiandeciente y que tiene muchas y muy gra  
des estrellas. En effeto las cosas de lexos se pin  
tan muy engrãdecidas. Pero ami al reues me pa  
rece y tengo por llano, que a la otra vanda de  
Norte, ay mas numero de estrellas y de mas  
ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que exce  
dan a la Bozina y al Carro, Eien es verdad que  
el cruzero de aca es hermoso y de vista admir  
ble. Cruzero llamamos quatro estrellas nota  
bles que hazen entresi forma de Cruz, puesta  
en mucha igualdad y proporcion. Creen lo  
ignorantes que este Cruzero es el Polo del Sur  
porque veen a los marineros tomar el altura por  
el cruzero de aca, como alla suelen por el Nor  
te, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen  
así los marineros es porque no ay desta vanda  
estrella fixa que muestre el Polo al modo que  
alla la estrella del Norte lo haze, y así toman el  
altura por la estrella que es el pie del Cruzero  
la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo  
treyn ta grados, como la estrella de el Norte a  
dista tres y algo mas. Y así es mas dificil de to  
mar aca el altura porque la dicha estrella del  
pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual

solamente a vn tiempo de la noche, que en di-  
 versas partes del año es a diferentes horas, y en  
 cada tiempo del año en toda la noche no lle-  
 ga a encumbrar, que es cosa disgustosa para to-  
 dar el altura. Y así los más diestros Pilotos no  
 curan del Cruzero, sino por el Astrolabio to-  
 ran el Sol, y veen en él el altura en que se halla.  
 lo qual se a ventajan comunmente los Portu-  
 gueses, como gente que tienen mas curso de na-  
 gar, de quantas naciones ay en el mundo. Ay  
 tambien desta parte del Sur otras estrellas que  
 alguna manera responden a las del Norte.

La via lactea que llaman corre mucho y muy  
 esplandeciente a esta vanda, y veense en ella a-  
 las estrellas manchas negras tan admirables, de que  
 arriba hizimos mencion: otras particularidades  
 de las otras las diran, o advertiran con mas cuydado,  
 bastenos por agora esto poco q̄ auemos referido

CAP. 6. *Que el mundo hazia ambos Polos  
 tiene tierra y mar.*

YO esta hecho poco, pues hemos salido, con  
 q̄ acatenemos cielo y nos cobija como a los  
 Europa y Asia y Africa, Y de esta considera-  
 cion nos aprouechamos a vezes quando algunos  
 muchos de los que aca suspiran por España,  
 no saben hablar sino de su tierra, se marauillan,  
 y enojan con nosotros, pareciendoles que  
 somos olvidados, y hazemos poco caso de  
 nuestra comun patria, a los quales responde-  
 mos, que por esso no nos fatiga el desseo de

De la Historia Natural de Indias.

boluer a España, porque hallamos que el cielo cae tan cerca por el Pirú como por España. Puesto como dize bien S. Hieronimo escriuendo a Paulino, tan cerca esta la puerta del cielo de Bretaña como de Hierusalem. Pero ya que el cielo de todas partes toma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mundo. Porque siendo assi que los dos elementos de tierra y agua componen vn globo o bola redonda, como los mas y los mejores de los antiguos (segun refiere Plutarco) lo sintieron, y con demostraciones certissimas se prueua: podria se pensar que la tierra ocupa toda la parte que cae al Polo Antartico o Sur, de tal modo que no dexa lugar alguno a la tierra, por aquella vanda, segun que san Augustin doctrinamente arguye contra la opinion de los q̄ ponen Antipodes. No aduerten (dize) que aunque se crea o se prueue, que el mundo es de figura redonda como vna bola, no por esso está luego en la mano, que por aquella otra parte del mundo este la tierra descubierta y sin agua. Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero tampoco se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser assi, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico este ocupada del mar, pero no es toda ella antes ay tierra de suerte que a todas partes del mundo

Plutar. li. 3.  
de Placitis  
Philosoph.  
c. 9. § 11.

Aug. lib. 16.  
de Civ. c. 9.

ando la tierra y el agua se estan como abraçã  
y dando eutrada la vna a la otra. Que de ver  
d es cosa para mucho admirar y glorificar el  
e del criador soberano. Sabemos pues la sa- *Genesis*  
da escriptura; que en el principio del mun-  
fueron las aguas congregadas, y se juntaron  
vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio.  
tambien las mesmas sagradas letras nos ense-  
n, que estas congregaciones de aguas se llama  
la Mar, y como ellas son muchas, ay de necesi  
d muchos mares. Y no solo en el Mediterra-  
o ay esta diuersidad de mares, llamandose vno  
Luxino, otro el Caspio, otro el Erythero, o  
mejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros  
uchos asì: mas tambien el mismo Oceano  
nde, que en la diuina escriptura se suele lla-  
r abismo, aunque en realidad de verdad sea  
o, pero en muchas diferencias y maneras: co-  
o respecto deste Piru y de toda la America,  
vno el que llaman mar del Norte, y otro el  
r del Sur, Y en la India Oriental, vno es el  
r Indico, otro el de la China. He yo aduerti  
, asì en lo que he nauegado, como en lo que  
entendido de relaciones de otros, que nunca la  
r se aparta de la tierra mas de mil leguas, si  
que do quiera por mucho que corre el Ocea  
no passa de la dicha medida. No quiero dezir  
no se nauegan mas de mil leguas del mar Ocea  
, que esso seria disparate: pues sabemos que  
naos de Portugal nauegan quatroçato y mas  
C 3 y aun

*De la Historia Natural de Indias*

y aun todo el mundo en redondo se puede navegar por mar como en nuestros tiempos lo hemos ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que yo y afirmo es, que en lo que hasta agora esta descubierta, ninguna tierra dista, por linea recta a la tierra firme o Islas que le caen mas cerca sino a lo summo mil leguas, y que assi entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, ton dolo por vna parte que la tierra esta mas cerca de otra: porque del fin de Europa, y de Africa y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, cõ las del Cabo verde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo sumo de tierra firme. De las dichas Islas haziendo discurso hazia la India Occidental apenas ay nouecientas leguas hasta llegar a las Islas q̄ llamã Dominica y las Virgines, y la Bermuda, y las demas. Y estas vñ corriendo por su orilla hasta las que llaman de Barlouento, que son Cuba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar a la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por parte muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida hasta aculla a la tierra de los Piratagones, y por esta parte del Sur desde el estrecho de Magallanes hasta el cabo Mendocino corre vna tierra largissima, pero no muy ancha y por donde mas ancha es aqui en esta parte de Piru, q̄ dista del Brasil obra de mil leguas. En este mismo mar del Sur, aũ q̄ no se alla ni sabe si

buelta del Poniente, pero no ha muchos años  
se descubrieron las Islas que intitularon de  
Salomon, que son muchas y muy grandes, y di-  
gan de este Piru como ochocientas leguas. Y  
porque se ha obseruado y se halla afsi; que do-  
quiera que ay Islas muchas y grandes, se halla  
o muy lexos tierra firme: de ay viene que mu-  
chos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cer-  
ca de las dichas Islas de Salomon tierra firme  
grandissima, la qual responde a la nuestra Ame-  
rica por parte del Poniente, y seria posible que  
corriessse por la altura del Sur hazia el estrecho  
de Magallanes. La nueua Ginea se entiende que  
es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy  
cerca de las Islas de Salomon. Afsi que es muy  
conforme a razon, que aũ esta por descubrir bu-  
ca parte del mundo. Pues ya q̄ este mar del Sur  
abre tambien los nuestros a la China y Phi-  
lipinas, y a la yda de aca alla no nos dizē q̄ pasa-  
n mas luengo mar q̄ viniēdo de España a estas  
Indias. Mas por donde se continuan y trauan el  
mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur  
con el mar del Norte, por la parte del Polo Antar-  
tico bien se sabe que es por el estrecho tan seña-  
do de Magallanes, que esta en el altura de cin-  
uenta y vn grados. Pero sial otro lado del  
mundo al Polo del Norte tambien se continuan  
correm estos dos mares, grande cosa es, que  
muchos la han pesquisado, pero que yo sepa  
adie asta agora ha dado en ella, solamente por

De la historia Natural de Indias.

conjeturas, y no se que indicios, afirmã alguno que ay otro estrecho hazia el Norte, semejante a de Magallanes. Para el intento que lleuamos bastanos hasta agora saber de cierto que ay tierra desta parte del Sur, y que es tierra tan grãde como toda la Europa y Asia y aun Africa: y en a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tierras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos, como a quien les faltaua experiencia, pudierõ poner duda, y hazer contradicion.

C A P. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio, que dixo no auer Antipodes.

P E R O ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver si ay hombres que la habiten, que fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Firmiano y san Augustin hazen gran donayre de los que afirman auer Antipodes, que quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestros. Mas aunque en tenerlo por cosa de burla conuenien estos dos autores, pero en las razones y motiuos de su opinion, van por muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vase con el vulgo, pareciendole cosa de rifa, dezir que el cielo esta en torno por todas partes y la tierra esta en medio rodeada del como vna pelota, y asì escriue en esta manera: Que camino lleua lo que algunos quieren dezir,

*Eu. lib. 7.  
diu. inst.  
c. 23.  
Aug. lib. 16  
de Ciuit.  
c. 9.*

que ay Antipodes, que ponen sus pisadas có  
rias a las nuestras? Por ventura ay hombre tã  
nto, que crea auer gentes que andan los pies  
riba y la cabeça abaxo? y que las cosas que aca  
an asentadas, esten alla trastornadas colgando?  
los arboles y los panes crecen alla hazia aba  
y que las lluiuas y la nieue y el granizo sube  
a tierra azia arriba? y despues de otras pala  
as añaad e Lactancio a questeas: El imaginar al  
lo redondo fue causa de inuentar estos hom  
es Antipodes colgados del ayre. Y afsi no tẽ  
mas que dezir de tales Philosophos, sino que  
errando vna vez, porfian en sus disparates de  
ndiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son  
labras de Lactancio. Mas por mas que el diga  
otros al presente en la parte del mundo, que  
ponde en contrario de la Asia y somos sus  
ntistonos, como los Cosmographos hablan, ni  
s vemos andar colgando, ni que andemos las  
peças abaxo, y los pies arriba. Cierito es cosa  
arauillosa considerar que al entendimiẽto hu  
ano por vna parte no le sea posible perceber  
lcançar la verdad sin vsar de imaginaciones, y  
r otra tampoco le sea posible dexar de errar  
del todo se va tras la imaginacion, No pode  
ps entender que el cielo es redondo, como lo  
y que la tierra esta en medio, sino imaginan  
lo. Mas si esta misma imaginacion no la cor  
e y reforma la razon, sino que se dexa el en  
ndimiento llevar della, forçoso hemos de ser  
enga

*De la Historia Natural de Indias*

engañados y errar. Por donde sacaremos con  
manifiesta experiencia, que ay en nuestras alma  
cierta lumbré del cielo, con la qual vemos y ju  
gamos aun las mismas imagines y formas inte  
riores, q se nos ofrecen para entender: y cō la d  
cha lūbre interior aprouamos, o desechamos  
que ellas nos estan diziendo. De aqui se vee cl  
ro como el alma racional es sobre toda natura  
za corporal, y como la fuerça y vigor eterno d  
la verdad, preside en el mas alto lugar del hom  
bre, y veese como muestra y declara bien, qu  
esta su luz tan pura, es participada de aquell  
summa y primera luz; y quien esto no lo sabe, c  
lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o du  
da, si es hombre. Assi que si a nuestra imagina  
cion preguntamos, que le parece de la redōdez  
del cielo, cierto no nos dirá otra cosa, sino lo que  
dixó a Lactancio. Es a saber que si es el cielo re  
dondo, el Soy y las estrellas auran de caerse quan  
do se trasponen, y leuantarse quando van al  
medio dia: y que la tierra esta colgada en el ay  
re, y que los hombres que moran de la otra par  
te de la tierra, han de andar pies arriba y cabeza  
abaxo, y que las lluias alli no caen de lo alto,  
antes suben de abaxo, y las demas monstruosida  
des, que aun dezillas prouocaa rifa. Mas si se  
consulta la fuerça de la razon, hara poco caso  
de todas estas pinturas vanas, y no escucharan  
a la imaginacion, mas que a vna vieja loca: y cō  
a quella su entereza y grauedad, respondera, q

engaño grande, fabricar en nuestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa en la qual esta debaxo de su cimientto la tierra y encima de su techo esta el cielo: y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeça es lo mas alto y supremo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeça de vna misma manera, sino vnos puesta hazia arriba, como los hombres, otros atrauessada como los gados, otros en medio como el pulpo y la araña: assi tambien el cielo doquiera que este, esta arriba, y la tierra nimas ni menos, doquiera que este, esta debaxo. Porque siendo assi, que nuestra imaginacion esta asida a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y lugar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado, de ay le viene que quando la leuantan a considerar cosas que preceden, y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuantan, no puede vn punto tenerse en pie: y assi vemos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el mundo, y para fabricarse el mundo, tambien señala lugar, y no acaba de entender, que se pudiesse de otra suerte el mundo haber, siendo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni vno tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni vno lugar alguno, antes del mismo vniuerso que en la tierra todo lugar. Por tanto el Philosopho excelente

*De la historia Natural de Indias.*

*Arist. i. do celēte Aristoteles,* clara y breuemente satisfaze  
*oalo. cap. 3.* al argumento que hazen contra el lugar de la  
tierra, tomado del modo nuestro de imaginar  
diziendo con gran verdad, que en el mundo es  
mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas  
en medio esta vna cosa, tanto mas abaxo, la qual  
respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin re-  
proualla con alguna razon, passa con dezir, que  
no se puede detener en reproualla por la prief-  
sa que lleua a otras cosas.

**CAP. 8.** Del motino que tuuo san Augustin  
para negar los Antipodes.

**M**V Y otra fue la razon que mouio a san Augu-  
stin, como de tan alto ingenio, para ne-  
gar los Antipodes. Porque la razon que arriba  
diximos, de que andarian al reues los Antipodes  
el mismo santo doctōr la deshaze en su libro de  
los Predicamentos. Los antiguos (dize el) affir-  
man que por todas partes esta la tierra debaxo y  
el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipo-  
des, que segun se dize pisan al reues de nosotros  
tienen tambien el cielo encima de sus cabeças.  
Pues entendiendo esto san Augustin tan cōfor-  
me a buena Philosophia, que sera la razon por  
donde persona tan docta se mouio a la contra-  
ria opiniō? Fue cierto el mouuo que tuuo toma-  
do de las entrañas de la sagrada Theologia, con-  
forme a la qual nos enseñan las diuinas letras, q̄  
todos

*August. lib.  
Categoria-  
rum, c. 10.  
in. 1, tomo.*

os los hombres del mundo decienden de vn  
mer hombre, que fue Adam. Pues dezir que  
hombres, auian podido passar al nueuo mun-  
do, atrauessando esse infinito pielago del mar O-  
ceano no parecia cosa increyble y vn puro desati-  
do. Y en verdad que si el successo palpable y ex-  
periencia de lo que hemos visto en nuestrs si-  
os, no nos desengañara, hasta el dia de oy se tu-  
ra por razon insoluble la dicha: Y ya que sa-  
mos, que no es concludyete ni verdadera la di-  
cha razon, con todo esso nos queda bien que ha-  
ya para dalle respuesta: quierio dezir para decla-  
rar en que modo y porque via pudo passar el li-  
mite de los hombres aca, o como vinieron, y por-  
que se pobló estas Indias. Y porque adelan-  
te se ha de tratar esto muy de proposito, por  
ora bien sera que oygamos lo que el sancto  
Doctor Augustino disputa desta materia en los *Li. i6. c. 90.*  
sermones de la ciudad de Dios, el qual dize assi. Lo  
que algunos platican, que ay Antipodás, esto es  
gentes que habitan de la otra parte de la tierra,  
onde el Sol nace al tiempo que a nosotros se po-  
ny, y q̄ las pisadas destos son al reués de las nue-  
vas, esto no es cosa que se ha de creer. Pues no  
se afirman por relacion cierta que de ello tengā  
nos solamente por vn discurso de Philosophia q̄  
se razona, con que concludyen, que estando la tierra en  
medio del mundo rodeada de todas partes del  
mundo igualmente, ha de ser forçosamente lugar  
mas baxo siempre el que estuviere mas en me-  
dio

De la Historia Natural de Indias

dio del mundo. Y despues añade. De ningun  
manera engaña la diuina escriptura, cuya verda  
en lo que refiere auer passado, se prueua bien  
viendo quan puntualmente succede lo que pu  
phetiza que ha de venir. Y es cosa de disparat  
dezir, que destas partes del mundo, ayan pod  
do hombres llegar al otro nueuo mundo, y pa  
sar essa inmenidad del mar Oceano, pues de o  
tra suerte no es posible auer alla hombres, sien  
do verdad que todos los hombres decien den de  
quel primer hombre. Segun esto toda la difficu  
dad de san Augullin no fue otra sino la incom  
Nazanzeno. rable grandeza del mar Oceano. Y el mismo par  
Epist. i7. rable grandeza del mar Oceano. Y el mismo par  
ad post hu- cer tuuo san. Gregorio Nazanzeno afirmando  
manum, como cosa sin duda, que passado el estrecho de G  
braltar es imposible nauegar se el mar. En vn  
Epistola que escriue dize a este proposito: Esto  
muy bien con lo que dize Pindaro, q̄ despues  
de Cadiz es la mar innauegable de hombres. Y  
el mismo en la oracion funeral que hizo a san  
Basilio dize, que a ninguno le fue cõcedido, pa  
sar del estrecho de Gibraltar, nauegando la mar.  
Y aunque es verdad que esso se tomo como por  
refran del Poeta Pindaro, que dize que assi a sa  
bios como a necios les esta vedado saber lo que  
esta adelante de Gibraltar, pero la misma ori  
gen deste refran, da bien a entender quam assen  
tados estuieron los antiguos en la dicha opi  
nion, y assi por los libros de los Poetas, y de los  
Historiadores, y de los Cosmographos antiguos  
el

En y terminos de la tierra se ponē en Cadiz la  
 nuestra España; allí fabricā las colūnas de Her  
 es, allí encierran los terminos del imperio Ro  
 no, allí pintā los fines del mundo. Y no sola  
 te las letras profanas, mas aun las sagradas tā  
 n hablā en esta forma, accōmodandose a nue  
 o lenguaje, dō de di zen que se publico el edicto  
 Augusto Cesar, para que todo el mundo se *Luc. 2.*  
 padronasse: y de alexandro el Magno, que e  
 ndio su Imperio hasta los cabos de la tierra, y *i. Mach. 1.*  
 otra parte dizen, que el Euāgelio ha crecido  
 echo fructo en todo el mūdo vniuerso. Por q̄ *Colos. 1.*  
 r estilo vsado, llama la escriptura todo el mū  
 a la mayor parte del mūdo q̄ hasta entōces e  
 na descubierto y conocido. Ni el otro mar d̄ la  
 dia Oriētal, ni este otro de la occidētal, enten  
 ron los antiguos q̄ se pudiesse nauegar y en e  
 concordarō generalmēte. Por lo qual Plinio  
 no cosa llana y cierta escriue, Los mares q̄ ata  
 a tierra, nos quitā de la tierra habitable la mi  
 por medio, porque ni de aca se puede passar  
 ni de alla venir aca. Esto mismo sintierō Tu  
 y Macrobio y Pōponio Mela, y finalmēte fue  
 omun parecer de los escriptores antiguos.

CAP. 9. De la opinion que iuuo Aristoteles cerca  
 del nuevo Mundo, y que es lo que le engoña  
 para negarle.

V O demas de la dichas, otra razon tam  
 bien, por la qual se mouieron los Antiguos,  
 a creer que era imposible, passar los hom  
 bres

*De la Historia Natural de Indias*

bres de alla a este nueuo mundo, y fue dezir, q  
allende de la inmensidad del Oceano, era el c  
lor dela region que llaman Torrida, o Quema  
tan excessiuo q̄ no cōsentia ni por mar ni por ti  
ra passar los hombres por atreuidos que fuesse  
del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos  
Philosophos, que affirmaron ser la tierra redon  
da, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Po  
los del mundo tierra habitable, con todo esso no  
garon que pudiesse habitarse del linage huma  
no, la region que cae en medio y se comprehen  
de entre los dos Tropicos que es la mayor de la  
cinco zonas o regiones en que los Cosmogra  
phos y Astrologos parten el mundo. La razon  
dauan de ser esta Zona torrida inhabitable, en  
el ardor del Sól, que siempre anda encima ta  
cercano q̄ abraza toda aquella region, y por el c  
siguiente la haze falta de aguas y pastos. De est  
opinion fue Aristotelesq̄, aunque tan gran Ph  
losopho, se engaño en esta parte. Para cuya in  
teligencia serabien dezir en que procedio bie  
con su discursio, y en que vino a errar. Disputa  
do pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur  
si hemos de entender que nace del medio dia, o  
no sino del otro polo contrario al Norte, escriu  
en esta manera: La razon nos enseña que la lat  
tud y ancho de la tierra que se habita, y tiene sus  
limites: pero no puede toda esta tierra habitable  
continuarfe enre si, por no ser templado el me  
dio. Porque cierto es que en su longitud, que es

*Aristotel. 2.  
Meteor. c. 5.*

Oriente a Poniente, no tiene exceso de frio, de calor, pero tiene le en su latitud, que es del polo a la linea Equinocial, y assi podria sin andar en toda la tierra en torno por su longitud, sino lo estoruase en algunas partes la grãza del mar que la ataja. Hasta aqui no ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene grãzon, en que la tierra por su longitud, que es Oriente a Poniente, corre con mas igualdad, mas acomodada a la vida y habitacion humana que por su latitud, que es del Norte a medio; y esto passa assi, no solo por la razõ que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo de Oriente a Poniente, pues dista siempre al mēte del frio del Norte, y del calor del medio dia, sino por otra razon tambien, porque yẽ en longitud siempre ay dias y noches sucesivamente, lo qual yẽdo en latitud, no puede ser, pues se ha de llegar forçoso a quella region Polar, donde ay vna parte del año noche continua que dure seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandissimo inconueniente. Passa adelante el Philosopho reprehendiendo a Geographos que descreuian la tierra en su tiempo, y dize assi: lo que he dicho se puede bien uertir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauegaciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Hercules, q̄ Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en

D      propoñ

*De la Historia Natural de Indias.*

proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meotica y vltimos fines de los Scitas: y esto consta por cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto ha podido hasta agora con la experiencia alcançar. Y tenemos noticia de la Torrida habitada hasta las partes della que no se habitan. En esto se le deue perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se auia descubierto mas de la Etyopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa. La otra Etyopia interior, no la descubrieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aquella immensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Preste Ioan; y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, va corriendo hasta passar el tropico de Capricornio, y para en el cabo de buena Esperança tan conocido y famoso por la nauegacion de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio sera tan grande, como la longuitud y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo de la Etyopia, y por esso Luciano reprehende de la curiosidad de Iulio Cesar en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso: *Quæ tienest tu Romano que ponerte, A inquirir de Nilo el nacimiento;* Y el mismo Poeta hablando con el proprio Nilo dize, *Pues es tu nacimiento*

*Lucana. io*  
*Pharsal.*

ta

oculto, Que ignora el mundo todo cuyo seas.  
as conforme a la sagrada escriptura bien se en  
nde que sea habitable aquella tierra, pues de  
ra fuerte no dixera el Propheta Sophonias, ha  
ndo de la vocacion al Euangelio de aquellas  
es: De mas alla de los rios de Etyopia, me trae  
a presentes los hijos de mis esparcidos, que  
i llama a los Apostoles. Pero como esta di-  
justo es perdonar al Philosopho, por auer  
ydo a los Historiadores y Cosmographos de  
tiempo. Examinemos agora lo que se sigue.  
vna parte (dize) del mundo que es la Septen-  
onal ouesta al Norte passada la Zona templa  
es inhabitable por el frio, excessiuo, la otra  
te que esta al medio dia tambien es inhabi-  
le en passando del Tropico, por el excessiuo  
or. Mas las partes del mundo que corren pas-  
a la India de vna vñda, y passadas las colunas  
Hercules de otra, cierto es que no se juntan en  
si, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto  
trero dize mucha verdad. Pero añade luego  
e quanto a la otra parte del mundo es necessa  
que la tierra tenga la misma proporcion cõ  
Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte  
itable con el suyo, que es Norte. No ay duda  
o que en todo ha de proceder el otro mundo  
no este de aca, en todas las demas cosas, y es-  
ialmente en el nacimiento y orden de los viẽ  
y despues de dezir otras razones que no ha  
a nuestro caso, concluye Aristoteles dizen

Sophno. 33

*De la Historia Natural de Indias.*

do: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abraça de calor, y la tal region por tener tã cercano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Esto es el parecer de Aristoteles y cierto que apenas puedo alcançar mas la conjetura humana. Dónde vengo quando lo pienso Christianamente a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Philosophia de los sabios deste siglo en las diuinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tampoco aciertan. Siete Aristoteles y afirma, que la tierra que es a este polo del Sur habitable, es segun su longitud grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud que es desde el Polo del Sur hasta la Equinocial es cortissima. Esto es tan al reues de la verdad, que quasi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan pequeña que excede y sobrepuxa la latitud a la longitud en este nueuo orbe. tanto como dize exceder a tres, y aun mas. Lo otro que afirma ser del todo inhabitable la region media, que llaman Torridazona, por el excessiuo calor, causado de la vezindad del Sol, y por esta causa carecer de aguas, y pastos, esto todo passa al reues. porque la mayor parte deste nueuo mundo, y muy poblada de hombres y animales esta entre los dos Tropicos en la mis-

la Torridazona, y de pastos y aguas es la regiõ  
mas abundante, de quantas tiene el mundo vni  
uerso: y por la mayor parte es region muy tem  
perada: para que se vea que aun en esto natural,  
no necesita Dios necia la sabiduria deste siglo. En con  
fesion la Torridazona es habitable, y se habita  
copiosissimamente, quanto quiera que los  
antiguos lo tengan por imposible. Mas la otra  
Region, que cae entre la Torrida, y la  
Polar al Sur, aunque por su sitio, sea muy com  
oda para la vida humana, pero son muy po  
cos los que habitan en ella, pues apenas se sabe  
otra sino del Reynõ de Chile, y vn pedaço  
de la costa del cabo de Buena Esperança: lo demas  
de ella lo ocupado el mar Oceano. Aunque ay  
muchos que tienen por opinion: y de mi confies  
cion que no estoy lexos de su parecer, que ay mu  
cha mas tierra que no esta descubierta, y que  
se ha de ser tierra firme oppuesta a la tierra de  
Chile, que vaya corriendo al Sur passado el cir  
culo, o Tropico de Capricornio. Y si la ay, sin  
duda es tierra de exelente condicion, por estar en  
medio de los dos extremos y en el mismo pue  
sto, que lo mejor de Europa. Y quanto a esto  
conjeturada anduuo la conjetura de Aristoteles.  
Pero hablando de lo q̄ hasta agora esta descu  
bierto, lo que ay en aquel puesto, es muy poca  
tierra, auiedo en la Torrida muchissima y muy  
fructifera.

Di. 3.ª. Capit.

De la Historia Natural de Indias  
[CAP. 10 Que Plinio y los antiguos sintieron  
lo mismo que Aristoteles.

Plin. lib. 2.  
c. 26.

EL parecer de Aristoteles siguió a la letra Plinio, el qual dize así: El temple de la region de enmedio del mundo, por donde anda de continuo el Sol, y esta abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeado. Lun to esta de enmedio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de este y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas no se pueden comunicar entre si, por el excesiuo ardor del cielo. Esta propia fue la opinion de los otros antiguos, la qual galantemente celebra el Poeta en sus versos,

Virgil. in  
Georgi.

Rodean cinco cintas todo el cielo.  
Destas, una con sol perpetuo ardiente  
Tienen de quemazon bermejo el suelo.

7. Encide

Y el mismo Poeta en otro cabo,  
Oyalo, si ay alguno que alla habite,  
Donde se estiene la region mas larga,  
Que en medio de las quatro el Sol describe.

1. Me  
f.

Y otro Poeta aun mas claro dize lo mismo  
Son en la tierra iguales las regiones  
A las del cielo, y destas cinco aquella

Que esta en medio no tiene poblaciones  
Por el brano calor.

Fundose esta opinion comun de los antiguos  
en vna razon que les parecio cierta y inexpu-  
nable. Vian que en tanto era vna region mas  
caliente, quanto se acercaua mas al medio dia:  
es esto tanta verdad, que en vna misma Pro-  
vincia de Italia es la Pulla mas calida que la Tos-  
cana por essa razon, y por la misma en España  
es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y  
esto en tanto grado, que no siendo la diferēcia  
de mas de ocho grados, y aũ no cabales, se tiene  
vna por muy caliēte, y la otra por muy fria. De  
aquí inferiran por buena consequencia, q̄ aque-  
lla region q̄ se allegasse tanto al medio dia q̄ tu-  
viese el sol sobre su cabeça, necessariamēte auia  
a sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas  
de esto vian tambien, que todas las diferencias  
de el año tiene, de Primavera, Estio, Otoño,  
y Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el  
sol. Y echando de ver, que estando ellos aun  
en lexos del Tropico, a donde llega el Sol en  
el verano; con todo esso por irseles acercando, sen-  
tan terribles calores en estio, hazian su cuenta,  
que si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduie-  
ra encima de sus cabeças, y esto por todo el dif-  
ferēcia del año, fuera el calor tan insufrible, que  
no duda se consumieran, y abrataran los hom-  
bres de tal exceso. Esta fue la razon, q̄ vencio a

*De la Historia Natural de Indias.*

los antiguos, para tener por no habitable la region de enmedio, que por esso llamaron Torridazona. Y cierto que si la misma experiēcia por vista de ojos no nos viera defengañado, oyda dixeramos todos, que era razon concludente Mathematica, porque veamos quã flaco es nuestro entendimiento para alcançar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestrós siglos le cupo alcançar aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nauagar el mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la Torridazona de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. De estas dos marauillas la postrera de la habitacion y qualidades de la Torridazona, hemos de tratar con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente. Y assi en este sera bien declarar la otra del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que llevamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conuerna dezir, que es lo que sintieron los antiguos de estas nuevas gentes que llamamos Indios.

*CAP. II. Que se halla en los antiguos alguna noticia deste Nueuo mundo.*

**R**ESVMIENDO lo dicho queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres passado el Tropico de Cancro, como S. Augustin y Lactancio sintieron, o que si habia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos  
com o

no lo afirman Aristoreles y Plinio, y antes q̄ *Plutarch. 3.*  
 s, Parmenides Philosopho, Ser de otra fuer *de placitis.*  
 vno y lo otro, ya esta affaz aueriguado. Mas *Philos. c. 11.*  
 a via muchos con curiosidad preguntan, si  
 esta verdad, que en nuestrs tiempos es tan  
 oria, vuo en los passados alguna noticia. Por  
 parece cierto cosa muy esotraña, que sea tama  
 este mundo nueuo, como con nustrs ojos le  
 os, y que en tantos siglos atras no aya sido  
 do por los antiguos. Por donde pretendiẽdo  
 ga algunos menoscabar en esta parte la feil-  
 ad de nuestrs tiempos, y escurecer la glo-  
 le nuestra nacion, procuran mostrar, que este  
 uo mundo, fue conocido por los antiguos: y  
 mente no se puede negar, que aya desto algu  
 rastros. Escribe san Hieronymo en la Episto *Hierony. sis*  
 los Ephesos. Con razon preguntamos, que *per. ca. 2. ad*  
 era dezir el Apostol en aquellas palabras, En *Ephes.*  
 quales cosas anduuiestes vn tiempo segun el  
 o deste mundo, si quiere por vtura dar a en  
 der, que ay otro siglo que no pertenezca a  
 e mundo, sino a otros mundos, de los quales es  
 e Clemente en su Epistola, El Oceano y los  
 ndos que estan allẽde del Oceano. Esto es de  
 Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Episto  
 ca esta de Clemente, que san Hieronymo ci-  
 pero ninguna duda tengo que lo escriuio assi  
 Clemente, pues lo alega san Hieronymo. Y cla-  
 mente refiere san Clemẽte, que passado el mar  
 eano, ay otro mundo y aun mundos, como pas-

De la Historia Natural de Indias

fa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua  
stancia del vn nueuo mundo al otro nueuo mundo  
quiero dezir de este Piru y India Occidental  
India Oriental y China. Tambien Plinio, que  
tan estremado en inquirir las cosas estrañas y  
admiracion, refiere en su Historia Natural, que  
Hannon capitan de los Cartaginéses, nauego  
de Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo  
de Arabia, y que dexo escrita esta su nauegacion.  
Lo qual si es assi, como Plinio lo dize, sigue  
claramente que nauego el dicho Hannon, to  
quante los Portugueses oy dia nauegan, passa  
do dos vezes la Equinocial, que es cosa para  
pantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de C  
nelio Nepote autor graue, el proprio espacio  
nauego otro hombre llamado Eudoxo, aunque por  
camino contrario, porque huyendo el dicho E  
dexo del Rey de los Lathyros, salio por el mar B  
mejo al mar Oceano, y por el bolteando lle  
hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma  
Cornelio Nepote auer acaecido en su tiempo. T  
bien escriuē autores graues que vna nao de C  
taginenses lleuandola fuerça del viento por  
mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca  
hasta entonces sabida, y que boluiendo despues  
Cartago, puso gran gana a los Cartaginenses, a  
descubrir y poblar aquella tierra, y que el Sena  
do con riguroso decreto veda la tal nauegacion  
temiendo que con la cudicia de nueuas tierras  
se menoscabasse su patria. De todo esto se pued  
bie

Plinius. lib.  
2. cap. 67.

Idem ibidē.

no colegir, que vüiesse en los antiguos algun  
 nacimiento del nueuo mundo, aunque particu-  
 lizando a esta nuestra Amerēca, y toda esta In-  
 Occidental, apenas se halla cosa cierta en los li-  
 os de los escriptores antiguos. Mas de la India  
 oriental no solo la de allende fino tambien la de  
 uende, que antiguamente era la mas remota,  
 or caminarse al contrario de agora, digo que se  
 llama menciō, y no muy corta ni muy escura. Por  
 te a quien no le es facil hallar en los antiguos la  
 alaca, que llamauan Aurea Chersoneso: Y al ca-  
 o de Comorin, q̄ se dezia Promuntorium Cori,  
 a grāde y celebre Isla de Samatra por antiguo  
 ombre tā celebrado, Taprobane? Que diremos  
 de las dos Etyopias? que de los Braemanes? que  
 de la gran tierra de los Chinas? Quien duda en los  
 libros de los antiguos, que tratē de estas cosas no  
 pocas vezes? Mas de las Indias Occidētales, no  
 llamamos en Plinio q̄, en esta nauegacion passaf-  
 de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, *Plinius lib*  
 la principal dellas dize auerse llamado Cana- *6. cap. 37.*  
 a, por la multitud de canes o perros que en e-  
 a auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro  
 n los antiguos de la nauegacion, que oy se haze  
 or el golfo, que con mucha razon le llaman  
 grande. Con todo esto se muen muchos a pen-  
 ar, que prophetizo Seneca el Tragico, destas In-  
 Occidentales, lo q̄ leemos en tu Tagedia Me-  
 a, en sus versos anapesticos, que reduzidos al  
 metro Castellano dizen assi.

Tras

Seneca, in  
Medea a-  
ctu. 2. in fi-  
ne.

De la historia Natural de Indias.

Tras luengos años uerna  
un siglo nueuo y dichoso  
que al Oceano anchuroso  
sus limites passara.

Descubriran grande tierra  
ueran otro nueuo Mundo  
nauegando el gran profundo  
que agora el passo nos cierra.

La Thule tan afamada  
como del mundo postrera  
quedara en esta carrera  
por muy cercana contada.

Esto canta Seneca en sus versos, y no podemos  
negar que al pie de la letra passa assi pues los  
años luego que dice, si se cuentan del tiempo de  
Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y  
de el de Medea, son mas de dos mil, que el Oce-  
no anchuroso aya dado el passo, que tenia cer-  
do, y que se aya descubierto grande tierra, ma-  
yor que toda Europa y Asia, y se habite otro  
nueuo mundo, vemoslo por nuestros ojos cu-  
plido, y en esto no ay duda. En lo que la puede  
razon auer, es, en si Seneca adiuino, o si a ca-  
dio en esto su poesia. Yo para dezirlo que sien-  
fiento que adiuino con el modo de adiuinar que  
tienen los hombres sabios y astutos. Via, que  
en su tiempo se tentauan nueuas nauegaciones  
viaje

ges por el mar: sabia bien como Philosopho  
auia otra tierra oppuesta el mismo ser que  
han Antichtona. Pudo con este fundamento  
siderar, que la osadia y habilidad de los hom-  
s, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y pas-  
dole descubrir nueuas tierras y otro Mundo,  
yormente siendo ya cosa sabida en tiempo de  
eca, el succso de aquellos naufragios que re-  
e Plinio, con que se passo el gran mar Ocea-  
Y que este aya sido el motiuo de la prophe-  
de Seneca, parecelo dan a entender los ver-  
que preceden, donde auiendo acabado el sof-  
go y vida poco bulliciosa de los antiguos,  
e assi.

*Mas agora es otro tiempo,  
y el mar de fuerçao de grado  
a de dar passo al osado  
y el passarle es passatiempo.*

Y mas abaxo dize assi,

*Al alto mar proceloso  
ya qualquier barca se atreue:  
todo niage es ya breue,  
al nauegante curioso.  
No ay ya tierra por saber,  
no ay reyno por conquistar,  
nueuos muros a de hallar,  
quien se piensa defender.*

Tudo

De la historia Natural de Indias

Todo anda ya trastornado,  
sin dexar cosa en su asiento:  
el mundo claro y esento  
no ay ya en el rincon cerrado.

El Indio calido beue  
del Rio Alaxis elado  
y el Persa en Albis bañado  
y el Rin mas frio que nieue.

De esta tan crecida ofadia de los hombres vien  
Seneca a conjeturar lo que luego pone , con  
el extremo a q̄ ha de llegar, diziendo, Tras lu  
gos años verna &c. como esta ya dicho.

CAP. 12. Que sintio Platon desta India  
Occidental.

MAS si alguno vuo que tocasse mas en parte  
lar esta India Occidental, parece que se  
dene a Platon essagloria, el qual en su Time  
escriue assi En aquel tiempo no se podia nau  
gar aquel golfo (y va hablando del mar Atlan  
co que es el que esta en saliendo del estrecho de  
Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la bo  
ca de las columnas de Hercules que v o los tros se  
leys llamar (que es el mismo estrecho de Gibra  
tar) y era aquella Isla que estaua entonces junt  
a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede  
todo la Africa y Asia juntas. De estas Islas au  
passo entonces a otras Islas para los que yua  
ellas, y de las otras Islas se yua a toda la tierra f

que estaua frontero dellas, cercada del verdadero Mar. Esto cuenta Cricias en Platon. Y que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en forma, dizē que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Oceano, llamado Atlantico, que agoluegan los Españoles, y que las otras Islas que estauan cercanas a esta grande, son las que se llaman Islas de Barlouento, es a saber, Española, Sã Ioã de puerto rico, Iamacay, y de aquel paraje. Y que la tierra firme que se llama es la que oy dia se llama Tierra firme y es el Piru y America. El mar verdadero que dize se junto aquella tierra firme, declaran que es el mar del Sur, y que por esso se llama verdadero mar, porque en comparacion de su inmensidad, estos mares Mediterraneo y aun el mismo Atlantico, son como mares de burla. Con ino cierto y delicadeza esta explicado. Platon y los dichos autores curiosos, con quanta verdad y certeza, esso en otra parte se tratara.

P. 13. *Que algunos han creído, que en las diuinas. escripturas Ophir signifie este nuestro Piru*  
 o falta tambien a quien le parezca que en las sagradas letras ay mencion desta India Occidental, entendiendo por el Ophir que ellas tanto celebran, este nuestro Piru. Roberto Stephano, o por

De la Historia Natural de Indias

por mejor dezir Francisco Batablo hombre  
la lengua Hebrea auentajado, segun nuestro  
ceptor, que fue discipulo suyo dezia, en los so-  
lios sobre el capitulo nono del tercero libro  
los Reyes, escriue que la Isla Española que  
ello Christoual Colon, era el Ophir de donde  
Solomon traya quatrocientos y veynte, o quatro-  
tos y cinquenta talētos de oro muy fino. Porq-  
tal es el oro de Cybao que los nuestros traen  
la Española. Y no faltan autores doctos que a-  
me, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo  
vn nombre del otro, y creyendo que en el tier-  
po que se escriuio el libro del Paralippomen-  
se llamaua Piru como agora. Fundanse en que  
fiere la escriptura que se traya de Ophir oro  
nissimo, y piedras muy preciosas, y madera esc-  
gidissima, de todo lo qual abunda, segun diz  
estos autores, el Piru. Mas a mi parecer esta m-  
lexos el Piru de ser el Ophir, que la escriptu-  
celebra. Porque aunque ay en el copia de oro,  
es en tanto grado, que haga ventaja en esto a  
fama de riqueza que tuuo antiguamente la In-  
dia Oriental. Las piedras tan preciosas, y aque-  
tan excelente madera, que nunca tal se vio en  
Hierusalem, cierto yo no lo veo, porque aunque  
ay esmeraldas escogidas, y algunos arboles de p-  
lo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa digna  
de aquel encarecimiento, que pone la escriptu-  
ra. Ní aun me parece que lleua buen camino, p-  
far que Salomon dexada la India Oriental r-

quissim

In. 3. l. Reg.  
cap. 10.

parias mon  
Anus su ap  
sarais. in  
paleg. ca. 9.

2. Palag. 9.

3. Regu. 10

2. Paral. 8.

7. Reg. 22.

3. Reg. 9.

gima, embiaſſe ſus flotas a eſta vltima tier-  
ra ſi vuiera venido tantas vezes , mas aſtros  
a razon que hallaramos dello. Mas la etimo-  
logia del nombre Ophir, y reducion al nombre  
Piru tengolo por negocio de poca ſuſtancia,  
lo como es cierto, que ni el nombre de Piru  
es antiguo, ni tan general a toda eſta tierra.  
ſido coſtumbre muy ordinaria en eſtos deſ-  
cubrimientos del nueuo Mundo poner nombre  
a las tierras y puertos, de la ocaſion que ſe les of-  
reſca, y aſſi ſe entie de auer paſſado en nombrar  
eſte Reyno Piru . Aca es opinion que de vn  
tiempo en que a los principios dieron los Es-  
pañoles llamado por los naturales Piru, in-  
dicaron toda eſta tierra Piru : y es argumento  
claro, que los Indios naturales del Piru, ni uſan  
aun tal nombre de ſu tierra. Al miſmo tono  
puede ſe, afirmar que Sepher en la eſcriptura ſon  
las Andes, que ſon vnas ſierras altiſſimas del  
Peru. Ni baſta auer alguna afinidad o ſemejan-  
za de vocablos , pues de eſta fuerte tambien di-  
ximos que Iecatan es Iectan, a quien nombra  
la eſcriptura, ni los nombres de Tiro y de Pau-  
los que uſaron los Reyes Incas deſte Piru, ſe de-  
ben pensar que vinieron de Romanos, o de Chri-  
ſtianos, pues es muy ligero indicio para afirmar  
que ſon tan grandes. Lo que algunos eſcriuen que  
Tarsis, y Ophir no eran en vna miſma nauega-  
cion, ni Prouincia: claramente ſe vee ſer contra  
la intencio de la eſcriptura cõfiriendo el cap 22.

*De la Historia Natural de Indias.*

del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. segundo libro del Paralippomenon. Porque en los Reyes dize, que Iosaphat hizo flota en Asiongaber para yr por Oro a Ophir, esto mismo refiere el Paralippomenon auer se hecho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde se colige, que en el proposito tomo por vna misma cosa la escriptura a Tharsis y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, segun esto, que regio Prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomon, con marineros de Hiran Rey Tyro y Sydon, para traerle Oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del Rey Iosaphat, pade naufragio en Asiongaber, como refiere la escriptura. En esto digo que me allego de mejor na a la opinion de Iosepho en los libros de Antiquitatibus, donde dize que es Prouincia de India Oriental, la qual fundo aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia abundante de oro finisimo. De aqui procedio el celebrarse tanto el oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porqu auiendo siete linages de Oro como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca celebramos el oro de Valdivia, o el de Carauaya. La principal razon que me mueue a pensar, que Ophir esta en la India Oriental y no en esta Occidental, es por que no podia venir aca la flota de Salomon, sin passar t

2. Reg. 9.

4. Reg. 22.

Gen. 10.

a India Oriental, y toda la China, y otro infini-  
to mar, y no es verisimil, que atrauessassen  
o el mundo para venir a buscar aca el oro:  
yormente siendo esta tierra tal, que no se po-  
tener noticia della por viage de tierra, y mo-  
tremos despues que los antiguos no alcança-  
el arte de nauegar, que agora se vfa, sin el  
no podian engolfarse tanto. Finalmente  
estas cosas quando no se traen indicios cier-  
sino conjeturas ligeras no obligan a creerse  
de lo que acada vno le parece.

C A P. 14. Que significan en la escriptura  
Tarsis, y Ophir.

S I valen cojeturas y sospechas las mias  
son, que en la diuina escriptura los voca-  
blos de Ophir y de Tharsis las mas vezes  
significan algun determinado lugar, sino que  
significacion es general cerca de los Hebreos,  
no en nuestro vulgar el vocablo de Indias es  
eral, porque el vfo y lenguaje nuestro nõ-  
ndo Indias, es significar vnas tierras muy  
rtadas y muy ricas, y muy estrañas de las  
ltras. Y alsilos Españoles igualmente lla-  
mos Indias al Piru, y a Mexico, y a la  
ina, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier  
tes de estas q̄ vengan cartas, dezimos que  
cartas de las Indias, siendo las dichas tierras  
eynos de inmensa distancia y diuersidad

De la Historia Natural de Indias.

entre si. Aunque tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Oriental: y porque cerca de los antiguos, essa India celebraua por tierra remotissima: de ay vino estotra tierra tan remota quando se descubrio llamaron tambien India, por ser tan apartada como tenida por el cabo del mundo, y assi llamaron Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece a mi, que Tharsis en las diuinas letras, lo mas comun no significa lugar ni parte determinada, sino vnas region muy remotas y al parecer de las gētes muy estuñas y ricas. Porque lo que Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo en la escriptura, pareceme que con razon lo prueua S. Hieronymo. No solo porque se escriuen con diuersas letras los dos dichos vocablos teniendo vno aspiracion, y otro no, sino tambien porq̄ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bien es verdad que en alguna parte se inuenia en la escriptura, que Tharsis cae en Cilicia pues se escriue de Holophernes en el libro de Iudith. Y como passasse los terminos de los Asyrios llego a los grandes montes Ange (q̄ por ventura es el Tauro) los quales montes caen a la siniestra de Cilicia, y entro en todos sus Cañones, y se apodero de todas sus fuerças, y quebranto aquella ciudad tan nombrada Melithi, y depongo a todos los hijos de Tharsis, y a los de I

Hieron. ad  
Marcellam  
in 3. tom.

Ind. 2.

Esge Plin  
lib. 5. c. 27.

ma

el, q̄ estauan frontero del desierto, y los que  
 uan al mediodia hazia tierra de Cellon, y  
 lo al Eufrates, &c. Mas como he dicho pocas  
 veces quadra a la ciudad de Tarso: lo que se di-  
 de Tarsis. Theodorito y otros siguiendo la in-  
 terpretacion de los setenta, en algunas partes pō  
 a Tarsis en Africa, y quieren dezir que es  
 misma que fue antiguamente Cartago, y ago-  
 keyno de Tunez: Y dicen que alla penso ha-  
 su camino Ionas, quando la escriptura refiere  
 que quiso huyr del Señor a Tarsis. Otros que  
 dezir que Tarsis es cierta region de la In-  
 dia como parece sentir S. Hieronymo. No con-  
 uengo yo por agora a estas opiniones: pero afir-  
 me, en que no significa siempre vna determi-  
 na region o parte del mundo. Los Magos que  
 fueron a adorar a Christo, cierto es que fueron  
 de Oriente, y tambien se colige de la escriptura, q̄  
 son de Saba, y de Epha, y de Madian, y hōbres  
 de otros sienten que eran de Etyopia, y de Arabia  
 de Persia. Y de estos canta el Psalmo y la Igle-  
 sia los Reyes de Tarsis traeran presentes. Con-  
 llamamos pues con S. Hieronymo q̄ Tarsis es  
 vocablo de muchos significados en la escriptu-  
 ra y q̄ vnas vezes se entiende por la piedra Chr-  
 isto, o Iacinto: otras alguna cierta region de la  
 India: otras la mar que tiene el color de Iacinto  
 quando reuerbera el Sol. Pero con mucha razō  
 mismo sancto doctor niega, que fuesse region  
 de la India el Tarsis donde Ionas huya, pues se

*Theodoret.  
 in. 1. Ioan.  
 Ariasmen-  
 san. ibidem,  
 & in Alpha-  
 beto appa-  
 ratus.  
 Hieron. ad  
 Marcellam*

*Psal. 44.  
 Esai. 60.*

liendo de Ioppè era imposible nauegar a India por aquel mar : porque Iope, que oy llama Iapha, no es puerto del mar vermejo, que se junta cõ el mar Oriental Indico, sino del Mediterraneo, que no sale a aquel mar Indico. De donde se colige clarissimamente, que la nauvegacion que hazia la flota de Salomon de Afi-

3. Reg. 22. gaber (donde se perdieron las naos del Rey Iosaphat) yua por el mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis, que lo vno y lo otro afirma expressamente

2i Paral. 9. la escriptura, fue muy diferente de la que Ionan

3. Reg. 10. pretendio hazer a Tharsis. Pues es Afiongaber puerto de vna ciudad de Idumea, puesta en el estrecho que se haze, donde el mar Bermejo se junta con el gran Oceano. De aquel Ophir, de aquel Tharsis (sea lo mandaren) trayan a Salomon oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, y nauvegacion de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era de la India Oriental, que abunda de todas essas cosas, como Plinio largamente enseña, y nuestros tiempos lo prueuan assaz. Deste nuestro Piru no pudo lleuar se Marfil, no auiendo aca memoria de Elephantes: oro, y plata, y monos muy graciosos bien pudieran lleuar se. Pero en fin mi parecer es, que por Tharsis se entiende en la escriptura communmente, o el mar grãde, o regiones apartadissimas y muy estranas. Y assi me doy a entender q̃ las prophecias que hablan de Tharsis, pues el espiritu de prophecia lo alcanza todo, se pueden bien accommodar muchas vezes a las cosas del nueuo orbe.

P. 15. De la profecía de Abdias que algunos declaran destas Indias.

O falta quien diga y afirme, q̄ está profetizado en las divinas letras tanto antes, que este nuevo orbe auia de ser conuertido a Christo, y esso por gente Española. A este profeta declaró el remate de la profecía de Abdias que dize así: Y la transmigración deste exército da los hijos de Ismael, todas las cosas de los ananeos, hasta Strepta, y la transmigración de Hierusalem, que está en el Bosphoro, poseera las ciudades del Austro, y subiran los saluadores al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de extra vulgarata así a la letra, Del Hebreo leen los authores que digó, en esta manera: Y la transmisión de este exercito de los hijos de Israel ananeos hasta Sarphat (q̄ es Fracia) y la transmisión de Hierusalem q̄ está en Sepharaad (q̄ España) poseera por heredad las ciudades del Austro, y subiran los que procuran la saluacion, al monte de Sion para juzgar el monte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Mas porque Sephared que san Hieronymo interpreta en el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpretan, Eupbrata, significa a España, algunos no alegan testimonio de los antiguos, ni razón que persuada, mas de parecelles así, otros alegan a Paraphrasis Chaldáica que lo siente así, y los antiguos Rabinos que lo declaran desta

*Guido Bodæ  
rian. in ep̄  
sto. ad Philā  
p̄. catholicā  
Regi. in 5.  
com. sac. Bē  
bli. Zumar  
vaga in His  
panica hi-  
storia.*

*Ludouicus  
Leo Augu-  
stinianus  
comentari-  
super Ab-  
diar.*

*De la Historia Natural de Indias*

manera. Como a Sarphat, donde nuestra vulg  
ta y los setenta tienen Sarepta, entienden po  
Francia. Y dexando esta disputa, que toca a p  
ricia de lenguas, que obligacion ay para entõe  
por las ciudades de Austro, o de Nageb (com  
ponen los setenta) las gentes del nuevo mundo  
que obligacion tambien ay, para entender l  
gente Española, por la transmigracion d  
Hierusalem en Sapharad? Sino es q tomemos  
Hierusalem espiritualmente, y por ella entenda  
mos la Iglesia, De suerte q el Espiritu Sãcto, po  
la transmigracion de Hierusalem, que esta en Sa  
pharad, nos signifique los hijos de la sancta Igle  
sia, q moran en los fines de la tierra, o en los puer  
tos: porq esso denota en lengua Syriaca Sepha  
rad, y viene bien cõ nuestra España, q segun los  
antiguos es lo vltimo de la tierra, y quasi toda  
ella esta rodeada de mar. Por la ciudades del Au  
stro, o del Sur, pueden se entender estas Indias,  
pues lo mas deste mudo nuevo esta al medio dia  
y aun gran parte del mira el Polo del Sur. Lo q  
se sigue, y subiran los q procuran la saluacion. al  
monte de Syon, para juzgar el mõte de Esau, no  
es trabajoso de declarar, diziẽdo q se acojen a la  
doctrina y fuerça de la Iglesia sancta, los q pre  
tenden deshazer los errores y profanidades de los  
Gentiles: porq esso denota juzgar al monte de  
Esau. Y siquiere biẽ q entõces no sera el Reyno  
para los de España, o para los de Europa, sino  
para Christo nuestro Señor. Quien quisiere decla

en esta forma la prophesia de Abdias, no de  
 er reprobado pues es cierto, que el espiritu  
 to supotodos los secretos tanto antes: y pare-  
 osa muy razonable, que de vn negocio tan  
 nde como es el descubrimiento y conuersion  
 Fe d' Christo, d' l nuevo mudo, aya alguna mē  
 n en las sagradas escripturas. Esayas dize;  
 de las alas de las naos que vā de la otra parte *Esa. i8. iux*  
 a Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy *ta. 70. sa-*  
 tos lo declaran de las Indias, a quien me remi- *terpre.*  
 El mismo Propheta en otra parte dize, que  
 que fueren saluos de Israel y ran muy lexos *Esa. 66*  
 thrarsis a Islas muy remotas, y que conuerti-  
 al Señor muchas y varias gentes, donde nom-  
 a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas na-  
 nes, y sin duda se puede bien aplicar a la con-  
 sion destas gentes de Indias. Pues ya lo que  
 aluador con tanto peso nos afirma, que se pre-  
 ara el Euangelio en todo el mundo, y que en  
 ces verna el fin, ciertamente declara que en *Mat. 24.*  
 to dura el mundo ay toda via gentes, a quiē  
 risto no este anunciado. Por tanto deuenos  
 egir, que a los antiguos les quedo gran parte  
 r conocer, y que a nosotros oy dia nos esta en-  
 sierta no pequeña parte del mundo,

AP. 16. De que modo pudieron uenir a Indias los  
 primeros hombres, y que no navegaron de  
 proposito a estas partes.

Agora es tiempo de responder a los que dizē

E s que

*De la Historia Natural de Indias*

saje tan extraño? Verdaderamente he de do y t  
modo conmigo y con otros en este puto por  
estas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que  
satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece  
pues me faltan testigos a quien seguir, dexar  
yr por el hilo de la razon, aunque sea delgado  
sta que del todo se me desaparezca de los ojos.  
Cosa cierta es, que vinieron los primeros Indios  
por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Pe  
que, o vinieron por mar, o por tierra: y si por m  
o a caso, o por determinacion suya, digo a cas  
echados con alguna gran fuerça de tempestad  
como acece en tiempos contrarios y forçosos  
go por determinacion, que pretendiesen nau  
gar e inquirir nuevas tierras. Fuera destas tres m  
neras; no me ocurre otra possible, si hemos d  
hablar segun el curso de las cosas humanas  
y no ponernos a fabricar ficciones poeticas  
y fabulosas: sino es que se le antoje a algun  
buscar otra aguila, como la de Ganimedes, o al  
gun cauallo con alas, como el de Perseo, para  
lleuar los Indios por el ayre: o por ventura l  
agrada a prestar pexes Syrenas y Nicolaos, para  
passallos por mar. Dexando pues platicas de bu  
las, examinemos por si cada vno de los tres m  
dos que pusimos: quiza sera de prouecho y de  
gusto esta pesquisa. Primeramente parece que  
podriamos atajar razones con dezir: que de la man  
ra que venimos agora a las Indias guiandose los  
Pilotos por el altura y conocimiento del cielo,

con

no ay Antipodes, y que no se puede habitar  
region en que viuiamos. Gran espanto le  
o a san Augustin la inmensidad del Oceano,  
a pensar que el linage humano uieffe passa-  
este nueuo Mundo. Y pues por vna parte fa-  
nos de cierto, que ha muchos siglos que ay hõ-  
s en estas partes, y por otra no podemos negar  
ue la diuina escriptura claramente enseña, de  
r procedidõ todos los hombres de vn pri-  
hombre, quedamos sin duda obligados a con-  
ar, que passaron aca los hombres de alla de Eu-  
a, o de Asia, o de Africa: pero el como, y por  
e camino vinieron, toda via lo inquirimos, y  
eamos saber. Cierto no es de pensar que vuo  
a arca de Noe en que aportassen hombres a In-  
s: ni mucho menos que algun Angel traxesse  
gados por el cabello, como al Propheta Aba-  
h, a los primeros pobladores deste mundo.  
rque no se trata, que es lo que pudo hazer  
os, sino q̄ es cõforme a razon, y al orden y esti-  
de las cosas humanas. Y assi se deuen en ver-  
i tener por marauillosas, y proprias de los fe-  
tos de Dios ambas cosas, vna que aya podido  
llar el genero humano tan gran inmensidad  
mares y tierras, otra, que auiendo tan innume-  
bles gentes aca, estuieffen occultos a los nue-  
ostantos siglos. Porque pregunto yo, con que  
nsfamiento, con que industria, con que fuerça  
fso tan copioso marel linage de los Indios  
uien pudo ser el inuentor y mouedor de pas-  
saje

*Historia Natural de Indias.*

cō la industria de marcar las velas cōforme a los  
tiēpos q̄ corren, así vinieron y descubrieron  
poblaron los antiguos pobladores destas Indias.  
Porque no; por ventura solo nuestro siglo son  
n̄ros hōbres h̄a alcãzado este secreto de nauegar  
el Oceano? Vemos que en nuestros tiēpos se  
uega el Oceano para descubrir nueuas tierras  
como pocos años ha nauego Alvaro Mēdaña  
y sus compañeros, saliendo, del puerto de Lima  
la buelta del Poniente, en demanda de la tierra  
que responde, Leste o este, al Piru: y al cabo de  
tres meses hallaron las Islas que intitularō de Salomon,  
que son muchas y grandes: y es opinión  
muy fundada, que caen junto a la nueua Guinea  
o por lo menos tienen tierra firme muy cerca:  
oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo,  
se trata d̄ hazer nueua jornada para aquellas  
Islas. Y pues esto passa así, porque no diremos  
que los antiguos con pretension de descubrir la  
tierra que llaman Antictona oppuesta a la suya,  
la qual auia de auer segun buena philosophia  
con tal desseo se animarō a hazer viaje por mar  
y no parar, hasta dar con las tierras que buscaban?  
Cierto ninguna repugnancia ay, en pensar  
que antiguamente acaeció lo que agora acaece.  
Mayormente que la diuina escriptura refiere,  
que de los de Tiro y Sidon recibio Salomon  
Maestros Pilotos muy diestros en la mar, y que  
cō estos se hizo aq̄lla nauegacion de tres años.  
A que proposito se encarece el arte de los marineros

2. Par. 9.  
3. Reg. 10.

os y su sciencia, y se cuenta nauegacion tan  
lixia de tres años, sino fuera para dara enten  
que se nauegaua el gran Oceano, por la flo  
de Salomon? No son pocos los que lo sien  
asi, y aun les parece, que tuuo poca razon  
Augustin de espantarse y embaraçarse con  
mmentidad del mar Oceano; pues pudo bien  
jeturar de la nauegacion referida de Salomõ,  
e no era tan dificil de nauegar. Mas dizen  
verdad yo estoy de muy diferente opinion, y  
me puedo persuadir, que ayan venido los pri  
ros Indios a este nueuo mundo por nauega  
n ordenada y hecha de proposito, ni aun quie  
conceder que los antiguos ayan alcançado la  
treza de nauegar, con que oy dia los hõbres  
ssan el mar Oceano, de qualquiera parte a qual  
iera otra que se les antoja, lo qual hazen con in  
yble presteza y certinidad: pues de cosa tan  
ande y tan notable no hallo rastro en toda la an  
uedad. El vso de la piedra Iman y del aguja  
mear, ni la topo yo en los antiguos, ni aun  
eo que tuuieron noticia del: y quitado el cono  
niento del aguja de mear, bien se vee que es  
posible passar el Oceano. Los que algo entiē  
n de mar, entienden bien lo que digo. Porque  
i es pensar, que el marinero puesto en medio  
el mar, sepa endereçar su proa adonde quiere,  
le falta el aguja de mear, como pensar, que el  
e esta sin ojos muestre con el dedo lo que  
a cerca, y lo que esta lexos aculla en vn cer  
ro.

ro. Es cosa de admiracion, que vna tan  
len te propiedad de la piedra Iman la ay  
ignorado tanto tiempo los antiguos, y se aya  
cubierto por los Modernos. Auerla ignorado  
antiguos, claramente se entiende de Plinio, q  
con ser tan curioso historiador de las cosas na  
rales, contado tantas maravillas de la piedra I  
jamás apunta palabra desta virtud y eficacia,  
es la mas admirable, que tiene de hazer mirar  
Norte el hierro que toca. Como tampoco, Au  
stoteles hablo dello, ni Teophrastro, ni Diosco  
des, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Philosopho  
natural, que yo aya visto. aunque tratan de la p  
dra Iman. Tampoco san Augustin toca en esto,  
criuiendo por otra parte muchas y maravillosas  
excelencias de la piedra Iman, en los libros de la  
ciudad de Dios. Y es cierto que quantas marau  
llas se cuentan desta piedra, todas quedan mu  
cortas, respecto desta tan estraña de mirar sien  
pre al norte, que es vn gran milagro de natura  
za. A v otro argumento tambien y es, que trata  
do Plinio de los primeros inuentores de naue  
gacion, y refiriendo alli de los demas in  
strumentos y aparejos, no habla palabra del agu  
ja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que  
el arte de notar las estrellas en la nauegacion, sa  
lio de los de Fenicia, No ay duda sino que los An  
tiguos lo que alcançaron del arte de nauegar, era  
todo mirando las estrellas, y notando las playas,  
y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en

*lin lib. 3 c.*

*p 6 Q li. 34.*

*2. 14. S li.*

*27. cap. 4.*

*Disfor. li. 5*

*c. 10. Lu-*

*cims. lib. 6.*

*August. li. 22*

*de ciuit ca*

*4. sibi mal*

*ta de mag-*

*neto.*

*Plin. 7. lib.*

*cap. 56.*

El mar tan entrados que por todas partes parecen la tierra de vista, no sabian endereçar la via por otro regimiento sino por las estrellas, y la Luna. Quando esto faltaua como en tiempo de nublado acaece, regianse por la qualidad del viento, y por cōjeturas del camino q̄ auian hecho, y finalmente yuã por su tino, como en estas Indias tambien los Indios nauegan grandes caminos de guaidos de sola su industria y tino. Haze mención a este proposito, lo que escriue Plinio de los Indios de la Taprobana, que agora se llama Saitra, cerca del arte e industria con que nauegan escriuiendo en esta manera: los de Taprobana no veen el Norte, y para nauegar suplen esta falta lleuando consigo ciertos paxaros, los quales vuelan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si oystuieran noticia del agujero, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra. En conclusion basta por razon, para entender que los antiguos no alcançaron este secreto de la piedra Iman, ver q̄ para cosa tan notable no es el agujero de marear, no se halla vocablo en Griego, ni Hebrayco. Tuuiera sin falta algún nõbre en estas lenguas cosa tan importante para conoçerla. De donde se vera la causa, porq̄ ora los pilotos para encomendar la via, al que buela el timõ, se sientan en lo alto de la popa, que por mirar de alli el agujero, y antiguamente

*De la Historia Natural de Indias*

se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por esso los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yua en la proa.

**CAP. 17.** *De la propiedad y uirtud admirable de la piedra Iman para nauegar. Y que los antiguos no la conocieron.*

**D**E lo dicho se entiende, que a la piedra Iman se deue la nauégacion de las Indias, tan cierto y tan breue, que el dia de oy vemos muchos hombres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Sevilla a Mexico y a Panama, y en estotro mar del Sur hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el Labrador de su aldea a la villa. Y a hemos visto hombres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que pasan de veynte vezes las que han ydo y buelto pasando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro de los que han caminado por el, ni topan caminantes, a quien preguntar el camino. Por que como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus ondas, sin dexar rastro por donde passa, ni hazer senda en las ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman se abre camino descubierto por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador comunicado

*Sap. 1.*

do tal virtud, que de solo tocarla el hierro  
 e da con la mira y mouimiento al norte sin  
 fallecer en parte alguna del mundo. Dispu-  
 otros e inquietan la causa desta marauilla,  
 rimen quanto quisieren, no se q̄ sympathya,  
 mas gusto me da mirando estas grãdezas, ala  
 a aquel poder y prouidencia del summo haze  
 y gozarme de considerar sus obras marauil-  
 las. Aqui cierto viene biendezir con Salo-  
 n a Dios: O padre cuya prouidencia gouier  
 a vn palo, dãdo en el muy cierto camino por *Sapient 14.*  
 mar, y senda muy segura entre las fieras ondas  
 ostrãdo juntamente que pudieras librar de to  
 aunq̄ fuesse yẽdo sin nao por la mar. Pero por  
 e tus obras no carezcan de sabiduria, por esto  
 fían los hombres sus vidas de vn pequeño  
 dero, y atrauessando el mar se han escapado *Psal. 106.*  
 vn barco. Tambiẽ aquello del Psalmista vie-  
 aqui bien: Los que baxan a la mar en naos ha-  
 ndo sus faciones en las muchas aguas, effos  
 los que han visto las obras del Señor, y sus  
 rauillas en el profundo. Que cierto no es de  
 menores marauillas de Dios, que la fuerça  
 vna pedrezuela tan pequeña mãde en la mar  
 bligue al abismo immenso a obedecer, y estar  
 orden. Esto porque cada dia acontece, y es co-  
 an facil, ni se marauilla los hombres dello,  
 un se les acuerda de pensarlo: y por ser la frã-  
 eza tanta por esto los incõsiderados la tienen  
 menos. Mas a los que bien lo miran, obliga-  
 les

De la Historia Natural de Indias.

les la razon , a bendezirla sabiduria de Dios  
y dalle gracias por tan grande beneficio y mer-  
ced. Siédo determinacion del cielo , que se de-  
cubriessen las naciones de Indias, q̄ tanto tiépo  
estuuieron encubiertas, auiendose de frequen-  
tar esta carrera, para que tantas almas vinié-  
sen en conocimiento de Iesu Christo, y alcan-  
çassen su eterna salud , proueyoffe tambien de  
cielo de guia segura para los que andan este ca-  
mino , y fue la guia el aguja de marear, y la vir-  
tud de la piedra Iman. Desde que tiempo ay  
fido descubierto y vsado este artificio de nave-  
gar, no se puede saber con certidumbre . El no  
auer fido cosa muy antigua tengolo para mi por  
llano, porque demas de las razones que en el ca-  
pitulo passado se tocaron, yo no he leydo en los  
antiguos que tratan de reloxes, mencion algunos  
de la piedra Imã, siendo verdad q̄ en los reloxe-  
de Sol portatiles que vsamos es el mas ordinario  
instrumêto el aguja tocada a la piedra Imã. Auto-  
res nobles escriuen en la historia de la India  
Oriental, que el primero que por mar la des-  
cubrio, que fue Vasco de Gama, topo en  
el paraje de Mozambique con ciertos marine-  
ros Moros , que vsauan el aguja de marear, y  
mediante ella nauugaron aquellas mares .  
Mas de quien aprendieron aquel artificio, no  
lo escriuen: Antes algunos destos escriptores  
afirman lo que sentimos , de auer ygnorado  
los antiguos este secreto . Pero dire otra ma-  
rauilla

*Lib. i. de  
italia iust.  
Reg. 13.  
Plin lib. 2.  
c. 7. § 1.  
7. c. ultimo.  
Orosius de  
reb gest  
Emanuel.  
lib. 1.*

illa aun mayor de la aguja de marear , que  
udiera tener por increíble , sino se viuera  
o , y con clara experiencia tan frecuente-  
mente manifestado. El hierro , tocado y refre-  
do con la parte de la piedra Iman , que en  
nacimiento mira al Sur , cobra virtud de  
ir al contraio , que es el Norte siempre y  
en todas partes : pero no en todas lo mira por  
el derecho. Ay ciertos puntos y climas, don-  
de puntualmente mira al Norte , y se afixa en  
en passando de alli ladea vn poco, o al O-  
riente, o al Poniente , tanto mas quanto se va  
desapartando de aquel clima. Esto es. lo que  
los marineros llaman Nordestear, y Nouestear,  
Nordestear es , ladearse inclinando a Leuan-  
te, y Nouestear inclinando a Poniente. Esta de-  
clinacion, o ladear del aguja, importa tanto sa-  
lida, que aunque es pequeña, sino se advierte,  
pueden ir a parar a diferen-  
te lugar del que pretenden. Deziame a mi vn  
dijo muy diestro Portugues, que eran quatro  
puntos en todo el orbe, donde se afixaua el  
norte con el Norte, y contaua las por sus nom-  
bres, de que no me acuerdo bien. Vno destos  
es el paraje de la Isla del Cuerno, en las Terce-  
ras, o Islas de Açores, como es cosa ya muy  
sabida. Passan fando de alli a mas altura, Nor-  
destear, que es dezir que declina al Poniente.  
Passando al contrario a menos altura hazia la  
linea equinocial, Norddestear, que es inclinar al Oriete.

*De la Historia Natural de Indias*

Que tanto y hasta donde, diranlo los maestros de esta arte. Lo que yo dire es que de buena gana preguntaria a los Bachilleres, que presumen de saberlo todo que sea, que me digã la causa del efecto: Porque vn poco de hierro de fregar se con la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar siempre al Norte, y esto con tanta destreza que sabe los climas y posturas diuersas del mundo donde se ha de fixar, donde inclinar a vn lado, donde ir a otro, que no ay philosopho, ni Cosmographo, assi lo sepa. Y si destas cosas, que cada dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y sin duda si nos hizieran duras de creer, si no las vieramos tan palpablemente, quien no vera la necesidad de un disparate, que es, querernos hazer juezes, y sujetar a nuestra razon las cosas diuinas y soberanas: Mejor es como dize Gregorio Theologo, que a la Fe se sujeta la razon, pues aun en su causa no sabe bien entenderse. Baste esta digression y boluamos a nuestro cuento, concluyendo que el uso del aguja de la mar, no le alcançaron los antiguos: de donde se infiere, que fue imposible hazer viaje del otro mudo a este por el Oceano, llevando intento y determinacion de passar aca.

CAP. 18 *En que se responde a los que sienten auer  
se nauegado antiguamente el Oceano,  
como agora,*

**L**O que se alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegava en tres años

conuençe, pues no afirman las sagradas letras  
que se gastauan tres años en aquel viaje sino  
que en cada tres años vna vez se hazia viaje.  
Aunque demos que duraua tres años la na-  
gacion pudo ser, y es mas conforme a razon,  
que nauegando a la India Oriental, se detuuié-  
la flota, por la diuersidad de puertos y regio-  
nes que yua reconociendo y tomãdo: como ago-  
todo el mar del Sur se nauega quasi desde  
Nile hasta nueua España: el qual modo de naue-  
gar, aunque tiene mas certidumbre por yr siem-  
pre a vista de tierra, es empero muy prolixo,  
por el rodeo que de fuerça ha de hazer por las  
costas, y mucha dilacion en diuersos puertos.  
Nierto yo no hallo en los antiguos que se ayau-  
rojado a lo muy adentro del mar Oceano, ni  
sino q̄ lo que nauegaron del, fue de otra fuer-  
za que lo que el dia de oy se nauega del Medi-  
terraneo. Por donde se mueuen hombres doctos  
a creer que antiguamente no nauegauan sin re-  
moros como quien siempre yua costeando la tier-  
ra. Y aun parece lo da assi a entender la diuina  
scriptura, quando refiere aquella famosa nauca-  
cion del Propheta Ionas, donde dize, que <sup>Ioan. i.</sup>  
los marineros forçados del tiempo remaron a  
terra.

AP. 19. Que se puede pensar, que los primeros  
pobladores de Indias, aportaron a ellos echados  
de tormenta, y contra su uoluntad

**AVIENDO** mostrado, que no lleuamos a  
mino pensar, que los primeros moradores  
de Indias ayán venido a ellas con nauegación  
hecha para esse fin, bien se sigue, que si viniere  
por mar, aya sido a caso, y por fuerça de tormen-  
tas, el auer llegado a Indias. Lo qual por immo-  
so que sea el mar Oceano, no es cosa increyble.  
Porque pues assi sucedio en el descubrimiento  
de nuestros tiempos, quando aquel mariner  
(cuyo nombre aun no sabemos, para q̄ negoci-  
tã grãde no se atribuya a otro autor sino a Dio-  
niuio) auiendo por vn terrible è importuno tempo  
reconocido el nueuo mundo, dexo por paga de  
buen hospedaje a Christoual Colon la noticia  
de cosa tan grande: Assi pudo ser, que alguna  
gentes de Europa, o de Africa antiguamẽte auer  
sido arrebatadas de la fuerça del viento, y arro-  
jadas a tierras no conocidas, passado el mar Oce-  
ano. Quien no sabe, que muchas, o las mas de las  
regiones, que se han descubiertas en este nueuo  
mundo, ha sido por esta forma, que se deue ma-  
nifestar a la violencia de temporales su descubrimiento,  
que a la buena industria, de los que las descubri-  
eron. Y porque no se piense, que solo en nuestros  
tiempos han sucedido semejantes viajes hecho  
por la grãdeza de nuestras naos, y por el esfuer-  
ço de nuestros hombres, podra defengañarse fa-  
cilmente en esta parte, quien leyere, lo que Pli-  
nio refiere, auer sucedido a muchos antiguos. Es-  
criue pues desta manera: Teniendo el cargo  
Gajo

*Pli. libro 2.  
ca. 69.*

Gayo Cesar hijo de Augusto en el mar de Ara-  
 cuentan , auer visto y conocido señas de  
 los Españolas , que auian padecido naufra-  
 gio, y dize mas despues: Nepote refiere del  
 deo Septentrional , que se traxeron a Quin-  
 Metelo Celere compañero en el Consulado  
 Gayo Afranio ( siendo el dicho Metelo  
 proconsul en la Galia ) vnos Indios presenta-  
 dos por el Rey de Sueuia : Los quales Indios  
 nauegando desde la India, para sus contratacio-  
 nes, por la fuerça de los temporales fuerõ echa-  
 dos en Germania. Por cierto si Plinio dize ver-  
 dad, no nauegan oy dia los Portugueses mas de  
 que en aquellos dos naufragios se nauego, el  
 uno desde España hasta el mar Bermejo, y el otro  
 desde la India Oriental hasta Alemania. En otro *Plin. lib. 6.*  
 libro escriue el proprio autor , que vn criado de *c. 22.*  
 Plinio Plocanio , el qual tenia arrendados los  
 derechos del mar Bermejo, nauegando la buelta  
 de la Arabia, sobreuiniendo Nortes furiosos en  
 quinze dias vino passada la Carmania, a tomar a  
 un pequeño puerto de la Taprobana , que oy  
 se llaman Samatra . Tambien cuentan que  
 la nao de Cartaginenses de el mar de Mau-  
 rania fue arrebatada de brisas, hasta poner-  
 a vista del nueuo orbe. No es cosa nueva, pa-  
 ra los que tienen alguna experiencia de mar,  
 correr a vezes temporales forçosos y muy  
 torcidos, sin afloxar vn momento de su furia

*De la Historia Natural de Indias,*

A mi me acaecio passando a Indias, verme en primera tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue el viaje, si se dieran velas a la brisa fresca, que corria. Así que me parece cosa muy verisimil, que ay en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de viento, sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes, que vinieron en aquellas partes, cuyos huesos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Mantata, y de puerto viejo, y en proporcion auian de ser aquellos hombres mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen que aquellos Gigantes vinieron por mar, y que hizieron guerra a los de la tierra, y q̄ edificaron edificios sobeuios, y muestran oy vn pozo echo de piedras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres haciendo pecados enormes, y espetial usando contra natura fueron abrasados y consumidos con fuego que vino del Cielo. Tambien cuentan, los Indios de Yca, y los de Arica, que solian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. De manera que no faltan indicios, de que se aya nauegado el mar del Sur, antes que viniessen Españoles por ella. Así que podriamos pensar, que se començoa habitar el nuevo orbe de hombres, a  
quien

en la contrariedad del tiempo, y la fuerça de  
res echo alla, como el fin vino a descubrirse  
nuestros tiempos. Es así y mucho para confir-  
r, que las cosas de gran importancia de natu-  
za por la mayor parte se han hallado a caso  
pretenderse, y no por el abilidad y diligen-  
numana. Las mas de las yeruas saludables, las  
de las piedras, las plâtas, los metales, las per-  
el oro, el Iman, el ambar, el diamante, y las de  
cosas semejantes: Y así sus propiedades y  
uechos, cierto mas se han venido a saber por  
ales acontecimientos, que no por arte e in-  
ria de hombres, para que se vea, que el loor  
oria de tales marauillas se deve a la providen-  
del Criador, y no al ingenio de los hombres:  
que lo que a nuestro parecer sucede a caso,  
mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

*CAP. 20. Que con todo esso es mas conforme a  
buena razon, pensar que uinieron por tierra  
los primeros pobladores de Indias.*

**CONCLVYO** pues con dezir, que es biẽ pro-  
vable de pensar, que los primeros aportaron a  
as por naufragios y rempestad de mar. Mas  
cese aqui vna dificultad, que me da mucho  
ue entender, y es, que ya que demos, que ayã  
do hombres por mar a tierras tã remotas, y  
dellos se han multiplicado las naciones, que  
os, pero de bestias y alimañas, que cria el nue-

De la Historia Natural de Indias

ñõ orbe muchas y grandes, no se como nõ  
mos maña, a embarcallas, y lleuallas por ma  
las Indias. La razon porque nos hallamos for  
dos a dezir, que los hombres de las Indias fu  
de Europa, o de Asia, es, por no contradizir  
sagrada escriptura, que claramente enseña, o  
todos los hõbres desciediẽ de Adã y assi no p  
mos dar otro origen a los hombres de Indi  
Pues la misma diuina escriptura tãbien nos d  
que todas las bestias y animales de la tierra p  
cieron, sino las que se referuaron para propa  
cion de su genero en el arca de Noe. Assi ta  
bienes fuerça, reduzir la propagaciõ de todos  
animales dichos, a los que salierõ del arca en  
montes de Ararat, donde ella hizo pic: Dema  
ra que como para los hombres, assi tambien p  
ra las bestias nõ es necesidad, buscar camin  
por donde ayan passado del viejo mundo al n  
uo. San Augustin tratando esta question, con  
se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otr  
fieras, que no son de prouecho para los homb  
porque de los elefantes, cauillos, buyes, perros  
otros animales de que se siruen los hombres,  
tiene embaraço pensar, que por industria de  
bres se lleuaron por mar con naos, como los v  
mos oy dia, que se lleuandẽ de Oriente a Eu  
pa, y desde Europa al Piru con nauegacion t  
larga: Pero de los animales, que para nada son  
prouecho y antes son de mucho daño, como s  
lobos en que forma ayan passado a las Islas, s  
verd

Gen. 7.

August. lib.  
16. de Ciuit  
cap. 7.

dad, como lo es, que el diluuió bañó toda la  
 ra, tratandolo el sobre dicho sancto y doctif-  
 o varon procura librarse destas angustias, cõ  
 ir que tales bestias passaron a nado a las Is-  
 o alguno por codicia de caçar, las lleuo, o fue  
 enació de Dios, que se produxessen de la tier *Gen. 1.*  
 l modo q̄ en la primera creacion dixo Dios:  
 duzga la tierra anima viuiente en su gene-  
 umentos y animales rateros, y fieras del cam-  
 legun sus especies, Mas cierto que si quere-  
 s aplicar esta solucion a nuestro proposito,  
 enmarañado se nos queda el negocio. Porq̄  
 ençando de lo postrero, no es conforme al  
 en de naturaleza, ni conforme al orden del  
 ierno que Dios tiene puesto, que animales  
 feetos como leones, tygres, lobos se engendré  
 a tierra sin generacion. Deste modo se pro-  
 en ranas, y ratones, y abispas, y otros animale  
 imperfectos. Mas a que prõposito la escriptu *Gen. 7.*  
 an por menudo dize: Tomaras de todos los  
 nales, y de las aues del cielo siete y siete, ma-  
 s y hembras, para que se salue su generacion  
 e la tierra, si auja de tener el mundo tales ani-  
 es despues del diluuió por nueuo modo de-  
 duccion sin junta de Macho y hembra; aun  
 da luego otra question, porque naciendo de  
 erra conforme a esta opinion tales animales,  
 os tienen todas las tierras y islas, pues ya no  
 ira el orden natural de multiplicarse, sino fo  
 liberalidad del Criador: Que ayan passado al  
 gunos

*Historia Natural de Indias.*

gunos animales de aquellos por pretension tener caça (que era otra respuesta) no lo ten por cosa increíble, pues vemos mil vezes que ra sola grandeza suelen principes y señores tener en sus jaulas leones, osos, y otras fieras, mayormente quando se han traydo de tierras muy remotas Pero esto creerlo de lobos de zorras, y otros tales animales baxos y sin prouecho, que no tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los hombres, y dezir, que para caça se traxerõ por mar, por cierto es cosa muy sin razon. Quien se puede persuadir, que con nauegacion tan infinita vayan hombres, que pusieron diligencia, en llevar a tierra a zorras, mayormente las que llaman añas, que es vn linage el mas suzio y hediõdo de qualquiera he visto, quiendira que traxerõ leones y tygres. Harto es y aun demasiado, que pudiesen escapar los hombres con las vidas en tan prolixo viaje viniendo con tormenta, como emos dicho, quanto mas traçar, de llevar zorras, y lobos, y mariscos por mar: cierto es cosa de burla ayn ynginarlo. Pues si vinieron por mar estos animales solo resta que ayau pasado a nado. Esto ser cosa posible y hazedera, quanto a algunas Islas que distan poco de otras, o de la tierra firme, no se puede negar la experiencia cierta, con que vemos que por alguna graue necesidad a vezes nadan estas alimañas dias y noches enteras, y al cabo se captan nadando. Pero esto se entiende en golfos pequeños. Porque nuestro Oceano ha  
bu

de semejātes nadadores, pues aū a las auēs  
tan buelo les faltan las alas, para passar tan  
abifmo. Bien se hallan paxaros, que buelen  
decien leguas, como los emos visto nauegan  
iuerfas vezes, pero passar todo el mar Ocea  
notando es imposible, o alomenos muy difi  
ciendo así todo lo dicho, por donde abre  
camino, para passar fieras y paxaros a lastn  
de que manera pudieron yr del vn mundo  
ro? Este discurso que he dicho, es para mi  
gran conjetura, para pensar que el nueuo or  
que llamamos Indias, no esta del todo diuifo  
artado del otro orbe. Y por dezir mi opiniō  
o para mi dias ha, que la vna tierra y la otra  
alguna parte se juntan y continuan, o alome  
se auezinan, y allegan mucho. Hasta agora  
menos no ay certidumbre de lo cōtrario. Por  
al Polo Artico que llaman Norte, no esta  
abierta y sabida toda la longitud de la tier  
no faltan muchos, que affirmen, que sobre la  
ida corre la tierra larguissimamente al Sep  
ton, la qual dizen que llega el mar Scytico,  
ta el Germanico. Otros añaden, q̄ ha auido  
que nauegando por alli relato auer visto los  
llaos correr hasta los fines quasi de Europa.  
s ya sobre el cabo Mendocino en mar del Sur  
poco se sabe hasta donde corre la tierra, mas  
ue todos dizen, que es cosa inmensa lo que  
e. Boluiendo al otro Polo del Sur, no ay hō  
que sepa, donde para la tierra que esta de la  
otra

*De la Historia Natural de Indias.*

otra vanda del Estrecho de Magallanes. Vna  
del Obispo de Plasencia que subio de el Estre-  
cho refirio, que siempre auia visto tierra, y lo  
mo contaua Hernando Lamero piloto, que  
tormenta passo dos o tres grados arriba del Estre-  
cho. Así que ni ay razon en contrario, ni expe-  
riencia, que deshaga mi imaginacion, o opini-  
de que toda, la tierra se junta, y continua en al-  
na parte, alomenos se allega mucho. Si esto  
verdad, como en efecto me lo parece, facil-  
puesta tiene la duda tan dificil, que auiamos p-  
puesto, como passaron a las Indias los prime-  
pobladores dellas, porque se ha de dezir, q̄ p-  
faron no tanto nauegando por mar, como cam-  
do por tierra; Y esse camino lo hizieron muy  
pensar mudando sitios y tierras su poco a po-  
y vnos poblando las ya halladas, otros buscando  
otras de nueuo, vinieron por discurso de tiempo  
a henchir las tierras de Indias de tantas naci-  
nes, y gentes, y lenguas.

*CAP. 21. En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias*

**A** YVDAN grandemente al parecer ya dic-  
los Indicios, que se ofrecen, a los q̄ con  
riofidad examinan el modo de habitacion de  
Indios. Porque donde quiera que se halla  
muy apartada de tierra firme, y también de otras  
Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta  
homb

res del todo. La razon es porque no nauega-  
los antiguos sino a playas cercanas, y quasi  
pre a vista de tierra. A esto se alega, que en  
una tierra de Indias se han hallado nauios  
indes, quales se requieren, para passar golfos  
indes. Lo que se halla, son balsas, o piraguas, o  
casas, que todas ellas son menos que chalupas  
tales embarcaciones solas vsauan los Indios,  
las quales no podian engolfarse, sin manifi-  
esto y cierto peligro de perecer, y quando  
eran nauios bastantes para engolfarse, no  
tenian de aguja, ni de astrolabio, ni de de qua-  
drante. Si estuuieran diez y ocho dias sin ver  
tierra, era imposible no perderse, sin saber de si.  
En las Islas pobladissimas de Indios, y sus naue-  
gaciones muy vsadas: pero eran las que digo, que  
se usan hazer Indios en canoas, o piraguas, y sin  
arte de marear: Quando los Indios que mora-  
ban en Tumbes, vieron la primera vez nuestròs  
nauios, que nauegauan al Piru, y mirarò la  
grandeza de las velas tendidas y los baxeles  
tan grandes, quedaron atonitos: y como  
no pudieron pensar que eran nauios, por no  
los vисто jamas de aquella forma y tama-  
ño, dicen que se dieron a entender, que de-  
berian ser rocas y peñascos sobre la mar: y co-  
mo vian que andauan, y no se hundian, estu-  
ieron como fuera de si de espanto gran-  
de, hasta que, mirando mas vieron vnòs  
hombres barbudos, que andauan, por los  
nauios;

*De la Historia Natural de Indias*

navios, los quales creyeron q̄ deuiã ser algunos  
Dioses, o gente de alla del cielo. Dõde se veen  
quan agena cosa era para los Indios vsar  
grandes ni tener noticia dellas. Ay otra cosa,  
en gran manera persua de a la opinion dicha  
es: que aquellas almañas que diximos, no ser  
ble auerlas embarcado hombres para las Indias  
se hallan en lo que es tierra firme, y no se  
hallan en las Islas, que disten de la tierra firme  
tro jornadas. Yo he hecho diligẽcia en auerigu  
esto pareciendome que era negocio de gran  
mento, para determinarme en la opiniõ que  
dicho de que la tierra de Indias, y la de Euro  
y Asia, y Africa tienen continuacion entre si, o  
menos se llegan mucho en alguna parte. Ay en  
America y Piru muchas fieras, como son leones,  
aunque estos no ygulan en grandeza y braveza  
y en el mismo color roxos a los famosos leones  
de Africa, ay Tygres muchos y muy crueles, a  
q̄ lo sõ mas cõmunmente cõ Indios, q̄ con Espa  
ñoles: Ay ossos aunq̄ no tãtos, ay Iualies, ay z  
ras innumerables. De todos estos gẽeros d̄ anima  
les, si quisieremos buscarlos en la Isla de Cuba  
en la Española, o en Tamayca o en la Margarit, o  
la Dominica, no se hallara ninguno. Con esto ve  
ne, que las dichas Islas con ser tan grandes y tan  
fertilis, no tenian antiguamente, quando a ellas  
aportaron Españoles, de estos animales tan  
poco que son de prouecho: y agora tienen in  
merables manadas de cauallos, de buyes, y vacas

perros, de puercos, y es en tãto grado, que los  
 ados de vacas no tienen ya dueños ciertos,  
 auer tanto multiplicado, que son del prime  
 ue las desjarreta en el monte, o campo: Lo  
 hazen los moradores de aquellas Islas, pa  
 proucharse de los cueros para su mercan-  
 de corambre, dexando la carne por ay sin co  
 lla. Los perros hãn en tanto exceso multipli  
 o, que andan manadas dellos, y hechos brauos  
 en tanto mal al ganado como si fuerã lobos,  
 es vn grauedaño de aquellas Islas. No solo  
 ecen de fieras, sino tambien de aués y paxa-  
 en grã parte. Papagayos ay muchos, los qua  
 tienen gran buelo, y andana vandas juntos,  
 bien tienen otros paxaros, pero pocos como  
 dicho. De perdizes no me acuerdo auer vi  
 ni sabido que las tengan, como las ay en el  
 ru, y mucho menos los que en el Piru llaman  
 ascos, y vicuñas, que son como cabras monte-  
 ligerísimas, en cuyos buches se hallan las  
 drasbezaares, que precian algunos, y son a  
 zes mayores que vn huego de gallina tanto y  
 edio. Tampoco tienen otro genero de gana-  
 que nosotros llamamos ouejas de las Indias  
 quales demas de la lana, y carne con que vi-  
 n y mantienen los Indios, si ruen tambien de  
 ua, y jumentós para llevar cargas, lleuan la mi  
 l de la carga de vna mula, y son de poco gasto  
 us dueños, porque ni han menester herradu-  
 s, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada

G

para

*De la Historia Natural de Indias.*  
para su comer, todo esto les dio naturaleza  
costa, queriendo fauorecer a la pobre gente  
los Indios. De todos estos generos de animales  
y de otros muchos que se diran en su lugar, ab  
da la tierra firme de Indias: las Islas de todo  
carecen, sino son los que han embarcado Espa  
les. Verdad es que en algunas Islas vido tygr  
vn hermano nuestro, segun el referia andand  
en vna peregrinacion y naufragio trabajosissim  
mas preguntado que tanto estarian de tierra fir  
me a aquellas Islas, dixo, que obra de seys o och  
leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay d  
da, sino que pueden passalle a nado los tygres.  
Destos indicios, y de otros semejantes, se pue  
colegir, que ayã passado los Indios a poblar a qu  
lla tierra, mas por camino de tierra que de ma  
o si vno nauegacion, que fue no grande ni dif  
cultosa, porque en efecto deue de continuari  
el vn orbe con el otro, o alomenos estar en algu  
na parte muy cercanos entre si,

C A P. 22. Que no passo el linage de Indios  
por la Isla Atlantida, como algu  
nos imaginan.

Sap<sup>a</sup> c. 12.

**N**O Falta algunos que siguiendo el pa  
recer de Platon, que arriba referimos, d  
zen, que fuerõ estas gētes de Europa, o d  
Africa, a aquella famosa Isla y tan cantada, Atlã  
tida, y della passaron a otras y otras Islas, hasta l  
ga

la tierra firme de Indias. Porque de todo haze mencion el Critias de Platon en su Timeo. Porque si era la Isla Atlantida tan grande como toda la Asia y Africa juntas, y aun mayor. Como si fiente Platon, forçoso auia de tomar todo el oceano Atlantico, y llegar quasi a las Islas del mundo. Y dize mas Platon, que con vn terremoto diluuió se anegó aquella su Isla Atlantida, por esso dexó a quel mar impossibilitado de nauar, por los muchos baxios de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que así lo estava en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron las ruynas de aquella Isla anegada, y así no se pueden navegar. Esto tratan y cuentan algunos hombres de buenos ingenios muy de veros, y son cosas tan de burla considerandose vn tiempo, que mas parecen cuento o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Mas de los interpretes y expositores de Platon afirman que es verdadera historia todo aquello que allí Critias cuenta, de tanta estraneza del mundo de la Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras que los de Europa hicieron de Atlantida entre si tuuieron, con todo lo que se cuenta. Mueuenfe mas a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Critias que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la platon quiere tratar, es de cosas estrañas, pero de cosas verdaderas. Otros discipulos de Platon, considerando que todo aquel cuento tiene mas

*De la Historia Natural de Indias.*

arte de fabula que de historia, dicen que todo aquello se ha de entender por alegoria, que al lo pretendio su diuino Philospho. Desto es Platon, y Porphyrjo, y aun Origenes. Son estos dados a Platon, que assi tratan sus escriptos, como si fuesen libros de Moyses, o de Esdras, y al donde las palabras de Platon no vienen con verdad, luego dan, en que se ha de entēder aquello en sentido mytico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo por dezir verdad no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy dificil decreer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser con todo esto muy fina fabula, mayormente que refiere e auer aprendido aquella relacion de Cricia, quando muchacho entre otros cantares y romances cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escripto Platon por historia, o aya escripto por alegoria: lo que para mi es llano, es que todo quanto trata de aquella Isla comēçado en el dialogo Timeo, y prosiguiendo en el dialogo Cricia, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quien no terna por fabula dezir que Neptuno se enamoro de Clito y tuuo della cinco vezes Gemelos de vn vientre, y que de vn collado sacotres redēdos de maldos de tierra, tan parejos que parecian sacados por tornos? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quinientos en ancho, cu

ya

paredes por defuera estauan todas cubiertas  
de plata, y todos los altos de oro, y por dentro  
de todo de boueda de marfil labrado y entrete-  
do de oro y plata, y açofar? y al cabo del donoso  
mate de todo, con que concluye en el Tímico  
siendo: En vn dia y vna noche viniendo vn grã  
cauio todos nuestrs soldados se los trago la  
ra a montones, y la Isla Atlantida de la mis-  
ma manera anegada en la mar desaparecio. Por  
esto ella lo acerto mucho en desaparecerse to-  
tan presto, porque siendo Isla mayor que to-  
da Asia, y Africa juntas, hecha por arte de en-  
tamamiento, fue bien que assi se desapareciesse.  
Es muy bueno, que diga que las ruynas y seña  
de esta tan grande Isla se echan de ver debaxo  
del mar, y los que lo hã de echar de ver, que son  
los que nauegan, no pueden nauegar por alli.  
Desañade donosamente: Por esto hasta el dia  
de hoy ni se nauega, ni puede aquel mar, porque  
mucha lama que la Isla despues de anegada  
se va poco a poco crio, lo impede. Preguntara yo de  
esta gana, que pielago pudo baltar a tragarse  
esta infinidad de tierra, que era mas que toda  
Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las  
Indias? y tragarse la tan del todo, que ni aun ra-  
yo no aya quedado: pues es notorio, que en  
aquel mar donde dicen, auia la dicha Isla, no ha-  
n fondo oy dia los marineros, por mas braças  
de fonda queden: Mas inconsideracion, querer  
putar de cosas, que o se contaron por pasa-

*De la Historia Natural de Indias,*

tiempo, o ya que se tenga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente dixeron, para significar como en pintura la perdida de vna ciudad, y perdicion tras ella. El argumento que hazen, para probar que realmente vno fue Isla Atlantida, de que aquel mar oy de se nombra el mar Atlantico, es poca importancia, pues sabemos que en la vltima Mauritania esta el monte Atlante, del qual siente Plinio que se le puso al mar el nombre de Atlantico.

*Plin. lib. 5.*

*c. 1. & lib.*

*6. c. 51.*

sin esto el mismo Plinio refiere, que frontera del dicho monte esta vna Isla llamada Atlantida la qual dize, ser muy pequena y muy ruyn.

**C A P. 23.** *Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, uenir los Indios de el linaje de los Iudios.*

**Y**A que por la Isla Atlantida no se abre camino, para passar los Indios al nuevo mundo, pareceles a otros, que deuio de ser el camino, el que escriue Esdras en el quarto libro donde dize assi. Y porque le viste, que recogian si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus que fueron lleuados en captiuo en tiempo del Rey Osee, al qual lleuado captiuo Salmarasar Rey de los Assyrios, y a estos los passo a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo y determinacion, de dexar la multitud de

*4. Esd. 13.*

os Gentiles, y de passarse a otra region mas  
 rtada, dõde nõca abito el genero humano, pa  
 uardar siquiera alli su ley, la qual no auian  
 rdado en su tierra. Entrarõ pues por vnas en  
 das angostas del rio Eufrates: porque hizo el  
 tũsimo entonces cõ ellos sus marauillas, y de  
 no las corrientes del rio hasta que passassen.  
 rç por aq̃lla region era el camino muy largo  
 año y medio: y llamase aquella region Arsa-  
 a. Entonces habitaron alli hasta el vltimo tiẽ  
 y agora quando comẽçaren a venir, tornara  
 Altũsimo a detener otra vez las corricẽtes del  
 para q̃ puedan passar, por esso viste aquella  
 chedũbre con paz. Esta escriptura de Esdras  
 ieren algunos, accõmodar a los Indios dizien  
 , que fueron de Dios lleuados, donde nõca ha  
 o el genero humano, y que la tierra en que  
 oran, es tan apartada, que tiene año y medio  
 camino, para yr a ella, y que esta gente es na  
 talmente pacifica. Que procedan los Indios  
 linage de Iudios, el vulgo tiene por indicio  
 rto el ser medrosos, y descaydos, y muy cere-  
 niaticos, y agudos, y mêtirofos. Demas de esto  
 zen, que su habito parece, el proprio que vsa  
 n Iudios, porque vsa de vna tunica, o camise  
 y de vn manto rodeado encima, traen los pies  
 calços, o su calçado es vnas fuelas afidas por  
 riba, que ellos llaman ojetas. Y que este  
 a sido el habito de los Hebreos, dicen, que con-  
 a afsi para sus historias, como por pinturas anti-

*De la Historia Natural de Indias*

guas, que los pintan vestidos en este traje. Y que  
estos dos vestidos, que solamente traen los In-  
dios, eran los que puso en apuesta Sanfon, que  
la escriptura nombra, Tunicam & Sydonem  
y es lo mismo que los indios dicen camiseta  
manta. Mas todas estas son conjeturas muy liu-  
nas, y q̄ tienen mucho mas contra si, que por  
Sabemos, que los Hebreos usaron letras, en lo  
Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy  
amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los In-  
dios si se vieran no estar circundados, no se tu-  
uieran por Iudios. Los Indios poco ni mucho  
no se retajan, ni han dado jamas en essa cerimo-  
nia, como muchos de los de Etiopia, y del Or-  
te. Mas que tiene que ver siendo los Iudios tan  
amigos de conseruar su lēgua y antigüedad y tan-  
to q̄ en todas las partes del mundo que oy viu-  
diferencian de todos los de mas; que en solas las  
Indias a ellos se les aya olvidado su linage, su le-  
sus ceremonias su Mesias, y finalmente todo su  
Iudayfmo? Lo que dizē, de ser los Indios medro-  
fos, y supersticiosos, y aguados, y mētirosos, qu-  
to a lo primero no es esso general a todos ellos  
ay naciones entre ellos Barbaros muy agenas de  
todo esso, ay naciones de Indios brauissimos, y  
atreuidissimos, ay los muy botas y grosseras de in-  
genio. De ceremonias y supersticiones siempre  
los gentiles fueron amigos. El traje de sus vesti-  
dos, la causa porque es el que se refiere, es, por  
ser el mas senzillo y natural del mundo, que a  
penas

s tiene artificio, y assi fue commun antigua-  
 te no solo a Hebreos sino a otras muchas na-  
 es. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de  
 er caso de escripturas Apocryphas) mas cõ-  
 ize, que ayda su intento. Porque alli se dize  
 los diez Tribus huyeron la multitud de Gẽ-  
 por guardar sus cerimonias, y ley mas los  
 os son dados a todas las Idolatrias del mun-  
 Pues la entradas del rio Eufrates, vean bien  
 ue esso sienten, en que manera pueden lle-  
 al nueuo orbe, y vean, si han de tornar por  
 os Indios, como se dize en el lugar referido.  
 o se yo, porque se han de llamar estos, gentes  
 fica, siendo verdad que pertuamente se han  
 eguido con guerras mortales vnos a otros?  
 conclusion no veo, q̃ el Eufrates Apocrypho  
 Esdras de mejor passo a los hombres para el  
 o orbe, que le daua la Atlantida encantada  
 bulosa de Platon,

AP. 24. *Porque razon no se puede aueriguar  
 bien el origen de los Indios.*

ERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que  
 es falso del origen de los Indios, que deterni-  
 la verdad. Porque ni ay escriptura entre los  
 ios, ni memoriales ciertos de sus primeros  
 dadores. Y por otra parte en los libros de los  
 v faren letras, tampoco ay rastro de el nueuo,  
 ndo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo

*De la historia Natural de Indias.*

les parecio a muchos de los antiguos, q̄ no a  
en aq̄estas, partes y asì no puede escapar, de  
tenido por hombre temerario y muy arrojado,  
que se atreuiere a prometer lo cierto de la p  
mera origen de los Indios, y de los primeros h  
bres que poblaron las Indias. Mas asì a bu  
y por discrecion podemos colegir de todo  
discurso arriba hecho, que el linage de los ho  
bres se vino passando poco a poco, hasta llegar  
nueuo orbe, ayudando a este la continuadad,  
vezindad de las tierras, y a tiempos alguna n  
uegacion, y que este fue el orden de venir, y  
hazer armada de proposito, ni suceder algu  
grande naufragio. Aunque tambien pudo au  
en parte algo de esto: porque siendo aq̄estas r  
giones larguissimas, y auiendo en ellas innu  
rables naciones, biẽ podemos creer, que vnos  
vna suerte y otros de otra se vinieron en fin a  
blar. Mas al fin en lo q̄ me refumo, es, que el co  
tinuarse la tierra de Indias con essotras de el mu  
do, alomenos estar muy cercanas, ha sido la m  
principal y mas verdadera razon de poblarse la  
Indias: Y tengo para mi, que el nueuo orbe, e In  
dias Occidentales no ha muchos millares de aũ  
que las habitan hombres, y que los primeros qu  
entraron en ellas, mas eran hombres saluajes y c  
çadores, que no gente de Republica, y polida. Y  
que aquellos aportaron al nueuo mundo, po  
auerse perdido de su tierra, o por hallarse estr  
chos y necesitados de buscar nueua tierra, y qu

hallandol

andola començaron poco a poco a poblalla,  
teniendo mas ley que vn poco de luz natural,  
lla muy escurecida, y quando mucho algunas  
tumbres, que les quedaron de su patria prime  
Aunque no es cosa increyble de pensar, que  
que uieiffen salido de tierras de policia y  
n gouernadas, se les oluidasse todo con el lar  
tiempo, y poco vfo: pues es notorio, que aun  
España, y en Italia se hallan manadas de hom  
s, que si no es el gesto y figura no tienen otra  
a de hombres. Afsi que por este camino vino  
uer vna barbariedad infinita en el nueuo  
ando.

CAP. 25. *Que es, lo que los Indios suelen con-  
tar de su origen.*

ABER, lo que los mismos Indios fueren cōtar  
de sus principios y origen, no es cosa que im-  
rrá mucho, pues mas parecen sueños, los que  
fieren que historias. Ay entre ellos comun-  
ente gran noticia y mucha platica del diluuió,  
ro no se puede bien determinar, si el diluuió q̄  
os refieren, es el vniuersal, que cūēta la diuina  
criptura, o si fue algun otro diluuto, o inūda  
on particular, de las regiones en que ellos mo-  
n: mas de que enaquēstas tierras, hombres ex-  
ertos dicen, que se veen señales claras, de auer  
ido alguna grande inundacion. Yo mas me lle-  
o al parecer, de los que sienten, que los rastros y  
señales

*Historia Natural de Indias.*

señales que ay de diluuió, no son del de Noe, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalió. Como quiera que sea, dicen los Indios, que en aquel su diluuió, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracocha, el qual hizo asiento en Tiquanaco, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy esttaños, y que de aqui vinieron al Cuzco, y así torno a multiplicarse el genero humano. Muestran en la misma laguna vna Isleta, donde fingen que escondio, y confuso el Sol, y por esso antiguamente le hazian muchos sacrificios, no solo de ouejas, sino de hombres tambien. Otros cuentan, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no se quantos hombres, y que estos dieron principio a la propagacion de los hombres, y es dō de llaman, Pacari Tampu, por essa causa. Y así tienen por opinion, que los Tambos son el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dicen, que procedio Mango Capac al qual reconocen por el fundador y cabeça de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Huanacuzco, otro de Viracuzco. Refieren que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias dauan por razon, con que justificauan la guerra que todas las gentes les deuian reconocimiento, pues de su linage y su patria se auia renouado el mundo, Y así a ellos se les auia reuelado la verdad.

lera religion y culto del cielo Mas de que fir-  
añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y  
eno de razon; Lo que hombres doctos afirman,  
scriuen es, que todo quanto ay de memoria  
elacion de estos Indios, llega a quatrocientos  
os, y que todo lo de antes es pura confusion y ti-  
eblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de  
rauillar faltandoles libros y escriptura. en cu-  
lugar a quella su tan especial cuēta de los Qui  
camayos, es harto y muy mucho, q̄ pueda dar  
zon de quatrocientos años. Haziendo yo dili-  
cia para entender de ellos, de que tierras, y de  
e gente, passaron a la tierra en que biuen, ha-  
os tan lexos, de dar razon de esto, que antes te  
n por muy llano, que ellos auian sido criados  
de su primera origen en el mismo nueuo or-  
d donde habitan a los quales defengañamos cō  
estra Fe, que nos enseña, que todos los hōbres *As. 17.*  
oceden de vn primer hombre. Ay conjeturas  
y claras, que por gran tiempo no tuuieron  
os hōbres Reyes, ni Republica cōcertada, si nos  
uiuian por belietrias, como agora los Florido  
os Chiriguanas, y los Brasiles, y otras naciones  
ochas, que no tienen ciertos Reyes, sino confor  
e a la ocasion, que se ofrece en guerra o paz, el  
n sus caudillos, como se les antoja: Mas con el  
mpo algunos hombres, que en fuerças y habili-  
d se auentajauan a los demas, començaron a  
ñorear, y mandar, como antiguamente Nem-  
ot, y poco a poco creciendo vinieron a fundar *Gen. 10.*  
los

*De la Historia Natural de Indias*

los Reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros Españoles hallaron, que aunque eran Barbaros, pero hazian grandissima ventaja a los de mas Indios. Assi que la razón dicha persuade, que se a multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes y fugitiuos. Y esto baste, quanto a lo que del origen destas gentes se ofrece tratar, dexando lo demás para quando se tratẽ sus historias mas por estã

*Fin del libro primero.*

LIBRO SEGUNDO  
DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE  
LAS INDIAS.

CAP. I. *Que se ha de tratar de la naturaleza de la Equinocial.*

**E**STANDO LA MAYOR parte del nuevo mundo, que se ha descubierto, debaxo de la region del medio del cielo, que es la que los antiguos llaman Torrida Zona, teniendola por inhabitable, es necesario para saber las cosas de Indias, entender la naturaleza y condicion desta region. No me parece a mi, que dixeron mal, los que afirmaron, que el conocimiento de las cosas de

Indias dependia principalmente del conocimiento de la Equinocial: porque quasi toda la diferencia que tiene vn orbe de el otro, procede de las propiedades de la Equinocial. Y es de notar que todo el espacio que ay entre los dos Tropicos, se a de reduzir, y examinar como por regla propia, por la linea de enmedio, que es la Equinocial, llamada assi porq̄ quando anda el Sol por ella, haze en todo el vniuerso mundo, yguales noches y dias, y tãbien porq̄ los que habitã de ella, gozan todo el año de la propia yguales de noches y dias. En esta linea Equinocial ha tantos y tan admirables propiedades, q̄ gran razon despiertan, y abitan los entendidos, para inquirir sus causas, guiandonos tanto por la doctrina de los antiguos Philosophos, quanto por la verdadera razon, y cierta experiencia.

*CAP. 2. Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que la Torrida era inhabitable.*

**G**ORA pues tomando la cosa de sus principios, nadie puede negar, lo que clarissimamente vemos, que el Sol con llegar se, calienta, y con apartarse, infria. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el inuierno y el verano de la variacion, y frio, y calor se causa, de acercarse o alexarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hierre mas de ordinario con sus rayos, tanto mas quema la

*De la Historia Natural de Indias*

la tierra. Véese claramente esto en el feruor de medio dia. y en la fuerça del estio. De aqui se fae e infiere bien (a lo que parece) que en tanto se vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de mouimiento del Sol. Así experimentamos, que las tierras, que se allegan mas al Septentrion Norte son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, dõde anda el Sol, são mas calitẽes. Por esta ordẽ excede, en ser calida la Europa a la Africa, y Berberia, y estas a Andaluzia a Adnaluzia a Castilla, y a Aragõ, y estas a Virginia, y Francia: Y quanto mas Septrentional tanto são estas y las demas prouincias mas calientas y así por el conseqüente las que se van mas llegando al Sol, y son heridas mas derechos con sus rayos, sobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para el mismo, y es el mouimiento del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo: de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrase de calor, vna la vezindad del Sol, otra herir derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio, lo que esta dicho, es lo que el sentido y la razon, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos qualidades, que son humedad, y sequedad, que diremos: lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse al Sol, y a la humedad, el alexarse el Sol: porque

noche

che como es mas fria que el dia, afsi tambien mas humeda, el dia como mas caliente, afsi tambien mas seco. El inuierno, quando el Sol esta mas lexos, es mas frio, y mas lluioso: el verano, quando el Sol esta mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego afsi como coziendo o quemando, afsi va juntamente rugando y secando. Considerando pues lo que se ha dicho. Aristoteles y los otros Philosophos atribuyeron a la region Media, que llaman Torrida, juntamente exceso de calor, y sequedad: y afsi dixeron, que era a maravilla abrazada y seca, y por el consiguiente del total falta de aguas, y de pastos. Y siendo afsi, imposible auia de ser muy incomodada, y contraria a la habitacion humana.

C A P. 3. *Que la Torrida Zona es humidissima y que en esto se engañaron mucho los antiguos.*

E N D O al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, y todo esto lo que dello se viene a inferir, es falso. Porque la region Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la emos habitado mucho tiempo, y es habitacion muy commoda y muy apazible: y si es afsi, y es notorio, que de verdades se pueden seguir falsedades, siendo falsa la conclusion como lo es, conuiene que tomemos

H aira

*De la Historia Natural de Indias.*

atras por los mismos passos, y miremos a tetam  
te los principios, en dõde pudo auer yerro y eng  
ño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun  
experiencia certissima nos la ha mostrado: y del  
pues prouaremos (aunq es negocio muy arduo)  
dar la propria razõ cõforme a buena philosophia.  
Era lo postreio que se propuso arriba, que la se  
quedad tanto es mayor, quanto el Sol esta ma  
cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cie  
ta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay m  
yores lluias, y copia de aguas en la Torrida Zo  
na, que al tiempo que el Sol anda encima mu  
cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissim  
de notar, que en la Torrida Zona aquella part  
del año es mas serena, y sin lluias, en que el So  
anda mas apartado, y al reues ninguna parte de  
año es mas llena de lluias, y nublados, y nie  
ues (donde ellas caen) que aquellas en que el So  
anda mas cercano y vezino. Los que no han est  
do en el nueuo mundo, por ventura ternan este  
por increyble: y aun a los que hã estado, sino han  
parado mientes en ello, tambien quiza les pare  
cera nueuo: mas los vnos y los otros con facilit  
dad se daran por vencidos: en aduirtiendo a la  
experiencia certissima de lo dicho. En este Piru  
que mira al Polo de el Sur, o Antartico, enton  
ces esta el Sol mas lexos, quando esta mas cerc  
de Europa, como es en Mayo, Junio, Julio,  
Agosto, que anda muy cerca al Tropico de  
Cancro. En estos meses dichos es grande la se  
renidad

idad de el Piru: no ay lluias, no caen nie-  
s, todos los rios corren muy menguados, y al-  
nos se agotan. Mas despues passando el año  
delante, y acercandose el Sol al circulo de  
pricornio, comiençan luego las aguas, lluias  
nieues, y grandes crecientes de los rios, es a  
er desde Otubre hasta Deziembre. Y quan-  
bolviendo el Sol de Capricornio hiere en-  
a de las cabeças en el Piru, ay es el furor de  
aguaceros, y grandes lluias, y muchas nie-  
y las auenidas brauas de los rios, que es al  
mo tiempo, que reyna el mayor calor del año  
saber desde Enero hasta mediado Maio.  
o passa assi todos los años en esta prouincia  
Piru, sin q̄aya quien cōtradiga En las regio-  
que miran al Polo Artico passada la Equi-  
ial, acaece entonces todo lo contrario, y es  
la misma razon, ora tomemos a Panama, y  
a aquella costa, ora la nueua España, ora  
Islas de Barlouento, Cuba, Española, Ia-  
yca, Sant Iuan de Pueito Rico, hallare-  
s sin falta, que desde principio de Nouiem-  
hasta Abril gozan de el Cielo sereno y  
o, y es la causa, que el Sol passando la Equi-  
al hazia el Tropico de Capricornio, se apar-  
ntonces de las dichas regiones, mas q̄ en otro  
o del año. Y por el contrario en las mesmas  
as vienen aguaceros brauos y muchas llui-  
, quando el Sol se torna hazia ellas, y les  
a mas cerca, que es desde Junio hasta Se-  
H 2                    tiembre

*De la Historia Natural de Indias.*

tiembre: Porque las hiere mas cerca y más derechamente en estos meses. Lo mismo esta observado en la India Oriental, y por la relación de las cartas de alla parece ser así. Así que es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) q̄ en la region Media, o Torridazona, que todo es vno quando el Sol se alexa, es al tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluvioso, y ay mas humedad, Y conforme al mucho o poco apartarse del Sol, así es, tener la tierra mas o menos copia de aguas.

C A P. 4. *Que fuera de los Tropicos es al reves que en la Torrida, y así ay mas aguas quando el Sol se aparta mas*

**F** V E R A de los Tropicos acaetodo lo contrario: porque las lluvias con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mundo nuevo passa de la misma suerte: de lo qual es testigo todo el Reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tanta altura como España, pasa por las mismas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en España es verano, y al reves, por mirar al Polo contrario, y así en aquella Prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde

Este que comienza Abril hasta todo Septiembre. El calor y la sequedad buelue, quando el Sol buelue acercar alla, finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede de assi en los frutos de la tierra, como en ingenios, es aquella tierra mas allegada a la condiciõ de Europa, que otra de aquellas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan acaece a aquel gran pedaço de tierra que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargando al todo de punta hasta el cabo de Buenaesperança. Y assi dizen ser esta la verdadera causa de venir el tiempo de estio las inundaciones del Nilo, de las quales tanto los antiguos disputaron. Por q̄ aquella region comienza por Abril quando ya el Sol passa del signo de Aries, a tener aguas de inuierno, que lo es ya alli, y estas aguas que parte proceden de nieues, parte de nieuias, van inchoando aquellas grandes lagunas de las quales, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo: y assi vā poco a poco enchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguissimo trecho vienen a inundar a Egipto al tiempo del estio, que parece cosa conforme a la naturaleza, y es muy conforme a ella. Por que al mismo tiempo es estio en Egipto, que es al Tropico de Cancro, y es fino inuierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que estan al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundaciõ muy semejante a esta del Nilo.

*De la Historia Natural de Indias*

y es en el Paraguay, o rio de la plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que le vierten de las sierras del Piru, sale tan desforadamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es fofoso, a los que habitá en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

CAP. 5. *Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del uerano, e inuierno.*

**E**N Resolución en las dos regiones. o Zonas templadas el verano se concierta con el calor y la sequedad: el inuierno se concierta con el frio, y humedad Mas dentro de la Torrida Zona no se conciertan entre sí de esse modo las dichas qualidades. Porque al calor figuen las lluias, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) q̄ sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el Inuierno se entiende por el frio, y por las lluias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y nueua España, viendo que aquellas dos qualidades no se aparean, ni andan juntas como en España, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman Verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llamanente se engañan. Porque por esta regla dicen, que

el verano es en la sierra del Piru desde Abril  
esta Septiembre, porque se alcan entonces las  
guas, y de Septiembre a Abril dizen que es in  
verno, porq̄ bueluen las aguas, y assi afirmã que  
la sierra del Piru es verano, al mismo tiempo  
e en España, es inuierno ni mas ni menos. Y  
quando el Sol anda por el Zenit de sus cabeças  
onces creen que es finissimo inuierno, porq̄  
n las mayores lluiuas. Pero esto es cosa de ri-  
como de quien habla sin letras. Porque assi  
no el dia se diferencia de la noche por la pre  
cia del Sol, y por su ausencia en nuestro He-  
sferio, segun el mouimiento del primer Mo-  
y essa es la definicion del dia, y de la noche,  
i nimas ni menos se diferencia el verano del  
ierno por la vezindad del Sol, o por su apar-  
niento, segun el mouimiento proprio del  
simo Sol, y essa es su difinicion. Luego enton-  
e en realidad de verdad es verano quando el  
l esta en la summa propinquidad, y entonces  
ierno, quando esta en el summo apartamien-  
e. Al apartamiento, y allegamiento de el Sol  
ese el calor, y el frio, o templança neces-  
iamente: mas el llouero no llouer, que es  
medad y sequedad, no se siguen necessariamẽ-  
Y assi se colige contra el vulgar parecer de  
achos, que en el Piru el inuierno es sereno y  
lluiuas, y el verano es lluioso y no al reues,  
no el vulgo piensa, que el inuierno es calicte  
verano frio. El mismo yerro es poner la dife-

*De la Historia Natural de Indias.*

récia que ponen entre las sierras y los llanos de Pitu. Dizen, que quando en la sierra es verano en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Porque entonces la sierra goza de tiempo muy sereno, y son los Soles fríos y aguaceros, y al mismo tiempo en los llanos acaece neblia, y la que llaman garria, que es vna mollizura, o humedad muy mansa, con que se encubre el Sol. Mas como esta dicho, verano y inuierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, se han de determinar: y siendo así que en todo el Pitu, así en sierra como en llanos a vn mismo tiempo se acerca y alexa el Sol, no ay razon, para dezir quando es verano en vna parte, es en la otra inuierno. Aunque en esto de vocablos no ay para que debatir, llamen lo como quisieren, y diga que es verano, quando no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, saber la verdad, que esta declarada, que no siempre se alcançan las aguas, con acercarse mas al Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contrario.

LAP. 6. *Que la Torrida tiene gran abundancia de aguas y pastos, por mas que Aristoteles lo niegue.*

SEGVN lo que esta dicho, bien se puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es seca, lo qual es verdad en tanto grado, que en muchedumbre, y tura de aguas haze ventaja

a las otras regiones de el mundo, saluo en algunas partes que ay arenales, o tierras desiertas, como tambien acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del cielo ya se ha mudo, que tiene copia de lluuias, de nieues, de archaras, que especialmente abundan en la provincia del Piru. De las aguas de tierra, como son fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no a dicho hasta aora nada, pero siendo ordinario responder las aguas de abaxo a las de arriba, bien dexa tambien entender, que las aura. Ay pues tanta cantidad de aguas manantiales, que no se hallara que en niuerso tenga mas rios ni mayores ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America por la demasia de aguas no se puede habitar, por que los rios con los aguaceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan, y el lodode pantanos y atolladeros por infinitas partes no se puede passar. Por esso los que moran cerca de el Guaguay, de que arriba hezimos mencion, en viendo la creciente de el rio, antes que llegue a su uenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio quasi de tres dias nadando guarecen sus personas y hatillo. En viniendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan de el todo en sequedad. Es tal la grandeza deste rio, que si se junta con vnio el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no le liegan con mucho. Pues que diremos de el Rio Grande de la Magdalena, que entra en la mar entre

*De la Historia Natural de Indias*

Sancta marta y Cartagena y que con razon le  
man el Rio Grande: quando nauegava por a  
me admiro ver, que diez leguas la mar adent  
hazia clarissima señal de sus corrientes, que  
duda toman de ancho dos lenguas y mas, no p  
diendolas vencer alli las olas, e inmensidad d  
mar Oceano. Mas hablandose de Rios, con r  
zon pone silencio a todos los demas, a aquel gr  
Rio que vnos llaman de las Amazonas; otros M  
rañon, otros el Rio de Orellana, al qual hall  
ron, y nauegaron los nuestros Españoles, y ciert  
estoy en duda, si le llame rio, o si mar. Corre el  
rio desde las sierras de el Piru, de las cuales co  
inmensidad de aguas, de lluias, y de rios, q  
va recogiendo en si, y passando los grandes can  
pos y llanadas del Pautiti, y del Dorado, y de l  
Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en  
quasi frontero de las Islas Margarita, y Trin  
dad Pero va tan estendidas sus riberas especi  
en el postrer tercio, que haze en medio mucha  
y grandes Islas, y lo que parece increyble, yend  
por medio de el rio, no miran, lo que miran, sin  
cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus  
beras dizen, que se les encubren con la grandeza  
de el rio. La anchura y grandeza tan marauill  
sa deste Rio, que justamente se puede llamar Em  
perador de los Rios, supimos la de buẽ original  
que fue vn hermano de nuestra compañia, qu  
siendo moço le anduuo, y nauego todo halland  
se a todos los suceffos de aquella estraña entrada  
qu

he hizo Pedro de Ortuá, y a los motines y he-  
chos tan peligrosos de el peruerso Diego de  
uirre, de todos los quales trabajos y pe-  
ligros el Señor, para hazerle de nuestra compa-  
ñia. Tales pues son los rios, que tiene, la que lla-  
man Torrida, seca y quemada region: a la qual  
los Indios y todos los antiguos tuieron por po-  
bre y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho  
descubrimiento del rio Marañon, en razon de mostrar  
abundancia de aguas, que ay en la Torrida, pa-  
ra que se pueda tocar algo de la gran laguna, que llaman  
Cachicaca, la qual cae en la provincia del Collao  
en medio della. Entran en este lago mas de diez  
ríos y muy caudales: tiene vn solo desaguadero,  
que no muy grande: aunque a lo que dizen, es  
muy profundo: en el qual no es posible, hazer puen-  
te por la hondura y anchura del agua, ni se pasan  
las barcas por la furia de la corriente segun di-  
cen. Passase con notable artificio proprio del In-  
ca, por vna puente de paja echada sobre la mis-  
ma agua, que por ser materia tan liuiana, no se  
quebra, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa  
que esta laguna quasi ochenta leguas, el lago sera  
de treynta y cinco, el ancho mayor sera de  
doze leguas, tiene Islas, que antiguamente se  
cultaban, y labraron, aora estan desiertas. Cria  
mucha copia de vn genero de junco que llaman los  
Indios Totora, de la qual se sirven para mil cosas,  
porque es comida para puercos, y para caua-  
los, y para los mismos hombres: y della hazen ca-  
sa y

*De la Historia Natural de Indias.*

fa y fuego, y barco, y quanto es menester, tan hallan los Vros en su Totora. Son estos Vros brutales, que ellos mismos no se tienen por hombres. Cuentase dellos, que preguntados que gente eran, respondieron, q̄ ellos no eran hombres, sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de totora traídas entre si y atadas algun peñasco, y acaeciéndose a leuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio, y assi buscando oy, adonde estauan ayer, hallarse rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna auiendo corrido el defaguadero como cincuenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no se sabe defaguadero. Pienzan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consecuencia vn braçõ de rio, que se ve entrar en la mar de muy cerca, saber su origen. Yo antes creo, que las aguas de esta laguna se refueluen en la misma con el Sol. Este esta digresion, para que conste, quan razon condenaron los antiguos a la region Meridional por falta de aguas, siendo verdad que assi como el cielo como del suelo tiene copiosissimas aguas.

CAP. 7. *Tratase la razon, porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y detiene dellos al reues, quando esta mas cerca.*

**PENSANDO** muchas vezes con atencion de que causa proceda, ser la Equinocial tan

mid

la, como he dicho, deshaziendo el engaño de antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, q̄ gran fuerça que el Sol tiene en ella, atrae, y le ta grandissima copia de vapores de todo el mundo, que esta allí tan estendido, y juntamente leuantar mucha copia de vapores, con grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluvia. Que prouengan las lluias y aguaceros de qualquiera ardor, prueuase por muchas y muchas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llover en ella es al tiempo que los rayos hieren mas derechos, y por esso mas rezios quando el sol ya se aparta, y se va templando el mundo, no caen lluias ni aguaceros. Segun esto se infiere, que la fuerça poderosa del Sol, es la que alli causa las lluias. Item ser obseruado, y asi en el Piru, y en la nueua España, que por la region Torrida, los aguaceros y lluias caen de ordinario despues de medio dia, quando los rayos del Sol han tomado toda su fuerça, por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiso, de salir temprano y procurar, para medio dia tener hecha su jornada, porque lo tienen por tiempo seguro de caminar: esto saben bien los que han caminado en estas tierras. Tambien dizen algunos platinos, que el mayor golpe de lluias es, quando la luna esta mas llena. Aunque por dezir verdad, no he podido hazer juyzio bastate desto, aunque lo he experimentado algunas vezes. Assi que

*De la historia Natural de Indias.*

que el año, y el día, y el mes toda a entender la verdad dicha, que el exceso de calor en la Torrida causa las lluuias. La misma experiencia es en la fría lo propio en cosas artificiales, como las alambiques, y alambiques que sacan aguas de yeruas, y flores, porque la vehemencia del fuego encendido leuata arriba copia de vapores, y luego apratandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Philosophia passa en la plata, y oro, que se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca quasi nada del azogue, si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topa arriba con lo que llaman sombrero luego seta en el cor, y gotea abaxo. Así que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparejada, haze ambos efectos: vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego y boluelos en licor, quando y estoruo, para consumillos y gastarlos. Y aunque parezcan cosas contrarias, que el mismo Sol cause la lluuias en la Torrida, por estar muy cercano, y el mismo Sol las cause fuera de ella, por estar apartado, aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso. Ponemos a secar la ropa mojada al fuego, que es caliente, y tambien al ayre, que enfria. Los adobes se secan, y quajan con el Sol, y con el yelo. El sueño se prouoca con exercicio moderado, si es demasiado.

demasiado, y si es muy poco o ninguno quita el  
fuego. El fuego fino le echan leña se apaga y si  
demasiada leña tambien se apaga, si es  
proporcionada sustentase y crece. Para ver, ni  
estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy  
en buena distancia se ve: en demasiada se  
ve, y muy cercana tampoco se ve. Si los raios  
del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas  
y vapores, si son muy rezios, tan presto como le-  
uantan vapores, los deshazen, y assi el moderado  
los leuanta, y los cõserua. Por esso cõmumẽ  
se leuantan nieblas de noche ni al medio  
día, sino a la mañana, quando va entrando  
el Sol. A este tono ay otros mil exemplos  
de cosas naturales, que se veen proceder muchas  
de causas contrarias. Por donde no deue  
marauillarnos, que el Sol con su mucha  
calor leuante pluuias, y con su mucho apar-  
to tambien las mueua, y que siendo su  
calor moderado ni muy lexos, ni muy cer-  
cano las consienta. Pero queda toda via ga-  
rra para inquirir, porque razon dentro de la  
torrida causa lluuia la mucha vezindad de  
el Sol, y fuera de la Torrida la causa su mu-  
cho apartamiento. A quanto yo alcanço, la ra-  
zon es, porque fuera de los Tropicos en el in-  
terio no tiene tanta fuerça del calor del Sol,  
para bastear a consumir los vapores, que se leuan  
de la tierra y mar y assi estos vapores jũta en  
la region

*De la Historia Natural de Indias*

region fria de el ayre, en gran copia, y con el r  
mo frio se aprietan, y espessan, y con esto con  
exprimidos, o apretados se bueluen en agu  
Porque aquel tiempo de inuierno el Sol esta  
xos, y los dias son cortos, y las noches largas,  
qual todo haze, para que el calor tenga poca fu  
ça. Mas quando se va llegando el Sol, a los q  
estan fuera de los Tropicos que es en tiempo  
verano, es ya la fuerça de el Sol tal, que junta  
te leuanta vapores, y consume, y gasta, y refue  
ue los mismos vapores, que leuanta. Para la fu  
ça del calor ayuda ser el Sol mas cercano, y l  
dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos e  
la regiõ Torrida el apartamiẽto del Sol es ygu  
a la mayor presencia de essotras regiones fue  
dellos, y assi por la misma razon no llueue, que  
do el Sol esta mas remoto en la Torrida, com  
no llueue quando esta mas cercano a las regio  
nes de fuera della, porque esta en yqual distan  
cia, y assi causa el mismo efecto de serenidad  
Mas quando en la Torrida llega el Sol a la su  
ma fuerça, y hiere derecho las cabeças, no ay ser  
nidad, ni sequedad, como parecia q̄ auia de auer  
fino grandes y repentinas lluias. Porque con  
fuerça excessiua de su calor, atrae y leuãta qua  
subito grandissima copia de vapores de la tierra  
y mar Oceano, siendo tanta la copia de vapores  
no los dissipando ni derramando el viento, con fa  
cilidad se derriten, y causan lluias mal fazonda  
Porque la vehemencia excessiua del calor pued  
leuanta

antar de presto tantos vapores, yno puede tã  
 presto consumirlos, y resolverlos, y asì leuan-  
 dos, y amontonados con su muchedumbre se  
 eriten y bueluèn en agua. Lo qual todo se en-  
 de muy bien con vn exèmplo manual. Quã-  
 se pone a assar vn pedaço de puerco, o de car-  
 no, o de ternera, si es mucho el fuego y èsta  
 y cerca, vemos q se derrite la grassa, y cor-  
 y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran  
 rça del fuego atrae, y leuanta aquel humor y  
 nos de la carne: y porquè es mucha copia no  
 de resoluela, y asì distila y cae mas. Quando  
 fuego es moderado, y lo que se assa èsta en pro-  
 rcionada distancia, vemos que se assa la carne  
 o corre ni destila, porque el calor va con mo-  
 acion sacando la humedad, y con lamisma la  
 consumiendo y resoluiendo. Por èsso los que  
 n arte de Cozina, mandã que el fuego sea mo-  
 ado, y lo que se assa no este muy lexos ni de-  
 fiado de cerca, porque no se derrita, otro exè-  
 es en las candelas de cera, o de sebo, que si  
 mucho el paulo, derrite el sebo, o la cera, por-  
 e no puede gastar lo que leuanta de humor.  
 s si es la llama proporcionada, no se derrite,  
 ae la cera, porque la llama va gastando lo q  
 leuantando. Esta pues (a mi parecer) es la cau-  
 porque en la Equinocial, y Torrida la mucha  
 rça del calor cause las lluias, que en otras  
 ones suele causar la flaqueza del calor.

De la Historia Natural de Indias  
CAP. 8. En que manera se aya de entender, lo  
que se dize de la Torrida Zona.

SIENDO assi que en las causas natura  
y phisycas no se ha de pedir regla infalible  
Mathematica, sino que lo ordinario y muy com  
mun, esso es lo que haze regla, conuiene enter  
der, que en esse proprio estilo se ha de tomar  
lo que vamos diziendo, q̄ en la Torrida ay ma  
humidad que en essotras regiones, y que en ella  
llueue, quando el Sol anda mas cercano; Pue  
esto es assi segun lo mas comun y ordinario;  
no por esso negamos las excepciones, que la na  
turaleza quiso dar a la regla dicha, haziend  
algunas partes de la Torrida summamente se  
cas, como de la Ethiopia refieren, y de gr̄a par  
te del Piru lo hemos visto, donde toda la costa  
y tierra que llaman llanos, carece de lluiuas,  
aun de aguas de pie, excepto algunos valles que  
gozan de las aguas, que traen los rios que ba  
xan de las sierras. Todo lo demas son arenales  
tierra esteril, donde a penas se hallaran fuentes  
y pozos si algunos ay, son hondissimos. Que sea  
la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es  
cosa que muchos preguntan) dezirse ha en su lu  
gar queriendo Dios, solo se pretende aora mo  
strar, que de las reglas naturales ay diuersas ex  
cepciones. Y assi por ventura en alguna parte  
de la Torrida acaecera, que no llueua estando el  
Sol mas cercano sino mas distante, aunque ha  
st.

ora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay;  
rase de atribuyr a especial qualidad de la tier-  
siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es así,  
otras de otra manera, ha se de entender, que en  
cosas naturales suceden diuersos impedimie  
s, con que vnas a otras se embaraçan. Ponga-  
os exemplo: podra ser, que el sol cause lluias,  
el viento las estorue, o que las haga mas co-  
sas de lo que suelen, Tienen los vientos sus  
ppriedades y diuersos principios, con que obrã  
erentes efectos, y muchas vezes contrarios a  
que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues  
todas partes suceden grandes variedades al  
o por la diuersidad de aspectos de los Planetas  
diferencias de posturas, no sera mucho que tã  
n acaezca algo desso en la Torrida, diferente  
lo que hemos platicado della. Mas en efecto  
que hemos concluydo, es verdad cierta y ex-  
perimentada, que en la region de en medio, que  
namos Torrida, no ay la sequedad, que pen-  
on los viejos, sino mucha humedad, y que las  
uias en ella sô, quãdo el Sol anda mas cerca.

*A. P. 9. Que la Torrida no es en exceso caliente  
sino moderadamente caliente.*

**A S T A** aqui se ha dicho de la humedad  
de la Torridazona, ora es bien dezir de las  
as dos qualidades, que son calor y frio.  
principio deste tratado diximos como los  
I 2 antiguos

*De la Historia Natural de Indias,*  
ántiguos entendieron, que la Torrida era seca  
caliente, y lo vno y lo otro en mucho exceso. Pe-  
ro la verdad es, que no es así, sino que es hu-  
da y calida, y su calor por la mayor parte no  
excesiuo, sino templado, cosa que se tuuiera por  
increyble; sino la vüeramos assaz experimen-  
tado. Dize lo que me passo á mi, quando fuy  
á las Indias: Como auia leydo, lo que los Philo-  
sophos y Poetas encarecê de la Torrida Zona, est-  
ua persuadido, que quando llegasse á la Equin-  
tial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fi-  
tal al reués que al mismo tiempo que la passé  
fenti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol  
por abrigarme, y era en tiempo que andaua  
Sol sobre las cabeças derechamente, que es  
el signo de Aries por Março. Aquí yo confiesse  
que me reý, çhize donayre de los Meteoros de  
Aristoteles, y de su Philosophia, viendo que en  
el lugar y en el tiempo que conforme á sus re-  
glas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y to-  
dos mis compañeros teniamos frio, Porque el  
efecto es así, que no ay en el mundo región ma-  
templada; ni mas apacible, que debaxo de la Equi-  
nocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en  
todas partes de vn tenor. En partes es la Torri-  
da Zona muy templada, como en Quito, y lo-  
llanos del Piru. En partes muy fria, como en Pa-  
tosi, y en partes es muy caliente como en Eritro-  
pia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta  
diuersidad cierta y notoria fergoso hemos de i-  
quiri

uirir otra causa de frio y calor sin los rayos de Sol, pues acaece en vn mismo tiempo de elio, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrasan de calor, y otros nose pueden valer de frio; otros se hallan templados en vn moderado calor. Platon ponía su tan celebrada Isla Atlantida en parte de la Torrida, y es dize, que en cierto tiempo de el año tenia el Sol encima de si, con todo esso dize della que es templada, abundante y rica. Plinio pone a la Torrida, y a la Equinocial, como en efecto lo esta, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron advertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosinographo Ptolomeo, y el insigne Philosopho y Medico Auicena atinaron a esto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

Plato in *Timæo* c. 22.  
Crisost.

Plin. lib. 6.  
c. 22.

AP. 10. Que el calor de la Torrida se templara con la muchedumbre de lluias, y con la breuedad de los dias.

ER assi verdad como estos dixeron, despues que se halló el nueuo mundo, quedo auerificado y sinduda. Mas es muy natural quando

*De la Historia Natural de Indias*

por experiencia se auerigua alguna cosa, que  
era fuera de nuestra opinion, querer luego inqu  
rir, y saber la causa del tal secreto. Aysi dessea  
mos entender, porque la region que tiene al So  
mas cercano, y sobre si, no solo es mas templada  
pero en muchas partes es fria. Mirandolo a or  
en commun, dos causas son generales, para ha  
zer templada esta region. La vna es, la que est  
arriba declarada, de ser region mas humida, y fr  
jeta a lluias, y no ay duda sino que la lluvia re  
fresca. Porque el elemento del agua es de su na  
tura leza frio, ya unq̄ el agua q̄ por la fuerça de  
fuego se calienta, pero no dexa de templar el a  
dor q̄, se causara de los rayos del Sol puro. Prue  
uase bien esto, por lo que refiere de la Arabia in  
terior; que esta abrasadissima del Sol, porque no  
tiene lluias, que templen la furia del Sol. Las  
nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para  
que no hieran tanto, y las liuias que dellas pro  
ceden, tambien refrescan el ayre y la tierra, y la hu  
medecen, por mas caliente que parezca, el agua  
que llueue, en fin se beue, y apaga la sed, y el ar  
dor, como lo han prouado los nuestros, auiendo  
penuria de agua para beuer. De suerte que assi  
la razon, como la experiencia nos muestran,  
que la lluvia de suyo mitiga el calor; y pues he  
mos ya assentado, que la Torrida es muy pluuiosa,  
queda prouado, que en ella misma ay causa  
fa, para templarse en su calor. A esto añadi  
re otra causa, que el entenderla bien importa,

Solo para la question presente, sino para otras  
 muchas, y por dezir lo en pocas palabras, la  
 equinocial con tener Soles mas encendidos,  
 y los dias mas cortos, y assi siendo el  
 espacio del calor del dia mas breue, y menor,  
 no enciende, ni abraza tanto: mas conuiene, que  
 esto se declare, y entienda mas. Enseñan los ma-  
 estros de Sphera, y con mucha verdad, que quan-  
 to es mas obligua, y atravesada la subida de  
 el Zodiaco en nuestro Hemispherio, tanto los  
 dias y noches son mas desiguales, y al contra-  
 rio, donde es la Sphera recta, y los Signos  
 son derechos, alli los tiempos de noche y  
 dia son yguales entre si. Es tambien cosa llama-  
 da, que toda region, que esta entre los dos Tropi-  
 cos, tiene menos desigualdad de dias y noches,  
 quanto mas se fuera dellos, y quanto mas se acerca a  
 la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad:  
 esto por vista de ojos lo hemos prouado en  
 las partes. Los de Quito, porque caen deba-  
 jo de la Linea, en todo el año no tienen dia ma-  
 yor ni menor, ni noche tampoco, todo es parejo  
 como los de Lima, porque distan de la linea, quasi do-  
 ce grados, echan de ver alguna diferencia de no-  
 che y dias, pero muy poca, porque en Diciem-  
 bre y Enero crecera el dia como vna hora aun no  
 mucho. Los de Potosi mucho mas tienen de di-  
 ferencia en inuierno y verano, porque está quasi  
 debajo del Tropico. Los que estan ya del todo  
 fuera de los Tropicos, notan mas la breuedad

de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas quanto mas se desuian de la Linea, y se llegan al Polo, y assi Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia, y España. Siendo esto assi como la Spherica lo enseña, y la experiencia claro lo muestra, ha sido de juntar otra proposicion tambien verdadera que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseverancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por estio, exempli gratia, Andaluzia por Julio y Agosto, finalmente respondere, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es humeda y fria, y refresca. Y por esto el Piru no siente tanto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se tiempla mucho con el frescor de la noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas de la noche para refrigerar. Y assi aunque la Torrida excede en la vezindad del Sol, exceden las otras regiones en la prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si persevera mucho, que no otro mayor, si dura menos: mayormente interpolandose con frescor.

Puestas

estas pues en vna balança estas dos proprieda  
de la Torrida, de ser mas pluuiosa, al tiem  
del mayor calor, y de tener los dias mas cor  
quiça parecera, que ygualan a otras dos con  
ias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas  
echo. Alomenos que no les reconoceran mu  
ventaja, lo que se ve en el mundo.

AP. II. Que fuera de las dichas ay otras causas,  
de ser la Torrida templada, y especialmente  
la uezindad del mar Oceano.

A S siendo vniuersales y communes las dos  
propriedades, que he dicho, a toda la region  
rrida, y con todo esso auiendo partes en ella  
son muy calidas, y otras tambien muy frias,  
nalmente no siendo vno el temple de la Tor  
y Equinocial, sino que vn mismo clima aqui  
alido, alli frio, aculla templado, y esto en vn  
mo tiempo, por fuerça hemos de buscar otras  
sas, de donde proceda esta tan gran diuersi  
que se halla en la Torrida. Pensando pues  
esto con cuydado hallo tres causas ciertas y  
as, y otra quarta oculta. Causas claras y cier  
digo, la primera el Oceano, la segunda la po  
a y sitio de la tierra, la tercera la propiedad  
naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas  
que las tengo por manifestas: sospecho que  
otra quarta oculta, q̄ es propiedad de la mis  
tierra, que se habita, y particular eficacia e in  
fluencia

*De la Historia Natural de Indias*

fluencia de su cielo. Que no basten las causas  
nerales, que arriba se han tratado, sera muy no-  
rio, a quien considerar, lo que passa en diuersos  
cabos de la Equinocial. Manomotapa y gran parte  
te del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea  
muy cerca, y passan terribles calores, y la gente  
que alli nace, es toda negra, y no solo alli que  
tierra firme desnuda de mar, sino tambien en  
las cercadas de mar acaece lo proprio. La Isla  
San Tome esta en la Linea, las Islas de Cabou-  
de estan cerca, y tienen calores furiosos, y toda  
gente tambien es negra. Debaxo de la misma Linea,  
nea, o muy cerca cae parte del Piru, y parte del  
nuevo Reyno de Granada, y son tierras muy tem-  
pladas, y que quasi declinan mas a frio que a calor,  
lor, y la gente que crian, es blanca. La tierra de  
Brasil esta en la misma distancia de la Linea que  
el Piru, y el Brasil y toda aquella costa es en ex-  
tremo tierra calida, con estar sobre la mar de  
Norte. Estotra costa del Piru, que cae a la mar  
del Sur, es muy templada. Digo pues, que quien  
mirare estas diferencias, y quisiere dar razon de  
ellas, no podra contentarse con las generales, que  
se han traydo, para declarar como puede ser la  
Torrida tierra templada. Entre las causas espe-  
ciales puse la primera la mar, porque sin duda su  
vezindad ayuda a templar, y refrigerar el calor,  
porque aunque es salobre su agua, en fin es  
agua, y el agua de suyo fria, y esto es sin duda.  
Con esto se junta, que la profundidad immen-

del mar Oceano no da lugar, a que el agua se  
caliente con el feruor del Sol, de la manera que  
se calientan aguas de rios. Finalmente como el  
aire con ser de naturaleza de Sal, siue para  
enfriar el agua, afsi tambien vemos por expe-  
riencia, que el agua de la mar refresca, y afsi en al-  
gunos puertos, como en el del Callao hemos visto  
ser a enfriar el agua o vino para, beuer en fras-  
cos o cantaros metidos en la mar. De todo lo  
que se infiere, que el Oceano tiene sin duda pro-  
piedad de templar, y refrescar del calor de ma-  
r, por esso se siente mas calor en tierra que  
en mar cæteris paribus, Y communmente las  
tierras que gozan marina, son mas frescas que las  
que estan fuera della, cæteris paribus como esta dicho.  
Y si que siendo la mayor parte del nueuo orbe  
de la Torrida, aunque este de la  
parte que es mas cercana al mar Oceano, aunque este de la  
parte de la Torrida, con razon diremos, que de la  
parte que es mas cercana al mar Oceano, aunque este de la  
parte de la Torrida, con razon diremos, que de la  
parte que es mas cercana al mar Oceano, aunque este de la

CAP. 12. Que las tierras mas altas son mas  
frias, y que sea la razon desto.

PERO discurrendo mas hallaremos, que en  
la tierra aunque este en ygual distancia de la  
mar, y en vnos mismos grados, con todo esso no  
es ygual el calor, sino en vna mucho y en otra po-  
co. Que sea la causa desto, no ay duda, sino  
que es el estar mas honda, o estar mas leuan-  
ta, haze que sea la vna caliente y la otra fria.

Cosa

Cosa clara es, que las cumbres de los montes  
 mas frias, que las honduras de los valles : y es  
 no es, solo por auer mayor repercusion de los  
 rayos de el Sol en los lugares baxos y concau  
 aunque esto es mucha causa: sino que ay otra  
 bien, y es, que la region del ayre, que dista  
 de la tierra, y esta mas alta, de cierto es mas fr  
 Hazen prueua suficiente desto las llanadas  
 Collao en el Piru, y las de Popayan, y las de n  
 ua España, que sin duda toda aquella es tierra  
 ta, y por esso fria, aunque esta cercada de cerro  
 y muy espuesta a los rayos del Sol. Pues si pres  
 tamos aora, porque los llanos de la costa en el  
 ru, y en nueua España es tierra caliente, y los  
 nos de las sierras del mismo Piru, y nueua Esp  
 ña es tierra fria, por cierto que no veo, que o  
 razon pueda darle, sino porque los vnos llan  
 son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El  
 la region Media del ayre mas fria que la infe  
 rior, persuadelo la experiencia, porque quant  
 los montes se acercan mas a ella, tanto mas par  
 cipan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Persuad  
 lo tambien la razon, porque si ay Sphera de fue  
 go, como Aristoteles y los mas Philosophos po  
 nen, por antiparistasis ha de ser mas fria la regi  
 Media del ayre huyendo a ella el frio, como en  
 los pozos hondos vemos en tiempo de verano  
 Por esso los Philosophos afirman, que las do  
 regiones extremas del ayre Suprema e Infima son  
 mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es as  
 verdad

dad como realmente lo muestra la experien-  
tenemos otra ayuda muy principal, para ha-  
templada la Torrida: y es ser por la mayor  
te tierra muy alta la de las Indias, y llena de  
chas cumbres de montes, que con su vezin-  
refrescan las comarcas do caen. Veenfe en las  
mbres que digo perpetua nieue y escarcha, y  
aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del  
o: y es de fuerte el frio que alli haze, que que  
la yerua. Y los hombres ycauallos, quando  
ninan por alli, se entorpecē de puro frio. Esto  
no he ya dicho, acaece en medio de la Torri  
y acaece mas ordinariamentē, quando el Sol  
la por su Zenit. Afsi que ser los lugares de sier  
mas frios que los de los valles y llanos, es cosa  
y notoria: y la causa tambien lo es harto, que  
participar los montes y lugares altos mas de la  
gion Media del ayre, que es frigidissima. Y la  
usa de ser más fria la region Media del ayre,  
mbien esta ya dicha, que es lançar y echar de  
odo el friola region del ayre, que esta vezina  
a ignea exalacion, que segun Aristoteles, esta  
bre la Sphera del ayre. Y afsi todo el frio se reco  
a la region Media del ayre, por la fuerça de la  
ntiparitas que llaman los Philosophos. Tras  
o si me preguntare alguno, si el ayre es ca  
o y humido, como siente Aristoteles, y com-  
unmente dizen, de donde procede aquel frio  
e se recoge a la Media region del ayre? pues  
la Sphera del fuego no puede proceder, y si  
procede

*Arist. Met.*

De la Historia Natural de Indias.

procedé del agua y tierra, conforme a raz  
mas fria auia de ser la region Infima, que no la  
en medio: Cierito que si he de responder verda  
confessare, que esta objecion y argumento  
haze tanta dificultad, que quasi estoy por f  
guir la opinion, de los que reprueuan las quali  
des symbolas y disymbolas, que pone Aristot  
les en los elementos, y dicen que son ymagin  
cion. Y assi afirman, que el ayre es de su nat  
raleza frio, y para esto cierto traen muchas y g  
des prueuas. Y dexando otras a parte, vna  
muy notoria, que en medio de Caniculares sol  
mos con vn ventalle hazernos ayre, y hallam  
que nos refresca. De suerte que afirman est  
autores, que el calor no es propiedad de el  
mento alguno, sino de solo el fuego, el qual es  
esparzido y merido en todas las cosas, segun qu  
no a contradezir a Aristoteles, sino es en co  
muy cierta) al fin todos conuienen, en que la r  
gion Media de el ayre es mucho mas fria qu  
la Inferior cercana a la tierra, como tambien  
experiencia lo muestra: pues alli se hazen la  
nieues y el granizo, y la escarcha, y los demas inc  
cios de extremo frio. Pues auiendo de vna part  
mar, de otra sierras altissimas. por bastantes cau  
sas se deuen estas tener, para refrescar. y templa  
el calor de la media region, que llaman Torrida

*Dionys. ca.* el Magno Dionisio enseña. Pero agora sea as  
*is. de cals.* agora de otra manera (porque no me determ

*Hierar.*

CAP. 13. Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los uientos frescos.

AS la templança desta region principalmente y sobre todo se deue a la propiedad del viento, que en ella corre, que es muy fresco y apacible. Fue prouidencia del gran Dios Criador de todo, que en la region, donde el Sol se passa el mayor tiempo, y con su fuego parece, lo auia de assolar, y allí los uientos mas ciertos y ordinarios, que se ven a marauilla frescos, para que con su frescura se templasse el ardor del Sol. No parece, que en muy fuera de camino, los que dixeron, que el Paraíso terrestre estaua debaxo de la Equinoxial, si no les engañara su razon, que para ser en aquella region muy templada, les parecia, bastar que fueran allí los días y las noches yguales. A cuya opinion otros contradixeron, y el famoso Poeta Virgilio entre ellos diziendo.

Verg 4.  
Georg.

Y aquella parte

Esta siempre de un Sol brauo encendida,

Sin que fuego jamas della se aparte.

que no es la frialdad de la noche tanta, que baste para moderar, y corregir tan brauos ardores de el Sol. Así que por beneficio del ayre fresco y pazible recibe la Torrida tal templança, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas

*De la Historia Natural de Indias*

mas que Primavera deleytosa. Y que este beneficio consista principalmente en la qualidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, solo por participacion de menos del viento que refresca. Y asi otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y asado como vn buchorno, son tanto fatigadas del calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en Brasil, en Ethiophia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de aduertir, no se lo las tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarissimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan de el de Mombambique, y del de Ormuz alla en lo Oriental, y en lo Occidental el mar de Panama, que por el esso cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piru, en el qual tuuimos mucho frio, como arriba conte, quando le nauegamos la vez primera, y esto siendo en Março, quando el Sol anda por cima. Aqui cierto donde el cielo y el agua son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propiedad del viento, que o refresca, o enciende. Y si se aduierde bien, en esta consideracion de el viento, que se ha tocado, podranse satisfacer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y maravillosas.

Es

a saber, porque hiriendo el Sol en la Torria  
 ,y particularmēte en el Piru, muy mas rezió  
 e por caniculares en España, con todo esso se  
 fienden del con mucho menor reparo, tanto q̄  
 n la cubierta de vna estera, o de vn techo de  
 ja, se hallan mäs reparados del calor, que en Es  
 ña con techo de madera, y aũ de bouedas? Item  
 rque en el Piru las noches de verano no son  
 ientes, ni congoxosas, como en España? Item  
 rque en las mas altas cumbres de la sierra, aun  
 tre montones de nieue, acaece muchas vezes  
 zer calores intolerables? Porque en toda la  
 ouincia del Collao estando a la sombra por fla  
 que sea haze frio, y en saliendo della al sol lue  
 se siente excessiuo calor? Item porque siendo  
 la la costa del Piru llena de arenales mneritos,  
 n todo esso estantemplada? Item porque di  
 ndo Potosi de la ciudad de la Plata solas diez  
 cho leguas, y teniendo los mismos grados, ay  
 notable diferencia, que Potosi es frigidissi  
 esteril, y seca: la Plata al cōtrario, es templa  
 y declina a caliente, y es muy apacible, y muy  
 til tierra? En efecto todas estas diferencias y  
 rañezas, el viento es, el que principalmente  
 causa. Porque en cessando el beneficio del  
 nto fresco, es tan grande el ardor del Sol, que  
 que sea en medio de nieue abrasa: en bol  
 ndo el frescor del ayre, luego se aplaca todo  
 calor, por grande que sea. Y donde es ordina  
 y como morador este viento fresco, no con  
 K siente

*De la Historia Natural de Indias*

siente, que los humos terrenos y grueffos que exala la tierra, se juntan, y causan calor y congoxa: lo qual en Europa es al reues, que por esto los humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del dia, son las noches tan calientes y pesadas y congoxosas, y assi parece que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vno horno. Por la misma razon en el Piru el fresco del viento haze, que en faltando de los rayos del Sol, con qualquier Sombra se sienta fresco. Otro si, en Europa el tiempo mas apacible y suave en el estio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezio y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cessar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comienza a encumbrar, por esto el mayor calor se sienta por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comienza a sentirse fresco. Desto tuuimos experiencia larga en el tiempo que estuimos en las Islas, que dize de Barlouento, donde nos acaecia fudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa ordinaria, que es viento apazible y fresco.

C A P. 14. *Que en la region de la Equinocial se viene uita muy apozible.*

*Bine lib. 13  
de Civ. c. 21*

**S**I guiaran su opinion por aqui, los que dicen que el Parayso terrenal esta debaxo de la Equinocial, aun parece, que lleuarian algun camino

N

lo porque me determine yo, a q̄ esta alli el Pa-  
yso de deleytes, que dize la escriptura, pues se  
a temeridad, afirmar esto por cosa cierta. Mas  
digo lo, porque si algun parayso se puede dezir  
en la tierra, es donde se goza vn temple tan suau-  
e y apazible. Por q̄ para la vida humana no ay  
cosa de yqual pesadumbre y pena, como tener via-  
elo, y ayre contrario, y pesado, y enfermo, ni ay  
cosa mas gustosa y apazible, que gozar del cielo,  
ayre suauo, sano, y alegre. Esta claro, que de los  
emētos ninguno participamos mas amenudo;  
mas en lo interior del cuerpo, que el ayre. Este  
de a nuestros cuerpos: este nos entra en las mis-  
as entrañas, y cada momento visita el corazon,  
y asi le imprime sus propiedades. Si es ayre cor-  
pto, en tantico mata: Si es saludable, repara las  
erças, finalmente solo el ayre podemos dezir  
es toda la vida de los hombres. Aysi q̄ aunque  
a mas riquezas, y bienes, si el cielo es deffabri-  
o, y mal sano, por fuerça se ha de biuir vida pe-  
osa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es salu-  
ble, y alegre, y apazible, aunq̄ no aya otra rique-  
da contento, y plazer. Mirando la gran tēplā  
y agradable temple de muchas tierras de In-  
s, donde ni se sabe, que es inuerno que aprie  
con frios, ni estio q̄ congoxe con calores: dōde  
a vna estera se reparan de quales quier inju-  
s del tiempo: donde apenas ay que mudar ve-  
do en todo el año. Digo cierto, que consideran  
esto me ha parecido muchas vezes, y me lo

*De la Historia Natural de Indias.*

parece oy dia. que si acabassen los hombres co-  
figo, de desenlazarfe de los lazos que la codicia  
les arma, y si se defengañassen de pretension  
inutiles y pesadas sin duda podrian viuir en In-  
dias vida muy descansada y agradable. Porqu  
lo que los otros Poetas cantan de los câpos Ely-  
seos, y de la famosa Tempe, y lo que Platô o cu-  
ta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto  
hallarian los hombres en tales tierras, si con ge-  
neroso coraçon quisiessen antes ser señores, q  
no esclauos de su dinero y codicia. De las qual-  
dades de la Equinocial y del calor, y frio, sequi-  
dad, y lluias, y de las causas de su templança, b  
stara lo que se ha hasta aqui disputado. El trat-  
mas en particular de las diuersidades de viento  
y aguas y tierras. Item de los metales, plantas a  
males, q̄ de ay proceden, de q̄ en Indias ay grãd  
y maravillosas prueuas, quedara para otros l

bros. A este aunque breue, la dificultad  
de lo que se ha tratado, le hara  
por ventura parecer  
prolixo.

(?)

*Fin del segundo libro.*

# ADVERTENCIA

## al Lector.

**A**duertese al Lector, que los dos libros pre-  
 cedentes se escriuieron en Latin estando  
 en el Piru, y assi hablan de las cosas de In-  
 as como de cosas presentes. Despues auiendo  
 venido a España me parecio, traduzirlas en vul-  
 r, y no quise mudar el modo de hablar, que te-  
 an. Pero en los libros cinco siguientes, porque  
 hiz en Europa, fue forçoso, mudar el modo  
 hablar, y assi trato en ellos las cosas de In-  
 as como de tierras y cosas ausentes. Porq̃ esta  
 variedad de hablar, pudiera con razon ofender  
 Lector: me parecio, aduertirle de nuevo aqui,

**K 3 LIBRO**

LIBRO TERCERO  
DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE  
LAS INDIAS.

CAP. I. *Que la historia natural de cosas de las Indias es apacible y deleytosa.*

*Psal. 103.  
135. 91. 32.  
18. 8. Iob.  
28 3<sup>8</sup>. 39.  
40. 41.*



ODA HISTORIA NATURAL es de fuyo agradable: y a quien tiene consideracion algo mas leuanta da, es tambien prouechosa, para alabar al autor de toda la naturaleza, como vemos, que lo hazen los varones sabios y santos, mayormente Dauid en diuersos psalmos, donde celebra la excelencia destas obras de Dios. Y Iob tratando de los secretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respondiendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos desta naturaleza, que tan varia y abundante es, terna el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quanto los hechos no son por traças de hombres, sino del Criador. Quien pasare adelante, y llegare a entender las causas naturales de los efectos, terna exercicio de buena Philosophia: Quien subiere mas en su pensamiento, y mirando al summo y primer artifice de todas estas maravillas, gozara de su saber y grandeza, diremos que trata excelente Theologia.

*Añ*

Asi que para muchos buenos motivos puede  
 ruir la relacion de cosas naturales, aunque la  
 xeza de muchos gustos fuele mas ordinario;  
 arar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber  
 cosas nueuas, que propriamente llamamos curio-  
 dad. La relacion de cosas naturales de Indias,  
 hera desse commun apetito, tiene otro, por ser  
 cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas, no  
 inaron con ellas los mas auentajados maestros  
 sta facultad entre los antiguos. Si destas cosas  
 turales de Indias se vuisse de escriuir copiosa-  
 mente, y con la especulacion que cosas tan nota-  
 es requieren, no dudo yo que se podria hazer  
 ra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto,  
 Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi essecaudal,  
 aunque le tuuiera, ni fuera conforme a mi intē-  
 que no pretendo mas de yr apuntando algu-  
 s cosas naturales, que estando en Indias vi, y  
 nsidere, o las oy de personas muy fidedignas  
 ne parece, no estan en Europa tan comunmen-  
 sabidas. Y assi en muchas dellas passare sucin-  
 nente, o por estar ya escritas por otros, o por  
 dir mas especulacion, de la que yo les he po-  
 do dar.

A. P. 2. De los uientos y sus diferencias y proprie-  
 dadet y causas en general;

V I E N D O S E pues en los dos libros  
 passados tratado, lo que toca al cielo y habi-  
 tion de Indias en general, sigue se, dezir de los

*De la Historia Natural de Indias*

tres elementos, Ayre, Agua, y Tierra, y los com-  
puestos de estos, que son metales, y plantas, y ani-  
males. Porque del fuego no veo cosa especial  
en Indias, que no sea así en todas partes, sino  
pareciesse a alguno, que el modo de sacar fuegos  
que algunos Indios usan fregando vnos palos con  
otros, y el de cozer en calabazas echando en  
ellas piedras ardiendo, y otros usos semejantes  
eran de consideracion, de lo qual anda escripto  
lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay  
en Bolcanes de Indias, que tienen digna conside-  
racion, dirase commodamente, quando se trata  
de la diuersidad de tierras, donde estos fuegos  
y bolcanes se hallan. Así que comenzando por  
los vientos, lo primero que digo es, que con ra-  
zon Salomon entre las otras cosas de grande  
sciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima  
ma, el saber la fuerza de los vientos y sus pro-  
piedades, que son cierto maravillosas. Por  
que vnos son lluviosos, otros secos, vnos en-  
fermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros  
frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y fru-  
ctuosos con otras mil diferencias. Ay vientos,  
que en ciertas regiones corren, y son como seño-  
res dellas, sin sufrir competencia de sus contra-  
rios. En otras partes andan a vezes, ya vencen  
estos, ya sus contrarios. A vezes corren diuer-  
sos, y aun contrarios juntos, y parten el ca-  
mino entre si, y acaeceyr el vno por lo alto, y  
el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentrá

rezia

Sap. 7.

riamente entre si, que para los que andan en  
 r, es fuerte peligro. Ay vientos, que sirven pa  
 generacion de animales, otros q̄ las destruyē  
 rriendo cierto viento se vee en alguna costa  
 uer pulgas, no por manera de encarecer, sino  
 e en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de  
 ar: en otras partes llueuen sapillos. Estasy o  
 s diferencias, que se prueuan tan ciertas, atri  
 yen communmente a los lugares, por do pas  
 estos vientos: porque dizen, que de ellos to  
 n sus qualidades de secos, o frios: o humidos;  
 lidos, o enfermos, o sanos, y asì las demas. Lo  
 l en parte es verdad, y no se puede negar,  
 que en pocas leguas se veen de vn mismo  
 nto notables diuersidades. En España, pon  
 exemplo el Solano, o Leuantees commun  
 te calido y congoxoso; en Murcia es el  
 sano, y fresco que corre, porque viene por  
 ellas huertas y vega tan fresca y grande don  
 e baña, Pocas leguas de ay en Cartagena es  
 mismo viento pesado y mal sano. El Abrego,  
 llaman los del mar Oceano Sur, y los del Me  
 rranco, Mezojorno, comunmente es lluo  
 molesto en el mismo pueblo quedigo, es <sup>Plin. lib. 2.</sup>  
 y sereno. Plinio dize, que en Africa llue- <sup>c. 47.</sup>  
 on viento del Norte, y el viento de Medio  
 es sereno. Y lo que en estos vientos he dicho  
 exēplo, en tan poca distancia vera quien lo  
 are con algun cuydado, que se verifica muy  
 has vezes, que en poco espacio de tierra o

De la historia Natural de Indias.

mar vn mismo viento tiene propiedades m  
diferentes, y a vezes harto cōtrarias. De lo qu  
se arguye bien, que el lugar por do passa, le da  
qualidad y propiedad. Pero de tal modo es  
sto verdad, que no se puede de ninguna fuer  
dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la m  
principal de las diuersidades y propiedades  
los vientos. Porque en vna misma region, que  
ma (pongo por caso) cinquenta leguas en red  
do, claramente se percibe, que el viento de vn  
parte es calido y humido, y de la otra frio y sec  
fin que en los lugares por do pasan, aya tal dif  
rencia, sino que de suyo se traen consigo ess  
qualidades los vientos. Y assi se les dan sus nō  
bres generales, como propios, verbi gratia :  
Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo e  
vno) ser frio, y seco, y deshazer nublados, a su c  
trario el Abrego, o Leueche, o Sur, todo lo con  
trario, ser humido y calido, y leuantar nublados.  
Assi que siendo esto general y comun, otra ca  
la mas vniuersal se ha de buscar, para dar razo  
nes destos efectos, y no basta dezir, que el luga  
por do pasan los vientos les da las proprieda  
des que tienen, pues passando por vnos mismo  
lugares hazen efectos muy conocidamente con  
trarios. Assi que es fuerza confessar, que la regiō  
del cielo de donde soplan, les da essas virtudes y  
qualidades. Y assi el Cierço porque sopla del  
Norte, que es la region mas apartada del Sol, es  
de suyo frio. El Abrego que sopla del Medio  
dia, es

de s de fuyo caliente, y porque el calor atrae  
vaporos es juntamente humido y lluuiofo, y al re-  
s el Cierço feco y futil, por no dexar quajar  
vaporos. Ya este modo fe puède difcurrir en  
os vientos, atribuyendo las propiedades que  
en, a las regiones del ayre de donde soplan.  
as hincando la consideracion en esto vn poco  
s, no acaba de satisfazer del todo esta razon:  
que preguntare yo, que haze la region del ay  
de donde viene el viento, si alli no se halla su  
alidad: Quiero dezir, en Germania el Abrego  
calido y lluuiofo, y en Africa el Cierço frio y  
o: cierto es, que de qualquier region de Ger-  
nia donde se engendre el Abrego, ha de fer  
s fria que qualquiera de Africa, donde se en-  
dra el Cierço. Pues porque razon ha de fer  
s frio en Africa el Cierço, que el Abrego en  
ermania, liendo verdad que procede de region  
s calida; Diran, que viene del Norte, que es  
. No satisfaze, ni es verdad, porque segun esto  
ndo corre en Africa el Cierço, auia de correr  
oda la region hasta el Norte. Y no es afsi, pues  
vn mismo tiempo corren Nortes en tierra  
menos grados, y son frios, y corren Ven-  
ales en tierra demas grados, y son ca-  
s: y esto es cierto, y euidente, y coti-  
no. Donde a mi juyzio claramente se in-  
e, que ni basta dezir, que los lug-  
por do paffan los, vientos, les dan sus  
alidades, ni tampoco, satisfaze dezir,  
que

*De la Historia Natural de Indias.*

que por soplar de diuersas regiones del ayre  
nen estas diferencias .aunque como he dicho  
vno y lo otro es verdad: pero es menester n  
que esso. Qual sea la propria y original causa  
estas diferencias tan estrañas de vientos, yo  
atino a otra, sino que el eficiente, y quien pro  
ze el viento, esse le da la primera y mas origi  
propriedad. Porque la materia de que se haz  
los vientos, que segun Aristoteles y razon, s  
exalaciones de los elementos inferiores, aunq  
con su diuersidad de ser mas gruessa, o mas su  
til, mas seca o más humida, puede causar, y en  
cto causa gran parte desta diuersidad: pero tan  
poco basta, por la misma razon que esta tocac  
es a saber. q̄ en vna misma region donde los va  
res y exalaciones son de vn mismo genero, se  
uantan vientos de operaciones contrarias. Y a  
parece, se ha de reducir el negocio al efficien  
superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mou  
miento e influencia de los cielos, q̄ de diuers  
partes mueuen, e influyen variamente. Y porq  
estos principios de mouer. e influyr nos son a l  
hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos  
eficaces, con gran espíritu de sabiduria dixo  
sancto Propheta Dauid entre otras grandez  
del Señor, y lo mismo replico el propheta Hier  
mias: *Qui profert uentos de thesauris suis.* El que sa  
ca los vientos de sus tesoros. Cierta tesoros so  
ocultos y ricos estos principios, que en su eff  
ciencia tiene el autor de todo, con que quan  
quiero

*Psal. 134.*  
*Hier. 10.*

iere, con summa facilidad saca para castigo, o  
 a regalo de los hombres, y embia el viento q̄  
 iere. Y no como el otro Eolo, que naciamen-  
 tingieron los Poetas, tener en su cueua encer-  
 los los vientos, como a fieras en jaula. El prin-  
 io y origen destos vientos no le vemos, ni  
 sabemos, que tanto duraran, ni donde proce-  
 ron, ni hasta donde llegaran. Mas vemos, y  
 vemos de cierto, los diferentes efectos que ha-  
 , como nos aduirtio la summa verdad y au-  
 de todo diziendo: *Spiritus ubi uult spirat: & uo-  
 eius audis: & nescis unde uenit, aut quo uadit.* El  
 iritu, o viento sopla donde le parece, y bien  
 sientes su soplo, mas no sabes de donde pro-  
 io, ni adonde ha de llegar. Para que entenda-  
 s; que entendiendo tampoco en cosa que tan  
 sente y tã cotidiana nos es, no hemos de pre-  
 ir de comprehender, lo que tan alto, y tan o-  
 o es, como las causas y motiuos del Espiritu  
 sto. Bastanos conocer sus operaciones y efe-  
 s que en su grandeza y pureza se nos descu-  
 n bastantemente. Y tambien bastara, auer phi-  
 phado, esto poco de los vientos en general, y  
 as causas de sus diferencias y propiedades,  
 raciones, que en summa las hemos reduzido  
 es es, a saber, a los lugares por do passan, a las  
 regiones de donde soplan, y a la virtud

celeste mouedora y causado-  
 ra del viento.

CAP.

*De la Historia Natural de Indias*  
CAP.3. De algunas propiedades de uientos  
que corren en el nueuo orbe.

*Arist. 2.*  
*Meteo. c. 5*

**Q**UESTION es muy disputada por Aristoteles, si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leueche, o Sur (q̄ por agora todo es vn sopla desde el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Medio dia, que en efecto preguntar, si aquella qualidad, que tiene de ser llumoso y caliente, le permanece passada la Equinocial. Y cierto es bien para dudar, porque aunque se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado de mundo, como el viento Norte, que corre del lado contrario, no dexa de ser Norte, aunque se passe la Torrida y la Linea. Y assi parece, que ambos vientos han de conseruar sus primeras propiedades, el vno de ser caliente y humido, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluias, y el Boreas o Norte de derramallas y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la contraria opinion se llega, mas porque por esso es el Norte en Europa frio, porque viene del Polo, que es region sumamente fria, y el Abrego al reues es caliente, porque viene del Mediodia, que es la region, que el Sol mas calienta. Pues la misma razon obliga, a que los que habitã de la otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliente, porque alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aunque parece, q̄ ha de ser el Austro, o Sur mas frio alla, q̄ es ac

aca el Cierço, o Norte. Porque se tiene por re-  
n mas fria la del Polo del Sur, que la del Po-  
del Norte, a causa de gassar el Sol siete dias del  
o mas hazia el Tropico de Cancro, que hazia  
de Capricornio, como claramente se vee por  
Equinocios y Solsticios, que haze en ambos  
culos. Con que parece, quiso la naturaleza  
parar la ventaja y nobleza, que esta media  
re del mundo, que esta al Norte, tiene sobre  
tra media, que esta al Sur. Siendo afsi parece  
cluyente razon, para entender, que se true-  
estas qualidades de los vientos, en passando  
linea. Mas en efecto no passa afsi, quanto yo  
podido comprehender con la experiencia  
algunos años, que anduue en aquella parte  
mundo, que cae passada la Linea al Sur.  
n es verdad, que el viento Norte no es alla  
generalmente frio, y sereno como aca. En  
nas partes del Piru experimentan, que el  
te les es enfermo y pesado, como en Lima  
los llanos. Y por toda aquella costa, que  
e mas de quinientas leguas, tienen al Sur  
saludable y fresco, y lo que mas es, serenissi-  
pues con el jamas llueue, todo al contrario  
que passa en Europa, y desta parte de la  
a. Pero esto de la costa del Piru no ha-  
egla, antes es excepcion, y vna marauil-  
naturaleza, que es nunca llouer en aque-  
sta, y siempre correr vn viento, sin dar  
a su contrario? de lo qual se dira despues  
lo que

*De la Historia Natural de Indias*

lo que pareciere. Agora que damos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propiedades, que el Austro tiene desta, aunque ambos soplan de el Medio dia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluuioso, como lo es aca el Austro, antes llueue alla tambien con el Austro, como se vee en toda la sierra de el Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, que esta pasada la Linea, muy dentro en la mar. Y en Potosi el viento que llaman Tomahauí, que sino me acuerdo mal, nuestro Cierço, es extremadamente seco y frio y dessabrido como por aca. Verdaderamente es, que no por alla tan cierto, el disipar las nubes el Norte o Cierço como aca, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que de los lugares por do pasan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad. y efectos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la qualidad de los vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como ami parecer acerdamente lo sintio el Philosopho. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni aca ni allá tienen tan notorias y vniuersales qualidades, como los dos dichos. Pero communmente por aca el Solano, o Leuante es pesado y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En

di

Y en toda la Torrida el viento de Oriente, q̄  
 nan Brisa es al contrario de aca, muy sano y  
 zible. De el de poniente no sabre dezir co-  
 ierta ni general, mayormēte no corriendo en  
 Torrida esse viento, sino rarissimas vezes. Por  
 e en todo lo que se nauega entre los Tropi-  
 es ordinario, y regular viento el de la Brisa.  
 qual por ser vna de las marauillosas obras de  
 uraleza, es bien, se entienda de rayz, como  
 a.

CAP. 4. Que en la Torrida Zona corren  
 siempre Brisas, y fuera della Vende-  
 uales y Brisas.

Oes el camino de mar, como el de tierra, que  
 por donde se va, por alli se buelue. El mismo  
 uno es, dixo el Philospho, de Athenas a The-  
 y de Thebas a Athenas. En la mar no es assi,  
 vn camino se va, y por otro diferēte se buel  
 Los primeros descubridores de Indias Occi-  
 tales, y aun de la Oriental pasaron gran tra-  
 y dificultad, en hallar la derrota cierta para  
 y no menos para boluer, hasta que la expe-  
 cia que es la maestra de estos secretos, les en-  
 o, que no era el nauegar por el Oceano, co-  
 el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se  
 a reconociendo a yda y buelta vnos mismos  
 rtos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre  
 con el tiempo se muda. Y aun quando esto  
 a, se valen del remo, y assi van, y vienen gale-

*Iuan BBar  
 ros en la  
 Decada. i.  
 lib. 4. c. 6.*

L ras

*De la Historia Natural de Indias.*

ras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viento : ya se sabe, que que corre, ha de correr mas o menos, en fin que que es bueno para yr, no es para boluer, Porq en passando del Tropico y entrando en la Torrida señorean la mar siempre los vientos, que vienen de el nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli preualezcan, ni a que se sientan. En dōde ay dos cosas marauillosas, vn que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Medio dia, que llaman Vendavales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra marauilla es, que jamas faltan por las brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auer de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauegado de Indias se ha aueriguado ser asy. Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue, mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España a las Indias Occidentales, que la dellas boluiendo a España. Salē de Sevilla las flotas, y hasta llegar a las Canarias, tienen la mayor dificultad, por ser aquel gelfo de las Yeguas vario y contrastado de varios vientos.

Passadas las Canarias van baxando hasta en-  
 trar en la Torrida y hallan luego la brisa, y naue-  
 n a popa, que apenas ay necesidad de tocar  
 las velas en todo el viaje. Por esto llamaron a  
 aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su  
 quietud y apazibilidad. Así llegan hasta las Is-  
 las de Sancta Dominica, Guadalupe, Deseada, Mariga-  
 nte, y las otras que estan en aquel paraje, que  
 son como arrabales de las tierras de Indias. Allí  
 se fiotas se diuiden, y las que van a nueva Espa-  
 ña echán a mano derecha en demanda de la Es-  
 paña, y reconociendo el cabo de Sant Anton  
 se configo en Sant Iuan de Lua, siruiendoles  
 siempre la misma brisa. Las de tierra firme to-  
 man la yzquierda, y van a reconocer la altissima  
 Sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan  
 nombre Dios; de donde por tierra se va a  
 Panama, y de allí por la mar del Sur al Pi-  
 ru. Quando bueluen las flotas a España, ha-  
 zen su viaje en esta forma. La del Piru, va  
 a reconocer el cabo de San Anton, y en la Is-  
 la de Cuba se entra en la Hauana, que es vn  
 puerto y hermoso de aquella Isla. La flo-  
 ta de nueva España viene tambien desde la Ve-  
 nezuela, o Isla de Sant Iuan de Lua a la Ha-  
 uana, aunque con trabajo, porque son ordina-  
 rias allí las brisas, que son vientos contrarios.  
 En la Hauana juntas las flotas van a buel-  
 tir a España buscando altura fuera de los Tro-  
 picos, donde ya se hallan Vendavales, y con-

*De la Historia Natural de Indias.*

Ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, Terceras, y de allí a Seuilla. De suerte q̄ la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dentro de los Tropicos y buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte ochos o treynta grados. Y es la razón la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos Reynan siempre vientos de Oriente, y son buenos para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendavales y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos para boluer de Indias, porque son vientos de Medio dia y Poniente, y sirven para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, q̄ se hazen por el Mar del Sur nauegando de la nueua España, o el Mar del Norte a las Philippinas, o a la China, y boluendo de las Philippinas, o China a la ueua España. Porque a la yda como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Linea se halla siempre viento a popa, que es Brisa. El año de mil e ochenta y quatro salio del Callao de Lima vn nauio para las Philippinas, y nauego dos mil y trecientas leguas sin ver tierra, la primera que me conocio fue la Isla de Luzō, a dode yua y allí me detuve por un mes, y me fue a dar a un muy buen puerto auiendo hecho su viaje en dos meses sin saltarles jamas viēto ni tener tormēta, y fue su derrota quasi por la Linea, por q̄ de Lima, q̄ es a doze grados al Sur, vinieron a Menila, que es a

asi otros tantos al Norte. La misma felicidad  
uo en la yda al descubrimiento de las Islas, q̄ lla  
n de Salomon, Aluaro de Mendaña, quando  
descubrio, porque siempre tuuieron viento a  
pa, hasta topa las dichas Islas, que deuen de  
tar del Piru, de donde salieron como mil le-  
as, y estan en la propria altura al Sur. La buel  
s como de Indias a España, porque para ha-  
Vendauales los que bueluen de las Phlippi-  
o China a Mexico, suben a mucha altura,  
ta ponerse en el paraje de los Iapones, y vie-  
a reconocer las Californias, y por la costa de  
ueua España tornan al puerto de Acapulco,  
onde auian salido. De suerte que en esta na-  
gacion esta tambien verificado, que de Orien-  
Poniente se nauega bien dentro de los Tro-  
os, por reynar vientos Orientales: y boluen  
de Poniente a Oriente, se han de buscar los  
ndauales, o Ponientes, fuera de los Tropicos  
altura de veynete y siete grados arriba, La mis  
experiencia hazen los Portugueses en la na-  
gacion a la India; aunq̄ es al reues, porq̄ el yr  
Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas  
l. Porq̄ nauegan a la yda de Poniente a Oriē  
asi procuran subirse, hasta hallar los vien-  
generales que ellos dizen, que son tambie de  
nte y siete grados arriba. A la buelta recono-  
a las Terceras, pero es les mas facil, porque  
nende Oriente, y si ruen les las brisas, o Nor-  
Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta

*De la Historia Natural de Indias*

de marineros, que dentro de los Tropicos re-  
nan los vientos de Leuante; y assi es facil nauegar  
al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tien-  
pos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Ven-  
tales, y por esso quien nauega de Poniente  
Oriente, procura salirse de la Torrida, y pon-  
se en altura de veynte y siete grados arriba. C-  
la qual regla se han ya los hombres atreuido  
emprender nauegaciones estrañas para partes  
motissimas y jamas vistas;

*CAP. 5. De las diferencias de Brisas,  
y Vendauales con los demas*

*vientos.*

**SIENDO** lo que esta dicho cosa tan proua-  
y tan vniuersal, no puede dexar de poner g-  
na de inquerir la causa deste secreto: Porque  
la Torrida se nauega siempre de Oriente a Pon-  
niente con tanta facilidad, y no al contrario,  
que es lo mismo que preguntar porque reyna  
alli las Brisas, y no los Vendauales; pues en bu-  
na Philosophia lo que es perpetuo y vniuersal,  
y de perse (que llaman los Philosophos) ha de  
ner causa propria, y de per se. Mas antes de dar  
en esta question notable a nuestro parecer, se  
necesario declarar, que entendemos por Brisa  
y que por vendauales, y seruirá para esta, y pa-  
ra otras muchas cosas en materia de vientos  
nauegaciones. Los que vsan el arte de nauega-  
cuenta

cientan treynta y dos diferencias de vientos, por  
ue para llevar su proa al puerto que quieren  
enen necesidad, de hazer su cuenta muy pun-  
ual, y la mas distinta y menuda que pueden,  
ues por poco que se eche a vn lado o a otro, ha  
en gran diferencia al cabo de su camino, y no  
cientan mas de treynta y dos, porque estas diui-  
ones bastan, y no se podria tener cuenta con  
as que estas. Pero en rigor como ponen treyn  
y dos, podrian poner sessenta y quatro, y cien-  
y veynte y ocho, y dozientos y cinquenta y  
ys, y finalmente yr multiplicando estas partiz-  
as en infinito. Porque siendo como centro el  
ugar donde se halla el nauio, y todo el Hemis-  
erio su circunferencia, quien quita, que no pue-  
n salir de esse centro al circulo lineal innume-  
bles? y tantas partidas se contarán, y otras tan-  
s diuisiones de vientos: pues de todas las par-  
s del Hemisferio viene el viento, y el partille  
tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que  
uede poner las que quisiere. Mas el buen sen-  
do de los hombres, y conformandose con el tá-  
en la diuina escriptura señala quatro vientos,  
e son los principales de todos, y como quatro  
quinas del vniuerso, que se fabrican haziendo  
a Cruz con dos lineas, que la vna vaya de Po-  
a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. E-  
s son el Norte, o Aquilon, y su contrario el  
ustro, o viento que vulgarmente llamamos  
edio dia. Ya la otra parte el Oriente donde

*De la Historia Natural de Indias.*

sale el Sol, y el Poniente donde se pone. Bi  
que la sagrada scriptura nombra otras diferen  
cias de vientos en algunas partes, como el Eu  
Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nor  
ste, y los del Mediterraneo Gregal, & que ha  
mencion en la nauegaciõ de san Pablo. Pero l  
quatro diferencias solennes que todo el mundo  
sabe, essas celebran las diuinas letras, que son  
mo esta dicho, Septentrion, y Medio dia, y Orie  
te, y Poniente. Mas porque en el nacimiento  
del Sol, de dõde se nombra el Oriente se halla  
tres diferencias, que son las dos declinacione  
mayores, que haze, y el medio dellas, segun  
qual nace en diuersos puestos en inuierno, y ve  
rano, y en el medio, por esto con razon se cuen  
tan otros dos vientos, que son Oriente Estiual  
y Oriente Hyemal, y por el consiguiente otro  
dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hy  
mal. Y assi resultan ocho vientos en ocho pun  
tos notables del cielo, que son los dos Polos,  
los dos Equinocios, y los dos Solsticios con lo  
puestos en el mismo circulo. Desta suerte re  
sultan ocho diferencias de vientos, que son nota  
bles, las quales en diuersas carreras de mar, y tier  
ra tienen diuersos vocablos. Los que nauegan e  
Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene de  
Polonuestro, llaman Norte como al mismo Po  
lo, al que se sigue y sale del Oriete Estiual, Nor  
deste, al que sale del Oriente proprio y Equino  
cial, llamã Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste,  
al

de el Medio dia, o Polo Antartico, Sur: al que  
 del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occa-  
 propio y Equinocial, Oeste, al del Occaso  
 ual. Norueste. Los demas vientos fabricã en  
 estos, y participan de los nombres de aque-  
 a que se allegan, como Nornorueste, Nornor  
 te, Lesnordeste, Lesueste, Susueste, Sudueste,  
 sudueste, Ofnorueste, que cierto en el mismo  
 do de nombrarse, muestran arte, y dan noti-  
 de los lugares, de donde proceden los dichos  
 ntos. En el mar Mediterraneo aunq̄ siguen  
 misma arte de contar, nombran diferentemen  
 estos vientos. Al Nortellaman Tramontana,  
 opuesto el Sur llama Mezojorno, o Medio  
 al Leste llaman Levante, al Oeste Poniente  
 los q̄ entre estos quatro se atrauiessã, al Sue  
 dizen Xiroque, o Xaloque, a su opuesto, q̄ es  
 rueste, llama Maestral, al Nordeste llama Gre  
 o Gregal, y a su cõtrario el Sudueste llama Le  
 he, q̄ es Lybico, o Africo en Latin. En Latin  
 quatro cabos son Septẽtrio, Auster, Subsola  
 s, Fauonius, y los interpuestos son, Aquilo,  
 alturnus, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vul  
 nus y Eurus son el mismo viento, que es Sue  
 o Xaloque. Fauonius el mismo que Oeste, o  
 niente. Aquilo y Boreas el mismo que Nor  
 deste, o Gregal Tramõtana, Africus y Lybs  
 mismo que Sudueste, o Leuche. Auster y No  
 el mismo q̄ Sur, o Medio dia. Corusy Zefyrus  
 mismo q̄ Norueste, o Maestral. Al proprio q̄

*De la Historia Natural de Indias*

es Nordeste, o Gregal, no le da otro nombre si  
Phenicias. Otros los declaran de otra manera  
no es de nuestro intento, averiguar al presente  
los nombres Latinos y Griegos de los vientos.  
Agora digamos quales de estos vientos llaman  
fas, y quales Vendavales, nuestros marineros  
mar Oceano de Indias. Es assi, que mucho tie  
po anduue confuso con estos nombres, vengo  
les vsar de estos vocablos muy diferentemen  
hasta que percebi biẽ que mas son nombres  
nerales, que no especiales de vientos ni partidos.  
Los que les firuen, para yr a Indias, y dan qu  
a popa, llaman Brisas, que en efecto compreh  
den todos los vientos Orientales, y sus allegad  
y quartas. Los que les firuen, para boluer de I  
dias, llaman Vendavales, que son desde el Sur  
sta el Poniente Estiual. De manera que haz  
como dos quadrillas de vientos de cada parte  
suya, cuyos caporales son de vna parte Nordeste  
o Gregal, de otra parte Sudueste, o Lebeche.  
Mas es bien saber, que de les ocho vientos, o de  
ferencias que contamos, los cinco son de prove  
cho, para nauegar, y los tres no: quiero dezir, qu  
quando nauega en la mar vna nao, puede cami  
nar, y hazer el viaje q̄ pretẽde, de qualquiera de  
cinco partes q̄ corra el viẽto, aunque no le ser  
ygualmẽte provechoso, mas corriẽdo de vna de  
tres no podra nauegar, adõde pretẽde. Como  
va al Sur cõ Norte, y con Norde y cõ Norueste  
nauegara, y tambien con Leste, y con Oelle  
porqu

que los de los lados y igualmente firuen, para y para venir. Mas corriendo Sur que es directamente contrario, no pueden auergar al Sur, ni dra con los otros dos laterales fuyos, que son este, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los e andan por mar, y no auia necesidad de pollo aqui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, los soplan communmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia hazia Poniente, que firuen para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan communmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y ellos nombran los marineros de Indias comunmente Vendrauales.

*CAP. 6. Que sea la causa, de hallarse siempre el viento de Oriente en la Torrida para nauegar.*

**DIGAMOS** agora cerca de la questión propuesta qual sea la causa, de nauegarse bien en la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se hande presuponer dos fundamentos verdaderos El vno es, que el movimiento del primer Mobil, que llaman raptio, o diurno, no solo lleua tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos con el Sol, Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan aquel movimiento, en quanto

*De la Historia Natural de Indias.*

quanto no son impedidos. La tierra no se mueve  
así por su graueza tan grande, con q̄ es inep  
para ser mouida circularmente, como tamb  
porque dista mucho del primer Mobil. El e  
miento del agua tampoco tiene este mouimien  
diurno, porque con la tierra esta abraçado, y  
ze vna Sphera, y la tierra no le consiente, mo  
se circularmente. Estos dos elementos fue  
y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los  
bes celestes, y así participan su mouimien  
siendo llevados circularmente como los mism  
cuerpos celestes. De el fuego no ay duda si  
Sphera suya, como Aristoteles y los demas la p  
nen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y q  
este se mueua con el mouimiento diurno  
Oriente a Poniente, es certissimo, por las ap  
rencias de los Cometas que clarissimamente  
veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo  
subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalme  
te dando buelta a nuestro Hemisferio, de la mi  
ma manera que las estrellas, que vemos mouer  
en el firmamento. Y estando los Cometas en l  
region y Sphera del ayre donde se engendran,  
aparecen, y se deshazen, imposible seria, mouer  
se circularmente, como se mueuen, si el mouimi  
to del ayre, donde esta no se mouiesse con esse pro  
prio mouimiento. Porque siendo como es mate  
ria inflammada estar se hya queda, y no andaria a  
derredor, si la Sphera do esta, estuuiesse queda.  
Sino es que finjamos, que algun Angel, o inteli  
gencia

cia anda con el Cometa, trayendole al derre-  
El año de mil y quinientos y setenta y siete  
io aquel marauilloso Cometa, que leuanta-  
na figura como de plumaje desde el Orizon  
quasi hasta la mitad del cielo, y duro desde pri-  
ero de Nouiembre hasta ocho de Diziembre  
go desde primero de Nouiembre, porque  
que en España se noto, y vio a los nueue de  
uiembre, segun refieren historias de aquel  
po, pero en el Piru, donde yo estaua a la sa-  
bien me acuerdo, que le vimos, y notamos  
o dias antes por todos ellos. La causa desta  
erfidad diran otros, lo que yo agora digo es, q̄  
estos quarenta dias que duro aduertimos to-  
así los que estauan en Europa, como los q̄  
uamos entonces en Indias, que se mouia ca-  
lia con el mouimiento vniuersal de Oriente a  
niente, como la Luna, y las otras estrellas. De  
de consta, que siendo su region la Spera de el  
e, el mismo elemento se mouia así. Aduerti-  
s tambien, que vltra de esse mouimiento vni-  
sal, tenia otro particular, con que se mouia cō-  
Planetas de Occidente a Oriente, porque ca-  
noche estaua mas Oriētal, como lo hazela Lu-  
y el Sol, y la estrella de Venus. Aduertimos  
osi, que con otro tercero mouimiento parti-  
rissimo, se mouia en el Zodiaco hazia el Nor-  
orque acabo de algunas noches estaua mas  
junto a signos Septentrionales. Y por ventu-  
ue esta causa, de verse primero este gran  
Cometa,

*De la Historia Natural de Indias*

Cometa, de los que estauan mas Australes, mo son los de el Piru. Y despues como co mouimiento tercero, que he dicho, selleg mas a los Septentrionales, le començaron a v mas tarde los de Europa. Pero, todos pudie notar las diferencias de mouimientos que he cho. De modo que se pudo echar bien de v quellegaua la impresion de diuersos cuer celestes a la Sphera del ayre. Asi que es neg cio sin duda, el mouerse el ayre con el mouimi to circular del cielo, de Oriente a Poniente q es el presupuesto o fundamento. El segundo es menos cierto y notorio, es a saber, que este r uimiento del ayre, por las partes que caen del xo de la Equinocial, y son propinquas a ella, velocissimo, y tanto mas, quanto mas se acerc la Equinocial, como por el configuiente tan es mas remisso y tardio este mouimiento, quan to mas se alexa de la Linea y se acerca a los Polos. La razon desto es manifesta, porque siendo la causa eficiente deste mouimiento, el mouimie to del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas pr furoso, donde el cuerpo celeste se mueue mas v lozmente. Y que en el cielo la Torrida teng mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, se ria hazer a los hombres saltos de vista, pues e vva rueda es euidente, que la circunferencia m yor se mueue mas velozmente que la menor acabando su buelta grande en el mismo espacio

tiempo que la menor acaba la fuya chiea. Estos dos presupuestos se sigue la razon, porque los que nauegan golfos grandes nauegando Oriente a Poniente, hallan siempre viento a pa yendo en poca altura, y quanto mas cercanas a la Equinocial, tanto mas cierto y durable el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente siempre hallan viento por proa, y contrario. Porque el mouimiento velocissimo a la Equinocial lleva tras si al elemento del ayre como a los demas orbes superiores, y assi el viento sigue siempre el mouimiento del dia, yendo de Oriente a Poniente sin jamas variar, y el mouimiento del ayre veloz y eficaz lleva tambien tras los vahos y exhalaciones, que se leuantan de la mar, y esto causa, ser en aquellas partes y regions continuo el viento de Brisa, que corre de delante. Dezia el padre Alonso Sanchez, que un religioso de nuestra compania, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioso, que el navegar con tan continuo y durable tiempo de la Linea, o cerca della, que le parecia a que el mismo ayre mouido del cielo era, el que lleuaua los nauios, y que no era aquello viento propriamente, ni exhalacion, sino el propio movimiento del ayre mouido del curso diurno del sol. Traya en confirmacion desto, que en el Golfo de las Damas, y en otros grandes golfos, que se nauegan en la Torrida, es el tiempo

*De la Historia Natural de Indias*

tiempo vniforme, y las velas van con ygualestraña sin impetu ninguno, y sin que sea menor, mudarlas quasi en todo el camino. Y sino ay ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y algunas tabiera tormentoso. Aunque esto esta dicho de mente no se puede negar que sea tambien viente y le aya, pues ay bahos y exalaciones del mar: y mos manifestamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto que a ratos no se puede llevar velas enteras. Hase por ende de entender, y es asy la verdad, que el ayre mudo lleva tras si, los bahos que halla, porq̃ su fuerza es grande, y no halla resistencia, y por esse continuo y quasi vniforme el viento de Oriente a Poniente cerca de la Linea, y quasi en toda la Torrida Zona, que es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

*CAP. 7. Porque causa se hallan mas ordinarios  
Vendauales saliendo de la Torrida  
a mas altura.*

**Q**VIEN considerare lo que esta dicho, podrá tambien entender, que yendo de Poniente a Oriente en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Vendauales. Porque como el mouimiento de la Equinocial es tan veloz causa, que debaxo della el ayre se mueua, siguiendo su mouimiento que es de Oriente a Poniente,

que lleue tras si de ordinario los bahos que la  
ar leuanta, assi al reues los bahos y exhalacio-  
es que de los lados de la Equinocial o Torrida  
leuantan, con la repercusion que hazen to-  
ando en la corriente de la Zona, rebueluē quasi  
a contrario, y causan los Vendauales, o Sudue  
es tan experimentados por essas partes. Assi co  
o vemos, que las corrientes de las aguas si son  
eridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen  
uasi en contrario. Al mismo modo parece acae  
r en los bahos y exhalaciones, por donde los  
entos se dispiertan a vnas partes ya otras. Estos  
endauales reynan mas ordinariamente en me  
ana altura de veynte y siete a treynta y siete  
ados, aunque no son tan ciertos y regulares, co  
o las brisas en poca altura, y la razon lo lleua  
orque los Vendauales no se causan de moui-  
tento proprio y vniforme de el cielo, como las  
ifas cerca de la Linea. Pero son como he di-  
o mas ordinarios y muchas vezes furiosos so-  
e manera y tormentosos. En passando a ma-  
or altura como de quarenta grados, tampoco ay  
is certidumbre de vientos en la mar que en la  
rra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son  
endauales, o Ponientes, y assi son las nauega-  
ones mas inciertas y peligrosas.

*CAP. 8. De las exepciones que se hallan en la  
regla ya dicha, y de los uientos y calmas  
que ay en mar y tierra.*

M LO

*De la Historia Natural de Indias*

**L**O q̄ se ha dicho de los vientos, q̄ corren de ordinario dentro y fuera de la Torrida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es de otra suerte, en la qual se hallan todos vientos, por las grandes desigualdades que tiene de sierras, y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, donde suben vapores gruesos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, assi causan diuersos vientos, sin que el movimiento del ayre causado del cielo pueda prevalecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra sino tambien en las costas de la mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrestres, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los de mar son suaves y sanos, y los de tierra pesados y mal sanos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diuersidad que en esto ay. Communmente los terrestres, o terrenos soplan despues de media noche hasta que el Sol comienza a encumbrar, los de mar desde que el Sol va calentando hasta despues de ponerse, Por ventura es la causa, que la tierra como materia mas gruesa humea mas ida la llama del sol como lo haze la leña mal seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subtiles partes, no leuanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que leuan

cuanta humo quando la quemar, y en cessando  
la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la cau-  
sa de esto, ello es cierto, que el viento terral pre-  
valece mas con la noche, y el de mar al contra-  
rio mas con el dia. Por el mismo modo como en  
las costas ay vientos contrarios, y violentos a  
veces, y muy tormentosos, acaee auer calmas  
muy grandes. En gran golfo nauegando de-  
baxo de la Linea dizen hombres muy expertos,  
que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que  
siempre poco o mucho se nauega por causa del  
viento mouido del mouimiento celeste, que basta  
a llevar el nauio dâdo como da a popa. Ya dixi,  
que en dos mil y setecientas leguas siempre  
debaxo, o no mas lexos de diez o doze grados  
de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por  
Febrero y Março, que es quando el Sol anda  
de derecho encima, y en todo este espacio no  
hallaron calmas, sino viento fresco, y assi en dos  
meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tier-  
ra en las costas, o donde alcançan los vapores de  
la tierra, o tierra firme, suele auer muchas y muy  
grandes calmas en la Torrida y fuera della. De la  
misma manera los turbiones y aguaceros repêti-  
dos y toruellinos y otras passiones tormentosas  
de ayre, son mas ciertas y ordinarias en las costas  
donde alcançan los bahos de tierra, que no en  
gran golfo, esto entiendo en la Torrida, por  
que fuera della assi calmas como turbiones  
bien se hallan en altamar. No dexa con todo

*De la Historia Natural de Indias*

esto entre los Tropicos, y en la misma linea  
auer aguazeros y subitas lluias a vezes, a au  
que sea muy adentro en la mar, porque pa  
ra esto bastan las exalaciones y vapores del ma  
que se mueuen a vezes presurosamente en el  
re, y causan truenos y turbiones, pero esto es m  
cho mas ordinario cerca de tierra, y en la mism  
tierra. Quando nauegue del Piru a la nueua E  
paña, adverti que todo el tiempo que fuym  
por la costa del Piru, fue el viaje como siemp  
fuele facil y sereno, por el viento Sur, que corr  
alli, y con el se viene a popa la buelta de Españ  
y de nueua España: quando atrauessamos el g  
fo, como yuamos muy dentro en la mar y qua  
debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible  
y fresco y a popa. En llegãdo al paraje de Nicar  
gua, y por toda aquella costa tuuimos tiempo  
contrarios, y muchos nublados y aguaceros  
y viento que a vezes bramaua horriblemente  
Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zon  
Torrída, porque de doze grados al Sur que es  
Lima, nauegamos a diez y siete que es la Gua  
tulco puerto de nueua España. Y creo, que lo  
que vieren tenido cuenta, en lo que han naue  
gado dentro de la Torrída, hallaran poco mas  
menos lo que es dicho, y esto balte de la  
razon general de vientos, que reyn  
nan en la Torrída Zona  
por el mar.

(?)

CAP

## CAP. 9. De algunos efectos, maravillosos de vientos en partes de Indias.

GRAN saber seria explicar por menudo los efectos admirables que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razon de tales obras. Ay vientos que naturalmente enturruian el agua de la mar, y la ponen verdinegra, otros la pavan clara como vn espejo. Vnos alegran de fuyos, recrean, otros entristezen, y ahogan. Los que an gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren estos Vendrauas, y quando corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos les muere su ganado, o desmedra, con los otros mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo prueba, el que aduertiere en ello, que hazen notables impresiones y mudanças en la disposicion del tempo, las variedades de vientos que andan, mayormente en las partes afectas, o indispuestas tanto mas, quanto son delicadas. La escriptura *Exd. 10.* llama a vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rocío suave. Y no es marauilla, que en las *Iob. 17.* uas, y en los animales, y hombres se sientan *Ion. 4.* notables efectos del viento, pues en el mismo *Ose. 13.* hierro, que es el mas duro de los metales, se *Dan. 3.* ven visiblemente. En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y se apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y

*De la Historia Natural de Indias.*

todo esto causado de solo el viento, que todo lo  
gastava y corrompia sin remedio. Pero dexad  
otros efectos grandes y maravillosos, solamente  
quiero referir dos, vno, que con dar angustia  
mas que de muerte, no empece, otro que sin se  
tirse, corta la vida. El marearse los hombres  
que comiençan a nauegar, es cosa muy ordina  
ria, y si como lo es tanto y tan sabido su por  
daño, no se supiera pensaran los hombres, que  
era aquel el mal de muerte, segun corta, y con  
goxa, y aflige el tiempo que dura, con fuerte  
vafcas de estomago, y dolor de cabeça y otros  
mil accidentes molestos. Este tan conocido  
y vsado efecto haze en los hombres la nouedad  
del ayre de la mar, porque aunque es assi, que el  
mouimiento del nauio y sus baybenes hazen mu  
cho al caso, para marearse mas o menos, y as  
mismo la infeccion y mal olor de cosas de nao  
perola propria y radical causa es el ayre y ba  
hos del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y  
estomago que no esta hecho a ello, que se altera  
ra y congoxa terriblemente, porque el ayre  
en fines, con el que viuimos, y respiramos, y  
metemos en las mismas entrañas, y las bañamos  
con el. Y assi no ay cosa que mas presto, ni mas  
poderosamente altere, que la mudança del ayre  
que respiramos, como se vee en los que mu  
ren de peste. Y que sea el ayre de la mar el  
principal mouedor de aquella estraña indispo  
sicion y nausea, prueuase con muchas experie  
cia

rias. Vna es, que corriendo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearse los que estan en tierra; como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marean. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de gruesa mar se siente mucho mas a quel accidente. Aunque no se niega, que el mouimiento y agitacion tambien causa mareamiento, pues vemos que ay hombres que passando rios en barcas se marean, y otros que sienten lo mismo andando en carros, y carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos, como al contrario ay otros, que por gruesas mares que haga, no saben jamas, que es marearse. Pero en fin llanoy aueriguado el negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en los que de nueuo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto extraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento que corre, que es marearse los hombres con el, no menos sino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, que es encarecimiento esto, yo dire lo que passo por mi. Ay en el Piru una sierra altissima q̄ llaman Pariacaca, yo auia ydo dezir esta mudaza, que causaua, y yua preparado lo mejor que puede cõforme a los documentos que dan alla, los que llaman Vaquianos platricos. y con toda mi preparaciõ quando subi a las Escaleras, q̄ llaman, q̄ es lo mas alto de aquella

*De la Historia Natural de Indias.*

sierra quasi subito medio vna congoxa tan mortal, que estuue cō pensamientos de arrojar me de la caualgadura en el suelo, y porque aunq̄ yuamos muchos, cada vno apreturaua el passo sin aguardar compañero, por salir presto de aquel mal paraje, solo me halle cō vn Indio, al qual le rogue, me ayudasse a tener en la bestia. Y cō esto luego tantas arcadas, y vomitos, que pense da el alma, porque tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amarilla y otra verde llegu a echar sangre de la violencia q̄ el estomago sentia. Finalmente digo, que si aquello durara, entendiera ser cierto el morir, mas no duro sino obra de tres o quatro horas, hasta que baxamos bien abaxo, y llegamos a temple mas conueniente donde todos los compañeros, que serian catorze o quinze, estauan muy fatigados, algunos caminando pedian confesion, pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixeron que le auia sucedido acabar la vida de aquel accidente. Otro vi yo que se echaua en el suelo, y daua gritos, del rauioso dolor que le auia causado la pasada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importancia, sino aquel fastidio y disgusto penoso, que da miétras dura. Y no es solamente aquel passo de la sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera que corre a la larga mas de quinientas leguas, y por donde quiera que se passe, se siente aquella estrañ

del tem

estemplança, aunque en vnas partes mas que  
en otras, y mucho mas a los que suben de la co-  
sta de la mar a la sierra, que no en los que buel-  
ven de la sierra a los llanos. Yo la passe fuera de  
Pariacaca, tambiẽ por los Lucanas, y Soras, y en  
otra parte por los Collaguas, y en otra por los  
Cauanas, finalmente por quatro partes diferen-  
tes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel  
paraje senti la alteracion, y mareamiento, que  
es de dicho, aunque en ninguna tanto como en la  
primera vez de Pariacaca. La misma experien-  
cia tienen los demas que la han probado. Que la  
causa desta destemplança y alteracion tan estraña  
es el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda  
ninguna, porq̃ todo el remedio (y lo es muy grã  
de) que hallan es, en taparse quanto pueden na-  
rizes, y oydos, y boca, y abrigarse de ropa espe-  
cialmente el estomago. Porque el ayre es tan sub-  
til y penetratiuo, que passa las entrañas, y no fo-  
ra los hombres sienten aquella congoxa, pero  
tambien las bestias que a vezes se encalman, de  
este arte que no ay espuelas, que bastena moue-  
rse. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de  
los lugares de la tierra que ay en el mundo mas  
alto: porque es cosa immensa lo que se sube, que  
ni parecer los puertos neuados de España, y  
los Pirincos, y Alpes de Italia son como casas or-  
dinarias respecto de torres altas, y assi me per-  
suade que el elemento de el ayre esta alli tan  
subtil y delicado, que no se proporciona a la

*De la Historia Natural de Indias*

respiracion humana, que le requiere mas grueso  
y mas templado, y essa creo es la causa de altera  
tan fuertemente el estomago, y descomponer  
do el sujeto. Los puertos neuados, o sierras de  
Europa, que yo he visto, biẽ q̃ tienen ayre frio  
que da pena y obliga a abrigarse muy bien, per  
esse frio no quita la gana del comer, antes la pro  
uoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomago,  
sino dolor en los pies, o manos, finalmente esse  
terior su operacion: mas el de Indias que digo  
sin dar penas a manos, ni pies, ni parte exterior  
rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admira  
rar, acaece auer muy gentiles soles, y calor en el  
mismo paraje, por donde me persuado, que el d  
ño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira  
y respira, por ser subtilissimo y delicadissimo,  
su frio no tanto sensible, como penetratiuo. De  
ordinario es despoblada aquella cordillera sin  
pueblos ni habitacion humana, que aun para los  
passajeros a penas ay tambos, o choças, donde  
guarecerse de noche. Tampoco se crian animales  
buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya proprie  
dad es estraña, como se dira en su lugar. Esta mu  
chas vezes la yerua quemada y negra del ayre ó  
digo. Dura el despoblado de veynte a treynta le  
guas de trauiessa, y en largo como he dicho, corre  
mas de quinientas. Ay otros despoblados, o de  
siertos, o paramos que llaman en el Piru Puna  
(porque vengamos a lo segundo que prometimos)  
donde la qualidad del ayre sin sentir corta

os cuerpos, y vidas humanas. En tiempos passados caminauan los Españoles del Piru al Reyno de Chile por la sierra: agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aun es trabajoso, y molestissimo camino, no tiene peligro que el otro camino de la sierra, en el qual ay vnas llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con gran ventura, pero algunos dellos mancos, o lisiados. Da alli vn ayrezillo no rezo, y penetra de suerte que caen muertos, quasi sin sentirlo, o les caen cortados de los pies y manos dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conosci, y trate mucho al General Hieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres o quatro dedos de los pies, que passando por aquel despojado a Chile, se le cayeron, porque penetrados en aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estan muertos, y como se cae vna manzana anudada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar olor ni pesadumbre. Referia el sobredicho Capitán, que de vn buen exercito que auia passado años antes despues de descubierto aquel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y sin ningun olor malo, ni corrupcion. Mas aun añadia otra cosa estraña, que hallaron muerto vn muchacho y preguntado como auia viuido

2  
*De la historia Natural de Indias.*

viuido dixo, que escondiendose en no se que cilla, de donde salia a cortar con vn cuchillejo la carne de vn rocin muerto, y así se auia sustentado largo tiempo, y que no se quantos compañeros que se mantenía de aquella fuente, ya se auia acabado todos, cayendo se vn dia vno y otro de otro amortecidos, y que el no quería ya, sino acabar allí como los demás, porque no sentia en disposición, para yr a parte ninguna, ni gustar nada. La misma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compañia, y siendo seglar auia pasado por allí. Cosa maravillosa es la qualidad de aquel ayre frio, para matar, y junta mente para conseruar los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refirio vn religioso grauedominico y perlado de su orden, que lo auia el visto passando por aquellos despoblados: y aun me conto, que siendole forçoso hazer noche allí, para ampararse del ventezillo, que digo que corren en aquel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos, junto quantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vn como paredilla por cabecera de su cama, y así durmio dandole la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta su influencia, y por ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humedad. Quanto a otro genero de

de ayre, que se siente sonar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dezirse ha, quando se trate de las qualidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y passaremos a lo que se ofrece considerar del agua,

*CAP. 10. De el Oceano, que rodea las Indias, y de la mar del Norte, y del Sur.*

N materia de aguas el principado tiene el gran mar Oceano, por el qual se descubrieron las Indias, y todas sus tierras estan rodeadas del, por donde son Islas del mar Oceano, o tierra firme, que tambien por donde quiera que fenecce y se acaba, se junta con el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nueuo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entran vnos braços de aquel immenso mar, y hazen mares distintos tomando los nombres de las prouincias y tierras que bañan: y quando se continuã estos mares Mediterraneo por si se enlaza con el mismo Oceano en el estrecho de Gibraltar, que los antiguos nombraron Columnas de Hercules. Aunque el mar Roxo se enlaza de estos Mediterraneo por si se enlaza con el Oceano Indico: y el mar Caspio con ningun otro se junta. Mas en Indias como digo, ningun otro mar se halla sino el Oceano, y este diuiden en dos,

*De la Historia Natural de Indias.*

endos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porque la tierra de Indias Occidentales que fue descubierta primero por el Ocean que llega a España, toda esta puesta al Norte: por esta tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamaron del Sur, porque por ella baxaron, hasta passar la Linea, perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay quedó nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que esta de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del Puesta al Norte, como lo esta toda la costa de la nueva España, y de Nicaragua, y de Guatimala, y de Panama. El primer descubridor deste mar de el Sur dize haber sido vn Blasco Nuñez de Balboa, descubrióse por lo que agora llaman Tierra firme, en donde se estrecha la tierra lo summo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no dista mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeado, y buscando la commodidad del camino, matirando por recta Linea, no dista mas de lo dicho vn mar de el otro. Han platicado algunos de romper este camino de siete leguas, y juntar vn mar con el otro, para hazer commodo de passaje al Piru, en el qual dan mas costa y trabajo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nombre de Dios y Panama, que dos mil y trezientos que ay de mar. A esta platica no falta quien diga,

ga, qu

que seria anegar la tierra, porque quieren de  
 r, que el vn mar esta mas baxo que el otro,  
 mo en tiempos passados se halla por las histo-  
 s auer se dexado de continuar por la misma  
 n sideracion el mar Roxo con el Nilo en tiem-  
 o del rey Sefostris, y despues del Imperio Otto-  
 ano. Mas para mi tengo por cosa vana tal  
 etension, aunque no vuisse el inconueniente  
 e dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero  
 lo para mi, que ningun poder humano basta-  
 a derribar el monte fortissimo e impenetra-  
 e, que Dios puso entre los dos mares de mon-  
 y peñas durissimas, que bastan a sustentar  
 uria de ambos mares. Y quando fuesse a hom-  
 es posible, seria a mi parecer muy justo, te-  
 r del castigo del cielo, querer emendar las  
 ras que el hazedor con summo acuerdo y  
 uidencia ordeno en la fabrica deste vniuerso.  
 stando pues deste cuydado de abrir la tierra  
 nir los mares, vuo otro menos temerario,  
 ro bien dificil y peligroso de inquirir, si estos  
 grandes abismos se, juntauan en alguna  
 te del mundo. Y esta fue la empresa de Fer-  
 do Magallanes cauallero Portugues, cuya  
 dia y constancia grande en inquirir este fe-  
 to, y no menos feliz suceso en hallarle, con  
 na memoria puso nombre al Estrecho, que  
 razon por su inuentor se llama de Magalla-  
 De el qual como de vna de las grandes ma-  
 llas de el mundo trataremos vn poco. El  
 Estrecho

*Meuodorus  
 Ionius.*

*De la Historia Natural de Indias.*

Estrecho pues que en la mar de el Sur hallo Magallanes, creyeron algunos, o que no lo auia, o que lo auia ya cerrado, como don Alonso de Arzila escriue en su Araucana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino q̄ son Islas entre la mar, por que lo que es tierra firme, se acaba alli, y el resto es todo Islas, y al cabo dellas se junta el vno con el otro amplisimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguissima a vna vanda ya la otra, aunque la q̄ esta de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passo el Estrecho vna nao del Obispo de Plasencia don Gutierre Caruajal, cuyo mastil dizen, que esta en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda de el Sur se fue despues a descubrir, por orden de don Garcia de Mendoça que entonces tenia el gouerno de Chile, y assi le hallo, y passo el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auer se atreuido a desembocar el Estrecho, sino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por el aspereza del tiempo que era ya entrado el inuierno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hinchas todas espuma de brauas. En nuestros dias passo el proprio Estrecho Francisco Drac Inglecosario. Despues le passo el Capitan Sarmiento por la vanda del Sur. Y agora vltimamente en este año passado de ochenta y siete, con la instrucion

on que dio Drac, le han pasado otros coffarios  
 ingleses, que al presente andan en la costa del  
 Piru. Y porque me parece notable, la relacion  
 que yo tuue del Piloto mayor, que le passo, la  
 pondre aqui.

CAP. ii. Del estrecho de Magallanes como  
 se passo por la uanda del Sur.

En el año de mil y quinientos y setenta y nueve  
 saliendo Francisco Drac pasado el Estrecho  
 de Magallanes, y corrido la costa de Chile, y de  
 Peru, y robado el nauio de San Ioan de  
 Antona, donde yua gran summa de barras de  
 plata. El Virrey don Francisco de Toledo ar-  
 dio, y embio dos nauios buenos, para que recono-  
 cesen el Estrecho yendo por capitan Pedro  
 Sarmiento hombre docto en Astrologia. Salierõ  
 del Callao de Lima por principio de Octubre, y  
 porque aquella costa tiene viento contrario, q̄  
 corre siempre del Sur, hizieron se mucho a la  
 mar, y con muy prospero viaje en poco mas de  
 cinquenta dias se pusieron en el paraje del Estre-  
 cho. Pero porque es dificultoso mucho de reco-  
 nocer, para este efecto llegandose a tierra entra-  
 ron en vna ensenada grande, donde ay vn Arce-  
 lago de Islas. Sarmiento porfiava, que alli  
 es el Estrecho, y tardo mas de vn mes en buscarle  
 por diuersas calas y caletas, y subiendo sobre cer-  
 cos altos de tierra. Viendo que no le hallauan a  
 N requere-

*De la Historia Natural de Indias.*

requerimieto q̄ los del armada le hizierō, en fi-  
torno a salir a la mar, y hizose a lo largo. El mi-  
mo dia les dio vn tēporal reziō, con el qual con-  
rieron y a prīma noche vieron el farol de la Ca-  
pitana, y luego desaparecio, q̄ nūca mas la vid-  
la otra nao. El dia siguiēte durando la fuerça de  
viento que era trauesia, ios de la Capitana vier-  
vna abra que hazia la tierra, y pareciolos recog-  
se alli, y abrigarse hasta que el tēporal passasse.  
Sucedio, que reconocida la abra, vieron que ya  
entrando mas y mas en tierra, y sospechādo que  
fuesse el Estrecho q̄ buscauan, tomādo el Sol ha-  
llaronse en cincuenta y vn grados y medio, q̄  
la propria altura del Estrecho. Y para certifica-  
se mas, echaron el vergantin, el qual auiedo co-  
rido muchas leguas por aquel braço de mar a de-  
tro, sin ver fin del, acauaron de persuadirse, que  
alli era el Estrecho. Y por que tenian orden  
passarle, dexaron vna Cruz alta puesta alli, y le-  
tra abaxo, para q̄ el otro nauio si aportasse alli, si-  
piciese de la Capitana, y la siguiesse. Passaron  
pues con buen tiempo y sin dificultad el Estre-  
cho, y salidos ala mar del Norte fuerō a no se que  
Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron,  
de alli tomaron su derrota a Cabo uerde, de do-  
de el Piloto mayor boluio al Piru por la via de  
Cartagena, y Panāma, y traxo al Virrey la rela-  
cion del Estrecho, y de todo lo fucedido, y fue  
munerado conforme al buen seruicio que auia  
hecho. Mas el Capitan Pedro Sarmiento de Ca-  
bouerde

uerde passo a Seuilla en la nao que auia passa  
 el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Mage  
 d le hizo mucha merced, y a su instancia m<sup>a</sup>  
 armar vna gruesa armada, que embio con  
 Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortifi-  
 el Estrecho, aunque con varios successos la di  
 a armada tuuo mucha costa, y poco efeto. Bol  
 ndo agora a la otra nao Almiranta que yua  
 compania de la Capitana, auiendose perdido  
 la con aquel temporal que dixes, procuro ha  
 se ala mar lo mas que pudo. Mas como el  
 nto era trauesia, y forçoso, entendio de cier-  
 perecer, y assi se confesaron y aparejaron pa  
 morir todos. Duroles el temporal sin aflo-  
 tres dias, de los quales pensando dar en  
 era cada hora fue al reues, que siempre vian  
 eles desuiando mas la tierra, hasta que a ca-  
 del tercero dia aplacando la tormenta, to-  
 ndo el Sol se hallaron en cinquenta y feys  
 dos, y viendo que no auian dado al traues,  
 es se hallauan mas lexos de la tierra, que  
 on admirados. De donde infirieron (como  
 rnando Lamero Piloto de la dicha nao,  
 lo conto) que la tierra que esta de la otra  
 te del Estrecho, como vamos por el mar del  
 , no corria por el mismo rumbo, que ha-  
 el Estrecho, sino que hazia buelta hazia Le-  
 te, pues de otra suerte no fuera posible, de-  
 de çabordar en ella con la trauesia, que cor-  
 tanto tiempo. Pero no passaron mas ade-

*De la Historia Natural de Indias.*

lante, ni supieron, si se acabaua alli la tierra, mo algunos quieren dezir, que es Isla, lo que pasado el Estrecho, y que se juntan alli los mares de Norte, y Sur) y si yua corriendo buelta del Leste, hasta juntarse con la tierra Vista, que llaman, que responde al cabo de Buena esperança, como es opinion de otros. La verdad desto no esta aueriguada oy dia; ni se ha quien aya boxado a quella tierra. El Virrey don Martin Enrriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion del cosario Ingles, la fama que auia echado de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntauan ambos mares. Porque el señado Virey de la nueua España auia examinado con diligencia al piloto Portugues, que alli dexo Francisco Drac, y jamas tal entendio del, sino que era verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almirante reconocieron el Estrecho; segun el dicho Hernando Lameró me refirio: pero por otra boca entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que está a la boca del Estrecho, que llama la Campana, por la hechura que tiene; y el quiso, segun dezia pasarle, y el Almirante y soldados no lo consintieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y que corrian mucho peligro, y assi se boluieron a Chile, y al Piru sin auerle pasado.

CAP. 12. *Del Estrecho que algunos afirman, auer en la Florida.*

COMO

OM O Magallanes hallo aquel Estrecho, que esta al Sur, assi han otros pretendido descubrir otro Estrecho, que dicen auer al Norte, qual fabrica en la tierra de la Florida, la qual se tanto, que no se sabe su termino. El adorado Pedro Melendez hombre tan platico y excelente en la mar afirmaua, ser cosa cierta, que auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traya razones para prouar su opinion, por donde se veia, que se auian visto en la mar del Norte nauios de nauios, que vsan los Chinas, lo qual no uera posible, sino uiera passo de la vna a la otra. Item referia, que en cierta bahia de que ay en la Florida, y entra trezientas leguas a la tierra a dentro, se ueyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar, otros indios tambien referia concluyendo finalmente, que era la sabiduria del hazedor, y buen orden de la naturaleza pertenecia, que como auia comunicacion y passo entre los dos Mares al Polo Antico, assi tambien la uiesse al Polo Artico, es mas principal. Este Estrecho dicen algunos que tuvo noticia de laquel gran cofario Dracma, assi lo significo el quando passo la costa de la España por la mar del Sur, y aun se pien- que ay an entrado por el los cofarios Ingleses en este año pasado de mil y quinientos y ochenta y siete robaron vn nauio, que venia de las Philipinas con gran cantidad de oro, y otras rique-

*De la Historia Natural de Indias.*  
zas, la qual presa hizieron junto a las Calificonias, que siempre reconocen las naos, que buenen a la nueua España de las Philipinas, y de China. Segun es la osadia de los hombres, y el afia de hallar nueuos modos de acrecentarse, yo guro que antes de muchos años se sepa tambien este secreto, que es cierta cosa digna de admiracion, que como las hormigillas tras el rastro, noticia de las cosas nueuas no paran, hasta de con lo dulce de la codicia y gloria humana. Y alta y eterna sabiduria del Criador vsa desta natural curiosidad de los hombres para comunicar la luz de su Santo Euangelio, a gentes que toda via viuē en las tinieblas obscuras de sus herores. Mas en fin hasta agora el Estrecho del Polo Artico, si le ay, no esta descubierto, y assi se justo, dezir las propiedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren los mismos que por sus ojos las vieron.

**CAP. 13.** *De las propiedades del Estrecho de Magallanes.*

**E**L Estrecho como esta dicho, esta en altura de cincuenta y dos grados escasos Al Sur, y de espacio dende vn mara otro nouēta o diez leguas, donde mas angosto sera de vna legua al menos, y alli pretendian que el Rey pudiesse vna fuerça, para defender el passo. El fondo en partes es tan profundo que no se puede sondar,

ras se halla fondo, y en algunas no tiene mas  
que diez y ocho, y aũ en otras no mas de quinze  
braças. De las cien leguas que tiene de largo de  
mar a mar, se reconoce claro que las treynta va  
trando por su parte la mar del Sur, y va hazie  
do señal con sus olas: y las otras setenta leguas ha  
ce señal a la mar del Norte con las fuyas. Ay empe  
ro esta diferècia, q̃ las treynta del Sur corre entre  
peñas altísimas, cuyas cúbres está cubiertas per  
petuamente de nieue, y segun son altas, parece  
que se juntan, y por esso es tan difícil, reconocer  
la entrada del Estrecho por la mar del Sur. Estas  
treynta leguas es de immensa profundi  
dad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero  
se puede varar los nauios en tierra, segun es fon  
do a la ribera. Las otras setenta leguas, que en  
tra a la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la  
vanda y a la otra grandes campos, y çauas  
s, q̃ alla llaman. Entrá en el Estrecho muchos  
ríos y grãdes de linda agua. Ay maravillosas ar  
boledas, y algunos arboles de madera escogida y  
preciosa, y no conocida por aca, de que lleuaron  
a nuestra los que passaron del Piru ay grãdes pra  
terias la tierra adentro, haze diuersas Islas en  
medio del Estrecho los Indios q̃ habitan a la  
vanda del Sur, son pocos chicos y ruynes, los que  
habitan a la vanda del Norte, son grandes y va  
lentes, de los quales traxeron a España algunos  
que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul,  
y otras insignias claras, de auer passado por alli

*De la Historia Natural de Indias*

gente de Europa. Los Indios saludarō a los nuestros con el nombre de IESVS. Son flecheros andan vestidos de pieles de venados, de que a copia por alli. Crecen y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas de la mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar dōde se encuentran, q̄ como he dicho, es treynta leguas del Sur y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando passo la Capitana de Sarmiento, que he dicho no padecieron graue tormenta, antes hallarō muchos otros nos dificultad, de lo que pensauā. Porque demas de ser entonces el tiempo bonancible, vienē las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entrā, y las olas del mar del Sur por ser su profundo immenso tā poco muestran tanta furia anegādose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuerno, es innauegable el Estrecho por la braueza de los vientos, y inchazon de las mareas que alli ay, y por esso se hā perdido algunas naues que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, q̄ es la Capitana que he dicho, de cuyo piloto mayor llamado Hernādo Alonso tuue yo muy larga relacion de todo lo que digo, y vi la verdadera descripciō y costa del Estrecho, que como la yuan passando la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey de España, y lleuaron a su Virrey al Piru.

CAP.

CAP. 16. Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias,

NO de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamente por la estrañeza de su crecimiento y diminución mucho mas por la variedad que en diuersas mares se halla en esto, y aun en diuersas plazas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tyrreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Mediterraneo superior, que es el mar de Venecia, cosa que con razón causa admiracion porque siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y esto el mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifiestamente tienen crecimiento menguante cada mes, otros ni al dia ni al mes. Otros mares, como el Oceano de España tienen fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse, el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de Luna, que llaman aguas Viuas. El mar que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le tenga el de cada mes, no se que sea. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay, en que llena, y en que baxa la mar cada dia dos leguas, como se ve en el mar de China, y en Aguas Viuas es mucho mas. Ay partes, donde es tan poco lo que sube, y lo que baxa, que

*De la Historia Natural de Indias)*  
xa q̄ apenas se conoce la diferēcia. Lo commū e  
tener el mar Oceano creciente y menguante co  
diana, y menstrua, y la cotidiana es dos veces a  
dia natural, y siēpre tres quartos de hora meno  
el vn dia del otro, conforme al mouimiento d  
la Luna, y assi nunca la marea vn dia es a la hor  
del otro. Este fluxo y refluxo han querido alg  
nos sentir, que es mouimiento local del agua d  
mar, de fuerte que el agua que viene creciendo  
vna parte, va delcreciendo a la contraria, y assi e  
menguante en la parte oppuesta del mar, quād  
es aca creciente. A la manera que en vna calder  
haze ondas el agua, que es llano, que quando  
la vna parte sube, baxa a la otra. Otros affirm  
que el mar a vn mismo tiempo crece a todas pa  
tes, y a vn mismo tiempo mengua tambien a to  
das partes, de modo que es como el feruor de l  
olla, que juntamente sube, y se estiende a toda  
sus partes, y quando se aplaca juntamente se di  
miuuye a todas partes. Este segundo parecer e  
verdadero, y se puede tener a mi iuyzio por cie  
to y aueriguado, no tanto por las razones qu  
para esto dan los Philosophos, que en sus Mete  
ros fundan esta opinion, quanto por la experien  
cia cierta que deste negocio se ha ya podido alc  
çar. Porque para satisfazerme deste punto y qu  
stion, yo pregunte cō muy particular curiosidad  
al Piloto arriba dicho, como eran las mareas  
que en el Estrecho hallaron, si por ventura desc  
cian y menguauan las mareas del mar del Sur, a  
tiemp

tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario, Porque siendo esto así era raro, que el crecer el mar de vna parte, era disminuir de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de esta fuerza, sino que clarissimamente a vn proprio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas con otras, y que a vn mismo tiempo baxaban a baxar cada vna a su mar, y que este pujar subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia la vian, y que el golpe y encuentro de vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas de el mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifestamente, que el fluxo y refluxo del Oceano no es puro mouimiento local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que el feruor de la olla se ha puesto la semejanza. No fuera posible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas oppuestas, saber si quando en la vna crece, disminuye en la otra, solos los Angeles lo podrian averiguar que los hombres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder llevar los ojos con la presteza que vn a marea da de tiempo, que son solamente seys horas.

AY en el Oceano innumerable multitud de pescados, que solo el hazedor puede declarar sus especies, y propiedades. Muchos dellos son del mismo genero que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Saualos q̄ suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay que no se que los aya por aca, como los que llaman Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en nueua España llaman Bobos, que suben de la mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizen que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa de el Piru, y es opinion, que a tiempos suben a desquar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlovento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manati, extraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal que pare viuos sus hijos, y tiene tetas, y leche con que los cria, y paze yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comen por pescado, aunque yo quando en Sancto Domingo lo comi vn viernes, quasi tenia escrupulo, no tanto por lo

dicho, como porque en el color y sabor no pa-  
cian sino tajadas de ternera, y en parte de per-  
llas postas deste pescado es grande como vna  
ca. De los Tiburones y de su increyble vora-  
dad me marauille con razón, quando vi que de  
no que auia tomado en el puerto que he dicho  
sacaron del buche vn cuchillo grande de carne  
y vn anzuelo grande de hierro, y vn pedaço  
grande de la cabeça de vna vaca con su cuerno  
intero, yaun nõ se si ambos ados. Yo vi por pas-  
tiempo echar colgado de muy alto en vna po-  
que haze la mar vn quarto de vn rocín, y ve-  
ra a el al momento vna quadrilla de Tiburones  
as el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta,  
se llegaua al agua la carne del rocín, sino leuan-  
da nõ se quantos palmos, tenia en derredor  
ta gentezillã que digo, que dauan saltos, y de  
la arremetida en el ayre cortauã carne y hues-  
os con estraña presteza, y assi cercenauan el mif  
o jarrete del rocín como si fuera vn troncho de  
chuga, pero tales nauajas tienen en aquella su-  
ntadurã. Alsidos a estos fieros Tiburones an-  
n vnos pecezillos, que llaman Romeros, y por  
as que hagan no los pueden echar de si, estos  
mantienen de lo que a los Tiburones se les es-  
pa por los lados. Boladores son otros pecezi-  
s, que se hallan en la mar dentro de los Tropi-  
s, y nõ se que se hallen fuera. A estos perseguẽ  
Dorados, y por escapar dellos saltã de la mar  
an buen pedaço por el ayre, por esso los llamã  
Boladores

*De la Historia Natural de Indias*

Boladores, tienen vnas aletas como de telilla, pergamino que les sustentan vn rato en el ayre. En el nauio en que yo yua bolo, o salto vno, y vna la faccion que digo de alas. De los Lagartos, y Caymanes que llaman, ay mucho escrito en historias de Indias, son verdaderamente los que Piranio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallanse en las playas y Rios calientes, en playas o Rios frios no se hallan. Por esso en toda la costa de Piru no los ay hasta Payra, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferocissimo, aunque muy torpe, la presa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo, pero no lo traga sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero de fuerte, que facilmente se ahogaria entrandole agua. Es marauillosa la pelea de el Cayman con el Tygre, que los ay ferocissimos en Indias Vn religioso nuestro me refirio, aue visto a estas bestias pelear cruelissimamente en la orilla de la mar. El Cayman con sus cola daua muchos golpes al Tygre, y procuraua con su gran fuerça llevarle al agua, el Tygre hazia fuerte presa en el Cayman con las garras tirandole a tierra. Al fin preualecio el Tygre, y abrio al Lagarto, deuio de ser por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lança y aun apenas arcabuz, que lo passe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebató vn hijuelo, y solo metio debaxo del agua, de que el Indio lastimado y sañado se echo luego

gotras el con vncuchillo, y como son excellen-  
buzos, y el Cayman no prende sino fuera del  
ua, por debaxo de la barriga le hirio, de fuerte  
e el Cayman se falió herido a la ribera, y folto  
muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pe-  
mas marauillosa es la pelea que tienen los In-  
os cō las Vallenas, que cierto es vna grandeza  
el hazedor de todo, dar a gente tan fiaca cō  
o Indios habilidad y ofadia, para tomarse con  
nas fiera y disforme bestia, de quantas ay en  
niuerso, y no solo pelear, pero vencer y triun-  
tan gallardamente. Viendo esto me he acorda-  
muchas vezes de aquello de el psalmo, que se  
e de la Vallena: *Draco iste, quem formasti ad illu-  
dum ei.* Que mas burla, que llevar vn Indio so-  
con vn cordel vencida y atada vna Vallena tã  
ande como vn monte? El estilo que tienen (se-  
n me refirieron personas expertas) los Indios  
la Florida, donde ay gran cantidad de Valle-  
es, meterse en vna canoa, o barquilla, q̄ es co-  
o vna artefa, y bogãdo llegasse al costado de la  
vllena, y con grã ligereza salta y sube sobre su  
niz, y alli cauallero aguardãdo tiẽpo mete vn  
o agudo y rezio, q̄ trae consigo, por la vna vẽ-  
a de la nariz de la Vallena, llamo nariz aq̄lla  
ula por dõde respirã las vllenas, luego le gol-  
e cõ otro palo muy biẽ, y le haze entrar bien  
fũdo. Brama la vallena, y da golpes en la mar  
uãta mōtes de agua, y hũdese dẽtro cõ furia,  
orna a saltar no sabiendo que hazerse de rauia  
Estase

De la Historia Natural de Indias.

Estase quedo el Indio y muy cauallero, y la en-  
da que haze del mal hecho es, hincalle otro pe-  
femejante en la otra ventana, y golpealle de  
do, que le tapa del todo y le quita la respiraci-  
y con esto se buelue a su canoa, que tiene afi-  
al lado de la Vallena con vna cuerda, pero de  
primero bien atada su cuerda a la Vallena, y  
ziendose a vn lado con su canoa, va así dan-  
cuerda a la Vallena. La qual mientras esta en  
cha agua, da bueltas a vna parte y a otra con  
locá de enojo, y al fin se va acercando a tierra,  
de con la enormidad de su cuerpo presto enca-  
sin poder yr, ni boluer. Aquí acudē grã copia  
Indios al vécido, para coger sus despojos. En  
esto la acabã de matar, y la partē y hazē troços  
de su carne harto peruerfa, secã dola y moliend-  
la hazē ciertos poluos, que vsan para su comid-  
y les dura largo tiempo. Tambien se cumpl-  
aquí, lo que de la misma Vallena dize otro p-  
mo: *Dedisti cum escam populis Æthiopum*. El Ad-  
lantado Pedro Melendez muchas vezes cont-  
ua esta pesqueria, de que tambien haze menc-  
Modardes en su libro. Aunque es mas menud-  
no dexa de ser digna de referirse tambien, or-  
pesqueria que vsan de ordinario los Indios en  
mar. Hazen ynós cõmo manojos de juncia, o e-  
padañas secas biē atadas, que alla llaman bals-  
y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde arrojar-  
dolas con presteza suben en ellas, y así caualle-  
ros se entran la mar adentro, y bogando cõ vn  
canalet

naletes de vn lado y de otro se van vna y dos  
guas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos  
ojos sus redes y cuerdas, y sustentandose so-  
bre las balsas lançan su red, y estan pescando grã  
parte de la noche, o del dia, hasta que hinchē  
medida, con que dan la buelta muy conten-  
ta. Cierta vez los yr a pescar en el Callao de Li-  
ma, era para mi cosa de gran recreacion, porque  
en muchos y cada vno en su balsilla cauallero,  
entado a porfia cortando las olas de el mar, q̃  
brauo allí donde pescan, parecian los Tritones,  
o Neptunos, que pintan sobre el agua. En lle-  
gado a tierra sacan su barco acuestas, y luego  
deshazen: y tienden por aquella playa las espas-  
das, para que enxuguen y sequen. Otros In-  
dios de los valles de Yca solian yr a pescar en vnos  
perros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y  
a tiempo a tiempo los soplauan, como a pelo  
de viento para que no se hundiessen. En el va-  
lle de Cañete, que antiguamente dezian el Guar-  
auia innumerables Indios pescadores, y por  
que resistieron al Inga, quando fue conquistada  
aquella tierra, fingio pazes con ellos, y ellos  
para hazerle fiesta hizieron vna pesca solenne de  
muchos millares de Indios, que en sus balsas entra-  
ron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercibi-  
do a los soldados de callada, y hizo en ellos cruel estra-  
pavor donde quedo aquella tierra tan despoblada  
siendo tan abundante. Otro genero de pesca  
es la que lleuo el Virrey don Francisco de To-

*De la Historia Natural de Indias.*

ledo, verdad es que no era en mar sino en vn ri-  
que llaman el rio Grande en la Prouincia de lo  
Charcas, donde vnos Indios Chiriguanas se q-  
bullian debaxo del agua, y nadando con admira-  
rable presteza seguian los peces, y con vnas fi-  
gas y harpones que lleuauan en la mano dere-  
cha nando solo con la yzquierda, herian el pesc-  
do, y assi atraueffado lo sacauan arriba, que cier-  
to parecian ellos ser mas peces que hombres de  
la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos  
a essotros generos de aguas, que restan por de-  
zir.

*CAP. 18. De las lagunas y lagos que se hallan  
en Indias.*

**E**N lugar del mar Mediterraneo, que gozar  
las regiones del viejo orbe, proueyo el Cria-  
doren el nueuo de muchos lagos, y algunos tan  
grandes que se pueden llamar mares, pues al de  
Palestina le llama assi la escriptura, no siendo  
mayor ni aun tan grande como alguno destos.  
El principal es el de Titicaca en el Piru en las  
Prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el  
libro precedente, que tiene de box quasi ochenta  
taleguas, y entran en el diez, o doze rios cauda-  
les. Comengose vn tiempo a nauegar en barcos,  
o nauios, y dieronse tan mala maña, que el pri-  
mero nauio que entro, se abrio con vn temporal  
que huuo en la laguna. El agua no es del todo am-  
arga, y salebre como la del mar, pero es tá gruesa,  
fa,

, que no es para beuer. Criados generos de pef  
do en abundancia, vno llaman Suches, que es  
grude y sabroso, pero flemoso y mal sano, otro  
ogas, mas sano aunque pequeño y muy espi-  
oso. De Patos y Patillos de agua ay innume-  
ble cosa en toda la laguna. Quando quieren ha-  
er fielta los Indios a algun personaje que pas-  
por Chucuyto, o por Omasuyo, q̄ son las dos  
beras de la laguna, juntan gran copia de balsas,  
en torno van persiguiendo y encerrando los Pa-  
s, hasta tomar a manos quantos quieren, lla-  
an este modo de caçar Chaco. Estan a las riu-  
ras desta laguna de vna y otra parte, las mejo-  
s poblaciones de Indios del Piru. Por los de-  
guaderos desta se haze otra menor laguna, aũ-  
te bien grande, que se llama paria donde tam-  
en ay mucho ganado especial Porcuno, que se  
alli en estremo por la totara que cria la lagu-  
con que engorda bien esse ganado. Ay mu-  
as otras lagunas en los lugares altos de la sier-  
de las quales nacē rios, o arroyos, q̄ vienē ade-  
te a ser muy caudalosos rios. Como vamos  
Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas  
rmosas a vna vāda y a otra del camino, de la  
a sale vn arroyo q̄ despues se haze rio, y va a  
nar del Sur, de la otra dizen q̄ tiene principio  
rio famoso de Aporima, del qual se cree q̄ pro-  
le con la gran junta de rios q̄ se llegā de aque-  
s sierras, el inclito rio de las Amazonas por  
o nōbre el Maraṇon. Es cosa q̄ muchas vezes

*De la Historia Natural de Indias*

consideren, de donde prouiene auer. tantos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en las quales no entran rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar quasi en todo año las dichas lagunas. Pensar que de nieues que se derriten, o de lluias del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisface del todo, porque muchos dellos no tienen essa copia de nieue, ni tanta lluiá, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manantial, que la naturaleza proueyó allí, aunque bien es de creer se ayudan de nieues y lluias en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que a penas ay rio notable que no tēga su nacimiento de alguno dellos. El agua de estos lagos es limpia y clara, crian poco pescado, y esse menudo por el frio que continuo tienen aunque por otra nueua marauilla se hallan algunas destas lagunas ser sumamente calientes. En el fin del valle de Tarapay a cerca de Potosí ay vn laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima, es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla, porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pie en largo y ancho, y es allí el proprio manantial de la laguna, la qual con ser su manantial tan grande nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala allí, o tiene algunos desaguadero:

encubiertos. Pero tampoco la veen mēguar  
es otra marauilla, con auer sacado della vna  
ruiente gruesa, para moler ciertos ingenios  
de metal, y siendo tanta el agua que defagua  
de menguar algo de razon. Dexando el Pi  
y passando a la nueua España, no son menos  
memorables las lagunas que en ella se hallan,  
especialmente aquella tan famosa de Mexico;  
la qual ay dos diferencias de aguas, vna es sa-  
bre y como de mar, otra clara y dulce causa-  
de rios que entran alli. En medio de la la-  
guna ay vn peñol muy gracioso, y en el baños  
de agua caliente y mana alli, que para salud lo  
nen muy aprobado. Ay sementeras hechas  
en medio de la laguna, que estan fundadas so-  
bre la propria agua, y hechos sus camellones lle-  
nos de mil diferencias de semillas y yeruas, y in-  
cienas flores, que fino es viendolos no se pue-  
den bien figurar, como es, La ciudad de Mexi-  
co esta fundada sobre esta laguna, aunque los  
españoles han ydo cegando con tierra todo el  
circulo de la ciudad, y solo han dexado algunas ace-  
quias grandes, y otras menores, que entran y dā  
agua a esta al pueblo, y con estas acequias tienē gran  
comodidad, para el acarreto de todo quanto  
ay menester de leña, yerua, piedra, madera, fru-  
tos de la tierra, y todo lo demas. Cortes fabri-  
có vergantines, quando conquisto a Mexico,  
y despues parecio que era mas seguro no vsarlos,  
y así solo se firuen de Canoas, de que ay gran-

*De la Historia Natural de Indias.*

de abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caça, aunque no vi yo della pescado de precio dizen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otras y otras lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La Prouincia de Mechoacan se dize assi, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grandes abundantisimas de pescado, y esaquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion de todos, niaun saberlos en particular, no es posible. Solo se aduertia, lo que en el libro precedente se noto, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte del mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de rios y fuentes, quedara acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

*CAP. 19. De diuersas fuentes y manantiales.*

**C**OMO en otras partes del mundo, assi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes y rios, y algunos de propiedades estrañas. En Guancauelica del Piru, donde estan las minas de Azogue, ay vna fuente q̄ mana agua caliente, y como va manado el agua se va conuirtiendo en peña. Desta peña o piedra, tienen edificadas qua si todas las casas de aquel pueblo. Esta piedra blanda y suaua de cortar, y con hieiro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera

era, y es liuiana y durable. Desta agua si be-  
 en hombres, o animales, mueren: porque se les  
 congela en el vientre, y se haze piedra, y afsi han  
 muerto algunos cauillos. Como se va conuirtie-  
 do en piedra, el agua que va manando tapa el  
 camino a la demas, y afsi es forçoso, mudar la cor-  
 riente, por lo qual mana por diuersas partes, co-  
 mo va creciendo la peña. En la punta o cabo de  
 desta Elena ay vn manantial o fuente de vn be-  
 tun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser  
 deste modo, lo que la escriptura refiere de aquel  
 valle filuestre, donde se hallauan pozos de betun.  
 prouechanse los marineros de aquella fuente  
 o pozo de Copey, para brear las xarcias y apa-  
 jios, porque les sirue como la pez y brear  
 España para aquel efecto. Viniendo naue-  
 ando para la nueua España por la costa  
 del Piru, me mostro el piloto la Isla quella-  
 ban de Lobos, donde nace otra fuente, o  
 pozo del Copey, o betun que he dicho, con  
 que afsi mismo brean las xarcias. Y ay otra fuen-  
 te o manantial de Alquitrã. Dixome el sobredicho  
 piloto hombre excelente en su ministerio, q̃  
 auia acaecido nauegando por alli algunas ve-  
 ces estando tan metido a la mar, que no auia vi-  
 sta de tierra, saber por el olor del Copey, donde  
 hallaua, tan cierto como si vuiera reconoci-  
 do tierra: tanto es el olor, que perpetuamente  
 se esparze de aquel manantial. En los Baños  
 que llaman del Inga, ay vn Canal de agua, que

De la Historia Natural de Indias

fale hiruiendo, y junto al otro de agua tan fria, como de nieue. Vsaue el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantial de tan contrarias qualidades. Otros innumerables ay en especial en la Prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuestada. En el Cuzco tienen vna heredad, donde manana vna fuente de Sal, que assi como va manando se va tornando sal, y es blanca y buena a maravilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza, alli no lo es, por la abundancia que ay de sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejantes. y assi van alli a cobrar salud de partes muy remotas, dicen ser la causa, que ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz que llamamos çarça parrilla, cuya virtud y operacion es tan notoria, y que las aguas toman de aquella virtud para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la opinion de la gente esta en el lugar mas alto del Piru. Por lo alto esta cubierto de nieue, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la

la mar del Norte con excessiua corriente. Este  
 anantial, quando sale de la peña Bilcanota  
 e he dicho, esde la misma manera que agua  
 lexia, la color cenizienta, y todo el baheando  
 humo de cosa quemada; y así corre largo tre  
 , hasta que la multitud de aguas que entran  
 el, le apagan aquel fuego, y humo que saca  
 su principio. En la nueua España vi vn ma-  
 ntial como de tinta algo azul, otro en el Piru  
 color roxo como de sangre, por donde le lla-  
 n el rio Bermejo.

C A P. 20. De Rios.

N T R E todos los Rios, no solo de Indias  
 fino del vniuerso mundo el principado tie-  
 el Rio Marañon o de las Amazonas, del qual  
 lixo en el libro passado. Por este han nauega-  
 diuersas vezes Españoles pretendiendo des-  
 orir tierras, que segun fama son de grandes ri-  
 zas, especialmente la que llaman el Dora-  
 y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas  
 o vna entrada por el notable, aunque fue  
 poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el  
 ngo, que deue ser de los peligrosos del mun-  
 porque recogido entre dos peñas altissimas  
 das, da vn salto abaxo de terrible profundi-  
 , donde el agua con el gran golpe haze tales  
 uolinos, que parece imposible dexar de ane-  
 ce, y hudirse alli. Con todo esso la osadia de  
 nombres acometio a passar aquel passo por

*De la Historia Natural de Indias*

a la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y aliendose bien a las canoas, o barcas que yuan, aunque se trastornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin con maña y fuerça salian. En efecto escapó todo el exercito excepto muy poquitos que se ahogaron, y lo que mas admira, dieronse tan buena maña, que no se les perdió la municion poluora que lleuauan. A la buelta (porque acabo de grandes trabajos y peligros la vueron dar por allí) subieron por vna de aquellas peñas altísimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orsua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el brazo que viene hasta el mar del Norte. Dezia vn religioso de nuestra Compañia, que siendo seglar se halló en toda aquella jornada, que quatrocientas leguas subian las mareas el Rio arriba, y quando viene ya a mezclarse con el mar, que es quasi debaxo, o muy cerca de la Linea, tiene setenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede de a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dan en sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues del Rio tiene el segundo lugar en el vniuerso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dize el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, entrar en la mar en altura de treynta y cinco leguas.

al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparaciõ, y dexa hechos rios los campos que baña por espacio de tres meses despues se buelue a su madre, suben por ellos rios grandes muy muchas leguas. Otros Rios que aunque no de tanta grãde za, pero yguales, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de la Magdalena cerca de Sancta Marta, y Rio Grande, y el de Aluarado en nueua España, y otros innumerables. De la parte del Sur las sierras del Piru no son tan grande los Rios comunmente, porque tienen poco espacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pero son rezios por caer de la sierra, y tienen auentanas subitas, y por esso son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calor crecen, y vienen de auenida. Yo passe veynete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vieron los Indios de mil artificios para passar los rios. En algunas partes tienen vna gran sogas auessada de vanda a vanda, y en ella vn canasto, o canasto, en el qual se mete el q̄ ha de passar, y desde la ribera tiran del, y assi passa en su sito. En otras partes va el Indio como cauallero con vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de passar, y bogando con vn canaleta passa. En algunas partes tienen vna gran red de calabças, por las quales echan las personas, o ropa que ha de passar, y los Indios asidos con vnas cuervas van nadando, y tirando de la balsa de calabças,

*De la Historia Natural de Indias 7*

baças, como cauallos tiran vn coche, o carroça otros detras vandando empellones a la balsa, ra ayudarla. Passa dos toman acuestas su balsa de calabças, y tornan a passar anado, esto hazen en el Rio de Santa de el Piru. En el de Aluarado nueua España passamos sobre vna tabla, que mana a hombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo quando se miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puétes en ellos no las vsauan sino de crisnejas y paja. Ya ay algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Governadores, pero harto menos las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta dellas, y que tanto dicen, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican soberuios edificios. De los Rios que corren de las sierras, sacan en los valles y rios los Indios muchas y grandes acequias, para regar la tierra, las quales vsaron hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milan no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza de toda la q̄ ay en los llanos de el Piru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

*CAP. 21. De la qualidad de la tierra de Indias en general.*

**L**A qualidad de la tierra de Indias (pues es el el postrero de los tres elementos, que propiamente

tratar en este libro) en gran parte se puede entender, por lo que esta disputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo della. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres diferencias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que esta en medio destes extremos. La tierra baxa es la que es costa de mar, que en todas las Indias se halla, y esta de ordinario es muy humida y caliente, y assies la menos sana, y menos poblada en presente. Bien que vuo antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las historias de Nueva España, y del Piru consta, porque como antes era natural aquella region, a los que en ella nascian y se criauan, conseruauanse bien. Bien de pesquerias del mar, y de las sementeras se hazian facando acequias de los Rios, con que se aliviaban la falta de lluias, que ordinariamente es en la costa, y en algunas partes ninguna del interior. Tiene esta tierra baxa grandissimos pedregales inhabitables, ya por arenales q̄ los ay crueles montes enteros de arena, ya por cienagas, que no corre el agua de los altos, muchas vezes se halla salida, y viertese, y haze pantanos y tier- ras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta suerte de Indias, mayormente por la parte del mar, de donde se descubrio. En nuestro tiempo esta tan disminuyda y deshabitada la habitacion destas costas, o llanos que

De la Historia Natural de Indias

que de treynta partes se deuen de auer acabado las veynte y nueue, lo que dura de Indios, creo muchos se acabara antes de mucho. Atribuyo esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasiado trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenimientos y beuidas que vsan despues que participan del vso de Españoles, otros al demasiado vicio q̄ en beber y en otros abusos tienen. Y yo para mi creo, que esta defolucion es la mayor causa de su diminucion, y el deputarlo no es para agora. En esta tierra baxo digo que generalmente es mal sana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes q̄ son templadas y fertiles, como gran parte de los llanos del Piru, donde ay vales frescos y abundantes. Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pende todo el estado de las Indias. Estan pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru Lima, y Truxillo: en la nueva España, y Cartagena en Tierra firme: Santo Domingo, y Puerto Rico, y la Hauana en las Islas muchos pueblos menores como la Veracruz en la nueva España, Yca, y Arica, y otros en el Piru y comunmente los Puertos (aunque pocos) tienen alguna poblacion. La següda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el contrario guiente fria y seca, como lo son las sierras comunmente. Esta tierra no es fertil, ni apazible, poco es sana, y assi es muy habitada, tiene pastos y de  
elli

es mucho ganado, que es gran parte del susten  
de la vida humana, con esto suplen la falta  
de sembrerías, rescatando y traxinando. Lo que  
hace estas tierras ser habitadas, y algunas muy  
fértil, es la riqueza de Minas, que se hallan  
en ellas, porque a la plata y al oro obedece todo  
en estas por ocasión de las Minas ay algunas po-  
siciones de Españoles y de Indios muy creci-  
das, como es Potosí, y Guanacaelica en el Piru,  
Cacatecas en nueva España. De Indios ay por  
estas las ferranías grande habitacion, y oy dia se  
estiman, y aun quieren dezir, que van en creci-  
miento los Indios, salvo que la labor de Minas  
mata muchos, y algunas enfermedades genera-  
han consumido gran parte, como el Cocoli-  
n en la nueva España, pero en efecto de parte  
de su viuienda no se ve, que vayan en disminu-  
ción. En este extremo de tierra alta, fría, y seca ay  
dos beneficios que he dicho de pastos y Mi-  
nas, que recompensan bien otros dos que tienen  
en las tierras baxas de costa que es el beneficio de  
la contratación de mar, y la fertilidad de vino, que  
se da fino en estas tierras muy calientes. Entre  
estos dos extremos ay la tierra de mediana altu-  
ra, que aunque vna mas o menos que otra no lle-  
ga ni al calor de la costa, ni al des temple de pu-  
errieras. En esta manera de tierra se dan sem-  
brerías bien, de trigo, ceuada, y mayz, las quales  
se dan en tierras muy altas, aunque si en ba-  
xas. Tienē también abundancia de pastos y ganados  
frutas,

*De la historia Natural de Indias.*

frutas, y arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud y para el contento es la mejor habitación y assi lo mas que esta poblado en Indias, es de esta qualidad. Yo lo he considerado con alguna atencion en diuersos caminos, y discursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las provincias y partes mas pobladas y mejores de Indias son de este jacz. En la nueua España (que sin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mirese que por do quiera que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo, y aunque de la summa subida se torna a declinar despues, es poco, queda la tierra mucho mas alta que esta la costa. Assi esta todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Assi en el Piru, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa a valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dizen de Quito, y de Santafe, y de lo mejor del nueuo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que quasi la mayor parte desta tierra de Indias fuesse alta, por que fuesse templada, pues siendo baxa fuera muy colda debaxo de la Zona Torrida, mayormente estando de la mar. Tiene tambien quasi quantos montes de tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes se ve alla, que desleaua verme en parte, donde t

do

el Horizonte se terminasse con el cielo y tierra  
dada, como en España en mil campos se vee,  
o jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal  
ta, ni en Islas ni en tierra firme, aunque andu  
bien mas de setecientas leguas en largo. Mas  
no digo, para la habitacion de aquella region  
muy conueniente la vezindad de los montes  
erras, para templar el calor del Sol. Y assi to  
lo mas habitado de Indias es del modo que  
a dicho, y en general toda ella es tierra de mu  
yerua, y pastos, y arboleda, al contrario de  
que Aristoteles y los antiguos pensaron. De  
arte que quando van de Europa a Indias, se  
trauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y  
llena de frescura, aunque tiene algunas excep  
nes esta regla, y la principal es de la tierra del  
Piru, que es estraña entre todas, de la qual dire  
mos agora.

CAP. 22. De las propiedades de la  
tierra del Piru.

OR Piru entendemos no toda aquella gran  
parte del mundo, que intitulan la America,  
es en esta se comprehende el Brasil, y el Rey  
de Chile, y el de Granada, y nada desto es Pi  
sino solamente aquella parte que cae a la van  
del Sur, y comienza del Reyno de Quito, que  
a debaxo de la Linea, y corre en largo hasta  
Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que  
an seyscientas leguas en largo, y en el ancho

P no

*De la Historia Natural de Indias*

no mas de hasta lo que toman los Andes, que se  
ran cincuenta leguas communmente, aunque en  
algunas partes como azia Chachapoyas ay mas.  
Este pedaço de mundo que se llama Piru, es de  
mas notable consideracion, por tener proprieda  
des muy estrañas, y ser casi excepcion de la regla  
general de tierras de Indias. Porque lo primero  
toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no e  
el que suele correr debaxo de la Torrida, sino el  
contrario que es el Sur, y Sudueste. Lo segundo  
con ser de su naturaleza este viento el mas tēpe  
stuoso, y mas pesado, y enfermizo de todos, es alla  
a maravilla suave, sano, y regalado, tanto, que  
el se deue la habitaciō de aquella costa, que sin  
fuera inhabitable de caliente y congoxosa. Lo ter  
cero en toda aquella costa nunca llueue ni true  
na, ni graniza, ni nieua, q̄ es cosa admirable. Lo  
quarto en muy poca distancia jnto ala costa llue  
ue, y nieua, terrib'emente. Lo quinto, corriendo  
dos cordilleras de montes al parejo, y en vna  
muy alta altura de Polo, en la vna ay grandissima ar  
boleda, y llueue lo mas del año, y es muy calida  
la otra todo lo contrario es toda pelada, muy fria,  
y tiene el año repartido en inuierno y verano, en  
lluuias, y serenidad. Para que todo esto se perciba  
mejor, ha se de considerar que el Piru esta diuidi  
do en tres como tiras largas y angostas, que son  
llanos, sierras, y Andes: los llanos son costa de la  
mar, la sierra es todo cuevas, cō algunos valles: los  
Andes son montes espesísimos. Tienen los lla  
nos

de ancho como diez leguas, y en algunas partes  
 menos, en otras algo mas, la sierra ternaveyn  
 los Andes otras veynte, en partes mas, y en  
 partes menos, corrē lo largo de Norte a Sur, lo  
 ancho de Oriente a Poniente. Es pues cosa  
 maravillosa, que en tan poca distancia como son  
 cuenta leguas distando y gualmente de la Li-  
 nea y Polo, aya tan grande diuersidad, que en  
 vna parte quasi siēpre llueue, y en la otra par-  
 te quasi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llue-  
 ue y otro no llueue. En la costa o llanos nunca  
 llueue, aunque a vezes cae vna agua menudita,  
 que ellos llaman Garua, y en Castilla Mo-  
 rta, y esta a vezes llega a vnos goterocillos de  
 agua que cae, pero en efecto no ay texados, ni  
 nieve que obligue a ellos. Los tejados son vna  
 tierra con vn poco de tierra encima, y esto les  
 sirve. En los Andes quasi todo el año llueue, aun-  
 que vn tiempo ay mas serenidad que otro. En  
 la sierra que cae en medio de dos extremos, llue-  
 ue a los mismos tiempos que en España, que es  
 desde Septiembre a Abril. Y esto otro tiempo esta  
 sereno, que es quando mas desuiado anda el Sol,  
 lo contrario quando mas cercano, de lo qual se  
 trata assaz en el libro passado. Lo q̄ llaman An-  
 des, y lo que llaman sierra, son dos cordilleras de  
 montes altissimos, y deuen de correr mas de mil  
 leguas la vna a vista de la otra quasi como parale-  
 las. En las sierras se crian quasi innumerables  
 especies de Vicuñas, que son aquellas como

*De la Historia Natural de Indias*

Cabras Montefestan ligeras. Crianse tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que son los carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que se tratara a su tiempo. En los Andes se crian monos, y micos muy graciosos, y papagayos en quâtidad. Dase la yerua, o arbol que llaman Coca, que tan estimada es de los Indios, tanto dinero vale su trato. Lo que llaman sierra en partes donde se abre, haze valles que son la mejor habitacion del Piru, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yuca y. En estos valles se da mayz, y trigo y frutas, en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte de los señores de aquellos Reynos) las dos Córdilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vnâ campaña grande, o llanadas, que llaman la Provincia del Collao. En estas ay quantidad de rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes y productos copiosos, pero aunque es tierra llana tien la misma altura, y destemplança de sierra. Tambien poco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, que comen. Esta tierra sana, y la mas poblada de Indios, y la mas rica, por el abundancia de ganado qu

crian biẽ, afsi de los de Europa ouejas, vacas  
 ras como de los de la tierra que llaman Guaz  
 os y Pacos, ay caça de perdizes harta. Tras la  
 uincia del Collao viene la de los Charcas, dõ  
 ay valles calientes, y de grãdissima fertilidad  
 y cerros asperissimos, y de gran riqueza de  
 nas, que en ninguna parte del mundo las ay,  
 na auido mayores, ni tales,

C A P. 23. De las causa que dan, de no  
 llouer en los llanos.

O M O es cosa tan extraordinaria, que aya  
 tierra, donde jamas llueue, ni truena, natural  
 mente apetecen los hombres saber la causa de  
 nouedad. El discurso que hazen algunos, q̃  
 han considerado con attention, es, que por  
 ta de materia no se leuantan en aquella costa  
 hos gruessos, y suficientes para engendrar  
 uia sino solo delgados que bastan a hazer a-  
 ella niebla y garua. Como vemos que en Eu-  
 pa muchos dias por la mañana se leuantan  
 hos que no paran en lluias sino solo en nie-  
 as, lo qual prouiene, de la materia por no ser  
 ueffa y suficiente para boluerse en lluvia. Y  
 ue en la costa del Piru sea esto perpetuo, como  
 Europa algunas vezes, dizen ser la causa que  
 da aquella region essequissima y inepta para  
 apores gruessos. La sequedad bien se vee por  
 os arenales immensos que tiene y porque ni fuẽ

*De la Historia Natural de Indias*

tes ni pozos no se hallan sino es en grandissima  
profundidad de quinze y mas estados, y aun esto  
han de ser cercanos a rios, de cuya agua trascola-  
da se hallan pozos tanto que por experiencia se  
ha visto, que quitando el rio de su madre, y echán-  
dole por otra, se han secado los pozos, hasta que  
boluio el rio a su corriente. De parte de la causa  
material para no llover dan esta. De parte de  
la eficiente dan otra no de menos consideración  
y es, que la altura exerciua de la sierra que corre  
por toda la costa, abriga aquellos llanos de  
suerte que no dexa soplar viento de parte de  
tierra, sino estan alto, que excede aquellas cum-  
bres tan leuantadas, y así no corre mas del viento  
de mar, el qual no teniendo contrario, no ap-  
ropieta ni exprime los vapores que se leuantan  
para que hagan lluvia. De manera que el abrig-  
go de la sierra esfuerza condensarse los vapores,  
y haze que todos se vayan en nieblas esparzi-  
das con este discurso vienen algunas experien-  
cias, como es llover en algunos collados de la cos-  
ta, que estan algo menos abrigados Como son  
los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llo-  
uido algunos años que han corrido Nortes, o Br-  
isas por todo el espacio que alcançaron, como  
acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de  
Trugillo donde llovió muchissimo, cosa que  
no auian visto muchos siglos auia. Item en la  
misma costa llueue donde alcançan de ordinario  
Brisas, o Nortes, como en Guayaquil, y en  
donde

onde se alça mucho la tierra, y se desuia del a-  
lgo de los cerros, como pasado Arica. Desta  
manera discurre algunos. Podra discutir cada  
uno como mejor le pareciere. Esto es cierto,  
que baxando de la sierra a los llanos, se sue-  
n verdos como cielos, vno claro y sereno en  
alto, otro escuro, y como vn velo pardo ten-  
ido debaxo que cubre toda la costa. Mas aun-  
que no llueue, aquella neblina es a marauilla  
trouechosa para produzir yerua la tierra, y  
para que las sementeras tengan sazón: porque  
aunque tengan agua de pie quanta quieren saca-  
da de las Acequias, no se que virtud se tiene la  
humidad del cielo, que faltando aquella garua,  
y gran falta en las sementeras, Y lo que mas es  
de admirar es, que los arenales secos y esteriles  
con la garua, o niebla se visten de yerua y flo-  
res, que es cosa deleytosissima de mirar, y de  
gran utilidad para los pastos de los ganados,  
que engordan con aquella yerua a plazer, como  
se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca  
de la ciudad de los Reyes.

*Cap. 24. De la propiedad de Nueva España, y Islas  
y las demas tierras.*

**E**N pastos excede la Nueva España, y assi ay  
innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas,  
y de los demas. Tambiẽ es muy abundante de  
frutas, y no menos de sementeras de todo grano: en

P 4

efecto

*De la Historia Natural de Indias.*

efecto es la tierra mas proueyda y abaltada de Indias. En vna cosa empero le haze gran ventaja el Piru, que es el vino, porque en el Piru se cria mucho y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se dan en valles muy caliente donde ay regadio de acequias. En la nueva España aunque ay vvas, no llegan a aquella fazon que se requiere para hazer vino: la causa es llouer alla por Julio y Agosto que es quando la vva madura, y assi no llega a madurar lo que menester. Y si con mucha diligencia se quisiera hazer vino, seria como lo del Ginouesado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha asperezera en el gusto, que no parece hecho de vva. Las Islas que llaman de Barlovento, que es la Española y Cuba, y Puerto rico, y otras por alli, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La granjería destas Islas, es ingenios de açucar y cañambre, tienen mucha caña fistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto parece cosa increíble, que en toda Europa se puede gastar tanto. Traen tambien madera de excelentes calidades y vista, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de buvas. Todas estas Islas, y las que estan por aquel paraje que son innumerables, tienen hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas

idas de yeruas y llenas de arboledas, que no  
en que es Oteño, ni Inuierno, por la continua  
nidad con el calor de la Torrida. Con ser infi-  
tierra, tiene poca habitacion, porque de su-  
cria grandes y espessos Arcabucos (que así  
nan alla los bosques espessos) y en los llanos  
muchas cienagas y pantanos. Otra razón prin-  
al de su poca habitacion es auer permaneci-  
pocos de los Indios naturales por la inconfide-  
tion y desorden de los primeros conquistado-  
y pobladores. Siruense en gran parte de ne-  
os, pero estos cuestan caro y no son buenos pa-  
cultiuar la tierra. No lleuan pan, ni vino estas  
as, porque la demasiada fertilidad y vicio de  
tierra no lo dexa granar, sino todo lo hecha en  
rua, y sale muy desigual. Tampoco se dan Oli-  
as, alomenos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y  
escor de vista, y no llega a fructo. El pan que  
an es caçani, de que diremos en su lugar. Los  
os destas Islas tienen Oro, que algunos sa-  
n, pero es poco, por falta de naturales que lo  
beneficien. En estas Islas estuue menos de vnaño  
la relacion que tengo de la tierra firme de In-  
as dõde no he estado, como es la Florida, y Ni-  
ragua, y Guatimala y otras, es quasi destas con-  
ciones que he dicho en las quales las cosas mas  
articulares de naturaleza que ay, no las pongo  
or no tener entera noticia dellas. La tierra que  
as se parece a España y a las demas regiones  
e Europa en todas las Indias Occidetales es el  
P. 5                    reyno

*De la Historia Natural de Indias.*

reyno de Chile, el qual de la regla sale es otro  
tierras por fuera de la Torrida y Tropico de  
Cancer en su asiento. Es tierra de suyo fertil  
fresca, lleva todo genero de frutos de España, l  
se vino y pan en abundancia, es copiosa de pa  
slos y ganados: el temple sano y templado entr  
calor y frio. Ay verano y inuierno perfecta  
te. Tiene copia de oro muy fino. Con todo est  
esta pobre y mal poblada por la continua guer  
ra, que los Araucanos y sus aliados hazen, por  
que son Indios robustos y amigos de su libertad.

CAP. 25. De la tierra que se ignora, y de la diuer  
sidad de un dia entero, entre Orientales  
y Occidentales.

**A**Y grandes conjeturas, que en la Zona tempe  
rata que esta al polo Antartico ay tierras pro  
peras y grandes, mas hasta oy dia no estan descu  
biertas: ni se sabe de otra tierra en aquella Zona  
fino es la de Chile, y algun pedaço de la que corre  
de Etyopia al Cabo de buena esperanza, como  
en el primer libro se dixo. En las otras dos Zonas  
polares tã poco se sabe si ay habitacion, ni si llega  
alla por la vanda del Polo Antartico, o Sur. La  
tierra que cae pasado el estrecho de Magallanes,  
porque lo mas alto q̄ se ha conocido de ella es en  
cincuenta y seys grados como esta arriba dicho.  
Tampoco se sabe por la vanda del Polo Artico,  
o Norte adonde llega la tierra que corre sobre  
el cabo Mendocino y Californias Ni el fin y ter  
mino de la Florida, ni q̄ tanto se estiende al Occi  
dente.

Poco ha q̄ se ha descubierto gran tierra que  
está el nuevo Mexico, dōde dizen ay mucha gē  
y hablan la lēgua Mexicana. Las Philipinas y  
las cōsequentes segun personas platicas dellas.  
verē, conē masē i oueciētas leguas. Pues tratar  
la China y Cochinchina y Syan, y las demas  
cunCIAS q̄ tocan la India Oriental, es cosa in  
fita y agena de mi intenc̄on, q̄ es solo de las In  
as O cidentales. En la misma America, cuyos  
mineros por todas partes se saben, ro se sa  
la mayor parte della, que es lo que cae entre  
Piru y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos  
e dizen, q̄ toda es tierra anegadiza, llena de la  
nas y pantanos, y de otros que afirman auer allí  
grandes y floridos reynos, y fabrican allí el Payti  
y el Dorado, y los Cesares, y dizē auer cosas ma  
uillosas. Avno de nuestra cōpañia persona fide  
igna, oyyo q̄ el auia visto grādes poblaciones,  
caminos tan abiertos y trillados como de Sa  
manca a Vallado id: y esto fue quando le hizo  
entrada, o descubrimiento por el giārio de las  
mazcas, o Marañon por Pedro de Orsua, y  
despues otros que le sucedieron, y creyendo que  
Dorado q̄ buscauan, estaua adelante, ro quisie  
ron poblar allí: y despues se quedaron sin el Do  
rado (que nunca hallaron) y sin aquella gran pro  
vincia q̄ dexaron. En efecto es cosa hasta oy ocu  
la habitacion d̄ la America, exceptos los extre  
mos, que son el Piru y Brasil, y donde viene a  
ngostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y  
despues

*De la Historia Natural de Indias.*

despues Tucuman, dando buelta a Chile y a la  
Charcas, Agora vltimamente por cartas de los  
nuestrros que andan en Sancta cruz de la sierra  
se tiene por relacion fresca que se van a descubi-  
riendo grandes prouincias y poblaciones en  
aquellas partes, que caen entre el Piru y Brasil.  
Esto descubrirá el tiempo que segun es la diligencia  
y osadia de rodear el mundo por vna  
otra parte, podemos bien creer, que como se ha  
descubierto lo de hasta aqui, se descubrirá lo que  
resta para que el sancto Euangelio sea anunciado  
en el vniuerso mundo, pues se han ya topado  
por Oriente y Poniente haziendo circulo perfecto  
del vniuerso, las dos coronas de Portugal  
y Castilla, hasta juntar sus descubrimientos, que  
cierto es cosa de consideracion, que por el Ori-  
te ayan los vnos llegado hasta la China y Japon  
y por el Poniente los otros a las Philipinas, que  
estan vezinas y quasi pegadas con la China. Por  
que de la Isla de Luzon, que es la principal de  
las Philipinas en donde esta la ciudad de Manila,  
hasta Macan, que es la Isla de Canton, no ay  
fino ochenta, o cien leguas de mar en medio. Y  
es cosa maravillosa, que con auer tan poca distan-  
cia, traen vn dia entero de diferencia en su cuenta:  
de suerte que en Macan es Domingo al mismo  
tiempo, que en Manila es Sabado: y assi en lo  
demas, siempre los de Macan y la China lleuan  
vn dia delantero, y los de las Philipinas le lleuan  
atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de  
quien

ien arriba se ha hecho mencion) que yendo  
las Philipinas llego a Macan en dos de Mayo  
y un su cuenta: y queriendo rezar de san Atana  
halló que se celebraua la fiesta de la inuencion  
de la Cruz, porque contauan alli tres de Mayo.  
Yo mismo le sucedio otra vez que hizo viaje  
a. A algunos ha marauillado esta variendad  
es parece q̄ es yerro d̄ los vnos o, d̄ los otros: y  
lo es, sino cuenta verdadera y bien obserueda.  
Porque segun los diferentes caminos por don-  
de han ydo los vnos y los otros, es forçoso quan-  
do se encuentran, tener vn dia de diferencia. La  
razon desto es, porque los que nauegan de Occi-  
dente a Oriente, van siempre ganando dia, porq̄  
el Sol les va saliendo mas presto: los que naue-  
gan de Oriente a Poniente al reues, van siempre  
perdiendo dia o trasandose, porque el Sol les va  
saliedo mas tarde, y segun lo que mas se van lle-  
uando a Oriente, o a Poniente, asi es el tener el  
dia mas temprano, o mas tarde. En el Piru que es  
Occidental, respeto de España, van mas de seys  
horas traseros, de modo que quando en España  
es medio dia, amanece en el Piru: y quando ama-  
neca aca, es alla media noche. La prueua desto he-  
cho es palpable, por computacion de eclip-  
ses del Sol y de la Luna. Agora pues los Portu-  
gueses han hecho su nauegacion de Poniente a  
Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente:  
quando se han venido a juntar (que es en las Phi-  
lipinas y Macan) los vnos han ganado doze ho-  
ras

*De la Historia Natural de Indias*

ras de delantera, los otros han perdido otras tantas: y así aun mismo punto, y aun mismo tiempo, hallan la diferencia de veinte y quatro horas, que es día entero: y por esso forzoso los veyen estar en tres de Mayo quando los otros cuentan en dos. Y los unos ayunan sabado santo, y los otros comen carne en día de resurrecion. Y fingi ssemos que passassen adelante, cercan otra vez al mundo y lluando su cuenta, quando se tornassen a juntar se llevarian dos días de diferencia en su cuenta. Porque como he dicho los que van al nacimiento del Sol, van contando el día mas temprano, como les va saliendo mas presto, y los que van al Ocaso al reues, van contando el día mas tarde como se les va saliendo mas tarde. Finalmente la diuersidad de los meridianos hazela diuersa cuenta de los días, y como los que van nauegando a Oriente, o Poniente, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo en la misma cuenta en que se hallan quando salen, es necessario que quando ayvan dado buelta entera al mundo, se hallen con yerro de vn día entero.

*CAP. 26. De los Bolcanes, o bocas de fuego.*

**A VNQUE** en otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Veseuio que agora llaman el monte de Soma, en India es cosa muy notable, lo que se halla desto. Solo

Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que señalan entre las cumbres de los otros montes enen en lo alto vna llanura, y en medio vna caua, boca grande, que baxa hasta el profundo es cosa temerosa mirar los. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, que echan muy poco el humo que echan, y quasi no tienen mas dela forma de Bolcanes, como es el de Atlixpa, que es de immentia altura, y quasi todo de arenas, en cuya subida gaitan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino ramos de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcan de Mexico, que esta cerca de la Puebla de los Angeles, es tambien de admirable altura, q̄ sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente sino a tiempos quasi cada dia vn gran golpe de humo, sale derecho en alto como vna vira, despues se haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuerre en vna nuba negra. Lo mas ordinario es, salir por mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora, ay reuelo que salga, y abra se la tierra, que es la mejor que ay en aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tiene en por aueriguado, que deste Bolcan y de la tierra de Tlaxcala, que esta vezina, se haze cierta

*De la historia Natural de Indias.*

cierta correspondencia, por donde son tantos truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido y entrado en el Españoles, y sacado al creuite, y piedras de fuego para hazer poluora. Cortes cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, assi por su grandeza, que los nauegantes de la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la braueza de fuego que echã de si. En veinte y tres de Deziembre del año de ochēta y seys pasado sucedio, caer quasi toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir algunas personas. Auia ya seys meses, que de noche ni de dia cesso el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las faldas del Bolcan se conuertia en ceniza canteria quemada. Excede el juyzio humano, como no pudiesse sacar de su centro tanta materia, como por todos aquellos meses lançaua de si. Este Bolcan no solia echar sino humo y esso no siempre, y algunas vezes tambien hazia algunas llamaradas. Tuue yo esta relacion estando en Mexico por vna carta de vn secretario del Audiencia de Guatimala fide digna, y aun entonces no auia cessado, el echar el fuego que se ha dicho de aquel Bolcan. En Quito los años passados hablando me en la ciudad de los Reyes, el Bolcan de Pichincha tienen vezino echo de si tanta ceniza, que por muchas leguas llouio ceniza tãta, que escureció

el todo el dia, y en Quito cayo de modo que no  
 a posible andar por las calles. Otros Bolca-  
 s han visto que no hechan llama, ni humo,  
 ceniza, sino halla en lo profundo estan ardien-  
 , en viuó fuego sin parar. Destos era aquel que  
 nuestro tiempo, vn clerigo cudicioso se per-  
 radio, que era massa de oro la que ardia, co el u-  
 ndo que no podia ser otra materia ni metal, co  
 que tantos años ardia, sin galtar se jamas, y con  
 a persuasion hizo ciertos calderos, y cadenas  
 ni no se que ingenio, para coger y sacar oro de  
 el pozo. Mas hizo burla del el fuego, porque  
 auia bien llegado la cadena de hierro y el cal-  
 o, quando luego se deshazia y cortaua, como  
 uera estopa. Toda via me dixerom que porfia  
 el sobredicho, y que andaua dando otras tra-  
 , como sacar el oro que imaginaua.

A P. 27. Que sea la causa de durar tanto tiempo  
 el fuego y humo de estos Bolcanes.

O ay para que referir mas numero de Bol-  
 canes, pues de los dichos se puede entender,  
 que en esto passa. Pero es cosa digna de dispu-  
 que sea la causa de durar el fuego y humo de  
 los Bolcanes, porque parece cosa prodigiosa, y  
 que excede el curso natural, sacar de su estoma-  
 tanta cosa como vomita. Donde esta aquella  
 materia? quien se la da o como se haze? Tienē al-  
 nos por opinion que los Bolcanes van gasta-

Q do

*De la Historia Natural de Indias*

dola materia interior, que ya tienen de su composición, y así creen que ternan naturalmente fin, en auiedo consumido la leña (digamos) que tienen. En consecuencia desta opinion se muefran oy dia algunos cerros, de donde se saca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia, muy excelente para edificios, como es la que en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efecto parece ser lo que dizē, que aquellos cerros tuuieron fuego natural vn tiempo, y que se acabó acabada la materia que pudo gastar, y así dixo aquellas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto, quanto a pēsar, que aya auido al fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mas hazeme cosa dura creer que en todos los Bolcanes passa así viendo que la materia que de si hechan, es quasi infinita, y que no puede caber alla en sus entrañas juntas. Y demas de esto ay Bolcanes, que en centenares aun millares de años se estan siempre de vn fuego y con el mismo continente lançan de si humo, fuego, y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por especial este secreto, y ver como passaua el negocio, llegando se a la conuersacion del fuego de vn Bolcan destes, murio, y fue acabar de aueriguarlo alla. Yo demas fuera mirandolo digo, que tengo para mi, que como ay en la tierra lugares, que tienen virtud de atraer así materia vaporosa, y conuertirla en agua, y estas son fuentes, que siempre manan

an, y siempre tienen de que mañar, porque  
 raen afsi la materia del agua, afsi tambien a  
 res, que tienen propiedad de atraer a si exha-  
 ciones secas, y calidas y essas cõuerten en fue-  
 o y en humo, y con la fuerça dellas lançan tam-  
 en otra materia gruessa, que se resuelue en ce-  
 za, o en Piedrapomez, o semeiante. Y que esto  
 a afsi, es indicio bastãte el ser a tiẽpos el echar  
 humo, y no siempre, y a tiempos fuego. y no  
 mpres. Porque es, segun lo q̄ ha podido atraer  
 digerir, y como las fuentes en tiempo de in-  
 erno abundan, y en verano se acortan, y aun al-  
 unas cessan del todo, segun la virtud y efica-  
 que tienen, y segun la materia se ofrece, afsi  
 los Bolcanes en el echar mas o menos fuego a di-  
 rros tiẽpos. Lo que otros platican que es fue-  
 o del infierno, y q̄ sale de alla para cõsiderar por  
 si lo de la otra vida puede seruir, pero si el in-  
 erno, esta como platicã los Theologos, en el cẽ-  
 o, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil  
 guas, no se puede bien assentar, que salga del  
 ntro aquel fuego. Quãto mas que el fuego del <sup>Basilio Psal</sup>  
 fierno, segun S. Basilio y otros sanctos enseñan, <sup>28. Es in</sup>  
 muy diferente deste que vemos, porque no <sup>Hexa.</sup>  
 ene luz, y abraza incomparablemente mas que  
 te nuestro. Afsi que concluyo, con parecerme  
 que tengo dicho mas razonable.

C A P. 28. De los temblores de tierra.

ALGUNOS han pensado, que destes Bolca-  
 nes que ay en Indias procedan los temblo-

*De la Historia Natural de Indias.*

es de tierra, que por alla son harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambie que no son en vezindad con Bolcanes, no puede ser en toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, porque las exhalaciones calidas que se engendran en las intimas concavidades de la tierra, parecen que son la principal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruesa, y haze aquellas apariencias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo de la tierra salida, se mueuen en la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el ruydo horrible que se ouena debaxo de la tierra, y el mouimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida, assi como la poluora tocandole el fuego rompe penas y muros en las minas, y como la castañera puesta al fuego falta y se rompe y da estallido, en conteniendo el ayre que esta dentro de la cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario de estos temblores, o terremotos suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina, y assi se ve en Europa y en Indias, q los pueblos muy apartados de mar y aguas, sienten menos deste trabajo, y los que son puertos, o playas, o costa, o tienen vezindad con esso, padecen mas esta calamidad. En el Piru ha sido cosa marauillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quinientas leguas, han ydo los terremotos

os por su orden corriendo, digo los grandes y  
grandes: que otros menores hã sido ordinarios.  
En la Costa de Chile no me acuerdo que año  
fue vno terribilissimo que trastorno montes en  
cerros, y cerro con ellos la corriente a los rios y  
los hizo lagunas, y derribo pueblos, y mato quã  
cantidad de hombres, y hizo salir la mar de si por al  
unas leguas, dexando en seco los nauios muy  
cerca de su puerto, y otras semejantes de mucho  
espanto. Y si bien me acuerdo dixerõ auia cor-  
rido trecientas leguas por la costa el mouimien-  
to que hizo aquel terremoto. De aya pocos años  
de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa,  
que a solo quasi toda a quella ciudad. Despues  
año de ochenta y seys a nueue de Julio fue el  
de la ciudad de los Reyes, que segun escriuio el  
Virrey, auia corrido en largo por la costa cien-  
ta y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro  
cuenta leguas. En este temblor fue gran mise-  
cordia del Señor, preuenir la gente cõ vn ruy-  
do grande que sintieron algun poco antes del té-  
rro, y como estan alli aduertidos por la costum-  
bre, luego se pusieron en cobro saliendo a las  
casas, o plazas, o huertas, finalmente a lo descubi-  
erto. Y así aũque arruyno mucho aquella ciu-  
dad, y los principales edificios della los derribo,  
maltrato mucho; pero de la gente solo refieren  
ser muerto hasta catorze o veynte personas.  
Hizo tambien entonces la mar el mismo moui-  
miento que auia hecho en Chile, que fue poco

De la Historia Natural de Indias

despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, entrar la tierra adentro quasi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando el agua que dixere, las vigas y madera q̄ alli auia. Despues el año siguiente vuo otro tēblor semejante en el Reyno y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en este es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la persecucion del cielo de truenos y rayos, no les falte de la tierra que temer, y así todos tengan a vista alguaziles de la diuina justicia, para temer a Dios, pues como dice la escriptura, *Fecit hæc, ut timeatur.* Boluiedo a la proposición digo, que son mas sujetas a estos temblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyen los agujeros y aperturas de la tierra, por donde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas que se engendran. Y tambien la humedad condensada en la superficie de la tierra, y haze que se encierren y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han obseruado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluuiosos, suelen mouerse tales temblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiencia, que dicen de aquellos temblores donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, que lo

Eccles. 3.

causada de algunos temblores, que tiene aunque no grandes, la laguna en que esta. Aunque tambien es verdad, que ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara aunque esta por la vezindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se debe contar con las maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiauo, que por otro nombre se llama la Paz, ciudad del Piru, sucedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue caer de repente de vn pueblo llamado Angoango, dōde auia Indios hechizeros, è ydoltras. Tomo gran parte deste pueblo, y mato cantidad de los dichos Indios, y lo que a penas parece creyble, pero afirmanlo personas fidedignas, corrió la tierra que se derribo continuamente legua y media, como si fuera agua o cera derretida, de modo que tapo vna laguna, y quedo aquella tierra tendida por toda aquella distancia.

CAP. 29. Como se abraçan la tierra y la mar.

**A** CABARE con este elemento juntandolo con el precedente del agua, cuyo orden, y trauazō entre si es admirable. Tienē estos dos elementos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes combatte el agua a la tierra furiosamente como enc-

*De la Historia natural de Indias.*

miga: en otras la cine mansamante. Ay dor  
de la mar se entra por la tierra a dentro much  
camino, como a visitar la: ay donde se paga la tie  
ra con echar a la mar vnas puntas que llaga a su  
entrañas. En pates se acaba el vn elemento y co  
mienza el otro muy poco a poco dando lugar  
vno a otro. En partes cada vno dellos tiene al jū  
tarse su profundo immeso: porque se hallan Isla  
en la mar del Sur, y otras en la del Norte, q̄ lle  
gando los nauios junto a allas aunque echan la  
sonda en setenta y ochenta braças, no hallan fon  
do. De donde se vee que son como vnos espigo  
nes, o puntas de tierra, que suben del profundo  
cosa que pone grande admiracion. Desta suert  
me dixo vn piloto experto, que eran las Isla  
que llaman de Lobos, y otra al principio de la  
costa de nueva España que llaman de los Co  
cos. Y aun ay parte, dōde en medio del immeso  
Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al  
redor, se veē dos como torres altissimas, o pico  
de viua peña que salen en medio del mar, y jun  
to a ello no se halla tierra ni fondo. La forma  
enteramente hazela tierra en Indias, no se pue  
de entender, por no saberse las extremidades, ni  
estar descubiertas hasta el dia presente pero assy  
gruesamente podemos dezir, que es como de  
coraçon con los pulmones, lo mas ancho deste  
como coraçones del Brasil al Piru: la punta al  
Estrecho de Magallanes: el alto donde remata,  
es Tierra firme, y de allí buelue a ensanchar po  
co

a poco hasta llegar a la grandeza de la Florida  
y tierras superiores, que no se saben bien. O  
s particularidades destas tierras de Indias se  
eden entender, de comentarios que han he  
o Españoles de sus sucessos y descubrimientos  
ntre estos la peregrinacion que yo escreui de  
hermano de nuestra Compania, que cierto es  
raña, puede dar mucha noticia. Con esto que  
ra dicho lo que ha parecido bastar al presente,  
ra dar alguna inteligencia de cosas de Indias,  
anto a los communes elementos de que co-  
n todas las regiones del mundo,

*Fin del Libro Tercero,*

LIBRO QVARTO  
DE LA HISTORIA NATV,  
RAL Y MORAL DE LAS  
INDIAS.

*CAP. I. De tres generos de mixtos, que se han  
de tratar en esta historia,*

**V**IENDO Tratado en el libro pre  
cedente de lo que toca a elementos y  
simples, lo que en materia de Indias  
nos ha ocurrido, en este presente tra  
taremos de los compuestos y mixtos  
tanto al inteto que lleuamos pareciere conue

Q s

nir. Y

*De la Historia Natural de Indias.*

nir Y aunque ay otros muchos generos , a fre  
reduziremos esta materia , que son metales  
plantas y animales. Los metales son como plan  
tas encubiertas en las entrañas de la tierra ,  
tienen alguna semejança en el modo de pro  
duzirse , pues se veen tambien sus ramos , y co  
mo tronco de donde salen , que son las vetas ma  
yores , y menores que entre si tienen notabl  
trauazon y concierto , y en alguna manera pa  
rece , que crecen los minerales al modo de plan  
tas. No porq̄ tēgan verdadera vegetatiua , y vid  
interior , q̄ esto es solo de verdaderas plātas sim  
porque de tal modo se producen en las entra  
ñas de la tierra por virtud y eficacia del Sol , y de  
los otros Planetas , que por discurso de tiempo  
largo , se van acrecentando y quasi propagando  
Y assi como los metales son como plantas ocu  
tas de la tierra assi tambien podemos dezir , que  
las plantas son como animales fixos en vn lugar  
cuya vida se gouierna del alimento que la natura  
leza les prouee en su proprio nacimiento. Mas  
los animales excedē a las plantas , que como tie  
nen ser mas perfecto , tienen necesidad de ali  
mento tambien mas perfecto : y para bulcalle , e  
dio la naturaleza mouimiento , y para conocelle  
y descubrille , sentido. De fuerte que la tierra est  
teril y ruda es como materia y alimento de los me  
tales : la tierra fertil y de mas fazon es materia  
alimento de plantas : las mismas plantas son ali  
mento de animales : y las plantas y animales ali  
mente

to de los hombres: sirviendo siempre la naturaleza inferior para sustento de la superior, y los unos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quan lexos esta el hombre de la plata y lo demas, que los hombres ciegos de codicia estiman en tanto, de ser fin digno de un hombre, pues estan tantos grados mas abajo que el hombre, y solo al Criador y vniuersal Rededor de todo esta sujeto y ordenado el hombre como a proprio fin y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduze y ayu- da a conseguir este fin. Quien con esta Filosofia mira las cosas criadas y discurre por ellas, no de sacar fruto de su conocimiento y confidencia, sino siruiendose dellas para conocer, y glorificar al autor de todas. Quien no passa mas adelante de entender sus propiedades y utilidades, es como un curioso en el saber, o codicioso en el ad- <sup>sap. 14.</sup> mirar. y al cabo le seran las criaturas, lo que dice el sabio, que son a los pies de los insipientes como los pecios, conuiene a saber, lazo y red en que ellos se enredan. Con el fin pues y intento de glorificar al Criador, sea glorificado en sus criaturas, pretendo dezir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cercada de los metales, y plantas, y animales, que son propios propriamente de aquellas partes. Y por tratar esto exactamente seria obra muy grande y que requiere mayor conocimiento que el que yo tengo, y mucha mas desocupacion de la que tengo.

*De la Historia Natural de Indias*

go. Digo, que solamente pienso tratar succin-  
tamente algunas cosas, que por experiencia, o por  
relacion verdadera he considerado cerca de  
tres cosas que he propuesto, dexando para  
otros mas curiosos y diligentes la aueriguacion  
mas larga destas materias.

*CAP. 2. De la abundancia de metales que ay en  
las Indias Occidentales.*

**L**OS metales crió la sabiduria de Dios para  
medicina y para defensa, y para ornato, y para  
instrumentos de las operaciones de los hom-  
bres. De todas estas quatro cosas se pueden fac-  
tamente dar exemplos: mas el principal fin de los  
metales es la vltima dellas. Porque la vida huma-  
na no solo ha menester sustentarse, como la de los  
animales, sino tambien ha de obrar conforme  
a la capacidad y razon que le dió el Criador: y a  
como es su ingenio tan estendido a diuersas fa-  
cultades y facultades. assi tambien proueyó el mismo  
autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios  
para reparo, y seguridad, y ornato y abundancia  
de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuer-  
sidad de metales que encerro el Criador en los an-  
tanos, y sotanos de la tierra, de todos ellos tien-  
de vtilidad la vida humana. De vnos se sirue para  
cura de enfermedades, de otros para armas y de-  
fensa contra sus enemigos de otros para adere-  
y gala de sus personas, y habitaciones, de otros p

asijas, y herramientas, y varios instrumētos, q̄  
 enta el arte humana. Pero sobre todos estos  
 s que son senzillos y naturales, hallo commu  
 acion de los hombres el vso del dinero, el  
 al (como dixo el Philosopho) es medida de to  
 las cosas, y siendo vna cosa sola en naturaleza  
 odas en virtud, porque el dinero es comida, y  
 lido, y casa, y caualcadura, y quanto los hom  
 s han menester. Y assi obedece todo al dinero  
 o dize el Sabio Para esta inuencion de hazer  
 e vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de  
 ural instinto eligieron los hombres la cosa  
 durable y mas tratable, que es el metal, y en  
 los metales quisieron, que aquellos tuuiesse  
 ncipado en esta inuencion de ser dinero, que  
 su naturaleza eran mas durables, e incorrup  
 es, que son la plata y el oro. Los quales no so  
 ntre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Ro  
 nos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuie  
 estima, sino tãbiẽ entrẽ las mas remotas y bar  
 as naciones del vniuerso, como son los Indios  
 Orientales como Occidentales, donde el oro  
 ata fue tenuta en precio y estima, y como tal  
 da en los Templos y palacios, y ornato de  
 es y nobles. Porque aunque se han hallado  
 anos Barbaros, q̄ no conociã la plata ni el oro  
 o cuentan de los Floridos, q̄ tomauan las tale  
 osacos en q̄ yua el dinero, y al mismo dine  
 e dexauan echado por ay en la playa como a  
 inutil: Y Plinio refiere de los Babytacos, q̄  
 aborre

*Arist. 5. Ethico, ca. 5.*

*Eccles. 10.*

*Plin. lib. 6, cap. 27.*

*De la Historia Natural de Indias.*

aborrecian el oro, y por esso lo sepultauan, de  
de nadie pudiesse seruirse del: Pero destos E  
dos, y de aquellos Babytacos ha auido, y ay  
dia pocos, y de los que estiman, y buican, y g  
dan el oro y la plata, ay muchos, sin que teng  
necesidad de aprender esto, de los que han y  
de Europa. Verdad es, que su codicia dellos  
llego a tanto como la de los nuestrs, ni ydo  
traron tanto con el oro y plata, aunque er  
y idolatras, como algunos malos Christianos, q  
han hecho por el oro y plata excessos tan gra  
des. Mas es cosa de alta consideracion, que la fa  
duria del eterno Señor quisiesse enriquecer  
tierras de el mundo mas apartadas y habitas  
de gente menos politica, y alli pusiesse la may  
abundancia de minas, que jamas vuo, para co  
esto combidar a los hombres, a buscar aquell  
tierras, y tenellas, y de camino comunicar  
Religion, y culto del verdadero Dios, a los q  
no le conocian, cumpliendo se la prophesia  
Esayas que la Iglefia auia de estender sus ter  
nos no solo a la diestra, sino tambien a la siniestr  
que es como san Augustin declara auerse de p  
pagar el Euangelio, no solo por los que sinze  
mente y con Charidad lo predicassen, sino ta  
bien por los que por fines y medios temporales  
humanos lo annunciassen. Por donde vemos  
las tierras de Indias mas copiosas de minas y r  
queza han sidolas mas cultiuadas en la Regio  
Christiana en nuestrs tiempos, a prouechando

*Esay. 54.*

*August. li.  
i. de concord  
Euang. cc,  
3i.*

ñor para sus fines soberanos de n̄as pretēio  
 Cercadesto deziavn hōbre sabio: q̄ lo q̄ haze  
 padre con vna hija sea para casarla, q̄ es darle  
 cha dote, esso auita hecho Dios cō aquella tier  
 an trabajosa, de dalle mucha riqueza de m̄i  
 para que con este medio hallasse, quien la  
 fiesse. Ay pues en las Indias Occidentales gr̄a  
 dia de minas, y a ylas de todos metales, de co  
 de hierro, de plomo, de estaño, de azogue, de  
 a, de oro. Y entre todas las partes de Indias  
 Reynos del Piru son, los que mas abundan  
 metales, especialmente de plata, y oro, y azo  
 y es en tanta manera, que cada dia se descu  
 a nuevas minas. Y segun es la qualidad de la  
 ra es cosa sin duda, que son sin comparacion  
 chas mas, las que estan por descubrir, que las  
 ubiertas, y aun parece que toda la tierra esta  
 no sembrada destos metales, mas que ningun  
 otra que se sepa al presente en el mundo, ni  
 en lo pasado se aya escrito.

P. 3. *De la calidad de la tierra donde se hallan  
 metales, y que no se labran todos en Indias, y de  
 como husavan los Indios de los metales*

A causa de auer tanta riqueza de metales en  
 Indias, especialmente en las Occidentales  
 Piru, es como estadicho, la voluntad del  
 dor, que repartio sus dones, como le plugo  
 o llegandonos a la razon y philosophia es gr̄a  
 dad, lo q̄ escriuio Philo hōbre sabio diziēdo  
 que

De la Historia Natural de Indias

que el oro y plata y metales naturalmente n  
pillo. l. 5. d. cian en las tierras mas esteriles e infructuosas  
genef. man Asi vemos, que tierras de buen tempero, y fr  
di. tiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca  
de minas: contentandose la naturaleza con d  
les vigor, para produzirlos frutos mas necessari  
al gouierno y vida de los animales y hombre  
Euseb. lib. Al contrario en tierras muy asperas y fecas  
3. de pre- esteriles, en sierras muy altas, en peñas agras, e  
pai. Enag. temples muy desabridos, alli es donde se halla  
cap. 3. minas de plata y de azogue, y lauaderos de or  
y toda quantariqueza ha venido a España, de  
pues que se descubrieron las Indias Occident  
les, ha sido sacada de semejantes lugares aspero  
trabajosos, desabridos, esteriles: mas el gulto d  
dinero los haze suaues, y abundantes, y muy pl  
blados. Y aunque ay en Indias como he dicho, y  
tas y minas de todos metales, pero no se labran  
sino solamente minas de plata y oro: y tambie  
de azogue, porque es necessario para sacar  
plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de  
China. Cobre vsaron labrar los Indios, porqu  
sus herramientas, y armas no eran comunme  
te de hierro, sino de cobre. Despues q Españoles  
tienen las Indias, poco se labran, ni siguen min  
de cobre, aunque las ay muchas, porque busca  
los metales mas ricos, y en estos gastan su tiem  
po y trabajo, para effortros se sirven de lo que v  
de España, o de lo que abueltas de el beneficio d  
oro y plata resulta. No se halla, que los Indio  
vlass

fien oro, ni plata, ni metal, para moneda, ni  
 ra precio de las cosas, vsauan lo para ornato,  
 mo esta dicho. Y assi tenian en templos y pa-  
 os, y sepulturas grande summa, y mil generos  
 valijas de oro, y plata. Para contratar y com- *Pl. lib. 33.*  
 ar, no tenian dinero, sino trocauan vnas cosas *c. 3.*  
 n otras, como de los antiguos refiere Home-  
 y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de mas  
 ima que corrian por precio en lugar de dine-  
 y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta  
 tumbre Como en las Prouincias de Mexico  
 an del Cacao, que es vna frutilla en lugar de  
 nero, y con ella rescatan lo que quieren. En el  
 ru sirue de lo mismo la Coca, que es vna oja  
 e los Indios precian mucho. Como en el Para-  
 ay hufan cuños de hierro por moneda. Y en S<sup>a</sup>  
 Cruz de la Sierra Algodon texido. Finalmen-  
 u modo de contratar de los Indios, su cõprar  
 ender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas  
 onfer los mercados grandissimos y frequen-  
 simos, no les hizo falta el dinero, ni auian me-  
 ster terceros, porque todos estauen muy die-  
 os en saber, quanto de que cosa era justo, dar  
 r tanto de otra cosa. Despues que entrarõ los  
 pañoles, vsaron tambien los Indios de oro, y  
 ata para comprar, ya los principios no auia  
 oneda, sino la plata por peso era el precio, co-  
 o de los Romanos antiguos se cuenta. Despues  
 r mas comodidad se labro moneda en Mexico *pl. lib. 33.*  
 n el Piru, mas hasta oy ningun dinero se ga- *c. 4.*

*De la historia Natural de Indias.*

sta en Indias Occidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llaman de Vellon, ni otros generos de mezclas q̄ vsan en Italia, y en otras Provincias de Europa. Aunque es verdad que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata, y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas por que la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, destos tres metales dire algo, dexando por agora los demas,

*CAP. 4. Del oro que se labra en Indias.*

**E**L oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal y con razón: porque es el mas durable, e incorruptible, pues el fuego que consume o disminuye a los demas antes le abona y perficiona, y el oro que ha pasado por mucho fuego, queda de su color, y es fino. El qual propriamente (segun Plinio dize) se llama obryzo, de que tanta mencion hazel escriptura. Y el vso que gasta todos los otros (como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le cal come, ni enuegece, y como tan firme en su ser, se dexa tanto doblar, y adelgazar, que es cosa de marauilla. Los batijojas  
tirados

Pl. lib. 33.  
63.

adorés saben bien la fuerza del oro en dexarse  
 tanto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo  
 qual todo con otras excelentes propiedades q̄ *Apoc. 3. ̄*  
 tiene bien considerado, dara a los hombres espi- *11.*  
 rituales ocasion de entender, porque en las diui- *Can. 3.*  
 das letras la Charidad se asemeja al oro. En lo de *Psal. 67.*  
 las para que el se estime, y busque, poca neces- *Thren. 4.*  
 dad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor *3. Reg. 6.*  
 que tiene, es estar entre los hombres ya conoci-  
 do por el supremo poder y grandeza del mūdo.  
 viniendo a nuestro proposito, ay en Indias grā  
 copia deste metal, y sabese de historias ciertas  
 que los Ingas del Piru no se contentaron, de te-  
 ner vasijas mayores y menores de oro, jarros, y  
 copas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tenajas,  
 sino que tambien tenian sillas, y andas, o literas de  
 oro maciço, y en sus templos colocaron diuer-  
 sas estatuas de oro maciço. En Mexico tambien  
 hubo mucho desto, aunque no tanto, y quādo los  
 primeros Conquistadores fueron al vno y otro  
 Reyno, fueron immensas las riquezas que halla-  
 ron, y muchas mas sin comparacion las que los  
 Indios ocultaron, y hundieron. El auer  
 usado de plata, para herrar los cauallos a  
 la de hierro, y auer dado trecientos escudos  
 de oro por vna botija, o cantarode vino, con  
 otros excessos tales, pareceria fabuloso contarlo,  
 quando en efeto passaron cosas mayores que estas. Sa-  
 bese el oro en aquellas partes en tres maneras:  
 o alomenos destas tres maneras lo he visto. Por

De la Historia Natural de Indias.

q̄ se halla oro en pepita, y oro en polvo, y oro en  
piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de  
oro, que se hallan así enteros, y sin mezcla de  
otro metal, que no tiene necesidad de fundirse  
ni beneficiarse por fuego: llamá los pepitas, por  
que de ordinario son pedaços pequeños del ta-  
maño de pepita de melon, o de calabaza. Y esto  
es lo que dize Iob *gleue ilius aurum*: aunque aca-  
ce auerlos, e yo los he visto mucho mayores, y al-  
gunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es  
grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma  
que se halla así hecho y perfecto, lo qual en los  
otros no acaece, q̄ siempre tienen escoria, y ha-  
menester fuego para apurarse. Aunq̄ también he vi-  
sto yo plata natural a modo de escarcha: y también  
ay las que llaman en Indias papas de plata, que  
acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de  
turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y  
en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pe-  
pita es poco lo que se halla respecto de lo de-  
mas. El oro en piedra es vna veta de oro, que na-  
ce en la misma piedra, o pedernal, e yo he visto de  
las minas de çaruma en la gouernacion de Sali-  
nas piedras bien grandes passadas todas de oro,  
y otras ser la mitad oro, y la mitad piedra. El oro  
desta fuerte se halla en pozos y en minas, que tie-  
nen sus vetas como las de plata, y son dificulto-  
sissimas de labrar. El modo de labrar el oro saca-  
do de piedra, que usaron antiguamente los Re-  
yes de Egipto escriue Agatarchides en el quin-

Job. 28.

Plin. lib. 3.

o. 7.

Libro de la historia del mar Erythreo, o Verme  
según refiere Phoeio en su Bibliotheca, y es cosa  
de admiracion, quã semejante es lo q̄alli refiere a  
q̄ agora se vsa en el beneficio de estos metales de  
oro y plata. La mayor caridad de oro q̄ se saca en  
Indias, es en poluo, que se halla en rios, o luga-  
res, por donde ha pasado mucha agua. Abundã  
en rios de Indias deste genero, como los anti-  
quos celebraron el Tajo de España, y el Pacto-  
ro de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y  
lo que nosotros llamamos oro en poluo, llama-  
ban ellos *Ramenta auri*. Y tambien entonces era  
la mayor cantidad de oro, lo que se hazia de estos  
elementos, o poluos de oro, que se hallauã en rios.  
En nuestros tiempos en las Islas de Barloquen-  
to Española, y Cuba, y Puerto rico, vno, y ay  
gran copia en los rios, mas por la falta de natu-  
rales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo q̄  
viene dellas a España. En el Reyno de Chile, y  
en el de Quito, y en el nueuo reyno de Granada  
ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro  
de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chi-  
le, porque llega a toda la ley que son veynte y  
tres quilates y medio, y aun a vezes passa. Tam-  
bien es celebrado el oro de Veragua por muy  
fino. De las Phillipinas y China traen tambien  
mucho oro a Mexico: pero communmente es  
de baxo, y de poca ley. Hallase el oro mezclado, o  
con plata, o con cobre. Plinio dize, que nin- Plin l. 6. 3  
gun oro ay, donde no ay algo de plata, mas l. 4.

*De la Historia Natural de Indias*

el que tiene mezcla de plata, communmente es de menos quilates que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata. Dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propiedad de resplandecer a la lumbré de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en polvo se beneficia en lauderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze assiento abaxo. Beneficia se tambien con Azogue: Tambien se apunta con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene esta fuerça, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen tejos, o barretas, para traerlo a España, porque oro en polvo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España, segun refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas las Prouincias del mundo destos metales de oro y plata, espécialmente Galizia, y Lusitania: y sobre todo las Asturias, de donde refiere, que se trayan a Roma cada año veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Machabeos, donde dize entre las mayores grandezas de los Romanos, que vieron a su poder los metales de plata, y oro que ay en España. Agora a España le viene este gran

*Pl. lib. 33.  
c. 4.*

*1. Mach. 8.*

an tesoro de Indias, ordenando la diuina pro-  
 uencia que vnos Reynos siruan a otros, y co-  
 muniqueen su riqueza, y participen de su go-  
 uerno para biẽ de los vnos y de los otros, si vsan  
 uidamente de los bienes que tienen. La suma  
 de oro que se trae de Indias, no se puede bien  
 tasar, pero puedese bien afirmar, que es harto  
 mayor, que la que refiere Plinio auerse lleua-  
 do de España a Roma cada año. En la flota que  
 vino el año de ochenta y siete, fue la relacion  
 de Tierra firme, doze caxones de oro que por lo  
 comun es cada caxon quatro arrobas. Y de nue-  
 ua España mil y ciento y cinquenta y seys marcos  
 de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino  
 para particulares registrado, y sin lo que vino por  
 registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto ba-  
 sta para lo que toca al oro de Indias, de la pla-  
 ta diremos agora.

CAP. 5. De la plata de Indias.

EN El libro de Iob leemos assi: Tiene la <sup>Iob. 28.</sup>  
 plata ciertos principios y rayzes de sus venas,  
 el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El  
 hierro cauando se saca de la tierra, y la piedra  
 esfecha con el calor se buelue en cobre. Ad-  
 mirablemente con pocas palabras declara las  
 propiedades de estos quatro metales, plata, y  
 oro, hierro, y cobre. De los lugares, dõde se quaja  
engendra el oro, algo se ha dicho, que son,  
 R. 4. o piedras;

*De la Historia Natural de Indias.*

o piedras en lo profundo de los montes y sen-  
de la tierra, o arena de los rios, y lugares aneg-  
dizos, o cerros muy altos, de donde los poluos o  
oro se deslizan con el agua, como es mas comu-  
opinion en Indias. De donde vienē muchos de  
vulgo a creer, que del tiempo del diluuiο succo-  
dio, hallarse en el agua el oro en partes tan es-  
ñas como se halla. De las venas de la plata, o v-  
tas y de sus principios y rayzes, que dize Iob, tra-  
taremos agora, diziendo primero que la causa  
de tener el segundo lugar en los metales la pla-  
ta, es, por llegarse al oro mas que otro ninguno  
en el ser durable, y padecer menos del fuego, y  
dexarse mas tratar, y labrar, y aun haze ventaja  
al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambien por  
que su color es mas conforme a la luz y su soni-  
do es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, dō-  
de estiman la plata mas que el oro, pero el ser mas  
raro el oro, y la naturaleza mas escasa endarlo, es  
argumento de ser metal mas precioso aunque ay  
tierras como refieren de la China, donde se ha-  
la mas facilmente oro que plata; lo comun y or-  
dinario es, ser mas facil y mas abundante la pla-  
ta. En las Indias Occidentales proueyo el Cria-  
dor tanta riqueza della, que todo lo que se sabe  
de las historias antiguas, y todo lo que encarecen  
las Argentifodinas de España y de otras partes,  
es menos que lo que vimos en aquellas partes.  
Hallanse minas de plata communmente en cer-  
ros y montes muy asperos y desiertos, aunque  
tam

bien se han hallado en çauañas , o campos.  
as son en dos maneras vnas llaman fuestas;  
as llaman vetas fixas, Las fuestas son vnos pe  
os de metal, que acaece estar en partes donde  
bado aq̃l pedaço, no se halla mas. Las vetas fi  
son, las que en hondo y en largo tienen pro  
ciõ al modo de ramos grãdes de vn arbol, y dõ  
se halla vna destas, ese ofas ordinaria, auer cer  
uego otras y otras vetas. El modo de labrar y  
eficiar la plata, que los Indios vsaron, fue por  
dicion que es derritiendo aquella massa de  
al al fuego, el qual echa la escoria a vna par  
y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del  
re, y de la demas mezcla que tiene. Para esto  
zian vnos como hornillos, donde el viento so  
sse rezio, y con leña y carbon hazian su ope  
ion. A estas en el Piru llamauã Guayras. Des  
es que los Españoles entraron demas del di  
modo de fundicion, que tambien se vsa, bene  
an la plata por azogue, y aun es mas la plata  
e con el facan, que nola de fundicion. Porque  
metal de plata, que no se beneficia, ni aproue  
con fuego, sino con azogue : y este commun  
nte es metal pobre, de lo qual ay mucha ma  
cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca  
ta en mucha cantidad, rico al que da mucha  
ta. Y es cosa marauillõsa, que no solo se halla  
a diferencia, de facarse por fuego vn metal  
plata, y otro no por fuego sino por azogue, si  
que en los mismos metales que el fuego saca

R s por

*De la Historia Natural de Indias.*

por fundicion, ay algunos, que si el fuego se ciende con ayre artificial, como de fuelles, no derrite, ni se funde, sino que ha de ser ayre natural que corra: y ay metales, que se funden tãbio o mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco se beneficia y funde facilmente con fuelles: el metal de las minas de Potosi no se funde con fuelles inaprovechados no el ayre de Guayras, que son aquellos hornos que estan en las laderas del cerro al viento natural, con el qual se derrite aquel metal. Y aunque quedar razon desta diuersidad es dificil, es ella muy cierta por experiencia larga. Otras mil decadezas ha hallado la curiosidad y codicia deste metal, que tanto los hombres aman de las quales diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la nueua Espana y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienen el primado del mundo las de Potosi. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

*CAP. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubrimiento.*

**E**L Cerro tan nombrado de Potosi esta en la prouincia de los Charczs en el Reyno del Piru, dista de la Equinocia la parte del Sur. o Polo Antartico veynete y vn grados y dos tercios, de  
suerte

te q̄ cae dentro de los Tropicos en lo vltimo  
a Torrida Zona. Y con todo esso es en extre  
frio, mas que Castilla la vieja en España, y  
que Fládes, auiendo de ser tēplado, o calien  
sforme a la altura del Polo en q̄ esta. Hazle  
estar tan leuátado y empinado, y ser todo ba  
o de vientos muy frios, y destemplados, el  
ialmēte el q̄ alli llaman Tomahau, que es im  
uoso y frigidísimo, y reyna por Mayo, Junio  
o, y Agosto. Su habitacion es seca, fria, y muy  
abrida, y del todo esteril, q̄ no se da, ni produ  
fruto, ni grano, ni yerua, y así naturalmente  
nhabitable por el mal tēple del cielo, y por  
ra esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la  
ta q̄ llama así cō su codicia las otras cosas, ha  
plado aquel cerro de la mayor poblaciō q̄ ay  
todos aquellos Reynos, y la ha echo tā abund  
e de todas comidas, y regalos, q̄ ninguna cosa  
ue de dessear, q̄ no se halle allí en abundācia,  
endo todo de acarreto estan las plaças llenas  
frutas, cōseruas, regalos vinos excessiuos, se  
y galas, tanto como donde mas. La color de  
e cerro tira a roxo obscuro, tiene vna gracio  
ima vista, a modo de vn pauellon ygual, o vn  
n de açucar. Empinase y señorea todos los o  
s cerros, que ay en su contorno. Su subida es  
ra, aunque se anda toda a cauallo, rematase en  
nta en forma redonda: tiene de box y contor  
vna legua por su falda: ay desde la cumbre  
ste cerro hasta su pie, y planta, mil y seys  
cientas

*De la Historia Natural de Indias*

cientas y veynte y quatro varas de las comunas  
que reduzidas a medida y cuenta de leguas. In-  
diolinas, hazen vn quarto de legua. En este cerro  
pie de su falda esta otro cerro pequeño que  
del, el qual antiguamente tuuo algunas minas  
metales sueltos que se hallauan, como en bolsillo  
no en veta fixa, y eran muy ricos aunque por  
llamanle Guaynapotosi, que quiere dezir Potosi  
el moço. De la falda deste pequeño cerro corre  
ça la poblacion de Españoles y Indios, que  
venido a la riqueza y labor de Potosi. Tern  
dicha poblacion dos leguas de contorno: en  
es el mayor concurso y contratacion que ay en  
Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas  
en tiempo de los Ingas, que fueron señores de  
Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerro  
de Potosi labraron las minas de Porco, que es  
a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia  
cia dellas, aunque otros cuentan no se que sabido  
que quisieron labrar aquellas minas y oyeron  
ciertas voces, que dezian a los Indios, que no t  
cassen alli, que estava a aquel cerro guardado por  
otros. En efecto hasta doze años despues de entrados  
dos los Españoles en el Piru, ninguna noticia  
tuuo de Potosi ni de su riqueza, cuyo descubrimiento  
fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa de nacion  
Chumbibilca, que es en tierra de el Cuzco, yendo vn dia  
por la parte de el Piru, siguiendo vnos venados se le  
fueron descubriendo el cerro arriba: y como es tan empinado  
ent

onces estaua mucha parte cubierto de vn  
os, que llaman Quinua, y de muy muchas  
as, para subir vn passo algo aspero, le fue  
oso airse a vna rama, que estaua nacida en  
eta, que tomo nombre la Rica, y en la rayz y  
o que dexo, conocio el metal que era muy  
por la experiencia que tenia de lo de Porco  
llo en el suelo junto a la veta vnos pedaços  
metal, que se auian soltado della, y no se dexa  
bien conocer, por tener la color gastada del  
y agua, y lleuolos a Porco a enfayar por  
ayra (esto es prouar el metal por fuego) y co  
viessse su extremada riqueza, secretamente la  
a la veta sin communicarlo con nadie, hasta  
o que vn Indio Guanca natural del valle de  
uxa, que es en los terminos de la ciudad de  
Reyes, q̄ era vezino en Porco del dicho Gual  
Chumbibilca, vio, que sacaua de las fundicio-  
que hazia mayores tejas de las que ordina-  
mente se fundian de los metales de aq̄l asien  
q̄ estaua mejorado en los atauios de su perso-  
porque hasta alli auia viuido pobremente. Cō  
ual y con ver que el metal que a aquel su vezi-  
abrauaua, era diferente de lo de Porco, se mo-  
a inquirir aquel secreto: y aunque el otro  
curo encubrillo, tanto le importuno, que vuo  
eualle al cerro de Potosi, al cabo de otros mes  
gozaua de aquel tesoro. Alli el Gualpa dixo  
uanca, que tomasse para si vna veta, que el  
bien auia descubierto, que esta cerca de la  
Rica,

*De la Historia Natural de Indias.*

Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la V  
de Diego Centeno, que no era menos rica, a  
que era mas dura de labrar, y con esta confo  
dad partieron entresi el cerro de la mayor rí  
za de el mundo, Sucedió despues que tenie  
el Guanca alguna dificultad en labrar su v  
por ser dura, y no queriéndole el otro Gualpa  
parte en la fuya se desauenieron, y así por e  
como por otras diferencias enojado el Gua  
de Xauxa dio parte de este negocio a su amo  
se llamaua Villaroel, q̄ era vn Español que  
fidia en Porco. El Villaroel queriendo satis  
zerse de la verdad fue a Potosí, y hallando la  
queza que su Y anacona o criado le dezia, hi  
registrar al Guanca, estacandose con el en la u  
ta que fue dicha Centeno, Llamán estacarse se  
lar por suyo el espacio de las varas, que conce  
la ley, a los que hallan mina, o labran, con lo qu  
y con manifestallo ante la justicia quedan p  
señores de la mina, para labrarla por suya pa  
do al Rey sus quintos. En fin el primer regist  
y manifestacion que se hizo de las minas de P  
tosí fue en veynte y vn dias del mes de Abril d  
año de mil y quinientos y quarenta y cinco, c  
el asiento de Porco por los dichos Villaroel E  
pañol y Guanca Indio. Luego de alli a pocos di  
se descubrio otra veta que llaman de el Estañ  
que ha sido riquissima. aunque trabajosissima d  
labrar, por ser su metal tan duro como ped  
nal. Despues a treynta y vno de Agosto del m

añõ d̄quarēta y cinco se registro la veta q̄ lla  
Mendieta, y estas quatro s̄ las quatro vetas  
ncipales de Potosi. De la veta Rica q̄ fue la pri  
ra, que se descubrio, se dize que estaua el me  
vna lança en alto a manera de vnos riscos, le  
tado de la superficie de la tierra, como vna  
sta que tenia trezientos pies de largo y treze  
ancho, y quieren dezir, que quedo descubier  
y descarnada de el diluuiõ resistiendo como  
te mas dura al impetu y fuerça de las aguas.  
ra tan rico el metal, que tenia la mitad de pla  
fue perseverando su riqueza hasta los cin  
nta y sesenta estados en hondo, que vino  
ltar. En el modo que esta dicho se descubrio  
tosi, ordenando la diuina prouidencia para  
ciudad de España que la mayor riqueza que  
be, que aya auido en el mundo, estuuiesse  
lta, y se manifestasse, en tiempo que el Em  
ador Carlos Quinto de glorioso nombre te  
el Imperio, y los Reynos de España, y Seño  
s de Indias, Sabido en el Reyno del Piru el  
cubrimiento de Potosi luego acudieron mu  
s Españoles, y quasi la mayor parte de los ve  
os de la ciudad de la Plata, que esta diez y  
o leguas de Potosi, para tomar minas en  
cudieron tambien gran cantidad de Indios  
diuersas prouincias, y especialmente, los  
ayradores de Porco, y en breue tiempo fue  
mayor poblacion de el Reyno.

De la Historia Natural de Indias

CAP. 7. De la riqueza que se ha sacado, y  
cada dia se ua sacando de el Cerro  
de Potosi.

**D**VDDADO he muchas vezes, si se halla en  
historias y relaciones de los antiguos tan g  
riqueza de minas, como la que en nuestrs tie  
pos hemos visto en el Piru. Si algunas minas v  
en el mundo ricas, y afamadas por tales, fuer  
las que en España tuuieron los Cartaginenses  
despues los Romanos. Las quales, como ya he  
cho no solo las letras profanas, sino las sagrad  
tambien encarecen a marauilla. Quien mas  
particular haga memoria de estas minas, que y  
aya leydo, es Plinio: el qual escriue en su natur  
historia assi: Hallase plata quasi en todas prouin  
cias, pero la mas excelente es la de España. Es  
tambien se da en tierra esteril, y en riscos, y cer  
ros, y do quiera que se halla vna veta de plata  
es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mism  
acaee quasi a los otros metales, y por esso lo  
Griegos (segun parece) los llamaron metales. Es  
cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy e  
las Españas los pozos de minas, que començar  
a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que a  
los mismos nombres de los que descubrieron  
aquellas minas, les permanecen el dia de oy: e  
tre las quales fue famosa, la que de su descubri  
dor llaman Bebelo tambien agora. Desta min

pli. l. 33. c. 6

faco tanta riqueza, que daua a su dueño Anni  
 cada dia trecientas libras de plata, y hasta el  
 presente se ha profeguido la labor desta mi-  
 sa, qual esta ya cauada y profunda en el cer-  
 por espacio de mil y quinientos passos: por  
 lo el qual espacio tan largo sacan el agua los  
 scones, por el tiempo y medida que las cande-  
 les duran, y assi vienen a sacar tanta que pa-  
 reo. Todas estas son palabras de Plinio, las *Genebrar-*  
 les he querido aqui recitar, porque dará gu- *duſ in Chro-*  
 a los que saben de minas, viendo que lo mis- *nographia.*  
 q ellos oy experimentan, passo por los anti-  
 os. En especial es notable la riqueza de aque-  
 mina de Annibal en los Pirineos, que posse-  
 on los Romanos, y continuaron su labor ha-  
 en tiempo de Plinio, que fueron como tre-  
 ntos años, cuya profundidad era de mil y qui-  
 ntos passos, que es milla y media, y a los prin-  
 ios fue tan rica, que le valia a su dueño tre-  
 ntas libras de a doze onças cada dia. Mas  
 que esta aya sido extremada riqueza, y o-  
 nso toda via que no llega a la de nuestros  
 mpos en Potosi: porque segun parece por los  
 os Reales de la casa de Cõtratacion de aquel  
 ento, y lo afirman hombres ancianos fidedig-  
 , en tiempo que el Licenciado Polo gouer-  
 na, que fue hartos años despues del descu-  
 miento del cerro, se metien a quintar cada  
 ado de ciento y cincuenta mil pesos, a docien-  
 mil, y valian los quintos treynta y quarenta  
 S - mil

*De la Historia Natural de Indias*

mil pesos, y cada año millon y medio, o poco  
nos. De modo que conforme a esta cuenta ca  
dia se sacauan de aquellas minas obra de trey  
mil pesos, y le valia al Rey los quintos seys  
pesos al dia. Ay otra cosa q̄ alegar por la riqueza  
de Potosi, y es q̄ la cuenta que se ha hecho, es  
lo de la plata que se marcaua y quintaua. Y es o  
fa muy notoria en el Piru, que largos tiempos  
vfo en aquellos Reynos la plata, que llamaua  
Corriente, la qual no era marcada, y quintada.  
es conclusion de los que bien saben de aque  
minas, que en aquel tiempo grandissima par  
de la plata que se sacaua de Potosi, se queda  
por quintar, que era toda la que andaua entre  
dios, y mucha de la de los Españoles, como  
lo vi durar hasta mi tiempo. Assi que se pue  
bien creer, que el tercio de la riqueza de Poto  
si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quin  
ua. Ay aun otra consideracion mayor, que P  
nio pone, auerse labrado mil y quinientos pass  
aquella veta de Babelo, y que por todo este e  
pacio sacauan agua, que es el mayor impedim  
to que puede auer, para sacar riqueza de mina  
Las de Potosi, con passar muchas dellas de die  
cientos estados su profundidad, nunca han da  
en agua, que es la mayor felicidad de aquel ce  
ro. Pues las minas de Porco; cuyo metal es r  
quissimo, se dexan oy dia de profeguir y b  
neciar, por el fastidio del agua en que han da  
por que cauar peñas, y sacar agua, son dos traba

insufribles, para buscar metal: basta el prime  
y sobra Finalmēte el día de oy tiene su Mage  
vna año con otro vn millon de solos los quin  
de plata, del cerro de Potosi, sin la otra rique  
de azogues, y otros derechos de la hazienda  
al. q̄ es otro grande thesoro. Echando la cuen  
os hombres expertos dizē, que lo q̄ se ha meti  
a quintar en la caixa de Potosi, aunq̄ no per  
necen los libros de sus primeros quintos, con  
claridad que oy ay, porq̄ los primeros años se  
ian las cobranças por Romana (tãta era la gros  
d que auia) pero por la memoria de la auer  
uacion que hizo el Visorey don Francisco de  
ledo el año de setenta y quatro, se hallo, que  
con setenta y seys millones hasta el dicho año  
esde el dicho año hasta el de ochenta y cinco  
usiuē, parece por los libros Reales auerse  
ntado treynta y cinco millones. De manera  
monta lo que se auia quintado hasta el año  
ochenta y cinco, ciento y onze millones de pe  
enfayados, que cada peso vale treze reales y  
quartillo. Y esto sin la plata que se ha sacado  
quintar, y se ha venido a quintar en otras ca  
Reales, y sin lo que en plata corriente se ha  
ado, y lo ay por quintar, q̄ es cosa sin nume  
Esta cuenta embiaron de Potosi al Virrey, el  
que he dicho estando yo en el Piru, y despues  
aun ha sido mayor la riqueza que ha veni  
n las flotas del Piru, porque en la que yo vi  
año de ochenta y siete, fuerō onze millones,

*De la Historia Natural de Indias.*

los que vinieron en ambas flotas de Piru Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y destas dos tercias partes del Piru. He querido ha esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia que la diuina Magestad ha feruida de dar a los Reyes de España, en cuya beça se han juntado tantas Coronas y Reynos por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dar cerco al múdo con su poder. Lo qual se deue pasar ha sido por prouidencia de nuestro Dios para el bien de aquellas gentes, que viuen tan remotas de su cabeça, que es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediencia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catholica e Iglesia Romana en estas partes, donde tan es la verdad opugnada y perseguida de los herejes. Y pues el señor de los cielos que da, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, asi ha ordenado: deuemos suplicarle con humildad que se digne de fauorecer el celo tan pio del Rey Catholico dandole prospero sucesso, y vitoria contra los enemigos de su sancta Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por occasion de las riquezas de Potosi baste auer hecho esta digression, y agora voluamos a dezir, como se abren las minas, y como se benefician los metales que della se facan.

CAP. 8. Del modo de labrar las minas  
de Potofí.

EN dixo Boccio, quando se quexó del <sup>Boet. de co</sup>  
primer inuentor de minas. <sup>solus</sup>

Heu primus quis fuit ille,

Auri qui pondera tecti,

Gemmasq; latere uolentes,

Preciosa pericula fodit.

Peligros preciosos los llama con razon, por  
es grande el trabajo y peligro con que se sa-  
estos metales, que tanto precian los hombres.  
niodize, que en Italia ay muchos metales,  
o que los antiguos no consintieró beneficiar <sup>Plin. lib. 33</sup>  
por conseruar la gente. De España los trayan  
moa tributarios hazian a los Españoles la-  
r minas. Lo proprio haze agora España con  
lias, que auiendo toda via en España sin du-  
nucha riqueza de metales, no se dan a buscar  
ni aun se consiente labrar por los inconue-  
ntes que se veen, y de Indias traen tanta ri-  
eza, donde el buscalla y sacalla, no cuesta  
o trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el  
ro de Potofí quatro vetas principales, co-  
esta dicho, que son la Rica, la de Centeno, la  
Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas  
an a la parte Oriental del cerro, como miran  
al nacimiento del Sol: a la Occidental no se

*De la historia Natural de Indias.*

halla ninguna. Corren las dichas vetas. Note Su que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por do de mas, seys pies, por donde menos, vn palm. Otras diuerfas ay, q̄ falen destas, como de ram grandes los mas pequeños suelen produzirse el arbol. Cada veta tiene diuerfas minas, q̄ son partes de ella misma, y han tomado posse sión, y repartido se entre diuerfos dueños, cuy nombres tienen de ordinario. La mina may tiene ochenta varas, y no puede tener mas p ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas: e st minas oy dia llegan a mucha profundidad. En veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: lleg a cinto y ochenta estados en algunas partes, aun a dozientos de hondura. En la veta de Cent no se cuentan veynte y quatro minas. Llegan a gunas a sesenta, y aun ochenta estados de hond ra, y así a este modo es de las otras vetas, y mina de aquel cerro. Para remedio desta tan gran pro fundidad de minas se inuentaron los Socabones que llaman, que son vnas cueuas, que van hecha por baxo desde vn lado del cerro, atrauessando le hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber que las vetas aunque corren Norte sur, como esta dicho, pero esto es baxando desde la cum bre hasta la falda, y asiento, del cerro, segun se cree, que seran segun conjetura de algunos mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les fal a otros seys tanto, hasta su rayz y fondo, que segun

un quierendezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas se ha estado la veta, ha sido mas rica, y como baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa, y trabajo, y riesgo, inventaron focabones, por los quales se entra, y sale a paso llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto dos de un estado. Cierran se con sus puertas, y se van por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño del focabon el quinto de lo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueve focabones, y otros se estan haciendo. En un focabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labro en veynte y nueve años comenzandose el año de mil y quinientos y cincuenta y seys, que fueron onze despues de descubrirse aquellas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este focabon alcanço a la veta Rica en treynta y cinco estados de guero hasta su fondo, y desde alli do se junto con la veta, hasta lo adelante de la mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan a labrar aquellas minas. Tiene todo el focabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruce) doscientas y cinquenta varas, las quales tar-

*De la Historia Natural de Indias*

daron en labrarfe los veynte y nueue años, que  
esta dicho : para que se vea, lo que trabajan  
los hombres, por yr a buscar la plata a las entra-  
ñas del profundo. Con todo esto trabajan adentro,  
dentro, donde es perpetua obscuridad, sin ver  
ber poco ni mucho quando es dia, ni quando es  
noche, Y como son lugares, que nunca los visita  
el Sol, no solo ay perpetuas tinieblas, mas tambien  
bien mucho frio, y vn ayre muy gruesso y agrio,  
no de la naturaleza humana, y assi sucede mu-  
rearse, los que alla entran de nueuo, como a raras  
me acacio sintiendo vascas y congoxas de estomago.  
Trabajan con velas siempre los que labran,  
repartiendo el trabajo de fuerte que vna  
labran de dia, y descansan de noche, y otros al-  
ues les suceden. El metal es duro comunmente,  
y facanlo a golpes de barreta quebrantandolo  
que es quebrar vn pedernal. Despues lo suben  
a cuestras por vnas escaleras hecizas de tres rama-  
males de cuero de vaca retorcido como gruesso  
maromas, y de vn ramal a otro puestos palos como  
escalones, de manera que puede subir vn  
hombre, y baxar otro juntamente. Tienen estas  
escalas de largo diez estados, y al fin dellas esta  
otra escala del mismo largo, que comiença de  
vn relex, o poyo, donde ay hecho de madero vn  
descanso a manera de andamios, porque son  
muchas las escalas que se suben. Saca vn hombre  
carga de dos arrobas atada la manta a los pechos,  
y el metal que va en ella a las espaldas: sube

tres en tres. El delantero lleva vna vela ata-  
 al dedo pulgar, para que vean, porque como  
 a dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse afien  
 con ambas manos, y afsi suben tan grande ef-  
 cio que como ya dixè, passa muchas vezes de  
 cento y cinquenta estados, cosa horrible, y que  
 pensalla aun pone grima: Tanto es el amor  
 el dinero por cuya requesta se hazey padece tã  
 No sin razon exclama Plinio tratando desto: *pli. in*  
 entramos hasta las entrañas de la tierra, y hasta *proem. l. 33.*  
 a en el lugar de los condenados buscamos las  
 quezas. Y despues en el mismo libro: Obras son  
 as quede Gigantes, las que hazen los que sa *Cap. 4.*  
 o metales, haziendo agujeros y callejones en  
 profundo, por tan grande trecho barrenando  
 montes a luz de candelas, donde todo el ef-  
 cio de noche y dia es yqual, y en muchos me-  
 no se vee el dia: donde acaece caerse las pare-  
 s de la mina subitamente, y matar de golpe  
 los mineros. Y poco despues añaad e: Hieren  
 dura peña con almadanas, que tienen ciento y  
 cinquenta libras de hierro: sacan los metales acue  
 s trabajando de noche y de dia, y vnos entre-  
 n la carga a otros y todo a escuras, pues solos  
 s vltimos veen la luz. Concuños de hierro y cõ  
 madañas rompen las peñas y pedernales, por  
 zios y duros que sean, porque en fin es mas re-  
 a y mas dura la hambre del dinero. Esto es de  
 lino, que aunque habla como historiador de  
 tonces, más parece propheta de agora. Y no

*De la Historia Natural de Indias.*

es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabajo immenso que passauan los que mauan Chrysius, en sacar y beneficiar el oro, por que siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al auerse, quanto dan de contento al tenerse.

*CAP. 9. Como se beneficia el metal de Plata*

**L**A veta que hemos dicho en que se halla plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caja, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper, el metal va en medio no todo y igual ni de valor, porque ay en esto mismo vno muy rico, llaman Cacilla, o Tacana, de donde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como roxo: otro como cenizienta, y en efecto tiene diversos colores, y a quien no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay: mas los mineros con las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal que sacan de las minas se trae en carneros del Piru, que sirven de jumentos, y se lleua a las moliendas. El que es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llaman Guayras, este es el metal que es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echã los Indios

que llaman Soroche, que es vn metal muy plo-  
mizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plo-  
mo y la plata se derriten, y la plata anda nadan-  
do sobre el plomo, hasta que se apura: tornan  
despues a refinar mas y mas la plata, Suelen salir  
de vn quintal de metal treynta y quarenta y cin-  
cuenta pesos de plata por fundicion. A mi me-  
moron para muestra metales, de que salian por  
fundicion mas de dozientos pesos, y de dozien-  
tos y cinquenta por quintal, riqueza rara y quasi  
creyble, fino lo testificara el fuego con mani-  
esta experiencia: pero semejantes metales son  
muy raros. El metal pobre es, el que de vn quin-  
tal da dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mu-  
cho mas: este ordinariamente no es plomizo, si-  
no seco, y assi por fuego no se puede beneficiar.  
Cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi im-  
mensa summa de estos metales pobres, que eran  
defechos y como granças de los buenos meta-  
les, hasta que se introduxo el beneficio de los  
azogues, con los quales aquellos defechos, o  
residuos, que llamauan fueron de inmensa  
riqueza: porque el azogue con estraña y mara-  
villosa propiedad apura la plata, y sirve para  
purificar los metales secos y pobres, y se gasta y consu-  
me menos azogue en ellos, lo qual no es en los  
buenos, que quanto mas lo son, tanto mas azo-  
gue consumen de ordinario. Oy dia el mayor be-  
nificio de plata, y quasi toda la abundancia della  
en Potosi es, por el azogue, como tambien  
ca

*De la Historia Natural de Indias*

en las minas de los Cacatecas, y otras de la nueva España. Auia antiguamente en las laderas de Potosí, y por las cumbres y collados mas de feys mil Guayras, que son aquellos hornillos donde se derrite el metal, puestos al modo de las minarias, que vellos arden de noche, y dar lumb tan lexos, y estar en sí hechos vna ascua roxa de fuego, era espectáculo agradable. Agora si llega a mil o dos mil Guayras, sera mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porq̃ las propiedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar con el la plata, muy notable tratare de el azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

*CAP. 10. De las propiedades maravillosas de el Azogue.*

**E**L Azogue, que por otro nombre se llama Azogen vivo, como tambien le nombran los Latinos, porque parece plata viva, segun bulle y anda a vnas partes y otras velozmente, entre todos los metales tiene grandes y maravillosas propiedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es duro, ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derretidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propria naturaleza, y con ser liquido es pesado que ningun otro metal, y assi lo

dema

mas nadan en el azogue, y no se hunden como  
los liuianos. Yo he visto en vn barreño de azo-  
que echar dos libras de hierro, y andar nadando  
sobre el hierro sin hundirse, como si fuera palo,  
como un torcho en el agua. Plinio haze excepcion di- *Plin. lib.*  
ciendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre *33. cap. 6.*  
el azogue: no he visto la experiencia, y por ven-  
ta es, porque el azogue naturalmente rodea  
y abraza el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas im-  
portante propiedad que tiene, que con marauí-  
lo affecto se pega al oro, y le busca, y se va a el  
quiera que le huele. Y no solo esto, mas assi se  
pega con el, y lo junta a si, que le desnuda y  
se pega de qualesquier otros metales o cuerpos,  
que esta mezclado, por lo qual toman oro  
que se quieren preferuar del daño del azo-  
que. A hombres que han echado azogue en los  
oídos para matarlos secretamente, ha sido el re-  
medo meter por el oído vna paletilla de oro, cõ  
la qual se llama el azogue, y la sacan blanca, de lo que  
se ha pegado al oro. En Madrid yendo a ver las  
cosas notables que Iacomo de Treço excelente  
químico Milanes labraua para San Lorenço el  
Rey, sucedio ser en dia que dorauan vnas pie-  
zas del Retablo, que eran de bronze, lo qual se  
hize con azogue, y porque el humo del azogue  
es mortal, me dixeron que se preuenian los o-  
braeros contra este veneno, con tomar vn doblon  
de oro desmenuzado, el qual passado al estoma-  
go llamaua alli qualquier azogue, que por los  
oídos,

*De la Historia Natural de Indias.*

oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de  
quel humo mortal, y con esto se preferuauan  
daño del azogue yendose todo el a<sup>o</sup> oro, q<sup>ue</sup>  
estaua en el estomago, y saliendo despues to  
por la via natural, cosa cierto digna de admi  
cion, despues que el azogue ha limpiado al o  
y purgadole de todos los otros metales y me  
clas, tambien le aparta el fuego a el de su ami  
el oro, y asi le dexa del todo puro sin fuego. D  
ze Plinio, que con cierta arte apartauan el oro  
el azogue: no se yo que agora se vse tal arte.  
receme, que los antiguos no alcançaron, que  
plata se beneficiasse por azogue, que es oy dia  
mayor vso, y mas principal prouecho del azog  
porque *pli. l. 33. c. 6* expressamente dize, que a ninguno o  
metal abraça sino solo al oro, y donde trata  
modo de beneficiar la plata, solo haze mencio  
de fundicion: Por donde se puede colegir, q<sup>ue</sup> el  
secreto no le alcançaron los antiguos. En este  
aunque la principal amistad del azogue sea co  
el oro, toda via donde no ay oro, se va a la plat  
y la abraça aunque no tan presto como a el oro,  
y al cabo tambien la alimpia, y la apura de la ti  
ra, y cobre, y plomo, con que se cria, sin ser neces  
rio el fuego, que por fundicion refina los me  
les, aunque para despegar y desafir del azogue  
la plata, tambien interuiene el fuego, como ad  
lante se dira. De essotros metales fuera de oro  
plata, no haze caso el azogue, antes los carcom  
y gasta, y horada, y se va y huye delles: que tam  
bie

es cosa admirable. Por donde le echan en  
fos de barro, o en pieles de animales, porque  
sijas de cobre, o hierro, o otro metal luego las  
assa y barrena, y toda otra materia penetra y  
rompe, por donde le llama Plinio Veneno  
todas las cosas, y dize, que todo lo come y  
asta. En sepulturas de hombres muertos se  
lla azogue, que despues de auerlos gastado, el  
sale muy a su saluo entero. Hase hallado tam-  
en en las medulas y tuetanos de hombres, o  
animales, que recibiendo su humo por laboca,  
arizes alla dentro se congela, y penetra los  
smos hueffos: Por esso es tan peligrosa la con-  
facion con criatura tan, atreuida y mortal.  
es otra gracia que tiene, que bulle, y se ha-  
cien mil gotillas: y por menudas que sean,  
se pierde vna, sino que por aca, o por alla  
orna a juntar con su licor, y quasi es incurrup-  
le, y apenas ay cosa que le pueda gastar: por  
nde el sobredicho Plinio le llama sudor eter-  
Otra propiedad tiene, que siendo el azogue  
que aparta el oro de el cobre, y todos metales,  
ando quieren juntar oro con cobre, o bron-  
o plata, que es dorando, el medianero desta  
ta es el azogue, porque mediante el se do-  
n estos metales. Entre todas estas marauillas  
telicor estraño la q̄ a mi me ha parecido mas  
na de ponderar, es que siendo la cosa mas pe-  
a del mundo, inmediatamente se buelue en la  
s liuiana del mundo, q̄ es humo, con q̄ sube ar-  
riba

*De la Historia Natural de Indias.*

riba resuelto, y luego el mismo humo que es  
fa tan liuiana, inmediatamente se buelue en  
fa tan pesada, como es el proprio licor de azo-  
gue, en que se resuelue. Porque en topando  
humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o l-  
gando a region fria, luego al punto se quaja  
torna a caer hecho azogue, y si dan fuego o  
vez al azogue, se haze humo, y del humo te-  
sin dilacion a caer el licor del azogue. Cie-  
transmutacion inmediata de cosa tan pesada  
cosa tan liuiana y al reues, por cosa rara se pue-  
tener en naturaleza. Y en todas estas y otras ef-  
ñezas que tiene este metal, es digno el autor  
su naturaleza, de ser glorificado, pues a sus le-  
ocultas obedece tan promptamente toda natu-  
leza criada.

**C A P. II.** *Donde se halla el Azogue, y como  
se descubrieron sus minas riquissimas  
en Guancauilca.*

**HALLASE** el Azogue en vna manera  
piedra, que da juntamente el bermellon, q  
los antiguos llamaron Minio, y oy dia se diz  
estar miniadas las ymagine, que con azog  
pintan en los christales. El minio, o bermell  
celebraron los antiguos en grande manera te-  
dolo por color sagrado, como Plinio refiere  
*Li. 33. c. 7.* assi dize, q̄ solian teñir con el el rostro de Iu-  
ter los Romanos, y los cuerpos de los que tri-  
phauan, y que en la Ethiopia assi los ydolos

los gouernadores se tenía el rostro de minio.  
 que era estimado en Roma en tanto grado  
 de bermellon (el qual solamente se lleuaua de Es-  
 paña donde vuo muchos pozos y minas de azo-  
 que, y hasta el día de oy las ay) que no consentiã  
 los Romanos, q̄ se beneficiasse en España aquel  
 metal, porque no les hurtassen algo, sino así en  
 Andaluçia como lo facauan de la mina, se lleuaua se-  
 lo a Roma, y allã beneficiauan, y lleuauan  
 cada año de España, especial del Andaluçia obra  
 diez millibras: y esto teniam los Romanos  
 por excessiua riqueza. Todo esto he referido  
 el sobredicho autor, porque a los que ven lo  
 que oy dia passa en el Piru, les dara gusto saber,  
 que antiguamente passo a los mas poderosos  
 reynos del mundo. Digo lo, porque los Ingas  
 Reyes del Piru, y los Indios naturales del llabran  
 gran tiempo las minas del azogue, sin saber  
 lo que es azogue, ni conoçelle, ni pretender otra cosa  
 que es minio, o bermellon, que ellos llamã Llimi  
 el qual preciauan mucho para el mismo efe-  
 cto que Plinio ha referido de los Romanos y E-  
 thiopes, que es para pintarse, o teñirse con él los  
 rostros y cuerpos suyos y de sus ydolos: Lo qual  
 se ha visto mucho los Indios, especialmente quando  
 van a la guerra, y oy dia lo vfan quando hazen  
 unas fiestas, o danças, y llamanlo Embixarse,  
 que les parecia, que los rostros asien bixa-  
 ponian terror, y agora les parece que es mu-  
 cho mal. Con este fin en los cerros de Guanaca-

T  
uilca

*De la Historia Natural de Indias.*

uilca, que son en el Piru cerca de la ciudad  
Guamanga hizieron labores estrañas de min  
de donde sacauan este metal, y es de modo, q  
fi oy dia entran por las cueuas, o focabones,  
los Indios hizieron, se pierden los hõbres, y  
atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue,  
esta naturalmente en la misma materia, o me  
de bermellon, ni aun conoçian que vuiesse  
cosa en el mûdo. Y no solo los Indios, mas ni a  
los Espeñoles conoçieron aquella riqueza p  
muchos años, hasta que gouernando el Licē  
do Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y se  
ta y siete se descubrierõ las minas de azogue  
esta forma. Vino a poder de vn hombre inte  
gente llamado Enrique Garces Portugues  
nacion, el metal colorado que he dicho, que l  
mauan los Indios Llimpi, con que se tiñen  
rostros. y mirandolo conocio ser, el que en Cal  
lla llaman Bermellon: y como sabia que el b  
mellon se saca del mismo metal que el azogu  
conjeturo, que aquellas minas auã de ser de a  
gue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y  
llo ser assi. Y desta manera descubiertas las m  
nas de Palcas en termino de Guamanga, fuer  
diuerfos a beneficiar el azogue, para lleuarle  
Mexico donde la plata se beneficiaua por az  
gue, con cuya ocasion se hizieron ricos no p  
cos. Y a quel assiento de minas, qua llaman Gu  
cauilca, se poble de Españoles y de Indios q  
acudieron, y oy dia acuden a la labor de  
dic

as minas de azogue, que son muchas, y  
esperas. Entre todas es cosa ilustrissima la  
a, que llaman de Amador de Cabrera, por  
nombre la de los Sanctos, la qual es vn pe-  
o de piedra durissima empapada toda en  
gue, de tanta grandeza que se estiende por  
enta varas de largo, y quarenta en ancho, y  
toda esta quadra esta echa su labor en hon-  
a de setenta estados, y pueden labrar en ella  
de trezientos hombres juntos por su gran  
cidad. Esta mina descubrio vn Indio de  
ador de Cabrera llamado Nauincopa, del  
blô de Acoria: Registrola Amador de Cas-  
a en su nombre: traxo pleyto con el Fisco,  
r executoria se le dio el vsufruto della por  
descubridor. Despues la vendio por dozien-  
cincuenta mil ducados, y pareciendole que  
fido engañado en la venta, torno a poner  
to, porque dizen que vale mas de quinien-  
nil ducados, y aun a muchos les parece que  
vn millon: cosa rara auer mina de tanta ri-  
za. En tiempo que gouernaua el Piru don  
cisco de Toledo, vn hombre que auia esta-  
n Mexico, y visto como se sacaua plata con  
zogues, llamado Pero Fernandez de Ves-  
, se ofrecio desacar la plata de Potosi por  
ue. Y hecha la prueua, y saliendo may bien  
o de setenta y vno se començo en Potosi a  
ficar la plata cõ los azogues que se lleuarõ  
uancaulica, y fue el total remedio de aque

llas minas, porque con el azogue se saca plata finita de los metales que estauã desechados. llamauan desmontes. Porque como esta dicho azogue apura la plata, aunque sea pobre, y de mala ley, y seca, lo qual no haze la fundición de oro, Tiene el Rey Catholico de la labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno de quatrocientos mil pesos de minas, que son a catorze reales, o poco menos, sin lo que de sí dello procede, por el beneficio que se haze en Potosi, que es otra riqueza grandissima. Sacan vn año con otro destas minas de Guanacacho ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

CAP. 12. Del arte que se saca el Azogue, y se funde con ella plata.

**D**I GAMOS agora como se saca el azogue, y como se saca con el la plata. La plata o metal donde el azogue se halla, se muele, y pone en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fundese, o derriendose aquel metal, se despiden el azogue con la fuerza del fuego, y sale en exhalacion a bueltas del humo del dicho fuego, y se va yr siempre arriba hasta tanto que topa con el cuerpo, donde para, y se quaja, o si passa arriba sin topar cuerpo duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buelue a caer abaxo. Quando esta hecha la fundicion, destapan las ollas, y sacan el metal, Lo qual procuran se haga, eff

ra frias, por que si da algún humo, o vapor de  
el a las personas que destapan las ollas, se  
gan, y mueren, o quedan muy mal tratadas,  
erden los dientes. Para dar fuego a los me-  
s, porque se gasta infinita leña, hallò vn Mi-  
o por nombre Rodrigo de Torres vna inuen-  
a vtilissima, y fue: coger de vna paja que na-  
or todos aquellos cerros del Piru, la qual a-  
llaman Ycho, y es a modo de esparto, y con  
dan fuego. Escosa marauillosa la fuerça que  
e esta paja para fundir aquellos metales, que  
omo lo que dize Plinio, del oro que se funde  
llama de paja, no fundiendose con brasas de  
a fortissima. El azogue asì fundido lo po-  
n badanas, porque en cuero se puede guardar,  
si se mete en los almagas del Rey, y de a-  
lleua por mar a Arica, y de alli a Potosien-  
as, o carneros de la tierra, Consumese com-  
nmente en el beneficio de los metales en Po-  
de seys a siete mil quintales por año, sin lo  
e se saca de las lamas (que son las hezes que  
edan y barro de los primeros lauatorios de me-  
es, q̄ se hazen en tinas) las quales lamas se que-  
y benefician en hornos para sacar el azogue  
n ellas queda, y aura mas de cinquenta hornos  
tos en la villa de Potosi, y en Tarapaya. Se-  
a quantidad de los metales que se benefician,  
un han hechado la cuenta hombres plasticos,  
s de trezientos mil quintales al año, de cuyas  
as beneficiadas se sacaran mas de dos mil  
T 3            quintales

*De la historia Natural de Indias.*

quintales de azogue. Y es de saber, q̄ la qualidad de los metales es varia, porque acaece que el metal da mucha plata, y consume poco azogue: otro al reues da poca plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y consume mucho: otro da poca, y consume poco, y conforme a como el acertar en estos metales, assi es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metal. Aunque lo mas ordinario es, que en metal como da mucha plata, assi consume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele tambien primero con los maços de ingenios, que se pean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços de telas de arambre, que hazen la harina tan delgada como los comunes de cerdas, y ciernen el cedaços, si estan bien armados y pueustos, treinta quintales entre noche y dia. Cernida q̄ está la harina del metal, la passan a vnos caxonos de buytrones, donde la mortifican con salmuera echando a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para que la desengrassasse la harina del metal, del barro, o lodo que tiene, con lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego con vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rocío, y assi van reboluiendo el metal para que a todo el se communique este rocío del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuersas vezes

metal con el azogue, así hechado en vnas arte  
y hazian pellas grandes como de barro, y de  
cuanto estar algunos dias, y tornauā a a massallo  
otra vez y otra, hasta que se entendia que estaua  
encorporado el azogue en la plata, lo qual tar  
ua veynte dias y mas, y quādo menos nueue.  
Despues por auiso q̄ vuo, como la gana de ad-  
quirir es diligēte, hallaron q̄ para abreuiar el tiē  
po, el fuego ayudaua mucho, a que el azogue to-  
mase la plata cō presteza, y así traçaron los buy  
ones, donde ponen vnos caxones grandes en q̄  
han el metal con sal y azogue, y por debaxo  
en fuego mās en ciertas bouedas hechas a pro-  
posito, y en espacio de cinco dias o seys el azo-  
que incorpora en si la plata. Quando se entien-  
te q̄ ya el azogue ha hecho su officio, que es, jun-  
ta la plata mucha o poca sin dexar nada della, y  
absorberla en si, como la esponja al agua incorpo-  
randola consigo, y apartandola de la tierra, y plo-  
mo, y cobre, con que se cria, entōces tratan de des-  
brilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue,  
lo qual hazen en esta forma. Echan el metal en  
unas tinas de agua, donde con vnos molinetes,  
ruedas de agua trayendo al derredor el metal,  
como quien deslie, o haze mostaza, va faliendo  
el barro, o lama del metal en el agua que corre,  
y la plata y azogue como cosa mas pesada haze  
siento en el suelo de la tina. El metal que que-  
da en esta como arena, y de aqui lo sacan, y lle-  
uan a lauar otra buelta con bateas en vnas

*De la Historia Natural de Indias*

bassas o pozas de agua y allí acua de caerle  
barro, y dexa la plata y azogue afolas, aunqu  
bueitas del barro, y lama va siempre algo de  
ta, y azogue, que llaman Relués, y también pr  
curan despues sacallo, y aprovechallo. Limp  
pues que esta la plata, y el azogue, que ya ello  
luze despedido todo el barro, y tierra, toman  
do este metal, y echado en vn lienço exprime  
fuertemente, y así sale todo el azogue que  
esta incorporado en la plata, y queda lo dem  
echo todo vna pella de plata y azogue, al mo  
q̄ queda lo duro y cinera de las almendras, quã  
esprimen el almendra y estando bien esprimido  
la pella que queda, sola es la sexta parte de plata  
y las otras cinco son azogue. De manera que  
queda vna pella de sesenta libras, las diez libra  
son de plata, y las cinquêta de azogue. Destas p  
llas se hazê las piñas a modo de panes de açucar  
huecas por dentro: y hazenlas de cien libra  
de ordinario. Y para apartar la plata del azogue  
pônêlas en fuego fuerte, dõde las cubren cõ vn  
vaso de barro de la hechura de los moldes de p  
nes de açucar, que son como vnoscaperuçones  
y cubren las de carbõ, y danles fuego, cõ el qual  
el azogue se exhala en humo y topando en el ca  
peruçõ de barro allí se quaja, y destila, como los  
vapores de la olla en la cobertera, y por vn ca  
ñon a modo de alambique, recibese todo el azo  
gue que se destila, y torna se a cobrar quedand  
la plata sola. La qual en forma y tamaño es la mil  
ma

en el peso es cinco partes menos que antes:  
 cada toda crespa y esponjada; que es cosa de  
 de dos destas piñas se haze vna barra de pla  
 que pesa sesenta y cinco o sesenta y seys mar  
 ; y así se lleua a enfayar, y quintar, y marcar,  
 es tan fina la plata sacada por azogue, que ja  
 s baxa de dos mil y trezientos y ochenta de  
 y están excelente, que para labrarle, ha me  
 ter que los plateros la baxen de ley echandole  
 a mezcla, y lo mismo hazen en las casas de  
 oneda, donde se labra, y acuña. Todos estos  
 mentos. (por dezirlo así) martirios passa la  
 ta para ser fina, que si bié se mira, es vn amaf  
 formado, dōde se muele, y se ciérne, y se amaf  
 se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera deffo  
 ua y relaua, y se cueze y recueze passando  
 r maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y ti  
 y bateas, y esprimideros, y hornos, y finalmen  
 or agua y fuego. Digo esto, porque viendo  
 artificio en Potosi consideraua lo que dize la  
 riptura de los Iustos, que, *Colabit eos, y purga*  
*qua si argentum.* Y lo que dize en otra parte. *Si*  
*argentum purgatum terræ, purgatum septuplum,*  
 e para apurar la plata, y afinalla, y limpialla  
 a tierra y barro en que se cria. siete vezes la  
 gan y purifican, porque en efecto son siete,  
 o es muchas y muchas las vezes que la ator  
 ntan hasta dexalla pura y fina. Y así es la do  
 na del Señor y lo han de ser las almas, que  
 a de participar de su pureza diuina.

Mal. 3.  
 Eccle 2.  
 psal. 17.

*De la Historia Natural de Indias*

**CAP. 13.** De los ingenios para moler metales  
y del Enfaye de la Plata.

**P**A R A concluir con esta materia de plata  
metales restandos cosas por dezir: vna es  
los ingenios, y molindas: otra de los enfayes.  
se dixo, que el metal se muele para recibir el a  
gue. Esta molienda se haze con diuersos ing  
nios: vnos que traen cauillos como atahonas:  
tros que se mueuen con el golpe del agua, con  
aceñas, o molinos, y de los vnos y los otros ay  
cantidad. Y porque el agua, que communm  
te es la que llueue: no la ay bastante en Potosí  
no en tres o quatro meses, que son Deziembre,  
Enero, y Febrero, han hecho vnas lagunas que  
tiene de contorno como a mil y setecientas varas  
y de hondo tres estados, y son siete con sus con  
puertas, y quando es menester vsar de alguna,  
alçan y sale vn cuerpo de agua, y las fiestas se  
cierran. Quando se hinchen las lagunas, y el año  
es copioso de aguas, dura la molienda seys o siete  
meses de modo que tambien para la plata p  
den los hombres ya buen año de aguas en Potosí  
como en otras partes para el pan. Otros ingenios  
ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas  
guas de Potosí, donde corre vn rio, y en otras partes  
ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que  
vnos ingenios tienen a seys maços, otros a doze  
y catorze. Muelse el metal en vnos morteros  
dond

onde día y noche lo estan echando y, de allille  
an lo que esta molido a cerner. Estan en la ribe-  
del arroyo de Potosi quarenta y ocho inge-  
os de agua de a ocho, y diez, y doze maços o-  
os quatro ingenios estan en otro lado, quellan  
an Tanacoñuño. En el valle de Tarapaya ay  
eynte y dos ingenios todos estos sō de agua: fue  
a de los quales ay en Potosi otros treynta inge-  
ios de caualllos, y fuera de Potosi otros algunos  
nta ha sido la diligencia e industria de sacar pla-  
. La qual finalmēte se ensaya y prueua por los  
nsayadores y maestros que tiene el Rey pue-  
os, para dar su ley a cada pieça. Lleuanse las bar-  
as de plata al Ensayador, el qual pone a cada  
na su numero, porque el ensaye se haze de mu-  
has juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pesa-  
fielmente: echale en vna copella, que es vn va-  
to hecho de ceniza de huesos molidos, y que-  
ados. Pone estos vasitos por su orden en el hor-  
o, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese  
metal todo, y lo que es plomo se va en humo,  
el cobre, o estaño se deshaze, queda la plata fi-  
sissima hecha de color de fuego. Es cosa mara-  
allosa, que quando esta afsi refinada, aunque  
te liquida y derretida, no se vierte boluiendo  
copella, o vaso donde esta, hazia abaxo, si-  
o que se queda fixa, sin caer gota. En la color  
en otros señales, conoce el Ensayador, quan-  
esta afinada: saca del horno las copellas: tor-  
a a pesar delicadissimamente cada, pedaci-

*De la Historia Natural de Indias.*

to miralo que ha mermado, y faltado de su peso porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y assi conforme a lo que ha mermado, vea la ley que tiene, y essa assi ta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las pelicas, o grános tan menudos, que no se pueden asir con los dedos sino con unas pinças, y el peso se haze a luz de candela porque no de ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierta es cosa delicada y que requiere gran destreza: De qual tambien se aprouecha la diuina escriptura en diuersas partes, para declarar de que modo prueua Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente, donde a Hieremias propheta le da Dios titulo de Esayador, para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, que es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el que pesa los espíritus de los hombres. Y con esto no podemos contentar quanto a materia de plata, y metales: y minas, y passar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

*Psal. 65.*  
*prou. 17. 27*

*Hierem. 6.*

*Prou. i.*

CAP. 14 De las Esmeraldas.

**A**VNQUE sera bien primero dezir algo de las Esmeraldas, que assi por ser cosa preciada como el oro y plata de que se ha dicho, como  
por

or ser su nacimiento tambien en minas de me-  
 les, segun Plinio, no viene fuera de proposito  
 aatar aqui dellas. Antiguamente fue la Esmeral <sup>Plin. li. 37.</sup>  
 la estimada en mucho, y como el dicho autor <sup>cap. 5.</sup>  
 dice, tenia el tercer lugar entre las joyas despues  
 el Diamante, y de la Margarita. Oy dia ni la es-  
 meralda se tiene en tanto, ni la Margarita por el  
 abundancia que las Indias han dado de ambas  
 cosas: solo el Diamante se queda con su Reynado  
 que no se lo quitara nadie: tras el los Rubies fi-  
 jos, y otras piedras se precian en mas, que las es-  
 meraldas. Son amigos los hombres de singularia-  
 dad, y lo que veen ya comun, no lo precian.  
 De vn Español cuentan, que en Italia al principio,  
 que se hallaron en Indias, mostro vna esme-  
 ralda a vn Lapidario, y pregunto el precio, vista  
 por el otro, que era de excelente qualidad y ta-  
 ño, respondió, que cien escudos mostrole  
 otra mayor dixo que trezientos. Engolosinado  
 el negocio, lleuole a su casa, y mostrole vncaxõ  
 lleno dellas: en viendo tantas dixo el Italiano, se  
 por estas valen a escudo. Asy ha passado en In-  
 dias y España: que el auer hallado tanta riqueza <sup>Plin lib. 37.</sup>  
 destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio di- <sup>cap. 5.</sup>  
 ce excellencias dellas, y que no ay cosa mas agra-  
 able, ni mas saludable a la vista, y tiene razon:  
 pero importa poco su autoridad, mientras vnie-  
 re tantas. La otra Lollia Romana de quien cuen- <sup>Plin. li. 3.</sup>  
 ta, que en vntocado y vestido labrado de perlas <sup>cap. 5.</sup>  
 esmeraldas echo quatrocientos mil ducados  
 de

*De la Historia Natural de Indias.*

de valor pudiera oy dia con menos de quarenta mil hazer dos pares como aquel, En diuersas partes de Indias se han hallado. Los Reyes Mexicanos las preciauan, y aun vsauan algunos horadadas narizes, y poner alli vna excelente esmeralda. En los rostros de sus ydolos tambien las ponian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se ha la mas abundancia, es en el nueuo Reyno de Guayana, y en el Piru cerca de Manta y Puerto Viejo. Ay por alli dentro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia que ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacen en piedra a modo de Christales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajando y afinando porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras quasi blancas: otras ya verdes y perfectas de todo. Algunas he visto de grandeza de vna nueua y mayores las ay. Pero no se que en nuestros tiempos se ay an descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon las precian en tanto por joya, y no por reliquia, pues no consta que lo sea, antes lo contrario. Pero sin comparacion excede, lo que Theophrasto refiere, de la Esmeralda que presento el Rey de Babilonia al Rey de Egipto, que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas, que tenia de largo quarenta codos.

*Plin. lib. 37.  
cap. 8.*

os, y de ancho en partes quatro y en partes  
 s, y que en su tiempo en Tyro auia en el tem-  
 de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ven-  
 a era (como dize Plinio) de piedra verde que  
 a Esmeralda, y la llaman Esmeralda falsa. Co-  
 algunos quieren dezir, que ciertos pilares q̄  
 en la Iglesia Cathedral de Cordoua, desde el  
 mpo que fue mezquita de los Reyes Mira-  
 molines Moros, que reynaron en Cordoua, q̄  
 de piedra de Esmeralda. En la flota del año  
 ochenta y siete en que yo vine de Indias, traxe  
 dos caxones de Esmeraldas, que tenia cada  
 dellos por lo menos quatro arrobas, por don-  
 se puede ver la abundancia que ay. Celebra la  
 ina escriptura las Esmeraldas como joya muy <sup>Exod. 29.</sup>  
 ciada, y ponelas assi entre las piedras precio <sup>29. Apoc.</sup>  
 que traya en el pecho el Summo Pontifice, <sup>21.</sup>  
 no en las que adornan los muros de la cele-  
 Hierusalem.

CAP. 15. De las Perlas.

A que tratamos la principal riqueza, que  
 se trae de Indias, no es justo olvidar las Per-  
 que los antiguos llamauan Margaritas, cuya  
 ma en los primeros fue tanta que erã tenidas  
 cosa que solo a personas Reales perteneciã.  
 dia es tãta la copia dellas, q̄ hasta las negras  
 en sartas de perlas. Crianse en los ostiones, o  
 chas del mar entre la misma carne, y a mi me  
 caecido comiẽdo algun ostion hallar la perla  
 medio. Las conchas tienẽ por de dentro vn-  
 colores

*De la Historia Natural de Indias*

colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentes modos en tamaño, y figura, y color, y lisura, y así su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras por ser nuestros, por ser gruesas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuengan en tamaño, en forma, y en color. Por esso los Romanos (segun cuenta Plinio) las llamarõ Vniones. Quando se acaban a topár dos que en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para gargillos. Algunos pares he visto, que los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio auer valido cada vna cien mil ducados, con que gano aquella Reyna loca la apuesta que hizo con Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echo en vinagre fuerte vna de aquellas perlas desecha así se la trago: la otra dize, que quando se endos fue puesta en el Panteon de Roma en los gargillos de la estatua de Venus. Y del otro Ciceron hijo de el Farfante, o Tragico Esopo cuenta que en vn banquete dio a cada vno de los convidados vna perla rica desecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y de los nuestros no son muy menores pues hem

*L. 9. c. 35*

*Ibidem,*

esto no solo los sombreros y trenas, mas los bo-  
 cas y chapines de mugeres de por ay quajados  
 dos de labores de perlas. Sacanse las perlas en  
 uersas partes de Indias, donde con mas abun-  
 dancia es en el mar del Sur cerca de panama, do  
 estan las Islas, que por esta causa llaman de  
 las Perlas. Pero en mas cantidad y mejores se  
 sacan en la mar del Norte cerca del rio que lla-  
 man de la Hacha: Alli supe como se hazia esta  
 cangeria, que es con harta costa y trabajo de los  
 obreros buzos, los quales baxan seys, y nueue, y  
 en doze braças en hondo, a buscar los ostio-  
 nios, que de ordinario estan afidos a las peñas, y  
 en los collos de la mar. De alli los arrancan, y se car-  
 ran dellos, y se suben, y los hechan en las canoas  
 donde los abren y facan aquel tesoro que tienen  
 dentro. El frio del agua alla dentro del mar es  
 grande y mucho mayor el trabajo de tener el  
 cuerpo estando vn quarto de hora a las vezes, y  
 en media en hazer su pesca. Para que pue-  
 ran tener el aliento, hazen les a los pobres bu-  
 zos que coman poco, y manjar muy seco, y que  
 no continentes. De manera que tambien la co-  
 mencia tiene sus abstinentes, y continentes, aunque  
 a su pesar. Labranse de diuersas maneras las  
 perlas, y horadanlas para faldas. Ay ya gran de-  
 manda donde quiera. El año de ochenta y siete vi  
 en la memoria de lo que venia de Indias para el  
 Rey, diez y ocho marcos de perlas, y otros tres ca-  
 rnos de ellas, y para particulares, mil dozientos

*De la historia Natural de Indias.*

ŷ sesenta y quatro marcos de Perlas, y sin ellas otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuuiera por fabuloso,

CAP. 26. Del pan de Indias, y del Mayz.

VINIENDO a las plantas, trataremos las que son mas proprias de Indias, y despues de las comunes a quella tierra y a esta de Europa. Y porque las plantas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, sera bien decir que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es alla tambien vsado con propiedad de su lengua, que en el Piru man Tanta, y en otras partes de otras maneras. Mas la qualidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauan, es cosa muy diuersa del nuestro, porque nengun genero de trigo se ha que tuuiesse, ni ceuada, ni mijo, ni panizo, ni otros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauan de otros generos de granos de rayzes: entre todos tiene el principal lugar con razon el grano de Mayz, que en Castilla man Trigo de las Indias, y en Italia grano de Turquía. Assi como en las partes del orbeterriguo, q̄ son Europa, Asia, y Africa, el grano comun a los hombres es el Trigo, assi en las partes del nuevo orbe ha sido y es el grano de Mayz, quasi se ha hallado en todos los Reynos de

as Occidentales, en Piru, en nueua España, en  
nuevo Reyno, en Guatimala. en Chile, en toda  
tierra firme. De las Islas de Barlovento que son  
Cuba, la Española, Jamayca, San Iuan no se que  
usasse antiguamente el mayz: oy dia vsan mas  
Yuca, y Caçauí, de que luego dire. El grano  
del Mayz en fuerça y sustento piẽso que no es in-  
ferior al Trigo, es mas gruesso y calido, y engen-  
da sangre: por donde los que de nuevo lo comẽ,  
es con demasia, suelen padecer hinchazones, y  
enfermedades. Nace en cañas, y cada vna lleua vna, o dos  
açorcas, donde esta pegado el grano: y con fer-  
tilidad años gruessos tienen muchos, y en alguna cõ-  
ta de trescientos granos. Siembrase a mano, y  
esparzido: quiere tierra caliente y humida;  
se cria en muchas partes de Indias con grande  
abundancia: coger trezientas hanegas de vna de-  
cubridura, no es cosa muy rara. Ay diferencia  
entre el mayz como tambien en los trigos: vno es  
gruesso, y sustancioso, otro chico y sequillo que  
se llama Moroche: las hojas del mayz y la caña  
de es escogida comida para caualgaduras, y  
si se seca tambien sirue como de paja. El mismo  
mayz es de mas sustẽto para los cauallos y mu-  
chos otros animales, que la ceuada, y assi es ordinario en aquellas  
partes teniẽdo auiso de dar de beuer a las bestias  
que comen el mayz, porque beuiendo so-  
lo el se hinchan, y les da torçon, como tambien  
haze el Trigo. El pã de los Indios es el mayz:  
se haze comunmente cozido assi en gra-

*De la Historia Natural de Indias*

nō y caliente, que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Japones el arroz tambien comido con su agua caliente. Algunas vezes lo comen tostado: ay mayz redondo y grueso, como los los Lucanas, que lo comen los Españoles por golosina tostada, y tiene mejor sabor que garbanos tostados. Otro modo de comerle mas regalado es moliendo el mayz, y haciendo de su arri-massa, y della vnas tortillas, que se ponen al fuego, y assi calientes se ponen a la mesa, y se comen en algunas partes las llaman Arepas. Hazen tambien de la propria massa vnos bollos redondos, y hazenlos de cierto modo que duran, y comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indias, han inventado hazer cierto modo de pasteles desta massa y de la flor de su harina con açucar vizcochuel y melindres que llaman. No les sirve a los Indios el mayz solo de pan, sino tambien de vino, por que del hazen sus beuidas con que se embriagan harto mas presto que con vino de uvas. El vino de mayz que llaman en el Piru Agua, y por vocablo de Indias comun Chicha, se haze en diversos modos El mas fuerte al modo de cerueza, medeciendo primero el grano de Mayz hasta que comienza a brotar, y despues coziendolo en cierto orden, sale tan rezio que a pocos lancos derriba: este llaman en el Piru Sora, y es prohibido por ley por los graues daños que trae emborrachando brauamente, mas la ley sirve

co, que así como así lo usan, y se estan bay-  
 do y beuiendo noches y dias enteros. Este mo-  
 do de hazer breuaje con que emborracharse de  
 años mojados y después cozidos, refiere Pli-  
 o, auerse husado antiguamente en España y  
 ancia, y en otras Prouincias, como oy dia en <sup>pl. l. 14. 66</sup>  
 andes se vsa la cerueza hecha de granos de ce-  
 da. Otro modo de hazer el Agua, o Chicha  
 mascando el mayz y haziendo leuadura de lo  
 e así se masca y después cozido: y aun es opi-  
 on de Indios, que para hazer buena leuadura,  
 tia de mascar por viejas podridas, que aun oy  
 pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel  
 o. El modo mas limpio y mas sano, y que me-  
 s enalábria, es de mayz tostado: esto usan los  
 dios mas polidos, y algunos Españoles por  
 medicina, porque en efeto hallan, que para riño  
 y vrina es muy saludable beuida, por donde  
 enas se halla en Indios semejante mal. por el  
 o de beuer su Chicha. Quando el mayz esta tier-  
 en su maçorca, y como en leche, cozido, o to-  
 do lo comen por regalo Indios y Españoles,  
 mbien lo echian en la olla, y en guisados, y es  
 ena comida. Los cebones de mayz son muy  
 dos, y sirven para manteca en lugar de azeite  
 manera que para bestias y para hombres, pa-  
 pan, y para vino, y para hazeyte aprouecha  
 Indias el mayz. Y así dezia el Virrey don  
 nscisco de Toledo, que dos cosas tenia de su-  
 ncia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y

*De la Historia Natural de Indias.*

el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas sirven por mil. De donde fue el mayz a Indias, y porque este grano tan provechoso le llaman en Italia Grano de Turquía, mejor sabre preguntarlo, que dizirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastro de este genero, aunque el Milio, que Plinio escribe aver venido a Italia de la India diez años auiá, quando escrivio, tiene alguna similitud con el mayz, en lo que dize que es grano, y que nace en cañas y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que communmente entienden por Milio. En fin repartio el Criador a todas partes su gouierno: a este orbe dio el trigo, que es el principal sustento de los hombres: a aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres y animales.

*CAP. 27. De las Yucas, y Caçauí, y Pápas, y Chuños, y Arroz.*

**E**N algunas partes de Indias vsan vn genero de pan, que llaman Caçauí, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grande y gruesa, la qual cortan en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la esprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha qual como vna adarga.

*Esta*

Taasi seca es el pan que comen: es cosa sin gu-  
 y de sí, brida, pero sana, y de sustento, por esto  
 ziamos estando en la Española, que era pro-  
 ria comida para cõtra la gula, porque se podia  
 mer, sin escrupulo de que el apetito causasse  
 cesso. Es necesario humedecer el Caçauí, pa-  
 comello, porque es aspero, y raspa: humedece  
 con agua, o caldo facilmente, y para sopas es bue-  
 porque empapa mucho, y así hazen capiro-  
 las dello. En leche y en miel de Cañas, ni aun  
 vino apenas se humedece, ni passa, como ha-  
 el pan de trigo. De este Caçauí ay vno mas  
 licado, que es hecho de la flor que ellos llaman  
 uxau, que en aquellas parts se precia, y yo pre-  
 ria mas vn pedaço de pan, por duro y moreno  
 de fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, o  
 qua que esprimen de aquella rayz de que hazen  
 Caçauí, es mortal veneno, y si se beue mata, y la  
 stacia que queda espã sano, como esta dicho.  
 y genero de Yuca que llaman Dulce, q̄ no tie-  
 en su çumo esse veneno, y esta Yuca se come  
 si en rayz cozida, o assada, y es buena comida.  
 para el Caçauí mucho tiempo, y así lo lleuan  
 lugar de vizcocho para nauegantes. Donde  
 se vsa esta comida es en las Islas que llaman  
 Barlouento, que son como arriua esta dicho,  
 nento Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca,  
 algunas otras de aquel pacaje, la causa es no  
 el trigo, ni aun mayz sino mal. El trigo en  
 brandolo luego nace con grande fiexura,

perot tan desigualmente que no se puede cog  
porque de vna misma sementera al mismo ti  
po vno esta en berça, otro en espiga, otro br  
ta: vno esta alto, otro baxo: vno es todo yer  
otro grana. Y aunque han lleuado labrador  
para ver si podrian hazer agricultura de trigo  
no tiene remedio la qualidad de la tierra. Tra  
se harina de la nueua España, olleuase de Es  
ña, o de las Canarias, y esta tan humeda, q  
el pan a penas es de gusto, ni prouecho. L  
hostias quando deziamos Missas, se nos dobl  
uan, como si fuera papel mojado: esto causa  
estremo de humedad y calor juntamente que  
en aquella tierra. Otro estremo contrario es,  
que en otras partes de Indias quita el pan de  
go y de mayz, como es lo alto de la sierra de  
Pirú, y las prouincias que llaman del Colla  
que es la mayor parte de aquel Reyno: donde  
tempero es tan frio y tan seco, que no da lugar  
criarse trigo, ni mayz en cuyo lugar vsan los In  
dios otro genero de rayzes que llaman Papas  
que son a modo de turmas de tierra, y echan ar  
riba vna poquilla de hoja. Estas Papas cogē, y de  
xanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas ha  
zen lo q llaman chuño, q se cōserua asì mucho  
dias, y les sirue de pan, y es en aquel Reyno gran  
cōtratacion la deste chuño para las minas de Pe  
rosi. Comense tambien las Papas asì frescas coz  
das, o asadas, y de vn genero dellas mas apazi  
ble que se da tambien en lugares calientes, hazer

ro guisado, o caçuela, que llaman Lotro. En  
 estas rayzes son todo el pan de aquella tierra  
 quando el año es bueno destas, estan contentos  
 que hartos años se les añublan y yelan en la  
 misma tierra tanto es el frio y desteñple de aque  
 region. Traen el mayz de los valles, y de la co  
 de la mar, y los Españoles regalados de las  
 mismas partes y de otras harina y trigo, que co  
 , la sierra es seca, se conserua bien, y se haze  
 en pan. En otras partes de Indias como son  
 Islas Philipinas vsan por pã el arroz, el qual  
 toda aquella tierra, y en la China se da escogid  
 y es de mucho y muy buen sustento: cuezen  
 en vnas porcelanas, o salserillas asì caliente  
 su agua lo van mezclando con la vianda. Ha  
 n tambien su vino en muchas partes del gra  
 del arroz humedeciendolo, y despues cozien  
 o al modo que la cerueza de Flandes, o la  
 a del Piru. Es el Arroz comida poco menos  
 uersal en el mundo que el trigo, y el mayz, y  
 ventura lo es mas porque vltra de la China  
 pones, y Philipinas, y gran parte de la India  
 ental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas  
 inario. Quiere el arroz mucha humedad, y  
 si la tierra empapada en agua, y empantana  
 En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay tri  
 comese el arroz por guisado, o vianda, y no  
 pan, coziendose en leche, o con el grasso de  
 la, y en otras maneras. El mas escogido gra  
 es, el que viene de las Philipinas, y China, co

*De la Historia Natural de Indias*  
mo esta dicho. Y esto balte así en common, para  
entenderlo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. De Diuersas rayzes que se dan en Indias.

**A**VNQUE en los frutos que se dan sobre  
tierra es mas copiosa y abundante la tierra  
aca por la gran diuersidad de arboles, frutales  
de ortalizas: pero en rayzes, y comidas de  
de tierra parece, que es mayor la abundancia  
de alla, porque en este genero aca ay rauanos,  
nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos,  
algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tanta  
que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren,  
vltra de las Papas que son lo principal, son  
ocas, y yanaocas, y camotes, y vatas, y xiquima  
yuca, y cochucho, y caui y totora, y mani, y otras  
cien generos que no me acuerdo. Algunos de estos  
se han traydo a Europa, como son vatas, y  
comen por cosa de buen gusto: como tambien  
se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun  
esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor  
las cosas de Europa, que en Europa las de Indias.  
La causa pienso ser, que alli ay mas diuersidad  
de temples que aca, y así es facil acomodarse  
alla las plantas al temple que quieren. Y aun  
algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias  
porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan me-  
jor en España que en el Piru, y nabos se han da-  
do alla tanta abundancia, que han cundido en  
algunas

unas partes, de fuerte que me afirman, que  
 a sembrar de trigo vnas tierras, no podian va  
 e con la fuerza de los nabos, que alli auian  
 dido. Rauanos mas gruesos que vn braço de  
 mbre, y muy tiernos, y de muy buen sabor  
 itas vezes los vimos. De aquellas rayzes que  
 e, algunas son comida ordinaria, como camo,  
 que assados firuen de fruta, o legumbres: o  
 ay, que firuen para regalo, como el cochu-  
 , que es vna rayzilla pequeña y dulce, que  
 anos suelen confitarla para mas golosina. O-  
 firuen para refrescar, como la xiquima que  
 muy fria, y humida, y en verano en tiempo de  
 o refresca y apaga la sed para sustancia y  
 ntenimiento las papas, y ocas hazé ventaja.  
 las rayzes de Europa el ajo estiman sobre  
 o los Indios, yle tienen por cosa de gran im-  
 tancia, y no les falta razon, porque les abriga,  
 lienta el estomago segun ellos le comen de  
 na gana y assaz, assí crudo como le echa la  
 ra.

C A P. 19. De diuersos generos de uerduras, y  
 legumbres y de los que llaman Pepinos, y Pi-  
 ñas, y Frutilla de Chile, y Ciruelas.

A que emos comenzado por plantas meno-  
 res, breuemente se podra dezir, lo que toca  
 rduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llamã,  
 sta, que todo esto no llega a ser arboles. Ay al  
 os generos destos arbustos, o verduras en  
 Indias,

*De la Historia Natural de Indias.*

Indias, que son de muy buen gusto: a muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles pusieron nombres de España tomados de otras cosas a que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad frutas diuersísimas, y que es mucho mas sin comparación en lo que difieren, de las que en Castilla se llaman por esos nombres. Las piñas son del tamaño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo de dentro totalmente difieren, por que ni tienen piñones, ni apartamientos de cascara sino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: yes fruta de excelente olor, y de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo dulce y xugoso: comen las haziendo tajadas de ellas y echandolas vn rato en agua y sal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dicen que no es comida muy sana, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Nacen en vna como caña, o verga, que sale de entre muchas hojas al modo que el aguacena, o lirio, y en el tamaño sera poco mayor, aunque mas grueso. El remate de cada caña de estas es la piña: daffe en tierras calidas y humidas: las mejores son de las Islas de Barlovento. En el Piru no se dan: traenlas de los Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su planta, que de otra suerte no podia venir: el olor alabo: el sabor no quiso ver que tal era.

Dest

estas piñas en la nueva España he visto confer-  
stremada. Tampoco los que llaman Pepinos  
arboles, sino ortaliza, que en vn año haze su  
fo, Pusieronles este nombre, porque algunos  
los, o los mas tienen el largo, y el redondo se-  
jante a pepino de España, mas en todo lo de  
s difieren: porque el color no es verde sino mo-  
o o amarillo, o blanco y no son espinosos ni  
abrosos, sino muy lisos, y el gusto tienen dife-  
tísimo, y de mucha ventaja, porque tienen  
bien estos vn agrete dulce muy sabroso, quã  
on de buena sazón, aunque no tan agudo co-  
la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faci-  
de digestión, para refrescar en tiempo de ca-  
son buenos: mondase la cascara que es blan-  
y todo lo demas es carne danse en tierras tem-  
das, y quieren regadio, y aunque por la figu-  
os llaman pepinos, muchos dellos ay redon-  
del todo, y otros de diferente hechura: de mo-  
que ni aun la figura no tienen de pepinos. E-  
planta no me acuerdo auerla visto en nueva  
aña, ni en las Islas, sino solo en los llanos del  
u. La q̄ llaman frutilla de Chile, tiene tambié  
titoso comer, que quasi tira al sabor de guin-  
mas en todo es muy diferente: porque no es  
ol sino yerua, que crece poco, y se esparze por  
erra, y da aquella frutilla, que en el color y  
nillos tira a moras, quando estan blancas por  
durar, aunque es mas ahufada, y mayor que  
ras. Dizen, que en Chile se halla naturalmen-

*De la Historia Natural de Indias*

te nacida esta frutilla en los campos. Donde  
la he visto, siembrafe de rama, y criase como  
tra ortaliza. Las que llaman Ciruelas, son ver-  
deramente fruta de arboles, y tienen mas sen-  
jança con verdaderas ciruelas. Son en diuer-  
maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son m-  
coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y hu-  
so, apenas tienen carne que comer, pero esso p-  
co que tienen, es de escogido gusto, y vn agri-  
tan bueno, o mejor que el de guinda: tienen  
por muy sanas, y así las dan a enfermos, y esp-  
cialmente para prouocar gana de comer. Otr-  
ay grandes, y de color escuro, y de mucha car-  
pero es comida gruessa, y de poco gusto, que s-  
como chauacanas. Estas tienen dos o tres hof-  
zuclos pequeños en cada vna. Y por boluer a  
verduras, y ortalizas, aunque las ay diuersas  
otras muchas demas de las dichas, pero yo  
he hallado, que los Indios tuuiesse huertos d-  
uerfos de ortaliza, sino que cultiuauan la tier-  
a pedaços para legumbres, que ellos vsan, con  
los que llaman Frisoles, y Pallares, que les sirven  
como aca garuanços, y hauas, y lentejas: y no  
alcãgado, q̄ estos, ni otros generos de legumbr-  
de Europa, los viuiesse antes de entrar los Espa-  
les, los quales han lleuado ortalizas y legumbr-  
de España, y se dan alla estremadamente, y at-  
en partes ay, que excede mucho la fertilidad a  
de aca, como si dixessemos de los melones, que  
se dan en el valle de Yca en el Piru, de suer-  
qu

se haze cepa la rayz, y dura años, y da cada  
o melones, y la podan, como si fuesse arbol: co  
que no se que en parte ninguna de España  
ezca. Pues las Calabaças de Indias es otra  
instruosidad, de su grandeza y vicio con que  
rian, especialmente las que son proprias de  
tierra, que alla llaman Capallos, cuya carne sir  
para comer, especialmente en Quaresma co  
a, o guisada. Ay de este genero de calabazas  
diferencias, y algunas son tan disformes de  
ndes que dexandolas secar, hazen de su cor  
a cortada por medio y limpia como canastos,  
que ponen todo el adereço para vna comida:  
otros pequeños hazen vasos para comer, o be  
y labranlos graciosamēte para diuersos usos.  
Este dicho de las plantas menores passaremos  
a las mayores, con que se diga primero del Axi,  
es toda via deste distrito;

C A P. 20. *De el Axi, o Pimienta,  
de las Indias;*

N LAS Indias Occidentales no se ha topado  
especeria propria, como Pimienta, clauo, ca  
a nuez, Xenxibre. Aunque vn hermano  
estro, que peregrino por diuersas y muchas  
tes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla  
amayca auia topado vnos arboles, que da  
Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni  
contratacion della. El Xenxibre se traxo de  
la

*De la Historia Natural de Indias*

la India a la Española, y ha multiplicado de su te, que ya no saben que hazerse de tanto xembre, porque en la flota del año de ochenta y se traxeron veynte y dos mil y cincuenta y quintales dellos a Seuilla. Pero la natural es la que dio Dios a las Indias Occidente, es la que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y en las Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que conquistaron, nombraron Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en la de Mexico Chili. Esta es cosa ya bien conocida, y así ay poco que tratar della, solo es de saber que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada, y la lleuauan a las partes, donde no se da, por mereceria importante. No se da en tierras frias, como en la sierra del Piru: da se en valles calientes y de agua fria. Ay Axi de diuersos colores, verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, qual llaman Carib, que pica, y muerde reziamente: otro ay manso, qual llaman Axi dulce, que se come a bocados. Alguno ay que huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, que se llaman pepita: lo demas no muerde: comese verde y seco, y molido, y entero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa de toda la especeria de Indias: comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion, pero si es demasiado tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humido, y penetratiuo. Por donde el mucho uso del Axi en moços es perjudicial a la salud, mayormente de

alma

na, porque prouoca a sensualidad: y es cosa  
nosa, que con ser esta experiencia tan notoria  
fuego que tiene en si, y que al entrar y al sa-  
dizen todos que quema, con todo esso quierẽ  
unos y no pocos, de fender quel axi no es cali-  
fino fresco y bien templado. Yo digo que de  
pimienta dire lo mismo, y no me traeran mas  
perencias de lo vno que de lo otro: assi que  
osa de burla dezir que no es calido y en mu-  
o extremo. Para tẽplar el axi vsan de sal, que  
corrige mucho, porque son entre si muy con-  
rios, y el vno al otro se enfrenan: vsan tambie  
mates, que son frescos, y sanos, y es vn gene-  
de granos gruesos xugosos, y hazen gustosa  
a, y por si son buenos de comer. Hallase esta  
nieta de Indias vniuersalmente en todas ellas,  
as Islas, en nueua España, en Piru, y en todo  
emas descubierto, de modo q̄ como el mayz  
el grano mas general para pan, assi el axi es la  
cia mas commun para salsa y guisados.

CAP. 21. Del Platano.

ASSANDO a plantas mayores, en el li-  
age de arboles el primero de Indias de quie  
razon hablar es el Platano, o Plantano co-  
el vulgo le lama. Algun tiempo dude, si el  
ano que los antiguos celebraron, y este de  
ias era de vna especie, mas visto lo que es  
y lo que del otro escriuen, no ay duda sino  
X que

*De la Historia Natural de Indias.*

que son diuersifsimos. La causa de auerle llamado Platano los Españoles (porque los naturales no tenían tal vocablo) fue como en otras cosas alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos. cosas tan diferentes de las que en Castilla son de effos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandissimas y fresquissimas estos Platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeça y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucha agua, y quasi continua. Lo qual viene con *Ecclef. 24.* aquello de la escriptura: Como platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que hueuo con la castaña, como dizen. Porque primero, el platano antiguo no lleva fruta, o al menos no se hazia caso della: lo principal por lo que se estimauan era por la sombra que hazia, de suerte que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por su fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar sentados debaxo de ella. Ultra deffo el platano antiguo tenia tronco tan grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio del otro Licinio Capitan Romano, que con diez y ocho compañeros como dentro de vn huerto

*Pl. h. 12. c. 1.*

de vn Platano muy a plazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze combidas se sento sobre los ramos de otro Platano en to, y alli les dio vn soberuio banquetete. Los platanos de Indias ni tienen hueco, ni tronco, ni ramos. Añadese a lo dicho, que los platanos antiguos dauãse en Italia, y en España, aunque viniendo de Grecia, y a Grecia de Asia, mas los platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo que se dan, porque aunque se han visto por acá, no vi vno en Seuilla en la huerta del Rey, pero no medran ni valen nada. Finalmente lo mismo que ay la semejança, son muy deffemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grande, pero no en tanto exceso pues la junta Plinio con la hoja de la parra y de la higuera. Las hojas del platano de Indias son de marauillosa grandeza, *Pl. lib. 16.* que cubrira vna dellas a vn hõbre poco menos. *16.* de pies a cabeça. Afsi q̄ no ay para que poner esto jamas en duda, mas puesto q̄ sea diuerso el platano de aquel antiguo, no por esso merecen menos loor, sino quiça mas, por las propiedades tan prouechosas que tiene. Es planta que en tierra haze cepa, y della saca diuersos pinpos, sin estar alido ni trauado vno de otro. Cada pollo crece, y haze como arbol por si en growtho, y echãdo aquellas hojas de vn verde muy claro, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio, se echa vn raximo solo de platanos, que

De la Historia Natural de Indias

vnas vezes son muchos, otras no tanto: en alg  
no se ha contado trecientos, es cada vno de v  
palmo de largo, y mas y menos, y grueso com  
de dos dedos, o tres, aunque ay en esto mucha  
ferencia de vnos a otros. Quitasse facilmente  
cáscara, o corteza, y todo lo demas es medula ti  
sa y tierna de muy buen comer, porque es sana  
fustera: inclina vn poco mas a frio que calor el  
fruta. Suelen ser los razimos que digo, cog  
verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran,  
fazonan, especialmente con cierta yerua que  
a proposito para esso. Si los dexan madurar  
el arbol, tienen mejor gusto y vn olor como  
camueñas muy lindo. Duran quasi todo el año  
porque de la cepa del platano van siempre bro  
tando pimpollos, y quando vno acua otro com  
mienza a dar fruto, otro esta a medio crecer, o  
retoña de nuevo, de suerte que siempre suceden  
vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fru  
to. En dando su razimo cortan aquel brazo, por  
que no da mas ninguno de vno y vna vez, por  
la cepa como digo queda, y brota de nuevo  
esta que se cansa: dura por algunos años, quitada  
mucha humedad el platano, y tierra muy ca  
te: echan le al pie ceniza para mas beneficio.  
En se bosques espessos de los platanares, y  
de mucho provecho, porque es la fruta que  
se vsa en Indias, y es quasi en todas ellas vn  
sala, aunque dicen que su origen fue de Ethio  
y que de alli vino, y en efecto los negros lo v

mucho y en algunas partes este es su pan, también  
 hazen vino del Comese el platano como fruta  
 cruda: assase tambien, y guisase, y hazen del  
 uersos potajes, y aun conseruas, y en todo di-  
 e bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas deli-  
 dos y blancos, que en la Española llaman Do-  
 micos: ay otros mas gruesos, y rezios, y colora-  
 dos. En la tierra del Piru no se dan: traense de los  
 Indes, como a Mexico de Cuernauaca y otros  
 Indes. En tierra firme y en algunas Islas ay pla-  
 tanos grandísimos como bosques espessos: si el  
 platano fuera de prouecho para el fuego, fuera  
 plata mas vtil q̄ puede ser, pero nolo es, porq̄  
 su hoja ni sus ramos siruēde leña, y mucho me-  
 nos de madera, por ser fofos y sin fuerça. Toda  
 la las hojas secas siruieron a don Alonso de Ar-  
 illa (como el dzie) para escriuir en Chile algu-  
 nos pedaços de la Araucana, y a falta de papel  
 es mal remedio, pues sera la hoja del ancho  
 vn pliego de papel, o poco meros, y de largo  
 no mas de quatro tanto.

C A P. 22. Del Cacao y de la Coca.

V N Q V E el platano es mas prouechoso,  
 es mas estimado el Cacao en Mexico, y la  
 Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no-  
 ta supresticion. El Cacao es vna fruta menor  
 que almendras, y mas gruesa, la qual tostada no  
 tiene mal sabor. Esta es tan preciada entre los In-  
 dios, y aun entre los Españoles, q̄ es vno de los  
 mejores y gruesos platos de la nueua España, porq̄

De la Historia Natural de Indias.

como es fruta seca, guardase sin dañarse largò tiempo, y traen nauios cargados della de la prouincia de Guatimala, y este año passado vn coffario de Ingles quemó en el puerto de Guatulco de nueua España mas de cien mil cargas de Cacao. Siruen tambien de moneda, porque con cinco cacao se compra vna cosa, y contreynta otra, y con ciento otra, sin que aya contradicion: y vñan dar de mosna estos cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste cacao es, vn breuaje que hazen que llaman Chocolate, que es cosa lo que en aquella tierra le precian, y algunos no estan hechos a el, les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de fozes, que cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la beuida precia y con que combidan a los señores que vienen, pasan por su tierra los Indios, y los Españoles, y mas las Españolas hechas a la tierra se mueren por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dicen, que hazen en diuersas formas y temple, caliente, y fresco, y templado. Vñan echarle especias y mucho chili: tambien le hazen en pasta, dicen, que es pectoral, y para el estomago, y contra el catarro: Sean lo que mandaren, que en esto los que no se han criado con esta opinion, no le apetecen. El arbol donde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: es tan delicado, que para guardarle del Sol no le quemponen junto a el otro arbol grande, que solo si

de hazelle sombra, y a este llaman la madre  
del cacao. Ay beneficio de cacaoales donde se  
crian como viñas, o oliuares en España por el  
trato y mercancia, la prouincia que mas abunda  
es la de Guatimala. En el Piru no se da, mas da  
la Coca, q̄ es otra supersticion harto mayor,  
parece cosa de fabula. En realidad de verdad en  
Potosi monta mas de medio millon de pesos  
cada año la contratacion de la Coca, por gastar  
de nouenta a nouenta y cinco mil cestos della,  
aun el año de ochenta y tres fueron cien mil.  
Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pes  
os y medio a tres, y vale en Potosi de contado a  
cuatro pesos, y seys tomines, y a cinco pesos en  
ayados: y es el genero sobre que se hazen quasi  
todas las baratas, o mohatras, porque es merca  
deria, de que ay grande expedicion. Es pues la  
Coca tan precia da vna hoja verde pequeña, que  
crece en vnos arbolillos de obra de vn estado de  
trecho: criase en tierras calidissimas, y muy humi  
das: da este arbol cada quatro meses esta hoja,  
que llaman alla Tresmitas. Quiere mucho cuy  
do en cultiuar se, porque es muy delicada, y  
mucho mas en conseruarse despues de cogida.  
Merenta con mucho orden en vnos cestos lar  
gos y angostos, y cargan los carneros de la tierra;  
que van con esta mercaderia a manadas con mil  
dos mil, y tres mil cestos. El ordinario es,  
traerse de los Andes y valles de calor insufrible;

*De la Historia Natural de Indias.*

donde lo mas del año llueue, y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas su beneficio por yr de la sierra y temples frios a cultualla beneficialla, y traella. Así vno grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre arrancarian todas las Chacaras de Coca: en fin han premanecido. Los Indios la precian sobremodera manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no es licito a los plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Gouernador. El vso es traerla a la boca, y mascarla chupandola, no la tragando: zen que les da grande esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por su presticion, y cosa de pura imaginacion. Yo por dezir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion: antes entiendo que el efecto obra fuerças y aliento en los Indios, por que se veen efectos, que no se pueden atribuir a ymaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con que la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe a çumaque, y los Indios la poluorean con cenizas de huesos quemados y molidos, o con cal, segun otros dizen. A ellos les sabe bien y dizen le haze provecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien pasar, sino fuesse el beneficio y trato della con ries

fuyo, y ocupacion de tanta gente. Los Señores  
Ingas vsauan la coca por cosa Real y regala:  
y en sus sacrificios era la cosa que mas ofre  
n quemandola en honor de sus Ydolos.

CAP. 23. *Del Maguey, y del Tunal, y de la  
Grana, y del Añir, y Algodon.*

El arbol de las marauillas es el Maguey, de q̄  
los nueuos, o Chapetones (como en Indias  
llaman) suelen escreuir milagros, de que da  
agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope,  
hilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, q̄  
en la nueua España estiman mucho los Indios, y  
ordinario tienen en su habitacion alguno. o al  
gunos deste genero para ayuda a su vida, y en los  
tiempos se da, y le cultiuan. Tiene vnas hojas an  
chas y grosseras, y el cabo della es vna punta agu  
da, y rezia, que sirue para prender, o afir como al  
fileres, o para coser, y esta es el aguja: sacan de la  
hoja cierta hebra o hilo. El tronco que es grueso  
quando esta tierno le cortan, y queda vna conca  
dad grande, donde sube la sustancia de la rayz,  
y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y  
dece: este mismo cozido se haze como vino: y  
quando lo azedar, se buelue vinagre: y apurando  
mas al fuego es como miel: y a medio cozer  
de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi  
recer es mejor que arrope de vuas. Assi van  
diferenciando estas y otras diferencias de aquel xu-

*De la Historia Natural de Indias*

go, o licor, el qual se da en mucha quantidad porque por algun tiempo cada dia sacan algunas açumbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aproechan como en la nueua España. El palo deste arbol es fofo, y sirue para conservar el fuego, porque como mecha de arcabuto tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, seruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la nueua España, si arbol se deue llamar vn monton de hojas, penceas vnas sobre otras, y en esto es de la más estraña hechura que ay arbol, porque nace vn hoja, y de aquella otra, y desta otra, y assi va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando y llegan quasi a perder la figura de hoja, y hazen tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo que por esso le llaman en algunas partes Cardones. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho. Ay Tunales domesticos, y dan vna fruta en India muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen rato, y assi rollazas: abren la cascara que es gruesa, y dentro a carne, y granillos como dehigos, que tienen muy buen guito, y son muy dulces, especial mente las blancas, y tienen cierto olor suauo: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros Tunales que aunque no dan esse fruto, los estiman mucho más, y los cultiuan con gran cuydado, porque a

qu

que no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana, Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultiuado, nacen vnos gusillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla elgada: los quales delicadamente cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, cõ que tiñen la Grana fina, dexanlos secar, y assi secos los traen a España, que es vna rica y gruesa mercaderia: vale la arroba desta Cochinilla, o Grana muchos Ducados. En la flota del año de ochenta y siete vieron cinco mil y seyscientas y setenta y siete arrobas de Grana, que montaron dozientos y ochẽ y tres mil y setecientos y cinquenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Danse estos Tunales en tierras templadas, que declinan a frio: en el Piru no se han dado hasta agora: y en España aunque he visto alguna plantada destas, pero no de suerte que aya que hazer uso della. Y aunque no es arbol sino yerua, de la que se faca el Anir, que es para tinto de paños, por ser mercaderia que viene con la grana dire, que tambien se da en cantidad en la nueua España, y vino en la flota que he dicho obra de seynte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres arrobas, que montaron otros tantos pesos. El algodón tambien se da en arboles pequeños, y en grandes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello: es vno de los mayores beneficios, que tienen las

*De la Historia Natural de Indias*

las Indias, porque les sirue en lugar de lino de lana para ropa: dase en tierras calientes en los valles y colta del Piru mucho, y en la nueva España, y en Philipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa en la prouincia de Tucuman y en la de Sancta Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal caudal. De las Islas de Sancto Domingo se trae algodón a España, y el año que he dicho se traxeron sesenta y quatro arrobas. En las partes de Indias donde ay algodón, es la tela de que mas ordinariamente visten hombres y mugeres, y hazen ropa de mofa, y aunlonas, o velas de naos. Ay vno basto grossero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tiñen: y hazen las diferencias, que en los años de Europa vemos en las lanas.

*CAP. 27. De los Mameyes, y Guayaños, y Paltos.*

**ESTAS** que hemos dicho, son las plantas que se crian para mas grangeria y viuenda en Indias. Ay tambien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melones: los ottones y mayores: tienen vno o dos huecos dentro es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: otros vn poco agros: la cascara tambien es rezia. De la carne destos hazen conserua, y parece carne de Menbrillo: son de buen comer, y su conserua mejor. Danse en las Islas: no los he visto en Piru.

ru: es arbol grande, y bien hecho y de buena co  
. Los Guayauos son otros arboles, que com  
unmente dan vna fruta ruyñ llena de pepitas  
zias, del tamaño de mançanas pequeñas. En  
tierra firme, y en las Islas es arbol y fruta de ma  
fama, dizen que huelen a chinchies, y su sabor  
muy groffero, y el efecto poco sano. En San  
o Domingo, y en aquellas Islas ay montañas es  
ssas de guayauos, y afirman que no auia tal ar  
bol, quando Españoles arribaron alla, sino que  
uado de no se donde ha multiplicado infinita  
mente. Porque las pepitas ningun animal las ga  
ta, y bueltas como la tierra es humida y calida, di  
zen que han multiplicado lo que se vee. En el Pi  
ru es este arbol diferente, porque la fruta no es  
olorada fino blanca, y no tiene ningun mal olor  
el sabor es bueno: y de algunos generos de gua  
uos es tan buena la fruta como la muy buena  
de España, especial los que llaman guayauos de  
latos, y otras guayauillas chicas blancas. Es fru  
ta para estomagos de buena digestion y sanos, por  
que es rezia de digerir, y fria assaz. Las Paltas al  
gunas son calientes y delicadas. Es el Pato arbol  
grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta  
de la figura de peras grandes: tiene dentro vn  
hueffo grandezillo: lo demas es carne blanda, y  
quando estan bien maduras, es como manteca, y  
de gusto delicado y mantecoso. En el Piru son  
grandes las paltas, y tienen cascara dura, que to  
da entera se quita. En Mexico por la mayor par  
te

*De la Historia Natural de Indias*

te son pequeñas, y la cascara delgada que se me-  
da como de mançanas: tienen la por comida  
na, y que algo declina a calida, como he dicho.  
Estos son los melocotones, y mançanas, y peras de  
Indias, Mameyes, y Guayauas, y Paltas, aunque  
yo antes escogeria las de Europa: otros por  
vfo, o aficion quiza ternan por buena o mejor  
aquella fruta de Indias. Vna cosa es cierta, que  
los que no han visto y prouado estas frutas, le  
hara poco concepto leer esto, y aun les cansara  
el oyllo, y a mi tambien me va cansando. Y así  
abreuiare con referir otras pocas de diferencias  
de frutas, porque todas, es imposible,

*C A P. 25. Del Chicoçapote, y de las Annonas,  
y de los Capolies.*

**A**LGUNOS encarecedores de cosas de In-  
dias dixeron, que auia vna fruta, que era Ca-  
rne de Membrillo, y otra que era Manjar Blanco,  
porque les parecio el sabor digno de estos nom-  
bres. La Carne de Membrillo o Mermelada (que  
no estoy mal en el cuento) eran los que llaman  
Capotes, o Chicoçapotes, que son de comida  
muy dulce, y la color tira a la de conferva de Mem-  
brillo. Esta fruta, dezian algunos Criollos (como  
allá llamã a los nacidos de Españoles en Indias)  
que excedia a todas las frutas de España. A mi no  
me lo parece: degustos dicen que no ay que dis-  
putar, y aunque lo vujera, no es digna disputa p  
r

escrui. Danse en partes calientes de la nue-  
España estos Chicoçapones. Capotes que no  
difieren mucho, he yo visto de Tierra firme  
el Piru no se que aya tal fruta. Ara el Manjar  
anco es la Anona, o Guanauana, que se da en  
Tierra firme. Es la Anona del tamaño de pera  
y grande, y afsi algo ahufada, y abierta: todo lo  
dentro es blando, y tierno como manteca, y  
anco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es  
manjar blanco, aunque es blanco manjar, ni aun  
encarecimiento dexa de ser largo, bien que tie-  
ne delicado, y sabroso gusto, y a juyzio de algu-  
nos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepi-  
negras en cantidad. Las mejores destas que  
he visto, son en la nueua España. Dondetambien  
dan los Capolies, que son como guindas, y tie-  
nen su hueso aunque algo mayor, y la forma y ta-  
mño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce  
rete. No he visto Capolies en otra parte.

*CAP. 26. De diuersos generos de frutales, y de  
los Cocos, y Almendras de Andes, y almen-  
dras de Chachapoyas.*

[O es posible relatar todas las frutas y arbo-  
res de Indias, pues de muchas no tengo me-  
morria, y de muchas mas tampoco tengo noticia,  
un de las que me ocurren, pareceme cosa de  
fancio discurrir por todas. Pues se hallan  
estos generos de frutales, y frutas mas grosse-  
ras, como las que llaman Lucumas, de cuya  
fruta

*De la Historia Natural de Indias.*

fruta dizen por refran, que es maderá disimulada: tambien los Pacayes, o Guauas, y Hobos Nuezes, que llaman Encarceladas, que a muchos parece ser Nogales de la misma especie, que son los de España: y aun dizen, que si los traquiesse de vnas partes a otras a menudo, que vendrian a dar las nuezes al mismo modo que las de España, porque por ser siluestres dan la fruta asy que apenas se puede gozar. En fin es bien conderar la prouidencia y riqueza del Criador, que repartio a tan diuersas partes del mundo tan variedad de arboles y frutales: todo para seruicio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y usos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo antes que se descubriessen las Indias, que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y otros mas curiosos ninguna noticia alcançaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podra acudir, quien desseare mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y summariamente, lo que me ocurre desta historia: toda via no me pareçia passar en silencio los Cocos, o Palmas de India por ser notable su propiedad. Palmas digo, y no propriamente, ni de datiles, sino semejantes a los que son, y ser arboles altos, y muy rezios, e yr echando n...

yo

estas ramas quanto mas van subiendo. Estas palmas, o Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Cocos, de que suelen hazer vasos para beber, y de algunos dizen, que tienen virtud contra la coña, y para mal de hyjada. El nucleo, o medula de estos quando esta quajada y seca, es de comer, y trae algo al sabor de castañas verdes. Quando esta en el arbol tierno el coco, es leche todo lo que esta dentro, y beuenlo por regalo, y para remediar en tiempo de calores. Vi estos arboles en Juan de Puerto Rico, y en otros lugares de las Indias, y dixeronme vna cosa notable, que cada año, o mes echaua este arbol vn raziño nuevo de los Cocos, de manera que da doze frutos el año, como lo que se escriue en el Apocalipsi: y la verdad así parecia, porque los raziños eran de diferentes edades: vnos que començauã, otros hechos, otros a medio hazer, &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncillo pequeño: otros ay que llaman coquillo, y es una fruta, y la ay en Chila: son algo menores que los otros, pero mas redondos. Ay otro genero de cocos, que no dan esta medula así quajada, pero que tiene cantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la gualta: son estas almendras mayores tres tãto que las almendras de Castilla, en el sabor se parecen, pero que son vn poco mas rezias son tambien xuytas, o azeytosas: son de buen comer, y sirvense para la falta de almendras para regalos, como  
Y maçapanes

*De la Historia Natural de Indias*

maçapanes, y otras cosas tales. Llamánlas almendras de los Andes, porque sedan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru, y son tan rizados que para abrir vno es menester darle cõ pdrá muy grande, y buena fuerça. Quando caen del arbol, si aciertan con alguna cabeça, descalabran muy bien. Parece increíble, que el tamaño que tienen que no son mayores que estos cocos, al menos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razi de almendras, y aũ de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana de quanto he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmaua, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaua a la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixè, y mayores, al menos mas gruesas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer, mucho xugo y substancia, y como mantecosas muy suaues. Crianse en vnos arboles altísimos de grande copa, y como a cosa preciada la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los castañãs. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Indios que son muy golosos desta fruta, y ay copias dellos en los lugares de Chachapoyas de Piru (donde solamente se que ay estos arbo-

) para no espinarse en el crizo, y sacarle la  
nendra, arrojanlas desde lo alto del arbol re-  
en las piedras, y quebrandolas assi las acaban  
abrir, y comen a plazer lo que quieren.

P. 27. *De diuersas flores, y de algunos arboles,  
que solamente dan el fior, y como los  
Indios las usan.*

ON los Indios muy amigos de flores, y en la  
nueva España mas que en parte del mundo, y  
usan hazer varios ramilletes, que alla nom-  
n Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y ga-  
ue no se puede desfiar mas. A los señores, y  
sus huéspedes por honor, es uso, ofrecelles los  
principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran  
ellos, quando andauamos en aquella Prouin-  
que no sabia el hombre que se hazer dellos.  
que las flores principales de Castilla las  
alla acomodado para esto, porque se dan  
no menos que aca, como son clauelles, y  
bellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y  
betas, y azachar, y otras fuertes de flores, que  
adas de España aprueuan maravillosamen-  
los Rosales en algunas partes de puro vicio  
han mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedió  
vez quemarse vn rosal, y dar los pimpollos  
brotaron luego rosas en abundancia, y de  
prendierō a podallas, y quitalles el vicio, y dā

*De la historia Natural de Indias.*

rosas affaz. Pero fuera destas fuertes de flor  
que son lleuadas de aca, ay alla otras muchas,  
y otros nombres no sabre dezir, coloradas, y ama-  
llas, y azules, y moradas, y blancas, con mil di-  
ferencias, las quales suelen los Indios ponerse  
en gala en las cabeças como plumaje. Verdad  
que muchas destas flores no tienen mas que  
vista, porque el olor no es bueno, o es grosero  
ninguno, aunque ay algunas de excelente olor,  
como es las que da vn arbol, que algunos llaman  
Floripondio, que no da fruto ninguno sino  
solamente flores, y estas son grandes mayores  
de açucenas, y a modo de campanillas: todas blan-  
cas, y dentro vnos hilos como el açucena, y  
todo el año no cessa de estar echando estas  
flores, cuyo olor es a marauilla delicado, y suyo  
especialmente en el frescor de la mañana. Por  
esta digna de estar en los jardines Reales, la embio  
el Virrey don Francisco de Toledo al Rey don  
Philippe nuestro señor. En la nueua España  
llaman mucho los Indios vna flor que llaman  
Yoluchil, que quiere dezir flor de coraçõ, por  
que tiene la misma hechura de vn coraçõ, y aun  
el tamaño no es mucho menor. Este genero  
de flores lleua tambien otro arbol grande, sin  
otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer  
masiado: a otros les parece muy bueno. La  
que llaman del Sol, es cosa bien notoria, que  
tiene la figura del Sol, y se buelue al mouimiento  
del Sol. Ay otras que llaman Clauetes de Indias  
y pa

parecen vn terciopelo morado, y naranjado finisimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerzo, y si comiessen sin verse, por el gusto no juzgarian que eran otra cosa. La flor de granadilla es tenida por cosa notable: dizē que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clauos, la columna, y los agotes, y la corona de espinas y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de fe, que ayude a padecer aquello: pero mucho esta muy espresado, y la vista en si es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman Granada, y se come, o se beue, o se sorbe por mejor remedio para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasiado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios llevar en las manos flores, y los señores y Reyes tenellas por grandeza. Por esso se veen las turturas de sus antiguos tan ordinariamente con una flor en la mano, como aca vsan pintallos con flores en sus escudos. Y para materia de flores es harto esta dicha: la Albahaca aunque no es flor sino yerua, se vsa para el mismo efecto de recreacion y olor, y se planta en los jardines, y regalalla en sus tierras. Por alla se da tan comun y sin cuydado, que no es albahaca, sino yerua tras caquequia.

**L**AS plantas formo el Soberano hazedo no solo para comida sino tambien para recreacion , y para medicina , y para operacion del hombre. De las que firuen de sustento, que lo principal , se ha dicho, y algo tambien de recreacion: de las de medicina y operacion se dira otro poco . Y aunque todo es medecina en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay , que notoriamente muestran auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licores , o azetes, o gomas, o refinias que echan diuersas plantas, que con facil experiencia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor , y muchisimo mas estremo efecto de sanar heridas , y otros diuersos remedios para enfermedades, que en se experimentan. No es el Balsamo que va de Indias Occidentales de la misma especie que el verdadero balsamo que traen de Alexandria, del Cayro, y que antiguamente vno en Iudea, qual sola en el mundo, segun Plinio escribe, pero seyo esta grandeza, hasta que los Emperadores Vespasianos la traxeron a Roma y Italia. Mucho me a dezir , que no es de la misma especie vn licor y el otro, ver que los arboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porque el arbo

Pl. li. 12. c.  
25.

El balfamo de Palestina era pequeño, y a modo  
 vid, como refiere Plinio de vista de ojos, y oy  
 los que le han visto en Oriente, dicen lo mis-  
 mo. Y la sagrada escriptura, el lugar donde se da  
 este Balfamo, le llamaua viña de Engaddi por <sup>Can. 13</sup>  
 similitud con las vides. El arbol de donde se  
 saca el Balfamo de Indias, yo le he visto, y es tan  
 grande como granado, y aun mayor, y tira algo a  
 hechura; si bien me acuerdo, y no tiene que  
 ver con vid. Aunque Estrabon escriue, que el  
 arbol antiguo del Balfamo era del tamaño de <sup>Sirab. 16. 16</sup>  
 granados. Pero en los accidentes, y en las opera- <sup>Geograp,</sup>  
 ciones son licores muy semejantes, como es en el  
 licor admirable: en el curar heridas: en la color y  
 modo de substancia: pues lo que refieren del  
 uno balfamo que lo ay blanco, y vermejo, y ver-  
 de, y negro, lo mismo se halla en el de Indias.  
 Como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corte-  
 za, y destilando por alli el licor, assi se haze en  
 el de Indias, aunque es mas la quantidad que <sup>Pl lib. 22</sup>  
 destila. Y como en aquel ay vno puro, que se <sup>c. 15,</sup>  
 llama Opobalfamo, que es la propria lagrima  
 que destila, y ay otro no tan perfecto, que es el li-  
 cor que se saca del mismo palo, o corteza, y ho-  
 jas, y esprimidas, y cozidas al fuego. que llama Xi-  
 mabalfamo: assi tambien en el balfamo de Indias  
 ay vno puro, q̄ sale assi del arbol: y ay otro, q̄ sa-  
 cen los Indios coziendo, y esprimiendo las hojas  
 y tallos, y tambien le adulteran, y acrecientan cō  
 otros licores, para que parezca mas. En efecto se

*De la Historia Natural de Indias.*

llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la fama de las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es en muchas. Lo que mas importa es, que para la sustancia de hazer Chrisma, que tan necesario es en la sancta Iglesia, y de tanta veneracion, ha clarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los otros, donde la Iglesia lo vsa. Traese a España el Balsamo de la nueva España, y la prouincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es donde mas abunda, aunque el mas preciado es el que viene de la Isla de Tolu, que es en tierra firme no lexos de Cartagena. Aquel balsamo es blanco, y tienen communmente por mas perfecto el blanco que el bermejo, aunque Plinio el primero lugar da al bermejo, el segundo al blanco, el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del balsamo de Indias trata largamente Monardes en la primera parte en la segunda, especialmente del de Cartagena y Tolu que todo es vno. No he hallado, que en tiempos antiguos los Indios preciasen en mucho el balsamo, ni aun tuuiesen del vso de importancia. Aunque Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

*Pl. li. 12. c.*  
25.

*Strab. li. 16.*  
*Geograp.*

C A P. 29. Del Liquedambar, y otros Azeytes,  
y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.

DES P V E S del Balsamo tiene estima el Li-  
quedambar: es otro licor tambien oloroso y  
medicinal mas espesso en si, y que se viene aqua  
r, y hazer pasta de complexion calido, de buen  
perfume, y que le aplican a heridas, y otras neces-  
idades, en que me remito a los Medicos. Espe-  
cialmente al Doctor Monardes que en la prime-  
ra parte escriuio deste licor, y de otros muchos  
medicinales, que vienen de Indias. Viene tam-  
bien el Liquedambar de la nueua España, y es sin  
duda auentajada aquella prouincia en estas Go-  
mas, o licóres, o xugos de arboles, y assi tienen co-  
muna de diuersas materias para perfumes, y para  
medicinas, como es el Anime, que viene en gran  
quantidad: el Copal, y el Suchicopal que es o-  
tro genero como de Estoraque, y encienso, que  
tambien tiene excelentes operaciones, y muy lin-  
do olor para sahumerios. Tambien la Tacama-  
ca, y la Caraña que son muy medicinales. El  
Azeyte que llaman de Aueto tambien de alla lo  
usan, y medicos y pintores se aprouechan assaz  
de los vnos para sus emplastos, y los otros para  
la pintura de sus ymagines. Para medicina tambien se  
usa de la Cañafistola, la qual se da copiosamente en  
España, y es vn arbol grande, y echa por fru-  
ta de aquellas cañas con su pulpa. Traxeronse en

*De la Historia Natural de Indias*

la flota en que yo vine, de Sancto Domingo quarenta y ocho quintales de Cañafistola. La çarçaparrilla no es menos conocida para mil achas: vinierõ cinquẽta quintales en la dicha flota de la misma Isla. En el Piru ay desta çarçaparrilla mucha, y muy excelente en tierra de Guayaquil que esta debaxo de la Linea. Allí se van muchos a curar, y es opinion, que las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por passar por copia destas rayzes, como esta arriba dicho, con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra no son menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guayaquil, que por otro nombre dizen Palo Sancto, o Palo de las Indias, se da en abundancia en las mismas Islas, y es tan pesado con hierro, y luego se hunde en el agua: deste traxo la flota dicha trezientos y cinquenta quintales, y pudiera traer veynete, y cien mil, si viera salida de tanto Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y encendido, y tan conocido y usado para tintes, y para otros prouechos, vinieron ciento treynta y quatro quintales de la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables palos Arromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en las Indias, que ni es posible referillas todas, ni imprimir al presente: solo dire que en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco, y de los Reyes Mexicanos, viu muchos grandes hombres de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por tener conocimiento de diuersas virtudes, y propiedades y eru

eruas, y rayzes, y palos, y plantas, que alla se dan,  
e que ninguna noticia tuuieron los antiguos de  
Europa. Y para purgar ay mil cosas destas sim-  
les, como rayz de Mechoacan, piñones de la Pu-  
a, y cõserua de Guanuco, y azeyte de higuera  
y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiem-  
o no las tienen por de menor eficacia, que las  
rogas que vienen de Oriente: como podra en-  
nder, el que leyere lo que Monardes ha escrito  
a la primera y segunda parte, el qual tam-  
en trata largamente del Tabaco, del qual  
an hecho notables experiencias contra vene-  
o. Es el Tabaco vn arbolillo, o planta assaz cõ-  
un, pero de raras virtudes: tambien en la que  
aman Contra yerua, y en otras diuersas plantas,  
orque el autor de todo repartio sus virtudes co-  
o el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa  
iosa en el mundo: mas el conocello el hombre,  
aber vsar dello, como conuiene, este es otro  
n soberano, que concede el Criador a quien el  
seruido. Desta materia de plantas de Indias, y  
licores, y otras cosas medicinales hizo vna  
signe obra el Doctor Francisco Hernandez  
or especial commissiõ de su Magestad ha-  
endo pintar al natural todas las plantas de  
dias, que segun dicen, passan de mil y do-  
entas, y afirman auer costado esta obra  
as de sesenta mil ducados. De la qual hizo  
o como extracto, el Doctor Nardo Anto-  
o, Medico Italiano, con gran curiosidad.

A los

*De la Historia Natural de Indias.*

A los dichos libros y obras remito, al que por menudo y con perficion quisiere saber de plantas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

C A P. 30. *De las grandes arboledas de Indias, y de los Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grandes.*

**C**O M O desde el principio del mundo, la tierra produjo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, en ninguna region de donde produzi algun fruto, en vnas mas q en otras. Y fuera de los arboles y plátas que por industria de los hombres se han puesto, y lleuado de vnas tierras a otras, ay gran numero de arboles q son de la naturaleza los ha producido. Destos me da a entender, que en el nuevo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, assi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de temple calido y humido, como esta mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos: y assi la tierra produce con estremo vicio infinitad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impenetrable la mayor parte de las Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerros difisimos, que perpetuamente se há abierto. Para andar algunos caminos de Indias mayormente en entradas de nuevo, ha sido, y es necesario h

r camino a puro cortar con hachas arboles, y  
gar matorrales, que como nos escriuen padres  
e lo han prouado, acatce en seys dias caminar  
a legua, y no mas. Y vn hermano nuestro hom  
e fidedigno nos contaua, que auiendo se perdi.  
en vnos montes, sin saber adonde, ni por don  
auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã  
rados, que le fue forçoso andar por ellos sin  
ner pie en tierra por espacio de quinze dias  
teros. En los quales tambien por ver el Sol, y  
mar algun tino, por ser tan cerrado de infini  
arboleda a quel monte, subia algunas vezes tre  
ndo hasta la cumbre de arboles altissimos, y  
de alli descubria camino. Quien leyere la rela  
on de las vezes que este hombre se perdio, y los  
ninos que anduuo, y suceffos estraños que tu  
(la qual yo por parecerme cosa digna de saber  
reui succitamente) y quiten vuiere andado al  
por montañas de Indias, aunque no sean, sino  
diez y ocho leguas que ay de nõbre de Dios  
Panama, entendera biç, de que manera es esta  
mensidad de arboleda que ay en Indias, Como  
a nunca ay inuierno que lle gue a frio, y la hu  
dad del cielo, y del suelo es tanta, de ay prouie  
que las tierras de montaña producen infini  
arboleda, y las de campiña, que llaman Gaua  
in finita yerua. Afsi que para pastos yerua, y  
a edificios maderas, y para el fuego leña, no  
a. Contar las diferencias y hechuras de tanto  
ol siluestre, es cosa imposible, porque de los  
mas

*De la Historia Natural de Indias*

mas dellos no se saben los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diversidad dellos: vnos blancos: y otros roxos, y muy olorosos. Danse en los Andes del Piru, y en las montañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la nueva España gran cantidad. Laureles de hermosissima vista y altissimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labran los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieza. De la Isla de Hauana, y Isla de Cuba, donde ay inmensidad de semejantes arboles, traen a España palos de madera preciosa, como son Euanos, Caouano, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambien ay Pinos grandes en nueva España, aunque no tan rezios como los de España, no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil son escogida madera, olorosa, quando se labran: y de alli mismo Cañas altissimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o cataro de agua, y siruen para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y masteles de naos, y los tiené por tan rezios, como si fuesen hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: de vnos razimillos, de que hazen vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vno de alla: pero da se tambien y mejor en la nueva España, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es superfluo trabajo dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grandeza

sol

odire de vno que esta en Tlacochauaya tres  
 guas de Guaxaca en la nueua España. Este mi  
 endole aposta se hallo en solo el hueco de dē  
 tener nueue braças , y por defuera medido  
 ca de la rayz diez y seys braças, y por mas al  
 doze. A este arbol hirio vn rayo desde lo alto  
 r el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexo el  
 eco, que esta referido. Antes de herirle el ra  
 dizen que hazia sombra bastante para mil  
 mbres, y assi se juntauan alli para hazer sus  
 tates, y bayles, y supersticiones: toda via tiene  
 na, y verdor, pero mucho menos. No saben,  
 e especie de arbol sea, mas de que dizen que  
 genero de Cedro. A quien le pareciere Cedro *pli. l. 12. c. 1*  
 uloso aqueste, lea lo que Plinio cuenta del  
 tano de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn  
 s, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco  
 rbol, y la copa del parecia vn bosque entero,  
 a sombra cubria los campos. Con este se per  
 a el espanto, y la marauilla del otro texedor  
 dentro del hueco de vn Castaño tenia casa  
 lar. Y del otro Castaño, o que se era, donde en  
 an a cauallo ocho hombres ; y setornauan a  
 r por el hueco del fin embaraçarse. En estos  
 oles assi estraños y disforme exercitauan sus  
 latrias mucho los Indios, como tambien lo  
 on los antiguos Gentiles, segun refieren Au  
 s de aquel tiempo.

CAP. 31. De las Plantas, y Frutales que se  
 han lleuado de España a las Indias.

MEIOR

**M**E I O R han sido pagadas las Indias, en que toca a plantas, que en otras mercadurias: porque las que han venido a España son pocas, y danse mal: las que han pasado de España son muchas, y danse bien. No se si digamos, que lo haze la bondad de las plantas, para dar la gloria a lo de acá, o si digamos, que lo haze la tierra para que sea la gloria de allá. En conclusion quanto bueno se produze en España, ay alla en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, caña, da, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas especies: como son lechugas, berçagas, rauanos, cebollas, ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinaças, garuancos, hauas, lentejas, y finalmente quanto por acá se da desto caere de prouecho, porque han sido muy cuidadosos los que han ydo, en llevar semillas de todo, y a todo respondido bien la tierra, aunque en diuersas partes de vno mas que de otro, y en algunas partes de arboles los que mas generalmente se hanido alla, y con mas abundancia son naranjos, limas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, qual haziendome marauilla pregunte en vn lugar, quien auia henchido los campos de tanto naranjo? respondieronme, que a caso se auia henchido porque cayendose algunas naranjas, y pudriéndose se la fruta auian brotado de su simiente, y de estos; y de otros lleuauan las aguas a diuersas partes, se venian a hazer aquellos bosques de

pareciome buena razon. Dixe ser esta la fruta que generalmente se aya dado en Indias, por que en ninguna parte he estado dellas, dōde no a naranjas, por ser todas las Indias tierra caliē y humida, que es lo que quiere a quel arbol: en tierra no se dan: traense de los valles, o de la costa. La conferua de naranjas cerradas que ha en las Islas, es de la mejor que yo he visto a ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus consortes Melocotones, y priscos, y albarcoques, aunque estos mas en nueua España: el Pitu fuera de duraznos de esotro, ay poco, y otros en las Islas. Manzanas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente: figos en abundancia mayormente en el Piru. Sembrillos en todas partes, y en nueua España de manera que por medio real nos dauan cien para escoger, y granadas tambien assaz, aunque todas son dulces: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en tierra firme, y algunas partes del Piru. Gindas Cerezas hasta agora no han tenido dicha de dar entrada en Indias: no creo es falta del tiempo, porque le ay de todas maneras, sino falta de aydado, o de acierto. De frutas de regalo, a peser sienta falte otra por alla. De fruta basta proffera faltan Vellotas, y Castañas, que no se ha dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almonds se dan pero escasamente. Almendra, y nuez, y Auellaua, va de España para gente regalada

De la *Historia Natural de Indias*.  
galada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Se-  
uas, ni importã mucho. Y esto baste para ente-  
der que no falta regalo de fruta assaz: Agora o-  
gamos otro poco de plantas de prouecho, que  
han ydo de España, y acabaremos esta platica  
plantas, que ya va larga.

CAP. 32. De *Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Mo-  
reras, y Cañas de Açucar.*

**P**LANTAS de prouecho entiendo, las o-  
demas de dar que comer en casa, traẽ a sud-  
no dinero. La principal destas es la Vid, que  
el vino, y el vinagre, y la uua, y la passa, y el ag-  
y el arropo: pero el vino es lo que importa.  
las Islas, y Tierra firme no se da vino ni uua  
en la nueua España ay parras, y lleuan uuas,  
ro no se haze vino. La causa deue de ser, no  
durar del todo las uuas, por razon de las lluu-  
que vienen por Julio, y Agosto, y no las dex-  
bien fazonar: para comer solamente sirven.  
vino lleuan de España, o de las Canarias, y ass-  
en lo demas de Indias, saluo el Piru, y Chile  
de ay viñas, y se haze vino, y muy bueno: y  
cada dia crece assi en cantidad, porque es g-  
riqueza en aquella tierra, como en bõdad, p-  
que se entiende mejor el modo de hazerse. Las  
viñas del Piru son communmente en valles  
lientes, donde tienen acequias, y se riegan a n-  
no, porque la lluuia del cielo en los llanos no  
ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes  
don

onde ni se riegã las viñas del cielo, ni del suelo,  
 dan en grande abundancia, como en el valle de  
 Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Vi-  
 acuri, donde entre vnos arenales muertos se ha-  
 an vnos hoyos, o tierra baxa de increyble frescu-  
 a todo el año sin llouer jamas, ni auer acequia,  
 ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno  
 esponjoso y chupar el agua de rios, que baxã de  
 la tierra, y se empapan por aquellos arenales, o si-  
 es la humedad de la mar (como otros piensan) ha se-  
 que se entender, que el trascolar se por el arena, ha-  
 que el agua no sea esteril, y inutil, como el Phi-  
 losopho lo significa. Han crecido tanto las vi-  
 ñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias  
 son oy cinco y seys tanto de lo q̄ eran hora veyn-  
 e años. Los valles mas fertiles de viñas son Vi-  
 cor cerca de Arequipa, Yca, en terminos de Li-  
 ma, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleua-  
 este vino a Potosi, y al Cuzco, ya diuersas par-  
 tes: y es grande grangeria, porq̄ vale con toda el  
 abundancia vna botija, o arroba cinco o seys du-  
 ros: y si es de España (que siempre se lleua en  
 las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se  
 haze vino como en España, porq̄ es el mismo  
 uino, pero traydo al Piru se dañã. Vuas se gozã,  
 donde no se puede gozar vino: y es cosa de admi-  
 rar, q̄ en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas fres-  
 cas todo el año. La causa desto me dixeron, ser  
 en los valles de aquella comarca, que en diuersos  
 tiempos del año dan fruto: y agora sea por el po-

*De la historia Natural de Indias.*

dar las Vides a diuerfos tiempos, hora por qu  
lidad de la tierra, en efecto todo el año ay diuer  
fos valles, quedan fruta. Si alguno se marauilla  
de esto, mas se marauillara de lo que dire, y qui  
no lo creera. Aya arboles en el Piru, q̄ la vna par  
te del arbol da fruta la mitad del año, y la otra  
parte la otra mitad. En Mala treze leguas de  
ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera qu  
esta a la vanda del Sur, esta verde, y da fruta v  
tiempo del año, quando es verano en la sierra:  
la otra mitad, que esta hazia los llanos y mar, est  
verde, y da fruta en otro tiempo diferente, qua  
do es verano en los llanos. Tãto como esto ob  
la variedad del temple, y ayre que viene de vn  
parte, o de otra. La grangeria del vino no e  
pequeña, pero no sale de su Prouincia. Lo d  
la seda, que se haze en nueua España, sale pa  
ra otros Reynos como el Piru. No la auia e  
tiempo de Indios: de España se han lleuad  
Moreras, y danse bien, mayormente en la pro  
uincia que llaman la Milteca, donde se cria gut  
no de seda, y se labra, y hazen tafetanes bueno  
damascos, y rasos, y terciopelos no se labra  
hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas g  
neral, pues no solo se gasta en Indias, sino tam  
bien se trae a España harta cantidad, porqu  
las cañas se dan escogidamente en diuerfas par  
tes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y e  
otras partes han hecho ingenios de grande co  
tratacion. Del de la Nasca me afirmaron, qu  
fol

lia rentar de treynta mil pesos arriba cada año  
 de Chicama junto a Truxillo tambien era  
 aazienda gruessa, y no menos lo son los de la  
 ueua España, porque es cosa loca, lo que se con  
 me de açucar, y conserua en Indias. De la Isla  
 de Santo Domingo se traxeron en la fiota que  
 ne, ochocientas y nouenta y ocho cajas, y cas  
 ones de açucar, que siendo del modo que yo  
 vi cargar en Puerto Rico, sera a mi parecer  
 da caja de ocho arrobas, Es esta del açucar la  
 principal grangeria de aquellas Islas, tanto se  
 n dando los hombres al apetoito de lo dulce  
 liuas, y Oliuares tambien se han dado en In  
 as, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no  
 molino de azeyte, ni se haze, porque para co  
 er, las quieren mas, y las sazonan bien. Para  
 eyte hallan, que es mas la costa, que el proue  
 o, assi que todo el azeyte va de España. Con  
 o quede acauado con la materia de las plantas,  
 assemos a la de animales de las Indias.

C A P. 33. De los ganados Ouejuno,  
 y Vacuno.

En tres maneras hallo animales en Indias:  
 vnos que han sido lleuados de Españoles:  
 otros que aunque no han sido lleuados de Espa  
 ñas, los ay en Indias de la misma especie que  
 Europa, otros que son animales propios de  
 Indias, y no se hallan en España. En el Primero  
 son ouejas, vacas, cabras, puercos, caua

Z 3

llos

*De la Historia Natural de Indias*

llos, asnos, perros, gatos, y otros tales, pues esto  
generos los ay en Indias. El ganado menor ha  
multiplicado mucho, y si se pudierã aprouechar  
las lanas embiãdose a Europa, fuera de las may  
res riquezas que tuuieran las Indias. Porque  
ganado ouejuno alla tiene grande abundancia  
de pastos, sin que se agoste la yerua en muchas  
partes: y es de suerte la franqueza de pastos, y  
hefas que en el Piru no ay pastos proprios: ca  
da vno apacienta, do quiere: Por lo qual la ca  
ne es communmente abundante, y barata por  
alla: y los demas prouechos que dela oueja pro  
den de quesos, leche, &c. Las lanas dexaron v  
tiempo perder del todo, hasta que se pusiero  
obrages, en los quales se hazen paños y fraçada  
que ha sido gran socorro en aquella tierra para  
gente pobre, porque la ropa de Castilla es mu  
costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, much  
mas copia dellos en nueua España, aunque  
agora sea la lana, no ser tan fina, agora los obr  
ges no labralla tambien, es mucha la ventaja  
la ropa que va de España, a la que en Indias  
haze. Auia hombres de setenta y de cien mil ca  
ças de ganado menor, y oy dia los ay poco m  
nos, que a ser en Europa, fuera riqueza grand  
y alla lo es moderada. En muchas partes de I  
dias, y creo son las mas, no se cria biẽ ganado m  
nor, a causa de ser la yerua alta, y la tierra tan v  
ciosa, que no pueden apacentarse sino ganad  
mayores, y assi de vacuno ay innumerable mul

Y desto en dos maneras: vno ganado man-  
y que anda en sus hatos, como en tierra de los  
marcas, y en otras prouincias del Piru, y en to-  
la nueua España. Deste ganado se aprouechan  
mo en España para carne, y manteca, y terne-  
s, y para bueyes de arado, &c. En otra forma  
deste ganado alçado al monte, y así por la  
pereza y espesura de los montes, como por  
multitud no se hierra, ni tiene dueño pro-  
pio, sino como caça de monte el primero  
de la montea, y mata, es el dueño. Deste  
odo han multiplicado las vacas en la Isla Es-  
ñola, y en otras de aquel contorno, que an-  
n a millares sin dueño por los montes y cam-  
s. Aprouechan se deste ganado para cueros  
en negros, o blancos en sus caualllos con def-  
retaderas al campo, y corren los toros, o vacas,  
a ves que hieren, y caenesfuya. Dessuellanla, y  
uando el cuero a su casa dexan la carne per-  
da por ay sin auer quié la gaste, ni quiera, por  
sebra que ay della. Tanto que en aquella Isla  
e afirmaron, que en algunas partes auia infec-  
o, de la mucha carne q se corrompia, Este corã-  
e que viene a España, es vna delas mejores grã-  
rias delas Islas, y de nueua España. Vinieron  
S. Domingo en la flota de ochêta y siete, treyn  
y cinco mil y quatro cientos y quarentay qua-  
o cueros vacunos. De la nueua España vinie-  
n sesenta y quatro mily trezientos y cincuenta  
cueros q los aualiarõ en nouenta y seys mil y qu-

*De la Historia Natural de Indias.*

nientos y treynta y dos pesos. Quando desca  
vna flota destas, ver el rio de Seuilla, y aquel  
nal donde se pone tanto cuero, y tanta merc  
deria, es cosa para admirar. El ganado cabrio t  
bien seda, y vltra de los otros prouechos de c  
britos, de leche. &c. Es vno muy principal  
sebo, con el qual comunmente se alumbran  
cos y pobres, porque como ay abundancia les  
mas barato que azeyte, aunque no es todo el  
bo que en esto se gasta de macho. Tambien pa  
el calçado adreçan los cordouanes, mas lo pi  
so que son tan buenos, como los que lleuan  
Castilla. Cauillos se han dado, y se dan escogi  
mente en muchas partes, o las mas de Indias,  
algunas raças ay dellos tambuenos como los m  
jores de Castilla, assi para carrera y gala, com  
para camino y trabajo. Por lo qual alla el vsar  
uillos para camino, es lo mas ordinario, aunque  
no faltan mulas, y muchas, especialmente don  
las reças son dellas como en Tierra firme. D  
afnos no ay tãta copia ni tãto vfo, y para traba  
es muy poco lo q se sirven dellos. Camellos a  
gunos, aunque pocos, vi en el Piru lleuados  
las Canarias, y multiplicados alla, pero cort  
mente. Perros en la Espaõola han crecido e  
numero, y en grandeza, de suerte que es pla  
de aquella Isla, porque se comen los ganados  
andan a manadas por los campos. Los qu  
los matan tienen premio por ello, como haze  
con los lobos en España. Verdaderos perros n

auia en Indias, fino vnos semejantes a perrillos, que los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que han sido lleuados de España, tambien los llaman Alco: y son tan amigos de estos perrillos, que se quitaran el comer, por darselo: y quando van camino, los lleuan consigo auestas; en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar alli con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino para buena amistad y compañia.

*CAP. 34. De algunos animales de Europa, que hallaron los Españoles en Indias, y como ay an pasado.*

**O** D O S estos animales que he dicho, es cosa cierta, que se lleuaron de España, y que no auia en Indias, quando se descubrieron, aunque ha cien años: y vltra de ser negocio que aunque no se vean testigos viuos, es bastante prouea ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos propios para estos animales, sino que se aprouean de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, porque de donde les vino la cosa, como si no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiesen los Indios antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya conocian, y conocian, tambien les dauan su nombre: las que de nuevo recibieron, dieronles tambien nombres de nuevo, los quales de ordinario

**Z** s son

*De la Historia Natural de Indias*

son los mismos nombres Españoles, aunque p  
nunciados a su modo, como al cauallo, al vino,  
al trigo &c. Hallaronse pues animales de la mi  
ma especie que en Europa, sin auer sido lleuad  
de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, jaulie  
zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de l  
quales hizimos en el primer libro argumen  
fuerte, que no siendo verisimil, que por mar p  
fassen en Indias, pues passar a nado el Oceano  
imposible: y embarcarlos consigo. hombres,  
locura: figuese que por alguna parte donde el v  
orbe se continua, y auezina al otro, ay an penet  
do, y poco a poco poblado a quel mundo nueu  
Pues conforme a la diuina escriptura todos e  
stos animales se saluaron en el arca de Noe, y o  
alli se han propagado en el mundo. Los leone  
que por alla yo he visto, no son bermejos, ni t  
nen aquellas vedijas, con que los acostumbra  
pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pi  
tan. Para caçallos, se juntan los Indios en torno  
q̄ ellos llamã Chaco, y a pedradas, y cõ palos,  
otros instrumẽtos los matã. Vfan encaramar  
tãbiẽ en arboles estos leones, y allicõ lanças,  
con ballestas, y mejor con arcabuz los matan  
Los tygres se tienen por mas brauos, y crueles,  
que hazen salto mas peligroso, por ser a tray  
cion. Son maculosos, y del mismo modo que lo  
historiadores los descriuen. Algunas vezes o  
contar, que estos tygres estan ceuados en Indios  
y que por esso no acometian a Españoles,

*Genes. 6.*

y poco, y quede entre ellos sacauan vn In-  
y se le lleuauan. Los ossos, que en lengua del  
zco llaman, Otoroncos, son de la misma es-  
de aca, y son hormigueros. De colmene-  
poca experiencia ay, porque los Panales  
de los ay en Indias, danse en arboles, o de-  
de la tierra, yno en colmenas al modo de  
tilla, y los panales que yo he visto en la pro-  
ciade los Charcas, que alla nombran Le-  
guanas, son de color pardo, y de muy poco  
o: mas parecen paja dulce, que panales de  
l. Dizen, que las auejas son tan chiquitas  
no moscas, y que enxambran debaxo de la  
ra: la miel es azeda, y negra. En otras partes  
mejor miel, y panales mas bien formados co-  
en la prouincia de Tucaman, y en Chile, y  
Cartagena. De los jaulies tengo poca re-  
on, mas de auer oydo a personas, que di-  
auerlos visto. Zorros, y animales que de-  
ellan el ganado, ay mas de los que los Pasto-  
quisieran. Fuera de estos animales, que son  
os, y perniciosos, ay otros prouechosos, que  
fueron lleuados por los Españoles, como son  
Cieruos, o Venados, de que ay gran sum-  
por todos aquellos montes, pero los mas no  
venados con cuernos: alomenos ni yo los he  
to, ni oydo a quien los aya visto: todos son  
chos como corços. Todos estos animales que  
an passado por su ligereza, y por ser natu-  
mente siluestres y de caca, desde el vn orbeal  
otro,

*De la Historia Natural de Indias.*

otro por donde se juntan, no se me haze dific  
fino muy prouable, y quasi cierto, viendo que  
Islas grandissimas y muy apartadas de tierra fi  
me no se hallan, quanto yo he podido por alg  
na experiencia y relacion alcançar.

*CAP. 35. De Aues que ay de aca, y como  
passaron alla en Indias.*

**M**E NOS dificultad tiene creer lo mismo d  
Aues, que ay del genero de las de aca, com  
son perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y c  
dornizes, y diuersas castas de halcones, que po  
muy preciados se embian a presentar de la nue  
ua España, y del Piru a señores de España. Iten  
Garças, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otro  
paxaros semejantes no ay duda que pudier on pa  
sar, y muy mejor, como passaron los Leones,  
Tygres, y Cieruos. Los Papagayos tambien so  
de grã buelo, y se hallan copiosamente en Indias  
especialmente en los Andes del Piru: y en las I  
las de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan v  
das dellos como de palomas. Finalmente las au  
con sus alas tienen camino, a do quieren, y el pa  
sar el Golfo, no les sera a muchos muy difficil  
pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, q̃ mucha  
passan la mar, y van a regiones muy estrañas, au  
que tan grande Golfo como el mar Oceano d  
Indias, no se yo que escriua nadie, que se pass  
aues a buelo. Mas tampoco lo tengo por de  
tode

*Pl. lib. 10.  
cap. 23*

imposible, pues de algunas, es opinion cõ  
de marineros, que se veen dozientas, y aun  
mas leguas lexos de tierra, y tambien se  
que Aristoteles enseña, las aues facilmente  
en estar debaxo del agua, porque su respira  
es poca, como lo vemos en aues Marinas,  
que cabullen, y estan buen rato, y asì se podria  
ir, que paxaros y aues que se hallan en Is-  
tierra firme de Indias, ayan pasado la mar  
nando en Islotes, y tierras, que con instinto  
al conocen, como de algunos lo refiere Pli  
quiza dexandose caer en el agua, quando  
fatigadas de bolar, y de allí despues de det  
r vn rato, tornando a proseguir su buelo. Y  
to a los paxaros que se hallan en Islas, don  
se veen animales de tierra, tengo por sin du  
de han pasado en vna de las dos maneras  
s. Quanto a las de mas que se hallan en tier  
me, maxime las que no son de buelo muy  
o, es mejor camino dezir, que fueron por do  
animales de tierra, que alla ay de los de Euro  
orque ay aues tambien en Indias muy pe-  
como Auestruzes que se hallan en el Piru,  
a vezes suelen espantar a los carneros de la  
q van cargados. Pero dexando estas aues  
las por si se gouiernã, sin que los hombres  
dellas, sino es por via de caça: de aues do  
cas me he marauillado de las Gallinas, por  
n efecto las auia, antes de yr Españoles, y  
no indicio tener nombres de alla, que a la ga  
llina

Arist. l. 3. d  
par animal  
cap. 6.

pli. libr. 10.  
cap. 25.

*Dela Historia Natural de Indias*

llina llaman Gualpa, y al hueuo Rontó, y el nombre refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio vsan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refieren auer visto gallinas de las nuestras. Puede se entender, como la gallina es aue tan domestica, y tan provechosa, los mismos hombres las lleuaron consigo, quando passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios lleuando su gallina, o pollito sobre la carga que lleuadas espaldas, y tambien las lleuan facilmente en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay muchas especies de animales, aues de las de Europa, que las hallaron alla los Españoles, como son las que he referido, y otros que otros diran.

*C A P. 36. Como sea posible, auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo.*

**M**AIOR dificultad haze aueriguar, q̄ principio tuuieron diuersos animales, que se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de aqui. Porque si alla los produjo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe, ni aun uiera para que saluar entonces todas las especies de aues, y animales, si auia de criarse despues de nueuo tiempo. Tampoco parece, q̄ con la creacion de los seys dias

des

para Dios el mundo acabado y perfecto si re-  
van nuevas especies de animales por formar:  
yormete animales perfectos, y de menor ex-  
tencia, que estos conocidos. Pues si dezimos  
de todas estas especies de animales se conserva  
en el arca de Noe, sigue que como estos  
animales fueron a Indias deste mundo de aca, assi  
hubiẽ estos, que no se hallan en otras partes del  
mundo. Y siendo esto assi: preguntõ como no que-  
rẽn especie dellos por aca? como solo, se halla,  
de es peregrina, y estrangera? cierto es que  
no me ha tenido perplexo mucho tiempo.  
Por exemplo, si los carneros del Piru, y los  
que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en o-  
tra region del mundo: quien los lleuo al Piru? o  
no fueron; pues no quedo rastro dellos en to-  
do el mundo: y si no fueron de otra regiõ, como  
se formaron y produxeron alli? Por ventura hi-  
zo Dios nueva formacion de animales? Lo que  
de estos guanacos, y pacos, dire de mil diferẽ-  
cias de paxaros, y aues, y animales del monte, q̃  
no han sido conocidas, ni de nombre, ni de fi-  
gura, ni a memoria dellos en Latinos, ni Griegos,  
ni en naciones ningunas deste mundo de aca.  
Pues, que digamos, q̃ aunque todos los anima-  
les salieron del arca, pero por instinto natural, y  
providencia del cielo, diuersos generos se fueron  
a diversas regiones, y en algunas dellas se hallaron  
animales, que no quisieron salir dellas, o si salie-  
ron no se conservaron, o por tiempo vivieron a  
fencer,

*De la Historia Natural de Indias*

fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso propio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se halla auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuados de alli. Pues como estos animales salieron de la India Oriental, y de alla se han comunicado a otras partes: del mismo modo diremos de otros animales del Piru, y de los de mas de Indias que no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica y esencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser cada de diuersos accidentes, como en el linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigantes, y otros enanos. Asi uerbi gratia, en el linage de los ximios ser vnos sin cola, y otros con cola: y en el linage de los carneros ser vnos rizados y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequenos y de pocas fuerças: y de cuellos cortos como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien pretendiere saluar la propagacion de los animales de Indias, y reduzillos a las de Europa, tomara una carga, que mal podra salir con ella. Porque si nos de juzgar de las especies de los animales por sus propiedades, son tan diuersas, que qu

reduzir a especies conocidas de Europa,  
llamar al hueuo callaña.

C A P. 37. De Aues proprias de Indias.

R A sean de diuersa especie, ora de la misma  
de otras de aca, ayau s en Indias notables.  
La China trae vnos paxaros, que penitus no  
en pies grandes ni pequeños, y quasi todo su  
rpo es pluma: nunca baxan a tierra, a fense de  
s hilillos que tienen a ramos, y assi descansan  
deu mosquitos v cosillas del ayre. En el Piru  
os que llaman Tominejos tan pequenitos, q̄  
chaz vezes dude viendolos bolar, si eran aue-  
o mariposillas, mas son realmente paxaros.  
Contrario los que llaman Condores, son de im-  
sa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo  
en vn carnero, y se lo comen, sino aun ternero.  
Auras que llaman, y otros las dizē Gallina-  
engo para mi que son de genero de cuervos,  
de eltraña ligereza, y no menos aguda vista:  
limpiar las ciudades, y calles son proprias,  
que no dexan cosa muerta: hazen noche en el  
po en arboles, o peñas, por la mañana vienē  
ciudades, y desde los mas altos edificios ata-  
n para hazer presa. Los pollos destas son de  
na blanquifca, como refieren de los cuervos,  
dan el pelo en negro. Las Guacamayas son  
tros mayores que Papagayos, y tienen algo  
os, son preciadas por la diuersa color de sus

Aa plumas

*De la Historia Natural de Indias*

plumas, que las tienen muy galanas. En la nue  
España ay copia de paxaros de excelentes p  
mas, que de su fineza no se hallan en Europa  
mo se puede ver por las imagines de pluma, q  
de alla se traen, las quales con mucha razon s  
estimadas, y causan admiracion, q̄ de plumas  
paxaros se pueda labrar obra tan delicada, y  
ygal q̄ no parece sino d̄ colores pintadas y lo  
no puede hazer el pinzel y las colores de tin  
tienen vnos visos miradas vn poco asoslayo  
lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan ad  
rablemente. Algunos Indios buenos maest  
retratan con perfeccion de pluma, lo que v en  
pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pin  
res de España. Al Principe de España don P  
lipo dio su Maestro tres estampas muy peque  
tas, como para registros de diurno hechas de p  
ma, y su alteza las mostro al Rey don Phil  
nuestro Señor su padre, y mirandolas su Mag  
stad dixo, que no auia visto en figuras tan peq  
ñas cosa de mayor primor. Otro quadro may  
en que estaua retratado sant Francisco recib  
dole alegremente la Sanctidad de Sixto Quin  
y dziendole que aquello hazian los Indios  
pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn  
co por el quadro, para ver si era pluma aquel  
pareciédole cosa marauillosa estar tambien as  
tada, que la vista no pudieffe juzgar, si eran c  
lores naturales de plumas, o si erã artificia  
de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn n  
ranja

jado como dorado, y otras colores finas, son de  
ña hermosura: y mirada la ymagē a otra luz  
ecen colores muertas, que es variedad de no  
Hazenfe las mejores ymagines de pluma en  
rouincia de Mechoacan en el pueblo de Pas  
o. El modo es con vnas pinças tomar las plu-  
s arrancandolas de los mismos paxaros muer  
y con vn engrudillo delicado que tienen, yr  
pegando con gran presteza y policia. Toman  
as plumas tan chiquitas y delicadas de aque-  
paxarillos, que llaman en el Piru Tomi-  
os, o de otros semejantes, que tienen perfe-  
simas colores en su pluma. Fuera de ymagi-  
ia vsaron los Indios otras muchas obras de  
ma muy preciosas, especialmente para orna-  
e los Reyes y Señores, y de los tēplos, y ydo  
Porque ay otros paxaros, y aues grandes de  
elentes plumas, y muy finas, de q̄ hazia vgar  
plumages, y penachos, especialmēte quādo  
a la guerra, y cō oro, y plata cōcertauā estas  
as de plumeria, q̄ era cosa de mucho precio.  
dia a y las mismas aues, y paxaros, pero no tā-  
riofidad, y gala como solian vsar. A estos pa-  
stā galanos, y de ran rica pluma ay en Indias  
s del todo cōtrarios, q̄ de mas de ser en si feos  
ruen de otro oficio fino de echar estiercol: y  
todo esto no son quiza de menor prouecho.  
considerado esto admirandome la prouin-  
a del Criador, que de tantas maneras ordena,  
firuā a los hombres las otras criaturas. En al

*De la Historia Natural de Indias*

gunas Islas: o Farellones que estan junto a la costa del Piru se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quien les viere, que son de nieue: o que toda es tierra blanca, y son montones de estercol de paxaros Marinos, que vā alli contina a estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas y aun lanças en alto que parece cosa fabulosa. Estas Islas van barcas, a solo cargar deste estercol, porq̄ otro fruto pequeño, ni grande en ella no se da, y es tan eficaz, y tan con modo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta, de grandes ventajas. Llamā Guano el dicho estercol, de donde se tomo el nombre del valle que dizen de Lunaguana en los valles del Piru donde se aprouechan de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los membrillos, y grandes, y otras frutas en grandeza, y bõdad exceden mucho, y dizen ser la causa, que el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y tanto para deleyte, y la pluma para ornato y gala, sino el mismo estiercol es tambien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del sumo hazedor para seruicio del hombre, con que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le hazè bien.

CAP. 38. *De Animales de monte.*

**F**VERA de los generos de animales que han dicho de monte, que son communes a la

da

as, y a Europa, ay otros que se hallan alla, y no  
que los ay a por aca, sino por ventura traydos  
de aquellas partes. Saynos llamã vnos como por  
vezuelos, que tienẽ aquella estrañeza de tener  
ombligo sobre el espinazo: estos andã por los  
montes a manadas: son crueles y no temen, antes  
ometen, y tienen vnos colmillos como naua-  
s, con que dan muy buenas heridas, y nauaja-  
s, sino se ponen a recaudo los que los caçan,  
abense los que quieren caçarlos a su seguro en  
boles, y los Saynos, o puercos de manada acu-  
en a morder el arbol, quando no pueden al hõ-  
re: y delo alto con vna lancilla hierẽ, y matan  
os que quieren. Son de muy buena comida, pe-  
es menester quitalle luego aquel redondo  
ue tienen en el ombligo del espinazo, porque  
e otra suerte dentro de vn dia se corrompen.  
otra casta de animalejos ay, que parecen lechos-  
es, que llaman Guadatinajas, Puercos de la  
misma especie de los de Europa, yo dudo si los  
uia en Indias, antes de yr Españoles, porque en  
relacion del descubrimiento de las Islas de Sa-  
mon se dize, que hallaron gallinas, y puercos  
de España. Lo que es cierto, es auer multiplica-  
o quasi en todas partes de Indias este ganado  
n grande abundancia. En muchas partes se co-  
e carne fresca dellos, y la tienen por tan sana  
buena, como si fuera carnero, como en Carta-  
ena. En partes se han hecho montarazes, y crue-  
s: y se va a caça dellos, como de jaulies, como

*De la Historia Natural de Indias.*

en la Española, y otras Islas, donde se ha alçad  
al monte este ganado. En partes se ceuan co  
grano de mayz, y engordan excessiuamente pa  
ra que den manteca, que se vsa a falta de azeyto  
En partes se hazen muy escogidos Perniles, co  
mo en Toluca dela nueua España, y en Paria d  
piru. Boluiendo a los animales de alla, como lo  
Saynos son semejantes a puercos, aunque ma  
pequeños, assi lo son a las vaquillas pequeña  
las Dantas, aũ que en el carcer de cuernos ma  
parecen muletas: el cuero destas es tan preciad  
para cueras, y otras cubiertas, por ser tan rezia  
que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que de  
fiende a las Dantas la fuerça del cuero, defiende  
a los que llaman Armadillos, la multitud de c  
chas, que abren y cierran como quieren a mod  
de coraças. Son vnos animalejos pequeños qu  
andan en montes, y por la defenfa que tiene  
metiendose entre sus conchas, y desplegrandol  
como quieren, los llaman Armadillos. Yo he c  
mido dellos: no me parecio cosa de precio. Ha  
to mejor comida es la de Yguanas, aunque su v  
sta es bien asquerosa, pues parecen puros lagar  
tos de España, aunque estos son de genero amb  
guo, porque andan en agua, y salense a tierra  
y subense en arboles que estan a la orilla de  
agua, y lançandose de alli al agua, las cogen po  
niendoles debaxo los barcos. Chinchillas e  
otro genero de animalejos pequeños como Ha  
dillas, tienen vn pelo a marauilla blando, y su  
picle.

Seales se traen por cola regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necesidad de calor moderado, tambien se hazen abiertas, o frazadas del pelo destas Chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy commun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentissimamente ofrecer estos Cuyes. Son como conejos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay donde la tienen toda minada. Hay algunos dellos pardos, otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunque mayores, y tambien las caçan, y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Conejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro animal donoso es el que por su excessiva tardança a mouerse, le llaman Pericoligero, que tiene las vnas en cada mano, menea los pies, y manos como por compas con grandissima flema, es de la manera de Mona, y en la cara se le parecen grandes gritos, anda en arboles, y come hormigas.

CAP. 39. De los Micos o Monos de Indias.

MICOS ay innumerables por todas estas montañas de Islas, y Tierrafirme, y Andes. Hay de la casta de Monas, pero diferentes en tener

*De la historia Natural de Indias.*

cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos lin-  
ges de tres tãto, y quatro tanto mas cuerpo q  
monas ordinarias. Vnos son negros del tod  
otros vayos, otros pardos, otros manchados, y  
rios. La ligereza, y maña destos admira, porqu  
parece q̄ tienē discurso y razō, y en el andar p  
arboles parece q̄ quierē quasi ymitar las aues. E  
Capira passãdo de Nombre de Dios a Panam  
vi saltar vn mico destos de vn arbol a otro, q  
estaua a la otra vanda del rio, que me admir  
Aseñe con la cola a vn ramo, y arrojanse a don  
quieren, y quando el espacio es muy grande, qu  
no puede con vn salto alcançarle, vñan vna ma  
ña graciosa, de asirse vno a la cola del otro, y ha  
zer desta suerte vna como cadena de muchos: d  
pues ondeandose todo, o columpiandose, el pr  
mero ayudado de las fuerças de los otros salta,  
alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los dema  
hasta que llegan asidos como dixē vnos a  
cola de otros. Las burlas, y embustes, y traue  
suras que estos hazen, es negocio de mucho ef  
pacio: las habilidades que alcançan, quan  
do los imponen, no parecen de animales brutos  
sino de entendimiento humano. Vno vi en Ca  
tagena en casa del Governador, que las cosas qu  
del me referian, apenas parecian creybles. Co  
mo en embialle a la taberna por vino, y ponier  
do en la vna mano el dinero y en la otra el pi  
chel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta  
que le dauã el pichel con vino. Si los muchachos  
en el

el camino le dauan grita, o le tirauan, poner  
el hel a vn lado y apanar piedras, y tirallas a los  
chachos, hasta que dexaua el camino seguro,  
si boluia a llevar su pichel. Y lo que es mas,  
no ser muy buen beuedor de vino (como yo se-  
ria beuer echandofelo su amo de alto) sin darse  
o dalle licencia, no auia tocar al jarro. Dixe  
me tambien, que si via mugeres afeytadas,  
y les tiraua del tocado, y las descomponia, y  
traua mal. Podra ser algo deste encarecimien-  
to que yo nolo vi, mas en efecto no pienso que  
el animal que assi perciba, y se acomode a la cõ-  
dicion humana como esta casta de Micos. Cuẽ  
tantas cosas, que yo por no parecer que doy  
dito a fabulas: o porque otros no las tengau-  
n tales, tengo por mejor dexar esta materia, cõ-  
o bendezir al autor de toda criatura, pues para  
recreacion de los hombres, y entretenimien-  
to noso, parece auer hecho vn genero de ani-  
mal que todo es de reyr, o para mouer a rifa. Al-  
gunos han escrito, que a Salomon se le lleuauan  
los Micos de Indias Occidentales: yo tengo pa-  
ra mi que yuan de la India Oriental.

C A P. 40. *De las Vicuñas, y Tarugas  
del Piru.*

ENTRE las cosas que tienen las Indias del  
Piru notables, son las Vicuñas, y carneros q̃  
nada de la tierra que son animales mansos, y de

Aa 5 . mucho

*De la Historia Natural de Indias*

mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres  
*Arist. lib. 3.*  
*á parte ans* los Carneros son ganado domestico. Algun  
*mal. c. 2. pl* han pensado, que las Vicuñas sean, las que  
*lib. 10. c. 22.* Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, que  
escriuen de las quedizē *Capreas*, que son Cab  
siluestres: y tienen sin duda similitud, por la l  
reza, por andar en los mōtes, por parecerse al  
a cabras. Mas en efecto no son aquellas, pues  
Vicuñas no tienen cuernos, yaquellas los tien  
segun Aristoteles refiere. Tampoco son las  
bras de la India Oriental, donde traen la piec  
Bezaar: o si son de aquel genero, seran espe  
diuerfas, como en el linage de perros es diue  
especie la del mastin, y la del lebrél. Tampo  
son las Vicuñas del Piru, los animales que en  
prouincia de la nueua España tienen las piedr  
que alla llaman Bezaares, porque aquellos s  
de especie de cieruos, o venados. Así q̄ no s  
en otra parte del mundo aya este genero de a  
males fino en el Piru, y Chile, que se continua  
el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y me  
res que bezerros: tienen la color, que tira a le  
do algo mas clara: no tienen cuernos, como  
tienen cieruos, y *Capreas*: apacientanse, y bien  
fierras altísimas, en las partes mas frias, y des  
bladas, que alla llaman Punas. Las nieues y el  
lo no les ofende, antes parece que les recrea:  
dan a manadas, y corren ligerísimamente: qu  
do topan caminantes, o bestias, luego huyen, c  
mo muy tímidas: al huyr echan delante de sí

hijuelo

ellos: No se entiende, que multipliquen mu-  
cho, por donde los Reyes Ingas tenian prohibi-  
da la caça de Vicuñas, sino era para fiestas con or-  
deño de suyo. Algunos se queixan, que despues que  
vieron Españoles, se ha concedido demasiada  
licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y que  
van disminuydo. La manera de caçar de los In-  
dios es Chaco, que es juntarse muchos dellos, q̄  
de diez a diez son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran  
pedregal de monte, y yr oxeando la caça hasta jũ-  
ntarse por todas partes, dõde se tomã treziẽtos, y  
treziẽtos, y mas y menos, como ellos quierẽ,  
y caçan yr las demas especialmẽte las hẽbras pa-  
ra que se multiplican. Suelẽ tresquilar estos animales,  
y sacar la lana d̄llos hazẽ cubiertas, o fraçadas d̄ mu-  
cha estima, porque la lana es como vna seda blã-  
ca y durã, mucho, y como el color es natural, y no  
cambia, es perpetuo. Son frescas y muy buenas  
para el tiempo de calores: para inflamaciones de ri-  
ñones, y en otras partes las tienẽ por muy sanas,  
y se templan el calor demasiado, y lo mismo ha-  
cen con la lana en colohones, q̄ algunos vsan por sa-  
ber por la experiencia q̄ dello tienen. Para otras  
disposiciones, como gota, dizen tambien, que  
es buena esta lana, o fraçadas hechas della: no se  
tiene experiencia cierta. La carne, de las  
vicuñas no es buena, aunque los Indios la  
comen, y hazen cusharqui, o cecina della. Para  
la medicina, podre yo contar lo que vi: Caminando  
por la sierra del Piru llegue a vn Tambo, o  
venta

*De la Historia Natural de Indias*

venta vna tarde con tan terrible dolor de ojo  
queme parecia se me querian saltar: el qual  
diente suele acaecer de passar por mucha ni  
y miralla. Estando echado con tanto dolor  
quasi perdia la paciencia, llego vna India, y  
dixo: Ponte padre esto en los ojos, y estaras b  
no. Era vna poca de carne de Vicuña re  
muerta, y corriendo sangre. En poniédome a  
lla medicina se aplaco el dolor, y dentro de  
breue tiempo se me quito del todo, que n  
sentimas. Fuera de los Chacos que he dicho  
son caças generales, vsan los Indios particu  
mente para coger estas Vicuñas, quando lle  
a tiro, arrojarles vnos cordelejos con ciertos  
mos, que se les trauan, y embueluen entro  
pies, y embaraçan, para que no puedan corr  
así llegan, y toman la Vicuña. Lo principal  
que este animal es digno de precio son las  
dras Bezaares, que hallan en el, de que diren  
luego. Ay otro genero que llaman Tarugas  
tambien son siluestres, y son de mayor lige  
que las Vicuñas: son tambien de mayor cue  
y la calor mas tostada: tienen las orejas bland  
caydas. Estas no andan a manadas como las  
cuñas, alomenos yo no las vi sino a solas, y d  
dinario altissimos. De las Tarugas facan ta  
bien piedras Bezaares, y son mayores y de  
yor eficacia, y virtud.

CAP. 41. De los Pacos, y Guanacos,  
y Carneros del Piru.

N

INGVNA cola tiene el Piru de mayor riqueza y v̄taja, que es el ganado de la tierra que los nuestros llaman Carneros de las Indias, y los Indios en lengua general los llaman Llamas, porque bien mirado es el animal de mas provechos, y de menos gasto, de quantos se conocen. De este ganado sacan comida, y vestimenta como en Europa del ganado ovejuno: y sacan tambien el tragin y acarreto de quanto han menester, y para ellos les sirve de traer, y llevar sus cargas. Y en otra parte no han menester gastar en herramienta ni en fillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, si no en la yerua que halla en el campo. De manera que proueyo Dios de ovejas, y de jumentos en vn solo animal, y como a gente pobre, quiso que no le costara mucho: porque los pastos en esta tierra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni ha menester este genero de ganado. Son estos Carneros, o Llamas en dos especies: vnos son Pallas, o Carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que los carneros grandes, y menores que bezeros: tienen en el cuello muy largo a semejança de camellos, y han lo menester porque como son altos, y grandes de cuerpo, para pacer requieretener mucho luengo. Son de varias colores: vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros pardos: otros de varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenian los Indios grandes aduertencias,

de

*De la Historia Natural de India*

de que color auian de ser para diferen tes tiempos y efectos. La carne destos es buena , aunque es de rezia: la de sus corderos es de las cosas mejores y mas regaladas que se comen: pero gastanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer , y llevar cosas. La lana labran los Indios , y hazen ropas que visten: vna grossera, y comun que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labran sobremesas y cubiertas y reposteros y otros paños de muy escogida labor, que dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno quasi de media seda, y lo que es particular de su modo de texer lana. Labrana dos hazes todas las labores que quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieza. Tenia el Inca Rey del Piru grandes maestros de labrar esta ropa de Cumbi , y los principales residian en el partimiento de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan con yeruas diuersas , de diuersos colores y muy finas a esta lana , con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias oficiales en la sierra, teniendo sus telares en sus casas, sin que ayan de yr a comprar , ni a dar a hazer la ropa, que han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina que les dura largo tiempo, y se gasta por mucha cuenta: vsan llevar manadas de estos carneros cargados como requa: y van en vna requa de

trezientos, o quinientos, y aun mil carneros  
tragan vino, coca, mayz, chuño, y azogue,  
ra qualquier mercaderia, y lo mejor della q̄  
plata, porque las barras de plata las lleuan  
mino de Potosi a Arica setenta leguas, y a  
quipa otro tiempo solian ciento y cinquenta  
s cosa que muchas vezes me admire de ver,  
yuan estas manadas de carneros con mil y  
mil barras, y mucho mas, que son mas trezien  
mil duçados, sin otra guarda, ni reparo, mas  
vnos pocos de Indios, para solo guiar los car  
s, y cargallos; y quando mucho algun Espa  
y todas las noches dormian en medio del  
po sin mas recato que el dicho. Y en tan lar  
camino y con tan poca guarda jamas falta  
cosa entre tanta plata: tan grande es la segu  
d con que se camina en el Piru. La carga  
lleua de ordinario vn carnero destos, sera de  
pro seys arrobas, y siendo viage largo no  
inan sino dos, o tres leguas, o quatro a lo lar  
Tienen sus paradas sabidas los Carnereros, q̄  
an (que son los que lleuan estas recuas) don  
y pasto, y agua alli descargan, y arman sus  
os, y hazen fuego, y comida, no lo passan  
aunque es modo de caminar harto flemati  
Quando no es mas de vna jornada, bien lleua  
rnero destos ocho arrobas y mas, y anda con  
rga jornada entera de ocho, o diez leguas,  
o lo han vsado soldados pobres que cami  
por el Piru. Es todo este ganado ami  
go de

*De la Historia Natural de Indias.*

go de temple frio, y por esso se da en la sierra muere en los llanos con el calor. Acaece, estando cubierto de escarcha y yelo este ganado, y esso muy contento y sano. Los carneros rasos nen vn mirar muy donoso, porque se paran en camino, y alçan el cuello, y miran vna persona muy atentos, y estanse asy tanto rato sin moverse, ni hazer semblante de miedo, ni de contentura que pone gana de reyr ver su serenidad, aunque a vezes se espantan subito, y corren con la carga hasta los mas altos riscos, que acaece no pudiendo alcançarlos porque no se pierdan las barridas, lleuan, tiralles con arcabuz y matallos. Los Pacos a vezes se enojan y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazellos leuantar, y ellos se dexaran hazer mil piezas que moue quando les da este enojo. Por donde vino el verbo fran que vsan en el Piru, de dezir de vno que ha empaçado, para significar que ha tomado la carga, o porfia, o del pecho, porque los Pacos hazen este estremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entonces es, parar se, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y ralarle, hasta q̄ se defenoja, y se alça: y acaece estarle bien dos y tres horas, a que se defempaça quando defenoje. Dale vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauan era, enterrar vna res que tenia Carache, porque no se pegassan las demas, como mal que es muy pegajoso.

carneros

nero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene pequeño caudal. Vale vn carnero destos de terra seys y siete pesos ensayados y mas, segun son tiempos, y lugares.

*C A P. 42. De las piedras Bezaares.*

N todos los animales que hemos dicho, ser propios del Piru, se halla la piedra Ba-  
re, de la qual han escrito libros enteros auto  
de nuestro tiempo, que podra ver quien qui  
e mas cumplida noticia. Para el intento pre  
e, bastara dezir, que esta piedra que llaman  
aar, se halla en el buche y vientre destos ani  
es: vnas vezes vna, y otras dos, y tres, y qua-  
En la figura, y grandeza, y color tienen mu-  
diferencia, porque vnas son pequeñas co-  
uellanas, yaun menores, otras como nue-  
bras como hueuos de paloma, algunas tan  
des como hueuos de gallina, y algunas he vi-  
e la grandeza de vna naranja. En la figura,  
son redondas, otras ouadas, otras lenticula-  
asi de diferentes formas. En la color ay ne-  
y pardas, y blancas, y berengenadas, y como  
das, no es regla cierta mirar la color, ni tama  
para juzgar que sea mas fina. Todas ellas se  
ponen de diuersas tunicas, o laminas vna so-  
otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras  
Piru se hallan en diferentes animales brauos

*De la Historia Natural de Indias*

y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y  
cuñas, y Tarugas, otros añaden otro genero,  
dizen ser cabras siluestres, a las que llaman  
Indios Cypris. Effotros generos de animales  
muy conocido en el Piru, y se ha ya tratado  
ellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y  
cos cummunmente tienen las piedras mas  
queñas, y negrillas, y no se estiman en tanto,  
tienen por tan aprobadas para medicina. De  
Vicuña se sacan piedras Bezares mayores  
son pardas, o blancas, o berengenas, y se tie  
por mejores. Las mas excelentes se creen ser  
de las Tarugas, y algunas son de mucha gran  
za, sus piedras son mas comunmente blancas  
y que tiran a pardas, y sus laminas, o tunicas  
mas gruessas. Hallase la piedra Bezaar en  
chos y hembras y igualmente, todos los anima  
les que las tienen rumian, y ordinariamente pastan  
entre nieues y punas. Refieren los Indios de  
dicion y enseñanza de sus mayores, y antiguos  
que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru  
ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos,  
quales empõçoñan el agua y pastos, que beben  
y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay  
muy conocida por instinto natural de la Vicuña,  
y effotros animales que criá la piedra, Bezaar,  
los quales comen esta yerua, y con ellas se pre  
uan de la ponçoña de las aguas, y pastos: y de  
dicha yerua crian en su buchela la piedra, y de

viene toda su virtud contra ponçoña, y eslo  
operaciones maravillosas. Esta es la opiniõ,  
adicion de los Indios, segun personas muy  
ticas en aquel Reyno del Piru han auerigua  
Lo qual viene mucho con la razon, y con lo  
de las cabras monteses refiere Plinio, que se  
cientan de ponçoña, y no ses empece. Pregũ <sup>Pl. l. i. fo. 23</sup>  
os los Indios que pastando como pastan en <sup>720</sup>  
nismas punas, carneros y ouejas de Castilla, y  
ras, y venados, y vacas, como no se halla en  
la piedra Bezaar? Respõden, q̄ no creẽ ellos  
los dichos animales de Castilla coman aque  
uerua, y que en venados, y gamos, ellos han  
ado tambiẽ la piedra Bazaar. Parece venir  
esto lo que sabemos, que en la nueua Espa  
hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicu  
ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino sola  
te ciervos, y en algunos dellos se halla la di  
piedra. El efecto principal de la piedra Be  
es contra venenos, y enfermedades veneno  
aunque della ay diferentes opiniones, y vnos  
nen por cosa de ayre, otros hazen milagros  
a, lo cierto es ser de mucha operacion aplica  
n el tiempo, y modo conueniente, como las  
as yeruas, y a gentes naturales: Pues no ay  
icina tan eficaz, que siempre lane. En el mal  
auerdete en España, y Italia ha aprouado  
irablemente: en el Piru notanto. Para me  
olia, y mal de coraçõ, y para calêturas pestife  
para otros diuersos males se aplica molida, y

*De la historia Natural de Indias.*

echada en algun licor , que sea a proposito mal que se cura , vnos la toman en vino , otros en vinagre, en agua de azahar, de légua de bu de borraças, y de otras maneras, lo qual diran Medicos, y Boticarios. No tiene fabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della tambien lo xo Rasús Arabe. Han se visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino que el autor todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estima tienen las piedras Bezaar que se traen de la India Oriental, que son de color de azeytuna, el segundo las del Piru, el tercero las de nueua España. Despues que se comenzaron a preciar estas piedras dicen, que los dios han hecho algunas artificiales, y adultadas. Y muchos quando veen piedras desta mayor grandeza que la ordinaria: creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y nuevas, y pequeñas contrahechas: la prueua, y experiencia es el mejor maestro de conocellas. Vna cosa es de admirar, que se fundan estas piedras algunas vezes en cosas muy estrañas, como en vna herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se halla en lo intimo de la piedra, y no por esso se arguye que es falsa, porque acaece tragar aquello el mal, y quajarte sobre ello la piedra, la qual fundiéndose poco a poco vna cascara sobre otra, y así crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundidas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los dias las vimos, nos cauó admiracion, porque en t

Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Ca  
lla, sino fueffen traydos de España, lo qual pa  
ce cosa muy extraordinaria. Y esto poco baste  
uanto a piedras Bezaares. Otras piedras me  
dicinales setraen de Indias, como de hyjada, y  
de sangre, y de leche, y de madre. Y las que lla  
man Cornerinas para el coraçon, que por no per  
tecer a la matetiria de animales q̄ se ha trata  
do no ay obligacion de dezir dellas. Lo que esta  
cho sirua para entender, como el vniuersal Se  
ñor y autor omnipotente a todas las partes del  
orbe que formo, repartio sus dones, y secre  
tos, y marauillas, por las quales deue

ser adorado, y glorificado por to

dos los siglos de los si-

glos. Amen

(?)

*Fin del Libro Quarto.*

Bb 3

PRO-

# PROLOGO A LO

Libros siguientes.



**VIENDO TRATAR** lo que a la historia Natural de  
dias pertenece, en lo que resta  
tratar de la historia Natural  
esto es de las costumbres, y hech  
de los Indios. Porque despues del cielo, y te  
ple, y sitio, y qualidades del nueuo orbe, y  
los elementos, y mixtos quiero dezir de sus m  
tales, y plantas, y animales, de que en los qua  
libros precedentes se ha dicho, lo que se ha of  
cido: la razon dicta, seguirse el tratar, de  
hombres, que habitan en el nueuo orbe. A  
que en los libros siguientes se dira dellos, lo q  
pareciere digno de relacion, y porque el inten  
desta historia no es solo dar noticia de lo que  
Indias passa, sino endereçar essa noticia al fru  
to que se puede sacar del conocimiento de ta  
cosas, que es ayudar a aquellas gentes para su  
nacion, y glorificar al Criador y Redemptor  
que los saco de las tinieblas escurissimas de  
infidelidad, y les communico la admirable lu  
bre de su Euangelio: Por tanto primero se di  
lo que toca a su religion, o supersticion, y rito  
ydolar

latrias, y sacrificios en este libro siguiente,  
 espues de lo que toca a su pulicia, y gouierno,  
 e yes, y costumbres, y hechos. Y porque en la  
 cion Mexicana se ha conseruado memoria  
 sus principios, y sucecion, y guerras, y otras  
 as dignas de referirse, fuera de lo cõmun que  
 rata en el libro sexto, se hara propria, y espe  
 l relacion en el libro septimo, hasta mostrar  
 disposicion, y prenuuncios q̃ estas gentes tuuie  
 del nueuo Reyno de Christo nuestro Dios, que  
 a de estãderse a aquellas tierras, y sojuzgallas  
 como lo ha hecho en todo el resto del mundo.  
 e cierto es cosa digna de gran consideraciõ,  
 en que modo ordeno la diuina prouidencia:  
 a luz de su palabra hallasse entrada en los vl  
 os terminos dela tierra. No es de mi proposi  
 screuir agora lo que Espaõoles hizieron en  
 ellas partes, q̃ de sso ay hartos libros escriptos,  
 apoco lo que los Sieruos del Seõor han tra  
 do; y frutificado, porque esso requiere  
 a nueua diligencia: solo me contentare,  
 poner esta historia, o relaciõ a las puertas del  
 ngelio, pues toda ella va encaminada a ser  
 de noticia en lo natural, y moral de Indias,  
 a que lo espiritual y christiano se plãte y acre  
 e, como esta largamẽte esplicado e los libros q̃  
 Bb 4                      escreuimos

## Prologo

escriuimos: De procuranda Indiorum salute  
alguno se marrullare de algunos ritos y cost  
bres de Indios, y los despreciare por insipient  
y necios, o los detestare por inhumanos y diabo  
cos, mire que en los Griegos y Romanos que n  
daron el mundo, se hallaron o los mismos, o otr  
semejantes, y a vezes peores, como podra ente  
der facilmente no solo de nuestros autores, E  
sebio Casariense, Clemente Alexandrino, T  
doreto Cyrense, y otros, sino tambien de los m  
mos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarn  
seu Plutarco. Porque siendo el maestro de to  
la infidelidad el principe de las tinieblas, no  
cosa nueva hallar en los infieles, crueldades,  
mundicias, disparates, y locuras propias de  
enseñança y escuela. Bien que en el valor y  
ber natural excedieron mucho los antiguos  
Gentiles a estos del nuevo orbe, aunque tamb  
se toparon en estas cosas dignas de memoria, p  
ro en fin lo mas es como de gentes Bar.  
uaras que fuera de la luz sobren a-  
tural, les faltó tambien la Phi  
losophia y doctrina  
natural.

# LIBRO QUINTO

## DE LA HISTORIA NATURAL, Y MORAL, DE LAS INDIAS.

AP. I. *Que la causa de la Ydolatria ha sido la soberuia y inuidia del demonio.*

**S** LA SOBERVIA DEL demonio tan grande y tan porfiada, que siempre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: en todo quanto puede hurtar y apropiar a si que solo al altissimo Dios es devido, no cessa hazerlo en las ciegas naciones del mundo, bien no ha esclarecido aun la luz y resplandor del sancto Euangelio. Deste tan soberuio tira vemos en Iob, que pone sus ojos en lo mas alto *Iob. 41.* y que entre todos los hijos de soberuia el es Rey. Sus dañados intentos y traycion tan atrevida, con que pretendio ygualar su trono con el Dios, bien claro nos los refieren las diuinas escrituras, diziendole en Esayas: *Esay. 14.* Dezas entre ti y el Altissimo, Subire hasta el cielo, pondre mi silla sobre las estrellas de Dios, sentarme he en la cumbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, y fare la alteza de las nubes, sere semejante al Altissimo.

Bb § Altissimo.

*De la Historia Moral de Indias*

*Ezech. 28.*

Altissimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçõ dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he tomado en medio de el mar. Este tan maluado a to de hazerse Dios, toda via le dura a sarana aunque el castigo justo y seuero de el muy le quito toda la pompa y loçania, por donde engrio, tanto tratandole como merçia su detia y locura, como en los mismos Prophetamente se profigue, pero no por esto a flox punto su peruersa intencion, la qual muestra todas las vias que puede, como perro rau mordiendo la misma espada con que le hie

*psal. 73.*

Porque la soberuia (como esta escrito) de los aborrecen a Dios, porfia siempre. De aqui p de el perpetuo y estraño cuydado, q̄ este engo de Dios ha siempre tenido, de hazerse ad de los hombres, inuentando tantos generos y dolatrias, con que tantos tiempos tuuo su la mayor parte del mundo, que apenas le qu

*Mat. 22.*

a Dios vn rinçon de su pueblo Israel. Y comi misma tirania despues que el fuerte del Euanlio le vencio, y desarmo, y entro por la fuerza la Cruz las mas importantes y poderosas pla de su Reyno, acometio las gentes mas remotas barbaras procurando conseruar entre ellas la fã y mentida diuinidad, que el hijo de Dios auia quitado en su Iglesia, encerrandole con fiera en jaula, para que fuesse para escarnio y regozijo de sus sieruos, como lo significa

*Iob. 40.*

Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue extu

le la mejor y mas notable parte del mundo, y rose a lo mas apartado, y reyno en estotra parte del mundo, que aunque en nobleza muy inferior en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tanto ha esforcado la idolatria en toda infidelidad, que apenas se ha hallado gentes que no sean ydolatras, y los motivos a esto principalmente son dos. Vno es, el que tocado de su increíble soberuia, la qual quisiere bien ponderar, considere que al mismo Dios de Dios y Dios verdadero acometio, con de ser tan desuergonçadamente, que se prostrante ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no siendo de cierto que era el mismo Dios, pero *Mat. 4.* siendo por lo menos grandes barruntos de que fuesse hijo de Dios. A quien no asombrara este extraño acometimiento? Vna tan excessiua y cruel soberuia? Que mucho que se haga adonde gentes ygnorantes por Dios, el que al mismo Dios acometio, con hazersele Dios, siendo tan suzia y abominable criatura? Otra causa motiuo de ydolatria, es el odio mortal y enenidad, que tiene cõ los hombres. Porque como fue el Salvador, Desde el principio fue hominico, y esto tiene por condiciõ y propiedad inseparable de su maldad. Y porq̃ sabe que el mayor vicio del hombre es, adorar por Dios a la criatura por esso no cessa de inuẽtar modos de ydolatrias, con q̃ destruyr los hombres, y hazellos enemigos de Dios. Y son dos los males q̃ haze el demonio-

*Deut. 32.*

demoniô al ydolatra: vno que niega a su Dios  
gun aquello: Al Dios que te crió desampar  
otro que se sujeta a cosa mas baxa que el, p  
todas las criaturas son inferiores a la ración  
y el demonio aunque en la naturaleza es su  
rior al hombre, pero en el estado es muy inf  
pues el hombre en esta vida es capaz de la  
na y eterna. Y así por todas partes con la y  
tria Dios es deshonrado, y el hombre destru  
y por ambas vias el demonio soberuio e i  
diofo muy contento.

**C A P. 2. De los generos de Ydolatrias**

*que han usado los Indios.*

*Sap. 14.*

**L**A Ydolatria, dize el Sabio, y por el el  
ritu Sancto, que es causa y principio y fi  
todos los males, y por esso el enemigo d  
hombres ha multiplicado tantos generos y  
tes de ydolatria, que pensar de contarlos po  
nudo es cosa infinita. Pero reduziendo la y  
tria a cabeças ay dos linages della: vna es cer  
cosas naturales: otra cerca de cosas ymaginac  
fabricadas por inuencion humana. La primer  
tas se parte en dos, porque o la cosa que se  
ra, es general como Sol, Luna, fuego, tierra,  
mentos: o es particular como tal Rio, fuente,  
bolo monte, y quando no por su especie fin  
particular son adoradas estas cosas: y este gen  
de ydolatria se vso en el Piru en grande exc

llama propriamente Guaca. El segundo ge-  
 de ydolatria, que pertenece a inuencion, o  
 on humana, tiene tambien otras dos diferen-  
 vna de lo que consiste en pura arte y inuen-  
 humana, como es adorar ydolos, o estatua de  
 , o de piedra, o de oro, como de Mercurio , o  
 as, que fuera de aquella pintura, o escultura,  
 s nada, ni fue nada. Otra, diferencia es, de lo  
 realmente fue, y es algo, pero no lo que finge  
 dolatra que lo adora, como los muertos, o  
 s fuyas, que por vanidad y lisonja adoran los  
 bres. De fuerte que por todas contamos qua-  
 maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y  
 todas conuerna dezir algo.

A P. 3. Que en los Indios ay algun cono-  
 cimiento de Dios.

**I M E R A M E N T E** aunque las tinie-  
 las de infidelidad tienen escurecido el enten-  
 tamiento de aquellas naciones, pero en muchas  
 no dexa la luz de la verdad y razon algun  
 o de obrar en ellos: y assi communmente sien-  
 y confiesan vn supremo señor, y hazedor de  
 o, al qual los del Piru llamauan Viracocha,  
 ponian nombre de gran excelencia, como Pa-  
 camac, o Pachayachac, que es criador del  
 o y tierra, y Vspu, que es admirable, y otros  
 eijantes. A este hazian adoracion, y era el prin-  
 l que venerauan mirando al cielo. Y lo mis-  
 mo

mo se halla en su modo en los de Mexico, y  
dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es m  
femejante a lo que refiere el libro de los Actos  
de los Apóstoles, auer hallado san Pablo en A  
nas, donde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*  
Dios no conocido. De donde tomo el Apóstol  
ocasion de su predicacion diziendoles; Al que  
sotros venerays sin conocerle, esse es el q̄ yo os  
dico. Y assi al mismo modo los que oy dia pr  
can el Euangelio a los Indios, no hallan mucha  
dificultad en persuadirles, que ay vn supren  
Dios y señor de todo, y que este es el Dios de  
Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es  
sa que mucho me ha marauillado, que con tener  
esta noticia que digo, no tuuiesen vocablo p  
prio para nombrar a Dios. Porque si querem  
en lengua de Indios hallar vocablo que respo  
da a este, Dios, como en Latin responde Deu  
en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabi  
Ala, no se halla en lengua del Cuzco, ni en la  
guade Mexico, por donde los que predicar  
crien para Indios, vsan el mismo nuestro E  
ñol. Dios, acomodandose en la pronunciaci  
declaracion a la propiedad de las lenguas In  
cas, que son muy diuersas. De donde se vee, q  
corta y fiaca noticia tenian de Dios, pues a  
nombrarle no sabien sino por nuestro vocablo  
Pero en efecto no dexauan detener alguna,  
qual, y assi se hizieron vn templo riquissimo  
el Piru, que llamauan el Pachamac, q̄ era el p  
cip

el Santuario de aquel Reyno. Y como esta di-  
 es lo mismo Pachacamac que el Criador.  
 que tambien en este templo exercitauan sus  
 latrias adorando al demonio y figuras fuyas.  
 tambien hazian al Viracocha sacrificios y ofré-  
 y tenia el supremo lugar entre los adorato-  
 que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar  
 s Españoles Viracochas fue de aqui, por que  
 os en opinion de hijos del cielo, y como di-  
 os, al modo que los otros atribuyeron deydad  
 ulo, ya Bernabe, llamando al vno Iupiter, y  
 ro Mercurio, y intentando de ofrecerles sa-  
 cio, como a dioses. Y al mismo tono los otros  
 arros de Meliti, que es Malta, viendo que *Ato. 18.*  
 uora no hazia mal al Apostol, le llamauan  
 Pues como sea verdad tan conforme a to-  
 uena razon, auer vn soberano señor y Rey  
 ielo, lo qual los Gentiles con todas sus ydo-  
 as y infidelidad, no negaron, como parece *Plat. in Ti-*  
 n la Philosophia del Timeo de Platon, y *meo Arist.*  
 Metaphisica de Aristoteles, y Asclepio de *cap. 6. lib. 12.*  
 megistro, como tambien en las Poesias de *Metaph.*  
 tero y de Vergelio. De aqui es, que en asien- *Trisneg.*  
 persuadir esta verdad de vn supremo Dios *Pimandron*  
 a decc mucha dificultad los predicadores. *Asclepr.*  
 gelicos, por barbaras y bestiales que sean las  
 ones a quien predicã. Pero es les dificultosiss-  
 de desarraygar de sus entendimentos, que  
 uno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino  
 , y que todo lo demas no tiene proprio  
 poder,

*De la Historia Moral de Indias*

poder, ni proprio ser, ni propria operacion, de lo que les da, y communica aquel supremo solo Dios y Señor. Y esto es summamente nefario persuadilles por todas vias, reprobando errores en vniversal, de adorar mas de vn Dios mucho mas en particular de tener por dios atribuyr de ydad, y pedir fauor a otras cosas no son dioses, ni pueden nada, mas de lo que verdadero Dios, señor y hazedor fuyo les cõceda.

**CAP. 4.** De el primer genero de Ydolatría de cosas naturales y uniuersales.

**D**ESPUES del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas comunmente veneran y adoran el Sol, y tras el essas cosas, que en naturaleza celeste, o elemental señalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Indios Señores del Piru despues del Viracocha de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de su veneracion ponian al Trueno, al qual llamaban por tres nõbres, Chuquiilla, Catuilla, y Intiipa, fingiendo que es vn hombre que esta en el cielo con vna honda y vna porra, y que esta en su mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo que pertenece a la region del ayre, donde hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi llamaban a sus adoratorios) general a todos los Indios de el Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y

Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, se sacrificauan tambien niños como al Sol. A estos es que he dicho Viracocha, Sol, y Trueque, adorauan en forma diuersa de todos los dioses, como escriue Polo auerlo el aueriguado, era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alçauan, para adorarles. Tambien adorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebran a la diosa Tellus: y al Mar que llamauan Pachamacocha, como los antiguos ala Thetis, o al Neptuno. Tambien adorauan el Arco de el Cielo, y era armas, o insignias del Inga con dos serpientes a los lados a la larga. Entre las estrellas communmente todos adorauan, a la que ellos llaman Colca, que llamamos nosotros las estrellas brillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuersos officios, y adorauan las los que tenían necesidad de su fauor, como los Ouejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella, que ellos llaman Vrcuchillay, que dizen es vn carnero de muchos colores, el qual entiende en la conseruacion del ganado, y se entiende ser la que los Astrologos llaman Lyra. Y los mismos adorauan a las dos, que andan cerca della, que llaman Cachichillay, Vrcuchillay, que fingen ser vna oueja con vn cordero. Otros adorauan vna Estrella que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan las serpientes, y culebras, para que no les hagan como a cargo de otra Estrella, que llama-

*De la Historia Moral de Indiar.*

uan Chuquichinchay, que es Tygre, estan Tygres, ossos, y leones. Y generalmēte de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron que vniēse vn semejante en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y aumento, y asis nian cuenta con diuersas estrellas, como la que maúan Chacana, y Topatarca, y Mamana, y Mico, y Miquiquiray, y asis otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos quasi por la misma forma, despues del supremo Dios adoraua el Sol, y asis a Hernando Cortes, como el referido en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le maúan hijo del Sol, por la presteza y vigor que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Virzilipuztli, al qual da aquella nacion llamauan el todo poderoso señor de lo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso templo, y de mucha altura, y mas hermoso, y gran edificio, cuyo y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas del han que lada en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciososa, que la de los Ingas, como adelante se vera mejor. Por la mayor parte de su adoracion y ydolatria se paaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganancia guerra, de la generacion, como los Griegos

Latinos pusieron tambien y dolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Mars, &c. Finalmente quien con atencion lo mirare vllara, que el modo que el demonio ha tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que en año a los Griego, y Romanos, y otros gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, Estrellas, elementos, tenían proprio poder y autoridad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auriendolas Dios criado para ser uieio del hombre, el se supotán mal regir gouernar, que por vna parte se quiso alçar con

Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando, e inciendo estas obras, y dexando de adorar, e incar al Criador: Como lo pondera bien el libro por estas palabras, Vanos y errados son los los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que en buen parecer, no acabaron de entender, que verdaderamente tiene ser. Y con mirar obras, no atinaron al Autor y artifice, sino a el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o al cerco de las Estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores del mundo. Mas si enamorado de la hermosura de las tales cosas les parecieron por dioses, razón es que mirén, quanto mas hermoso que ellas el hazedor dellas, quanto el dador de hermosura es el que hizo todas

Sap. 13.

*De la historia Moral de Indias.*

aquestas cosas. Y si les admiro la fuerça, y maravilloso obrar destas cosas, por ellas mismas acben de entender, quanto sera mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Pero q̄ por la propria grãdeza y hermosura q̄ tie las criaturas, se puede bien conjeturar, que sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras del libro de la Sabiduria. De las quales se pueden tomar argumẽtos muy maravillosos, y eficaces para conuencer el grande engaño de los ydolos, y de los infieles, que quieren mas seruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como justissimẽte les arguye el Apostol. Mas porque esto es del presente intento, y esta hecho bastante en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al summo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porque el modo de hazerle oracion al ratoche, y al Sol, y a las Estrellas, y a las deidades Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hacer cierto sonido con los labios como quien bespedir lo que cada vno queria, y ofrecelle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia quando hablauan con el gran Ticciuira, al qual atribuyan principalmente el poder, y el mando de todo, y a los otros como dioses, y señores particulares cada vno en su casa, y eran intercessores para con el gran Ticciuira. Este modo de adorar abriendo las

s y como besando, en alguna manera es semejante al que el sancto Iob abomina como profano de ydolatras, diziendo. Si bese mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o a la Luna quando esta clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

Iob. 31.

**A P. 5. De la ydolatria que usaron los Indios con cosas particulares.**

O se contento el demonio con hazer a los ciegos Indios, q̄ adorassen al Sol, y la Luna, y estrellas, y Tierra, y Mar, y cosas generales de naturaleza: pero passo adelante a dalles por dios, y sujetallos a cosas menudas, y muchas dellas y soezes. No se espantara desta ceguera, en baros, quien traxere a la memoria que de los Indios, y Philosophos dize el Apostol, que quando conocido a Dios, no le glorificaron ni *Rom. 1.* dieron gracias como a su Dios: sino q̄ se enuanece en su pensamiento y se escurecio su conciencia, y vinieron a trocar la gloria y deydad eterno Dios por semejanzas y figuras de cosas caducas, y corruptibles, como de hombres, de bestias, de serpientes. Bien sabida cosa es el perro Olyris, que adorauan los Egypcios, la vaca Yfis, y el carnero Amon: y en Roma la vaca Februa de las calenturas, y el Anser de Tarraconense: y en Athenas la sabia, el Cuerno, y el Gallo.

De la Historia Moral de Indias

Y desemejantes baxezas y burlerías están llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprobrio los hombres por no auer querido sujetarse a la ley de su verdadero Dios y Criador, como san Atanasio doctamente lo trata, escriuiendo cōtra los ydolatras. Mas en los Indios especialmente del Piru, es cosa que saca de juicio la rotura y perdicion que vuo en esto, por q̄ adorauan los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cumbres de los montes que ellos llaman Apachit y lo tienen por cosa de gran deuocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q̄ les parece notable y diferente de las demas, la adorauan como reconociendo alli alguna particular deidad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn rio, o Guaca de los antiguos. Preguntando y diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peñas a la verdad era cosa marauillosa, pensar como puso tan gran pingo de arena en medio de montes espesimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuvimos en la ciudad de los Rios necesidad de leña rezia y mucha, y cortose el arbolazo disforme, q̄ por su antigüedad y grandeza auia sido largos años adoratario y guaca de los Indios. A este tono qualquier cosa q̄ tiene estrañeza entre las de su genero, les parecia

nia diuinidad: hasta hazer esto con pedrezue-  
 ras y metales, y aun rayzes, y frutos de la tierra  
 como en las rayzes quellan Papas, ay  
 unas estrañas, a quien ellos ponen nombre  
 Mallahuas, y las besan y las adoran. Adoran  
 tambien Ossos, Leones, Tygres, y culebras, por-  
 que no les hagan mal. Y como son tales sus dio-  
 ses, assi son donosas las cosas que les ofrecen,  
 quando los adoran. Vsan quando van camino,  
 a hazer en los mismos caminos, o en cruzijadas,  
 en los cerros, y principalmente en las cúbres que  
 llaman Apachitas, calzados viejos, y plumas, co-  
 mo mascada, que es vna yerua que mucho vsan,  
 quando no pueden mas siquiera vna piedra, y  
 quando esto es como ofrenda para que les dexen  
 pasar, y les den fuerças, y dizen que las cobtan  
 con esto: como se refiere en vn Concilio Prouin-  
 cial de el Piru. Y assi se hallan en effos caminos  
 muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas  
 con otras inmundicias dichas. Semejante dispa-  
 ra al que vsauan los antiguos, de quien se dice  
 en los Proverbios: Como quien ofrece pie-  
 dras al monton de Mercurio, assi el que honra  
 a los necios, que es dezir, que no se saca mas fruto,  
 ni utilidad de lo segundo, q̄ de lo primero: por-  
 que ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda,  
 ni el necio sabe agradecer la honra que le ha-  
 cen. Otra ofrenda no menos donosa vsan, que  
 es tirar las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al  
 viento, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a

*Con. Limc̄f*  
 2. p. 2. c. 99.

*Prou. 26.*

*De la Historia Moral de Indias:*

las cosas que temen. Tanta es la desventura, e que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios que como a mochachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gentiles haze semejante comparacion San Chrysostomo en vna Homilia. Mas los seruos de Dios que atienden a su ensenanza, y saluacion, no deuen despreciar estas niñerías, pues son tales que bastan a enlazarlos en su eterna perdicion. Mas con buenas y racionales razones defenganarlos de tã grandes y groseras rancias. Porque cierto es cosa de ponderar, que los sujetos estan a quien los pone en razon. Mas ay cosa entre las criaturas corporales mas illustre que el Sol, y es a quien los Gentiles todo comunmente adoran. Pues con vna buena razon me contaua vn Capitan discreto y buen Christiano, que auia persuadido a los Indios que el Sol no era Dios, sino solo criado de Dios, y fue assi. Pidio al Cacique y Señor principal, que le dicsse vn Indio ligero para embiar vn carta: diofele tal, y preguntole el Capitan al Cacique. Dime, quien es el Señor y el principal, aquel Indio que lleua la carta tan ligero o tu que se la mandas llevar? Respondio el Cacique, yo sin ninguna duda, porque aqui no haze mas, de lo que yo le mando. Pues el mismo (replio el Capitan) passa entre el Sol que vemos, y el Criador de todo. Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altissimo

mo Señor, que por su mandado anda con tanta ligereza sin cansarse, llevando lumbre a todas las gentes. Y así vereys como es sin razón y engaño dar al Sol la honra, que se le debe a su Criador y señor de todo. Quadros mucho la razón de el Capitan a todos, y dixo el Cacique, y los Indios que estauan con el, que era gran verdad, y q̄ se auian holgado mucho de entenderla. Refiere se de vno de los Reyes Ingas, hombre de muy delicado ingenio, que viendo como todos sus antepassados adorauan al Sol, dixo, que le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo podía ser. Porque Dios es gran señor, y con gran sosiego y señorío haze sus cosas: y que el Sol nunca para de andar: y que cosa tan inquieta no parecia ser Dios. Dixo bien. Y si con razones claras y que se dexan perceber, les declaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemente conuencen, y rinden a la verdad.

C A P. 6. De otro genero de Ydolatria  
con los defuntos.

OTRO genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el que los Gentiles han vsado por ocasion de sus defuntos, a quien querian amar y estimauan. Y aun parece que el Sabio da a entender, que el principio de la ydolatria fue <sup>SAP. 14.</sup> fornicacion, diciendo así: El principio de fornicacion es la reputacion de los ydolos, y esta inuencion

*De la Historia Moral de Indias*

es total corrupcion de la vida. Porque al principio del mundo no vuo ydolos, ni al fin los auo para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esso acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre amargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo vn retrato del defunto, y començo a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hõbre mortal acabo sus dias: y para este fin ordeno entre sus criados, que en memoria suya hizieffen deuociones y sacrificios. Despues passandodias y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedo este yerro canonizado, por ley, y assi por mandado de los tyranos y Reyes eran adorados los retratos y ydolos. De aqui vino no que con los ausentes se començo a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presencia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan, supliendo con su inuencion y traça la ausencia de los que querian adorar. Acrecento esta inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estatuas y imagines y estatuas tan elegantes, que los que no sabian lo que era, les prouocauan adorarlas. Porq̃ cõ el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, facauã retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de gente lleuado de la apariencia y gracia de la obra

otro que poco antes auia sido honrádo como  
 obbre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios.  
 este fue el engaño miserable de los hombres,  
 ue accomodandose ora a su affecto y sentimiẽ  
 o, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incom  
 municable de Dios, le vinieron a poner en las pie  
 dras adorandolas por dioses. Todo esto es de el  
 libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser  
 notado, Y a la letra hallaran los que fuerẽ curio  
 sos de semboluedores de antiguedad, que el ori  
 gen de la ydolatria, fueron estos retratos y esta  
 tuas de los defuntos. Digo de la ydolatria, que  
 propriamente es adorar ydolos e ymages, por q̃  
 se trata de adorar criaturas como al Sol, y a la mi  
 sericordia del cielo, de que se haze mención en los Pro  
 phetas, no es cierto q̃ fuesse despues, aunque el  
 hazer estatuas y ydolos en honra del Sol, y de la  
 luna, y de la tierra, sin duda lo fue. Viniendo a Hierẽ. 19.  
 nuestros Indios, por los mismos passos que pinta Sophon. 13.  
 la escriptura vinieron a la cumbre de sus ydola  
 trias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y  
 señores procurauã conseruarlos, y permaneciã  
 enteros, sin oler mal, ni corrõperse mas de doziẽ  
 años. Desta manera estauan los Reyes Ingas  
 en el Cuzco cada vno en su capilla y adorato  
 rio, de los quales el Virrey Marques de Cañe  
 (por estirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer  
 a la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos,  
 que cauõ, admiracion ver cuerpos humanos  
 de tantos años con tan linda tez y tã enteros Ca  
 da

*Dela Historia Moral de India*

da vno de estos Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros y hazienda, y renta para sustentar su aduocatorio, donde se ponía su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey successor usurpaua los tesoros y baxilla de su antecesor, sino de nueua juntaua para si, y para su palacio. No se contentaron con esta ydolatria de los cuerpos de los difuntos: sino que tambien hazian sus estatuas, cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua suya de piedra, la qual llamaua Guaoiqui, que quiere dezir hermano, porque a aquella estatua en vida y en muerte se le auia de hazer la misma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a guerra, y sacauan en procession, para alcanzar agua, y buenos temporales, y les hazian diuersas fiestas y sacrificios. Destos ydolos vno gran numero ha en el Cuzco, y en su comarca, entien defechado del todo, o en gran parte la supersticion de adorar estas piedras, despues que por diligencia del Licenciado Polo se descubriero, y fue la primera la de Ingaroca cabeza de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Desta manera se halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, que adoran y veneran.

CAP. 7. De las supersticiones que usauan con los muertos.

COMVNMENTE creyeron los Indios del Piru, que las animas viuián despues de la muerte.

esta vida, y q̄ los buenos tenian gloria, y los ma-  
s pena, y así en persuadilles estos articulos  
poca dificultad. Mas de q̄ los cuerpos vuies-  
a de resucitar con las animas, no lo alcançarõ,  
si ponã excessiua diligẽcia, como esta dicho,  
cõseruar los cuerpos y honrarlos despues de  
uertos. Para esto sus decendiẽtes les ponã ro-  
s, y hazian sacrificios, especialmẽte los Reyes  
en sus entierros auian de ser acompaña-  
s de gran numero de criados, y mugeres para  
seruicio de la otra vida: y así el dia que moriã  
mataban las mugeres quien tenian aficion, y  
ados, y oficiales, para que fuessẽ a seruir a la  
a vida. Quando murio Gaunacapa, que fue pa-  
e de Atagualpa, en cuyo tiempo entraron los  
pañoles, fueron muertas mil y tantas perso-  
de todas edades, y fuertes para su seruicio y  
mpañamiento en la otra vida. Matauan los  
spues de muchos cantares y borracheras, y e-  
s setenian por bien auenturados, sacrificau an  
muchas cosas especialmente niños, y de su san-  
hazian vna raya de oreja a oreja en el rostro  
defunto. La misma supersticion, e inhumani-  
d de matar hombres, y mugeres para acom-  
pañamiento, y seruicio del defunto en la otra vi-  
han vsado, y vsan otras naciones Barbaras. Y  
segun escriue Polo, quasi ha sido general en  
lias, y aun refiere el venerable Beda, que vsa-  
los Anglos antes de conuertirse al Euange-  
la misma costumbre de matar gente, que  
fuesse

*De la Historia Moral de Indias.*

fuesse encompañia y seruicio de los defunto  
De vn Portugues que siendo captiuo entre Ba  
baros le dieron vn flechazo con que perdio v  
ojo, cuentan, que queriendole sacrificar, pa  
que acompañasse vn Señor defunto, respondi  
que los que morauan en la otra vida, ternian  
poco al defunto, pues le dauan por compañer  
a vn hombre tuerto, y que era mejor darle  
dos ojos, y pareciendoles bien esta razon a lo  
Barbaros, le dexaron Fuera desta supersticion  
sacrificar hombres al defunto, que nose haze  
no con Señores muy calificados, ay otra much  
mas commum y general en todas las Indias, e  
poner comida y beuida a los defuntos sobre s  
sepulturas y cueuas, y creer que con aquello  
sustentan, que también fue error de los antiguo  
darles de comer y beuer, oy dia muchos Indi  
infieles de sentierrã secretamēte sus defuntos  
las Iglesias y cementerios y los entierran en ce  
ros, o quebradas, o en sus proprias casas. Vñ  
tambien ponerles plata en las bocas, en las ma  
nos, en los senos, y vestirles ropas nueuas, y p  
uechosas dobladas debaxo de la mortaja. Cre  
que las animas de sus defuntos andan vaguean  
do, y que sienten frio, y sed, y hambre, y trabaj  
y por esso hazen sus aniuersarios lleuandol  
comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduert  
con mucha razon los Perlados en sus Synodo  
que procuren los Sacerdotes dara entender

*August. in* como dize san Augustin. Y para este efecto  
*psl. 64.*

s Indios, que las ofrendas que en la Iglesia se  
 enen en las sepulturas, no son comida, ni beui-  
 de las animas, sino de los pobres, o de los mi-  
 tros, y solo Dios es el que en la otra vida su-  
 nta las animas, pues no comen, ni beuen cosa  
 rporal. Y va mucho, en que sepan esto bien  
 ido, porque no conuiertan el vfo sancto en su  
 rfficion gentilica, como muchos lo hazen.

**C A P. 8** *Del uso de mortuorios que tuuie-  
 ron los Mexicanos, y otras naciones.*

**VIENDO** referido lo que en el Piru  
 vfar on muchas naciones con sus defuntos es  
 n hazer especial mencion de los Mexicanos  
 esta parte, cuyos mortuorios eran solemnissi-  
 s, y llenos de grandes disparates. Era officio  
 Sacerdotes y Religiosos en Mexico (que  
 auia con estaña obseruancia, como se dira  
 pues) enterrar los muertos, y hazerles sus  
 quias, y los lugares donde los enterrauan;  
 n las sementeras y patios de sus casas pro-  
 s: a otros lleuauan a los sacrificaderos de los  
 ntes: otros quemauan, y enterrauan las cen-  
 en los templos, ya todos enterrauan con  
 nta ropa, y joyas, y piedras tenian, y a los que  
 mauan, metian las cenizas en vnas ollas, y en  
 s las joyas, y piedras, y atauios, por ricos que  
 sen. Cantauan los officios funerales como  
 osos, y leuantauan a los cuerpos de los de-  
 funtos

*De la Historia Moral de Indias*

funtos muchas vezes haziendo muchas ceremonias. En estos mortuorios comian, y beuian, y eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiento. En muriendo alguno ponianle tendido en vn aposento, hasta que acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauã como si fuera uiuo. Y si era Rey o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para que los mataassen con el, y le fuesen a fer al otro mundo. Matauan asy mismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa administraua las ceremonias, y asy le matauan para que fuesse a administrar al muerto: matauan al Mastrefala, al Copero, a los enanos, y cortados, que destos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era deza entre los Señores seruirse de sus hermanos y de los referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para llevar a poner casa al otro mundo. Y porque no tuuiesse alla pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, y cortinas de muchas labores, braçales de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al defunto, enterrauan lo mismo con toda la gente, y atauian a los muertos para el otro mundo. Tomauan tambien aquella ceniza, y enterrauanla con grande solemnidad: durauan las exequias diez dias de lamentables y llorosos cantos. Sacauan los sacerdotes

defuntos con diuerſas ceremonias, ſegun e-  
lo pedian, las quales eran tantas. que quaſi  
ſe podian numerar. A los Capitanes, y gran-  
ſeñores les ponian ſus inſignias y trofeos,  
un ſus hazañas, y valor que auian tenido  
as guerras, y gouierno, que para eſto tenian  
particulares blaſones, y armas. Lleuauan to-  
eſtas coſas y ſeñales, al lugar donde auia de  
enterrado, o quemado, delante del cuerpo,  
mpañandole con ellas en proceſſion, don-  
uan los ſacerdotes, y dignidades del templo  
diuerſos aparatos: vnos encienſando, y o-  
cantando, y otros tañendo tristes flautas y  
mbores, lo qual augmentaua mucho el llanto  
os vaſallos, y parientes. El Sacerdote que ha-  
el oficio, yua atauia docó las inſignias del ydo  
quien auia representado el muerto, por que  
os los Señores representauan a los ydolos, y te  
a ſus renombres, a cuya cauſa eran tan estima  
y honrados. Eſtas inſignias ſobredichas lie-  
a de ordinario la orden de la Caualleria. Y al  
quemauan, deſpues de auerle lleuado al lu-  
adonde auian de hazer las cenizas, rodeauã  
e Teaa el, y a todo lo que pertencia a ſu ma-  
taje, como queda dicho, y pegauanle fuego  
mentandolo ſiempre con maderos refinofos,  
a que todo ſe hazia ceniza. Salia luego vn Sa-  
dote veſtido con vnos atauios de demonio,  
bocas por todas las coyunturas, y muchos  
de eſpejelos, con vn gran palo y con el re-

De la Historia Moral de Indias  
boluia todas aquellas cenizas con gran animo  
denuedo, el qual hazia vna representacion  
fiera, que ponía grima a todos los presentes. Y  
gunas vezes este ministro sacaua otros tragos  
diferentes, segun era la qualidad del que moro.  
Esta digresion de los muertos y mortuorios  
ha hecho por ocasion de la ydolatria de los d  
funtos, agora sera justo boluer al intento pri  
pal, y acabar con esta uareria.

C A P. 9. Del quarto y ultimo genero de Ydolatria  
que usaron los Indios con ymagines, y estatuas,  
especialmente los Mexicanos.

A VNQVE en los dichos generos de y  
latría, en que se adorauan criaturas, ay g  
ofensa de Dios, pero el Espiritu Sancto conde  
mucho mas, y abomina otro linage de ydo  
trias, que adoran solamente las figuras, y yma  
nes fabricadas por manos de hōbres, sin auer  
ellas mas, de ser piedras, o palos, o metal, y la f  
ra que el artifice quiso dallas. Así dize el Sa  
destos tales: De venturados, y entre los muer  
se puede contar la esperança, de los que llar  
ron dioses a las obras de las manos de los h  
bres, al oro, a la plata con la inuencion y seme  
ça de animales, o a piedra inutil que no tr  
mas de ser de vna antigualla. Y va prosiguiendo  
diuinaamente contra este engaño y desatino  
los Gētiles, como tambien el Propheta Esayas:  
Propi

Cap. 13.

opheta Hieremias , y el Propheta Baruch , y *E/ay. 44.*  
 Sancto rey Dauid copiosa y graciosamente dis- *Hierem. 10.*  
 tan. Y conuerna, q̄ el ministro de Christo q̄ *Baruch. 6.*  
 prueua los errores de ydolaria, tenga bien vi- *Psal. 113.*  
 s, y digerido estos lugares , y las razones que  
 ellos tan galanamente el Espiritu Sancto to  
 que eodas se reducen a vna breue sentencia, *Ose. 3.*  
 e pone el Propheta Oseas, el oficial fue el q̄  
 nizo, y assi no es Dios: seruirá pues para telas  
 arañas el bezerro de Samaria. Viniendo a nue  
 o cuento, vuo en las Indias gran curiosidad de  
 zer ydolos, y pinturas de diuersas formas, y di  
 sas materias, y a estas adorauã por dioses. Lla  
 uanlas en el Piru Guãcas, y ordinariamente  
 de gestos feos, y disformes, alomenos las que  
 he visto, todas erã assi. Creo sin duda, q̄ el de  
 nio en cuya veneraciõ las hazã, gustaua de ha  
 se adorar en figuras mal agestadas. Y es assi  
 efecto de verdad, q̄ en muchas destas Guãcas  
 dolos el demonio hablaua, y respondia, y  
 Sacerdotes , y ministros suyos acudian a  
 s oraculos del padre de las mentiras, y  
 l el es, tales eran sus consejos, y auisos, y  
 phetias . En donde este genero de ydola  
 prualecio mas que en parte del mundo  
 en la Prouincia de nueua España , en lo de  
 xico, y Tezcũco, y Tlascãla, y Cholũla, y par  
 õnezinas d̄ aquel Reyno. Y es cosa prodigio  
 e contar, las supresticiones que en esta parte  
 ierõ, mas no sera sin gusto referir algo dellas

Dd 2

El

Dd

boluian

*De la Historia Moral de Indias*

El principal ydolo de los Mexicanos, como  
arriba dicho, era Vitzilipuztli; esta era vna es-  
tua de madera entretallada en semejança de  
hombre sentado en vn escaño azul fundado  
vnas andas, y de cada esquina salia vn madero  
vna cabeça de sierpe al cabo; el escaño denota  
que estaua sentado en el cielo. El mismo ydolo  
tenia toda la frente azul, y por encima de la  
vna venda azul, que tomava de vna oreja a otra.  
Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de her-  
ra de pico de paxaro, el remate del, de oro  
brunido. Tenia en la mano, yz quierda vna  
la blanca cõ cinco piñas de plumas blancas p-  
stas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete  
oro, y por las manijas quatro saetas, que seg-  
dezian los Mexicanos, les auian embiado  
cielo para hazer las azañas que en su lugar  
diran. Tenia en la mano derecha vn baculo la-  
do a manera de culebra, todo azul ondeado.  
Este ornato y el demas que era mucho, tenia  
sus significaciones, segun los Mexicanos dec-  
uan. El nombre de Vitzilipuztli quiere de-  
sinistra de pluma relumbriante. Del templo  
perbissimo, y sacrificios, y fiellas, y ceremo-  
deste gran ydolo, se dita abaxo, que son  
muy notables. Solo digo al presente, q̃ este y-  
lo vestido y adreçado rica mente, estaua pu-  
en vn altar muy alto en vn a pieça pequena,  
cubierta de lauanas, de joyas, de plumas,  
adereços de oro, con muchas rodela de plu-  
lor

mas galanay curiosamente que ellos podian  
nelle, y siempre delante del vna tortina para  
y or veneracion. Junto al aposento deste ydo  
auia otra pieça menos adereçada, donde auia  
o ydolo que se dezia Tlaloc. Estauan siempre  
estos dos ydolos, porque los tenian por  
pañeros, y de yqual poder. Otro ydolo auia  
Mexico muy principal, que era el dios de la  
utencia, y de los jubileos y perdon de peca-  
Este ydolo se llamaua Tezcatlipuca, el qual  
de vna piedra muy relumbrante, y negra co-  
azauache, vestido de algunos atauios gala-  
a su modo. Tenia çarcillos de oro, y de plata  
el labio baxo vn cañutillo christalino de vn  
de de largo, y en el metida vna pluma verde,  
ras vezes azul, q̄ parecia Esmeralda, o Tur-  
sa. La colera de los cabellos le ceñia vna cin-  
e oro bruñido, y en ella por remate vna oreja  
oro con vnoshumos pintados en ella q̄ signi-  
uan los ruegos de los afligidos, y pecadores,  
e oya quando se encomendauan a el. Entre esta  
ja y la otra salian vnas garçotas en grãde nu-  
ro: al cuello tenia vn joye de oro colgado, tã-  
nde que le cubria todo el pecho: en ambos  
ços braçales de oro: en el ombligo vna rica  
tra verde, en la mano yzquierda vn mosquea  
de plumas preciadas, verdes, azules, amari-  
que salian de vna chapa de oro reluziente  
y bruñido, tanto que parecia espejo: en que  
a a entender, que en aquel espejo via todo

*De la Historia Moral de Indias:*

lo que se hazia en el mundo. A este espejo  
chapa de oro llamauan Itlacheàya, que quie  
dezir, su mirador. En la mano derecha tenia qu  
tro faetas, que significauã el castigo, que por  
pecados daua a los malos. Y assi al ydolo qu  
mas temian, porqueno les descubrieffe sus  
lictos, era este, en cuya fiesta, que era de quat  
a quatro años, auia perdon de pecados, con  
adelante se relatara, A este mismo ydolo Tez  
lipuca tenian por dios de las sequedades, y ha  
bres, y esterelidad, y pestilencia. Y assi le pin  
uan en otra forma. que era assentado con muc  
autoridad en vn escaño rodeado de vna corti  
colorada labrada de calaueras. y huesos de mu  
tos. En la mano yzquierda vna Rodela cõ cir  
piñas de algodón, y en la derecha vna vara a  
jadiza amenazando con ella, el braço muy ef  
rado como que la queria ya tirar. De la Rod  
salian quatro faetas: el semblante ayrado: el cu  
poyntado todo de negro: la cabeça llena de pl  
mas de codornizes. Eran grandes las supref  
ciones que vsauan con este ydolo, por el muc  
miedo que le tenian. En Cholùla, que es cer  
de Mexico, y era republica por si, adorauan  
famoso ydolo, que era el dios de las mercad  
rias, porque ellos eran grandes mercaderes  
oy dia son muy dados a tratos, llamauan  
Quetzaàlcoàlt. Estaua este ydolo en vna gr  
plaça, en vn templo muy alto. Tenia al der  
dor de si oro, plata, joyas, y plumas ricas, ro

terfos colores. Era en figura de hombre, pe-  
la cara de paxaro con vn pico colorado, y  
bre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengle  
de dientes, y la lengua de fuera. En la cabeça  
a mitra de papel puntiaguda pintada vná  
z en la mano, y muchos adereços de oro en  
piernas, y otras mil inuenciones de dispa-  
que todo aquello significaua, y en efecto le  
brauan, porque hazia ricos a los que queria,  
no el otro dios Mammon, o el otro Pluton,  
ierto el nombre que le dauan los Choluãnos  
dios, era a proposito, aunque ellos no lo en-  
dian. Llamauauanle Quetzalcoãtl, que es cu-  
ra de pluma rica, que tal es el demonio de la  
odicia. No se contentauan estos Barbaros  
ener dioses, sino q̄ tambien tenian sus dio-  
s, como las fabulas de los Poetas las in-  
duxeron, y la ciega gentilidad de Griegos  
y Romanos las veneraron. La principal de  
diosas que adorauan, llamauan Tòzi, que  
ere dezir nuestra aguela: q̄ segùn refieren las  
torias de los Mexicanos, fue hija del Rey  
Culguacan, que fue la primera que dessol-  
on por mandado de Vitzilipùztli, consta-  
ndola deste arte por su hermana, y desde en-  
ces començaron a dessollar los hombres para  
sacrificios, y vestirlelos viuos de los pelle-  
de los sacrificados, entendiendo que su Dios  
gradaua dello, como tambien el sacar los cora-  
es a los que sacrificauan, lo aprendieron de

*De la historia Moral de Indias.*

su Dios, quando el mismo los sacò, a los que ca-  
go en Tula, como se dira en su lugar. Vna  
Estas diosas, que adorauan tuuo vn hijo gran-  
fimo caçador. que despues tomaron por dios  
de Tlascála, que fue el vando opuesto a los M-  
xicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron  
Mexico. Es la prouincia de Tlascála muy ap-  
rejada para caça, y la gente muy dada a ella, y  
hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta fi-  
ma, que no ay que gastar tiempo en referir  
mas la fiesta que hazian es muy donosa. Y  
así que al reyr del alua tocauan vna vozina,  
que se juntauan todos con sus arcos y flechas,  
des, y otros instrumentos de caça, y yuan con  
ydolo en procesion, y tras ellos grandissimo  
mero de gente a vna sierra alta, donde en la cu-  
bre della teniã, puesta vna ramada: y en medio  
altar riquissimamente adereçado, donde poniã  
al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo  
bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, lleg-  
dos al puesto cercauan toda la falda de aque-  
sierra al derredor, y pegandole por todas parte  
fuego, salian muchos y muy diuersos animal-  
venados, conejos, liebres, zorras, lobos, &c. los  
quales yuan hazia la cumbre huyendo del fuego  
y yendo los caçadores tras ellos cõ grande grito  
y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los  
uauan hasta la cumbre delante del ydolo, do-  
de venia a auer tanta apretura en la caça, que  
dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre  
gent

re, y otros sobre el altar con que auia grande  
pozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande nu-  
ro de caça, y a los venados, y animales gran-  
sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles  
coraçones con la ceremonia que vsauan en  
sacrificios de los hombres. Lo qual hecho, to-  
uan toda aquella caça acuestras, y boluianse  
a su ydolo, por el mismo orden que fueron,  
trauan en la ciudad con todas estas cosas  
y regozijados con grande musica de bozinas  
tabales, hasta llegar al templo, adonde poniã  
ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad.  
Y uanse luego todos a guisar las carnes de to-  
quella caça, de que hazian vn combite a to-  
el pueblo, y despues de comer hazian sus re-  
sentaciones y bayles delante de el ydolo. O-  
muchos dioses, y diosas tenian con gran sum-  
de ydolos, mas los principales eran en la na-  
Mexicana, y en sus vezinas, los que estan  
os.

C A P. 10. *De un extraño modo de Ydolatria;  
que usaron los Mexicanos.*

D M O diximos, que los Reyes Ingas de el  
Piru sustituyeron ciertas estatuas de piedra  
na a su semejança, que les llamauã sus Guaoi-  
s, o hermanos, y les hazian dar la misma ve-  
cion que a ellos. Así los Mexicanos lo vsa-  
on sus dioses, pero passaron estos mucho

Dd 5 mas

*De la Historia Moral de Indias*

mas adelante, porque hazian dioses de ho-  
bres viuos, q̄ era en esta manera. Tomaū vn  
ptiuo, el q̄ mejor les parecia, y antes de sac-  
carle a sus ydolos, poniãle el nõbre de el mis-  
mo ydolo, aquiẽ auia de ser sacrificado, y vestiãle  
adornauãle de el mismo ornato, q̄ a su ydolo, y  
zian, que representaua al mismo ydolo. Y  
todo el tiempo que duraua esta representaci-  
on que en vnas fiestas era de vn año, y en otras  
de seys meses, y en otras de menos: de la mis-  
ma manera le venerauan, y adorauan, que al p-  
prio ydolo, y comia, y beuia, y holgaba. Y quan-  
do yua por las calles, salia la gente a adorarle, y  
dos le ofrecian mucha limosna, y lleuauanle  
niños, y los enfermos para que los sanasse, y  
dixesse, y en todo le dexauan hazer su volun-  
tad, salvo que porque no se huyesse, le acompaña-  
uan siempre diez o doze hombres adonde qui-  
era que yua. Y el, para que le hiziesse reuerencia  
por donde passaua, tocaba de quando a quando  
vn cañutillo, con que se apercebía la gente a  
adorarle. Quando estaua de sazón y bien go-  
bernada la fiesta, le abrian, y matauan, y comen-  
zaban haziendo solemne sacrificio del. Cierta pone-  
stima, ver de la manera que satanas estaua ap-  
derado desta gente, y lo esta oy dia de muchos  
haziendo semejantes potajes, y embustes a co-  
sta de las tristes almas, y miserables cuerpos que  
ofrecen, que dandose el riendo de la burla  
pesada que les haze a los desventurados, m-  
ciel

ando sus pecados que les dexé el altissimo  
 os en poder de su enemigo, a quien escogie-  
 por dios y amparo suyo. Mas pues se ha di-  
 lo que basta de las ydolatrias de los In-  
 s, figuese que tratemos del modo de religion,  
 supersticion por mejor dezir, que vsan de sus  
 os. De sus sacrificios, de templos: y ceremo-  
 s, y lo demas que a esto toca.

CAP. II. De como el demonio ha procurado as-  
 semejarse a Dios en el modo de sacrificios, y  
 religion, y sacramentos.

ER O antes de venir a esto, se ha de advertir  
 una cosa, que es muy digna de ponderar: Y  
 que como el demonio ha tomado por su fo-  
 uia vando y competencia con Dios, lo que  
 nuestro Dios con su sabiduria ordena para su  
 o y honra, y para bien y salud del hombre,  
 cura el demonio y mitarlo, y peruertirlo;  
 a ser el honrrado, y el hombre mas condena-  
 Y assi vemos, que como el summo Dios tien-  
 sacrificios, y sacerdotes, y sacramentos, y Re-  
 osos, y Prophetas, y gente dedicada a su diui-  
 culto y ceremonias sanctas: assi tambien el  
 onio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su-  
 do de sacramentos, y gente dedicada a recog-  
 into y santimonia, fingida, y mil generos de  
 phetas falsos. Todo lo qual declarado en  
 ticular como passa, es de grande gusto, y de  
 tenor consideracion, para el que se acuerda-

*De la Historia Moral de Indias*

*Ioan. 3.*

*Exod. 7.*

*Judic. 8.*

re como el demonio es padre de la mentira, se la summa verdad lo dize en el Euangelio, y procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sus tinieblas la luz. Los encantadores de Egipto enseñados de su maestro fatanas procurauan hazer en competencia de Moyfes y otras marauillas semejantes. Y en el libro de Iuezes leemos del otro Micas, que era facerote del ydolo vano, vsando los adereços que el tabernaculo del verdadero Dios, se vsaua aquel Ephor, y Teraphin, y lo demas: Sease lo quisieren los doctos. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sophisticado, y pasado a su gentilidad. Como echara de ver quien aduertiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indias, de que van tratando en este libro.

*CAP. 12. De los templos que se han hallado en las Indias.*

**C**OMENÇANDO pues por los Templos, como el summo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse particular culto celebrado, assi el demonio por sus intentos persuadio a los infieles, que le ziesen soberuios templos, y particulares aditorios y sanctuarios. En cada prouincia del P

ra vna principal guaca, o casa de adoracion, y  
 ra desta algunas vniuersales, que eran para  
 los los Reynos de los Ingas. Entre todas fuerõ  
 s señaladas: vna qme llaman de Pachacama,  
 e esta quatro leguas de Lima, y se veen oy las  
 ynas de yn antiquissimo y grandissimo edifi-  
 de, de donde Francisco Piçarro, y los suyos viuie  
 a aquella immensa riqueza de vasijas, y canta  
 de oro y plata, que les traxeron quando tu-  
 ron preso al Inga Atagualpa. En este templo  
 relacion cierta, que hablaua visiblemente el  
 monio, y daua respuestas desde su oraculo, y  
 e a tiempo vian vna culebra muy pintada: y  
 o de hablar y responder el demonio en estos  
 os sanctuarios, y engañar a los miserables, es  
 a muy commun, y muy aueriguada en Indias,  
 que donde ha entrado el Euangelio, y leuan  
 o la señal de la sancta Cruz, manifestamente  
 en mudecido el padre de las mentiras, Como  
 u tiempo escriue Plutarco, *Cur cessauerit Py* *Plutar. li.*  
*s fundere oracula.* Y san Iustino Martir trata *de trac re.*  
 go deste silencio que Christo puso a los demo *Iustin. in A*  
 s, que hablauan en los ydolos, como estaua *polo. pro*  
 cho antes prophetizado en la diuina escrip- *Christian.*  
 a. El modo que tenian de consultar a sus dio-  
 dos ministros infieles hechizeros, era como  
 monio les enseñaua, ordinariamente era de  
 he, y entrauan las espaldas bueltas al ydolo  
 ando hazia atras, y doblando el cuerpo, y in-  
 ando la cabeça, ponianse en vna postura fea,  
 y así

*De la Historia Moral de Indias.*

y assi consultauan. La respuesta de ordinario en vna manera de siluo temeroso, o con vn dolo, que les ponía horror, y todo quanto les auia, y mandaua era encaminado a su engaño, y dicion. Ya por la misericordia de Dios, y poder de I E S V Christo, muy poco se hizo de esto. Otro templo y adoratorio aun muy principal vuo en el Piru, que fue en la ciudad del Cuzco, adonde es agora el monasterio de S<sup>to</sup> Domingo, y en los sillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, se echa de ver que fue cosa muy principal. Era este templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ser templo y morada de todos los dioses. Porque en ella fueron los Reyes Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaron, estando cada ydolo en su particular asiento, y haziendole respeto y veneracion los de su prouincia, con vn genero de exceso de cosas que se trayan para su sacrificio, y con esto les parecia q̄ tenia seguras las prouincias ganadas, con tener como enrehenes a los dioses. En esta misma casa estaua el Puncto que era vn ydolo del Sol, de oro finissimo, de gran riqueza de pedreria, y puesto al Oriente con tal artificio que en saliendo el Sol daua en el como era el metal finissimo, boluián los rayos con tanta claridad que parecia otro Sol. Adorauan los Ingas por su dios, y al Pachayachic, que es el hazedor del cielo. En los despojos deste templo riquissimo dizen, que vn soldado

o aquella hermosísima plancha de oro del  
y como andaua largo el juego, la perdio vna  
che jugando. De donde toma origen el re-  
n, que en el Piru anda de grandes tahures di-  
ndo, juega el Sol, antes que nazca.

C A P. 13. De los soberuios Templos  
de Mexico.

E R O sin comparacion fue mayor la super-  
ticion de los Mexicanos afsi en sus ceremo-  
s, como en la grandeza de sus templos, que an-  
amente llamauan los Españoles el Cu, y de  
de ser vocablo tomado de los Isleños de San  
Domingo, o de Cuba, como otros mu-  
s que se vsan, y no son ni de España, ni de  
lengua que oy dia se vse en Indias, como  
Mayz, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y  
os tales. Auia pues en Mexico el Cu, tan fa-  
o templo de Vitzilipuztli, que tenia vna  
a muy grande, y formata dentro de si vn  
moso patio: toda ella era labrada de piedras  
ndes a manera de culebras asidas las vnas a  
orras, y por esso se llamaua esta cerca Coate-  
tli, que quiere dezir cerca de culebras. Tenia  
umbres de las camaras, y oratorios, donde  
dolos estauan, vn petril muy galano labrado  
piedras menudas, negras como azauache,  
stas con mucho orden y concierto, reuoca-  
odo el campo de blanco y colorado, que des-  
baxo luzia mucho. Encima deste petril avia  
s almenas muy galanas labradas como ca-

la. d. l. o. :

*Delá Historia Moral de Indias*

racoles tenia por remate de los estribos dos dios de piedra, assentados con vnos candeles en las manos, y dellos salian vnas como man de Cruz, con remates de ricas plumas amarillas y verdes, y vnos rapazejos largos de lo mismo. Por dentro de la cerca deste patio auia muchos aposentos de Religiosos, y otros en lo alto para Sacérdotes, y Papas, que assi llamauan a los primeros Sacérdotes que seruian al ydolo. Era este patio tã grande y espacioso, que juntauã dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vsauan en aquel Reyno, sin estoruo ninguno de ocho o diez mil hombres, que parece cosa increíble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriente, y Poniente, y Norte, y Medio dia: desde cada puerta destas principiaua vna calçada muy hermosa de dos y tres leguas, y assi auia en medio de la laguna, donde estaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, que la hermoseauan mucho. Estauã en el medio portadas quatro dioses, o ydolos los rostros hacia tosa las mismas partes de las calçadas. Frente de la puerta de este templo de Vitzilipucan auia treynta gradas de treynta braças de largura que las diuidia vna calle que estaua entre la calçada de el patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn passeadero de treynta pies de ancho todo cubierto calado: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, que en hilera vna braça vno de otro: estos mader

en muy gruesos, y estauan todos barrenados  
en unos agujeros pequeños: desde abaxo hasta  
la cumbre venian por los agujeros de vn made-  
ro otras vnas varas delgadas, en las quales esta-  
van enartadas muchas calaueras de hombres por-  
que sacrificauan: tenia cada vna veynte cabeças. Llegauan  
estas yleras de calaueras desde lo baxo hasta  
la cumbre de los maderos, llena la palizada de cabo  
a cabo, de tantas, y tan espessas calaueras, que po-  
nían admiracion y grima. Eran estas calaueras de  
que sacrificauan, porque despues de muer-  
ta y comida la carne trayan la calauera, y entre-  
nauanla a los ministros del templo, y ellos la en-  
traban alli, hasta que se cayan a pedaços, y tenian  
el cuidado de renouar con otras, las que cayán.  
En la cumbre del templo estauan dos piezas co-  
mo capillas, y en ellas los dos ydolos que se han  
en el templo de Vitzilipûztli, y su compañero Tlalòc,  
en las capillas dichas de figuras de talla, y  
estauan tan altas, que para subir a ellas auia vna  
escalera de ciêto y veynte gradas de piedra. De-  
spues de sus aposentos auia vn patio de quarêta  
en quadro, en medio del qual auia vna pie-  
dra de hechura de Piramide verde y pûtiaguda,  
de altura de cinco palmos, y estaua puesta para  
los sacrificios de hõbres q̄alli se hazian, porque  
estubo vn hombre de espaldas sobre ella le ha-  
cian doblar el cuerpo, y assi le abrian, y le sacauán  
el coraçon, como adelãte se dira. Auia en la ciu-  
dad de Mexico otros ocho o nueue templos, co-

En el mo

*De la historia Moral de Indias.*

mo este que se ha dicho, los quales estauan pedos vnos con otros dentro de vn circuyto grande, y tenian sus gradas particulares, y su patio aposentos, y dormitorios. Estauan las enfrac de los vnos a Poniente, otros a Levante: otros Sur, otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses, pero despues del templo de Vitzilipûztlî era el del ydolo Tezcapûca, que era dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto, y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de quales se hazia vna mesa de çiêto y veynte p de ancho, y junto a ella vna sala entapicada con cortinas de diuersas colores y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y los los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias effigies, y tallas con gran curiosidad, por que estos dos templos eran como Iglesias Catredales, y los demas en su respecto como parrochias, y hermitas. Y eran tan espaciosos, y de tâtos aposentos, que en ellos auia los misterios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desuentura de la miserable gente, que con tanta falta de sus haziendas, y trabajo, y vidas seruia a su proprio enemigo, que no pretendia de e

s q̄ destruyllas las almas, y cōsumilles los cuer-  
s: y con esto muy contentos pareciendoles por  
graue engaño, que tenían grâdes y poderosos  
ses, a quien tanto seruicio se hazia.

*C A P. 14. De los Sacerdotes, y officios  
que hazian.*

N todas las naciones del mundo se hallan  
hombres particularmente diputados al culto  
Dios verdadero, o falso, los quales firuen para  
sacrificios, y para declarar al pueblo lo que  
dioses les mandan. En Mexico vuo en esto  
año curiosidad, y remedando el demonio  
so de la Iglesia de Dios, pusotambien su or-  
de sacerdotes menores, y mayores, y supre-  
s, y vnos como Acolitos, y otros como Leuī  
Y lo que mas meha admirado, hasta en  
nombre parece que el diablo quiso vsurpar  
culto de Christo para si, porque a los supre-  
s Sacerdotes, y como si dixessemos Summos  
pontifices, llauã en su antigual lengua Papas los  
mexicanos, como oydia consta por sus histo-  
, y relaciones, Los Sacerdotes de Vitzili-  
tli sucedian por linages de ciertos barrios di-  
dados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos  
n por election, o ofrecimiento desde su ni-  
al templo. Su perpetuo exercicio de los Sa-  
lotes era incienfar a los, ydolos, lo qual se ha  
quatro vezes cada dia natural. La primera en  
neciendo, la segunda al medio dia, la tercera

*De la Historia Moral de Indias.*

â pueſta del Sol, la quarta a media noche. eſta hora ſe leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauan vn vozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn ſonido triſte, y despues de auer tañido ſalia el hebdomadario, o ſacerdote, en un modo veſtido de vna ropa blanca como Dematrica, con ſu incienſario en la mano lleno de braſa, la qual tomaua del braſero, o fogon, y perpetuamente ardia ante el altar, y en la otra mano vna bolſa llena de incienſo, del qual hebia de ſacrar en el incienſario, y entrando donde eſtaua el ydolo incienſaua cõ mucha reuerencia. Después tomaua vn paño, y con la miſma limpiaua el altar, y cortinas. Y acabado eſto, ſe yuan a vna plaza juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy riguroſa y cruel, hiriendole y ſacando ſangre en el modo que ſe dira quando ſe trate de la penitencia que el diablo enſeño a los ſuyos. Eſtos maytines a media noche ja mas faltauan, y los ſacrificios no podian entender otros ſino los los Sacerdotes: cada vno conforme a ſu grado y dignidad. Tambien predicauan a las gentes de ciertas feſtas, como quando dellas ſe trata de los maytines: tenian ſus rentas, y tambien ſe les hazian copioſas ofrendas. De la vncion con que ſe curaban los Sacerdotes ſe dira tambien adelante. En el Piru ſe ſuſtentauan de la heredad, que el Rey mandaua a los Châcaras de ſus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

AP. 15. De los Monasterios de Donzellas que invu-  
nento el demonio para su seruicio.

Y OMO la vida religiosa (que a imitaci6n de  
Iesu Christo, y sus sagrados Apostoles hã con-  
tado, y professan en la Sancta Iglesia tãtos sier-  
uos y sieruas de Dios) es cosa tan accepta en los  
ojos de su diuina Magestad, y con que tanto su  
santo nõbre se honra, y su Iglesia se hermosea,  
si el padre de la mentira ha procurado reme-  
diar esto, pero en cierta forma tener competẽcia  
para hacer a sus ministros que se señalen en asperen-  
cia y obseruancia. En el Piru yuo muchos Mo-  
nasterios de donzellas, que de otra suerte no po-  
n ser recibidas. Y por lo menos en cada Pro-  
vincia auia vno, en el qual estauan dos generos  
de mugeres; vnas ancianas q̃ llamauan Mama-  
õnas para enseõnança de las demas; otras erã mu-  
chachas, que estauan alli cierto tiẽpo y despues  
se sacauã para sus dioses, o para el Inga. Llama-  
se esta casa, o monasterio Acllaguãci, que es ca-  
sa de escogidas. Y cada monasterio tenia su vi-  
uero, o Governador llamado Appopãnaca, el  
qual tenia facultad de escoger todas las que qui-  
siese, de qualquier calidad que fuessen, siẽdo de  
veinte años abaxo, como le pareciessen de buen  
carácter y disposici6n. Estas encerradas alli, erã doctri-  
nadas alli por las Mamaõnas en diuerfas cosas  
necessarias para la vida humana, y en los ritos y

*De la Historia Moral de Indias:*

ceremonias de sus dioses: de allí se sacauan catorce años para arriba, y con grande guardia embiaua a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las guácas y sanctuarios cōseruando perpetua virginidad, parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerra del Inga: parte tambien para mugeres, o manabas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos a quien el las daua, y era hazelles gran merced: Este repartimiento se hazia cada año. Para el sustento de estos monasterios, que era gran cantidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades propias de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas quando el Appopanaca se las pedia, para encerrarlas en los dichos monasterios, y aun muchas ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles q̄ ganauan gran merito, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna de estas Mamacónas, o Acllas de linquido cōtra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viva, o matalla con otro genero de muerte cruel. Mexico tuuo tambien el demonio su modo de mandar, aunque no les duraua la profesion y facticia mas de por vn año. Y era desta manera: dentro de aquella cerca grandissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos salas de recogimiento vna frontero de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres

solo auia dōzellas de doze a treze años, a las  
 males llamauan las Moças de la penitēcia: eran  
 ras tãtas como los varones: viuã en castidad y  
 usura como donzellas diputadas al culto de  
 dios. El exercicio que tenia, era regar y barrer  
 templo, y hazer cada mañana de comer al ydo  
 y a sus ministros, de aquello que de limosna  
 cogian los religiosos. La comida que al ydolo  
 zian, eran vnobollos pequeños en figura de  
 nos y pies, y otros retorcidos como melcochas:  
 on este pan hazian ciertos guisados, y ponian-  
 o al ydolo delante cada dia, y comianlo sus Sa- **D<sup>no</sup> 141**  
 dotes, como los de Bel, que cuenta Daniel.  
 auan estas moças tresquiladas, y despues dexa  
 n crecer el cabello hasta cierto tiempo. Leuã-  
 ãse a media noche a los maytines de los ydo  
 s, que siēpre se hazian, haziendo ellas los mis-  
 mos exercicios que los Religiosos. Tenian sus  
 adessas, q̄ las ocupauan en hazer liços de mu-  
 s lauores para ornato de los ydolos y templos.  
 traje que a la continua trayan, era todo blan-  
 sin labor ni color alguna. Hazian tãbien su pe-  
 encia a media noche, sacrificandose con herir  
 en las puntas de las orejas, en la parte de arria-  
 y la sangre que se sacauan ponianfela. en las  
 xillas: y dentro de su recogimiento teniã vna  
 peaca, donde se lauauan aquella sangre: viuian  
 honestidad y recato. Y si hallauan, que vies-  
 alguna faltado aunque, fuesse muy leuemente;  
 e emission moria luego, diziendo que auia

*De la Historia Moral de Indias*  
violado la casa de su dios: y tenian por agüero  
por indicio de auer sucedido algun mal caso de  
estos, si vian passar algũ raton, o murciégalo en  
capilla de su ydolo, o que auian roydo algun vno  
porque dezian que si no viera precedido alg  
delicto, no se atreuiera el raton, o murciégalo  
hazer tal descortesia. Y de aqui procediã a hazer  
pesquisa, y hallando el delinquente por prin-  
cipal que fuesse, luego le dauã la muerte. En  
monasterio no eran admitidas donzellas sino  
vno de seys barrios, que estauan nombrados  
era el efecto: y duraua esta clausura, como esta  
cho vn año, por el qual ellas o sus padres auian  
hecho voto de seruir al ydolo en aquella forma  
y de alli salian para casarse. Alguna semejanza  
tiene lo destas donzellas, y mas lo de las del P  
con las virgenes Vestales de Roma, que refieren  
los historiadores, para que se entienda como  
demonio ha tenido eudacia de ser seruido de gente  
que guarda limpieza, no porque a el le agrada  
la limpieza, pues es de suyo espiritu inmũdo, sino  
por quitar al summo Dios en el modo q̄ puede  
esta gloria de seruirse de integridad y limpieza.

CAP. 16. De los Monasterios de Religiosos que  
ne el demonio para su supresticion.

COSA es muy sabida por las cartas de los  
dres de nuestra Cõpañia escriptas de Japon  
multitud y grandeza que ay en aquellas tier

Religiosos, q̄ llamã bonços, y sus costúbrēs  
 supersticion, y mentiras: y así destos no ay q̄  
 zir de nueuo. De los Bonços, o Religiosos de  
 China refieren padres que estuuieron alla dē  
 auer diuersas maneras, o ordenes, que viuie-  
 n, vnos de habito blanco y con bonetes: y otros  
 habito negro sin bonete ni cabello, y que de  
 linario son poco estimados, y los Mandarines  
 ministros de justicia los açotan como a los de  
 s. Estos professan, no comer carne, ni pescado,  
 cosa uiua, sino arroz, y yernas, mas de secreto  
 men de todo, y son peores que la gente com-  
 n. Los Religiosos de la Corte que esta en Pa-  
 in, dizen que son muy estimados. A las Vare-  
 o monasterios destos monges van de ordina-  
 los Mandarines a recrearse, y quasi siempre  
 eluen borrachos. Estan estos monasterios de  
 linario fuera de las ciudades: dentro dellos ay  
 plos, pero en esto de ydolos y templos, ay po-  
 urtosidad en la China, porque los Manda-  
 es hazen poco caso de ydolos, y tienen los  
 r cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida  
 un otro parayso, sino tener oficio de Manda-  
 ni otro infierno sino las carceles que ellos  
 ra los delinquentes. Para el vulgo dizen que  
 necesario entretienella con ydolatria, como  
 ten lo apunta el Philosopho de sus Gouverna-  
 es. Yaun en la escriptura fue genero de escusa  
 e dio Aaron del ydolo del Bezerro que fabri-  
 Con todo esso vsan los Chinqs en las Popas de

Arist. 1.º

Methap.

Exod. 31.

Ee 5 sus

*Dela Historia Moral de Indias*

3  
sus nauos en vnas capilletas traer alli pu  
vna donzella de bulto assentada en su silla  
dos Chinas delante della arrodillados a ma  
de Angeles, y tiene lumbre de noche y de dia  
quando han de dar ala vela le hazen muchos  
crificios, y ceremonias con gran ruydo de ara  
bores, y campanas, y echan papeles ardiendo  
la popa. Viniedo a los Religiosos, no se que  
el Piru aya auido casa propria de hombres rec  
gidos, mas de sus Sacerdotes, y hechizeros, y  
eran infinitos. Pero propria obseruancia en d  
de parece auella el demonio puesto fue en M  
xico, porque aua en la cerca del gran temp  
dos monasterios, como arriba se ha tocado: y  
de donzellas, de que se trato: otro de manceb  
recogidos de diez y ocho a veynte años, los  
les llamauan Religiosos. Trayan en las cabe  
vnas coronas como frayles: el cabello poco m  
crecido que les daua a media oreja, excepto q  
al colodrillo dexauan crecer el cabello quatro  
dos en ancho, que les descendia por las espald  
y a manera de trançado los atauauan, y tran  
uan. Estos mancebos que seruian en el temp  
de Vitzilipuztli, viuian en pobreza, castidad  
hazian el officio de Leuitas administrando a  
Sacerdotes, y dignidades del templo el incien  
rio, la lumbre, y los vestimentos: barriau los  
gares sagrados: trayan leña para que siempre  
diessse en el brasero del dios, que era como la  
para la qual ardia continuo delante del altar  
ydo

lo, Sin estos mancebos auia otros muchachos,  
eran como monazillos, que seruian de cosas  
nauales, como era enramar, y componer los tē  
s con rosas y juncos, dar agua a manos a los Sa  
dotes, administrar nauajuelas para sacrificar,  
con los que yuan a pedir limosna, para traer  
frenda. Todos estos tenian sus prepositos  
tenian cargo dellos, y viuian con tanta hone  
dad, que quando salian en publico dōde auia  
geres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos  
el suelo sin osar alçarlos a mirarlas. trayan por  
tudo vnas sauanas de red. Estos moços recogi  
tenian licencia de salir por la ciudad de qua  
en quatro, y de feys en feys, muy mortificados  
pedir limosna por los barrios, y quando no se la  
uan, tenian licencia de llegar a las sementes  
y coger las espigas de pan, o maçorcas, que  
en menester, sin que el dueño osasse hablarles  
uitarfelo. Tenian esta licencia, porque viuiã  
pobreza sin otra renta mas de la limosna. No  
lia auer mas de cinquenta: exercitauanse en  
itencia, y leuantauanse a media noche, a ta  
vnos caracoles, y bozinas, con que desperta  
a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos  
que no se apagasse la lumbre que estaua de  
te del altar: administrauan el incienfario con  
e los Sacerdotes, incienfauan el ydolo a me  
noche, a la mañana, y al medio día, y a la ora  
n. Estos estauan muy sujetos y obedientes a  
mayores, y no salian vn punto de lo que les  
manda

De la Historia Moral de Indias  
mandauan. Y despues que a media noche acuan de enciensar los Sacerdotes, estos se yu vn lugar particular, y sacrificauan sacandose gre de los molledos con vnas puntas duras y gudas, y la sangre q̄ assi sacauā, se la poniā por fienes hasta lo baxo de la oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: n vntauan estos moços con ningun betun en beça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: vestido era vna tela que alla se haze muy alba y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza penitencia vn año entero, en el qual viuian mucho recogimiento y mortificacion. Ciert de marauillar, que la falsa opinion de Religio pudieffe en estos moços y moças de Mexico to, que con tan gran aspereza hizieffen en sacrificio de satanas, lo q̄ muchos no hazemos en sacrificio del altissimo Dios. Que es graue confusio para los que con vn poquito de penitencia quizen estan muy vfanos y contentos. Aunque no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año lo hazia mas tolerable.

CAP. 17. De las penitencias, y asperezas, que han usado los Indios por persuasion del demonio.

Y Pues hemos llegado a este punto, bien que assi para manifestar la maldita solia de satanas, como para confundir y despo:

nuestra tibieza en el seruicio de el summo  
 s, digamos algo de los rigores y penitencias  
 ñas, que esta miserable gente hazia por per  
 ñon del demonio, como los falsos prophetas  
 baal, que con lancetas se herian, y sacauan sen  
 y como los que al fuzio Beel segor sacrifico- <sup>3. Reg. 18.</sup>  
 sus hijos y hijas y los passauan por fuego, <sup>Psal. 105.</sup>  
 ndan testimonio las diuinas letras, que <sup>Num. 25.</sup>  
 apre satanas fue amigo de ser seruido a <sup>4. Reg. 21.</sup>  
 cha costa de los hombres. Ya se ha di-  
 que los Sacerdotes y Religiosos de Me-  
 se leuantauan a media noche, y auiendo in-  
 fado al ydolo los Sacerdotes, y como dignida  
 del templo, se yuan a vn lugar de vna pieça  
 a, donde auia muchos asientos, y alli se sen-  
 n, y tomando cada vno vna puyade Man-  
 , que es como alesna, o punçon agudo, o con  
 genero de lancetas, o nauajas passauanse las  
 orrillas junto a la espinilla sacándose mucha  
 re, con la qual se vntauan las sienes, bañan-  
 on la demas sangre las puyas, o lancetas, y  
 ian las despues entre las almenas del patio  
 adas en vnos globos, o bolas de paja, para q̄  
 os las viesse, y entendiesse la penitencia que  
 an por el pueblo. Lauanse desta sangre en  
 laguna diputada para esto llamada Ezapan  
 es agua de sangre, y auia gran numero destas  
 etas, o puyas en el templo, porque ninguna  
 de seruir dos vezes. Demas de esto tenian  
 des ayunos estos Sacerdotes, y Religiosos,  
 como

De la Historia Moral de Indias.

como era ayunar cinco y diez dias arreo a  
de algunas fiestas principales, que eran esta  
mo Quatro temporas. Guardauan tan estrech  
mente la continencia, que muchos dellos po  
venir a caer en alguna flaqueza, se hendian  
medio los miembros viriles, y hazian mil e  
para hazerse impotentes, por no ofender a  
dioses: no beuan vino: dormian muy poco,  
que los mas de sus exercicios eran de noche,  
zian en sicrueldades, martirizandose por el  
blo, y todo a trueco de que les tuuiesse a por  
des ayunadores, y muy penitentes. Vsuaua d  
plinarse con vnas sogas que tenian nudos, y  
solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo ha  
disciplina en la procession y fiesta que se haz  
y dolo Tezcatlipuca, que se dixo arriba, en  
dios de la penitencia, Porq̄ entóces lleuaua  
dos en las manos vna sogas de hilo d̄ Mang  
nueuas de vna braç<sup>s</sup> con vn nudo al cabo  
con aquellas se disciplinauan dandose gran  
golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta  
nauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comi  
do vna sola vez al dia, y apartados de sus m  
res, y no salia del templo aquellos cinco dias  
tandose reziamente con las sogas dichas. De  
penitencias y extremos de rigor que vsan los  
zos, hablan largo las cartas de los Padres de  
Compañia de I E S V S, que escriuieron de  
India, aunque todo esto siempre ha sido sop  
ficado, y mas por apariencia que verdad. E  
I

u para la fiesta de el Ytu, q̄ era grande, ayuna  
oda la gente dos dias, en los quales no llega  
a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni  
Chicha, y este modo de ayunar vsauan  
ho. En ciertos pecados hazian penitencia de  
darse con vnas hortigas muy asperas: otras  
es darse vnos a otros con cierta piedra quã  
d de golpes en las espaldas. En algunas par  
sta ciega gēte por persuasiō de el demonio  
an a sierras muy agras yalli hazen vida as  
sima largo tiempo. Otras vezes se sacrifi  
despeñandose de algun alto risco, que todos  
embustes, del que ninguna cosa ama mas  
el daño, y perdicion de los hombres.

*A P 18. De los sacrificios que al demonio ha  
zian los Indios, y de que cosas.*

No que mas el enemigo de Dios, y de los  
ombres ha mostrado siempre su astucia, ha  
en la muchedumbre y variedad de ofrendas  
sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñã  
los infieles. Y como el consumir la substan  
de las criaturas en seruicio y culto del Cria  
es acto admirable, y proprio de Religion,  
o es sacrificio: Assi el padre de la menura  
uentado, que como a autor y señor le ofrez  
y sacrificuen las criaturas de Dios. El pri  
genero de sacrificios que vsaron los hom  
fue muy senzillo, ofreciēdo Cayn de los fru  
tos

*De la Historia Moral de Indias*

*Gen. 8.*

*Gen. 15.*

tos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado lo qual hizieron despues tambien Noe, y Abraham, y los otros Patriarchas, hasta que por Moyses le dio aquel largo Ceremonial del Levitico, en que se ponen tantas fuertes y diferencias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias: Assi tambien satanas en algunas naciones se ha contenido con enseñar, que le sacrificuē de lo que quiere como quiera que sea: en otras ha pasado adelante en dalles multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admirarse parece que es querer claramente competir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan los infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsaron sacrificar Coca, que es vna yerua que mucho estiman, y Mayz que es su trigo, y plumas de corchales, y chas de la mar, ya vezes oro, y plata, figurado dello animalejos, tambien ropa fina de Cumar, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariamente sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios, para alcançar buenos temporales, o para librarse de peligros y males. En el segundo mundo era su ordinario sacrificio de Cuies, que son vnos animalejos como gaçapillos, que estiman los Indios bien. Y en cosas de importan-

o personas caudalosas ofrecian carneros de la  
 ra, o Pacos (rasos, o lanudos) y en el numero,  
 las colores, y en los tiempos auia gran confu-  
 sion, y ceremonia. El modo de matar qual-  
 quer res chica, o grande, que vsauan los Indios,  
 si su ceremonia antigua, es la propria que tie-  
 nen los Moros, que llaman el Alquible. Que es,  
 matar la res encima del brazo derecho, y boluer-  
 se los ojos hazia el Sol diziendo diferentes pala-  
 bras, conforme a la qualidad de la res que se ma-  
 ta. Porque si era pintada, se dirigian las pala-  
 bras al Chuquilla, o trueno, para que no faltasse  
 la lluvia: y si era blanco raso, ofrecian le al Sol  
 algunas palabras, y si era lanudo con otras, para  
 que alumbrasse, y criasse: y si era guanaco, q̄ es  
 blanco o pardo, dirigian el sacrificio al Viracocha.  
 En el Cuzco se mataua con esta ceremonia cada  
 año un carnero raso al Sol, y se quemaua vestido  
 con una camiseta colorada, y quando se quemaua,  
 se quemaua también ciertos cestillos de Còca en el fuego (que  
 se llamau Villcaròncas) y para este sacrificio tenia  
 un sacerdote dipurada, y ganado q̄ no seruia de otra cosa.  
 También sacrificau paxaros, aunque esto no se  
 ha tan frequente en el Piru como en Mexico  
 donde era muy ordinario el sacrificio de codorni.  
 Los del Piru sacrificauan paxaros de la pue-  
 rta que afsillaman alla al desierto, quando auian  
 de ir a la guerra, para hazer disminuir las fuer-  
 zas de las guacas de sus contrarios. Este sacrifi-  
 cio se llamaua Cuzcouicça, o Conteuicça, o Hua-

*De la Historia Moral de Indias:*

llauicça, o Sopauicça, y haziãlo en esta forma. maúan muchos generos de paxaros de la pu y juntauã mucha leña espinosa, llamada Yan la qual encendida juntauan los paxaros, y esta ta llamauan Quiço, y los echauã en el fuego, al redor del qual andauan los oficiales del sacrificio con ciertas piedras redõdas, y esquinadas, adde estauã pintadas muchas culebras, leones, sapo tygres, diziendo (V sachum) q̄ significa, Suces nuestra victoria bien, y otras palabras en que zian: Pierdanse las fuerças de las Guacas de r stros enemigos. Y sacauan vnos carneros pried que estauan en prision algunos dias sin com que se llamauan Vrcu, y matãdo los dezian, q̄ así como los coraçones de aquellos anima estauan desmayados, así desmayassen sus con rios. Y si en estos carneros vian, que cierta car que esta detras del coraçon, no se les auia con mudo con los ayunos, y prision passada, tenian por mal agüero. Y trayan ciertos perros neg llamados Apurúcos, y matauanlos, y echauan en vnllano, y con ciertas ceremonias hazian mer aquella carne a cierto genero de ger. Tambiẽ hazian este sacrificio, para que el l ga nõ fuesse ofendido con ponçoña, y p esto ayunauan desde la mañana hasta que sa la Estrella, y entonces se hartauan, y zah rauana vsança de Moros. Este sacrificio el mas accepto para contra los dioses de los co trarios. Y aunque el día de oy ha cessado qu

o esto por auer cessado las guerras, con lo hán quedado rastros, y no pocos para evidencias particulares de Indios communes, de Caciques, o de vnos pueblos con otros. En tambien sacrificauan, o ofrecian conchas de la mar que llaman Mollo, y ofrecianlas a las fuentes, y manantiales, diciendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las cosas. Tienen diferentes nombres segun la concha, y asi firuen a diferentes efectos. Vsan de las conchas quasi en todas las maneras de sacrificios, y aun el dia de oy echan algunos el Mollo molido en la Chicha por supersticion. Finalmente de todo quanto sembrauan, y criaban, si les parecia conueniente, ofrecian sacrificios. Tambien auia Indios señalados para hacer sacrificios a las fuentes manantiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y châcras, o heredades, y hazian los en acabando de sembrar, y que no dexassen de correr, y regassen las heredades. Estos sacrificios elegian los mejores por sus fuertes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua lo que se necesitaba de sacrificar, y lo entregauan a los que tenian el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y hazianlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes, y manantiales y rios crecen por la humedad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El dia de oy aun

Ff 2                      queda

*De la Historia Moral de Indias.*

queda toda via esta veneracion de las fuentes, nãtiales, acequias, arroyos, o rios, que passan por lo poblado, y chãcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes, y rios de los despoblados. el encuentro de dos rios hazen particular reuerencia y veneracion, y alli se lauan para sanar vndose primero con harina de mayz, o con otras cosas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

*CAP. 19. De los sacrificios de hombres que hazian.*

**P**ERO lo que mas es de doler de la desuerra desta triste gente, es el vassallaje q̄ pagan a demonio sacrificandole hombres q̄ son a yndios de Dios, y fueron criados para gozar de ellos. En muchas naciones vsaron matar por acompañamiento de sus defuntos, como se dice arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauan que podria mejor seruirse en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru sacrificar niños de quatro, o seys años hasta diez, y lo mas desto era en negocios que importauan al Inga, como en enfermedades suyas para alcançalle salud: tambien quando yua a la guerra por la victoria. Y quando le uaua la Borla al nueuo Inga, q̄ era la insignia del Rey, como aca el ceptro, o coronacion, en la solemnidad sacrificauan quantidad de doziientos ni-

quatro a diez años: duro y inhumano espe-  
 culo. El modo de sacrificarlos era, ahogarlos  
 en terrarlos con ciertos visajes y ceremonias:  
 algunas vezes los degollauan, y con su sangre se vn-  
 an de oreja a oreja. Tambien sacrificauan dō-  
 las, de aquellas que trayan al Inga de los mo-  
 terios, que ya arriba tratamos. Vna abusion  
 a en este mismo genero muy grande y muy ge-  
 al, y era, q̄ quando estaua enfermo algun In-  
 principal, o comun, y el agorero le dezia, q̄  
 cierto auia de morir, sacrificauan al Sol, o al  
 sacōcha su hijo, diziendole, que se cōtentasse  
 el, y que no quisiēse quitar la vida a su pa-  
 . Semejante crueldad a la que refiere la Escri-  
 tura, auer vsado el Rey de Moab en sacrificar <sup>4. Reg. 5o</sup>  
 su hijo Primogenito sobre el muro a vista de los  
 Israel: a los quales parecio este hecho tan tri-  
 que no quisieron apretalle mas, y asy se bol-  
 ron a sus casas. Este mismo genero de cruel  
 sacrificio refiere la diuina escriptura, auerse vsa-  
 entre aq̄llas naciones Barbaras de Chanancos  
 y sebuseos, y los demas de quien escriue el libro <sup>Sa. xi. 8. 9</sup>  
 la Sabiduria, Llamam paz, viuir en tantos y tã <sup>14.</sup>  
 ues males, como es sacrificar sus proprios hi-  
 so hazer otros sacrificios ocultos, o velar toda  
 noche haziendo cosas de locos, y asy ni guar-  
 a limpieza en su vida, ni en sus matrimonios,  
 o que este de enuidia quita al otro la vida, esto  
 o le quita la muger, y el contento, y todo anda  
 uel to sangre, muertes, hurtos, engaños, cor-  
 Ff 3                      rupcion,

*De la Historia Moral de India*

*Psal. 105.*

rupcion, infidelidad, alborotos, perjuyzios, mōnes, oluido de Dios, contaminar las almas, trocar el sexo, y nacimiento, mudar los matrimonios, desorden de adulterios, y suziedades, porq̄ la idolatria es vn abismo de todos males. Esto dize Sabio de aq̄llas gentes, de quien se quexa David que aprendieron tales costumbres los de Israel hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni fue agradable, porque como es autor de la vida y todo lo demas hizo para el hombre, no le agoda que quitē hombres la vida a otros hombres y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abraham la prouò, y aceptò el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consintio. De donde se vee la malicia y tirania del demonio, q̄ esto ha querido exceder a Dios, gustado ser adorado con derramamiento de sangre humana, por este camino procurando la perdicion de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

*CAP. 20. De los Sacrificios horribles de hombres que usaron los Mexicanos,*

**A**VNQUE en el matar niños, y sacrificio de sus hijos los del Piru se auentajaron a los de Mexico, porque no he leydo, ni entendido que usassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos

del Pitu, y aun a quantas naciones ay en el  
do. Y para que se vea la grande suertura, en  
nia ciega esta gente el demonio, referire por  
nso el vso inhumano que tenia en esta parte.  
neramente los hombres que se sacrificauan  
auidos en guerra, y sino eran de captiuos,  
hazian estos solemnes sacrificios. Que parece  
ieron en esto el estilo de los antiguos, que se  
quieren dezir autores, por esto, llamauan  
ma al sacrificio, porque era de cosa vencida,  
o tambien la llamauan *Hostia quasi ab hoste;*  
que era ofrenda hecha de sus enemigos, aun  
el vso fue estēdiendo el vn vocablo y el otro  
do genero de sacrificio. En efecto los Mexi-  
os no sacrificauan a sus ydolos sino sus capti-  
y por tener captiuos para sus sacrificios, era  
ordinarias guerras. Y assi quando peleauan  
y otros procurauā auer viuos a sus cōtrarios  
enderlos, y no matallos, por gozar de sus sa-  
cios, y esta razō dio Moteçuma al Marques  
Valle, quando le preguntō, como siendo tan  
feroso, y auiendo conquistado tantos Rey-  
no auia sojuzgado la Prouincia de Tlascāla,  
tan cerca estaua? Respondio a esto Moteç-  
ta, que por dos causas no auian allanado a que  
rouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo  
ieran. La vna era por tener en que exercitar  
uentud Mexicana, para que no se criasse en  
o y regalo. La otra y principal, que auia re-  
gado a quella Prouincia para tener de donde

*De la Historia Moral de Indias*

sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses, El modo q̄ tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, matauan los que auian de ser sacrificados, y hazian al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, era, que a todos los ponian en hilera al pie de ella, con mucha gente de guardia que los cercaua. Luego vn Sacerdote vestido con vna alua tallada de fluccos por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn ydolo hecho de masa de blados y mayz amassado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas del templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamauase la piedra Quauxicalli, que quiere dezir la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escalerilla que estaua enfrente del humilladero, y baxando por otra que estaua de la otra parte, siempre abraçado con su ydolo, subia a donde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro yua mostrando a cada ydolo a cada vno en particular, y diziẽdoles, Este es vuestro Dios. Y en acabando de mostrarles decendia por el otro lado de las gradas, y todos los q̄ auian de morir se yuan en procossion, hasta el lugar donde auian de ser sacrificados, y alli llamauan aparejados los ministros que los auian de sacrificar, El modo ordinario del sacrificio era  
abr

ir el pecho al que sacrificauan, y sacandole el  
açon medio viuo, al hombre lo echauan a ro  
por las gradas del templo, las quales se baña  
en sangre. Lo qual para que se entienda me  
es de saber, que al lugar del sacrificio salian  
s Sacrificadores cõstituydos en aquella digni  
de los quatro para tener los pies y manos del  
auiã de ser sacrificado, y otro para la gargan  
otro para cortar el pecho, y sacar el coraçõ  
sacrificado. Llamauan a estos Chachalmua,  
en nuestra lengua es lo mismo que ministro  
cosa sagrada, era esta vna dignidad suprema,  
entre ellos tenuta en mucho, la qual se hereda  
como cosa de mayorazgo. El ministro que te  
oficio de matar, que era el sexto destos, era  
do y reuerenciado como supremo Sacerde-  
Pontifice, el nombre del qual era diferente,  
en la diferencia de los tiempos, y solemnida  
en que sacrificaua, asì mismo eran diferẽtes  
vestiduras, quando salian a exercitar su officio  
diferentes tiempos. El nombre de su dignidad  
Papa y Topilzin: el traje y ropa era vna cor  
colorada a manera de Dalmatica con vnã  
aduras por orla: vna corona de plumas ricas  
dẽs y amarillas en la cabeça: y en las orejas  
os como farcillos de oro, engastadas en ellos  
s piedras verdes: y debaxo de el labio junto al  
lio de la barua vna pieça como cañutillo de  
piedra azul. Venian estos seys Sacrificados  
el rostro y las manos vntados de negro muy

*De la Historia Moral de Indias.*

atezados: los cinco trayan vnas cabelleras muy crespadas y rebueltas con vnas vendas de cueneñidas por medio de las cabeças, y en la frente trayan vnas rodelas de papel pequeñas pintadas de diuersas colóres, vestidos con vnas Dalmáticas blancas labradas de negro: Con este atuero se reuestia en la misma figura del demonio, que verlos salir con tan mala catadura, ponía grandísimo miedo a todo el pueblo. El supremo sacerdote traya en la mano vn gran cuchillo de dernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote trayan vn collar de palo labrado a manera de vna cubra. Puestos todos seys ante el ydolo hazian humillacion, y ponianse en orden junto a la piramidal, que arriba se dixo, q̄ estaua frente de la puerta de la camara del ydolo. Era tan puntiaguda esta piedra, que echado de espaldas sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se doblaua de tal suerte, que dexando caer el cuchillo sobre el pecho con mucha facilidad se abria vn libre por medio. Despues de puestos en orden estos Sacrificadores sacauan todos los que auian preso en las guerras, que en esta fiesta auian de ser sacrificados, y muy acompañados de gente de guardia subianlos en aquellas largas escaleras todos en renglera, y desnudos en carnes al lugar donde estauan apercebidos los ministros. Y llegando cada vno por su orden los seys Sacrificadores lo tomauan vno de vn pie y otro de otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo ech

de espaldas encima de aquella piedra pun-  
da, dóde el quinto destes ministros le echa  
el collar a la garganta, y el summo Sacerdote  
abra el pecho con aquel cuchillo con vna pre-  
ta estraña, arrancandole el coraçon con las  
manos, y assi baheando se lo mostraua al Sol,  
y ten ofrecia aquel calor y baho del coraçon, y  
yo boluia al ydolo, y arrojaualo al rostro. Y  
después el cuerpo del sacrificado le echauan ro-  
dado por las gradas del templo con mucha fa-  
tidad, porque estaua la piedra puesta tan jun-  
ta a las gradas, que no auia dos pies de espacio  
entre la piedra y el primer escalon, y assi con vn  
tapie echauan los cuerpos por las gradas a-  
trás. Y desta suerte sacrificauan todos los que  
vno por vno, y después de muertos y echados  
abaxo los cuerpos los alçauan los dueños,  
cuyas manos auian sido presos y se los lleua-  
ban, y repartianlos entre si, y se los comian cele-  
brando con ellos solemnidad, los quales por po-  
que fuessen, siempre passauan de quarenta  
a cinquenta, porque auia hombres muy diestros  
en captiuar. Lo mismo hazian todas las demas  
ceremonias, y mitado a los Mexicanos  
sus ritos y ceremonias en seruicio de sus dioses.

AP. 21. *De otro genero de sacrificios de hombres,  
que usauan los Mexicanos.*

V I A otro genero de sacrificio en dinersas  
fiestas, al qual llamauan *Racaxipe Veliztli*,  
que

*De la Historia Moral de Indias*

que quiere dezir desollamiento de persona. Llamose asy, porq̄ en ciertas fiestas tomauan esclauo, o esclauos segun el numero que querian, y desollandoles el cuero se lo vestia vna persona diputada para esto. Este andaua por todas las casas, y mercados de las ciudades cantando baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo en el rostro, vntandole con aquella sangre que toquajada: Duraua esta inuencion, hasta que el rostro se corrompia. En este tiempo juntauan esclauos que asy andauan mucha limosna, la qual se gastaua en cosas necessarias al culto de sus dioses. En muchas destas fiestas hazian vn desafio entre el que auia de sacrificar y el sacrificado en esta forma. Atauan al esclauo por vn pie en una rueda grande de piedra, y dauanle vna espada y rodela en las manos, para q̄ se defendiese, y luego el que le auia de sacrificar armado con una espada y rodela. Y si el que auia de ser sacrificado, preualecia contra el otro, quedaua libre de el sacrificio, y con nombre de Capitan famoso, y como tal era despues tratado. Pero si era vencido, alli en la misma piedra en que estaua atado le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era, quando dedicauan algun captiuo, que representaua al ydolo, cuya semejança dezian que era. Cada año dauan vn esclauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la semejança viua del ydolo. qual luego que entraua en el oficio despues

bien lauado, le vestian todas las ropas y in-  
das de el ydolo, y ponianle su mismo nom-  
y andaua todo el año tan honrado y reueren-  
o como el mismo ydolo. Traya consigo siem-  
doze hóbres de guarda, porque no se huyese  
con esta guarda le dexauan andar libremen-  
or donde queria, y si a caso se huya, el princi-  
de la guardia entraua en su lugar, para repre-  
ar el ydolo, y despues ser sacrificado. Tenia  
este Indio el mas honrado aposento de el tē-  
l donde comia, y beuia, y adonde todos los  
cipales le venian a seruir y reuerenciar,  
endole de comer con el aparato y orden q̄  
grandes. Y quando salia por la ciudad, yua  
acompañado de señores, y principales, y lle-  
vna flautilla en la mano, que de quando en  
do tocava, dando a entender, que passaua, y  
o las mugeres salian con sus niños en los  
os, y se los ponian delante saludandole co-  
Dios: lo mismo hazia la demas gēte. De no-  
e metian en vna jaula de rezias vergetas, por  
no se fuesse, hasta que llegando la fiesta le  
ficauan, como queda arriba referido. En las  
as dichas, y en otras muchas traya el demo-  
engañados y escarnecidos a los miserables, y  
anta la multitud de los que eran sacrificados  
esta infernal crueldad, que parece cosa in-  
ple. Porque afirman que auia vez que pas-  
n de cinco mil, y dia vno que en diuersas par-  
aeron assi sacrificados mas de veynte mil.

Para

*De la Historia Moral de Indias*

Para esta horrible matança vsaua el diablo sus ministros vna donosa inuencion, y era, quando les parecia yuan los Sacerdotes de las nas a los Reyes, y manifestauanles, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen ellos. Luego los Reyes se apercebían, y auisaban vnosa otros, como los dioses pedian de comer por tanto que apercibiesen su gente para vn señalado, embiando sus mensajeros a las prouincias contrarias, para que se apercibiesen a vn a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y denadas sus compañías y esquadrones, salian a campo situado, donde se juntauan los exercitos, y toda su contienda y batalla era prenderse vn a otros para el efecto de sacrificar, procura señalar se assi vna parte como otra en traer captiuos para el sacrificio, de suerte que en las batallas mas pretendian prenderse, que matar, porque todo su fin era, traer hombres viuos para dar de comer a los ydolos: y este era el modo que trayan las victimas a sus dioses. Y es de uertir, que ningun rey era coronado, sino uenia primero alguna prouincia, de suerte que se xesse grã numero de captiuos para sacrificio a sus dioses. Y assi por todas vias era infinita cantidad de sangre humana, q̃ se vertia en honra de sus dioses.

CAP. 22. Como ya los mismos Indios estauan cansados y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.

STA tan excessiua crueldad en derramar tanta sangre de hombres, y el tributo tan peo de auer de ganar siempre eaptiuos para el tento de sus dioses, tenia ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendoles cosa afrible, y con todo esso por el gran miedo que ministros de los ydolos les ponian de su parte por los embustes con que trayan engañado el pueblo, no dexauan de executar sus rigurosos castigos: mas en lo interior desseauan verse libres de tan pesada carga. Y fue prouidencia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gente los primeros, que les dieron noticia de la venida de Christo, porque sin duda ninguna les pareció buena ley y buen Dios, el que así se quería introducir. A este proposito me contó vn padre grande en la nueua España, que quando fue a aquel Reyno no auia preguntado a vn Indio viejo y principal, como los Indios auian recibido tan presto la ley de I E S V Christo y dexado la suya sin disputa ni mas prueua, ni aueriguacion, ni disputa de ello? que parecia se auian mudado sin motivo por razon bastante: respondió el Indio. Nosotros padre, que tomamos la ley de Christo tan fácilmente como dizes, porque te habia de haber, que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las cosas que los ydolos nos mandaban, que auiamos tratado de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que vesotros nos presentastes, nos pareció que no, tenia crueldades y que

*De la Historia Moral de Indias*

y que era muy a nuestro proposito, y tan ju-  
buena, entendimos que era la verdadera le-  
así la recibimos con gran voluntad. Lo que  
Indio dixo, se confirma bien con lo que se lee  
las primeras relaciones, que Hernádo Cortes  
bio al Emperador Carlos Quinto, donde refi-  
que despues de tener conquistada la ciudad  
Mexico, estando en Cuyoacan, le vinieron Em-  
baxadores de la Republica y prouincia de Me-  
ca pidiéndole, que les embiasse su ley, y quise se la  
clarasse, por que ellos pretendian dexar la suya,  
que no les parecia bien. Y así lo hizo Cortes  
oy dia son de los mejores Indios y mas bue-  
Christianos, que ay en la nueua España. Los  
pañoles que vieron aquellos crueles sacrificios  
de hombres, quedaron con determinacion  
hazer todo su poder para destruyr tan mala  
carneceria de hombres. Y mas quando vieron  
que vna tarde ante sus ojos sacrificaron sesenta  
soldados Españoles, que auian prendido  
en vna batalla que tuuieron durante la con-  
quista de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcúco  
en vn aposento escrito de carbon: Aqui está  
preso el desuenturado de fulano con sus con-  
ñeros, que sacrificaron los de Tezcúco. Aca-  
tambien vn caso extraño pero verdadero, que  
refieren personas muy fidedignas, y fue, que  
do mirando los Españoles vn espectáculo  
aquellos sacrificios, auiendo abierto y sacado  
coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto  
echa

andole rodando por la escalera abaxo como  
 a su costumbre; quando llego abaxo, dixo el  
 nuncio a los Españoles en su lengua: Caualle-  
 ros, muerto me han, lo qual caufo grandissima la-  
 gima y horror a los nuestros. Y no es cosa increy-  
 ble, que aquel hablasse auriendole arracado el co-  
 ron, pues refiere Galeno, auer sucedido algu- *Gal. lib. 27*  
 vezes en sacrificios de animales, despues de *de Hippocra*  
 les sacado el coraçon y echádole en el altar, *sis & Pla-*  
 orar los tales animales, y aun bramar rezia- *sim. plac*  
 nte, y huyr por vn rato. Dexando por agora *sis c. 42*  
 disputa de como se compadezca esto con la  
 naturaleza, lo que haze al intento es ver, quã in-  
 creyble seruidumbre teniã aquellos barbaros al  
 demonio infernal, y quan grande misericordia  
 ha hecho el Señor en communicalles su ley,  
 sana, justa, y toda agradable.

P: 23. Como el demonio ha procurado remedar  
 los Sacramentos de la sancta Iglesia.

O que mas admira de la enuidia y competên-  
 cia de satanas es, que no solo en ydolatrias, y  
 sacrificios, sino tambien en ciertos modos de ce-  
 monias aya remedado nuestros Sacramentos, q̃  
 a Christo nuestro señor instituyo, y usã su san-  
 ta Iglesia. Especialmente el sacramento de com-  
 union q̃ es el mas alto y diuino, pretendio en  
 esta forma y mitar para grande engaño de los  
 hereges: lo qual passa desta manera. En el mes pri-

Gg mero

*De la Historia Moral de India*

méro, que en el Piru se llamaua Râyme, y resp  
de a nuestro Deziembre, se hazia vna folienn  
sima fiesta llamada Capacrâyme, y en ella gra  
des sacrificios y ceremonias por muchos dia  
en los quales ningun forastero podia hallarse e  
la Corte, que era el Cuzco. Al cobo de estos dias  
dava licencia para que entrassen todos los for  
steros, y los hazian participantes de la fiesta  
sacrificios cõmulgandolos en esta forma. Las M  
mãconas del Sol, que eran como monjas del Sol  
hazía vnos bollos pequeños de harina de ma  
teñida y amassada en sangre sacada de carner  
blãcos, los quales aql dia sacrificauã. Luego n  
dauan entrar los forasteros de todas las prouin  
cias, y poniãse en orden, y los Sacerdotes q̄ er  
de cierto linaje decendiẽtes de Llúquiyupãng  
dauan a cada vno vn bocado de aquellos bol  
diziendoles, que aquellos bocados les dau  
para que estuießsen confederados y vnidos  
el Inga, y que les auisauan, que no dixessen,  
pensassen mal contra el Inga, sino que tuuieß  
siempre buena intencion con el, porque aq  
bocado seria testigo de su iutenciõ, y sino hizi  
sen lo que deuan los auia de descubrir, y ser c  
tra ellos. Estos bollos se sacauan en platos gra  
des de oro y de plata, que estauã diputados pa  
esto, y todos recibian y comian los bocados a  
deciendo mucho al Sol tan grãde merced, diz  
do palabras, y haziendo ademanes de mu  
contento, y deuocion. Y protestauan, que er  
y

la no harian ni pensarian cosa contra el Sol, ni  
contra el Inga, y que con aquella condi-  
recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel  
manjar estaria en sus cuerpos, para testimonio  
de la fidelidad que guardauan al Sol y al Inga su-  
y. Esta manera de comunion diabolica se da-  
tambien en el decimo mes llamado Coyarai-  
que era Septiembre, en la fiesta solemne que  
hacen Cítua haziendo la misma ceremonia, y  
mas de commulgar (si se sufre y far deste voca-  
en cosa tan diabolica) a todos los que auian  
nido defuera, embiaua tambien de los dichos  
los a todas las Guacas, o santuarios, o ydolos  
isteros de todo el Reyno, y estauan al mismo  
ppo personas de todas partes para recibillos  
s dezian que el Sol les embiaua aquello, en  
al que queria que todos lo venerassen, y hon-  
en: y tambien se embiaua algo a los Caciques  
favor. Alguno por ventura terna esto por fa-  
ta, o inuencion, mas en efecto es cosa muy  
ta, que desde Inga Yupangui que fue el que  
leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro  
na en Roma, duro esta manera de commu-  
ta, hasta que el Euangelio de nuestro Señor  
S V Christo echo todas estas supersticio-  
dando el verdadero manjar de vida, y que cō  
ra las almas, y las vne con Dios. Y quien  
iere satisfacerse enteramente, lea la relacion  
el Licenciado Polo escriuio al Arçobispo  
os Reyes don Hieronimo de Loaysa, y ha-

*De la historia Moral de Indias.*  
llará esto, y otras muchas cosas, que con grande  
diligencia y certidumbre aueriguo.

**C A P. 24.** De la manera con que el demonio proce-  
ro en Mexico, remedar la fiesta del Corpus  
Christi, y communion que usa la  
santa Iglesia.

**MAYOR** admiracion podrá la fiesta y festi-  
jança de cõmunion que el mismo demonio  
principe de los hijos de soberuia ordeno en Me-  
xico: lo qual aunque sea vn poco larga es bien  
ferrilla como esta escripta por personas fidedi-  
nas. En el mes de mayo hazian los Mexicanos  
su principal fiesta de sus dios Vitzilipûtzli, y dos  
dias antes de la fiesta aquellas moças, que di-  
mos arriba que guardauan recogimiento en  
el mismo tẽplo, y erã como monjas, molian quan-  
tidad de semilla de bledos juntamente con ma-  
iz tostado, y despues de molido amassauanlo con  
miel, y hazia de aquella massa vn ydolo tan gra-  
de como era el de madera: y ponianle por  
vnas cuentas verdes, o azules, o blãcas, y por  
tes vnos granos de mayz, sentado cõ todo el  
rato que arriba queda dicho. El qual despues  
perficionado, venian todos los señores, y trayan  
vn vestido curioso y rico conforme al traje  
y dolo, cõ el qual le vestian, y despues de muy  
vestido y adereçado sentauãlo en vn escãno  
en sus andas, para llevarle en ombros. Llegã

mañanā de la fiesta vna hora āntes de amanecer, salian todas estas donzellas vestidas de blāco en atavios nuevos, yaquel dia las llamauan heranas del dios Vitzilipūztli. Veniā coronadas en guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̄ se cece azahar, y a los cuellos gruesos sartales de mismo que les venian por debaxo del brazo izquierdo: puesta su color en los carrillos: y los ojos desde los codos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de papagayos, y afereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros y sacauanlo al patio, donde estauan ya los mancebos vestidos con vnos paños de galanos, coronados de la misma manera que mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, trauiā los mancebos con mucha reuerencia, y trauiā las andas en los ombros trayendolas desde las gradas del templo donde se humillaba todo el pueblo, y tomando tierra del suelo se ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa posible, y iba a vn cerro que esta vna legua de la ciudad de Mexico llamado Chapūltepec, y alli hazian sacrificios. Luego partian con la misma priessa a un lugar cerca de alli, que se dize Atayauāya, donde hazian la segunda estacion, y alli yuā a otro pueblo vna legua adelante, q̄ se llama Cuyoacān, de donde partian boluiendose a

*De la Historia Moral de Indias.*

la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Hazia este camino de mas de quatro leguas en tres quatro horas: llamauā a esta procesiō Y payn Vitzilipurtzli, q̄ quiere dezir, el veloz y apressado camino de Vitzilipurtzli. Acabados del general pie de las gradas ponian alli las andas, y maúan vnas sogas grueltas, y atauālas a los asideros de las andas, y con mucho tiento y reudrencia vnos tirando de arriba, y otros ayudando de abajo subian las andas cō el ydolo a la cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atambores. Subianlo desta manera, por ser las gradas del tēplo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y ellos no podian subir con las andas en los ombros. Al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio cō mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto y metido en vn alfombra de rosas que le tenian hecha, venā luego los mancebos, y derramaúan muchas flores de diuersos colores hinchiendo todo el templo dentro fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimiento vnos troços de massa de mayz tostado y bledos, que era la misma de que el ydolo es hecho, hechos a manera de guessos grandes, y entregauanlos a los mancebos, y ellos subian a artiba, y ponianlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar hasta que no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los guessos y carne.

Vitz

itzilipúztlí. Puestos allí los gueffos salian  
 dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Le-  
 tas, y todos los demas ministros segun sus di-  
 gidades, y antigüedades, por que las auia con  
 ucho concierto y orden con sus nombres y di-  
 os: salian vnos tras otros con sus velos de red  
 diferentes colores y labores segun la dignidad  
 officio de cada vno: con guirnaldas en las ca-  
 gas y sartales de flores en los cuellos. Tras  
 os salian los dioses, y diosas que adorauan en  
 uersas figuras vestidos de la misma librea, y  
 niendose en orden al derredor de aquellos tro-  
 s de massa hazian cierta ceremonia de canto y  
 yle sobre ellos. con lo qual quedauan benditos  
 on sagrados por carne y gueffos de aquel ydo-  
 Acabada la bendicion y ceremonia de aque-  
 s troços de massa, con que quedauan tenidos  
 r gueffos y carne del ydolo, de la misma ma-  
 ra los venerauan que a su Dios. Saliã luego los  
 rificadores, y hazian el sacrificio de hombres  
 la forma que esta referida arriba, y erã en este  
 rificados mas numero que en otro dia, por ser  
 uesta tan principal. Acabados pues los sa-  
 ficios salian luego todos los mancebos, y  
 ças del templo adereçados como esta dicho,  
 estos en orden y en hileras los vnos enfrente  
 los otros, baylauã y cantauã al son de vn atã-  
 r que les tañian, en loor de la solemnidad, y  
 ydolo que celebrauan, a cuyo canto todos  
 Señores, y viejos, y gente principal respon-

De la Historia Moral de Indias

dian baylando en el circuyto dellos, haziendo un  
hermoso corro como lo tienen de costumbre  
estando siempre los moços, y las moças en me-  
dio, a cuyo espectáculo venia toda la ciudad.  
En este dia del ydolo Vitzilipùztlí era pre-  
cepto muy guardado en toda la tierra, que no  
auia de comer otra comida sino de aquella ma-  
sa con miel, de que el ydolo era hecho, y es-  
manjar se auia de comer luego en amanecer  
do, y que no se auia de beuer agua, ni otra  
cosa alguna sobre ello, hasta passado medio dia  
y lo contrario tenían por gran aguero, y sacril-  
gio: Passadas las ceremonias podian comer  
otras cosas. En este interin escondian el agua de  
los niños, y auisauan a todos los que tenían vicio  
de razon, que no beuissen agua porque ven-  
dria la yra de Dios sobre ellos, y morirían,  
y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Co-  
cluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yua-  
se a desnudar, y los Sacerdotes, y dignidad  
del templo tomauan el ydolo de massa, y des-  
nudauale de aquellos adereços que tenia, y af-  
a el como a los troços que estauan consagrados,  
los hazian muchos pedaços, y començando  
desde los mayores repartianlos, y dauanlos  
modo de communion a todo el pueblo, chi-  
cos, y grandes, hombres, y mugeres, y recebian  
con tanta reuerencia, temor y lagrimas (que po-  
nia admiracion) diziendo que comian la carne  
guesos de dios, teniendose por indignos dello.

que tenian enfermedades pedian para ellos, e uauan felo con mucha reuerencia y veneracion: Todos los que comulgauan quedauan obligados, a dar diezmo de aquella semilla de que hazia el ydolo. Aca bada la solemnidad de la comunion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tanto cuydado, de hazerle adorar, y recibir al modo que IES V Christo nuestro Dios ordeno, y ensenõ, y como la sancta Iglesia acostumbra? Verdaderamente se echa de ver bien, lo que al principio se dixo, que en quãto puede procura satanas vsurpar, y hurtar para honrra y culto de uido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porq̃ es ritu homicida y inmũdo, y padre de mẽtira:

**C A P. 25. De la Confesion, y confesores,**  
*que usauan los Indios,*

**A M B I E N** el sacramento de la confesion, quiso el mismo padre de mentira remedar, sus ydolatras hazer se honrar con ceremonias muy semejante al uso de los fieles. En el Piaman por opinion, que todas las aduersidades y enfermedades venian por pecados que auian cometido, y para remedio usauan de sacrificios: y vltimo tambien se confessauan vocalmente en todas las prouincias, y tenian confesores

*De la Historia Moral de Indias*

res diputados para esto mayores y menores, pecados referuados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hombre pobre el que hazia el pecado, y tenia que dar al confessor: y este officio de confesar tambien lo tenian las mugeres. En las prouincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal el vso de confessores hechizeros, que llaman el (Ychûri, o Ychuiri.) Tienen por opinion, que es pecado notable, encubrir algun pecado en confesion, y los Ychûris, o confessores auerguan o por suertes, o mirando la assadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas quantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo. Le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confesion vsan tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos. Quando el Inga estaua enfermo, se confessaua todas las prouincias, especialmente los Collasuyos. Los confessores tenian obligacion al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de los que principalmente se acusauan eran, lo primero, matar vno a otro fuera la guerra. Item hurtar. Y tomar la muger agena. Itē dar yeruas, o hechizos para hazer mal. Y por muy notable pecado tenia el descuydo en la reuerencia de sus guacas. Y el quebrantar sus fiestas. Y el dezir mal de su Rey. Y el no obedecerle. No se acusauan pe

os y actos interiores, y segun relaciõ de algunos sacerdotes, despues que los Christianos vinierõ a tierra, seacusan a sus Ychuris, y confessores de los pensamientos. El Inga no confessaua pecados a ningun hombre sino solo al Sol, para que el los dixesse al Viracocha, y le perdoxesse. Despues de confessado el Inga hazia ciertos lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̄ poniendose en vn rio corrientedezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu Rio los recibe, lleualos a la mar, de nunca mas parezcan. Estos lauatorios vsan tambien los demas que se confessauan con ceremonia muy semejante a la q̄ los Moros vsan, q̄ los llaman el Guadoi, y los Indios los llaman Opacuna. Y quando acaecia morirle a algun hombre sus hijos, le tenia por gran pecador diziendole, q̄ por sus pecados sucedia, que muriesse primero el hijo q̄ el padre. Ya estos tales quando despues de auerse confessado, hazia los lauatorios llamados Opacuna (segun esta dicho) los hazia de açotar con ciertas hortigas algun Indio instruoso, como corcobado, o cõtrecho de su remedio. Si los hechizeros, o fortilegos por suertes, o agueros afirmauan, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su propio hijo, aunq̄ no tuuiesse otro, y con esto entõ que adquiria salud diziendo q̄ ofrecia a su hijo su lugar en sacrificio. Y despues de auer Chiriquos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes

*De la Historia Moral de Indias*

partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, que  
aya preualecido esta costumbre de confesar  
cados secretos, y hazer tan rigurosas penitencias  
como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar  
las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas,  
oy dia dizen los nuestros, que en la prouincia  
de Chicuyto topan esta pestilencia de confesio-  
nes, o ychuris, y que muchos enfermos acuden  
ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van de-  
ganando del todo, y conocen el beneficio gra-  
de de nuestra confesion sacramental, y con  
deuocion y fe acuden a ella. Y en parte ha  
prouidencia del Señor, permitir el uso passado  
para que la confesion no se les haga dificul-  
ta y assi en todo el Señor es glorificado, y el  
monio burlador queda burlado. Por venir a  
propósito referire, aqui el uso de confesio-  
es extraño, que el demonio introduxo en el Iap-  
segun por vna carta de alla consta, la qual dice  
assi. En Oçaca ay vnas Peñas grandísimas,  
altas que ay en ellas riscos de mas de dozientos  
braças de altura, y entre estas peñas sale ha-  
fuera vna punta tan terrible, que de solo lle-  
los Xamabuxis (que son los Romeros) a ella  
tiemblan las carnes, y se les despeluzan los ca-  
llos, segun es el lugar terrible, y espantoso. A  
en esta punta esta puesto con extraño artificio  
vn grande baston de hierro de tres braças de  
go, o mas, y en la punta deste baston esta a  
vno como peso, cuyas balanças son tan gran-

en vna de ellas puede sentarse vn hombre: y vna dellas hazen los Goquis (que son los de onios en figura de hombres) que entren estos peregrinos vno por vno sin que quede ninguno por vn ingenio que se menea mediante vna vara, hazen que vaya el baston saliendo hazia la otra, y en el la balança va saliendo, de manera que finalmente queda toda en el ayre, y asentada en ella vno de los Xamabuxis. Y como la balança en que esta asentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hazia abaxo, y leuantase la otra hasta que topa en el baston, y entonces le dicen los Goquis desde las peñas que se confiesse, y diga todos sus pecados, quantos vuiere hecho, y se acordare. Y esto dicen con voz tan alta, que lo oygan todos los de la plaza, que alli estan. Y comienza luego a confessarse, y vnos de los circunstantes se ríen de los pecados que oyen, y otros gimen. Y a cada pecado que dicen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiendo dicho todos sus pecados, que la balança vazia y gual con la otra en que esta el penitente. Y llegada la balança al fin de la otra tornan los Goquis a hazer andar la vara, y traen para dentro el baston, y ponen a cada vn de los peregrinos en la balança, hasta que se van todos, Contaua esto vno de los Iaponeses de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la plaza otras tantas, donde publicamente se auia

*De la Historia Moral de Indias.*

auia confesado. Y dezia, que si acabo alguno de estos puesto en aquel lugar dexa de confesar el pecado, como passo, o lo encubre, la balanza vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instancia que confiesse, el porfia en no querer confesar sus pecados, echanlo los Gouernos de la lanca abaxo, donde al momento se haze pedregos. Pero dezianos este Christiano llamado Iuan, que ordinariamente es tan grande el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno ve de caer de aquella balança, y ser despenado alli abaxo, que quasi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sangenotocoro, que quiere dezir lugar de confesion. Vese por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confesion de los pecados que el Salvador instituyo para remedio de los hombres, supersticion diabolica para mayor daño delos, no menor en la gentilidad de Japon, que en la de las prouincias del Cochinchina en el Piru.

CAP. 26. De la uncion abominable que usauan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.

**E**N la ley antigua ordeno Dios el modo que se auia de consagrar Aaron y los otros Sacerdotes.

Sacerdotes, y en la ley Euangelica tambien tene  
es el sancto chrisma, y vnccion de que vsamos  
quando nos cõsagran Sacerdotes de Christo. Tã  
n auia en la ley antigua cierta cõposicion olo-  
ria, que mandaua Dios que no se vsasse sino so-  
para el culto diuino. Todo esto ha querido el  
nonio en su modo remedar, pero como el fue  
uentando cosas tan asquerosas y suzias, que  
s mismas dizen qual sea su autor. Los Sacer-  
es de los ydolos en Mexico se vngian en esta  
na: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello  
o, y desta vnccion que ellos se ponian mojado  
ian a criarse en el cabello vnas como trenças,  
parecian clines de cauallo encrisnejadas, y  
el largo tiempo creciales tanto el cabello, q̃  
venia a dar a las coruas, y era tanto el peso  
en la cabeça trayan que passauan grandissi-  
trabajo, porque no lo cortauan, o cercenauã  
a q̃ morian, o hasta que ya de muy viejos los  
lauan, y ponian en cargos de Regimientos,  
ros oficios honrosos en la Republica. Tra-  
estos las cabelleras trançadas en vnas tren-  
le algodõn de seys dedos en ancho. El hunto  
que se tiznauan era ordinario de tea, porque  
e sus antigüedades fue siempre ofrenda par-  
ar de sus dioses, y por esto muy tenido y re-  
nciado. Estauan con esta tinta siempre vnta  
le los pies a la cabeça, que parecian negros  
atezados, y esta era su ordinaria vnccion, ex-  
o que quando yuan a sacrificar, y a encender  
ncienso

*De la Historia Moral de Indias*

enciendo a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cueuas escuras y temerosas, donde guardan sus ydolos, y fauan de otra vncion diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vncion es hecha de diuersas sauandijas pongonosas, como de arañas, alacranes, cientopies, salamanquesas, y biuoras. &c. Las quales recogian los muchachos de los colegios, y eran tan diestros que tomaban muchas juntas en cantidad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuido era, andar a caça destas sauandijas, y si yera de otra cosa, a caso topauan alguna, alli ponian cuidado en caçarla, como si en ello les fuera la vida. Por cuya causa de ordinario no tenian miedo a estos Indios destas sauandijas pongonosas, tratandolas como sino lo fueran, por auer sido todos en este exercicio. Para hazer el uso de estas tomauanlas todas juntas, y quemauanlas en el brasero de el templo, que estava delante del altar, hasta que quedauan hechas cenizas. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vna yerua de que esta guiso para amortiguar la carne, y no sentir el trabajo) con esto reboluian aquellas cenizas, que hazia perder la fuerza: echauan juntamente esta yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas, y cientopies, y alli lo reboluian, y amalgamaban, y despues de todo esto le echauan vna semilla molida, que llaman Ololachqui, que toma

los beuida para ver visiones, cuyo efecto es  
uar de juyzio. Molian asy mismo cō estas ce-  
as gufanos negros y peludos, que solo el pelo  
e ponçoña. Todo esto junto amassauan con  
e, y echandolo en vnas ollitas ponianlo de-  
te de sus dioses diziendo, que aquella era su  
da, y asy la llamauan Comida diuina. Con  
vncion se boluian bruxos, y vian, y hablaua,  
emonio. Embixados los Sacerdotes con  
esta massa perdian todo temor, cobrando vn  
ritu de crueldad, y asy matauan los hom-  
en los sacrificios con grande osadia, y yuan  
oche solos a montes, y cueuas escuras, y te-  
osas, menospreciando las fieras, teniendo  
muy aueriguado, que los leones, tygres, lo-  
serpientes, y otras fieras que en los montes  
ian, huyrian dellos por virtud de aquel betū  
dios: y aunque no huyessen del betun, huy-  
de ver vn retrato del demonio, en que yuan  
sformados. Tambien seruia este betun, para  
r los enfermos, y niños, por lo qual le llama  
todos Medicina diuina, y asy acudian de to-  
partes a las dignidades y Sacerdotes como a  
dadōres, para q̄ les aplicassen la medicina  
na, y ellos les vntauan con ella las partes en  
nas. Y afirman que sentian con ello notable  
io, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el  
lūchqui, tienun gran virtud de amortiguar,  
olicado por via de emplasto amortigua las  
tes esto solo por si, quanto mas con tanto

Hb genero

*De la historia Moral de Indias.*

genero de ponçoñas, y como les amortigu  
el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de  
tud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes  
a hombres sanctos, los quales trayan enga  
dos, embaucados los ygnorantes, persuadie  
les quanto queriã. haziendoles acudir a su  
dicinas, y ceremonias diabolicas, porque te  
tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos  
quiera cosa, para tenerla por articulo de Fe  
así hazian en el vulgo mil supersticiones, e  
modo de ofrecer encienso, y en la maner  
cortarles el cabello, y en atarles palillos a  
cuellos, y hilos con guessezuelos de culebras  
sebañassen a tal y tal hora, que velassen de  
che a vn fegon, y que no comiessen otra  
de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus  
ses, y luego acudiesen a los fortilegos, que  
ciertos granos echauan suertes, y a deuinauar  
rando en lebrillos, y cercos de agua. En el I  
vsaron tambien embadurnorse mucho los  
chizeros, y ministros del demonio. Y es  
fa infinita la gran multitud que vuo de estos  
uinos, fortilegos, hechizeros, agoreros, y o  
mil generos de falsos prophetas, y oy dia de  
mucha parte de esta pestilencia aunque de se  
to, porque no se atreuen descubiertament  
vlar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonia  
supersticiones. Para lo qual se adierte m  
la larga en particular de sus abusos, y mal  
cios en el confesionario hechos por los P

del Piru. Señaladamente vuo vn genero  
hechizero, entre aquellos Indios permitido  
los Reyes Ingas, que son como bruxos, y to-  
n la figura que quieren, y van por el ay. e en  
e tiempo largo camino, y veen lo que pasa  
hablan con el demonio: el qual les responde  
ciertas piedras, o en otras cosas que ellos ve  
an mucho. Estos sirven de adevinos, y de  
ir lo que passa en lugares muy remotos, an-  
que venga, o pueda venir la nueua, como  
despues que los Españoles vinieron, ha su-  
do que en distancia de mas de dozietas, o tre-  
tas leguas, se ha subido de los motines, de las  
illas, y de los alcamientos, y muertes, assi de  
yranos, como de los que eran de la parte del  
y de personas particulares, el mismo dia y  
po que las tales cosas sucedieron, o el dia  
iente, que por curso natural era imposible  
las tan presto. Para hazer esta abusion de  
inaciones se meten en vna casa cerrada por  
entro, y se emborrachan hasta perder el juy  
y despues acabo de un dia dizen lo que se  
regunta. Algunos dizen, y afirman q̄ estos  
de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las  
s vsan de ordinario este oficio, y viejas de  
prouincia llamada Coaïllo, y de otro pueblo  
ado Manchây, y en la prouincia de Guar-  
y en otras partes que ellos no señalan. Tam-  
siruen de declarar donde estan las cosas  
das, y hurtadas, y deste genero de hechize-

*De la Historia Moral de Indias*

ros ay en todas partes A los quales acuden muchos de ordinario los Anacónas, y Chinas que firu a los Españoles, quando pierden alguna cosa, su amo, o de seã saber algun successo de cosas passadas, o que estan por venir, como quando buxan a las ciudades de los Españoles a negocios particulares, o publicos, preguntan, si les y bien, o si enfermaran, o moriran, o bolueran nos, o si alcançaran lo que pretēden, y los hecheros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de mancha que oye su voz, mas no se vee con quien hablan lo que dizen, y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocã al demonio, y emborrachause brauamente, y para este officio particular usan de vna yerua llamada V ilca, es do el çumo della en la Chicha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desuentura, de los que tienen por maestro a tales ministros, del que tiene por officio enseñar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad mayor, para recibir la verdad del sancto Evangelio, y perseuerar en ella los Indios, que la comunicacion destos hechizeros, que han sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligencia de los Prelados y Sacerdotes, siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos destos se han convertido, y publicamente predicado al pueblo retratando sus errores, engaños, y declarando sus embustes, y me

, de que se ha seguido gran fruto, como tanto por letras del Japon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria y honra nuestro Dios y Señor.

P. 26. De otras ceremonias y ritos de los Indios a semejança de los nuestros.

TRAS innumerables ceremonias, y ritos tuvieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moyſen, en las se pareçê a las q̄ vsan los Moros, y algunas algo a la ley Euangelica, como los lauamentos Opacuna que llaman, que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus baptismos con ceremonia, y es, que a los niños rezien naciendo les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, en alguna manera remedauan la circuncision de los Iudios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores, naciendo los lauauan los Sacerdotes, y después de lauados les ponian en la mano derecha una espada pequeña, y en la yzquierda vna romana. A los hijos de la gente vulgar les ponian insignias de sus officios, y a las niñas aparejòs hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quindias, y todo esto delante de algun ydolo. En matrimonios auia su modo de contraerlos,

*De la Historia Moral de Indias.*

de que escriuió vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras cosas bien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos a mano de sus Sacerdotes en esta forma: Ponian el nouio y la nouia juntos delante del Sacerdote el qual tomaua por las manos a los nouios, y preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomaua vn canto del velo que ella traya cubierta la cabeza, y otro de la padel, y ataualos haziendo vn nudo. Y assi los lleuaualos a la casa della, a donde tenian fogon encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor, donde se assentauan juntos los nouios y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos celosissimos en la integridad de las esposas, tanto, que si no las hallauan tales: con palabras afrentosas lo dauan a entender, muy grande confusio y verguença de los parientes, porque no miraron bien por ella, a la que conseruaua su honellidad haillandola hazian muy grandes fiestas, dando muchas ofrendas a ella, y a sus padres, baziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, vno en casa de ella, y otro en casa del. Y quando los lleuaua a su casa, ponian por memoria todo lo que ella trayan de prouision de casas, tierras, joyas, atauios, y guardauan esta memoria los parientes, por si a caso se viniessen a descaer, como era costumbre entre ellos, y no lleuaua

se bien, hazian particion de los bienes con-  
me a lo que cada vno dellos traxo, dandoles  
ertad que cada vno se casasse con quien qui-  
se, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos,  
andauanes estrechamente, que no se tornas-  
a juntar sopena de muerte, y assi se guar-  
ta con mucho rigor. Y aunque en muchas ce-  
nionias parece, que cōcurren con las nuestras,  
o es muy diferente por la gran mezcla, que  
npre tienen de abominaciones. Lo comun  
eneral dellas es, tener vna de tres cosas, que  
o crueldad, o fuziedad, o ociosidad. Porque  
as ellas o eran crueles, y perjudiciales, como  
natar hombres, y derramar fangre; o eran  
ias, y asquerosas, como el comer, y beuer  
nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas  
nar en nombre del ydolo, y el vntarse, y em-  
arse tan feamente, y otras cien mil baxezas:  
or lo menos eran vanas, y ridiculas, y pura-  
nte ociosas, y mas cosas de niños que hechos  
ombres. La razon desto es la propia con-  
on del espiritu maligno, cuyo intento es ha-  
mal, prouocando a homicidios, o a sucieda-  
, o por lo menos a vanidades, y ocupacio-  
impertinentes. Lo qual echara de ver qual-  
era, qme con atencion mirare el trato del de-  
nio con los hombres que engaña, pues en to-  
los ilusos se halla o todo, o parte de lo dicho.  
mismos Indios despues que tienen la luz  
nuestra Fe, se rien, y hazen burla de las niñe-

*De la Historia Moral de Indias.*

rias, en que sus dioses falsos los trayan ocnpa  
a los quales seruiã mucho mas por el temor  
tenian, de que les auian de hazer mal, sino  
obedecian en todo, que no por el amor que  
tenian, aunque tambien viuiã muchos del  
engañados con falsas esperanças de bienes te  
porales, que los eternos no llegauan a su pe  
miento. Y es de aduertir, que donde la peter  
temporal estuuõ mas engrandecida, alli se ad  
cento la supersticion, como se vee en los Re  
nos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa  
creyble los adoratorios que auia, pues den  
de la misma ciudad del Cuzco passauan de t  
cientos. De los Reyes del Cuzco fue Mango  
ga yupãngui, el que mas acrecento el culto  
sus ydolos, inuentando mil diferencias de sac  
ficios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo  
fue en Mexico por el Rey Izcoãlt, que  
el quarto de aquel Reyno. En essotras nac  
nes de Indios, como en la prouincia de Gua  
mala, y en las Islas, y nueuo Reyno, y Proui  
cias de Chile, y otras que eran como behetris  
aunque auia gran multitud de supersticiones  
sacrificios, pero no tenian que ver con lo  
Cuzco, y Mexico, donde satanas estaua como  
su Roma, o Hierusalem, hasta que fue echado  
su pesar, y en su lugar se coloco la sancta Cru  
y el Reyno de Christó nuestro Dios ocupo  
que el tyrano tenia vsurpado,

CAP. 27. De algunas fiestas que usaron los  
del Cuzco, y como el demonio quiso tam-  
bien ymitar el mysterio de la Sana-  
tissima Trinidad.

A R A concluir este libro, que es de lo que  
toca a la Religion, resta dezir algo de las fie-  
ras, y solemnidades, que vsauan los Indios, las  
quales porque eran muchas y varias, no se po-  
nen a tratar todas. Los Ingas Señores de el Piu-  
ru habian dos generos de fiestas: vnas eran ordina-  
rias, que venian a tiempos determinados por  
los meses. Y otras extraordinarias, que eran por  
ocasiones occurrentes de importancia, como quan-  
do se coronaua algun nueuo Rey, y quando se co-  
mencaua alguna guerra de importancia, y quan-  
do auia alguna muy grande necesidad de tem-  
pestades. De las fiestas ordinarias se ha de enten-  
der, que en cada vno de los doze meses del año  
se hazian fiesta y sacrificio diferente. Porque aun-  
que en cada mes y fiesta del se ofrecian cien carne-  
ros, pero las colores o faciones auian de ser diferen-  
tes. En el primero que llaman Rayme, y es de  
diciembre, hazian la primera fiesta, y mas prin-  
cipal de todas, y por esso la llamauan Capacray  
que es dezir fiesta rica, o principal. En esta  
fiesta se ofrecian grande summa de carneros, y  
carneros en sacrificio, y se quemauan con leña  
blanca y olorosa, y trayan carneros, oro, y plata.

Hh 5 y se

*De la Historia Moral de Indias*

y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres de  
Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian  
tenia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se de  
cauan los mochachos Ingas, y les ponian  
Guáras, o pañetes, y les horadauan las orejas  
les agotauan con hondas los viejos, y vntau  
con sangre el rostro, todo en señal que auian  
fer Cavaleros leales del Inga. Ningun estran  
ro podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y  
cabo de las fiestas entrauan todos los defuera  
les dauan aquellos bollos de mayz con sang  
del sacrificio, que comian en señal de confeder  
cion con el Inga, como se dixo arriba, Y cier  
es de notar, que en su modo el demonio aya ta  
bien en la ydolatria introduzido trinidad, po  
que las tres estatuas del Sol se intitulauan  
pointi Churiinti, y Intiquaoqui, que quiere  
zir, el padre y señor Sol, el hijo Sol, el hermano  
Sol, y de la misma manera nombrauan las tres  
estatuas del Chuquiñta, que es el dios que pro  
de en la region del ayre, donde truena. y llueu  
y nieua. Acuerdome, que estando en Chuquiñ  
ca me mostro vn Sacerdote honrrado vna info  
macion, que yo la tuue harto tiempo en mi pe  
der, en que auia aueriguado de cierta Guaca.  
adoratorio, donde los Indios professauan ad  
rar a Tangatanga, que era vn ydolo, que dezi  
que en vno eran tres, y en tres vno. Y admiran  
se aquel Sacerdote desto, creo le dixi, que el  
monio todo quando podia hurtar de la verda  
pa

ra sus mētiras, y eoganos lo hazia conaquella  
ernal y porfinda loberuia, cō que siempre ape  
e fer como Dios. Boluendo a las fiestas en el  
undo mes que se llamaua Cãmay, demas de  
sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo  
xoyendo cō bordones tras ellas cinco leguas  
el arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar  
que alli auia de recibir el Viracocha a quel  
fente. En el tercero, y quarto, y quinto mes  
bien ofrecian en cada vno sus cien carnēros  
ros, y pintados, y pardos con otras muchas  
as, que por no cansar se dexan. El sexto mes  
ama Haruncázqui Aymoráy, que responde  
layo, tambien se sacrificauan otros cien carne  
de todos colores. En esta luna y mes, que es  
ando se trae el mayz de la era a casa, se hazia  
fiesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios  
e llaman Aymoráy: Esta fiesta se haze viniē  
desde la Chacra o heredad a su casa, diziendo  
ctos cātares, en que ruegan que dure mucho  
mayz, la qual llaman Mamacóra, tomando  
su Cháera cierta parte de mayz mas señalado  
cantidad, y poniendola en vna troxe peque  
q̄ llaman Pirua con ciertas ceremonias, ve  
do en tres noches, y este mayz meten en las  
ntas mas ricas que tienen, y desque esta tapa  
y aderegado, adoran esta Pirua y la tienē en  
veneraciō, y dizē q̄ es madre del mayz de su  
acra, y q̄ cō esto se da, y se cōserua el mayz. Y  
este mes hazē vn sacrificio particular, y los  
hechize.

*De la Historia Moral de Indias.*

hechizeros preguntan a la Pirua, si tiene fuerza para el año que viene, y si responde que lo lleuan a quemar a la misma Chacra, con solemnidad, que cada vno puede, y hazen en Pirua con las mismas ceremonias diciendo la renueuan para que no perezca la simiente de mayz: y si responde que tiene fuerza para dos años, la dexan hasta otro año: Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy comun entre los Indios tener estas Piruas, y hazer la fiesta del moray. El septimo mes, que responde a Junio, llaman Aucaycuzqui, Intiráymi, y en el se hazen la fiesta llamada Intiráymi, en que se sacrifican cien carneros Guanacos, que dezian que era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran suma de estatuas de leña labrada de Quinua, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el baile que llamauan Cáyoy, y en esta fiesta se derraman muchas flores por el camino, y venian los Indios muy embixados, y los Señores con vnas tenillas de oro puestas en las baruas, y cantaban todos. Hase de aduertir, que esta fiesta cae, que al mismo tiempo que los Christianos hazen la solemnidad de el Corpus Christi, y que en algunas cosas tiene alguna apariencia de semejança, como es en las danças, o representaciones cantares. Y por esta causa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebrar nuestra solemnidad de Corpus Christi, mucha superstición de celebrar la suya antigua del Intiráymi.

Etauo mes sellama Châhua Huarqui, en el  
se quemaua otros cien carneros por el or-  
dicho, todos pardos de calor de Vizcâcha,  
te mes responde al nuestro de Julio. El noue-  
mes se llamaua Yâpaquis, en el qual se que-  
uan otros cien carneros castaños, y se dego-  
an y quemauan mil Cuës, para que el yelo, y  
re, y el agua, y el Sol nodañassen a las Chaca  
este parece que responde a Agosto. El deci-  
mes se llama Coyarâymi, en el qual se quemâ  
otros cien carneros blancos lanudos. En este  
que responde a Septiembre, se hazia la fie-  
a mada Situa en esta forma, que se juntauan  
os antes que saliesse la luua el primer dia, y  
iendola dauan grandes voces con hachos de  
o en las manos diziendo. Vaya el mal fuera,  
dose vnos a otros con ellos. Estos se llamauâ  
côncos, y aquesto hecho se hazia el lauato-  
general en los arroyos, y fuentes cada vno en  
equia, o pertenenci, y beuian quatro dias ar-  
Este mes sacauan las Mamacônas del Sol  
cantidad de bollos hechos con sangre de  
fictos, y a cada vno de los forasteros dauan  
ocado, y tambien embiauan a las Guâcas  
steras de todo Reyno, y a diuersos Curacas  
eñal de confederacion y lealtad al Sol, y al  
a, como esta ya dicho. Los lauatorios y bor-  
eras, y algun rastro desta fiesta llamada Ci-  
un duran toda via en algunas partes con ce-  
onias algo diferenciadas, y con mucho secre-  
to,

*De la Historia Moral de Indias.*

to, aunque lo principal y publico ha ya cessado.  
El vndecimo mes se llamaua Homaràimi. P  
chiquis, en el qual se sacrificauan otros cien ca  
ros, y si faltaua agua, para que llouiesse, por  
vn carnero todo negro atado en vn llano de  
mando mucha Chicha al rededor, y no le da  
de comer hasta que llouiesse: esto se vsa tam  
agora en muchas partes por este mismo tien  
que es por Octubre. El vltimo mes se llama A  
mara, en el qual se sacrificauan otros cien ca  
ros, y se hazia la fiesta llamada Raymicant  
Ràyquis: en este mes que responde a Nouie  
bre, se aparejaua lo necessario para los much  
chos, que se auian de hazer orejones el mes  
guiente, y los muchachos con los viejos haz  
cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fie  
se llamaua Ituráymi, la qual se haze de ordi  
rio quando llueue mucho, o poco, o ay pesti  
cia. Fiestas extraordinarias, aunque auia m  
chas, la mas famosa era la que llamauan Y  
La fiesta del Ytu no tenia tiempo señalado, n  
de que en tiempos de necesidad se hazia. Pa  
ella ayunaua toda la gente dos dias, en los qua  
no llegauan a mugeres, ni comian cosa con t  
ni axi, ni beuian chicha, y todos se juntauan  
vna plaça donde no vuisse forastero, ni anir  
les. y para esta fiesta tenian ciertas mantas y  
ftidos, y adereços, que solo seruian para ella  
andauan en procession cubiertas las cabe  
con sus mantas muy de espacio, tocando sus at  
bor

s, y sin hablar vno con otro. Duraua esto vn  
vna noche, y el dia siguiente comian, y be-  
y baylauan dos dias con sus noches dizien-  
ue su oracion aua sido accepta. Y aunque no  
ga oy dia con toda aquella ceremonia, pero  
ay general hazer otra fiesta muy semejante,  
laman Ayma, con vestiduras que tienen de  
adas para ello, y como esta di ho, esta mane-  
procecion abueltas con atábores, y clayu-  
e precede, y borrachera que se figue, vsan  
rgentes necesidades. Y aunque el sacrifi-  
ses, y otras cosas, que no pueden esconder  
Españoles, las han dexado, alomenos en  
olico, pero conseruan toda via muchas ce-  
nias, que tienen origen destas fiestas y su-  
cion antigua. Por esso es necessario aduer-  
ellas especialmēte, que esta fiesta del Ytu,  
en dissimuladamente oy dia en las danças  
Corpus Cristi haziendo las danças del Lia-  
na, y de Guacon, y otras conforme a su ce-  
nia antigua: en lo qual se deue mirar mu-  
n donde ha sido necessario aduertir destas  
ones, y supersticiones, q̄ tuuieron en el tie-  
sugētilidad los Indios, para q̄ no se confie-  
r los Curas y Sacerdotes, alia se ha dado  
rga relacion de lo q̄ toca a esta materia: al  
te basta auer tocado, el exercicio en q̄ el de-  
ocupaua a sus deuotos, para q̄ a pesar suyo  
a diferencia, q̄ ay de la luz a las tiniablas,  
verdad Christiana a la mentira gentilica,  
por

*De la Historia Moral de Indias*

pör mas que aya con artificio procurado re-  
dar las cosas de Dios el enemigo de los he-  
bres, y de su Dios.

*CAP. 28. De la fiesta del Iubileo, que  
usaron los Mexicanos.*

**L**OS Mexicanos no fueron menos cur-  
en sus solemnidades y fiestas, las qual  
hazienda eran mas baratas, pero de sangre  
na sin comparacion mas costosas. De la  
principal de Vitzilipützli ya queda arriba  
rido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatli  
era muy solemnizada. Venia esta fiesta po-  
yo, y en su Kalendario tenia nombre To-  
pero la misma cada quatro años concurría  
fiesta de la Penitencia, en que auia indulg-  
plenaria, y perdõ de pecados. Sacrificauã e-  
dia vn captiuo, que tenia la semejança de  
lo Tezcatlipuca, que era a los diez y nue-  
Mayo. En la vispera desta fiesta venian los  
res al templo, y trayan vn vestido nuevo.  
me al del ydolo, el qual le ponian los Sacer-  
quitandole las otras ropas, y guardandola  
tanta reuerencia, como nosotros tratamos  
ornamentos, ya un mas. Auia en las arca-  
ydolo muchos adereços, y atauios, joyas, y  
preseas y braçales de plumas ricas, que  
uian de nada sino de estarfe alli, todo lo que  
rauan como al mismo dios. Demas del vestio

le adorauan este dia, le ponian particulares  
ignias de plumas, braçaleres, quitasoles, y otras  
as. Compuesto desta suerte, quitauan la cortina  
de la puerta, para que fuesse visto de todos, y  
abriendo salia vna dignidad delas de aquel tē  
o vestido de la misma manera que el ydolo cō  
s flores en la mano; y vna fiauta pequeña de  
ro de vn sonido muy agudo, y buelto ala  
te de Oriente la tocaba, y boluendo al Occi-  
te, y al Norte, y Sur, hazia lo mismo. Y auen-  
tañdo hazia las quatro partes del mundo,  
otando que los presentes, y ausentes le oyan,  
ia el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con  
metia en la boca, y la comia en señal de ado-  
on, y lo mismo hazian todos los presentes, y  
ndo postrauanse inuocando a la escuridad  
noche, y al viento, y rogandoles, que no los  
mparassen, ni los olvidassen, o que les acabaf  
la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como  
lla se padecian. En tocando esta fiautila, los  
ones, fornicarios, homicidas, o qualquier ge  
de delinquentes sentian grandissimo temor  
teza, y algunos se cortauan de tal manera,  
no podian disimular, auer delinquido, Y  
todos aquellos no pedian otra cosa a su  
s, sino que no fuesen sus delictos manifi-  
derramando muchas lagrimas con grande  
puncion, y arrepentimiento, ofreciendo quā  
de incienso para aplacar a dios. Los valie  
valerosos hombres, y todos los soldados

*De la Historia Moral de Indias.*

viejos que seguian la milicia, en oyendo la flautilla con muy grande agonía y deuocion, pedían al dios de lo criado, y al Señor por quien venimos, y al Sol, con otros principales dioses, que les diessen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para hazer sus sacrificios. Haziaffe la ceremonia sobre una cha diez dias antes de la fiesta, en los quales el Sacerdote tenia a su cargo la flautilla, para que todos hiziesse a aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los ydolos lo que querian, haziendo cada dia oracion, alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal que les aguardaua, y no por la eterna, porque certificauan, que sabian, que en la otra vida viuiesse pena tan effera, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, pensando que todos descansauan en ella. El primero dia de la fiesta deste ydolo de Calipuca, juntauasse toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Kalenda, que ya diximos se llamaua Toxcoált, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereçia a pedir agua del cielo al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por mayo, que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necesidad de agua. Començauase su celebraciõ a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del vltimo

facauan sus Sacerdotes vnas andas muy adede-  
gadas con cortinas, y cendales de diuersas ma-  
ras: Tenian estas andas tantos asideros,  
tantos eran los ministros que las auian de  
car, todos los quales salian embixados de nes-  
o con vnas cabelleras largas treçadas por la  
ad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas  
tiduras de librea del ydolo. Encima de aque-  
andas ponian el personaje del ydolo, seña-  
o para este oficio, que ellos llamauan se-  
ança del dios Tezcalipûca, y tomandolo en  
ombros lo sacauan en publico al pie de las  
das. Salian luego los moços, y moças reco-  
as de aquel templo, con vna foga gruesa  
cida de sartales de mayz tostado, y rodean-  
todas las andas con ella, ponian luego vna  
a de lo mismo al cuello del ydolo, y en la ca-  
a vna guirnalda: llamasse la foga Toxcâtl, de-  
ando la sequedad, y esterilidad del tiempo.  
an los moços rodeados con vnas cortinas de  
y con guirnaldas y sartales de mayz tostado,  
moças salian vestidas de nuevos atavios y  
reços con sartales de lo mismo a los cue-  
y en las cabeças lleuauan vnas tiaras hechas  
trillas todas cubiertas de aquel mayz, empu-  
os los pies, y los braços, y las mexillas llenas  
olor. Sacauan assi mismo muchos sartales  
e mayz tostado, y ponian se los, los principa-  
a las cabeças y cuellos, y en las manos vnas  
s. Despues de puesto el ydolo en sus andas,

*De la Historia Moral de Indias*

tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Manguéi cuyas hojas son anchas, y pinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos lleuauanas en procesion por dentro del circuyto del patio, lleuando delante de dos Sacerdotes con dos brazeros, o incienfarios incienfando muy amenudo el ydolo, y cada vez que echauan el incienso alçauan el braço, y quando alto podian hazia el ydolo, y hazia el Sol, diziendo que si doles subieffen sus oraciones al cielo, como sube aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estava en el patio boluiendole en rueda hazia la parte donde yua el ydolo. lleuauã todos en las manos unas fogas de hilo de Manguéi nueuas de un braço con vn nudo al cabo, y con aquellas se disciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que aça se disciplinan el Jueues Santo. Toda la cerca del patio y las almenas estava llena de ramos, y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que causauan gran contento. Al cabo desta procesion tornauan a subir el ydolo a su lugar adonde lo ponian: salia luego gran cantidad de gente con flores adereçadas de diuersas maneras, y enchian el altar y la pieza, y todo el patio dellas, que parecia adereço de monumento. Estas cosas ponian por sus manos los Sacerdotes administrandose las los mancebos del templo desde aca fuera, y quedauase aquel dia descubierta y el aposento sin echar el velo. Esto hecho salian todos a ofrecer cortinas, cendales,

y piedras ricas, encienso, maderos resinosos, corcas de mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solemnidades acostumbra a ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, eran de los pobres, usauan esta ceremonia, e las dauan al Sacerdote, y tomandola les arcaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se desangrassen, y assi hazian de las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibilidad, las quales ponian al pie de altar de los ministros del templo, si ellos eran los que las alçauan y lleuauan a los sacerdotes que alli tenian. Hecha esta solemnidad de ofrenda, y uase la gente a comer a sus lugares, y las quedado la fiesta assi suspensa, hasta auer acabado. Y a este tiempo los moços y moças del templo con los atauos referidos se ocupauan, a servir al ydolo de todo lo que estaua dedicado para su comida, la qual guisauan otras maneras, que auia hecho voto de ocuparse a aquel en hazer la comida del ydolo, siruiendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Pretos del templo, para que les mandassen lo que querian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuidado. Sacauan despues tantas diferencias de conuenciones de manjares que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procesion, cada vna con vna cestica de

*De la Historia Moral de Indias.*

pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: trayan delante de si vn vajo que seruia de Mastrefala con vn habito hardonoso. Venia vestido con vna sobrepelliz blanca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de color colorado: traya en lugar de mangas vnas alas de las salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaza mediana, que por vnos agujerillos que tenia escua toda llena de flores, y dentro della diuersas cosas de supersticion. Y ua este viejo asy atauado delante de todo el aparato muy humilde, triste, cabisbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion haziendose a vn lado llegauan las moças con la comida, è yuanla poniendo en hilera llegando vna a vna con mucha reuerencia. En auiendo llegado al puesto tornaua el viejo a guiarlas, y boluian a sus recogimientos: Acabadas ellas de entrar se alçauan los moços, y ministros de aquel templo alçauan de alli aquella comida, y metianla en platos apofentos de las dignidades, y de los Sacerdotes los quales auian ayunado cinco dias arrecomiendando sola vna vez al dia, apartados de las mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con fogos, y comiendo de aquella comida diuina (que asy la llamauan) todo quanto podian, de la qual a ninguno era permitido comer sino a ellos. En acabâdo todo el

de comer tornaua a recogerse en el patio a  
lebrar , y ver el fin de la fiesta, donde sacauan  
el esclauo q̄ auia representado el ydolo vn año.  
stido , y adereçado, y honrado como el mis-  
a ydolo , y haziendole todos reuerencia le en-  
gauan a los Sacrificadores , que al mismo  
mpo salian , y tomándole de pies y manos el  
pa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon  
andolo en la mano todo lo que podia , y mo-  
andolo al Sol, y al ydolo, como ya queda refe-  
lo. Muerto este que representaua al ydolo  
gauanse a vn lugar consagrado, y diputado pa  
el efecto, y salian los moços, y moças con el ade-  
so sobredicho, donde tañendoles las dignida-  
s del templo baylauan, y cantauan puestos en  
den junto al atambor, y todos los Señores  
uiados con las insignias que los moços trayan  
ylauan en cerco al rededor dellos. En este  
no moria ordinariamente mas que este sa-  
ficado, porque solamente de quatro a quatro  
os, morian otros con el, y quando estos morian  
el año del Iubileo , è indulgencia plenaria.  
rtos ya de tañer , comer, y beuer, puesta de  
Sol yuarse aquellas moças a sus retraymienta  
, y tomauan vnos grandes platos de barro  
y llenos de pan amassados con miel, cubiertos  
a vnos fruteros labrados de calaueras, y gues-  
de muertos cruzados, lleuauã colacion al ydo-  
subian hasta el patio que estaua ante de la

*De la Historia Moral de Indias.*

puerta del oratorio, y poniendolo alli yendo Maltrefala delante se baxauan por el mismo den que lo auian lleuado. Salian luego todos marcebos puestas en orden, y con vnas cañas las manos arremetian a las gradas del templo procurando llegar mas presto vnos que otros a los platos de la colación. Y las dignidades del templo tenian cuenta de mirar al primero, segundo, tercero, y quarto, que llegauan, no haziendo cuenta de los demas, hasta que todos arrebatauan aquella colacion, la qual lleuauan como grandes requias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron tomauan en medio las dignidades, y anochos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos premiandoles, y dándoles muchos buenos adereços, y de alli adelante los respetauan, y honrauan como a hombres señalados. A la entrada de la colacion, y celebrada con mucho regozijo, y griteria, a todas aquellas moças que auian feruido al ydolo, y a los moços les dauan licēcia para que se fuerren, y assi se yua vntras de otras. Al tiempo que ellas salian, estauan los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de juncias de yeruas en las manos, y con ellas las apedreaban hablando y escarneciendo dellas, como a gente que yua del seruiçio del ydolo. Y uan con libertad de disponer de si a su voluntad, y con esto se da fin a la solemnidad.

CAP. 29. De la fiesta de los Mercaderes, que  
usaron los Cholutecas.

V N Q V E se ha dicho harto del culto que  
los Mexicanos dauan a sus dioses: pero por  
el que se llamaua Quetzáâlcoâtl: y era dios  
gentericos, tenia particular veneracion y so-  
litud. se dira aqui, lo que de su fiesta refie-  
re. Solemnizauase la fiesta deste ydolo en esta  
manera: Quarenta dias antes comprauan los  
mercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni  
defectu alguna, assi de enfermedad, como de heri-  
do o golpe: a este le vestian con los atavios del  
mismo ydolo, para que le representasse estos  
quarenta dias. Y antes que le vistiesen, le puri-  
ficauan lauandole dos vezes en vn lago, que llama-  
uan de los dioses, y despues de purificado le  
ponian en la forma que el ydolo estaua vestido.  
Este esclauo muy reuerenciado en estos quarenta dias,  
en el qual lo que representaua: enjaulauanle denoche  
y dia (como queda dicho) por que no se fuesse, y lue-  
go a mañana lo sacauan de la jaula, y le ponian  
en un lugar preeminente, y alli le seruian dandole  
comer preciosas viandas. Despues de auer  
comido ponian le fartaes de flores al cuello, y  
en las manos: traya su guarda  
muy cumplida con otra mucha gente que le  
acompañaua, y salian con el por la ciudad, el  
camino yua cantando y baylando por toda ella, pa-

*De la Historia Moral de Indias*

ra ser conocido por semejança da su dios, y començando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el, le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señalabras, que deaquia nueue dias se te acaba el bajo de baylar, y cantar, porque entonces de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyòlo Maxilt Ilèztli, que quiere dezir el recibimiento: y quando le apercebian, mirauan con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaba con el contento que solia. Y sino lo hazia, el alegría que ellos desseaúan, hazian vna sustitucion asquerosa, y era, que yuan luego y tomaban las nauajas del sacrificio, y lauauan les la carne humana que estaua en ellas pegada de los sacrificios passados, y con aqllas lauazas hazian vna beuida mezclada con otra de Cacao, y de fela a beber, por q̄ dezia q̄ hazia tal operacion, q̄ quedaua sin alguna memoria de lo q̄ le a dicho, y quasi insensible boluendo luego al canario canto, y aun dizen, q̄ cõ este medio el alma cõ mucha alegría se ofrecia a morir, si de hechizado con a q̄l breuaje. La causa por q̄ procurauan quitar a este la tristeza era, porque lo niã por muy mal agüero y pronostico de alguna grã mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche desp

Después de averle hecho mucha honrra, de mu-  
ta, y encienso, tomauanle los Sacrificadores;  
sacrificauanle al modo arriba dicho haziendo  
renda de su coraçon a la Luna, y despues ar-  
rojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo  
por las gradas del templo abaxo, de donde lo al-  
tavan los que lo auian ofrecido, que eran los  
mercaderes, cuya fiesta era esta: Y lleuandolo  
a casa del mas principal lo hazian adereçar en  
diferentes manjares, para celebrar en amanecien-  
do el banquete y comida de la fiesta, dando pri-  
mero los buenos dias al ydolo, con vn pequeño  
sacrificio que hazian, mientras amanecia, y se guisa  
el sacrificio. Iuntauanse despues todos los  
mercaderes a este banquete, especialmente los  
que tenian trato de vender, y comprar esclava-  
s, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn es-  
cavo para la semejança de su dios. Era este ydo-  
lo de los mas principales de aquella tierra, como  
queda referido, y assi el templo en que esta  
era de mucha autoridad: El qual tenia sesen-  
ta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas  
formaua vn patio de mediana anchura, muy  
profundamente encalado: en medio del auia vna  
cárga grande, y redonda a manera de horno, y  
su entrada estrecha y baxa, que para entrar era  
necesario inclinarse mucho. Tenia este templo  
apoyentos que los demas, donde auia reco-  
nacimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de  
chachos, como queda dicho: a los qua-  
les

*De la Historia Moral de Indias*

les asistia solo vn Sacerdote, que continuamte residia alli, el qual era como semanero, por que puesto caso que auia de ordinario tre quatro curas, odignidades en qualquiera templo, seruia cada vno vna semana, sin salir de a El officio del semanero deste templo despues la doctrina de los moços, era, que todos los dias la hora que se ponía el Sol, tañia vn grande atablor haziendo señal con el, como nosotros vemos tañer a la oracion. Era tan grande este atablor, que su sonido ronso se oya por toda la ciudad, y en oyendolo se ponian todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratando los mercados y recogiendo se la gente, con que quedaua todo en grande quietud y sosiego. Quando alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y assi caminantes y forasteros se aprestauan con aquella señal, para hazer sus viajes estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenia vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y rezijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente enladrado: el qual enramauan, y adereçauã para aquel dia con toda la pulicicia possible, cercandolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria: colgando a trechos muchos paxaros, conejos y otras cosas apazibles, donde despues de auer

com

nido se juntaua toda la gente Salian los repre-  
tantes, y hazian entremeses haziendose sor-  
s, arromadizados, coxos, ciegos, y mancos, vi-  
endo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respon-  
do a defesios: y los arromadizados tosiendo:  
coxos coxeando deziã sus miserias y queexas,  
que hazian reyr grandemente al pueblo. O  
s salian en nombre de las sauandijas: vnos ve-  
os como escarabajos, y otros como sapos, y  
os como largatijas. &c. Y encontrandose alli  
erian sus officios, y boluiendo cada vno por si  
auan algunas flautillas, de que gustauan sum-  
mente los oyentes, porque eran muy ingenio-  
singian alsí mismo muchas mariposas, y paxa-  
de muy diuersos colores, sacando vestidos a  
muchachos de el templo en aqueſtas formas,  
quales subiendose en vna arboleda que alli  
ntauan, los Sacerdotes de el templo les tira-  
con zebatanas, donde auia en defensa de los  
s, y ofensa de los otros graciosos dichos, con  
entretenian los circunſtantes. Lo qual con-  
do, hazian vn mitote, o bayle con todos estos  
onajes, y se concluya la fiesta, y esto acostum-  
an hazer en las mas principales fiestas.

*PA. 30. Que prouecho se ha de sacar de la re-  
lacion de las supersticiones de los Indios.*

*STE* lo referido, para entender el cuydado  
que los Indios ponian en seruir y honrrar a  
sus

*De la Historia Moral de Indias*

fus y dolos, y al demonio que es lo mismo. Pero que contar por entero lo que en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referir podra parecer a algunos, que lo ay muy poco ninguno, y que es como gastar tiempo, en leer patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y que puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia de los ritos y ceremonias que vsaron los Indios. Primeramente en tierras donde ello se vso, no solo es vtil, sino todo necessario, que los Christianos y maestros de la ley de Christo sepan los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara o disimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que a ueridad, y aun los Concilios Provinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui va tratado. Assi que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se da a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles alla, y dondequiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dandole infinitas gracias por tan gran bien como es: auernos dado su sancta ley. La qual toda es justa, toda limpiada, toda prouechofa: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han viu-

ta

tos desdichados. Tambiẽ puede seruir, para co-  
cer la soberuia, e inuidia, y engaños, y mañas de  
demonio con los que tiene captiuos, pues por  
a parte quiere ymitar a Dios, y tener compe-  
tencias con el, y con su sancta ley: y por otra mez-  
tantas vanidades, y suziedades, y aun cruelda-  
des, como quien tiene por oficio estragar todo  
lo bueno, y corrompello. Finalmente quien vie-  
ra en ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos  
ha viuido Prouincias y Reynos grandes, y que  
a via viuen en semejantes engaños muchas  
ciudades, y grande parte del mundo, no podra (si  
es de pecho Christiano) dexar de dar gracias al  
mismo Dios, por los que ha llamado de tales ti-  
tulos a la admirable lumbrẽ de su Euangelio,  
alabando a la immensa charidad del Criador  
que conferue, y acrecienta en su conocimiento y  
conciencia, y juntamente doliendose de los que  
a via siguen el camino de su perdicion, instar  
al padre de misericordias, que les descubra  
los tesoros y riquezas de IESV Chri-

sto, el qual con el Padre y con  
el Espiritu Santo reyna  
por todos los siglos  
Amen.

*Fin del Quinto Libro.*

LIBRO

LIBRO SEXT  
DE LA HISTORIA NAT  
RAL, Y MORAL, DE LAS  
INDIAS.

CAP. I. *Que es falsa la opinion, de los que  
tienen a los Indios por hombres faltos  
de entendimiento.*



VIENDO TRATADO  
que toca a la Religion que vsauan  
Indios, pretendo en este libro escr  
de sus costumbres, y pulicia, y go  
no para dos fines. El vno deshaze  
falsa opinion, que comunmente se tiene de  
como de gente bruta, y bestial, y sin entendi  
to, o tan corto que apenas merece esse nom  
Del qual engaño se sigue hazerles mucho  
muy notables agrauios siruiendose dellos p  
menos que de animales, y despreciando q  
quier genero que respeto que se les tenga.  
es tan vulgar y tan pernicioso engaño, com  
ben bien los que con algun zelo y consider  
han andado entre ellos, y visto y sabido sus s  
tos y auisos, y juntamente el poco caso que d  
dos ellos hazen los que piensan que saben  
cho, que son de ordinario los mas necios, y

COI

fiados de si. Esta tan perjudicial opinion no medio, con que pueda mejor deshazerse, que dar a entender el orden y modo de proceder estos tenian quando viuian en su ley, en la qual aunque tenian muchas cosas de Barúaros, fundamento, pero auia tambien otras muy dignas de admiracion, por las quales se pueden comprehender, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, yaun en gran parte ventaja a muchas de nuestras Republicas.

Y no es de marauillar que se mezclassen los graues, pues en los mas estirados de los Isladores y Philosophos se hallan, aunque en Lycurgo y Platon en ellos. Y en las muchas Republicas, como fueron la Romana, y la Griega, vemos ignorancias dignas de risa, cierto si las Republicas de los Mexicanos, y los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos Griegos, fueran sus leyes y gouierno estimados.

Mas como sin saber nada desto, entramos con la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos da a entender que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caça auida en el monte, y tomada para nuestro seruicio y antojo. Los hombres curiosos y sabios que han penetrado y descubierto sus secretos. su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, marauillan que vuisse tanto orden y razon entre ellos. Este autor es vno Polo Ondegardo, aquié muy comunmente sigo en las cosas del Piru: y en

*De la Historia Moral de Indias:*

las materias de Mexico Ioan de Touar preb-  
dado que fue de la Iglesia de Mexico, y agora  
religioso de nuestra Compania de I E S V S  
qual por orden del Virrey dō Martin Enriquez  
hizo diligente, y copiosa aueriguacion de las  
historias antiguas de aquella nacion, sin otros  
res graues que por escrito, o de palabra me  
bastantemente informado de todo lo que ve  
firiendo. El otro fin que puede conseguirse  
la noticia de las leyes, y costumbres, y pulci-  
los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas  
mas, pues en lo que no contradizen a la ley  
Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser go-  
nados conforme a sus fueros, que son como  
leyes municipales. Por cuya ygnorancia se  
cometido yerros de no poca importancia, no  
biendo los que juzgan, ni los que rigen, por  
de há de juzgar, y regir sus subditos. Que de  
de ser agrauio y sin razon que se les haze  
gran dano por tenernos aborrecidos como a  
bres que en todo, assi en lo bueno como  
lo malo les somos, y hemos sido siempre  
trarios.

CA P. 2. *Del modo de Computo, y Kalendario  
que usauan los Mexicanos.*

COMENCANDO pues por el repartimien-  
to de los tiempos, y Computo que los In-  
usauan, que es vna de las mas notorias nue-

su ingenio, y habilidad, dire primero, de que  
 manera contauan, y repartian su año los Mexica  
 s, y de sus meses, y Kalendario, y de su cuenta  
 siglos, o edades. El año diuidiã en diez y ocho  
 meses: a cada mes dauan veynte dias, con que se  
 llenan trezientos y sesenta dias, y los otros cinco  
 que restan para cumplimiento del año entero,  
 los dauan a mes ninguno, sino contauan los por  
 baldios, y llamauan los dias baldios, en los quales no  
 se ocupauan en visitarfe vnos a otros per  
 ando tiempo, y los Sacerdotes del templo ces  
 aban de sacrificar. Los quales dias cumplidos,  
 dauan a comẽçar la cuenta de su año, cuyo pri  
 mer mes y principio era por Março, quando co  
 miença a reuerdecer la hoja, aunque tomauan  
 los dias de Febrero, porq̃ su primer dia del año  
 era a veynte y seys de Febrero, como consta por  
 el Kalendario suyo. En el qual esta incorporado el  
 estroco notable cuẽta y artificio, hecho por los  
 Indios antiguos que conocieron a los prime  
 ros Españoles, el qual Kalendario yo vi, y  
 me le tengo en mi poder, que es cierto digno  
 de considerãr para entender el discurso y  
 habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos.  
 La vna de los diez y ocho meses que digo,  
 es su nombre especial, y su pintura y señal  
 propria: y communmente se tomãua de la fiesta  
 principal, que en aquel mes se hazia, o de la  
 enfermedad q̃ el año va entonces causando. Y para

*De la historia Moral de Indias.*

todas sus fiestas tenían sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze en treze dias, y a cada dia señalauā con vn ro. o redondo pequeño multiplicando los ze hasta treze, y luego boluiā a contar vno, dos, y tres. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. e eran quatro figuras: la vna de casa; la otra de conejo; la tercera de caña; la quarta de pedernal. assi las pintauan, y por ellas nombrauan el año corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Por donde es de saber, que su Rueda que es como siglo, tenia quatro semanas de años, siendo cada una de treze, de suerte, que eran por todos cinquenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego salian del en Cruz quatro braços, o lineas que formaban la circunferencia de la Rueda, y dauan bueltas de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yua cō su brazo de la misma color, que eran quatro diferentes. verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y al lado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico. con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español.

e embio Hernando Cortes. Al cabo de cincuenta y dos años que se cerraua la Rueda uan vna ceremonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y agauan quantas lumbres, auia diziendo, que vna de las Ruedas auia de fenecer el mundo, que por ventura seria aquella en que se halla, y que pues se auia de acabar el mundo, no se podía guisar, ni comer, que para que eran vana hambre, y así se estauan toda la noche, dando que quizá no amaneceria mas, velando grande atención todos para ver si amanecia. viendo que venia el día, tocauan muchos rebobres, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegría diziendo, que ya Dios alargaua otro siglo, que eran cincuenta y dos años, y contençauan otra Rueda. Sacauan, el que amanecia para principio de otro siglo, libre nueua, y compraua vasos de nueuo, ollas, y todo lo necesario para guisar de comer, y yuaua los por lumbre nueua, donde la sacaua el sumo sacerdote, precediendo vna solenissima procesion hazimiento de gracias, porq̄ les auia amanecido, y prorrogadoles otro siglo. Este era su modo de contar años, y meses, y semanas, y siglos.

C A P. 3. *Del modo de contar los años, y meses, que usaron los Ingas.*

Neste computo de los Mexicanos aunque y mucha cuenta y ingenio para hombres sin

*De la Historia Moral de Indias.*

letras, pero pareceme falta de consideracion, tener cuenta con las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru porque contaban cabalmente su año de tantos dias como nosotros y partianle en doze meses, o lunas consumiendo los onze dias que sobran de luna, segun es de uue Polo, en los mismos meses. Para tener cuenta y cabal la cuenta del año vsauan esta habilidad que en los cerros que está al rededor de la ciudad del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ingas) y juntamēte el mayor santuario de sus Reynos y como si dixessemos otra Roma) tenían puestos por su orden doze pilarejos en tal distancia y altura, q̄ en cada mes señalaua cada vno, dónde estaba el Sol, y dónde se ponía. Estos llamauā Succā y por allí anunciauan las fiestas, y los tiempos de sembrar y coger, y lo demas. A estos pilares el Sol hazia ciertos sacrificios cōforme a su supersticiō. Cada mes tenia su nombre proprio, y distingo, y sus fiestas especiales: Començauā el año Inca como nosotros: pero despues vn Rey Inca, que llamaron Pachacuto, que quiere decir reformador del tiempo, dio principio al año por Deziembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comienza a bajar del ultimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierto de Bisieto no se sabe, que la tuuiesen vnos y otros, aunque algunos dizen, que si teni-

semanas que contauan los Mexicanos, no propriamente semanas, pues no eran de semanas, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no maravilla, pues la cuenta de la semana no es o la del año por curso del Sol, ni como la mes por el curso de la Luna: sino en los He-  
 os por el orden de la creacion del mundo que *Gen. 1.<sup>o</sup>*  
 ere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por umero de los siete Planetas, de cuyos nom-  
 se nombran tambien los dias de la Semana.  
 o para hombres sin libros ni letras harto es,  
 in demasiado, que tuuiesen el año, y las  
 tas, y tiempos con tanto concierto y orden,  
 o esta dicho.

AP. 4. Que ninguna nación de Indios se ha descubierto, que use de letras.

A S letras se inuentaron para referir y significar inmediatamente las palabras que nunciamos, así como las mismas palabras, o cablos, segun el Philosopho son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo letras y las voces) se ordenaron para dar a entender las cosas: las voces a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no ordenan de proximo a significar palabras sino las, no se llaman, ni son en realidad de verdad palabras, aunque esten escritas, así como vna ima-  
*r. Peribet*

*De la Historia Moral de Indias*

gen del Sol pintada no se puede dezir, que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas menos otras señales que no tienen semejança la cosa, sino solamente sirven para memoria, y que el q̄ las inuento, no las ordeno para significar palabras, sino para denotar aquella cosa. Estas tales señales no se dizen, ni son propriamente letras, ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las que vsan los Espheristas, o Astrologos, para denotar diuersos signos, o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter, &c. son cifras no letras, porque por qualquier nombre que llame Marte, y igualmente lo denota al Italiano, al Frances, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas es mediante las palabras, y assi no las entienden, sino los que saben aquella lengua. *Verbi gratia.* Esta escritura esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque ygnora el mismo vocablo Latino. De manera que escritura y letras solamente las vsan los que con ellas significan vocablos, y si inmediatamente significan las cosas, mas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aqui se sacan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antigüedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo vsan los Latinos, y Griegos, Hebreos, y otras muchas naciones: o por pintura, como quasi en todo el mundo se ha usado.

como sedize en el Concilio Niceno segun la pintura es libro para los ydiotas, q̄ no saben leer: o por cifras, y caracteres, como el guarif significa los numeros de ciento, de mil, y los otras, sin significar esta palabra ciento, ni la mil. El otro notable que se infiere es, el que este capitulo se ha propuesto, es a saber que alguna nacion de Indios que se ha descubierto en nuestros tiempos vsa de letras ni escriptura de las otras dos maneras, q̄ son ymagines, figuras, y entiēdo esto no solo de los Indios del Brasil, y de los de nueua España, sino en parte tambien de los Iapones, y Chinas. Y aunque para algunos muy falso lo que digo, por auer la relacion de las grandes librerias y estudios de China, y del Iapon, y de sus chapas, y promesas, y cartas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

*CAP. 5. Del genero de letras, y libros  
que usan los Chinos.*

Las escripturas que vsan los Chinos, piensan muchos, y aun es comun opinion, que son letras, como las que vsamos en Europa, que quiere decir, que con ellas se puedan escreuir palabras, y razones, y que solo difieren de nuestras letras, y escriptura, en ser sus caracteres de otra forma como difieren los Griegos de los Latinos, y Hebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte

*Es la Histiria Moral de Indias.*

no es assi: porque ni tienen Alfabeto, ni escri-  
letras, ni es la diferencia de caracteres, sino  
principalmente su escreuir es pintar, o cifra  
sus letras no significan partes de dictiones co-  
las nuestras, sino son figuras de cosas, como de  
de fuego, de hombre, de mar, y assi de lo de  
Prueuale esto euidentemente, porque fien  
las lenguas que hablan los Chinos innumera-  
y muy diferentes entre si, sus escripturas y  
pas y igualmente se leen, y entienden en todas  
guas, como nuestros numeros de guarismo y  
mente se entienden en Frances, y Español,  
Arabigo. Porque esta figura .8. donde quier  
ze ocho, aunque esse numero el Frâces le ll  
de vna fuerte, y el Español de otra. De aqu  
que como las cosas son en si innumerables  
letras o figuras que vsan los Chinas para d  
tarlas, son quasi infinitas. Porque el q̄ ha de  
o escreuir en la China, como los Mandarin  
zen, ha de saber por lo menos ochenta y ci  
mil figuras o letras, y los que han de ser perfe  
en esta letura, ciento y veynte y tantas mil. C  
prodigiola, y que no fuera creyble, sino lo d  
ran personas tã dignas de Fe, como lo son pa  
de nuestra compania, que estan alla actualm  
aprediendo su lengua y escriptura, y ha ma  
diez años que de noche y de dia estudian en  
con immortal trabajo, que todo lo vence la  
ridad de Christo y desseo de la saluacion de  
almas. Esta misma es la causa porque en la

tan estimados los letrados como de cosa  
fácil, y solos ellos tienen oficios de Manda-  
y Governadores, y Iuezes, y Capitanes. Y  
grande el cuydado de los padres, en que  
los aprendan a leer, y escreuir. Las escuelas  
de esto aprenden los niños, o moços son mu-  
y ciertas, y el maestro de día en ellas, y sus pa-  
de noche en casa, les hazen estudiar tanto, q̃  
los ojos gastados, y les açotan muy amenu-  
n cañas aunque no de aquellas rigurosas,  
que açotan los malhechores. Esta llaman la  
Mandarina, que ha menester la edad de  
ombre para aprenderse. Y es de advertir,  
unque la lengua en que hablan los Manda-  
es vna y diferente de las vulgares, que son  
has, y alla se estudia como aca la Latina, o  
ga, y solo la saben los letrados, que estan por  
la China, pero lo que se escriue en ella, en  
las lenguas se entiende, porque aunque  
rouincias no se entienden de palabra vnas  
ras, mas por escrito si, porque las letras o  
ras son vnas mismas para todos, y significan  
nismo, mas no tienen el mismo nombre, ni  
acion, porque como he dicho son para  
otar cosas y no palabras, assi como en el  
mplo de los numeros de guarismo que pue-  
uede facilmente entender. De aqui tam-  
procede, que siendo los Iapones y Chinas  
ones y lenguas tan diferentes, leen, y entiēde-  
vnos las escripturas de los otros, y si hablas-  
sen,

*De la Historia Moral de Indias*

fen, lo queleen, o escriuen, poco ni mucho entenderian. Estas pues son las letras y que usan los Chinostan afamados en el m y sus impresiones son, grauando vna tabla figuras que quieren imprimir, y estampa tos pliegos como quieren, en la misma que aca estampamos ymaginez grauando bre, o madera. Mas preguntara qualquier bre inteligente, como pueden significar su ceptos por vnas mismas figuras, porque puede con vna misma figura significar la fidad, que cerca de la cosa se conoibe, como zir, que el Sol calienta, o que miro al Sol, el dia es del Sol, finalmente los casos, y co ciones, y articulos que tienen muchas len, escripturas, como es posible, denotarlos vnas mismas figuras? A esto se responde, diuersos puntos, y rasgos, y postura, hazer esta variedad de significacion. Mas diffi tiene entender, como pueden escriuir en su gua nombres propios especialmente de e geros, pues son cosas que nunca vieron, ni ron inuentar figura para ellos, yo quise experiencia desto hallandome en Mexico vnos Chinas, y pedi que escriuiesfen en su gua esta proposicion. Ioseph de Acoستا ha do del Piru, o otra semejante. Y el China e gran rato pensando, y al cabo escriuio, y de el y otro leyeron en efecto la misma razon: que en el nombre proprio algun tanto va

que vsan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, que tenga semejança aquel nombre, y ponen figura de aquella cosa, y como es dificil en los nombres hallar semejança de cosas, y son en su lengua, afsi les es muy trabajoso escrebir tales nombres. Tanto que nos dezia el Sr. Alonso Sanchez, que el tiempo que andaba en la China, trayendole entantos tribunales un Mandarin en Mandarin para escreuirle su nombre en aquellas chapas que ellos vsan esta gran rato, y al cabo salian con nombralle a todo, en vn modo ridiculo que apenas acercaba con el. Este es el modo de letras y escripturas que vsan los Chinos. El de los Japones es semejante a este, aunque de los Señores Jesuitas que estuuieron en Europa afirman, que vsan facilmente en su lengua qualquiera nombre aunque fuessen de nombres propios de acá. Mostraron algunas escripturas suyas, por donde parece, que deuen de tener algun genero de letras, aunque lo mas de su escriptura deuen de ser por caracteres y figuras, como esta dicho de los Chinos.

*C A P. 6. De las Vniuersidades, y Estudios de la China.*

*De las Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras ciencias naturales los padres*

*De la Historia Moral de India*

padres de la Compañia que han estado allan  
zen que no las vieron, ni pueden creer que  
aya, y que todo su estudio es de la lengua  
darin, que es dificilima, y amplissima, como  
referido. Lo que tambien estudian, son co  
ay en esta lengua, que son historias, setas, l  
ciuiles, y moralidad de prouerbios, y fabula  
otras muchas composiciones; y los grados que  
son en estos estudios de su lengua, y leyes. De  
ciencias diuinas ningun rastro tienen: de la  
turales nomas que algun rastro con muy p  
o ningũ metodo, ni arte, sino proposiciones  
tas segun es mayor o menor el ingenio y  
dio de cada vno, en las Matematicas por ex  
riencia de los mouimientos y estrellas, y en  
dicina por conocimiento de yeruas de que  
mucho, y ay muchos que curan. Escriuen co  
zeles: tienen muchos libros de mano, y mu  
impresos, todos mal aliñados. Son grande  
presentantes, y hazenlo con grande aparat  
tablado, vestidos, cãpanas, y atambores, y v  
a sus tiempos. Refieren Padres, auer visto c  
dia de diez o doze dias con sus noches, sin  
tar gente en el tablado, ni quien mire: van s  
do personajes, y cenas diferentes, y mientras  
representan, otros duermen, o comen. Trata  
estas comedias cosas morales, y de bu en ex  
plo, pero en bueltas en otras notables de ger  
dad. Esto es en summa, lo que los nuestros  
ren de las letras y exercicios de los de la Cl

no se puede negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello es de muy poca ciencia, porque en efecto toda la sciencia de los Indios viene a parar, en saber escreuir, y leer no porque sciencias mas altas no las alcançan, y ni mesmo escreuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no son letras las suyas que firvan palabras, sino figurillas de innumerables que con infinito trabajo, y tiempo prolixo se alcançan, y alcabo de toda su sciencia sabe, mas el Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y escreuir, que el mas sabio Mandarin de la China: pues el Indio con veynte y quatro letras sabe escreuir y juntar, escriuira, y leera to- quantos vocablos ay en el mundo, y el Mandarin con sus cien mil letras estara muy dudoso de escreuir qualquier nòbre proprio de Martin Alonso, y mucho menos podra escreuir los nombres de cosas, que no conoce, porque en relacion el escreuir de la China es vn genero de ar, o cifrar.

**C A P. 7.** *Del modo de letras, y escriptura que usaron los Mexicanos.*

**ALLASE** en las naciones de la nueva España gran noticia y memoria de sus guerras. Y queriendo yo aueriguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendí, que que no tenían tanta curiosidad, y delicadeza,  
como

*De la Historia Moral de Indias*

como los Chinos, y Iapones toda via no les  
taua algun genero de letras y libros, con  
su modo conseruauan las cosas de sus may  
En la prouincia de Iucatan, donde es el O  
do que llaman de Honduras, auia vn libro  
hojas a su modo enquadernados, o plegado  
quetenian los Indios sabios la distribucion  
sus tiempos, y conocimiento de planetas, y  
males, y otras cosas naturales, y sus antigu  
cosa de grande curiosidad y diligencia. Par  
lea vn Doctrinero, que todo aquello deu  
ser hechizos, y arte Magica, y porfio, que se  
de quemar, y quemaronse aquellos libro  
qual sintieron despues no solo los Indios sin  
pañoles curiosos, que desseauan saber se  
de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en  
cosas que pensando los nuestrs que todo  
persticion, han perdido muchas memorias  
sas antiguas, y ocultas que pudieran no  
aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio,  
sin saber, ni aun querer saber las cosas de lo  
dios, a carga cerrada dizen, que todas son he  
zerias, y que estos son todos vnos borrachos  
que pueden saber, ni entender? Los que han  
rido con buen modo informarse de ellos, ha  
llado muchas cosas dignas de consideracion.  
de los de nuestra Compania de I E S V S  
bre muy platico y diestro junto en la prou  
de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de  
lla, y de Mexico, y confirio mucho con ellos

eraron sus libreas, y sus historias y Kalenda  
cosa mucho de ver. Porque tenian sus figu  
Hieroglificas con que pintauan las cosas  
sta forma, que las cosas que tenian figuras las  
an con sus proprias ymagine, y para las co  
que no auia ymagen propria, tenian otros ca  
res significatiuos de aquello, y con este mo  
gurauan quanto querian, y para memoria  
tiempo en que acaecia cada cosa, tenia aque  
ruedas pintadas, que cada vna dellas tenia  
glo, que eran cincuenta y dos años, como se  
arriba, y al lado destas Ruedas conforme al  
en que sucedian cosas memorables, las yua  
ando con las figuras y caracteres que he di  
como componer vn hombre pintado con  
sombrero, y sayo colorado en el signo de Caña  
corria entonces, señalaron el año, que entra  
los Españoles en su tierra, y assi de los demas  
ssos. Pero porque sus figuras y caracteres no  
tan suficientes como nuestra escritura y le  
por esso no podian concordar tan puntual  
te en las palabras, sino solamente en lo sustã  
de los conceptos. Mas por que tambien yfan  
rir de coro arengas y parlamentos, que hazã  
Oradores, y Retoricos antiguos, y muchos  
ares que componian sus Poetas, lo qual era  
osible aprenderse por aquellas Hieroglifi  
y caracteres. Es de saber, que tenian los  
xicanos grande curiosidad en que los mu  
chos tomassen de memoria los dichos parla

*Dela Historia Moral de Indias.*

mentos, y composiciones, y para esto tenian cue- las, y como colegios, o feminarios, a do- los ancianos enseñauan a los moços estas, y o- muchas cosas, que por tradicion se conserua- enteras, como si vuiera escritura dellas. Es- cialmente las naciones famosas hazian a los- chachos que se imponian para ser Retorico- vsar oficio de Oradores, que las tomassen- labra por palabra, y muchas destas quando vi- ron los Españoles, y les enseñaron a escriui- leer nuestra letra, los mismos Indios las escr- ron, como lo testifican hombres graues que- leyeron. Y esto se dize, porque quien en la- storia Mexicana leyere semejantes razonan- tos largos, y elegantes, creera facilmente, que- inuentados de los Españoles, y no realmente- ridos de los Indios, mas entendida la verdad- dexara de dar el credito que es razon a sus h- rias. Tambien escriuieron a su modo por yma- nes, y caracteres los mismos razonamiētos, q- he visto para satisfazerme en esta parte, las o- ciones del Pater noster, y Aue Maria, y Simb- y la confesion general, en el modo dicho de- dios, y cierto se admirara qualquiera que lo v- re. Porque para significar aquella palab- Yo pecador me confieso, pintan vn Indio h- cado de rodillas a los pies de vn religioso, - mo que se confiesa: y luego para aquella- Dios todo poderoso, pintan tres caras con- coronas al modo de la Trinidad: y a la glori-  
virg

en Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora  
medio cuerpo con vn niño: ya san Pedro y  
Pablodos cabeças con coronas, y vnas lla-  
vna espada, y a este modo va toda la confes-  
escrita por ymages, y donde faltan ymagi-  
ponen caracteres: como en que peque, &c.  
onde se podra colegir la vuezza de los inge-  
destos Indios, pues este modo de escreuir  
tras oraciones, y cosas de la Fe, ni se lo ense-  
n los Españoles, ni ellos pudieran salir con  
no hizieran muy particular concepto, de lo  
es enseñauan. Por la misma forma de pin-  
y caracteres vi en el Piru escrita la confes-  
que de todos sus pecados vn Indio traya, pa-  
nifestarse. Pintando cada vno de los diez  
lamentos por cierto modo, y luego alli ha-  
lo ciertas señales como cifras, que eran los  
dos que auia hecho contra aquel manda-  
to. No tengo duda, que si muchos de los  
estirados Españoles les dieran acargo, de  
memoria de cosas semejantes, por via de  
gines, y señales, que en vn año no acertara,  
ni quiza en diez.

*P. 8. De los memoriales y cuentas, que usaron  
los Indios del Piru.*

Los Indios del Piru antes de venir Españo-  
s, ningun género de escritura tuuieron, ni  
letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas,  
ni los de la China, y los de Mexico, mas no

Ll 2 por

*De la Historia Moral de Indias.*

por esso conseruaron menos la memoria de antiguallas, ni tuuieron menos su cuenta todos los negocios de paz, y guerra, y gouie. Porque en la tradicion de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recibian guardauan los moços, lo que sus mayores les ferian, y con el mismo cuydado lo enseñauan a sus sucessores. Fuera desta diligencia suplió falta de escritura y letras: parte con pintura como los de Mexico, aunq̃ las del Piru eran grosseras y toscas : parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en que diuersos ñudos, y de diferentes colores significan diuersas cosas. Es increíble lo que en este modo alcanzaron, porq̃ en todos los libros pueden dezir de historias, y ceremonias, y cuentas de negocios, todo es cumplido en los Quipos tan puntualmente que aduian para tener estos quipos o memoriales ciertos diputados que se llaman oy dia Quipumayo, los quales eran obligados a dar cuenta de cada cosa como los escriuanos publicos acá, si se les auia de dar entero credito. Porque de diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manajo de estos ñudos, y ñudicos, y hilillos atados, vnos roxos, otros verdes, otros azules, otros blancos, finalmente tantas diferencias, que assi como los otros de veynte y quatro letras guisan de diferentes

entes maneras sacamos tanta infinidad de  
 blos, así estos de sus nudos, y colores saca=  
 innumerables significaciones de cosas. Es  
 de manera que oy día acaecé en el Piru, aca=  
 e dos y tres años quando van a tomar residē=  
 un Corregidor, salir los Indios con sus cue=  
 venudas, y averiguadas, pidiendo que en tal  
 olo le dieron seys gueuos, y no los pago, y en  
 asa vna gallina, y aculla dos hazes de yerua  
 sus cauallos, y no pago sino tantos tomines,  
 e da deuiendo tantos: y para todo esto hecha  
 eriguacion alli al pie de la obra con quanti=  
 de nudos y manojos de cuerdas que dan por  
 gos y escritura cierta. Yo vi vn manajo de  
 hilos, en que vna Indiatraya escrita vna con  
 on general de toda su vida, y por ellos se cō=  
 ua, como yo lo hiziera por papel escrito, y  
 pregunte de algunos hilillos que me pare=  
 on algo diferentes, y eranciertas circunstan=  
 que requeria el pecado para confessarle ente=  
 ete. Fuera destos Quipos de hilo tienē otros  
 edrezuelas, por donde puntalmente apren=  
 las palabras que quieren tomar de memo=  
 Y es cosa de ver a viejos, y a caducos con vna  
 la hecha de pedrezuelas aprender el Padre  
 tro, y con otra el Aue Maria, y con otra el  
 do. y saber qual piedra es, Que fue cōcebido  
 spiritu sancto, y qual, Que padecio debaxo  
 poder de Poncio Pilato, y no ay mas q̄ ver=  
 emendar quando yerran, y toda la emienda

*De la historia Moral de Indias.*

consiste en mirar sus pedrezuelas, que a mi parecer hazerme olvidar quanto se de coro, me baste vna rueda de aquellas. Destas suele auer no pocas en los ciméterios de las Iglesias para este efecto. Pues verles otra fuerte de Quipos, q̄ vsan granos de mayz, es cosa que encata. Porque cuenta muy embaraçosa, en que tendra vn muy buen contador q̄ hazer por pluma y tinta, por ver a como les cabe entre tantos, tanto de cobracion, sacando tato de aculla, y añadiendo tanto de aca, con otras ciẽ retartalillas, tomará el Indio sus granos y pornan vno aqui, tres acullá, ocho no le donde, passaran vn grano de aqui, caran tres, de aculla, y en efecto ellos salen con cuenta hecha puntualissimamente sin errar tilde, y mucho mejor se saben ellos poner en ta y razon, de lo que cabe a cada vno de pagar, que sabremos nosotros darfelo por pluma y tinta aueriguado. Si esto no es ingenio, y si e hombres son bestias, juzguelo quien quisiere que lo que yo juzgo de cierto es, que en aque-  
a que se aplican nos hazen grandes ventajas.

*C A P. 9. Del orden que guardan en sus escrituras los Indios*

**BIEN** es añadir a lo que emos notado de las escrituras de Indios, que su modo no era escribir renglon seguido, sino de alto abaxo, o redonda. Los Latinos, y Griegos, escriuieron la parte yzquierda a la derecha, que es el comun y vulgar modo que vsamos. Los Hebreos  
contra

nario de la derecha comiençan hazia la yzquierda, y assi sus libros tienen el principio, donde los nuestros acaban. Los Chinos no escriuen como los griegos, ni como los Hebreos, sino de alto abaxo, porque como no son letras, sino diuisiones enteras que cada vna figura, o carácter, significa vna cosa, no tienen necesidad de trauar las partes con otras, y assi puedan escreuir de arriba abaxo. Los de Mexico por la misma razon no escreuián en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los Chinos, començando de abaxo y uan subiendo, y desta suerte y uan en la cuenta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando escreuián en sus ruedas, o figuras, començauan de en medio donde pintauan al principio, y de alli y uan subiendo por sus años hasta la vuelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias se hallan en escrituras: vnos escriuen de la derecha a la izquierda: otros de la izquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los genios de los hombres.

C A P. 10. Como embiauan los Indios  
 sus mensajeros.

O R. acabar lo que toca a esto de escreuir, podrá con razon dudar alguno, como tenían noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reys de Mexico, y del Piru: o que modo

*De la Historia Moral de Indias*

de despacho dauan a negocios, que ocurri  
su Corte, pues no tenían letras, ni escri  
cartas. A esta duda se satisfaze con saber, qu  
palabra y por pintura, o memoriales se les  
muy amenudo razon, de todo quanto se ofre  
Para este efecto auia hombres de grandis  
ligereza, que seruián de correos que yuan y  
nian, y desde muchachos los criauan en exe  
cio de correr, y procurauan fuesen muy aler  
dos, de suerte que pudiesen subir vna cu  
muy grande corriendo sin cansarse. Y assi  
uan premio en Mexico a los tres o quatro  
meros que subian aquella larga escalera del  
pto, como se ha dicho en el libro precedente  
en el Cuzco los muchachos orejones en la sol  
fiesta del Capacíayme subian a porfia el cerro  
Yanacauri: y generalmente ha sido, y es en  
Indios muy usado exercitarse en correr. Quan  
era caso de importancia lleuauan a los Señ  
de Mexico pintado el negocio de que les q  
rian informar, como lo hizieron quando apare  
ron los primeros nauios de Españoles, y qua  
do fueron a tomar a Toponchan. En el Pi  
vuo vna curiosidad en los correos estraña, p  
quetenia el Inga en todo su Reyno puestas p  
stas, o correos, que llaman alla Chasquis, de  
quales se dira en su lugar.

C A P. II. Del gouierno, y Reyes  
que tuuieron.

C O S

OS A esaueriguada, que en lo que muestran mas los Barbaros su barbarismo, es en el gobierno y modo de mandar, porque quanto los nombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos se beruio el gouierno, y los q̄ Reyes y Señores se allanan, y acomodan mas a sus vasallos, conociendolos por yguales en nobleza, y inferiores en tener menor obligacion de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico su gouierno, y tratan a sus subditos como a bestias, no quieren ser ellos tratados como dioses. Por esto muchas naciones y gentes de Indios no son de Reyes ni Señores absolutos, sino viuen en libertad, y solamente para ciertas cosas mayorate de guerra crian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel ministerio obedecen, despues se bueluen a sus primeros officios. Desta suerte se gouierna la mayor parte deste nuevo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas establecidas, ni Principes o Reyes perpetuos y conocidos. Aunque ay algunos Señores, Principales, que son como caualleros auentureros al vulgo de los demas. Desta suerte passa toda la tierra de Chile, donde tantos años se sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros: Afsi fue todo lo del nuevo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Indias, y toda la florida, y el Brasil, y Luzó, y otras otras grandissimas, excepto que en muchas de

*De la Historia Moral de India*

llas es aun mayor el barbarismo, porque ape-  
conocen cabeza, sino todos de commun ma-  
y gouernan, donde todo es antojo, y violen-  
y sin razon, y desorden, y el que mas puede,  
preualece, y manda. En la India Oriental  
Reynos amplos y muy fundados, como el de  
y el de Bisnaga, y otros que juntan ciento, y  
ziētos mil hōbres en cāpo, quādo quierē: y fo-  
todo es la grandeza y poder del Reyno de  
China, cuyos Reyes, segun ellos refieren, han  
rudo mas de dos mil años, por el gran gouie-  
que tienen. En la India Occidental solamentē  
han descubierto dos Reynos, o Imperios fu-  
dos, quē es el de los Mexicanos en la nueua  
paña, y el de los Ingas en el Piru: y no sabri-  
dezir facilmente, qual destos aya sido mas p-  
roso Reyno. Porque en edificios y grandeza  
Corte excedia el Moteçuma a los del Piru.  
tesoros y riqueza, y grandeza de prouincias  
cedian los Ingas a los de Mexico. En antigüe-  
era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aun-  
no mucho: en hechos de armas y victorias p-  
ceme, auer sido yguales. Vna cosa es cierta,  
en buen orden, y policia hizieron estos dos  
nos gran ventaja a todos los demas Señorio  
Indios, que se han descubierto en aquel nu-  
mundo, como en poder y riqueza, y mucho  
en supersticion y culto de sus ydolos la hizieron  
siendo muy semejantes en muchas cosas: en  
eran bien diferentes, que en los Mexicanos  
suces.

esion del Reyno era por elecion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por heren-  
 y sangre, como los Reynos de España, y Fran-  
 Destos dos gouiernos (como de lo mas prin-  
 al y mas conocido de los Indios) se tratara lo  
 e pareciere hazer al proposito, dexando mu-  
 as menudencias y prolixidades q̄ no importã.

CAP. 12. Del gouierno de los Reyes.  
 Ingas del Piru:

VERTO el Inga que reynaua en el Pi-  
 ru sucedia su hijo legitimo, y tenian por tal,  
 que auia nacido de la muger principal del In-  
 a la qual llamauan Coya, y esta desde vno  
 e se llamo Inga Yupangui era hermana suya,  
 rque los Reyes tenian por punto casarse con  
 hermanas, y aunque tenian otras mugeres, o  
 tnebas, la sucesion en el Reyno era del hijo  
 la Coya. Verdad es, que quando el Rey tenia  
 rmano legitimo, antes de suceder el hijo, su-  
 lia el hermano, y tras este el sobrino deste, y  
 o del primero, y la misma orden de sucesion  
 ardauan los Curacas y Señores en las hazien-  
 y cargos. Hazianse con el defunto infinitas ce-  
 monias, y exequias a su modo, excessiuas.  
 ardauan vna grandeza, que lo es grande, y  
 que ningun Rey que entraua a reynar de nue-  
 heredaua cosa alguna de la baxilla y tesoros,  
 aziendas del ante cessor, sino que auia de po-  
 ner

*De la Historia Moral de Indias.*

ner casa de nueuo, y juntar plata y oro, y todo demas de por si, sin llegar a lo del defunto, qual todo se dedicaua para su adoratorio, o Casa, y para gastos y renta de la familia que deua, la qual con su sucesion toda se ocupaua perpetuamente en los sacrificios, y ceremonias culto del Rey muerto, porque luego lo tenian por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo mas. Por este orden era immenso el tesoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los nobles auentajar su casa, y tesoro al de sus antecesores. La insignia con que tomaua la posesion el Reyno, era vna Borla colorada de lana finissima que de seda, la qual le colgaba en medio de la frente, y solo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Al Inca colgada hazia la oreja, si podian traer Borla, trayan otros Señores, pero en medio de la frente solo el Inga, como esta dicho. En tomando la Borla luego se hazian fiestas muy solemnes, con gran multitud de sacrificios, con gran cantidad de vasos de oro, y plata, y muchas ouejas pequeñas hechas de lo mismo, y gran summa de ropa de Cumbi muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas colores, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auian de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el summo Sacerdote tomaba vn niño de hasta seys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracocha dezia junta

on los demas ministros: Señor estote ofre-  
pos, porque nos tengas en quietud, y nos ayu  
en nuestras guerras, y conserues a nuestro  
or el Inga en su grandeza y estado, y que  
ra siempre en augmento, y le des mu-  
saber, para que nos gouierne. A esta cere-  
nia o jura se hallauan de todo el Reyno, y de  
te de todas las Guàcas, y Sanctuarios que te-  
n. Y sin duda era grande la reuerencia y afi-  
n, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se  
le jamas, auerles hecho ninguno de los suyos  
cion, porque en su gouierno procedian no  
o con gran poder, sino tambien con mucha re-  
ud y justicia, no consintiendo que nadie fues-  
grauado. Ponia el Inga sus Governadores  
e diuersas prouincias, y auia vnos supremos y  
mediatos a el: otros mas moderados: y otros  
ticulares con esotraña subordinacion, en tan-  
grado que ni emborracharse, ni tomar vna  
gorca de mayz de su vezino se atreuian. Te-  
a por maxima estos Ingas, q̄ conuenia traer  
mpre ocupados a los Indios, y assi vemos oy  
alçadas, y caminos, y obras de immenso tra-  
o, que dizen era por exercitar a los Indios,  
ocurádo no estuutesen ociosos. Quâdo con-  
staua de nuevo vna prouincia, era su auiso  
go, luego passar lo principal de los naturales  
ras prouincias, o a su Corte: y estos oy dia los  
man en el Piru Mitimas, y en lugar destos plã  
a de los de su nacion del Cuzco especialmen  
te

CPA. 14. De los edificios y orden de fabricas de los Ingas.

**L**OS edificios y fabricas que los Ingas hicieron en fortaleza, en templos, en caminos, en casafas de campo, y otras, fueron muchos y de mucho trabajo, como lo manifiestan el dia oy las ruynas y pedaços que han quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de immensa grandeza, que no se puede pensar como se cortaron y traxeron, y asentaron donde estan. Para todo estos edificios y fortalezas, el Inga mandaua hazer en el Cuzco, y en otras partes de su Reyno, acudia grandissimo numero de todas las prouincias, porque la labor es traña, y para espantar: y no vsauan de metales, ni tenian hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para ellas, y con todo esso estan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se vee la junta de vnas con otras. Y son tan grandes muchas de estas piedras, como esta dicho, que seria cosa creyble sino se viesse. En Tiaguanaco me he visto vna de treynta y ocho pies de largo, y de diez y ocho en ancho y el gruesso seria de seys pies en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que es de mamposteria, ay muchas piedras de mucha mayor grandeza. Y lo que mas admira es,

siendo cortadas estas que digo, de la muralla  
regla, sino entre si muy desiguales en el ta-  
ño, y en la facion, encaxan vnas con otras con  
reyle juntura sin mezcla, Todo esto se ha-  
a poder de mucha gente, y con gran sufrimiẽ  
en el labrar, porque para encaxar vna' pie-  
con otra, segun estan ajustadas, era forçoso  
ualla muchas vezes, no estando las mas de-  
yguales, ni llenas. El numero que auia de acu-  
de gente para labrar piedras y edificios, el  
a los señalaua cada año: la distribucion como  
as demas cosas hazian los Indios entre si, sin  
e nadie se agrauiaffe. Pero aunque eran gran-  
estos edificios, communmente estauan mal  
artidos, y aprouechados, y propriamente co-  
mezquitas, o edificios de Barberos. Arco en  
edificios no le supieron hazer, ni alcançaron  
zela para ello. Quando en el rio de Xauxa vie-  
formar los arcos de zimbrias y despues de he-  
la puete, vierõ derribar las zimbrias, echaron  
uyr entendiendo q̄ se auia de caer luego toda  
puente, que es de canteria: Como la vieron  
edar firme, y a los Españoles andar por cima,  
co el Cacique a sus compañeros, Razon es,  
uir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las  
entes que vsauan, eran de vejucos, o juncos te-  
os, y con rezias maromas asidos a las riberas,  
rque de piedra, ni de madera no hazian puen-  
. La que oy dia ay en el Desaguadero de la  
laguna de Chycuyto en el Collao pone ad-

*De la Historia Moral de Indias*

miracion, porque es hondissimo a aquel braço que se pueda echar en el cimientto alguno, y tan ancho que no es posible auer arco que tome, ni passarse por vn ojo, y afsi del todo era posible hazer puente de piedra, ni de mad. El ingenio y industria de los Indios hallo, como hazer puente muy firme y muy segura fiendo solo de paja, que parece fabula, y es verdad. que como se dixo en otro libro, de vnos junco o espadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totorá, hazen vnos como manojos atados, como es materia muy liuiana, no se hundén: enciende estos echan mucha juncia, y teniendo aque manojos o balsas muy bien amarrados de una parte y de otra del Rio, pasan hombres, y bestias cargadas muy a placer. Passando algunas veces esta puente me marauille del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Medi tambien el largo de la puente, y bien me acuerdo, seran trezientos y tantos pasos. La profundidad de aquel desapuadero dicen que es inmensa: por encima no parece que se mire el agua: por abaxo dicen, que lleva furiosa corriente, Esto baste de edificios.

CAP. 15. *De la hacienda del Inga; y orden de los tributos que impuso a los Indios.*

**E**RA incomparable la riqueza de los Indios, porque con no heredar ningun Rey de Indias hazien

ziendas y tesoro de sus antecessores, tenían a voluntad quanta riqueza tenían sus Reynos, e assi de plata, y oro, como de ropa, y ganados en abundantissimos, y la mayor riqueza de to- era la innumerable multitud de vassallos, to- s ocupados y atentos a lo que le daua gusto u Rey. De cada Prouincia le trayan lo que ella auia escogido: de los Chichas le seruian a maderas olorosa y rica: de los Lucallas con cerros para llevar su litera: de los Chumbibil- con bayladores, y assi en lo de mas que cada ouincia se abentajaua, y esto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de pla- y oro (de que ay en el Piru maravillosa abun- ncia) labrauan Indios, que se señalauan para el tello, a los quales el Inga proueya lo q auian nester para su gasto, y todo quanto sacaua era a el Inga. Con esto vuo en a quel Reyno tan- ndes tesoros, que es opinion de muchos, que ue vino a las manos de los Españoles, cõ ser- to como sabemos, no llegaua a la decima par- de lo que los Indios hundiéron y escondie- n, sin que se aya podido descubrir por gran- diligencias que la codicia ha puesto para ello. Pero la mayor riqueza de aquellos Bar- os Reyes era ser sus esclauos todos sus vassa- os, de cuyo trabajo gozaua a su contento. Y lo pone admiracion, seruiase dellos por tal or- a y por tal gouietno, que no se les hazia ser- libre, sino vida muy dichosa. Para entender el

*De la Historia Moral de Indias.*

orden de tributos que los Indios dauan a sus señores, es de saber, que en assentando el Inga a los pueblos que conquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, de suerte que el Pachachachi, que es el Criador, y el Sol, y el Chullu, que es el trueno, y la Pachamama, y los montes, y otras Guacas, y sanctuarios, tuuiesen cada vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustento de los ministros y Sacerdotes, porque para cada Guaca, o adoratorio auian sus Indios diputados. La mayor parte de las tierras se gastaua en el Cuzco donde era el vniversal sanctuario: otra parte en el mismo pueblo donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auian en cada pueblo Guacas y adoratorios por la misma orden, y por las mismas vocaciones, y asy se seruian con los mismos ritos y ceremonias, como en el Cuzco, que es cosa de admiracion y muy aueriguada, porque se verifico con muchas tierras, y algunos distauan quasi doze leguas del Cuzco. Lo que en estas tierras se sembraba, y cogia, se ponía en depositos de casacas para solo este efecto, y esta era vna gran parte del tributo que dauan los Indios. No costaba mucho que tanto fuesse, porque en vnas tierras era mucho, y en otras menos, y en algunas era quasi todo. Y esta parte era, la que primero se beneficiaba. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su seruicio.

parien

ientes, y los Señores, y las guarniciones, y sol  
los. Y así era la mayor parte de los tributos,  
no lo muestra los depósitos, o casas de depósi  
que son mas largas y anchas, que las de los de  
sitos de las Guacas. Este tributo se lleuaua al  
zco, o a las partes donde auia necesidad pa  
os soldados con estraña presteza y cuydado, y  
ndo no era menester, estaua guardado diez  
oze años hasta tiempo de necesidad. Bene  
auan se estas tierras del Inga, despues de las  
os dioses, y yuan todos sin excepcion a tra  
ar, y estidos de fielta, y diziendo cátares en loor  
Inga, y de las Guacas, y todo el tiempo que  
aua el beneficio, o trabajo, comian a costa de  
Inga, o del Sol, o de las Guacas, cuyas tierras  
rauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres  
das, eran reseruadas deste tributo. Y aunque  
que se cogia era del Inga, o del Sol, o Guacas,  
o las tierras eran proprias de los Indios, y de  
antepassados. La tercera parte de tierras daua  
Inga para la comunidad. No se ha auerigua  
que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor  
de la del Inga, y Guacas, pero es cierto, que se  
ia atencion, a que bastasse a sustentar el pue  
. Desta tercera parte ningun particular possieya  
a propria, ni jamas possieyeron los Indios com  
propria, sino era por merced especial del In  
y aquello no se podia enagenar, ni aun diuul  
entre los herederos. Estas tierras de comun  
id se repartian cada año, y a cada vno se les se-

*De la Historia Moral de Indias*

ñalaua el pedaço que auia menester, para su-  
tar su persona, y la de su muger, y sus hijos, y  
era vnos años mas, otros menos, segun era la  
milia, para lo qual auia ya sus medidas determi-  
das. De esto que a cada vno se le repartia, no  
uan jamas tributo, porque todo su tributo era  
brar y beneficiar las tierras de el Inga, y de  
Guacas y ponerles en sus depositos los frutos.  
Quando el año salia muy esteril, destos mismos  
depositos se les dava a los necessitados, por  
siempre auia alli grande abundancia sobrada.  
el ganado hizo el Inga la misma distribucion  
que de las tierras, que fue contallo, y señalar  
los y terminos del ganado de las Guacas, y  
Inga, y de cada pueblo, y assi de lo que se cria  
era vna parte para su Region: otra para el Rey,  
otra para los mismos Indios, y aun de los caç  
ros auia la misma diuision y orden: no consen-  
que se lleuassen, ni mataassen hembras. Los  
tos del Inga, y Guacas eran muchos, y grande  
y llamauanlos Capaellamas. Los hatos con  
les, o de comunidad son pocos, y pobres, y  
los llamauan Guacchallama. En la conseruacion  
del ganado, puso el Inga gran diligencia, por  
era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: emb  
como esta dicho, por ninguna via se sacrificau  
ni mataban, ni en la caça se tomauan. Si alg  
res le daua farna, o roña, que alla dizen Carac  
luego auia de ser enterrada viua, porque no  
pegasse a otras su mal. Tresquilauase a su tiem  
el gana

ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su  
 pa para hijos y muger, y auia visita si locum  
 an, y castigo al negligente. Del ganado del  
 ga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de  
 umbi a dos hazes: otra vil y grossera, q̄ llaman  
 Abasca. No auia numero determinado de  
 uestos vestidos, sino los que cada vno seña-  
 ta. La lana que sobraua poniasse en sus de-  
 sitos, y assi los hallaron muy llenos desto,  
 de todas las otras cosas necessarias a la vida  
 mana, los Españoles quando en ella entra-  
 n. Ningun hombre de consideracion aura,  
 te no se admire de tan notable y probeydo go-  
 erno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los  
 dios en su manera guardauan aquella tan alta  
 rfeccion, de no tener cosa propria, y pro-  
 uer a todos lo necessario, y sustentartan co-  
 ofamente las cosas de la Region, y las de su  
 ey y Señor.

C A P. 16. De los officios que aprendian  
 los Indios.

O primero tuuieron tambien los In-  
 dios del Piru, que es enseñarse cada vno des-  
 e muchacho en todos los officios que ha mene-  
 er vn hombre para la vida humana. Porque  
 entre ellos no ania oficiales señalados como en-  
 e nosotros de sastres, y çapateros, y texedores,  
 no que todo quanto en sus personas y casa auia  
 enester, lo aprendian todos, y se proueyan

*De la Historia Moral de Indias.*

a si mismos . Todos sabian texer , y hazer ropas: y assi el Inga con proueerles de lana , daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas , y las mugeres eran las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo, sino con mucho cuydado siruiendo a sus maridos . Otros officios que no son para cosas communes y ordinarias de la vida humana, tenian sus propios especiales oficiales, como eran plateros, y pintores, y olleros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y en los mismos officios de texer , y labrar, edificar auia maestros para obra prima, de quienes se seruián los Señores . Pero el vulgo comun, como esta dicho , cada vno acudia a lo que auia menester en su casa , sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera , que ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona , como es calçar, y vestir, y hazer vna casa, y sembrar, y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello . Y quasi como esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las vidas de los Padres . A la verdad ellos son gente poco codiciosa, ni regalada, y assi se contentan con passar bien moderadamente, que cierto si su linage de vida se tomara por eleccion, y no por costumbre y naturalaleza, dixeramos, que era vida de gran perfeccion, y no dexa de tener harto aparejo para recibir la doctrina del sancto Euangelio, que tã en-

a es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero Predicadores no todas vezes se conforman el exemplo que dan con la doctrina que pre an a los Indios. Vna cosa es mucho de aduer que con ser tan senzillo el traje y vestido de ndios, con todo esso se diferenciauan todas prouincias, especialmente en lo que ponen e la cabeça, que en vnas es vna trença texida da muchas bueltas: en otras ancha y de vna ta: en otra vnos como morteretes o sombre os: en otras vnos como bonetes altos redon en otras vnos como aros de cedaço, y así smil diferencias. Y era ley inuiolable, no mu cada vno el traje y habito de su prouincia, que se mudasse a otra, y para el buen gouier lo tenia el Inga por muy importante, y lo es lia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

*C A P. 17. De las Postas, y Chasquis,  
que usaua el Inga.*

E Correos, y Postas tenia gran seruicio el In ga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis, eran los que lleuauan sus mandatos a los Go nadores, y trayan auisos dellos a la Corte. auan estos Chasquis puestas en cada topo, es legua y media en dos casillas, donde esta quatio Indios. Estos se proueyan, y mudauã meses de cada comarca, y corrian con el re do que se les daua a toda furia, hasta dallo al

*De la Historia Moral de Indias*

otro Chasqui, que siempre estauan apercebidos y en vela, los que auian de correr. Corrian en dia y noche a cincuenta leguas, con ser tierras mas dellas asperisima. Seruian tambie de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con fer cien leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han usado estos Chasquis en tiempos de alteracion con gran necesidad. El Virrey don Martin pafio ordinarios a quatro leguas, para llevar traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y bien pagados, y firuen como los ordinarios de España, dando los pliegos que lleuan a quatro o cinco leguas.

*CPA. 18. De las leyes y Justicia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.*

**C**OMO a los que seruian bien en guerra y otros ministerios, se les dauan preeminencias y ventajas como tierras propias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, a los desobedientes y culpados se les dauan tambien seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos con ascendientes y descendientes en recta tambien eran castigados con muerte del linaje.

uente. Pero es bien saber, que nõ tenian por  
lterio tener muchas mugeres, o mancebas, ni  
s tenian pena de muerte, si las hallauan con  
os, sino solamente la que era verdadera mu-  
con quien contrayan propriamente matri-  
nio, porque esta no era mas de vna, y recibia  
on especial solemnidad y ceremonia, que era  
l desposado a su casa, o lleualla consigo, y pos-  
e el vna o toja en el pie. Otoja llaman el cal-  
o que alla vsan, que es como al pargate, o ças-  
o de frayles Franciscosabierto. Si era la no-  
donzella, ojota era de lana, sino lo era, era de  
arto. A esta seruian, y reconocian todas las  
as, y esta traya luto de negro, vn año por el  
rido defunto, y no se casaua dentro de vn año  
munmente era de menos edad que el mari-  
Esta daua el Inga de su mano a sus Gouverna-  
es, o Capitanes, y los Governadores y Caci-  
es en sus pueblos juntauã los moços y moças  
vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con  
ceremonia dicha de calçarle la ojota se cõtroya  
matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la  
llauan cõ otro, y el delinquente lo mismo, y aũ  
e el marido perdonasse, no dexauan de darles  
ligo, pero no de muerte. La misma pena te-  
incesto con madre, o aguela, o hija, o nieta: cõ  
as parientes no era prohibido el casarse, o  
cãcebarse: solo el primer grado lo era. Herma-  
con hermana tampoco se consentia tener ac-  
to, ni auia casamiento en lo qual estã muchos  
enga

*De la Hifloria Moral de Indias.*

engañados en el Piru, creyendo que los Indios Señores se casauan legitimamente con sus manas, aunque fuesen de padre y madre, la verdad es, que siempre se tuuo esto por to y prohibido cōtraer en primer grado. Y duro hasta el tiempo de Topa Inga Yupanqui padre de Guaynacapa, y abuelo de Atahualpa en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupanqui el primero, que quebranto esta costumbre, casó con Mamaoclio su hermana de parte de madre, y este mando, que solos los Señores Indios se pudiesen casar con hermana de padre, y otros ningunos. Así lo hizo el, y tuuo por esposa a Guaynacapa, y vna hija llamada Coya Cuzco, y al tiempo de su muerte mandó, que sus hijos suyos hermanos de padre y madre se casasen, y que la demas gente principal pudiesen casar por mugeres sus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y contra natura, así ordenó Dios, que en el fruto que procedió que fue Guascar Inga, y Atahualpa, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien oviere mas de rayz entēder el vfo de los matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado que a instancia de don Hieronymo de Loayza Arzobispo de los Reyes escriuio Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para evitar el error de muchos, que no sabiendo

sea entre los Indios muger legitima, y qual  
ceba, hazen casar al Indio baptizado con la  
ceba, dexando la verdadera muger. Y tamen  
se vee el poco fundamento que hantenido  
anos, que han pretendido dezir, que bapti-  
dose marido y muger, aunque fuesen herma-  
se auia de ratificar su matrimonio. Lo con-  
io esta determinado por el Synodo Prouin- *Cōc. Lim.*  
de Lima, y cō mucha razō pues aũ entre los *Lib. 2. c.*  
mos Indios no era legitimo aq̃l matrimonio.

CA P. 19. *Del origen da los Ingas Seño-  
res del Piru, y de sus conquistas,  
y victorias.*

OR mandado de la Magestad Catholica de  
el Rey don Philipe nuestro Señor, se hizo  
riguacion con la diligencia que fue posible  
origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no  
er aquellos Indios escripturas, no se pudo  
rar tanto como se desseara. Mas por sus Qui-  
s y registros, que como esta dicho, les siruen  
libros, se aueriguo lo que aqui dire. Primera  
rte en el tiempo antiguo en el Piru no auia  
yno ni Señor, aquiē todos obodeciessen: mas  
n behetrias y comunidades, como lo es oy  
el Reyno de Chile, y ha sido quasi todo lo que  
a conquistado Españoles en aquellas Indias  
cidentales, excepto el Reyno de Mexico. Pa-  
o qual es de saber, que se han hallada tres ge-  
neros

*De la Historia Moral de India*

neros de gouerno, y vida en los Indios. El  
mero y principal y mejor ha sido de Reyno  
Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de  
teçuma, aunque estos eran en mucha parte t  
nicos. El segundo es de behetrias, o commu  
des, donde se gouernan por consejo de much  
y son como conuejos. Estos en tiempos de gu  
ra eligen vn Capitan, a quien toda vna nacion  
prouincia obedece. En tiempo de paz cada  
blo, o congregacion se rige por si, y tiene a  
nos principalejos, a quien respecta el vulgo, y  
do mucho juntanse algunos destos en fuego  
que les parecen de importancia, a ver lo que  
conuiene. El tercer genero de gouerno es to  
mente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey  
asiento, sino que andã a manadas como fieras  
saluajes. Quanto yo he podido comprehendir,  
primeros moradores destas Indias fueron de  
genero, como lo son oy dia gran parte de los  
siles, y los Chiriguãnas, y Chũchos, y Yscaycin  
y Pilcoçones, y la mayor parte de los Florid  
y en la nueua España todos los Chinchimec  
Deste genero por industria y saber de algu  
principales dellos se hizo el otro gouerno  
comunidades y behetrias, donde ay algu  
mas orden y asiento, como son oy dia los de  
rauco, y Tucapël en Chile, y lo eran en el nue  
Reyno de Granada los Moscas, y en la nueua  
paña algunos Otomites, y en todos los tales  
halla menos fiereza, y mas razen. Deste genero

En la valentia y saber de algunos excelētes hō  
s resulto el otro gouierno mas poderoso y  
uidido de Reyno, y Monarchia, que hallamos  
Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas fue  
on toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y  
gouerno. El tiempo que se halla por sus memo  
rias auer gouernado, no llega a quatrocientos  
años, y passa de trezientos, aunque su Señorío  
de gran tiempo no se estendio mas de cinco o  
seis leguas al derredor del Cuzco. Su principio  
y origen fue del valle del Cuzco, y poco a po  
co fueron conquistando la tierra, que llamamos  
Peru, pasado Quito hasta el Rio de Pasto ha  
cia el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur,  
y seran quasi mil leguas en largo. Por lo an  
cho hasta la mar de el Sur al Poniente, y hasta  
los grandes campos de la otra parte de la cordi  
llera de los Andes, donde se ve oy dia, y se nom  
bra el Pucara de el Inga, que es vna fuerça, que  
se hizo para defensa hazia el Oriente. No passa  
de alli los Ingas, por la inmensidad de aguas,  
pantanos, y lagunas, y rios que de alli cor  
ren, lo ancho de su Reyno no llegara a cien leguas.  
Tuvieron estos Ingas ventaja a todas las otras  
naciones de la America en policia y gouierno, y  
mucho mas en armas y valentia. Aunque los  
Yncas, que fueron sus mortales enemigos, y  
oponieron a los Españoles, jamas quisieron  
nocerles ventaja. Y oy dia mouiendose esta  
nacion, si les soplan vn poco, se metaran,  
millares,

*De la Historia Moral de Indias.*

millares, sobre quien es mas valiente, como  
acaecido en el Cuzco. El titulo con que con-  
staron, y se hizieron Señores de toda aqlla  
ra, fue fingir, que despues de el diluuió vn  
sal, de que todos estos Indios tenian noticia  
estos Ingas se auia recuperado el mundo, sal-  
do siete dellos de la cueua de Pacaritambo, y  
por esso les deuian tributo y vassallaje todos  
demas hombres como a sus progenitores. Ma-  
mas desto dezian y afirmauan, que ellos solo  
nian la verdadera Religion, y sabian como  
de ser Dios seruido y honrrado, y assi auian  
enseñar a todos los demas: en esto es cosa infi-  
el fundamento que hazian de sus ritos, y ce-  
monias. Auia en el Cuzco mas de quatro cie-  
adoratorios, como tierra sancta, y todos los  
res estauan llenos de misterios. Y como yua-  
quitando, assi yuan introduziendo sus mis-  
Guàcas, y ritos en todo aquel Reyno. El pri-  
pal a quien adorauan, era el Viracòcha Pach-  
chachic, que es el Criador del mundo, y desp-  
del al Sol, y assi el Sol como todas las de-  
Guàcas, dezian que recibian virtud y ser-  
Criador, y que eran intercessores con el.

C A P. 20. *Del primer Inga, y de sus  
sucessores.*

**E**L primer hombre que nombran los Ind-  
por principio de los Ingas fue Mangocap-  
d

se fingien, que despues del diluuió salio de la  
 ua, o ventana de Tambo, quedista del Cuz-  
 cinco o seys leguas. Este dizen, que dio prin-  
 cipio a dos linajes principales de Ingas: vnos se  
 llaman Hanancuzco, y otros Vrinucuzco, y  
 primer linaje vinieron los Señores que con-  
 staron, y gouernaron la tierra. El primero q̄  
 se en cabeça del linaje destos Señores que digo,  
 se llama Ingaroca, el qual fundo vnafamilia, o  
 linaje que ellos llaman por nombre: Vicaquir-  
 rão. Este aunque no era gran señor, toda via  
 era rico de oro y plata: y ordeno, que  
 todo su tesoro se dedicasse para el culto de su  
 dios, y sustento de su familia. Y assi el sucessor  
 de otro tanto, y fue general costumbre, como  
 se ha dicho, que ningun Inga heredasse la hazien-  
 da, y casa del predecessor, sino que el fundasse ca-  
 da vez de nuevo: en tiempo deste Ingaroca se fundó  
 vn linaje de oro. A Ingaroca sucedió Yaguargua que  
 se dice: dizen auerse llamado por este nombre,  
 porque quiere dezir lloro de sangre, porque auie-  
 ra vnavez sido vencido, y preso por sus enemi-  
 gos, de puro dolor lloro sangre: este se enterró  
 en vn pueblo llamado Paulo, que esta en el cami-  
 no de Omasuyo: este fundo la familia llamada  
 de pailli panaca. A este sucedio vn hijo suyo Vi-  
 rãocha Inga, este fue muy rico, y hizo grandes  
 cosas de oro y plata: y fundo el linaje o familia  
 de occopanaca. El cuerpo deste, por la fama del  
 gran tesoro que estava enterrado con el, busco

*De la Historia Moral de Indias.*

Gonçalo Piçarro, y despues de crueles tórm  
ros que dio a muchos Indios, le halloen Xaquix  
guana, donde el fue despues vencido y preso.  
justiciado por el Presidente Gasca: mando qu  
mar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo del  
cho Viracôcha Inga, y los Indios tomaron de  
pues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le  
seruaron haziendo grandísimos sacrificios, h  
sta que Polo lo remedio con los demas cuerpo  
de Ingas, que con admirable diligéncia y ma  
saco de poder de los Indios, hallandolos m  
embalsamados y enteros, con que quito gran fu  
ma de ydolatrias que les hazian. A este Inga  
tuieron a mal que se intitulasse Viracôcha, q  
es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, q  
el mismo Viracôcha en sueños le auia apareci  
y mandado q tomasse su nombre. A este suce  
Pachacúti Inga Yupangui, que fue muy vale  
so conquistador, y gran republicano, y inuen  
de la mayor parte de los ritos, y supresticio  
de su ydolatria, como luego dire.

*C A P. 21. De Pachacuti Inga Yupangui, y lo  
sucedio hasta Guaynacapa.*

**PACHACUTI** Inga Yupangui reynó  
senta años, y conquisto mucho. El princ  
de sus victorias fue, que vnieth mano mayor su  
que tenia el señorio en vida de su padre, y co  
voluntad administraua la guerra, fue desba  
ra

do en vnã båtalla que tuuo con los Chàngas,  
que es la naciõ que posseya el valle de Anda-  
yallas, que està obra de treynta o quarenta le-  
guas del Cuzco, camino de Lima, y assi desbara-  
do se retirò con poca gente. Visto esto el her-  
mano menor Inga Yupangui, para hazerse Se-  
ñor, y dixo, que estando el solo y muy  
goxado, le auia hablado el Viracocha criador  
que exandosele q̄ siendo el señor vniuersal, y  
adorador de todo, y auiedo el hecho el cielo, y el Sol  
el mundo, y los hombres, y estando todo deba-  
de su poder, no le dauã la obediencia denida,  
que hazian veneraciõ ygual al Sol, y al trueno, y  
a la tierra, y otras cosas, no teniedo ellas ninguna  
virtud mas de la q̄ les daua: y q̄ le hazia saber, q̄  
el cielo donde estaua, le llamauan Viracõcha  
chayachachic, que significa Criador vniuersal,  
que para que creyessen, que esto era verdad, q̄  
que estaua solo, no dubdasse de hazer gente  
con este titulo, que aunq̄ los Chàngas eran tãtos,  
estauan victoriosos, que el le daria victoria con  
ellos, y le haria señor, porque le embiaria  
gente, que sin que fuesse vista le ayudasse. Y  
assi, que con este apellido començo a hazer  
gente, y junto mucha cantidad; y alcanço la  
victoria, y se hizo Señor, y quito a su padre, y  
a su hermano el señorío vencienolos en guerra:  
pues conquistò los Chàngas. Y desde aque-  
lla victoria estatuyo, q̄ el Viracocha fuesse teni-  
do por señor vniuersal, y que las estatuas del Sol,

*De la historia Moral de Indias.*

y del trueno, le hiziesse reuerenciay acatamiento, y desde aquel tiempo se puso la estatua del Viracocha mas alta que la del Sol, y del trueno de las demas Guacas. Y aunq̄ este Inga Yupanqui señalo Châcras, y tierras, y ganados al Sol, al trueno, ya otras Guacas, no señalo cosa ninguna al Viracocha, dando por razon, que siendo Señor vniuersal, y Criador, no lo auia menester. Uida pues la victoria de los Chângas, declaro sus soldados, que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres barbudos, que el Viracocha le auia embiado, y que nadie pudiese verlos sino el, y que estos se auian despues convertido en piedras, y conuenia buscarlos, que los conoceria. Y assi junto de los montes gran suma de piedras que el escogio, y las puso en Guacas, y las adoraua, y hazian sacrificios, y llamauan los Pururâucas, las quales lleuaua en la guerra con grande deuocion, teniendo cierta la victoria con su ayuda, y pudo esta ymaginacion, y ficcion de aquel Inga tanto, que ella alcanço victorias muy notables. Este fue de la familia llamada Ynacapânaca, y hizo vn estatua de oro grande, que llamo Indiillâpa, y por ella en vnas andas todas de oro de gran valor, qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, por la libertad de Atahuâlpa, quando le tuuo preso el Marques Francisco Pizarro. La casa deste yndio, y Mamacônas, que seruian su memoria, halló el Licenciado Polo en el Cuzco, y el

hallo trasladado de Patallacta a Totocache, donde se fundo la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien aderegado con cierto tun, que parecia viuo. Los ojos tenia hechos vn telilla de oro tambien puestos, que no le zian falta los naturales, y tenia en la cabeça vn pedrada que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaba cabello, como si muriera el mismo dia, auendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo con otros Ingas embio el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey al Marques de Sotomayor, que para defarraygar la ydolatria del dios Inca fue muy necessario, y en el hospital de San Andres que fundo el dicho Marques, han visto muchos Espanoles este cuerpo con los dedos, aunque ya estan maltratados y gastados. En Phelipe Caritopâ, que fue bisnieto, o rebisnieto deste Inga afirmo, que la hazienda que este Inca a su familia, era immensa, y que auia de ir en poder de los Yanacônas Amaro, y Titos. A este sucedio Topa Inga Yupângui, y este otro hijo suyo llamado del mismo nombre fundo la familia, que se llamo Capac Aylllo.

C A P. 22. Del principal Inga llamado  
Guaynacâpa

El dicho Señor sucedio Guaynacâpa, que quiere dezir mancebo rico, o valeroso, y fue

*De la Historia Moral de Indias.*

lo vno y lo otro, mas que ninguno de sus antepasados ni sucesores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra: alcanço grandes victorias. Este estendio su Reyno mucho mas que todos sus antepasados: juro Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas: Abrieronle, y las tripas, y coraçon que rron en Quito, por auerlo el asì mandado, y cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muèstran muchos edificios, y calçadas, y fuertes, y obras notables de Rey: fundo la familia de Temebamba. Este Guacacapa fue adorado de los suyos por dios en una cosa que afirman los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio mató mil personas de su casa, que le fuesen a seguir en la otra vida, y ellos morian con gran voluntad por yr a seruirle, tanto que muchos de los señalados se ofrecian a la muerte por el mismo efecto. La riqueza y tesoro deste fue conocido no vista, y como poco despues de su muerte: traxo los Españoles, tuieron grã cuidado los dios de desaparecerlo todo, aunq̃ mucha parte se lleuo a Caxamalca para el rescate de Atahualpa su hijo. Afirman hombres dignos de credito que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco de treziètos. La madre deste fue de grãde estatura llamose Mamzoclo. Los cuerpos desta, y de Guaynac

Guaynacapa muy embalsamados y curados em-  
 o a Lima Polo, y quito infinidad de ydolatrias  
 con ellos se haziã. A Guaynacapa sucedio en  
 Cuzco vn hijo suyo, que se llamo Tito Cusli  
 ualpa, y despues sellamo Guascar Inga, y su  
 terpo fue quemado por los Capitanes de Ata-  
 ualpa, q̄ tambien fue hijo de Guaynacapa, y se  
 go cõtra su hermano en Quito, y vino cõtra el  
 n poderoso exercito. Entonces sucedio, q̄ los  
 apitanes de Atahualpa Quizquiz, y Chilicuchã  
 a prendieron a Guascar Inga en la ciudad del  
 uusco, despues d̄ admitido por seõor y Rey por  
 e en efecto era legitimo suceffor. Fue grãde el  
 ntimiento q̄ por ello se hizo en todo su Reyno  
 pecial en su Corte, y como siempre en sus ne-  
 ssidades ocurriã a sacrificios, no hallandose  
 oderosos para poner en libertad a su seõor, asì  
 or estar muy apoderados del los Capitanes que  
 prendieron, como por el grueffo exercito con  
 Atahualpa venia, acordaron, yaun dizen que  
 or orden suya, hazer vn grã sacrificio al Vira-  
 cha Pachayachac, q̄ es el Criador vniuersal  
 diendole, que pues no podiã librar a su seõor,  
 embiasse del cielo gente, q̄ le sacasse de prisiõ:  
 stado en grã confiança deste su sacrificio vino  
 eua, como cierta gente q̄ vino por la mar, auia  
 sembarcado, y preso a Atahualpa. Y asì por  
 r tan poca la gente Española, q̄ prendio a Ata-  
 ualpa en Caxamalca, como por auer esto suce-  
 do luego q̄ los Indios auian hecho el sacrificio

referido al Viracòcha, los llamarò Viracòch  
 creyendo que ra gente embiada de Dios, ya  
 se introduxo este nombre hasta el dia de oy, q  
 llaman a los Españoles. Viracòchas. Y ciert  
 vüieramos dado el exemplo que era raz  
 a quellòs Indios auian acertado, en dezir, que  
 gente embiada de Dios. Y es mucho de conf  
 rar la alteza de la prouidencia diuina, como e  
 puso la entrada de los nuestros en el Piru, la q  
 fuera imposible, a no auer la diuision de los e  
 hermanos y sus gentes, y la estima tan gran  
 que tuüieron de los Christianos como de gen  
 del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tie  
 de los Indios, se ganaran mucho mas sus alm  
 para el cielo.

C A P. 23. *De los ultimos sucessores de los Ing*

**L**O demas que a lo dicho se sigue, esta larg  
 mente tratado en las historias de las Ind  
 por Españoles, y por ser ageno del presente in  
 to, solo dire la sucefsion que vuo de los Ing  
 Muerto Atahuálpa en Caxamalca, y Guas  
 en el Cuzco, auiedo se apoderado del reyno Frã  
 co Piçarro y los suyos, Māgocāpa hijo de Gu  
 nacapa les cerco en el Cuzco, y les tuuo muy ap  
 tados, y al fin desamparando de todo la tierra se  
 tiro a Vilcabamba alla en las montañas, que p  
 la aspereza de las fierras pudo sustentarse al  
 donde estuüierò los sucessores Ingas hasta Ar  
 ro, a quien prèdiaron y dieron la muerte en  
 plaç

ca del Cuzco, cō increíble dolor de los Indios  
 do hazer publicamēte justicia, del q̄ tenā por  
 Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de  
 os de aq̄l linaje de los Ingas. Conoci yo a dō  
 rlos nieto del Cuaynacapa hijo de Paulo que  
 baptizo, y fauorecio siempre la parte de los  
 pañoles contra Mangocapa su hermano. En  
 mpos del Marques de Cañete salio, de Vilca  
 nba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los  
 yes de paz, y diosele el valle de Yucay con  
 as cosas, en que sucedio vna hija suya. Esta es  
 ucesion que se conoce oy dia de aquella tan  
 piofa y riquissima familia de los Ingas, cuyo  
 ndo duro trezientos y tantos años contando  
 nze suceffores en aquel Reyno, hasta que del  
 o cesso. En la otra parcialidad de Vrincuz  
 que como arriba se dixo, se deriuo tambien  
 primer Mangocapa, se cuentan ocho sucef-  
 es en esta forma. A Mangocapa sucedio  
 chirōca, a este Capac Yupàngui, a este  
 qui Yupàngui, a este Maytacápa este Tar-  
 guaman, a este vn hijo suyo, no le nóm-  
 n, ya este don Iuan Tambo maytapanáca.  
 sto baste para la materia del origen y fus-  
 sion de los Ingas, que señorearon la tierra  
 Piru, con lo demas que se ha dicho de sus le-  
 y gouierno, y modo de proceder.

CAP. 24. Del modo de Republica que  
 tuuieron los Mexicanos.

Nn 5

A V N

**A**VN QV E conitará por la historia que Reyno sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su modo de Republica, y gouerno, toda via dire en summa loque parecia mas notable aqui en commun, cuya mayor claracion será la historia despues. Lo primero que parece auer sido muy politico el gouerno Mexicanos, es en el orden que tenian, y guauan inuolablemente de elegir Rey. Porque de el primero que tuuieron llamado Acapich, hasta el vltimo q̄ fue Moteçuma el seḡ deste nombre, ninguno tuuo por herencia y cesion el Reyno, sino por legitimo nombramiento y elecion. Esta a los Principios fue del común, aunque los principales eran los que guiauan el negocio. Despues en tiempo de Izcoatl quando Rey, por consejo y orden de vn sabio y valeroso hombre, que tuuieron llamado Tlacaèl se señaló quatro electores, y a estos juntamento con los Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, que eran el de Tezcûco, y el de Tacuba, tocaba hazer la elecion. Ordinariamente elegian mancebos de guerra, y quasi era lo principal aquello para que los querian, y assi mirauan, que fuesen valerosos para la milicia, y que gustassen y se preciasen della. Despues dela elecion se hazian dos mandamientos de fiestas: vnas al tomar possession de el Reyno Real, para lo qual yuan al templo, y hazian grandes ceremonias y sacrificios sobre el bras

llamauan diuino, donde siempre auia fuego  
de el altar de su ydolo, y despues auia muchas  
caciones y arengas de Retoricos, q̄ tenian grãde  
iosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne  
la de su coronacion, para la qual auia de ven  
primero en batalla, y traer cierto numero de  
rtiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y  
rauan en triunfo con gran pompa, y hazien=  
solemnissimo recibimiento, assi de los del  
aplo (que todos yuan en proçesion tañendo  
terfos instrumentos, e inciensando y cãtando)  
no de los seglares, y de Corte que salian con sus  
enciones a recebir al Rey victorioso. La coro  
e insignia Real era a modo de mitra por de  
ate, y por detras derribada, de fuerte que no  
del todo redonda, porque la delantera era  
s alta, y subia en punta hazia arriba. Era pre  
nencia del Rey de Tezcuco, auer de coronar  
por su mano al Rey de Mexico. Fuerõ los Me  
canos muy leales y obedientes a sus Reyes, y  
se halla, que les ayau hecho traycion. Solo al  
nto Rey llamado Tiquic, por auer sido co  
de y para poco, refieren las historias, que con  
nçona le procuratõ la muerte. Mas por cõpe  
ncias y ambicion no se halla auer entre ellos  
ido dissençon ni vandos, que son ordinarios  
cõmunidades. Antes como se vera en su lu  
r se refiere auer rehusado el Reyno el mejor de  
s Mexicanos, pareciendole q̄ le estaua a la Re  
blica mejor, tener otro Rey. A los principios

come

*De la Historia Moral de Indias*

como eran pobres los Mexicanos, y estauan muchos, los Reyes eran muy moderados en su to y Corte, como fueron creciendo en poder crecieron en aparato y grandeza, hasta llegar a la braueza de Moteçuma, que quando no tenia mas de la casa de animales que tenia, era soberuia, y no vista otra tal como la suya. En que de todos pescados, y aues, y xacamañas, y otras auia en su casa como otra arca de Noé, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estanques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapina su comida, para las fieras ni mas ni menos en gran abundancia, y grande sumia de Indios ocupados en mantener, y criar estos animales. Quando ya via que no era posible sustentarse algun genero de pescado, o de aue, o de fiera, auia de tener su semilla labrada ricamente en piedras preciosas, o en plata, o oro, o esculpida en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida tenia casas y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de luto y tristeza: y otros de gouierno, y en sus palacios diuersos aposentos conforme a la qualidad de los señores que le seruian con extraño ordē y distincion.

*CAP. 25. De los diuersos Ditados, y Ordenes de los Mexicanos.*

**T**VVIERON gran primor en poner nombres y grados a los Señores y gente noble, para que se distinguiera en

re ellos se reconociese a quien se deuia más  
 nor. Despues del Rey era el grado de los qua  
 como principes electores, los quales des  
 es de eligido el Rey, tambien ellos eran eligi  
 y de ordinario eran hermanos, o parientes  
 y cercanos del Rey. Llamauã estos a Tlacoh  
 catl, que significa el Principe de las lanças  
 ojadizas, que era vn genero de armas q̄ ellos  
 cho vsauan. Tras estos eran, los que llamauã  
 catecatl, que quiere dezir cercenador, o cot  
 or de hombres. El tercer ditado era, de los q̄  
 auan Ezuahuacatl, que es derramador de  
 gre no como quiera sino arañando: todos e  
 titulos eran de guerreros. Auia otro quarto  
 titulado Tlillancalqui, que es Señor de laca  
 egra, o de negregura, por vn cierto tizné con  
 se vntauan los Sacerdotes, y seruia para sus  
 patrias. Todos estos quatro ditados eran del  
 sejo supremo, sin cuyo parecer el Reyno ha  
 ni podia hazer cosa de importancia: y muer  
 el Rey, auia de ser eligido por Rey, hombre  
 tuuiesse algùn ditado destos quatro. Fuera  
 os dichos auia otros Consejos, y Audiencias,  
 zen hombres expertos de aquella tierra, que  
 tantos como los de España, y que auia diuer  
 sistorios con sus Oidores, y Alcaldes de  
 rte, y que auia otros subordinados como Cor  
 dores, Alcaldes mayores, Tenientes, Algua  
 s mayores y otros inferiores tambien subor  
 dos a estos con grande orden, y todos ellos  
 a los

De la Histiria Moral de Indias.

a los quatro supremos Principes, que assi  
con el Rey, y solos estos quatro podian dar  
sentencia de muerte, y los demas auian de dar  
sentencia a estos de lo que sentenciauan y dete-  
nauan, y al Rey se daua a ciertos tiempos noticia  
de todo lo que en su Reyno se hazia. En la  
ciudad tambien tenia su policia y buena admi-  
nistracion, teniendo por todo el Reyno reparti-  
dos sus oficiales, y Contadores, y Tesoreros, que  
cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo  
se daua a la Corte cada mes por lo menos y na  
Era el tributo de todo quanto en tierra y ma-  
ria, assi de atauios como de comidas. En lo  
que toca a su religion, o supersticion, e ydolatria  
tenian mucho mayor cuydado y distincion  
un gran numero de ministros, que tenian por  
oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias  
de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente  
un Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que  
quexaua de los Indios, que no eran buenos  
Christianos, ni aprendian la ley de Dios. P  
gan (dixo el) tanto cuydado los Padres, en ha-  
ber enseñado a los Indios Christianos, como ponian los mi-  
nistros a los ydolos, en enseñarles sus ceremonias  
que con la mitad de aquel cuydado seremos  
Indios muy buenos Christianos, porque la  
ley de IESV Christo es mucho mejor, y por falta  
de quien la enseñe, no la tomã los Indios. Ciert  
no verdad, y es harta cõfusiõ y verguẽça nuestr  
CA

Nota,

CAP. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos,  
y de las Ordenes Militares que tenian.

El principal punto de hōrra ponian los Mexicanos en la guerra, y assi los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por gloria de la milicia subian a dignidades, y car- y ser cōtados entre nobles. Dauan notables premios, a los que lo auian hecho valerosamente auan de preeminencias, que ninguno otro podia tener: con esto se animauan brauamente sus armas eran vnas nauajas agudas de pederes puestas de vna parte y de otra de vn bazo, y era esta arma tan furiosa, que afirman q̄ vn golpe echauan con ella la cabeza de vn ca- o abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan por celadas y rezias, lanças tambien a modo de- s, y otras arrojadizas, en que eran muy de- s: con piedras hazian gran parte de su nego- Para defenderse, vsauan rodela pequeña y ados algunas como celadas, o morriones, y andissima plumeria en rodela y morriones, anse de pieles de Tygres, o leones, o otros males fieros: venian presto amanos con el ene- o, y eran exercitados mucho a correr y lu- s, porque su modo principal de vencer, no tanto matado, como captiuado, y de los capti- como esta dicho, se seruian para sus sacrifi- Moteçuma puso en mas p̄to la caualleria, insti

*De la Historia Moral de Indias.*

instituyendo ciertas ordenes Militares, como Comendadores con diuersas insignias. Los rpreminentes destos eran los que tenian a la corona del cabello con vna cinta colorada vn plumaje rico, del qual colgauan vnos ramahazia las espaldas con vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas hazañas auia hecho. Desta orden de cauallos era el mismo Rey tambien, y assi se halla tado con este genero de plumajes, y en Chapitpèc donde estan Moteçuma y su hijo esculdos en vnas peñas que son de ver, esta con el cho traje de grandissima plumajeria. Auia orden, que dezian, los Agurilas: otra que llauan, los Leones y Tygres. De ordinario era elos esforçados, que se señalauan en las guerras los quales salian siempre en ellas con sus insignias. Auia otros como cauallos Pardos, no eran de tanta cuenta, como estos, los quatenian vnas coletas cortadas por encima de la ja en redondo: estos salian a la guerra con las insignias que essotros cauallos, pero armados solamente de la cinta arriba: los mas illustres se auan enteramente. Todos los susodichos portraeroro y plata y vestirse de algodou rico con ner vasos dorados y pintados, y andar calçados. Los plebeyos no podian vsar vaso sino de barro ni podian calçarse, ni vestir sino Nequèn, que ropa basta. Cada vn genero de los quatro, tenia en palacio sus aposentos prop

titulos: al primero llamauan aposento de los nripes: al segūdo de los Aguilas: al tercero de onesy Tygres: al quarto de los Pardos, &c. La nas gente commūn estaua abaxo en sus apotos mas commūnes, y si alguno se aloxaua ra de su lugar, tenia pena de muerte.

CAP. 27. *Del cuydado grande, y policia que tenian los Mexicanos en criar la juuentud.*

NINGUNA cosa mas me ha admirado ni parecido mas digna de alabança, y memo que el cuydado y orden que en criar sus hijos ian los Mexicanos. Porque entendiendo bien en la criança è institucion de la niñez y juue- consiste toda la buena esperança de vna repu- ca (lo qual trata Platon largamente en sus li- os de legibus) dieron en apartar sus hijos de alo, y libertad, que son las dos pestes de aque edad, y en ocupallos en exercicios prouecho- y honestos. Para este efecto auia en los tēplos a particular de niños, como escuela, o pupila distincto del de los moços y moças del tēplo, que se trato largamente en su lugar. Auia en dichos pupilajes, o escuelas gran numero de chachos, que sus padres voluntariamente lle- uan alli, los quales teniã ayos y maestros que ensenauan, è industriauan en loables exerci- s, a ser bien criados, a tener respeto a los mayores, a seruir, y obedecer dandoles documē-

*De la Historia Moral de Indias.*

tos para ello: para q̄ fuesſen agradables a los Señores, enſeñauales a cantar y dançar, induſtruanlos en exercicios de guerra, como tirar y flecha, fiſga, o vara toſtada a punteria, a manejar bien vna rodela, y jugar la eſpada. Haziáles comer mal, y comer peor, porque deſde niños ſe zießſen al trabajo, y no fueſſe gēte regalada. Era del cōmun numero deſtos muchachos auia los miſmos recogimiētos otros hijos de Señores y gente noble, y eſtos tenian mas particular trabajo: trayanles de ſus caſas las comidas: eſtos encomendados a viejos, y a ancianos que miraban por ellos, de quien continuamente eran amonestados y amonestados a ſer virtuoſos, y viuir con moderacion, a ſer templados en el comer, y ayunar moderar el paſſo, y andar con repoſo y meſura, y vſauan prouarlos en algunos trabajos, y exercicios peſados. Quando eſtauan ya criados. contrauan mucho la inclinacion que en ellos auia que vian inclinado a la guerra, en tenida de edad le procurauā ocasion, en que proualles tales ſo color de que lleuaſſen comida y baſtimentos a los ſoldados, los embiauan a la guerra, para que alla vieſſen lo que paſſaua, y el trabajo que ſe padecia, y para que aſi peidieſſen el miedo, muchas vezes les echauan vnas cargas muy pesadas, para que moſtrando animo en aquellos trabajos, con mas facilidad fueſſen admitidos a la cōpañia de los ſoldados. Aſi acontecia yr con carga al campo, y boluer Capitan con inſiguia de honra. ſe quer

uerian señalar tanto, que quedauan presos  
uertos, y por peor teniã quedar presos, y así  
azã pedaços, por no yr captiuos en poder de  
enemigos. Así que los que a esto se aplicauã  
de ordinario eran los hijos de gente noble,  
elerosa, conseguian su desseo. Otros que se in  
uauan a cosas del templo y por dezirlo a que  
modo a ser ecclesiasticos, en siendo de edad los  
uan de la escuela, y los ponian en los aposen  
del templo, q̄ estauan para religiosos, ponien  
es tambien sus insignias de ecclesiasticos, y allí  
an sus prelados y maestros que les enseñan  
lo tocãte a aquel ministerio, y en el ministe  
que se dedicauã, en él auian de permanecer,  
n orden y concierto era este de los Mexica  
en criar sus hijos, y si agora se quiesse el mis  
ordẽ en hazer cafes, y seminarios, donde se  
den estos muchachos, sin duda florecerã mu  
la Christiandad de los Indios. Algunas per  
s zelosas lo hã comenzado, y el Rey y su Cõ  
hã mostrado fauorcerlo, pero como no es  
ocio de interes, va muy poco a poco, y haze  
amẽte. Dios nos encamine, para q̄ si quiera  
sea confusion lo que en su peidicion hazian  
hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se  
len tanto a trasen el bien.

CAP. 28. De los Bayles y fiestas de  
los Indios.

ORQUE es parte de buen gouierno, tener  
Republica sus recreaciones y passatiem-

*Dela Historia Moral de Indias.*

pos, quando conuiene, es bien digamos algo lo que quanto a esto vsaron los Indios, principalmente los Mexicanos. Ningun linage de hombres que viuan en comun, se ha descubierto, no tenga su modo de entretenimiento y recreacion con juegos, o bayles, o exercicios de guerra. En el Piru vi vn genero de pelea hecha en un congo, q̄ se encendia con tanta porfia de los vnos q̄ venia a ser bien peligrosa su Puella, que a ellos llamauan. Vi tambien mil diferencias de danças en que ymitã diuersos officios, como de ouejeros, labradores, de pescadores, de monteros, ordinariamente eran todas con sonido, y passo, y como muy espacioso, y flematico. Otras dâças auian enmascarados, q̄ llaman Guacones, y las maras y su gesto eran del puro demonio. Tambien dançauan vnos hōbres sobre los ombros de otros, al modo que en Portugal lleuan las Pallas que ellos llaman. Destas danças la mayor parte era supersticion y genero de ydolatria, por lo qual venerauan sus ydolos y Guacas. Por lo qual procurado, los Prelados, euitarles lo mas que diesen semejantes danças aunque por ser en parte della pura recreacion, les dexan que via dancen y baylen a su modo. Tañen diuersos instrumentos para estas danças: vnas como flautas, o cañutillos: otros como tambores, otros como caracoles: lo mas ordinario es en voz cantando todos, yendo vno o dos diziendo sus poesias, y diciendo los demas a responder con el pie de

Algunos deſtos romances eran muy artiſi-  
 os, y cōtenian historia: otros eran llenos de ſu-  
 ſticion, otros eran puros diſparates. Los nue-  
 s que andan entre ellos, han prouado pone-  
 las cosas de nueſtra ſancta Fe en ſu modo de  
 to, y es coſa grande el provecho que ſe halla,  
 que con el guſto del canto, y tonada eſtan  
 enteros oyendo y repitiendo ſin canſarſe. Tã  
 han pueſto en ſu lengua composiciones y  
 adas nueſtras como de octauas, y canciones,  
 romances, de redondillas, y es marauilla quan-  
 a las toman los Indios, y quanto guſtan: Es  
 to grã medio eſte y muy neceſſario para eſta  
 te. En el Piru llamauan eſtos bayles cōmun-  
 ate Taqui: en otras Prouincias de Indios ſe  
 auan Areytos: en Mexico ſe dizen Mitotes.  
 ninguna parte vuo tãta curioſidad de juegos  
 ayles como en la nueua Eſpaña, dõde oy dia  
 een Indios bolteadores, que admiran, ſobre  
 cuerda, otros ſobre vn palo alto derecho  
 ſtos de pies dançan, y hazen mil mudanças:  
 os con las plantas de los pies, y con las coruas  
 nean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco  
 diſſimo, que no parece coſa creyble. ſino es  
 dolo: hazen otras mil prueuas de gran ſubti-  
 e, en trepar, ſaltar, boltear, llevar grandiſſi-  
 peso, ſufrir golpes, que baſtan a quebrantar  
 ro, de todo lo qual ſe veen prueuas harto do-  
 as. Mas el exercicio de recreacion mas teni-  
 e los Mexicanos es el ſolemne Mitote, que

De la historia Moral de Indias.

es vn bayle que tenian por tan autorizado, e  
entrauan a vezes en el los Reyes, y no por fu  
ça como el Rey don Pedro de Aragon con  
Baibero de Valencia. Haziafe este bayle, o M  
tote de ordinario en los patios de los templ  
y de las casas Reales, que era los mas espacios  
Ponian en medio del patio dos instrumētos: v  
de hechura de atabor: y otro de forma de bar  
hecho de vna pieça hueco por de dētro y pu  
como sobre vna figura de hombre, o de anima  
de vna coluna. Estauā ambos templados de f  
te que hazian entre si buena consonancia. Hu  
con ellos diuersos sonos, y eran muchos y var  
los cantares: todos y uan cantando y bayland  
fōn con tanto concierto, que no discrep  
el vno del otro, yendo todos a vna as  
las voces, como en el mouer los pies, con tal  
frezā que era de ver. En estos bayles se haz  
dos ruedas de gente: en medio donde estauan  
instrumentos, se ponian los ancianos, y señore  
gente mas graue, y alli quasi a pie quedo bay  
tan, y cantauan. Al rededor de estos bien defu  
dos salian de dos en dos los demas, baylar do  
corro con mas ligereza, y haziendo diuersas  
danças, y ciertos salos a proposito, y entre si  
ziab a hazer vna rueda muy ancha y espaci  
Sacauan en estos bayles las ropas, mas preci  
que tenian, y diuersas joyas, segū que cada  
podia. Tenian en esto gran punto, y assi de f  
nos se ensenauan a este genero de dāças. Au  
mucl

estas destas danças se hazian en hõnra de sus  
dios, pero no era esso de su institucion, sino  
no esta dicho vn genero de recreacion y rego-  
nio para el pueblo, y assi no es bien quitarlas  
de los Indios, sino procurar no se mezcle super-  
sticion alguna. En Tepõtztlan, que es vn pue-  
blito siete leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o  
danza que he dicho, en el patio de la Iglesia, y  
me parecio bien ocupar y entretener los Indios  
en sus fiestas, pues tiene necesidad de alguna  
recreacion, y en aquella que es publica, y sin per-  
juizio de nadie ay menos inconuenientes, que en  
las que podrian hazer a sus solas, si les quitas-  
semos estas. Y generalmente es digno de admitir,  
todo lo que se pudiere dexar a los Indios de sus  
usos y vfos (no auiendo mezcla de sus er-  
res antiguos) es bien dexallo, y conforme al  
sejor de san Gregorio Papa procurar, que sus  
fiestas y regozijos se encamienn al honor de  
dios, y de los sanctos, cuyas fiestas celebran. Esto  
debera bastar assi en comun de los vfos y costu-  
ras politicas de los Mexicanos, de su origen, y  
de su asentamiento, è Imperio, porque es negocio  
mas largo, y que sera de gusto entender.

se de rayz, quedara a tratarse

para otro libro.

*Fin del Sexto libro.*

# LIBRO SEPTIMO

## DE LA HISTORIA NATURAL, Y MORAL, DE LAS

CINDIAS.

CAP. I. *que importa tener noticia de los hechos  
de los Indios, mayormente de los  
Mexicanos.*

VALQUIERA HISTORIA



*Ecclef. 1.*

ria siendo verdadera y bien escrita trae no pequeño provecho al lector. Porque segun dize el Sabio, q̄ fue effo es, y lo que sera, es lo que fue. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los successos de vnos aprenden otros. No ay gente tan barbara, que no tenga algo bueno q̄ alabar; ni la ay tan politica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios, truuiesse otro fruto mas de este comun de ser historia y relacion de cosas, q̄ en efecto de verdad passaron, merece ser recebida por cosa util, y por ser Indios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos; q̄ no son de los animales generosos, y de las plantas in-

y piedras preciosas el criuen los autores, sino tambien de animales baxos, y de yeruas commu-  
y de piedras, y de cosas muy ordinarias, por-  
e alli tambien ay propiedades dignas de con-  
eracion. Afsi que quando esto no tuuiesse mas  
e ser historia, siendo como lo es y no fabulas y  
iones, no es sujeto indigno de escreuirse, y leer  
Mas ay otra muy particular razon, que por ser  
gentes poco estimadas, se estima en mas lo q̄  
las es digno de memoria, y por ser en mate-  
diferentes de nuestra Europa, como lo son  
dellas naciones, da mayor gusto entender de  
z su origen, su modo de proceder, sus suce-  
prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto si-  
prouecho tambien mayormente para los q̄  
han de tratar, pues la noticia de sus cosas  
obida, a que nos den credito en las nuestras, y  
señan en gran parte como se deuan tratar, y  
quitan mucho del commun y necio despre-  
o, en que los de Europa los tienen, no juzgan  
de estas gentes tengan cosas de hombres de  
zon, y prudencia. El desengaño de esta su vul-  
e opinion en ninguna parte le pueden mejor  
lar, que en la verdadera narracion de los he-  
os desta gente. Trátare pues con ayuda de el  
ñor del origen, y successiones, y hechos nota-  
es de los Mexicanos, con la breuedad que pu-  
ere. Y vltimamente se podra entender, la dis-  
ficion que el altissimo Dios quiso escoger, pa-  
cambiar a estas naciones la luz del Euangelio

*De la Historia Moral de Indias.*

de su vnigenito hijo IESV Christo nuestro Señor, al qual suplico, enderece este nuestro queño trabajo, de fuerte que salga a gloria de diuina grandeza, y alguna utilidad de estas gentes, a quien comunicó su sancta ley Euangelica.

*CAP. 2. De los antiguos moradores de la nueua España, y como vinieron a ella los Nauatlacas.*

**L**OS antiguos y primeros moradores de las prouincias que llamamos nueua España, eran hombres muy barbaros y siluestres, que solo se mantenian de caza, y por esso les pusieron nombre de Chihimécas. No sembrauan ni cultivauan la tierra, ni uiuan juntos, porque de su exercicio, y vida era cazar, y en esto era de sí mismos. Habitauan en los riscos, y mas asperos lugares de las montañas, viuiendo bestialmente sin ninguna policia, desnudos totalmente. Cazan venados, liebres, conejos como drejas, topogatos monteses, paxaros, y aun inmondicias como culebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y de esto y de yeruas y rayzes se sustentauan. Dormian por los montes en las cueuas, y entre las matas: las mugeres yuan con los maridos a los mismos exercicios de caza, dexando a los hijos los colgados de vna rama de vn árbol metidos en vna cestilla de juncos, bien hartos de leche hasta que boluan con la caza. No tenian superior, ni le reconocien, ni adorauan dioses, ni tenían ritos, ni religion alguna. Oy día ay en la r

España deste genero de gente, q̄ viuen de su  
co y flechas, y son muy perjudiciales, Porque  
ra hazer mal, y saltar se acaudillan y juntan, y  
han podido los Españoles por bien ni mal,  
or maña ni fuerça reduzirlos a policia y obe  
encia, porq̄ como no tienē pueb'os, ni assiēto,  
pelear con estos es puramente montar fieras,  
te se esparzen, y esconden por lo mas aspero y  
cubierto de la fierra: Tal es el modo de viuir de  
uchas prouincias oy dia en diuersas partes de  
dios. Y deste genero de Indios barbaros prin  
palmente se trata en los libros, De *procuranda*  
*dorum salute*, quando se dize, que tienen neces  
dad de ser cōpelidos y sujetos con alguna ho  
esta fuerça, y que es neccssario, enseñallos pri  
ero a ser hombres, y despues a ser Christianos.  
quieren dezir, q̄ destos mismos erã, los q̄ en la  
nueva España llaman Otomies, que cōmmun  
mente son Indios pobres, y poblados en tierra  
pera, pero estan poblados, y viuen juntos, y tie  
en alguna policia, yaun para las cosas de Chri  
iandad, los que bien se entienden con ellos, no  
s hallan menos y doneos y habiles, que a los  
tros que son mas ricos, y tenidos por mas poli  
icos. Viniēdo al proposito, estos Chichimecas,  
Otomies, de quien se ha dicho, q̄ eran los pri  
deros moradores de la nueva España, como no  
ogia, ni sembrauã, dexarõ la mejor tierra, y mas  
ertil sin poblarla, y esta ocuparon las naciones q̄  
inieron de fuera, que por ser gēte politica, la ha  
man

*De la Historia Moral de Indias*

man Nauatlaca, que quiere dezir, gente que explica, y habla claro a diferencia de essotra bara y sin razon. Vinieron estos segundos padres Nauatlacas de otra tierra remota hazia Norte, donde agora se ha descubierto vn Rey que llaman el nueuo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llaman Aztlan, que quiere dezir, lugar de Garças: la otra llaman Teuculhuacân, que quiere dezir, tierra de lo que tienen abuelos diuinos. En estas prouincias tienen sus casas, y sus sementeras, y sus dioses, ritos y ceremonias con ordê y pulicia los Nauatlacas, los quales se diuiden en siete linajes, o naciones, y porque en aquella tierra se vsa, que cada linaje tiene su sitio, y lugar conocido, pintan los Nauatlacas su origen y decendencia en figura de cueua, y dicen que de siete cueuas vinieron a descubrir la tierra de Mexico, y en sus librerias hazen historia desto pintando siete cueuas con sus descendientes. El tiempo que ha que salierô los Nauatlacas de su tierra conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y aduzido a nuestra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando començaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochocientos años. Fue la causa de tan espacioso viaje, auer persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que habluauan visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nueuas tierras de tales y tales.

señas, y así venian explorando la tierra, y rando las señas que sus ydolos les auian dado, onde hallauan buenos sitios, los yuan poblauan y sembrauan y cogian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya doblados, dexando toda via alguna gente, mayormente vie y enfermos, y gente cansada: dexando tambien buenos edificios. de que oy dia se halla rano por el camino que traxeron. Con este modo caminar tan de espacio gastaron, ochenta os en camino, que se puede andar en vn mes, así entraron en la tierra de Mexico el año de uecientos y dos a nuestra cuenta.

*CAP. 3 Como los seys linages Nauatlacas poblaron la tierra de Mexico.*

ESTOS siete linages, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Achimilcos, que quiere dezir, gente de semente de flores. Éstos poblaron a la orilla de la grã laguna de Mexico hazia el Medio dia, y fundaron yna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linage llamados Chalcas, que significa gente de las bocas: y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, que quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Éstos crecieron

*De la Historia Moral de India*

crecieron tanto, que a la cabeça de su prouincia la llamaron Azcapuzalco, q̄ quiere dezir hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron, los que poblaron a Tlaxcò, q̄ son los de Cùlhua, que quiere dezir, gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy encoruado. Y assi quedo la laguna cercada de estas quatro naciones, poblado estos al Oriente, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcò fueron tenidos por muy Cortesanos, y bien poblados: y su lengua es muy galana. Después llamaron los Tlatilucas, que significa gente de la sierra: estos eran los mas toscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en contorno de la laguna hasta las sierras, passaron de otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y espaciosa y caliente, donde poblaron grandes pueblos y muchos: y a la cabeça de la prouincia llamaron Quahunachua, que quiere dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, que corrompidamente nuestro vulgo llama Queruaca, y aquella prouincia es, la que oy se dice el Marquesado. Los de la sexta generacion, que fueron los Tlascaltècas, que quiere dezir gente de la serrania, passaron la serrania hazia el Oriente atravesando la sierra neuada, donde esta el famoso bocado entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandissimos sitios: estendierõse mucho: fabricaron brauos edificios: fundaron diuersos pueblos, y ciudades: la cabeça de su prouincia llamo

de su nombre Tlalcála. Esta es la nacion fauorecio a los Españoles, y con su ayuda araron la tierra, y por esso hasta el dia de oy pagan tributo, y gozan de essepcion general. Al tiempo que todas estas naciones pobladas, los Chinchimecas antiguos, pobladores no mostraron contradicion, ni hizieron resisten- solamente se esotrañauan; y como admirados con- dían en lo mas oculto de las peñas. Pero los que habitauan de la otra parte de la sierra- euada, donde poblaron los Tlascaltecas, no mostraron lo que los demas Chinchimecas, es se pusieron a defenderles la tierra, y como gigantes, segun la relacion de sus historias, fueron echar por fuerça a los aduenedizos, fue vencida su mucha fuerça con la maña de los Tlascaltecas. Los quales los asseguraron, y haciendo paz con ellos, los combidaon a vna comida, y teniendo gente puesta en celada, quando mas metidos estauan en su borra- ra, hurtaron les las armas con mucha dissimu- on, que eran vnas grandes porras, y rodela- padas de palo, y otros generos. Hecho esto ron de improuiso en ellos: queriendose po- en defensa, y echando menos sus armas acu- ron a los arboles cercanos, y echando mano sus ramas assi las desgajauan, como otros des- araran lechugas. Pero al fin como los Tlascal- as venian armados y en orden, desbarataron los gigantes, y hizieron en ellos sin dexar hombre

*De la Historia Moral de Indias*

hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga fabula lo de estos gigantes, porque oy dia se ha huessos de hombres de increíble grandeza stando yo en Mexico año de ochenta y seis, paron vn gigante destes enterrado en vna hidad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y traxeron a mostrar vna muela, que sin encamiento seria bien tan grande como vn puño vn hombre, y a esta proporcion lo demas, la que yo vi, y me marauillé de su diforme grandura. Quedaron pues con esta victoria, los Tlascaltecas pacificos, y todos los otros linajes sossegados, y siempre conseruaron entre si amistad las generaciones forasteras, que he dicho, casados sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendolos unos pacificamente, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimecos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna paciencia, y cubrir sus carnes, y hazerles vergonçosa lo que hasta entonces no lo era, y tratando ya con esta gente, y con la comunicacion perdidos el miedo, fueron aprendiendo dellos, a hazer sus choças y buhtos, y tenian algunos de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociendoles superioridad. Y assi salieron en gran parte de aquella vida bestial que tenian, y siempre en los montes y llegados a las sierras apartados de los demas. Por este mismo tiempo

ngo por cierto, que han procedido las mas naciones, y Prouincias de Indias, que los primeros fueron hombres saluages, y por mantenerse a caça, fueron penetrando tierras asperissimas descubriendo nuevo mundo, y habitando en quasi como fieras, sin casa, ni techo, ni semente, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razon. Despues otros buscando nuevas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron orden y policia, y modo de Republica, aunque es muy barbara. Despues, o de estos mismos, o de otras naciones, hombres que tuuieron mas brio, y ma que otros, se dieron a sujetar, y oprimir a los otros, y a los mas poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes. Assi fue en Mexico, assi fue en el Peru, y assi es sin duda, donde quiera que se hallan ciudades y Republicas fundadas entre estos Barros. Por donde vengo a confirmarme en mi parecer, que largamente trate en el primer libro, que los primeros pobladores de las Indias occidentales vinieron por tierra, y por el consiguiente toda la tierra de Indias esta conuada con la de Asia, Europa, y Africa: y el mundo nuevo con el viejo, aunque hasta el dia presente no esta descubierta la tierra, que añuda y junta los dos mundos, o si ay mar en medio, estan tanto, que la pueden passar a nado fieras y hombres en pobres barcos Mas dexando esta filosofia, boluamos a nuestra historia.

*De la Historia Moral de Indias*

CAP. 4. de la salida de los Mexicanos, y camino  
poblacion de Mechoacán.

**A**VIENDO pues passado treientos  
dos años, que los seys linages referidos salie-  
ron de su tierra, y poblaron la de nueva España.  
Estando ya la tierra muy poblada y reducida  
orden y policia, aportaron a ella los de la septen-  
trional cueua, o linage, que es la nacion Mexicana,  
qual como las otras salio de la prouincia de Aca-  
pultlan, y Teuculhuacán, gente politica, y cortesana,  
y muy belicosa. Adorauan estos el ydolo Vitzil-  
lipuztli, de quien se ha hecho larga mención  
arriba, y el demonio que estaua en aquel ydolo,  
reynaua y regia muy facilmente esta nacion. E-  
n esto pues les mando salir de su tierra, prometien-  
doles que los haria Principes y señores de todas  
las prouincias, que auian poblado las otras seys na-  
ciones: que les daria tierra muy abundante, mu-  
cho oro, plata, piedras preciosas, plumas, y mantas,  
y otras cosas. Con esto salieron llevando a su ydolo metido  
en vna arca de juncos, la qual lleuaua quatro  
cerdotes principales, con quien el se comunicaba,  
y dezia en secreto los sucesos de su camino,  
avisandoles lo que les auia de acontecer, dando  
les leyes, y enseñandoles ritos y ceremonias,  
y sacrificios. No se mouian vn punto sin parecer  
mandato deste ydolo. Quando auian de cam-  
minar, y quando parar, y donde, el lo dezia.

os puntualmente obedecian. Lo primero que  
 zian donde quiera que parauan, era edificar ca  
 lo tabernaculo para su falso dios, y ponianle siē  
 re en medio del real que assentauan, pue la  
 arca siempre sobre vn altar hecho al mismo  
 modo que le usa la Iglesia Christiana. Hecho  
 lo, hazian sus sementeras de pan, y de las  
 mas legumbres que vsauan, pero estauan tan  
 estos en obedecer a su dios, que ni el tenia por  
 en que se cogiesse, lo cogian, y sino en mandan  
 les alçar su real, alli se quedaua todo para se-  
 lla, y sustentó de los viejos y enfermos, y gen  
 cansada q̄ y uan dexando de proposito, donde  
 iera q̄ poblauan, pretendiendo q̄ toda la tier-  
 quedasse poblada de su nacion. Parecera por  
 tura esta la salida y peregrinació de los Mexi-  
 nos, semejants a la salida de Egipto, y ca oino  
 izieron los hijos de Israel, pues aquellos co-  
 estos fueron amonettados a salir y buscar tier  
 de promission, y los vnos y los otros lleuauā  
 guia su dios, y consultauan el arca, y le haz ā  
 eraculo, y alli les auisaua, y daua leyes, y ce-  
 onias, y asi los vnos como los otros galtarō  
 n numero de años en llegar a la tierra prome-  
 Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay  
 tejança de lo que las historias de los Mexica-  
 refieren a lo q̄ la diuina escritura cuenta de  
 Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demo  
 principe de soberuia procuró en el trato y  
 cion desta gente, remedar lo que el altissimo y

*De la Historia Moral de Indias.*

verdader Dios obro con su pueblo, porque como esta tratado arriba, es extraño el hipo que tanas tiene de asemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretedio este enemigo mortal falsamente vsurpar. Iamas se ha fto demonio, que assi conuerlasse con las gentes como este demonio Vitzilipuztli. Y bien se rece quien el era, pues no se han visto ni oydo otros mas supersticiosos, ni sacrificios mas crules y inhumanos, que los que este enseñó a los ynos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitán de estos seguian, tenia por nombre Mèxi, y de a deriuo despues el nombre de Mexico, y de la nacion Mexicana. Caminando pues con la mucha prolixidad, que las otras seys naciones podian, tembrando, y cogiendo en diuersas partes que ay hasta oy señales y ruynas, passando muchos trabajos y peligros, vinierō. acabo de la tiempo a aportar a la prouincia que se llama Mechoacàn, que quiere dezir tierra de perfecta, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose el sitio, y frescura de la tierra quisieron descansar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, que al menos les permitiese dexar de su gente alli, que poblasen buena tierra, y desto fue contento, dandoles la tierra como lo hiziesen, que fue, que en ent a banarse en vna laguna hermosa que se llama

Pazcu

cuaro, así hombres como mugeres, les hur-  
en la ropa, los que quedassen, y luego sin ruy-  
çassen su real, y se fueffen, y así se hizo. Los  
que no aduirtieron el engaño, con el gu-  
de bañarse, quando salieron, y se hallaron  
rojados de sus ropas, y así burlados, y defam-  
ados de los compañeros, quedaron muy senti-  
y quexosos, y por declarar el odio que les  
raron, diz en, que mudaró traje, y aũ lengu-  
lomenos es cosa cierta, que siempre fueron  
s Mechoacanes enemigos de los Mexicanos,  
si vinieron a dar el para bien al Marques  
Valle, de la victoria que auia alcançado, quã  
ano a Mexico.

*A P. 5. De lo que les sucedio en Malinalco,  
y en Tula, y en Chapultepec.*

de Mechoacan a Mexico mas de cincuen-  
a leguas. En este camino esta Malinalco, dõ  
s sucedio que quexádole a su ydolo de vna  
er que venia en su compañía grandissima  
nizera, cuyo nõbre era Hermana de su dios,  
que con sus malos artes les hazian grandissi-  
daños, pretendiendo por cierta via hazerse  
ar dellos por diosa. El ydolo hablo en fue-  
vno de aquellos viejos que lleuauan el arca  
ando, que de su parte consolasse al pueblo, ha-  
do les de nueuo grandes promessas, y q̃ aque-  
a hermana como a cruel y mala la dexassen  
Pp 3 con

*De la Historia Moral de Indias.*

con toda su familia alçando el real dencof  
y con gran silencio, y sin dexar rastro por don  
yuan. Ellos lo hizieron assi, y la echizera hall  
dose sola con su familia, y burlada, pueblo  
vn pueblo. que se llama Malinalco, y tien  
por grandes hechizeros a los naturales de Ma  
nalco, como a hijos de tal madre. Los Mexican  
por auerse disminuydo mucho por estas diuifi  
nes, y por los muchos enfermos, y gente cansa  
que yuan dexando, quisieroa rehazerse, y par  
ron en vn asiento que se dize Tula, que qui  
dezir, lugar de juncia. Allí el ydolo les mand  
que atajassen yn rio muy grande, de suerte q  
se detramasse por vn grã llano, y con la indu  
que les dio, cercaron de agua vn hermoso cer  
llamado Coatêpec, y hizieron vna laguna grã  
la qual cercarõ de sauces, alamos, fabinas, y ot  
arboles. Començose a criar mucho pescado,  
acudir alli muchos paxaros, con que se hizo  
deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y  
do hartos de tanto caminar, trataron muchos  
poblar alli, y no passar adelante. Desto el de  
njo se enojo reziamente, y amenazando  
muerte a sus Sacerdotes mandoles que c  
tassen la represa al rio, y le dexassen yr por d  
deantes corria: y a los que auian sido de sob  
tes, dixo, que aquella noche el les daria el cast  
que merecian. Y como el hazer mal es tan p  
rio del demonio, y permite la justicia diuina  
caas vezes, que sean entregados a tal verdugo

le le escogen por su dios. Acaecio, que a la me  
a noche oyeron en cierta parte del real vn grã  
ydo, y a la mañana yendo alla, allaron muertos  
s que auian tratado de quedarse alli. Y el modo  
matarlos fue, abrirles los pechos, y sacarles los  
raç ones, que deste modo los hallarõ, y de aqui  
enseño a los desuenterados su bonito dios, el  
modo de sacrificios que a el le agradauã, que era  
rir los pechos, y sacar los coraçonee a los hom  
es, como los vsaron siempre de ayadelante en  
s horrendos sacrificios. Con este castigo, y con  
erfeles secado el campo, por auerse de faguaã  
la laguna, consultando a su dios, de su volun-  
d y mandato, passaron poco a poco, hasta po-  
te vna legua de Mexico en Chapultepec, luga  
r celebre por su recreacion y frescura. En este  
ro se hizieron fuertes temiendose de las nacio  
s q̄ tenian poblada aquella tierra, q̄ todas les  
n contrarias, mayormente por auer infamado  
os Mexicanos vn Copil hijo de aquella hechira,  
q̄ dexaron en Malinãlco. El qual por man-  
do de su madre a cabo de mucho tiempo vino  
seguimiento de los Mexicanos, y procuro in-  
ar contra ellos a los Tepanecas, y a los otros  
cunuecinos, y hasta los Chãlcas, de fuerte que  
n mano armada vinierõ a destruir a los Mexi-  
nos. El Copil se puso en vn cerro, que esta en  
edio de la laguna, que se llama Acopilco, espe-  
ado la destruycion de sus enemigos, mas ellos  
r auiso de su ydolo fueron a el, y tomãdole des-  
; Pp 4 cuydado

*De la Historia Moral de Indias.*

cuydado le mataron y traxeron el coraçon a dios, el qual mandô ehar en la laguna, de donde fingen, auer nacido vn Tunal; donde se fun Mexico. Vieron a las manos los Châlcas y otras naciones con los Mexicanos, los quales auian elegido por su Capitan a vn valiente hombre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega fue preso, y muerto por los contrarios: mas perdieron por esso el animo los Mexicanos, y leando valerosamente a pesar de los enemigos abrieron camino por sus esquadrones, y lleuado en medio a los viejos, y niños, y mugeres, pasaron hasta Atlacuyauaya pueblo de los Culhuacanos a los quales hallaron de fiesta, y allí se hicieron fuertes. No les siguieron los Châlcas, ni los otros antes de puro corridos de verse desbaratados tan pocos siendo tantos, se retiraron a sus pueblos.

*C A P. 6. De la guerra que tuuieron con los de Culhuacan.*

**P**OR consejo del ydolo embiaron sus mensajeros al Señor de Culhuacan, pidiendole sitio donde poblar, y despues de auerlo consultado con los suyos, les señalo a Ticaapan; q quiere de las Aguas blancas, con intento de que se perdieffen y murieffen. Porque en aquel sitio auia gran suma de biuoras, y culebras, y otros animales ponçonosos, que se criauan en vn cerro ocano. Mas ellos persuadidos y enseñados

demonio admitieron de buena gana, lo que ofrecieron, y por arte diabolica amansaron a aquellas animalias, sin que les hiziesen da alguno, y aun las conuirtieron en mantenido comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Esto esto por el Señor de Culhuacán, y que an hecho sementeras, y cultiuauan la tierra, no por bien admitirlos a su ciudad, y contar con ellos muy de amistad, mas el dios e los Mexicanos adorauan ( como suele ) hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo es a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, onde el queria que permaneciesen, y que el ir de alli auia de ser trauando guerra, y para lo se auia de buscar vna muger, que se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, em- bar a pedir al Rey de Mechoacán su hija para Reyna de los Mexicanas, y madre de su dios. A lo parecio bien la embaxada, y luego la dio n mucho adereço y acompañamiento. Aque- misma noche que llego, por orden del homi- na a quien adorauan, mataron cruelmente la niça, y deffollandole el cuero, como lo hazen de adamente, vistieronle a vn mancebo y encima s ropas della, y desta suerte le pusieron junto ydolo dedicandola por diosa y madre de su os, y siempre de alli adelante la adorauan, ha- endole despues ydolo que llamaron Tocci, te es nuestra abuela. No contentos con esta ueldad combidaron con engaño al Rey de

*De la Hiftoria Moral de Indias.*

Culhuacàn padre de la moça, que vinieste a arar a su hija, que estaua ya consagrada diosa, viniendo el con grandes presentes, y mucho apañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su ydolo, que era muy escu para que ofreciese sacrificio a su hija, que estaba allí. Mas acaecio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su vfança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendió la crueldad y engaño, salio dando voces, y convocó toda su gente en los Mexicanos con rauia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que quasi se hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauan con que herian reziamente a sus contrarios, e fin cobraron la tierra, y desamparado aquel sitio se fueron boxando la laguna muy deltroçada y mojados, llorando y dando alaridos los niños mugeres contra ellos, y contra su dios, que con tales passos los traya. Vuieron de passar vn rio que no se pudo vadear, y de sus rodela, y fiska y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn vinieron a Iztapalapa, y de allia Acatzintitlan, y despues a Iztacalcó, y finalmente al lugar donde esta oy hermita de san Anton a la entrada de Mexico, al barrio que se llama al presente de san Pablo consoládoles su ydolo en los trabajos, y animándoles con promessas de cosas grandes.

CAP

## CAP. 7. De la fundacion de Mexico:

ENDO ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumplierse con su pueblo, que yano podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaecio, que vnos viejos heceros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal bello toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y que parecia plateada, y mirando al rededor vieron los arboles todos blancos, el prado blanco, y los pcces blancos, y todo tanto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna profecia de su dios, que auia dado a quello por señal del lugar, adonde an de descansar, y hazerse Señores de las otras partes, y llorando de gozo boluieron con las tenas nuevas al pueblo. La noche siguiente parecio en sueños Vitzilipuztli a vn Sacerdotanciano, y dixole, que buscassen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que se-ñal el dixo, era donde por su mandado auian habido el coraçon de Copil su, enemigo hijo de la hechizera, y que sobre aquel Tunal erian vn Aguila muy bella, que se apacenciaua alli de paxaros muy galanos, y que quando esto viesse, supiesse que era el lugar, donde se auia de fundar su ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras y ser señalada en el mundo. El anciano por la mañana juntando

*De la Historia Moral de Indias*

tando a todo el pueblo desde el mayor hasta menor les hizo vna larga platica en razon de mucho que deuián a su dios, y de la reuelacion que aunque indigno auia tenido aquella noche concluyendo que deuián todos yr en demanda de aquel bienauenturado lugar que les era prometido. Lo qual caufo tanta deuocion y alegría en todos, que sin dilacion se pusieron luego a la empresa. Y diuidiendose a vna parte y a otra por toda aquella espessura de espadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, començaron a buscar por las señas de la reuelacion el lugar tan deseado. Toparon aqu el dia el golpe de agua del día antes, pero muy diferente, porqueno venia blanca, sino bermeja como de sangre: y partiéndose en dos arroyos era el vno azul espesissimo, cosa que les marauillo, y denoto gran misterio, segun ellos lo ponderauan. Al fin despues de mucho buscar aca y alla, aparecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el estaua vn Aguila Real abierta las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiendo su calor: al rededor auia gran variedad de plumerica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul y verde, de aquella fineza que labran y magines. Tenia el Aguila en las vñas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ser el lugar del oraculo, todos se arrodillaron haciendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinó la cabeza mirandolos a todas partes. Aqui vuen grandes alaridos, y muestras de deuocion, y hazien

miento

ento de gracias al Criador, y a su gran dios  
itzilipuztli, que en todo les era padre, y siem-  
pre les auia hecho verdad. Llamaron por esso la  
ciudad que alli fundaron Tenoxtitlân, que si-  
gnifica, Tunal en piedra: y sus armas y insignia  
era hasta el dia de oy vn Aguila sobre vn Tu-  
nal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra  
sentada en el Tunal. El dia siguiente de com-  
ençar parecer fueron a hazer vna hermita junto  
al Tunal del Aguila, para que reposasse alli el  
reca de su dios, hasta que tuuiesse posibilidad  
de hazerle sumptuoso templo, y assi la hizieron  
de cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Lue-  
go auida su consulta, determinaron comprar de  
comarcas piedra, y madera, y cal atruque  
peces, y ranas, y camarones, y assi mismo de  
pajaros, y gallaretas, coruejones, y otros diuersos  
animales de aues marinas: todo lo qual pescauan,  
y caçauan con summa diligencia en aquella la-  
guna, que desto es muy abundante. Yuan con-  
tra las cosas a los mercados de las ciudades y pue-  
blos de los Tepanecas, y de los de Tezcucocir-  
queñezinos, y con mucha disimulacion e indu-  
cia juntauan poco a poco, lo que auian mene-  
r para el edificio de su ciudad, y haciendo de  
cal y de otra capilla mejor para su ydolo, die-  
ron en cegar con planchas y cimientos gran par-  
te de la laguna. Hecho esta habló el ydolo a vno  
de sus Sacerdotes vna noche en esta forma: Dia  
de la congregacion Mexicana, que se diuidan los  
Señores

*De la Historia Moral de Indias.*

Señores cada vno con sus parientes y amigos allegados en quatro barrios principales, romando en medio la casa que para mi descanso auo hecho y cada parcialidad edifique en su barrio su voluntad. Assi se puso en execucion, y eston son los quatro barrios principales de Mexico, oy dia se llaman, San Iuan, Sancta Maria la Redonda, San Pablo, San Sebastian. Despues de uuidos los Mexicanos en estos quatro barrios mandoles su dios, que repartiessen entre si los dioses q̄ el les señalasse, y a cada principal barrio los quatro nombrasse y señalasse otros barrios particulares, donde aquellos dioses fuesen recibidos, y assi a cada barrio destos eran subornados otros muchos pequeños, segun el numero de los ydolos que su dios les mando adorar, los quales llamaron Calpulteco, que quiere decir, dios de los barrios. Desta manera se fundy de pequeños principios vino a grande crecimiento la ciudad de Mexico Tenoxtilan.

*CAP. 8. Del motin de los de Tlatellulco,  
y del primer Rey que eligieron los  
Mexicanos.*

**H**ECHA la diuision de barrios, y collacion con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos pareciendoles que en la particion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauada ellos y sus parientes  
y aca

enemigos se amotinaron, y se fueron a buscar nueva asiento. Y discurriendo por la laguna vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terrapleno, que ellos llaman Tlatelollih, adonde poblaron dando nombre de Tlatellulco, que es lugar de terrapleno. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salieron de su tierra, siendo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Matlaco. Eran estos que se apartaron a Tlatellulco de suyo inquietos, y mal intencionados, y así se peleaban a sus vezinos los Mexicanos la peor verdad que podian: siempre tuvieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oyeron la enemistad y vandos antiguos. Viendo esto los de Tenoxtitlàn, que les eran muy contrarios estos de Tlatellulco, y que yuan multiplicado, con recelo y temor de que por tiempo viesesen a sobrepujarles, tuuieron sobre el caso lar consulta, y salio de acuerdo, que era bien elegir Rey, a quien ellos obedeciesen, y los contrarios temiesesen, porque con esto estarian entre sí más unidos y fuertes, y los enemigos no se les vencerian tanto. Puestos en elegir Rey, tomaron un acuerdo muy importante y acertado, de no elegirle de entre sí mismos, por evitar dissensiones, y por ganar con el nuevo Rey alguna de las ciudades cercanas, de que se viã rodeados, y destituidos de todo socorro. Y mirado todo, así para ir a buscar al Rey de Culhuacàn, a quien teniã graue ofensa, por auerle muerto y desollado a su hijo

*De la Historia Moral de Indias*

hija de su antecessor, y hecho tan pesada bu  
como tambien por tener Rey que fuesse d  
sangre Mexicana, de cuya generacion auia  
chos en Culhuacan, del tiempo que vivieron  
paz con ellos, determinaron eligit por Rey  
mácebo llamado Acamapixtli hijo de vn  
Principe Mexicano, y de vna Señora hija  
Rey de Culhuacan. Embiaronle luego Emb  
dores, a pedirselo con vn gran presente, los  
les dieron su embaxada en esta forma. Gran  
ñor nosotros tus vassallos y seruos los Me  
nos metidos y encerrados entre las espadañ  
carrizales de la laguna, solos y desemparado  
todas las naciones del mundo, encaminados  
mente por nuestro dios al sitio donde agora  
mos, que cae en la jurisdission de tu termin  
del de Azcapuzalco, y del de Tezcuco, ya  
nos aueys permitido estar en el, no queremos  
es razon, estar sin cabeça y Señor que nos p  
de, corrija, guie, y enseñe en nuestro modo  
uir, y nos de lienda y ampare de nuestros en  
gos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo que  
casa y Corte ay hijos de nuestra generacion e  
rentada con la vuestra, salidos de nuestras  
ñas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra  
tre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y  
stro llamado Acamapixtli: suplicamos te n  
des por Señor, al qual estimaremos como  
ce, pues es de la linea de los Señores Me  
nos, y de los Reyes de Culhuacan. El Rey vi  
eng

ocio, y que no le estaua mal aliarle con los  
mexicanos, que eran valientes, les respondio, q̄  
passen su nieto mucho en hora buena, aunque  
dijo, que si fuera muger no se la diera, signifi-  
cdo el hecho tan feo que arriba se ha referido.  
Cabo su platica con dezir, Vaya mi nieto, y  
a a vuestro dios, y sea su lugar teniente, y rija,  
ouierne las criaturas de aquel, por quien vi-  
uos Señor de la noche y dia, y de los vientos.  
y sea señor del agua, y de la tierra que pos-  
tea la nacion Mexicana, lleualde en buena hora,  
para que le trateys como a hijo, y nieto mio.  
Los Mexicanos le rindieron las gracias, y junta-  
mente le pidieron, le casasse de su mano, y así le  
por muger vna señora muy principal entre  
ellos. Taxeron al nueuo Rey, y Reyna con la hō-  
rra posible, y hizieron n les su recebimiento salien-  
do quantos auia hasta los muy chiquitos a ver  
al Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entō-  
nces eran harto pobres, y sentandolos en sus asie-  
ntos de Reyes, luego se leuanto vno de aquellos  
viejos, y retoricos, de que tuuieron gran cuen-  
ta, y hablo en esta manera. Hijo mio, Señor y Rey  
de este, seas muy bien benido a esta pobre casa  
de tu ciudad, entre estos carrizales, y espadañas, adō-  
nde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes  
decen, lo que el Señor de lo criado se sabe.  
Para Señor, que vienes a ser amparo, sombra,  
y abrigo desta nacion Mexicana, por ser la seme-  
jana de nuestro dios Vitzilipuztli, por cuya

Rq

causa

*De la Historia Moral de Indias.*

causa se te da el mando y la jurisdiccion. Bien  
bes, que no estamos en nuestra tierra, que  
que possamos agora es agena, y no sabemos  
que sera de nosotros mañana, o essotro dia. Y  
confidera, que no vienes a descansar, ni a rec  
te, sino a tomar nueuo trabajo con carga tan  
fada que siempre te ha de hazer trabajar, sic  
esclauo de toda esta multitud que te cup  
fuerte, y de toda essotra gente comarcana, aq  
has de procurar de tener muy gratos y con  
tos, pues sabes, viuimos en sus tierras y ter  
no. Y assi cesso, con repetir seays muy bien  
nidostu y la Reyna nuestra Señora a este v  
stro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la  
con las demas que celebran las historias Me  
nas, tenian por vso aprender de corolos mo  
y por tradicion se conseruaron estos razona  
tos, que algunos de ellos son dignos de referir  
sus proprias palabras. El Rey respondio de  
las gracias y ofreciendo su diligencia y cuyo  
en defenderles y ayudarles quanto el pudi  
Con esto le juraron, y conforme a su modo l  
fieron la corona de Rey, que tiene semejança  
corona de la Señoria de Venecia. El nomb  
este Rey primero Acamapixtli, quiere dezi  
ñas en puño. Y assi su insignia es vna mano  
tiene muchas faetas de cana.

*CAP. 9. del extraño tributo que pagauan  
Mexicanos a los de Azcapuzálco.*

F

V E la eleccion del nueuo Rey tan acertada, que en poco tiempo començaron los Mexicanos a tener forma de Republica, y cobrar noble opinion con los estranos. Por dōde sus circunvizinos movidos de inuidia y temor trataron de juzgallos, especialmente los Tepanecas, cuya poca era la ciudad de Azcapuzalco, a los quapagauan tributo, como gente que auia venido fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de Azcapuzalco, con rezelo del poder que yua cediendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su uolta cō los suyos embio a dezir al Rey Acamaxtli, q̄ el tributo q̄ le pagauan era poco, y q̄ adelante le auian tãbien de traer fabinas, y faves para el edificio de su ciudad, y vltra de esto le mandã de hazer vna sementera en el agua de varias riberas, y assi nacida y criada se la auia de traer por la misma agua cada año sin faltar, donde no se los declararia por enemigos, y los assolaria. Este mandato recibieron los Mexicanos terrapena, pareciendoles cosa imposible lo q̄ les mandaua, y que no era otra cosa sino buscar medio para destruyellos. Pero su dios Vitzilipuztes consolo apareciēdo a quella noche a vn viejo mādole, q̄ dixesse a su hijo el Rey de su parte que no dudasse de aceptar el tributo, que el le mandaria, y todo seria facil. Fue assi que llegado el tiempo del tributo, lleuaron los mexicanos los tributos que les auian mandado, y mas la semente hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la

*De la historia Moral de Indias.*

qual auia mucho mayz (que es su trigo) gran  
do ya con sus maçorcas, auia Chili, o axi, auia  
dos tomates, fusioles, chias, calabacás, y otras  
chas cosas todo crecido y de sazón. Los que  
han visto las sementeras que se hazen en la  
na de Mexico, en medio de la misma agua, t  
nan por patraña lo que aqui se cuenta, o quan  
mucho creeran, que era encantamento del  
monio, a quien esta gente adoraña. Mas en r  
dad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha  
cho muchas vezes. hazer sementera moued  
en el agua, porq̄ sobre juncia y espadaña se es  
tierra ental forma, que no la deshaga el agua,  
alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura,  
lleua de vna parte a otra. Pero el hazerse cō  
cilidad, y en muchã quãtidad, y muy de sazón  
do bien arguye, que el Vitzilipuztli, q̄ por  
nombre se dize Patillas, anduiesse por alli.  
yormente quando no auian hecho, ni visto  
cosa. Así se marauillo mucho el Rey de Azca  
zalco, quando vio cumplido, lo que el auia te  
do por imposible, y dixo a los suyos, que a  
lla gente tenia gran dios, que todo les era fa  
Y a ellos les dixo, que pues su dios se lo dau  
do hecho, que queria que otro año al tiempo  
tributo le traxessen tambien en la sementera  
pato, y vna garça con sus hueuos empollado  
que auia de ser de suerte, que quando llega  
auian de sacar sus pollos, y que no auia de se  
otra suerte, so pena de incurrir en su enemis

Sigui

uiose la congosa en los Mexicanos, que más  
 o tan soberuio y difícil requeria: Mas su dios  
 Moche (como el solia) los conorto por vno de  
 suyos, y dixo. que todo aquello tomaua el a su  
 go, que no tuuiesse pena, yq̄ estuuiesse cier-  
 ra, que vernia tiempo en que pagassen con las  
 as los de Azcapuzalco aquellos antojos de  
 sus tributos: pero que al presente era bien  
 ar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuan-  
 dos Mexicanos quanto se les auia pedido de  
 emétera, remanecio en la balsa (sin saber ellos  
 no) vn pato y vna garça empollando sus hue-  
 y caminando llegaron a Azcapuzâlco, don-  
 uego sacaron sus pollos. Por donde admira-  
 bre manéra el Rey de Azcapuzâlco, torno a  
 ir a los suyos, que aquellas cosas eran mas q̄  
 banas, y que los Mexicanos lleuauan manera  
 er Señores de todo. Pero en fin el orden de  
 utar no se afloxo vn punto, y por no hallarse  
 lerosos tuuieron sufrimiento, y permanecie-  
 en esta subjecion y seruidumbre cincuenta  
 s. En este tiempo acabo el Rey Acampich,  
 endo acrecentado su ciudad de Mexico de  
 chos edificios, calles, y acequias, y mucha abũ-  
 cia de mantenimientos. Reyno con mucha  
 y quierud quarenta años, zelando siẽpre el  
 a y augmento de su republica: estando para  
 rir hizo vna cosa memorable, y fue, que te-  
 ndo hijos legitimos, a quien pudiera dexar la  
 eysiõ del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexo

De la Historia Moral de Indias  
en su libertad a la Republica, que como a el  
auian libremente elegido, assi eligiessen, a qui  
les estuuiesse mejor para su buen gouierno  
amonestandoles que mirassen el bien de su R  
publica. Y mostrando dolor de no dexarles  
bres del tributo y subjeccion, con encomendar  
sus hijos y muger, hizo sin dexando todo su p  
blo desconsolado por su muerte.

CAP. 10. Del segundo Rey, y de lo que su  
cedio en su Reynado.

**H**E CHAS las obsequias del Rey difun  
to los ancianos y gente principal, y alguna p  
te del comun, hizieron su junta para ele  
ger Rey. Donde el mas anciano propuso la nec  
sidad en que estauan, y que conuenia elegir p  
cabeça de su ciudad persona, que tuuiesse p  
dad de los viejos, y de las biudas, y huerfano  
fuesse padre de la Republica, porque ellos au  
de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de  
ojos, y las baruas de su rostro, y q̄ era necesa  
ria que fuesse valeroso, pues auian de tener necesidad  
de valerse presto de sus brazos, segun se lo auia p  
phetizado su dios. Fuo la resolucion elegir p  
Rey vn hijo del antecessor, usando en esto  
tan noble termino de dalle por lucessor a su hi  
jo como el lo tuuo en hazer mas confiança de  
la Republica. Llamauase este moço Virzilou  
que significa; pluma rica; pusieronle Cor  
R

l, y vngieronle, como fue costumbre ha-  
o con todos sus Reyts, con vna vncion que  
auan diuina, porque era la misma con que  
ian su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna  
ante platica, exortandole a tener animo pa-  
callos de los trabajos, y seruidumbre, y misera-  
en que viuian oprimidos de los Azcapuzal  
y acabada, todos le saludaron, y le hizieron  
reconocimiento. Era soltero este Rey, y pare-  
su Consejo, que era bien casarle con hija del  
de Azcapuzalco, para tenerle por amigo, y  
minuyr algo cõ esta ocasion de la pesada car-  
de los tributos que le dauan, aunque temie-  
que no se dignase darles su hija, por tenelles  
vassallos. Mas pidiendosela con grande hu-  
dad, y palabras muy comedidas, el Rey de Az-  
uzalco vino en ello, y les dio vna hija suya  
ada Ayauchigual. A la qual lleuaron con  
n fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la  
emonia y solemnidad del casamiento, que era  
r vn canto de la cá pa de el hombre con otro  
manto de la muger, en señal de vinculo de ma-  
monio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo  
nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapu-  
co, y echando sus fuertes como ellos vsan (por  
e eran en estremo grandes agoreros, en dar  
mbres a sus hijos) mando que llamassen a su  
to Chimalpopoca, que quiere dezir, Rodela  
e echa humo. Con el contento del Rey de  
capuzalco mostro del niçto, tomo por ocasiõ

*De la Historia Moral de Indias.*

la Reyna su hija, de pedirle tuuiesse por bi-  
pues tenta ya nieto Mexicano, de releuar a  
mexicanos de la carga tan graue de sus tributo.  
Lo qual el Rey hizo de buena gana con parte  
de los suyos, dexãdoles en lugar del tributo  
dauan, obligacion de que cada año lleuasen  
par de patos, o vnos peces en reconocimiento  
sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron  
esto muy aliuiados y contentos los de Mexi-  
mas el contento les duro poco, porq̃ la Reyna  
protectora murio dẽtro de pocos años, y otro  
despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dex-  
de diez años a su hijo Chimalpopoca. Reyno  
ze años: murio de poco masedad de treynta.  
tenido por buen Rey diligẽte en el culto de  
dioses, de los quales tenian por opinion, que  
famejança los Reyes, y que la honra que se ha-  
a su dios, se hazia al Rey, que era su semejança  
por esso fueron tan curiosos los Reyes en el  
to y veneracion de sus dioses. Tambien fue sag-  
en ganar las voluntades de los comarcanos, y  
uar mucha contratacion con ellos, con que a-  
cento su ciudad, haziendo se exercitassen los  
yos en cosas de la guerra por la laguna, ape-  
biendo la gente para lo que andauan traman-  
de alcançar, como presto parecera.

**C A P. I I.** *Del tercero Rey Chimalpopoca, y de  
cruel muerte, y ocasion de la guerra que  
hicieron los Mexicanos,*

OR sucessor del Rey muerto eligieron los Mexicanos sobre mucho acuerdo a su hijo Ixmiquilpa, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que toda via les era necesario conseruar la gracia del Rey de Azcapuzâlco hazer Reyna su nieto, y assi le pusieron en su nombre no dandole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de naua en la otra, que ellos vsan, en la derecha, significando en esto, segun ellos dicen, que por armas pretendia conquistar. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y no se podia beber, y para remedio desto hizieron, que el Rey muchacho embiassse a pedir a su abuelo el Rey de Azcapuzâlco el agua del cerro de Chapultepec, que esta vna legua de Mexico, como arriba se dijo. Lo qual alcançaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de cespedes: y estacas, y carrizos, con que el agua se lleuaua a su ciudad, pero por estar fundada, sobre el cerro de Chapultepec, y venir sobre ella el caño, en muchas partes se derribaua y quebraua, y no podian sacar su agua, como desseaauan, y auian menester. Con esta ocasion, ora sea que ellos de propósito la buscassen, para romper con los Teparécas, que con poca consideracion se mouiessen, en esto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzâlco muy resoluta diciendo, que del agua que les auia hecho merced, no podian aprouerarse por auerseles desbaratado el caño por

muchas partes, por tanto le pedian les prouey  
se de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus ofi  
ciales, para que con ellos hiziesen vn caño  
cal y canto que no se desbaratasse. No le sup  
bien al Rey este recado, y mucho menos a l  
fuyos pareciédoles menáje muy atreuido, y m  
termino de vassallos con sus Señores. Indign  
dos pues los principales del Consejo, y dizien  
que ya aquella era mucha de suerguença, pu  
no se contentando de que les permitiesen m  
rar en tierra agena, y que les diesse su agua, qu  
rian que los fuesse a feruir, que que cosa e  
aquella, o de que presumian gente fugitiua, y  
tida entre espadañas? Que les auian de hazer  
tender si eran buenos para oficiales: y que su  
gullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las  
das. Con esta platica y colera se salieron dexa  
do al Rey que lo tenían por algo sospechoso, p  
causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueua  
fulta, de la qual salio mandar pregonar public  
mente, que ningun Tepaneca tuuiesse com  
cio con Mexicano, ni fuesse a su ciudad, ni l  
admitiesse en la fuya sopena de la vida. De d  
de se puede entender, que entre estos el Rey  
tenia absoluto mando e imperio, y que mas g  
uernaua a modo de Consul, o Dux, que de Ro  
aunque despues con el poder crecio tambien  
mando de los Reyes hasta ser puro tyranico c  
mo se vera en los vltimos Reyes, porque en  
Barbaros fue siempre assi, que quanto ha sido  
pod

der tanto ha sido el mandar. Y aun en nue-  
s historias de España en algunos Reyes anti-  
os se halla el modo de reynar, que estos Tapa-  
as viaron. Y aun los primeros Reyes de los  
manos fueron assi, salvo que Roma de Reyes  
lino a Consules y Senado, hasta que despues  
ujo a Emperadores, mas los Barbaros de Re-  
moderados declinaron a Tyranos, siendo el  
gouierno y el otro como extremos, y el mas  
mas seguro el de Reyno moderado. Mas  
uiendo a nuestra historia viendo el Rey de  
capuzâlco la determinacion de los suyos, que  
matar a los Mexicanos, no goles que primero  
rrassen a su nieto el Rey muchacho, y dese-  
es diessen en hora buena en los de Mexico.  
a si todos venian en esto, por dar contento al  
y, y por tener lastima del muchacho: pero  
s principales contradixeron reziamente afir-  
ndo, que era mal consejo, porque Chimalpo-  
ca, aunque era de su sangre, era por via de ma-  
e, y que la parte del padre auia de tirar del  
s. Y con esto concluyeron q̄ el primero a quie-  
n uenia quitar la vida, era, a Chimalpopoca  
y de Mexico, y que assi prometiã de hazerlo.  
esta resistencia que le hizieron, y de la determi-  
cion con que quedaron, tuuo tanto sentimien-  
el Rey de Azcapuzâlco, que de pena y mohi-  
adolecio luego, y murio poco despues. Con  
ya muerte acabando los Tepanccas de resolu-  
rse, acometieron vna gran traycion, y vna no-  
che,

*De la Historia Moral de India*

che estando el muchacho Rey de Mexico d  
miendo sin guardia muy descuydado, en tr  
en su palacio los de Azcapuzâlco, y con pre  
za mataron a Chimalpopoca, tornâdose sin  
sentidos. Quando a la mañana los nobles M  
canos, segun su costumbre, fueron a saluda  
Rey, y le hallaron muerto, y con crueles heri  
alçaron vn alarido y llanto, que cubrio tod  
ciudad, y todos ciegos de ira se pusieron lu  
en armas para vengar la muerte de su Rey. Y  
ellos yuan turiosos y sin orden, salioles al en  
tro vn cauallero principal de los suyos, y pro  
soflegarlos, y reportar os con vn prudente r  
namiento. Donde vays, les dixo, o Mexican  
Sofsegaos, y quietad vuestros coraçones, mira  
las cosas sin consideracion no van bien guia  
ni tienen buenos successos: reprimid la pena c  
siderando que aunque vuestro Rey es muerte  
se acabo en el la ilustre sangre de los Mexican  
Hijos tenemos de los Reyes passados, con c  
amparo sucediendo en el reyno hareys mejo  
que pretendeys? agora que caudillo, o cabeza  
neys, para que en vuestra determinaciõ os g  
No vays tan ciegos, reportad vuestros anim  
eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfe  
ce, y anime contra vuestros enemigos. Entre  
todisimulad con cordura haziendo las exeq  
a vuestro Rey muerto, que presente teneys,  
despues aura mejor coyuntura para la vengar  
Con esto se reportaron, y para hazer las e  
qu

de su Rey combidaron a los Señores de Tezcúco, y a los de Culhuacân, a los quales con el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepalcates auian cometido, con que los mouieron a la ira dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, que su intento era, o morir, o hacer tan grande maldad, que les pedian, no facer la parte tan injusta de sus contrarios, que tan poco querian les valiesse a ellos con las armas y gente, sino que estuuiessen de por medio a la mira de lo que passaua: solo para su intento dessea uã no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanêcas. A estas razones de Tezcúco, y los de Culhuacân mostraron su voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciuidades, y todo el trato y rescate que quisiessen, para que a su gusto se proueyessen de bastimentos de tierra y agua. Tras esto les rogarón los de Tezcúco, se quedassen con ellos, y asistiessen a la eleccion del Rey, que querian hazer: Lo qual bien aceptaron por dalles contento.

C A P. 12. *Del quarto Rey Ixcoalt, y de la guerra contra los Tepanêcas,*

V A N D O estuuieron juntos todos los que se auian de hallar a la eleccion, leuantose ya por tenido por gran Orador, y segun refiere en las historias, hablo en esta manera. Falta os, como Me-  
anos la lumbre de vuestros ojos: mas no la del  
coraçon,

coraçon, porque dado que auays perdido al  
 era luz y guia en esta Republica Mexica  
 quedò la del coraçõ, para considerar q̄ si ma  
 a vno, qudaron otros que podran suplir  
 auentajadamente, la falta que aquel nos ha  
 No fenecio aqui la nobleza de Mexico,  
 acabò la sangrè real. Bolued los ojos, y mira  
 rededor, y vereis en torno de vosotros la nob  
 Mexicana pueſta en orden, no vno, ni dos  
 muchos y muy exelentes principes hijos d  
 Rey Acamapich nueſtro verdadero y legit  
 Señor. Aqui podreys escoger a vueſtra volun  
 diziendo, este quiero, y estotro no quiero, q  
 perdistes padre, aqui hallareys padre y ma  
 Hazed cuenta o Mexicanos, que por bre  
 tiempo se celypso el Sol, y se escurecio la tu  
 y q̄ luego boluio la luz a ella. Si se escurecio  
 xico con la muerte de vuestro Rey, salga lu  
 el Sol, eligid otro Rey; mirad a quien, ado  
 echays los ojos, y a quien se inclina vuestro  
 raçon, que esse es el que elige, vuestro dies  
 zilipuztli: y dilatando mas esta platica con el  
 el Orador con mucho gusto de todos. Salio d  
 consulta eligido por Rey Izcoatl, que quier  
 zir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el  
 mer Rey Acamapich, auido en vna esclaua  
 y aunque no era legitimo, le escogieron, p  
 que en costumbres, y en valor, y esfuerço  
 el mas auentajado de todos. Mostraron g  
 contento todos, y mas los de Tezcaco, por

Rey estava casado con vna hermana de Iz-  
 ti. Coronado y puesto en su asiento, al fa-  
 bro Orador, que trató copiosamente de la  
 ligacion que tenía el Rey a su Republica, y  
 animo que auia de mostrar en los trabajos, di-  
 ndo entre otras razones así: Mira, que agora  
 mos pendientes de ti, has por ventura de de-  
 caer la carga, que esta sobre tus ombros? Has  
 dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huerfa-  
 no y a la biuda? Tén la tina de los niños, que an-  
 gateando por el suelo, los quales, perece-  
 si nuestros enemigos preualecen contra no-  
 sotros. Ea Señor comiencá a descoger y tender  
 tu manto, para tomar acuestas a tus hijos, que  
 los pobres, y gente popular, que estan confia-  
 dos en la sombra de tu manto, y en el frescor de  
 tu benignidad. Ya este tono otras muchas pata-  
 las, las quales (como en su lugar se dixo) to-  
 uan de coro para exercicio suyo los moços,  
 despues las enseñauan como lecion, a los que  
 nuevo aprendian aquella facultad de Ora-  
 res. Ya entonces los Tapanecas estauan re-  
 uelto de destruyr toda la nacion Mexicana, y  
 para el efecto tenían mucho aparato: por lo qual  
 el nuevo Rey trató de romper la guerra, y venir  
 a las manos, con los que tanto les auian agrada-  
 do. Mas el común del pueblo viendo que  
 contrarios les sobrepunjan en mucho numero,  
 y con todos los pertrechos de guerra, llenos de  
 miedo fueron se al Rey, y con grã a linco le pidie-  
 ron,

ron, no emprendi esse guerra tan peligrosa, seria destruyr su pobre ciudad y gente. Propuestos pues que medio querian que se tomase, respondieron, que el nuevo Rey de Azcapotzalco era piadoso, que le pidiessen paz, y se ofreciesen a seruille, y que los facasse de aquellos campos, y les diesse casas, y tierras entre los suyos, fuesen todos de vn Señor, y que para recobrar esto, lleuassen a su dios en sus andas por intercesor. Pudo tanto este clamor del pueblo, que finalmente auiendo algunos de los nobles aprobado su parecer, que se mandaron llamar los Sacates, y a prestar las andas con su dios para hazer jornada. Ya que esto se ponía a punto, y que se passauan por este acuerdo de pazes, y se fue a los Tepanecas, descubriose de entre la gente vn moço de gentil brio y gallardo, que con mucha osadia les dixo. Que es esto Mexicano, estays locos? Como tanta cobardia ha de auer en nos hemos de yr a rendir asy a los de Azcapotzalco? y buelto al Rey le dixo. Como Señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, que se busque medio para nuestra defensa y honor, y que no nos pongamos tan necia y afrentosamente en las manos de nuestros enemigos. Mauase este moço Tlacaell el sobrino del nuevo Rey, y fue el mas valeroso Capitan y de mas consejo, que jamas los Mexicanos tuuieron, y no adelante se vera. Reparando pues Iseco con lo que el sobrino tan prudentemente le

detuvo al pueblo diziendo, que le dexassen  
uar primero otro medio mas honroso y me-  
. Y con esto buelto a la nobleza de los suyos  
o. Aqui estay todos los que soys mis deudos, y  
ueno de Mexico, el que tiene animo para lle-  
vn mensage mio a los Tapanecas, leuante se.  
randose vnos a otros estuuieronse quedos, y  
vuo quien quisiesse ofrecerse al cuchillo. En-  
ces el moço Tlacaell el leuantandose se ofre-  
a yr, diziendo, que pues auia de morir, que im-  
taua poco ser oy, o mañana, q para qual oca-  
mejor se auia de guardar? que alli estaua, que  
mandasse lo que fuesse seruido. Y aunque ro-  
juzgaron porzemeridad el hecho, toda via el  
se resoluió en embiarle, para que supiesse la  
untad y disposició del Rey de Azcapuzalco, y  
u gente, teniendo por mejor auenturar la vi-  
de su sobrino, que el honor de su Republica.  
recebido Tlacaell tomo su camino, y llegã-  
a las guardias que tenian orden de matar qual  
er Mexicano que viniessse, con artificio les  
suadio le dexassen entrar al Rey. El qual se-  
auillo de verle, y oyda su embaxada, que era  
irle paz con honestos medios, respondio, que  
laria con los suyos, y que boluiesse otro dia  
la respuesta, y demandando Tlacaell segu-  
ad, ninguna otra le pudo dar, sino que vlassse  
u buena diligencia: con esto boluió a Mexi-  
dando su palabra a las guardas de boluer. El  
y de Mexico agradeciendole su buen animo

*De la historia Moral de Indias.*

le torno a embiar por la respuesta, la qual si fu  
se de guerra le mando dar al Rey de Azcapuz  
co ciertas armas para que se defendiessa, y vn  
le, y emplumarle la cabeza, como hazian a ho  
bres muertos, diziéndole, que pues no queria p  
le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y a  
que el Rey de Azcapuzalco quisiere pa  
porque era de buena condicion, los suyos le e  
brauecieron, de fuerte q̄ la respuesta fue de g  
ra rompida. Lo qual oydo por el mensagero  
zo todo lo que su Rey le auia mandado, decla  
do con aquella ceremonia de dar armas, y vn  
al Rey con la vnion de muertos, que de pa  
de su Rey le desafiaua. Por lo qual todo pass  
damente, el de Azcapuzalco, dexandose vn  
y emplumar, y en pago dio al mensagero v  
muy buenas armas. Y con esto le auiso no bol  
se a salir por la puerta de palacio, porqu  
aguardaua mucha gente para hazelle peda  
fino que por vn portillo que auia abierto en  
corral de su palacio se saliesse secreto. Cum  
lo assi el moço, y rodeando por caminos ocu  
vino a ponerse en saluo a vista de las guarda  
desde alli los desafio diziendo. Tepanecas: a  
capuzalcas, q̄ mal hazeys vuestro officio de g  
dar? pues sabed, que aueys todos de mor  
que no ha de quedar Tepaneca a vida. Con  
las guardas dieron en el, y el se vuot tan val  
famente, que mato algunos dellos, y vie  
que cargaua gente se retiro gallardamente  
ciu

dad, donde dio la nueua que la guerra era rompida sin remedio, y los Tepanecas y su y quedauan desafiados.

P. 13. De la batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanecas, y de la gran uictoria que alcançaron.

ABIDO el desafio por el vulgo de Mexico, cõ la acostubrada cobardia acudierõ al Rey liendole licencia, que ellos se queriã salir de ciudad, porq̃ tenian por cierta su perdicion. El y los consolo, y animo, prometiẽdoles, que les ria libertad vencidos sus enemigos, y que no dassen de tenerse por vencedores. El pueblo olico: y si fueremes vencidos, que haremos? Si eremos vencidos, respondio el, desde agora nos ligamos de ponernos en vuestras manos, para e nos mateys, y comays nuestras carnes en tierras suzios, y os vengueys de nosotros. Pues asì a, dixerõ ellos, si perdeys la victoria, y si alcançays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y azeros vuestras sementeras, y lleuaros vuestras masas, y vuestras cargas, quando fueredes a la guerra para siempre jamas nosotros y nuestros descendientes. Hechos estos conciertos entre plebeyos, y los nobles (los quales cumplierõ spues de grado, o por fuerza, o por entero, como prometierõ) el Aey nõbro por su capitán

Rt. 2

general

De la Historia Moral de Indias.

general a Tlacaellé, y puesto en orden todo el campo por sus esquadras, dando el cargo de capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos. Hizoles vna muy auisada y ardiente plática con que les añadió al coraje que ellos ya sentían, que no era pequeño, y mando que estuiesen todos al ordē del General, que auia nombrado. El qual hizo dos partes de su gente, y a los mas valerosos y osados mando, que en su compañía arremetiesen los primeros: y todo el resto se encargó con el Rey Izcoalt, hasta que viesse a los primeros romper por sus enemigos. Mandando pues en orden fueron descubiertos los de Azcapuzalco, y luego ellos salieron con furia de su ciudad lleuando gran riqueza de oro y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los que tenían el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcoalt señal con vn atambor pequeño que llenaua en las espaldas, y luego alzó gran grito, y apellidado Mexico, Mexico, corrieron en los Tepanecas, y aunque eran en numero sin comparacion superiores, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los de Tlascala, que auian quedado atras, y dando voces Tlascala, Victoria, victoria, todos de golpe se entraron en la ciudad donde por mandado del Rey no permitieron a hombre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y quemaron la ciudad, que era riquissima. Y no contentos con esto, salieron en seguimiento de los

an huydo, y acogido a la aspereza de las sierras, que estan alli vezinas, dando en ellos, y hazie cruel matança. Los Tepañecas desde vn mondo se auian retirado, arrojaron las armas, y pieron las vidas, ofreciendose a seruir a los Mexicanos, y dalles tierras, y semēteras, y piedra, y cal, y madera, y tenellos siempre por Señores. Con qual Tlacaellel mando retirar su gente, y cesar de la batalla, otorgandoles las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziendoselas jurar solemnemente. Con tanto se boluieron a Azcapuzal con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mando el Rey juntar a los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto que auian hecho los plebeyos, preguntales si eran contentos de passar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que assi eran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hicieron juramento, el qual inuiolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcoalt boluio a Azcapuzal, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras de los vencidos, y sus haciendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: luego a Tlacaellel: despues a los demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auer como valientes: a los demas dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaban tambien tierras de comun para los barones.

*De la Historia Moral de Indias*  
rios de Mexico a cada vno las suyas, para q  
con ellas acudiesen al culto y sacrificio de sus d  
fes. Este fue el orden, que siempre guardaron  
aya delante en el repartir las tierras y despojos  
los que vencian, y sujetauan. Con esto los  
Azcapuzalco quedaron tan pobres, que ni a  
sementer para si tuuieron, y lo mas reziou  
quitalles su Rey, y el poder tener otro, sino  
lo al Rey de Mexico.

CAP. 14. *De la guerra y uictoria que tuuieron  
Mexicanos de la ciudad de Cuyoacan.*

**A VNQUE** lo principal de los Tepan  
era Azcapuzalco, auia tambie otras ciuda  
que tenia entre ellos Señores propios, como  
cuba, y Cuyoacan. Estos visto el estrago passa  
quisieran que los de Azcapuzalco renouara  
guerra contra Mexicanos, y viendo que no  
lian a ello, como gente del todo quebrantada  
taron los de Cuyoacan de hazer por si la gue  
para la qual procuraron incitar a las otras n  
nes comarcas, aunq ellas no quisieron mo  
se, ni trauar pendencia con los Mexicanos.  
creciendo el odio, y inuidia de su prosperi  
començaron los de Cuyoacan, a tratar mal  
mugeres Mexicanas, que yuan a sus merca  
haziendo mofa dellas, y lo mismo de los h  
bres que podian maltratar, por donde vec  
Rey de Mexico, que ninguno de los suyos fu  
a Cuyo

Cuyoacan, ni admitiessen en Mexico nin-  
uno dellos. Con esto acabaron de resolverse  
de Cuyoacan en darles guerra, y primero  
quisieron prouocarles con alguna burla afren-  
ta. Y fue combidarles a vna fiesta suya solent  
, donde despues de auerles dado vna muy bue  
comida, y festejado con gran bayle a su vñça  
r fruta de postre les embiaron ropas de mu-  
res, y les constriñeron a vestirlas, y boluerse  
i con vestidos mugeriles a su ciudad, diziendo  
s, que de puro cobardes y mugeriles auiendo  
ya prouocado no se auian puesto en armas.  
os de Mexico dizen, que les hizieron en re-  
mpensa otra burla pesada, de darles en las  
iertas de su ciudad de Cuyoacan, ciertos hu-  
azos con que hizieron malparir a muchas  
mugeres, y enfermar mucha gente. En fin paro  
cosa en guerra descubierta, y se vinieron los  
os a los otros a dar batalla de todo su poder;  
n la qual alcanço la victoria el ardid, y esfuer-  
o de Tlacacllel, porque dexãdo al Rey Izcoalt  
eando con los de Cuyoacan, supo emboscarse  
n algunos pocos valerosos soldados, y rodean-  
o vino a tomar las espaldas a los de Cuyoacan,  
cargando sobre ellos les hizo retirar a su ciu-  
d, y viendo que pretendian acogerse al tem-  
o, que era muy fuerte, con otros tres valientes  
ldados rompio por ellos, y les ganola delante-  
y tomo el templo y se lo quemo, y forço a hua-  
por los campos, donde haziendo gean rixa

*De la Historia Mor al de Indias.*

en los vencidos les fueron figuiendo por diez guas la tierra adentro, hasta que en vn cerro fstando las armas, y cruzando las manos se rindieron a los Mexicanos. Y con muchas lagrimas le pidieron perdon del atreuimiento que auian cometido, en tratarles como a mugeres, y ofreciendose por esclauos: al fin les perdonaron. Desta victoria boluierõ con riquissimos despojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran summa de captiuos. Señalãronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacan, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra, y despues de reconocidos por Tlacaellel, y prouados por fieles, doles las diuinas Mexicanas los tuuo siempre su lado peleando ellos con gran esfuerço. Vio bien, que a estos tres con el general se deuia tola victoria, porque de todos quantos captiuos, se hallo, que de tres partes las dos eran de los quatro. Lo qual se aueriguo facilmente por el modo que ellos tuuieron, que en prendiendo a alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y entregauan a los demas, y hallaron ser los del cabello cortado en el exceso que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles los despojos y tierras partes muy auentajadas, como siempre lo hufaron los Mexicanos: por donde se animauã tanto los que peleauan a señalar por las armas.

CAP. 15 De la guerra y uictoria que  
 uuieron los Mexicanos de los  
 Suchimilcos.

EN DID A ya la nacion de los Tepanê-  
 cas, tuuieron los Mexicanos ocasion de ha-  
 lo proprio de los Suchimilcos, que como esta  
 dicho fueron los primeros de aquellas siete  
 uas, o linages, que poblaron la tierra. La oca-  
 sion no la buscaron los Mexicanos, aunque co-  
 mo vencedores podian presumir de passar a delã  
 sino los Suchimilcos escaruaron para su mal,  
 no acaece a hombres de poco saber, y dema-  
 sado la diligencia, que por preuenir el daño que  
 imaginan, dan en el. Parecioles a los de Suchi-  
 milco, que con las uictorias passadas los Mexi-  
 canos tratarian de sujetarlos, y platicando esto en  
 secreto y auiendo quien dixesse, que era bien reco-  
 nocerles desde luego por superiores, y aprobar  
 su uentura, preualecio al fin el parecer contra-  
 rio de anticiparse, y dalles batalla. Lo qual entẽ  
 o por Izcóalt Rey de Mexico, embio su Gen-  
 eral Tlacaellêl con su gẽte, y vinieron a darse  
 batalla en el mismo campo, donde partian ter-  
 renos. La qual aunque en gente y adereços no  
 muy desigual de ambas partes, fue lo mucho  
 el orden y concierto de pelear, porque los Su-  
 chimilcos acometieronles todos juntos de mon-  
 taña sin orden. Tlacaellêl tuuo a los suyos reparti-

Rr 5 dos

*De la Historia Moral de India*

dos por sus elquadrones con gran concierto  
assi presto desbarataron a sus contrarios, y lo  
zieron retirar a su ciudad, la qual de presto  
bien entraron siguiendoles hasta encerrarlos  
el templo, y de alli con fuego les hizieron h  
a los montes, y rendirse finalmente cruzadas  
manos. Boluio el Capitan Tlacaellél con g  
triumpho: Saliendole a recibir los Sacerdotes  
su musica de flautas, y incienfandole a el, y a  
Capitanes principales, y haziendo otras cere  
nias y muestras de alegria que vsauan, y el  
con ellos todos se fueron al templo a darle g  
cias a su falso dios, que desto fue siempre el  
monto muy cudicioso, de alçarse con la hon  
de lo que el no auia hecho, pues el vencer y r  
nar, lo da no el, sino el verdadero Dios, a quie  
parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoált  
ciudad de Suchimílco, y se hizo jurar por Re  
los Suchimílcos y por consolarles prometio  
zerles bien, y en señal desto les dexo mand  
hiziesse vna gran calçada, que atrauessasse  
de Mexico a Suchimílco que son quatro leg  
para que, assi viuiesse entre ellos mas tra  
comunicacion. Lo qual los Suchimílcos  
zieron, y a poco tiempo les parecio tambie  
gouicrno y buen tratamiento de los Mexica  
que se tuuieron por muy dichosos, en auer tr  
do Rey, y Republica. No escarmentaron co  
era razon algunos comarcanos, lleuados de l  
uidia, o del temor a su perdicion, Cuytlau

una ciudad puesta en la laguna, cuyo nombre y habitacion aunque diferente, oy dura, eran os muy diestros en barquear la laguna, y patoles que por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual visto por el Rey, quisiera que exercito saliera a pelear con ellos. Mas Tlaxcalla teniendo en poco la guerra, y por cosa afrenta tomarse tan de proposito con aque- los, ofrecio de vencerlos con solos muchachos, si lo puso por obra. Fuesse al templo, y saco el recogimiento del los moços que le parecia, y tomo desde diez, a diez y ocho años los muchachos que hallo, que sabian guiar barcos, canoas, y dandoles ciertos auisos, y orden de pelear fue, con ellos a Cuytlauâca, donde con sus ardides apreto a sus enemigos de suerte, que se hizo huyr, y yendo en su alcance, el Señor Cuytlauâca le salio al camino rindiendose, y a su ciudad, y gente, y con esto cesso el ha- cerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes despojos, y muchos captiuos para sus sacrificios, y fueron recibidos solemnissimamente con gran procession y musicas y perfumes, y fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y bebiendo della, y sacandose sangre de las espaldas con las lancetas los Sacerdotes, y otras supersticiones que en cosas desta qualidad vsauan. Llegaron los muchachos muy honrrados y animados, abraçandoles y besandoles el Rey, y sus hijos y parientes acompañandoles, y en to-  
da

*De la Historia Moral de Indias.*

da la tierra sonó, que Tlacaclél con mucha  
auia vencido la ciudad de Cuytlauàca. La nu  
de esta victoria, y la consideración de las pa  
das abrió los ojos a los de Tezcúco gente p  
cipal y muy sabia para su modo de saber, y as  
primero que fue de parecer se deuián sujeta  
Rey de Mexico, y combidalle con su ciudad  
el Rey de Tezcúco, y con aprobacion de su  
sejo embiaron Embaxadores muy retóricos  
señalados presentes, a ofrecerse por subditos  
diendole su buena paz y amistad. Esta se ac  
gratamente, aunque por consejo de Tlacaclé  
ra este uarse se hizo ceremonia, que los de T  
cúco salian a campo con los de Mexico, y se  
batian, y rendian al fin, que fue vn auto y cere  
nia de guerra, sin que vuisse sangre ni heri  
de vna ni otra parte. Con esto quedo el Rey  
Mexico por supremo Señor de Tezcúco, y  
quitandoles su Rey, sino haziendole del sup  
mo Consejo fuyo, y así se conseruo siempre h  
el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo  
no entraron los Españoles. Con auer sujeta do  
ciudad y tierra de Tezcúco, quedo Mexico p  
Señora de toda la tierra, y pueblos que esta  
entorno de la laguna, donde ella esta funda  
Auiendo pues gozado desta prosperidad y r  
nado doze años, adolecio Icoãt, y murio dex  
do en gran crecimiento el reyno que le auia  
do, por el valor y consejo de su sobrino Tlac  
lél (como esta referido) el qual tuuo por me  
ha

er Reyes, que ser lo el, como agora se dira.

A P. 16. Del quinto Rey de Mexico llamado  
Moteçuma primero deste nombre.

A eleció del nueuo Rey tocaua a los quatro E  
lectores principales (como en otra parte se di  
y juntamente por especial preuilegio al Rey  
Tezcúco, y al Rey de Tacuba. A estos seys jú  
Tlacaellél, como quien tenia suprema autori  
d, y propuesto el negocio salio electo Moteçu  
primero deste nombre, sobrino del mismo  
caellél. Fue su elecion muy accepta, y assi se hi  
eron solemnissimas fieltas con mayor aparato  
e a los passados. Luego que lo eligieron le lle  
ron con gran acompañamiento al templo, y  
ante del brasero, que llamauan diuino, en que  
empre auia fuego de dia y de noche, le pusie  
n vn trono real, y atauios de Rey: allí có vn  
tas de tygre, y de venado, que para esto te  
n sacrificio el Rey a su ydolo facandose san  
de las orejas, y de los molledos, y de las espi  
las, que assi gustaua el demonio de ser honrra  
Hizieron sus arengas allí los Sacerdotes y an  
nos, y Capitanes, dandole todos el parabien.  
sauanse en tales elecciones grandes banquetes  
ayles, y mucha cosa de luminarias. Y introdu  
se en tiempo de este Rey, que para la fiesta de  
coronacion fuesse el mismo en persona a mo  
guerra a alguna parte, de donde traxesse cap  
tiuos,

*De la Histiria Moral de Indias.*

tiuos, con que se hiziesseu solemnes sacrificios desde aquel dia quedo esto por ley. Así fue Motezuma a la prouincia de Chálco, que se auian clarado por enemigos, donde peleando valerosamente vuo gran summa de captiuos, con ofrecio vn insigne sacrificio el dia de su coronacion, aunque por entonces no dexo del todo dida y allanada la prouincia de Chálco, que de gente belicosa. Este dia de la coronacion dauan de diuersas tierras cercaras y remotas a las fiestas, ya todo dauan abundantes y principales comidas, y vestiã a todos especialmente a pobres de ropas nuevas. Para lo qual el mismo dia entrauan por la ciudad los tributos del con gran orden y aparato, ropa de toda su cacao, oro, plata, plumeria rica, grandes sacos de algodón, axi, pepitas, diuersidad de legumbres, muchos generos de pescados de mar y rios: quantidad de frutas, y caça sin cuento, sin innumerables presentes, que los Reyes y Señores embiauan al nuevo Rey. Venia todo el tributo por sus quadrillas segun diuersas prouincias yuan delante los Mayordomos y Cobradores diuersas insignias: todo esto con tanto orden con tanta policia que era no menos de ver la entrada de los tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso de mar amans, valiendose en todo del consejo astucia de su General Tlacacellèl, a quien am

elli

mo mucho, como era razon. La guerra en  
e mas se ocupo y con mas dificultad: fue la de  
provincia de Lhâlco, en la qual le acaecieron  
grandes cosas. Fue vna bien notable, que auien-  
te captiuado vn hermano suyo, pretendie-  
los Châlcos hazerle su Rey, y para ello le  
biaron recaudos muy comedidos y obligato-  
s. El viendo su porfia les dixo, que si en efe-  
querian alçarle por Rey, leuantassen en la  
ça vn madero altissimo, y en lo alto del le hi-  
sien vn tabladillo, donde el subieffe. Creyen-  
era ceremonia de quererse mas ensalçar,  
qual pusieron assi por obra, y juntando el  
los sus Mexicanos al rededor del madero fu-  
en lo alto con vn ramillete de flores en la  
no, y desde alli hablo a los suyos en esta forma.  
valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar  
Rey suyo, mas no permitan los dioses, que  
por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes  
tero que aprendays de mi, dexaros antes mo-  
que passaros a vuestros enemigos, diziendô  
se arrojô, y hizo mil pedaços. De cuyo ef-  
taculo cobraron tanto horror y enojo los  
hâlcos, que luego dieron en los Mexicanos, y  
los acabaron a lançadas como a gente fiera y  
exorable, diziendo que tenian endemoniados  
raçones. La noche siguiète acaecio oyr dos bu-  
s dando aullidos tristes el vno al otro, con  
e los de Châlco tomaron por agüero, que  
ian de ser presto destruydos. Y fue assi, que  
el Rey

*De la Historia Moral de Indias*

el Rey Moteçuma vino en persona sobre el  
con todo su poder, y los vencio y arruyno to  
su reyno: y passando la sierra neuada fue conq  
stando hasta la mar del Norte, y dando buelta  
zia la del Sur tambien gano, y sujeto diuer  
prouincias, de manera que se hizo poderosissi  
Rey: todo esto con el ayuda y consejo de Tlac  
llél a quien se deue quasi todo el Imperio Me  
cano. Con todo fue de parecer (y asi se hizo) q  
no se conquistasse la prouincia de Tlascala, pe  
tuuiesse allí los Mexicanos frontera de eni  
gos, donde exercitassen las armas los mance  
de Mexico: y juntamente tuuiesse copia de  
tios, de que hazer sacrificios a sus ydolos, c  
como ya se ha visto, consumian gran summa  
hombres en ellos, y estos auian de ser forçosa  
mados en guerra. A este Rey Moteçuma, o p  
mejor dezir, a su General Tlacaellél se deue  
do el orden y policia, que tuuo Mexico de c  
sejos, y consistorios, y tribunales para diuer  
causas, en que vuo gran orden, y tanto num  
de consejos, y de juezes como en qualquiera  
publica de las mas floridas de Europa. Este n  
mo Rey puso su casa real en gran autoridad,  
ziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiafe  
gran ceremonia y aparato. En el culto de sus  
los no se señaló menos, ampliando el numero  
ministros, y instituyendo nueuas ceremonias  
teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana  
perfitcion. Edifico aquel gran templo a su d

Vitz

zilizpuztli, de que en otro libro se hizo men-  
 . En la dedicacion del templo ofrecio innu-  
 ables sacrificios de hombres, que el en varias  
 orias auia auido . Finalmente gozando de  
 de prosperidad de su Imperio adolecio, y mu-  
 uiendo Reynado veynte y ocho años, bien di-  
 nte de su sucessor Tiçocic, que ni en valor,  
 ni buena dicha le parecio.

P. 17. *Que Tlacaellél no quiso ser Rey, y de la  
 eleccion, y successos de Tiçocic.*

Y N T A R O N S E los quatro diputados  
 on los señores de Tezcuco, y Tacuba y presi-  
 ndo Tlacaellél procedieron a hazer eleccion  
 Rey, y encaminando todos sus votos a Tlaca-  
 , como quien mejor merecia aquel cargo que  
 alguno, el lo rehusó con razones eficaces,  
 e persuadieron a elegir otro, porque dezia el,  
 era mejor para la Republica, que otro fuese  
 y el fuese su executor, y coadjutor, como lo  
 a sido hasta entonces, que no cargar todo so-  
 el solo, pues sin ser Rey, era cierto que auia  
 trabajar por su Republica, no menos que si lo  
 fese. No es cosa muy vsada no admitir el su-  
 mo lugar, y mando, querer el cuydado y traba-  
 y nola honra, y potestad, ni aun acaece que el  
 e puede por si manejarlo todo, huelgue q̄ otro  
 ga la principal mano, atrueque que el negocio

*De la Historia Moral de Indias.*

de la Republica salga mejor. Este Barbaro  
esto hizo ventaja a los muy sabios Romanos  
Griegos, y sino diganlo Alexandro, y Iulio C  
sar, que al vno se le hizo poco mandar vn mu  
do, y a los mas queridos y leales de los suyos fa  
la vida a crueles tormentos, por liuianas sosp  
chas que querian reynar. Y el otro se declaro p  
enemigo de su patria, diziendo, que si se auia  
torcer del derecho, por solo reynar se auia de t  
cer: tanta es la sed que los hombres tienen de  
dar. Aunque el hecho de Tlacaellel tambien p  
do nacer de vna demasiada confiança de si, pa  
ciendole que sin ser Rèy lo era, pues quasi ma  
daua a los Reyes, y aun ellos le permitian tr  
cierta insignia como tyara, que a solos los Re  
pertençia. Mas con todo merece alabança e  
hecho, y mayor su consideracion, de tener en h  
el poder mejor ayudar a la republica siendo su  
dito, que siendo supremo señor, pues en efec  
es ello afsi, que como en vna comedia a quel r  
rece mas gloria, q toma y representa el person  
que mas importa, aunque sea de pastor o villa  
y dexa el de Rey, o capitan al que lo sabe haz  
afsi en buena philosophia deuen los hombr  
mirar mas el bien comun, y aplicarse al ofi  
y estado que entienden mejor. Pero esta phil  
sophia es mas remontada, de lo que al present  
platica. Y con tanto passemos a nuestro cuen  
con dezir, que en pago de su modestia, y por  
respecto q le tenian los electores Mexicanos,  
dier

ron a Tlacaelle. q̄ pues no quería reynar, di-  
fle, quien le parecía reynasse. El dio su voto a  
hijo del Rey muerto harto muchacho, por nō  
Tiçocic, y respondieronle, q̄ eran muy flacos  
bros para tanto peso, respōdio, q̄ los suyos esta  
alli, para ayudarle a llevar la carga, como auia  
cho con los passados, con esto se resumieron, y  
o electo el Tiçocic, y con el se hizieron las ce-  
monias acostumbradas. Horadaronle la nariz,  
or gala pusieronle alli vna esmeralda; y essa  
la causa, que en sus libros de los Mexicanos se  
nota este Rey por la nariz horadada. Este salio  
y diferente de su padre, y antecessor, porque  
notaron por hombre poco belicoso y cobarde:  
e para coronarse a debelar vna prouincia, que  
aua alçada, y en la jornada perdio mucho mas  
su gente, que captiuo de sus enemigos, con to-  
ello boluio, diziendo traya el numero de cap-  
os, que se requeria para los sacrificios de su co-  
nacion, y assi se coronó con gran solemnidad.  
Pero los Mexicanos descontentos de este  
Rey poco animoso, y guerrero, trataron de  
le fin con ponçoña, y assi no duró en el reym-  
mas de quatro años. Donde se ve bien, q̄ los  
os no siempre sacan con la sangre el valor de  
s padres, y que quanto mayor ha sido la glo-  
de los predecesores, tanto mas es aborrecible  
desualor y vileza de los q̄ suceden en el mudo  
no en el merecimiento. Pero restauo bien esta  
rdida otro hermano del muerto hijo tabia del

*De la Historia Moral de Indias.*

gran Moteçuma, el qual se llamo Axayaca, por parecer de Tlacaellel fue electo, acertanmas en este que el pasado.

**CAP. 18.** *De la muerte de Tlacaellel, y hazañas Axayaca Septimo Rey de Mexico.*

**Y**A era muy viejo en este tiempo Tlacaell y como tal le trayan en vna silla a ombros, para hallarse en las cõsultas y negocios que se oçian. En fin adolescio, y visitádole el nueuo Rey que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdia en el dre, y padre de su patria. Tlacaellel le encomendo abincadamente a sus hijos, especialmente mayor que auia sido valeroso, en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, allí delante de el dio el cargo, e insignias de su Capitan general, todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedo tã contento, que cõ el acabo sus dias, que sino vuieran de passar de allí a los de la otra vida, pudierã contar se por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexo por su esfueço fundado vn Reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador que de todo a quel su Imperio le hizierõ las exequias, los Mexicanos con mas aparato y demostraciõ que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capi

todo el pueblo Mexicano, acordo Axacaya  
zer luego jornada, como se requeria para ser  
ronado. Y con gran presteza passo con su ca-  
a la prouincia de Teguantepec, que dista de  
Mexico dozientas leguas, y en ella dio batalla a  
poderoso y innumerable exercito, que assi de  
uella prouincia como de las comarcanas, se  
an juntado contra Mexico. El primero que  
o delante de su campo fue el mismo Rey defa-  
ndo a sus contrarios, de los quales quando le  
ometierõ, fingio huyr, hasta traerlos a vna em-  
scada, donde tenia muchos soldados cubiertos  
paja: estos salieron a defora, y los que yuan  
yendo reboluieron, de suerte que tomaron en  
edio a los de Teguantepec, y dieron en ellos ha-  
ndo cruel matança, y profugiendo assolaron  
ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos  
eron castigo riguroso. Y sin parar fueron con-  
istando hasta Guatulco, puerto oydia muy  
ocido en la mar del Sur. Desta jornada boluio  
kayâca cõ grandissima presa, y riquezas a Me-  
co, donde se corono soberuiamente con exces-  
o aparato de sacrificios, y de tributos, y de to-  
lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su  
ronacion. Recibian la corona los Reyes de Me-  
co de mano de los Reyes de Tezcuco, y era  
ta preeminencia suya. Otras muchas empresas  
zo, en que alcanço grandes victorias, y siempre  
endo el el primero que guiaua su gente, y aco-  
etia a sus enemigos, por donde gano nom-

*De la Historia Moral de Indias*

bre de muy valiente capitán. Y no se contentó con rendir a los extraños, sino que a los suyos beldes les puso el freno, cosa que nunca sus padados auian podido, ni osado. Ya se dixo arriba como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, y fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico, qual llamaron Tlatellulco, y fue donde es agora Santiago. Estos alçados hizieron vando por ellos, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediencia. Embio pues el Rey Axayaca requerillos, no estuuiesen diuisos, sino que pudiesen ser de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociesen al Rey de Mexico. A este recabdo respondió el Señor de Tlatellulco con grande orgullo, y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para combatir de persona a persona, y luego se apercibio su gente, mandando a vna parte de ella esconderse entre las espadañas de la laguna para estar mas encubiertos, o para hazer mayor burla a los de Mexico, mandoles tomar de las freces de cuervos y ansares, y de paxaros, y ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passasen por los caminos y calzadas de la laguna. Axayaca oydo el desafio, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo del Tlatellulco, mandole acudir a desbaratar aquella gente.

de la laguna. El por otra parte con él resto  
gente por passo no usado, fue sobre Tlate-  
lco, y ante todas cosas llamo al que lo auia  
safiado, para que cumplierse su palabra. Y sa-  
ndo a combatiuse los dos Señores de Mexico  
Tlatellúlco, mandaron ambos a los suyos se  
uuiessen quedos, hasta ver quien era vence-  
r de los dos. Y obedecido el mandato, partie-  
n vno contra otro animosamente, donde pe-  
ndo buen rato, al fin le fue forzoso al de Tla-  
lúlco boluer las espaldas, porque el de Mexi-  
cargaua sobre el mas de lo que ya podia sufrir.  
iendo huyr los de Tlatellúlco a su Capitan  
mbien ellos desfmayaron, y boluieron las espal-  
s, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosa  
ente en ellos. No se le escapo a Axayaca el Se-  
r de Tlatellúlco, por q̄ pensando hazerse fuer-  
en lo alto de su templo, subio tras el y con fuer-  
le afsio, y despeño del templo abaxo, y des-  
ues mando poner fuego al tēplo, y a la ciudad.  
ntre tanto que esto passaua a ca. el General Me-  
icano andaua muy caliente alla en la vengança  
e los que por engaño les auian pretendido ga-  
ar. Y despues de auerles compelido con las ar-  
as a rendirse, y pedir misericordia, dixo el Ge-  
eral, que no auia de cōcederles perdon, sino hi-  
cessen primero los officios de los disfreces que  
auian tomado. Porello que les cumplia cantar  
como ranas, y graznar como cueros, cuyas dui-  
s auian tomado, y q̄ de aquella manera alcança-

*De la Historia Moral de Indias.*

rian perdon, y no de otra: queriendo por esta afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ard. El miedo todo lo enseña presto. Cantaron graznaron, y con todas las diferencias de voces que les mandaron atruenco de salir con las vidas aunque muy corridos del pasado tiempo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dize que hasta oy dia dura, el darse trato los de Mexico a los de Tlatellulco, y que es passio, por que passan muy mal, quando les recuerdan algunos ritos graznidos, y cantares donosos. Gusto el Rey Auayaca de la fiesta, y con ella, y gran regozajo se boluieron a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reyno onze años teniendo por sucessor otro no inferior en esfuerzo y virtudes.

*CAP. De los hechos de Autzól octauo Rey de Mexico.*

**E**NTRE los quatro Electores de Mexico que como esta referido, dauan el reyno con sus votos a quien les parecia, auia vno de gran credito y partes llamado Autzol: a este dieron los demas sus votos, y fue su eleccion en estremo aceptada a todo el pueblo, porque de mas de ser muy valiente, le tenian todos por afable, y amigo de hazer bien, que en los que gouernan es principal parte para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronación, la jornada que le parecia hazer fue

a castigar el defacato de los de Quaxutatlan  
ouincia muy rica y prospera, que oy dia es de  
principal de nueua España. Auian estos saltea  
a los Mayordomos y oficiales, que trayan el  
buto a Mexico, y alçandose con el: tuuo gran  
ficultad en allanar esta gente, porque se abian  
esto donde vn gran braço de mar impedia el  
fio a los Mexicanos. Para cuyo remedio con  
raño trabajo inuencion hizo Autzól fundar  
el agua vna como Isleta hecha de faxina y  
rra, y muchos materiales. Con esta obra pudo  
y su gête passar a sus enemigos, y darles bata  
en que les desbarato, y vencio, y castigo a su  
luntad, y boluio con gran riqueza, y triúpho  
Mexico a coronarse segun su costumbre. Esten  
su reyno con diuersas conquistas Autzól, ha  
llegarle a Guatimala, que esta trezientas le  
as de Mexico: no fue menos liberal que valiẽ  
quando venian sus tributos (que como esta  
cho, venian con grande aparato y abundancia)  
iafe de su palacio, y junta do donde le pare  
todo el pueblo, mandaua lleuassen alli los tri  
tos: a todos los que auia necessitados y pobres  
partía alli ropa y comida, y todo lo que auian  
ene ster en gran abundancia. Las cosas de pre  
o como oro, plata, joyas, plumeria, y preseas re  
rtualas entre los capitanes, y soldados, y gen  
que le seruia segun los meritos, y hechos de  
da vno. Fue tambien Autzól gran Republica  
o, derribando los edificios mal puestos, y reedi

*De la Histiria Moral de Indias.*

ficando de nueuo muchos sumptuosos. Pare  
le, q̄ la ciudad de Mexico gozaua de poca ag  
y que la laguna estaua muy cenagosa, y  
terminose echar en ella vn braço gruetsi  
modeagua, de que se seruian los de Cuyoac  
Para el efecto embio a llamar al principal  
aquella ciudad, que era vn famosissimo hech  
ro, y propuesto su intento, el hechizero le di  
que mirasse lo que hazia, porque aquel ne  
cio tenia gran dificultad, y que entendiese, qu  
facaua aquella agua de madre, y la metia en l  
xico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole  
Rey, eran escusas para no hazer lo que el man  
ua, enojado le echo de alli. Otro dia embio a C  
yoacân vn Alcalde de Corte a prender al hec  
zero, y entendido por el a lo que venian aq  
llos ministros del Rey, les mando entrar, y p  
fose en forma de vna terrible Aguila, de cuya  
sta espantados se boluieron sin prenderle. E  
bio otros enojado Autzôl, a los quales se les p  
so en figura de Tygre ferocissimo, y tampo  
estos osaron tocarle. Fueron los terceros, y l  
llaronle hecho Sierpe horrible, y temieron m  
cho mas. Amostazado el Rey destos embu  
embio a amenazar a los de Cuyoacân, que s  
le trayan atado aquel hechizero, haria luego a  
lar la ciudad. Con el miedo desto, o el de su v  
tad, o forçado de los suyos en fin fue el hechiz  
ro, y en llegando le mando dar garrote. Y abr  
do vn caño por donde fuesse el agua a Mexi

En falio con su intento echando grandissimo  
 pe de agua en su laguna, la qual lleuaron con  
 grandes ceremonias y supersticion yendo vnos  
 sacerdotes inciensando a la orilla, otros sa-  
 licando codornizes, y vntando con su sangre  
 el ordo del caño: otros tañendo caracoles, y ha-  
 ciendo musica al agua, con cuya vestidura (digo  
 la diosa del agua) yua reueftido el principal,  
 todos saludando al agua, y dandole la biẽ veniã.  
 Afsi esta todo oy dia pintado en los Anna-  
 Mexicanos, cuyo libro tienen en Roma, y  
 puesto en la sacra Biblioteca, o libreria Va-  
 ticana, donde vn padre de nuestra compaõia que  
 a venido de Mexico, vio esta, y las demas histo-  
 rias, y las declaraua al Bibliotecario de su San-  
 tidad, que en estremo gustaua de entender  
 el libro, que jamas auia podido entender.  
 Finalmente el agua lleuo a Mexico, pero fue  
 to el golpe della, que por poco se anegara la  
 ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto ar-  
 uino gran parte della. Mas a todo dio remedio  
 industria de Autzol, porque hizo sacar vn de-  
 uadero por donde assegurò la ciudad, y to-  
 do lo caydo que era ruyn edificio, lo reparo de  
 ra fuerte y bien hecha, y afsi dexò su ciudad  
 cada toda de agua, como otra Venecia, y muy  
 bien edificada. Darò el Reynado deste onze años,  
 quando en el vltimo y mas poderoso sucessor  
 todos los Mexicanos.

C A P. 20. De la elecion del gran Moteçuma  
ultimo Rey de Mexico.

EN el tiempo que entraron los Españoles  
en la nueva España, que fue el año del Se-  
de mil y quinientos y diez y ocho, reynaua M  
teçuma el Segundo deste nombre, y vltimo  
de los Mexicanos, digo vltimo, porque aun  
despues de muerto este, los de Mexico eligi  
otro, y aun en vida de el mismo Moteçuma  
clarándole por enemigo de la Patria, segun a  
lante se vera: pero el que sucedio, y el que v  
captiuo a poder del Marques del Valle, no  
uieron mas del nombre, y titulo de Reyes,  
estar ya quasi todo su reyno rendido a los E  
ñoles. Asi que a Moteçuma con razon le co  
mos por vltimo, y como tal asi llega a lo vlt  
de la potencia y grandeza Mexicana, que p  
entre Barbaros pone a todos grande adm  
cion. Por esta causa, y por ser esta la fazon,  
Dios quiso para entrar la noticia de su Euan  
lio, y Reyno de IES V Christo en aquella  
ra, referire vn poco mas por estenso las cosa  
ste Rey. Era Moteçuma de suyo muy grau  
muy reposado: por marauilla se oya hablar  
quando hablaua en el supremo Consejo, de  
el era, ponía admiracion su auiso, y confid  
cion por donde aun antes de ser Rey, era te  
do, y respectado. Estaua de ordinario recog

una gran pieça, que tenia para si diputada en  
ran templo de Vitzilipûztli, donde dezian,  
communiçaua mucho su ydolo hablando  
el, y assi presumia de muy religioso, y  
oto. Con estas partes, y con ser nobliss  
o, y de grande animo, fue su elecion muy  
l, y breue, como en persona en quien todos  
lan puestas los ojos para tal cargo. Sabiendo  
lecion se fue a esconder al templo a aquella  
ça de su recogimiento. Fuesse por considera  
a de el negocio tan arduo, que era regir tanta  
te. Fuesse (como yo mas creo) por hypocre-  
ymuestra que no estimaua el Imperio, alli en  
le hallaron, y tomaron, y llevaron con el acõ  
amiento y regozijo possible a su Consisto-  
Venia el con tanta grauedad, que todos de-  
n, le estaua bien su nombre de Moteçuma, q̃  
ere dezir, Señor sañado. Hizieronle gran re-  
encia los Electores: dieronle noticia de su ele-  
n: fue de alli al brasero de los dioses a incien-  
y luego ofrecer sus sacrificios sacandose san-  
de orejas, molledos, y espinillas, como era co-  
mbre. Pusieronle sus atauios de Rey, y hora  
dole las narizes por las ternillas colgaronle  
las vna Esmeralda riquissima: Vfos barbaros  
enosos, mas el faulto de mandar, hazia no se  
tiesen. Sentado despues en su trono oyo las  
ciones, que le hizieron, que segun se vsaua.  
n con elegancia, y artificio. La primera hizo  
Rey de Tezcúco, que por auerle conseruado  
con

*De la Historia Moral de Indias*

con fresca memoria, y ser digna de pyr, la por  
aqui, y fue assi. La gran ventura que ha alcan  
do todo este Reyno (nobilissimo mancebo)  
auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo  
bien se dexa entender, por facilidad y con  
dia de tu eleccion, y por el alegría tan general  
todos por ella muestran. Tienen cierto muy g  
razon, porque esta ya el Imperio Mexicano  
grande y tan dilatado, que para regir vn mun  
como este, y llevar carga de tanto peso, no se  
quiere menos fortaleza y brio, que el de tu  
me y animoso coraçon, ni menos reposo, sabe  
prudencia que la tuya. Claramente veo, yo q  
el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues  
ha dado luz, para escoger lo que le conuen  
Porque quien duda, que vn Principe que an  
de reynar, auia inuestigado los nueue doble  
del cielo, agora obligandole el cargo de su  
no, con tan viuo sentido no alcanzara las co  
de la tierra, para acudir a su gente? Quien du  
da, que el grande esfuerço que has siempre v  
rosamente mostrado en casos de importancia  
te aya de sobrar agora, donde tanto es menest  
Quien pensara que en tanto valor aya de fal  
remedio al huerfano, y a la biuda? Quien no  
persuadirá, que el Imperio Mexicano aya ya  
gado a la cumbre de la autoridad, pues te co  
munico el Señor de lo criado tanta, que en f  
verte, la pones aquiente mira. Alegrate o ti  
ra dichosa, que te ha dado el Criador vn Pr  
ci

que te sera columna firme en que estribes,  
padre, y amparo de que te socorras, sera mas  
hermano en la piedad y misericordia para  
los tuyos. Tienes por cierto Rey, que no to-  
ra ocasion con el estado, para regalar se, y estar  
endido en el lecho, ocupado en vicios y pas-  
empos: antes al mejor sueño le sobrefaltara  
coraçon, y le dexara desuelado, el cuydado  
de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de  
comida no sentira, suspenso en ymaginar en tu  
n. Dime pues Reyno dichoso, si tengo ra-  
on, en dezir que te regoziges, y alientes con tal  
y. Y tu o generosissimo mancebo, y muy po-  
oso Señor nuestro ten confiança y buen ani-  
que pues el Señor de todo lo criado te ha da-  
este oficio, tambien te dara su esfuerço, para  
erte. Y el que en todo el tiempo passado ha si-  
tan liberal contigo, puedes bien confiar, que  
te negara sus mayores dones, pues te ha pue-  
en mayor estado, de el qual gozes por mu-  
os años y buenos. Estuuu el Rey Moteçuma  
y atento a este razonamiêto, el qual acabado,  
en se enternecio de suerte, que acometiendo a  
ponder por tres vezes, no pudo vencido de la  
mas, lagrimas q̄ el proprio gusto suele bien  
ramar guisando vn modo de deuocion sali-  
de su proprio cõtêtamiêto, cõ muestra de grã  
humidad. En fin reportandose dixo breue-  
mente. Harto ciego estuuiera yo buen Rey de  
zcûco, sino viera, y entendiera, que las cosas  
que

*De la Historia Moral de Indias.*

que me has dicho, ha sido puro fauor, que has querido hazer, pues auiendo tantos hombres tan nobles y generosos en este Reyno, eistes mano para el del menos suficiente que soy. Y es cierto, que siento tan pocas prendas mi para negocio tan arduo, que no se que mezer, sino acudir al Señor de lo criado, que me uorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se torno a entercer, y llorar.

CAP. 21. *Como ordeno Motezuma el seruido de su casa, y la guerra que hizo para coronarse.*

**E**STE que tales muestras de humildad y para dio en su eleccion, luego viendose Remenço a descubrir sus pensamientos altiuos, primero mando, que ningun plebeyo fuxi en su casa, ni tu uiesse officio real, como hasta sus antepassados lo auian vsado, en los qualesprehendio mucho auerse seruido de alguno baxo linage: y quiso, que todos los Señores y te illustre estuuesse en su palacio, y exerciesse oficios de su casa, y Corte. A esto le contradixo un anciano de gran autoridad ayo suyo que lo acriado, diziendole que mirasse que aquello te mucho inconueniente, porque era enagenar apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y aun mirarle a la cara no osarian: viendose desechados. Replica el, que esso era lo que el

y que no auia de consentir, que anduuiessen  
 esclavos plebeyos y nobles, como hasta alli, y  
 de el seruicio que los tales hazian, era qual  
 que eran, con que ninguna reputacion ganauan  
 los Reyes. Finalmente se resoluo de modo, que  
 boluio a mandar a su Consejo, quitassen luego  
 todos los asientos, y officios, que tenian los ple-  
 beyos en su casa y en su Corte, y los diessen a Ca-  
 rneros, y assi se hizo. Tras esto salio en persona  
 en empresa que para su coronacion era necessita-  
 da. Auia se reuelado a la corona real vna prouin-  
 cia muy remota hazia el mar Oceano del Norte:  
 con el qual congo a ella la flor de su gente, y todos  
 muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra  
 con tanto valor y destreza, que en breue sojuz-  
 gó toda la prouincia; y castigo rigurosamente  
 a los culpados, y boluio con grandissimo nu-  
 mero de captiuos para los sacrificios, y con otros  
 muchos. A la buelta le hizieron to-  
 das las ciudades solennes recibimientos; y los Se-  
 ñores dellas le siruieron agua a manos, haziendo  
 rios de criados suyos, cosa que con ninguno  
 de los passados auian hecho: tanto era el temor y  
 respeto que le auian cobrado. En Mexico se hi-  
 zieron las fiestas de su coronacion, con tanto apa-  
 ro de danças, comedias, entremeses, lumina-  
 ciones, diuersos juegos, y tanta rique-  
 za de tributos traydos de todos sus reynos, que  
 currieron gentes estrañas, y nunca vistas ni  
 conocidas a Mexico, y aun los mismos enemi-

*De la Historia Moral de Indias.*

gos de Mexicanos vinieron disimulados en g  
numero a verlas, como eran los de Tlascala,  
los de Mechoacân. Lo qual entendido p  
Moteçuma los mando apofentar, y tratar res  
ladísimamente como a su misma persona, y  
hizo miradores galanos como los suyos, de do  
de viesse las fiestas, y denoche así ellos con  
el mismo Rey entrauan en ellas, y hazian  
juegos y mascarar. Y porque se ha hecho me  
cion destas prouincias, es bien saber, que jam  
se quisieron rendir a los Reyes de Mexico, M  
choacan, ni Tlascala, ni Tepeaca, antes pelear  
valerosamente, y algunas vezes vencieron los  
Mechoacâ a los de Mexico, y lo mismo hizier  
los de Tepeaca. Dôde el Marques dô Fernan  
Cortes despues que le echaron a el, y a los Es  
ñoles de Mexico, pretendio fundar la prim  
ciudad de Españoles, que llamo si bien me ac  
do, Segura de la frontera, aunque permane  
poco aquella poblacion, y con la conquista  
despues hizo de Mexico, se passó a ella toda la  
te Española. En efecto aquellos de Tepeaca  
los de Tlascala, y los de Mechoacan se tuvier  
siempre en pie con los Mexicanos, aunque M  
teçuma dixo a Cortes, que de proposito no  
auian conquistado, por tener exercicio de gu  
rra, y numero de captiuos.

*CAP. 22. De las costumbres, y grandexa  
de Moteçuma.*

D I

Este Rey en hazerle respectar, yaun qua  
 si adorar como dios. Ningun plebeyo le auia  
 mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello:  
 mas puso sus pies en el suelo, sino siempre  
 andado en ombros de Señores, y si auia de ba-  
 se, le ponian vna alhombra rica donde pita-  
 Quando yua camino, auia de vr el y los Seño-  
 de su compañia por vno como parque hecho  
 proposito, y toda la otra gente por defuera  
 parque, a vno y a otro lado: jamas se vestia vn  
 tido dos vezes, ni comia ni beuia en vna va-  
 , o plato mas de vna vez: todo auia de ser  
 pre nueuo, y de lo que vna vez se auia ser-  
 o, daualo luego a sus criados, que con estos  
 rances andauan ricos y luzidos. Era en estre-  
 amigo de que se guardassen sus leyes: acaecia  
 quando boluia con victoria de alguna guerra,  
 gir que yua a alguna recreacion, y disfrazar-  
 para ver si por no pensar que estaua presen-  
 se dexaua de hazer algo de la fiesta o recebi-  
 ento: y si en algo se excedia, o faltaua, ca-  
 ualo sin remedio. Para saber como ha-  
 n su oficio sus ministros. Tambien se disfraça  
 muchas vezes, yaun echaua quien ofreciessse  
 echos a sus Iuezes, o los prouocase a cosa  
 l hecha, y en cayendo en algo desto, era luego  
 tencia de muerte con ellos. No curaua que  
 en Señores, ni aun deudos, ni aun propios  
 manos suyos, porque sin remission moria el  
 linquia: su trato con los suyos era poco: raras

*De la historia Moral de Indias.*

vezes se dexaua ver : estauase encerrado mucho tiempo, y pensando en el gouerno de su Reyno. Demas de ser justiciero, y graue, fue muy beloso, y aun muy venturoso, y assi alcanço grandisimas victorias, y lleuo a toda aquella grãdeza que por estar ya escrita en historias de España, no me parece referir mas. Y en lo de aqui adelante se dice, solo terne cuydado de escreuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mención por no auer tanto entendido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de ponderar, como agora se vera.

C A P. 23. De los presagios, y prodigios estraños  
acaecieron en Mexico, antes de fe-  
necerse su Imperio.

*Dent 18.  
Hier. 10.*

**A**VNQUE la diuina escriptura nos uerifica el dar credito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos aduierte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentios. Pero enseña con todo esso la misma escriptura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y mostruos, y prodigios, que suelen preceder a estas cosas muchas vezes, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Porque el mismo Señor de los cielos, y de la tierra ordena semejantes estrañezas, y novedades en el cielo, y elementos, y animales, y plantas, y otros.

*Lib 9. d. de  
monst. Euã-  
gel. demor-  
frat. 1.*

criaturas fuyas, para que en parte sean auiso  
 hombres, y en parte principio de castigo  
 el temor y espanto que ponen. En el segun- <sup>2. Mach. 5i</sup>  
 dero libro de los Macabeos se escriue, que antes  
 aquella grande mudança y perturbacion del  
 mundo de Israel causada por la tyrania de Antio  
 llamado Epiphanes, al qual intitulan las le-  
 sagradas rayz de pecado, acaecio por quaren  
 tas enteros verse por toda Hierusalen gran- <sup>1. Mach. 3i</sup>  
 desquadrones de caualleros en el ayre, que con  
 las doradas, y sus lanças, y escudos, y cauall  
 os, y con las espadas sacadas tirandose y h  
 uido se escaramuçauan vnos con otros, y diz  
 e, viendo esto los de Hierusalen, supplicauan  
 a Dios que alçasse su ira, y que aquellos prodigios pa  
 sasen en bien. En el libro de la Sabiduria tambi  
 en <sup>Sap. 17</sup>  
 quando quiso Dios sacar de Egipto su pueblo,  
 para castigar a los Egypcios, se refieren algunas vi-  
 siones y espantos de monstruos, como de fuegos  
 que salian a desora, de gestos horribles que apareciã,  
 y de otros muchos en los libros De Bello Iudaico cuenta  
 Iosepho muchos y grandes prodigios, que precedieron a  
 la destruccion de Hierusalen, y vltimo captiue-  
 dades de la desuenturada gente, que con tanta ra-  
 tura se atribuio a Dios por contrario. Y de Iosepho  
 no Eusebio Cesariense, y otros la misma rela- <sup>Euseb lib 7.</sup>  
 cion autorizando aquellos pronosticos. Los hi- <sup>de Eccl. Hè</sup>  
 storicos estan llenos de semejantes obseruacio- <sup>hor.</sup>  
 nes en grandes mudanças de estados, o republi-  
 cas de region. Y Paulo Orosio cuenta no pocas:

De la Historia Moral de Indias

sin dubda no es vana su obseruancia: porque a  
que el dar credito ligeramente a pronosticos  
señales, es vanidad, y aun supersticion pro-  
bida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas  
muy grandes y mudança de naciones, y reynos,  
leyes muy notables, no es vano, sino acertado  
er, q̄ la sabiduria del Altissimo ordena, o per-  
te cosas que den como alguna nueva de lo q̄  
ha de ser, que firua, como he dicho, a vn  
auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos  
indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta  
las cosas de los hombres. El qual como para  
mayor mudança del mundo, que sera el día  
Iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas ter-  
bles señales, que se pueden ymaginar, assi pa-  
denotar otras mudanças menores (pero no-  
bles) en diuersas partes del mundo, no dexa  
dar algunas maravillosas muestras, que segun  
ley de su eterna Sabiduria tiene dispuestas. Ta-  
bien se ha de entender, que aunque el demonio  
es padre de la mentira, pero a su pesar le ha  
el Rey de gloria confessar la verdad muchas ve-  
zes, y aun el mismo de puro miedo y despec-  
la dize no pocas. Assi daua voces en el desier-  
y por la boca de los endemoniados, que IESVS  
era el Saluador, que auia venido a destruy-  
Assi por la Pythonisa dezia, que Paulo pro-  
caua el verdadero Dios. Assi apareciéndose, y a-  
mentando a la muger de Pilato le hizo negoc  
por IESVS varon justo. Assi otras hist

Mat. I.

Luc. 4.

1. Cor. 13.

Act. 16.

sin las sagrada refieren diuersos testimonios  
los ydolos en aprobacion de la religion Chri-  
na, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen  
encion. Lease Eusebio en los libros de la Pre-  
racion Euangelica, y despues en los de su  
monstracion, que trata desto largamente,  
e dicho todo esto tan de proposito, para que  
die despreeie, lo que refieren las historias, y  
nales de los Indios, cerca de los prodigios extra-  
s, y pronosticos, que tuuieron de acabarse su  
eyno, y el Reyno del demonio, a quien ellos  
orauan juntamente: los quales assi por auer  
ssado en tiempos muy cercanos, cuya memo-  
esta fresca, como por ser muy conforme a  
ena razon, que de vna tan gran mudanca el  
monio sagaz se recelasse y lamentasse, y Dios  
nto con esto començasse a castigar a ydolatras  
n crueles y abominables, digo que me pare-  
n dignos de credito, y por tales los tengo, y re-  
ero aqui. Passa pues desta manera, que auien-  
o reynado Moteçuma en summa prosperi-  
d muchos años, y puesto en tan altos pensa-  
ientos, que realmente se hazia seruir y temer,  
nun adorar, como si fuera dios, començo el  
elissimo a castigarle, y en parte auisarle, con  
ermitir, que los mismos demonios a quien ado-  
ua, le diessen tristissimos anuncios de la perdi-  
a de su Reyno, y le atormentassen con pronos-  
ticos nunca vistos, de que el quedo tan melan-  
olico, y atonito q̄ no sabia de sí. El ydolo de los

De la Historia Moral de Indias:

de Cholola que se llama Quezalcoalt, anu-  
que venia gente estrana a poseer aquellos R-  
nos. El Rey de Tezcúco, que era gran Mag-  
y tenia pacto con el demonio, vino a visita-  
Moteçuma a desora, y le certifico, que le au-  
dicho sus dioses, que se le aparejauan a el ya  
do su Reyno grandes perdidas y trabajos. Mu-  
chos hechizeros y bruxos le yuana dezir lo m-  
mo, entre los quales fue vno, que muy en par-  
cular le dixo, lo que despues vino a suceder  
estandole hablando aduirtio, que le saltauan  
dedos pulgares de los pies y manos. Disgusta-  
de tales nueuas mãdaua prender todos estos h-  
chizeros, mas ellos se desapareciã presto de la p-  
sion, de que el Moteçuma tomaua tanta rauia,  
no pudiendo matarlos, hazia matar sus muger-  
y hijos, y destruyr sus casas y haciendas. Vie-  
dose acosado destes anuncios, quiso aplacar  
yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna pi-  
dra grandissima, para hazer sobre ella brau-  
sacrificios. Yendo a traerla muchissima gen-  
con sus maternas y recaudo, no pudieron mo-  
uerla, aunque porfiando quebraron muchas ma-  
romas muy gruesas, mas como porfiassen tod-  
via, oyeron vna voz junto a la piedra, que no tr-  
bajassen en vano, que no podriã llevarla, porqu-  
ya el señor de lo criado no queria que se hizisse  
aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mando  
que alli hizicssen los sacrificios. Dizẽ que torno  
otra voz: Ya no he dicho, q̄ no es la voluntad de  
Seño.

Por de lo criado, que se haga esto? Para que  
ays que es assi, yo me dexare llevar vn rato, y  
despues no podreys menearme. Fue assi, que  
trato la mouieron con facilidad, y despues no  
o remedio, hasta que con muchos ruegos se  
colleuar hasta la entrada de la ciudad de Me-  
o, donde subito se cayo en vna acequia, y bus-  
dola no parecio mas, sino fue en el proprio lu-  
de adonde la auian traydo, que alli la torna-  
a hallar, de que quedaron muy confusos y  
antados. Por este proprio tiempo aparecio  
el Cielo vna llama de fuego grandissima, y  
y resplandeciente de figura Piramidal, la  
al comēçaua a aparecer a la media noche y en  
subiendo y al amanecer quando salia el Sol,  
raua al puestto de medio dia, donde desappare  
Mostro se deste modo cada noche por espa-  
de vn año, y todas las vezes que salia, la gente  
a grandes gritos, como acostumbran, enten-  
do era pronostico de gra mal. Tãbiē vna vez  
auer lūbre en todo el tēplo ni fuera del, se en-  
dio todo sin auer trueno ni relanpago, y dādo  
es las guardas, acudi omuchissima gente con  
a, y nada basto, hasta que se consumio todo:  
en, que parecia que salia el fuego de los mis-  
s maderos, y que ardía mas con el agua. Vie-  
otro si, salir vna Cometa siendo de día claro,  
e corrio de Poniente a Oriente, echando grã  
titud de centellas: dizen era su figura de vna  
muy largã, y al principio tres como cabe-

ças. Ea laguna grande, que esta entre Mex  
y Tezcûico, sin auer ayre, ni temblor de tierra  
otra ocasion alguna, subitamente començ  
heruir, creciendo a borbollones tâto que tod  
los edificios que estauan cerca della, cayer  
por el suelo. A este tiempo dizen, se oyeron  
chas voces como de muger angustiada, que  
zia vnas vezes, o hijos mios que ya se ha lleg  
do vuestra destruycion. Otra vezes dezia, o  
jos mios, donde os lleuare, para que no os a  
beys de perder? Aparecieron tambien diuer  
monstruos con dos cabeças, que lleuandolos  
lante del Rey desaparecian. A todos estos mo  
struos vencen dos muy estraños: vno fue, que  
pescadores de la laguna tomaron vna aue del  
maño de vna grulla y de su color, pero de estra  
hechura, y no vista. Llevaronla a Moteçum  
estaua a la sazón en los Palacios que llamau  
de llanto y luto, todas teñidos de negro, por  
como tenia diuersos Palacios para recreacio  
tâbien los tenia para tiempo de pena: y esta  
el con muy grande, por las amenazas que sus  
fes le hazian con tan tristes anuncios. Llegar  
los pescadores a punto de medio dia, y puer  
le delante aquella aue, la qual tenia en lo alto  
la cabeça vna cosa como luzida y transparente  
manera de espejo, donde vio Moteçuma, que  
parecian los cielos, y las estrellas, de que que  
admirado bolviendo los ojos al cielo, y no vi  
do estrellas en el. Tornando a mirar en aq  
pe

o vio, que venia gente de guerra de hazia O  
nte, y que venia armada peleando y matando.  
ando llamar sus agoreros, que tenia muchos,  
uiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar ra-  
a de lo que eran preguntados, al mejor tiem-  
desaparecio el aue, que nunca mas la vieron,  
q̄ quedo tristissimo, y todo turbado el Mote  
ma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a ha-  
r vn labrador. que tenia fama de hombre de  
en y llano, y este lo refirio, que estando el dia  
tes haziendo su sementera vino vna grandis-  
na Aguila bolando hazia el, y tomole en pe-  
sin lastimarle, y lleuole a vna cierta Cueva,  
nde le metio diziendo el Aguila. Poderosis-  
no Señor, ya traxe a quien me mandaste. Y el  
dio labrador miro a todas partes, a ver con  
ien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyo  
a voz que le dixo. Conoces a este hombre,  
e esta ay tendido en el suelo? y mirando al  
elo vio vn hombre a dormecido, y muy venci-  
o de sueño, con insignias reales, y vnas flores en  
mano, con vn peutte de olor ardiendo segun  
vfo de aquella tierra, y reconociendole el la-  
ador entendio que era el gran Rey Moteçu-  
a. Respondio el labrador luego despues de auer  
mirado: Gran Señor este parece a nuestro Rey  
Moteçuma, Torno a sonar la voz: Verdad di-  
es, mirale qual esta, tan dormido y descuydado  
elos grandes trabajos y males, que han de venir  
bre el: Ya es tiempo, que pague las muchas  
ofensas,

*Dela Historia Moral de Indias*

ofensas, que ha hecho a Dios, y las tyrantias de  
gran soberuia, y esta tan descuydado de esto  
tan ciego en sus miserias, que ya no siente. Y para  
que lo veas, toma esse peuete que tiene ar  
do en la mano, y pegafelo en el muslo, y vera  
no siente. El pobre labrador no oso llegar, ni  
zer lo que dezian, por el gran miedo que to  
tenian a aquel Rey. Mas torna a dezir la voz.  
No temas, que yo soy mas sin comparacion  
esse Rey, yo le puedo destruyr y defenderte a  
por esso haz lo que te mando. Con esto el villa  
tomando el peuete de la mano del Rey y pegof  
lo ardiendo al muslo, y no se meneo, ni mos  
sentimicito. Hecho esto le dixo la voz, que p  
via, quan dormido estaua aquel Rey, que le f  
se a despertar, y le contasse todo lo que a  
passado, y que el Aguila por el mismo manda  
le torno a llevar en peso, y le puso en el prop  
lugar de donde lo auia traydo: Y en cumplim  
to de lo que se le auia dicho, venia a auisarle.  
zen, que se miro entonces Moteçuma el mu  
y vio que lo tenia quemado, que hasta enton  
no lo auia sentido, de que quedo en estremo  
ste y congoxado. Pudoser, que esto que el ruf  
co refirio, le vuisse a el passado en ymagina  
vision. Y no es increyble, q̄ Dios ordenasse p  
medio de Angel bueno, o permitiesse por me  
de Angel malo dar a quel auiso al rustico (au  
que infiel) para castigo del Rey. Pues semeja  
tes apariciones leemos en la diuina escriptu

auer

erlas tenido tambien hombres infieles y pe-  
lores, como Nabucodonosor, y Balá, y la Py- *Dan 2.*  
nisa de Saul. Y quando algo destas cosas no *Num. 22.*  
esse acaecido tan puntualmente, alomenos *3. Reg. 28.*  
ierto, que Moteçuma tuuo grandes triste-  
y congoxas por muchos y varios anuncios,  
q su Reyno, y su ley auian de acabarse presto.

*A. P. 24. De la nueua que tuuo Moteçumade los Es-  
pañoles, que auian aportado a su tierra, y  
dela embaxada que les embio.*

VES a los catorze años del Reynado de Mo-  
teçuma, que fue en los mil y quinientos y  
z y siete de nuestro Saluador, aparecieron en  
nar de el Norte vnos nauios con gente, de que  
moradores de la costa, que eran vassallos de  
oteçuma, recibieron grande admiracion, y que  
ndo satisfazerse mas quien eran, fueron en  
as canoas los Indios a las naos, llevando mu-  
o refresco de comida, y ropa rica, como q yuan  
vender. Los Españoles les acogieron en sus  
os, y en pago de las comidas y vestidos que les  
tentaron, les dieron vnos sartales de piedras  
sas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las  
ales creyeron los Indios ser piedras preciosas.  
auendose informado los Españoles de quien  
a su Rey, y de su gran potencia, les despidieron  
ziendoles, que lleuassen aquellas piedras a su  
ñor, y dixessen que de presente no podian yr a  
verle

*De la Historia Moral de Indias*

verle, pero que presto boluerian, y se verian  
el. Cō este recaudo fueron a Mexico los de la  
sta llevando pintado en vnos paños todo qua  
auian visto, y los nauios, y hombres, y su figura  
y juntamente las piedras que les auian dado.  
Quedo con este mensage el Rey Moteçuma  
muy pensatiuo, y mando, no dixessen nada a  
die. Otro dia junto su Consejo, y mostrando  
paños, y los sartales, consulto que se haria. Y  
soluosse, en dar orden, a todas las costas de  
mar, que estuuiesen en vela, y que qualquier  
cosa que vuisse le auisassen. Al año siguiente  
que fue a la entrada del diez y ocho, vieron  
somar por la mar la flota, en que vino el Ma  
ques del Valle don Fernando Cortes con sus  
pañeros, de cuya nueua se turbo mucho Mo  
çuma, y consultando con los suyos dixeron  
dos, que sin falta era venido su antiguo y gran  
Señor Quetzalcoal, que el auia dicho bolueria  
que así venia de la parte de Oriente, adonde  
auia ydo. Vuo entre aquellos Indios vna opinion  
que vn gran Principeles auia en tiempos pa  
dos dexado, y prometido que bolueria: De cu  
fundamento se dira en otra parte. En fin em  
ron cinco Embaxadores principales con pre  
tes ricos, a darles la bien venida, diziendoles que  
ellos sabian que su gran Señor Quetzalcoal  
nia alli, y que su sieruo Moteçuma les embiaua  
visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron  
los Españoles este mensage por medio de Ma

India, que trayan consigo, que sabia la lengua mexicana. Y pareciendole a Hernando Cortes era buena ocasion aquella para su entrada a Mexico, hizo que le adereçassen muy bien a su posento, y puesto el con gran autoridad y orden mando entrar los Embaxadores, a los quales no les falto sino adoralle por su dios. Dieron una embajada diziendo, que su sieruo Moteçua le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que era el Topilcín, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y q̄ allí le trayan aquellas ropas, que el solia vestirse quando andaua ante ellos, que le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy bueno presentes. Respõdole Cortes aceptando las ofertas, y dando a entender que el era el que dezian, de que quedaron muy contentos, viendose tratar por el con gran respeto y beneuolencia (q̄ en esto como en otras cosas es digno de alabança este valeroso Capitan) y para que se traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q̄ se auia ofrecido la mejor manera q̄ se podia pensar, para sujetar al Euangeliõ con paz y amor toda aquella tierra. Però los peccados de aquellos crueles homicidas, y escelerados de satanas, pedian ser castigos del cielo, y de muchos Españoles no eran pocos: y así los rayos altos de Dios dispusieron la salud de las gentes cortado primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apostol, la maldad y ceguera de los

*Rem. ii.*

vnos

vnos fue la saluacion de los otros. En efecto  
 dia siguiente despues de la embaxada dicha,  
 nieron a la Capitana los Capitanes y gente p  
 cipal de la flota, y entendiendo el negocio, y q  
 poderoso y rico era el Reyno de Moteçuma,  
 recioles que importaua, cobrar reputacion  
 brauos y valientes con aquella gente: y que  
 aunque eran pocos, serian temidos y recibidos  
 Mexico. Para esto hizieron soltar toda la arti  
 ria de las naos, y como era cosa jamas vista  
 los Indios, quedarõ tã atemorizados, como si  
 cayera el Cielo sobre ellos. Despues los solda  
 dieron en desafiallos, a que peleassen con elle  
 no se atreuyendo los Indios los denostaron  
 y trataron mal, mostrandoles sus espadas, lan  
 gorgujes, partefanas, y otras armas con que  
 cho lo espantaron. Salieron tan escandalizado  
 y atemorizados los pobres Indios, que mudan  
 del todo opinion diziendo, que alli no ve  
 su Rey y Señor Topilcin, sino dioses enemig  
 suyos para destruyrlos. Quando llegaron a  
 xico, estaua Moteçuma en la casa de Audiencia  
 y antes que le dieffen la embaxada, mando el  
 uenturado, sacrificar en su presencia numero  
 hombres, y cõ la sangre de los sacrificados ro  
 a los Embaxadores, pensando con esta cerem  
 nia (que vsauan en solemnissimas embaxada  
 tenerla buena. Mas oyda toda la relacion, e in  
 macion de la forma de nauios, gente, y arm  
 quedo del todo confuso y perplexo, y auido  
 conf

sejo no hallo otro mejor medio, que procuratoruar la llegada de aquellos estrangeros artes magicas y conjuros. Solianse valer de medios muchas vezes, porque era grande pacto que tenian con el diablo, con cuya ayuda seguian muchas vezes efectos estraños. Junta se pues los hechizeros Magos, y encantado- y persuadidos de Moteçuma tomaron a su go el hazer boluera aquella gente a su tierra, y a esto fueron hasta ciertos puestos, que para ocar los demonios, y vsar su arte les parecia: la digna de consideración. Hizieron quanto vieron y supieron. Viendo que ninguna cosa empecia a los Christianos, boluieron a su y diciendo, que aquellos eran mas que hom- s, porque nada les dañaua de todos sus conju- y encantos. Aqui ya le parecia a Moteçuma ar por otro camino, y fingiendo contento de venida, embio a mandar en todos sus Reynos, e sruieffen aquellos dioses celestiales, que an venido a su tierra: Todo el pueblo estaua grandissima tristeza, y sobresalto. Venian nue s a menudo, que los Españoles preguntauan rcho por el Rey, y por su modo de proceder, y r su casa y hazienda. Desto el se congojaua en masia, y aconsejandoles los suyos, y otros nigro anticos que se escondieffe, y ofreciendole que os le pornian donde criatura no pudicffe ha- rle, pareciolle baxeza, y determino aguardar nq fuesse muriêdo. Y en fin, se passo de sus casas

*De la historia Moral de Indias.*

Reales a otras, por dexar su palacio, para ap  
sentar en el a aquellos dioses, como ellos d  
zian.

*CAP. 25. De la entrada de los Españoles  
en Mexico.*

**N**O pretendo tratar los hechos de los Esp  
ñoles, que ganaron a la nueva España ni  
sus sucesos estraños que tuieron, ni el animo y v  
lor inuencible de su Capitan don Fernando C  
ortes, porque desto ay ya muchas historias y relac  
ones, y las que el mismo Fernando Cortes escr  
uio al Emperador Carlos Quinto, aunque co  
estilo llano y ageno de arrogancia, dan suficien  
te noticia de lo que passo, y fue mucho, y m  
digno de perpetua memoria. Solo para cump  
con mi intento, resta dezir lo que los Indios r  
fieren deste caso, que no anda en letras Españ  
las hasta el presente. Sabiendo pues Motecuma  
las victorias del Capitan, y que venia marchá  
en de manda suya, y que se auia confederado co  
los de Tlascala sus capitales enemigos, y hecho  
duro castigo en los de Cholôla sus amigos, pen  
engañarle, o proualle con embiar con sus infan  
tias y aparato vn principal, que se fingiesse ser  
Motecuma. Cuya ficcion entendida por el M  
ques, de los de Tlascala que venian en su cõp  
nia, embiolo con vna prudente reprehension p  
auerle querido engañar, de que quedo confu  
Motecuma, y con el temor desto dando buelt

pensamiento torno a intentar, hazer boluer  
s Chistianos por medio de hechizeros, y en-  
adores. Para lo qual junto muchos mas que  
primera vez, amenazandoles que les quitaria  
vidas, i le boluã sin hazer el efecto a que los  
uiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna qua-  
la grandissima destos oficiales diabolicos, al  
ino de Chãlco, que era por donde enian los  
añoses. Subiendo por vna cuesta arriba apa-  
oles Tezcatlipuca vno de sus principales dio  
que venia de hazia el real de los Españoles,  
habito de los Chãlcas, y traya ceñidos los pe-  
s con ocho bu ltas de vna lega de esparto:  
ia como fuera de si, y como hombre embria-  
o de coraje y rauia. En llegando al esqua-  
n de los nigromanticos, y hechizeros paro-  
y dixoles con grandissimo enojo: Para que  
veys vosotros aca? que pretende Moteçua  
por vuestro medio? Tarde a acordado, que  
esta determinado, que le quiten su Reyno, y  
honra, y quanto tiene, por las tyranias grandes  
e ha cometido contra sus vassallos, pues no ha  
ido como Señor, sino como Tyrano tray-  
e. Oyendo estas palabras conocieron los he-  
zeros que era su ydolo, y humiliaronse ante  
y alli le compusieron vn altar de piedra, y  
cubrieron de flores que por alli auia. El no  
ziendo caso desto les torno a reñir diziendo:  
que venistes aqui traydores? bolueos, bolucos  
go, y mirad a Mexico: porque sepays, lo que  
Vv 2                   hade

*De la Historia Moral de Indias.*

ha de ser della. Dizen, que boluieron a mirar  
Mexico, y que la vieron arder, y abrafarse to  
en viuas llamas. Con esto el demonio desapa  
cio, y ellos no osando passar adelante, dieron  
ticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pu  
hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, pa  
do aqu el tiempo dixo. Pues que hemos de  
zer? si los dioses y nuestros amigos no nos fa  
recen, antes prosperan a nuestros enemigos?  
yo estoy determinado, y determinemonos to  
que venga lo que viniere, que no hemos de t  
yr, ni nos hemos de esconder, ni mostrar cob  
dia. Compadezcome de los viejos, niños, y ni  
que no tienen pies ni manos para se defender  
diziendo esto callo, porque se començaua a e  
ternecer. En fin acercandose el Marques a M  
xico, açordo Moteçuma hazer de la necesida  
virtud, y saliole a recibir como tres quartos  
legua de la ciudad, yendo con mucha magesta  
y lieuado en ombros de quatro Señores, y el c  
bierto de vn rico paliode oro y plumeria. Al t  
po de encontrarse, baxo el Moteçuma, y amb  
se saludaron muy cortesmente, y don Fernan  
Cortes le dixo, estuuiesse sin pena, que su ven  
da no era para quitarle, ni desminuyrle su reyn  
Aposento Moteçuma a Cortes, y a sus compa  
ros en su palacio principal, que lo era mucho.  
el se fue a otras casas suyas, aquella noche los se  
dados jugaron el artilleria por regozijo, de q  
no poco se assombraron los Indios no hechos  
semjan

ejãte musica El dia figoiente junto Cortes  
na gran sala a Moteçuma , y a los Señores de  
Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla.  
o el era criado de vn gran Principe , que le  
mandado yr por aquellas tierras a hazer  
a , y que auia en ellas hallado a los de Tlaf-  
que eran sus amigos , muy quexosos de los  
uios que les hazian siempre los de Mexico,  
e queria entender quiẽ tenia la culpa, y con  
erarlos, para que no se hiziesfen mal vnos a  
os de ay adelante, y que el y sus hermanos, que  
a los Españoles, estarian alli sin hazerles da-  
antes les ayudarian, lo que pudiesfen . Este  
onamiento procuro le entendiessen todos  
n , vsandõ de sus interpretes . Lo qual perci-  
o por el Rey, y los demas Señores Mexica-  
fue grande el contentõ que tuuieron , y las  
estras de amistad que a Cortes , y a los demas  
ron. Es opinion de muchos, que como aquel  
quedo el negocio puesto, pudieran con faci-  
d hazer del Rey y reyno lo que quieseran , y  
les la ley de Christo con gran satisfaciõ y paz.  
s los juyzios de Dios son altos, y los pecados  
ambas partes muchos , y asì se rodea la cosa  
y diferente, aunque al cabo salio Dios con  
ntento de hazer misericordia a aquella na-  
n con la luz de su Euangelio, auiendo prime  
hecho juyzio, y castigo de los que lo mereciã  
su diuino acatamiento. En efecto vuo ocafio  
e, con que de la vna parte a la otra nacieron

*De la Historia Moral de Indias*

lospechas, y queexas, y agrauios, y viendo ena-  
nados los animos de los Indios a Cortés le pa-  
cio, asegurarle con echar mano del Rey Mo-  
çum, y prenderle, y echarle grillos. Hecho  
espaeta al mundo, y gual al otrofuyo de quen  
los nauios, y encerrarle entre sus enemigos a  
cer, o morir. Lo peor de todo fue, que por e-  
sion de la venida impertinente de vn Pamph  
de Narnaez a la Vera Cruz para alterar la  
ra. vno Cortés de hazer ausencia de Mexico  
dexar al pobre Moteçuma en poder de sus co-  
pañeros, que ni tenían la discrecion, ni mode-  
cion que el. Y assi vino la cosa a terminos de  
tal rompimieto, sin auer medio ninguno de p

*CAP. 26. De la muerte de Moteçuma, y salida de  
Españoles de Mexico.*

**E**N la ausencia de Cortés de Mexico pa-  
cio al que quedo en su lugar, hazer vn cal-  
go en los Mexicanos, y fue tan excelsiuo, y n-  
rio tanta nobleza en vn grã mitote, o baile, o  
hizieron en palacio. que todo el pueblo se albe-  
tò, y con furiosa rauia tomaron a las mas para ve-  
garse, y matar los Españoles, y assi les cerca-  
la casa, y apretaron reziamente, sin que bast-  
el daño que recibian de la artilleria, y ballest-  
que era grande, a desuialles de su porfia. Du-  
ron en esto muchos dias quitandoles los bastin-  
tos, y no dexando entrar ni salir criatura. L-  
leau

uian con piedras, dardos arrojados, su modo  
 lanças, y espadas, que son vnos garros, en  
 e tienen quatro, o seys nauajas agudissimas,  
 ales que en estas refriegas refieren las histo-  
 s, que de vn golpe destas nauajas lleuo vn  
 dio a cercen todo el cuello de vn cauallo. Co-  
 o vn dia peleassen con esta determinación y  
 ria, para quietalles hizieró los Españoles subir  
 Moteçuma con otro principal a lo alto de vna  
 otea amparados con las rodela de dos solda-  
 s que yuan con ellos. En viendo a su Señor  
 Moteçuma pararon todos, y tuieron grande si-  
 encio. Dixoles entonces Moteçuma, por me-  
 o de aquel principal a voces, que se sossegaßen  
 que no hiziesen guerra a los Españoles, pues  
 tando el preso como vian, no les auia de apro-  
 char. Oyendo esto vn moço generoso llamado  
 quicxtemoc, a quien ya tratauan de leuantar  
 or su Rey, dixo a voces a Moteçuma, que se  
 esse para vellaco, pues auia sido tan cobarde, y  
 ue no le auian ya de obedecer, sino darle el casti-  
 o que merecia, llamandole por mas afrenta de  
 uger. Con esto enarcando su arco, començo  
 tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar pie-  
 ras, y profeguir su combate. Dizen muchos  
 ue esta vez ledieron a Moteçuma vna pedra-  
 a, de que murio. Los Indios de Mexico afir-  
 man, que no vuo tal, sino q despues murio, la  
 buerte que luego dire. Como se vieron tan  
 perados, Aluarado y los demas embiaron al

*De la Historia Moral de Indias.*

Capitan Cortes auiso del grã peligro en que e  
uan. Y el auiendo con marauillosa destreza y  
lor puesto recado en el Naruarez, y cogidole pa  
si la mayor parte de su gente, vino a grandes  
nadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguar  
do a tiempo que los Indios estuuiesseñ descansa  
do, porque era su vso en la guerra, cada quat  
dias descansar vno : con maña, y esfuerço en  
tro hasta ponerse con el socorro en las casas R  
les, donde se auian hecho fuertes los Espzñoles.  
Por lo qual hizieron muchas alegrias, y jug  
ron el artilleria. Mas como la rauia de los M  
xicanos creciesse, sin auer medio para fosse gar  
los, y los bastimentos les fuesse faltando de  
todo, viendo que no auia esperança de mas de  
fensa, acordo el Capitan Cortes, salirse vna no  
che a cercos atapados: y auiendo hecho vna  
puentes de madera para passar dos acequias gran  
dissimas, y muy peligrosas, salio con muy gran  
silencio a media noche. Y auiendo ya pasado  
gran parte de la gente la primera acequia, an  
tes de passar la segunda, fueron sentidos de vna  
India, la qual fue dando grandes voces, que  
se yuan sus enemigos, y a las voces se conuoco,  
y acudio todo el pueblo con terrible furia, de  
modo que al passar la segunda acequia, de heri  
dos, y atropellados cayeron muertos mas de tre  
zientos, a donde esta oy vna hermita. que imper  
tinente mente y sin razon la llaman de los Mar  
tyres. Muchos por guardar el oro y joyas que  
tenian

a, no pudierõ escapar: otros deteniendose en  
 gello, y traello, fuerõ presos por los Mexi  
 os, y cruelmẽte sacrificados ante sus ydolos.  
 Rey Moteçuma hallaron los Mexicanos  
 erto, y passado segun dizen de puñaladas, y  
 opinion, que aquella noche le mataron los  
 añoles con otros Principales. El Marques en  
 lacion que embio al Emperador, antes dize  
 a vn hijo de Moreçuma, que el lleuaua con  
 , con otros nobles le mataron aquella noche  
 Mexicanos: y dize, que toda la riqueza de  
 , y piedras, y plata que lleuauan, se cayo en la  
 uia, donde nunca mas parecio. Como quiera  
 sca, Moteçuma acabo miserablemente, y de  
 gran soberuia, y tyrania pago al justo juyzio  
 Señor de los cielos, lo que merecia. Porque  
 ñedo a poder de los Indios su cuerpo, no quia  
 on hazerle exequias de Rey, ni aun de hom-  
 comun, desechandole con gran desprecio, y  
 o. Vn criado suyo doliendose de tanta des-  
 tura de vn Rey, temido y adorado antes co-  
 dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus ce-  
 as donde pudo en lugar harto desechado. Bol-  
 ndo a los Españoles que escaparon, passaron  
 ndissima fatiga y trabajo, porque los Indios  
 fueron figuiendo obstinadamente dos o tres  
 s, sin dexarles reposor vn momento, y ellos  
 an tan fatigados de comida, que muy pocos  
 anos de mayz se repartian para comer. Las re-  
 ciones de los Españoles, y las de los Indios con-  
 Vv § cuerdan,

*Dela Historia Moral de Indias*

cuerdan, en que aqui les libro nuestro S  
por milagro, defendiendoles la madre de m  
cordia, y Reyna del cie'o M A R I A, mar  
llosamente en vn cerrillo donde a tres legua  
Mexico esta hasta el dia de oy fundada vna  
fia en memoria de esto con titulo de nuestra  
ñora del Socorro. Fueronse a los amigos de  
cála, donde se rehizeron, y con su ayuda, y  
el admirable valor y gran traça de Fernando  
tes boluieron a hazer la guerra a Mexico  
mar y tierra, con la inuencion de los Vergar  
nes que echaron a la laguna, y despues de m  
chos combates, y mas de sessenta peleas peli  
sissimas vinieron a ganar del todo la ciudad  
desan Hypolito a treze de Agosto de mi  
quinientos y veynte y vn años. El vltimo Rey  
los Mexicanos auiendo porfiadissimamente  
stentado la guerra, a lo vltimo fue tomado  
vna canoa grande donde yua huyendo, y tray  
con otros principales ante Fernando Cortes.  
Reyezuelo con extraño valor arrancando v  
daga se llego a Cortes, y le dixo. Hasta agora  
he hecho lo que he podido en defenfa de l  
mios: agora no deuo mas sino darte esta, y q  
con ella me mates luego. Respondio Cortes, q  
el no queria matarle, ni auia sido su intencio  
de dañales, mas que su porfia tan loca tenia  
culpa de tanto mal y destruycion, como auia  
padecido: Que biẽ sabiã, quãtas vezes les auia  
requerido con la paz, y amistad. Con esto le m  
d

poner guardia, y tratar muy bien a el ya to-  
 los demas que auian escapado. Sucdieron  
 esta conquista de Mexico muchas cosas ma-  
 millosas, y no tengo por mentira, ni por enca-  
 miento, lo que dizen, los que escriuen, que  
 merecio Dios el negocio de los Españoles  
 muchos milagros, y sin el fauor del Cielo  
 imposible, vencerse tantas dificultades, y  
 ganarse toda la tierra al mando de tan pocos  
 hombres. Porque aunque nosotros fuessimos  
 caudales, e indignos de tal fauor, la causa de  
 Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos mi-  
 liones de almas como de aquellas naciones te-  
 nidas por el Señor predestinadas, requeria que para la  
 ganancia que vemos, se pusiessem medios sobre  
 naturales, y propios del que llama a su conoci-  
 miento a los ciegos, y presos, y les da luz, y libera-  
 da con su sagrado Euangelio. Y porque esto me  
 ha parecido, referire algunos exem-  
 plos, que me parecen a proposito desta historia.

CA P. 27. De algunos milagros, que en las Indias  
 ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin meritos  
 de los que los obraron.

SANCTACRVZ de la Sierra es vna pro-  
 uincia muy apartada y grande en los Reynos  
 del Piru, que tiene veziadad con diuersas nacio-  
 nes de infieles, q̄ aun no tienen luz del Euange-  
 lio, si de los años aca que han ydo padres de nue-  
 stra

*De la Histiria Moral de Indias.*

stra Compañia con esse intento, no se la ha  
do. Pero la milma prouincia es de Christiano  
ay en ella Españoles, y Indios baptizados en  
cha quantidad. La manera en que entro ala  
Christianidad fue esta. Vn soldado de ruyn  
y facinoroso en la prouincia de los Charcas p  
temor de la justicia que por sus delictos le bu  
ua, entro mucho la tierra adentro, y fue acogi  
de los Barbaros de aquella tierra, a los qua  
viendo el Español que passauan gran neccesid  
por falta de agua, y que para que llouiesse, haz  
muchas supersticiones, como ellos vsan, dixo  
que si ellos hazian lo que el les diria, que luego  
lloueria: El os se ofrecieron a hazerlo de buen  
gana. El soldado cõ esto hizo vna grande Cruz  
y puso en alto, y mandoles que adorassen all  
y pidiesen agua, y ellos lo hizieron asy: Cosa m  
rauillosa. Cargo luego tan copiosissima lluvia,  
los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta  
Cruz, que acudian a ella con todas sus neccesid  
des, y alcançauan lo que pedian. Tanto que v  
nieron a derribar sus ydoles, ya traer la Cruz  
por insignia, y pedir Predicadores, que le  
enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia f  
intitula hasta oy por esso Sancta Cruz de la Sie  
ra Mas porque se vea, por quien obraua Dio  
stas maravillas, es bien dezir, como el sobredi  
cho soldado despues de auer algunos años hecho  
estos milagros de Apostol, no mejorado su vida  
salio a la prouincia de los Charcas, y haziedo de  
las

uyas fue en Potosi publicamente puesto en  
orca. Polo que le deuia de conocer bien, es-  
te todo esto como cosa notoria, que passo en  
tiempo. En la peregrinacion estraña que escri  
Cabeça de Vaca, el que fue despues Gouer-  
nor en el Paraguay, que le sucedio en la Flori-  
on otros dos o tres compañeros, que solos  
daron de vna armada, en que passaron diez  
os en tierras de Barbaros penetrando hasta la  
r del Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que  
peliendoles los Barbaros a que les curassen  
ciertas enfermedades, y que si no lo hazian,  
quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de  
medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compe-  
os de la necesidad se hizieron Medicos Euã-  
gelicos, y diziendo las oraciones de la Iglesia, y  
ziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos  
fermos. De cuya fama vteron de proseguir  
nismo officio por todos los pueblos, que fue-  
innumerables, corcurriendo el Señor mara-  
losamente, de fuerte q̄ ellos se admirauan de fi-  
smos, siendo hombres de vida commun, y el  
o dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn  
dado, que no se saben del mas meritos de ser  
dado, dezia sobre las heridas ciertas palabras  
enas haciendo la señal de la Cruz, y sanauan  
go: De donde vino a dezirse como por refrã,  
salmo de Lancero. Y examinado por los q̄ tie-  
n en la Iglesia autoridad, fue aprobado su he-  
o y officio. En la ciudad del Cuzco quando  
estuuie

*De la Historia Moral de Indias*

estuuieron los Españoles cercados, y en tan aprieto que sin ayuda del Cielo fuera imposible escapar, cuentan personas fidedignas, y yo se lo ooy, que echando los Indios fuego arrojado sobre el techo de la morada de los Españoles, que era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hachos de Tea muy grandes jamas prendio, ni quemó cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego y ello visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuuieron assi en la nueua España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn Cavallero con la espada en la mano en vn cavallo blanco peleando por los Españoles: De donde ha sido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias uenen al glorioso Apostol Santiago. Otras vezes vieron en tales confitos la ymagen de nuestra Señora, de quien los Christianos en aquellas partes han recibido incomparables beneficios. Y si estas obras del Cielo se vuisse de recibir por estenso, como han pasado: seria relacion muy larga. Baste auer tocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestros, quando yuan tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entienda, que ha tenido nuestro Señor

cuidado de fauorece la Fe y Religion Chri-  
 na, defendiendo a los que la tenian, aunque  
 s por ventura no mereciessen por sus obras  
 ejantes regalos, y fauores del Cielo. Tanto  
 esto es bien, que no se condenen tan absolu-  
 ente todas las cosas de los primeros Con-  
 tadores de las Indias, como algunos letra-  
 y religiosos han hecho cõ buen zelo sin dub-  
 pero demasiado. Porque aunque por la ma-  
 parte fueron hombres cudiciosos, y asperos,  
 y ignorâtes del modo de proceder, que se  
 a de tener entre infieles, que jamas auia ofen-  
 a los Christianos, pero tampoco se puede  
 ar, que de parte de los infieles vuo muchas  
 dades contra Dios y contra los nuestrs, que  
 obligaron a vsar de rigor, y castigo. Y lo que  
 mas, el Señor de todos, aunque los fieles fue-  
 n pecadores, quiso fauorecer su causa y parti-  
 para bien de los mismos infieles, que auian  
 conuertirse despues por essa ocasion al sancto  
 angelio. Porque los caminos de Dios son al-  
 y sus traças marauillosas.

A P. 28. Y ultimo de la disposicion que la diuina  
 prouidencia ordeno en Indias para la entrada de  
 la Religion Christiana en ellas.

VIERO dar fin a esta historia de Indias  
 con declarar la admirable traça, cõ que Dios  
 puso, y preparò la entrada del Euangelio en  
 as, que es mucho de considerar, para alabar y  
 engrande

De la Historia Moral de Indias.

engrandecer el saber y bondad del Criador. Y la relacion y discurso que en estos libros hecripto podra qualquiera entender, que assi en Píru como en la nueua España al tiempo que traron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo summo, y estauan en la cumbre de pujança: pues los Ingas poseyan en el Píru de el Reyno de Chile hasta passado el de Quito que son mil leguas: y estauan tan seruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua desde el mar Occidental del Norte, hasta el mar del Sur, siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. Este tiempo juzgo el Altissimo, que aquella profecia de Daniel, que quebranta los Reynos y Monarchias del mundo, quebrantasse tambien de estotro mundo nueuo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tambien fue en las Indias Occidentales, y verdad eraméte fue su suma Prouidencia del Señor. Porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (como eran los sagrados Doctores) hizo que el Evangelio se pudiesse comunicar con facilidad a todas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. aun ay aqui vn particular notable, que como los Señores de Mexico, y del Cuzco conquis-

Dan. 2.

tierras, yuan tambien introduziendo su lēgua,  
 que aunque vuo, y ay muy gran diuersidad de  
 gūas particulares, y propias, però la lēgua  
 del Cuzco cerrio, y corre oy dia mas  
 mil leguas, y la de Mexico deue correr poco  
 nos. Lo qual para facilitar la predicacion en  
 po que los predicadores no reciben el dō de  
 guas como antiguamente, no ha importado  
 co, sino muy mucho. De quanta ayuda aya  
 para la predicacion, y conuersion de las gen-  
 la grandeza destos dōs Imperios, que he di-  
 mirelo quien quisiere en la summa dificul-  
 que se ha experimentado en reduzir a Chri-  
 los Indios que no reconocen vn Señor. Vean  
 en la florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en  
 as cien partes, donde no se ha hecho tātō efe-  
 , en cincuenta años, como en el Piru y nueua  
 paña en menos de cinco, se hizo. Si dizen, que  
 er rica esta tierra fue la causa, yo no lo niego,  
 ro esta riqueza era imposible auella, ni con-  
 ualla, sino viera Monarchia. Y esto mismo es  
 ca de Dios, en tiempo que los predicadocer  
 l Euangelio somos tan frios, y faltos de es-  
 ritu, que aya Mercaderes, y Soldados que  
 n el calor de la cudicia, y del mando, busquen  
 allen nueuas gentes, donde passemos con nue- *Aug lib 7.*  
 amercaderia. Pues como san Augustin dizela *de Con. Euā*  
 ophecia de Esayas se cumplio, en dilatarse la *gel. c. 36.*  
 lesia de Christo, no solo a la diestra sino tambiē

a la sinieſtra, que es como el declara, y crecer por  
medios humanos y terrenos de hombres, q̄ m  
se buscan a ſi que a I E S V. Christo. Fue tãbi  
gran prouidencia del Señor, que quando fuer  
los primeros Eſpañoles, hallaró ayuda en los m  
mos Indios, por auer parcialidades, y grandes d  
uisiones. En el Piru eſta claro, q̄ la diuision ent  
los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezi  
muerto el gran Rey Guaynacapa ſu padre, el  
dio la entrada al Marques don Francisco Piça  
ro, y a los Eſpañoles, queriendolos por amig  
cada vno dellos, y eſtando ocupados en hazer  
guerra el vno al otro. En la nueva Eſpaña no  
menos aueriguado, que el ayuda de los de la p  
uincia de Tlaſcala por la perpetua enemistad  
tenian con los Mexicanos, dio al Marques d  
Fernando Cortès, y a los ſuyos la victoria y ſeñ  
orio de Mexico, y ſin ellos fuera impoſible g  
narla, ni aun ſuſtentarſe en la tierra. Quiẽ eſtir  
en poco a los Indios, y juzga que con la venta  
que tienen los Eſpañoles de ſus perſonas y cau  
llos, y armas ofenſiuas y defenſiuas, podrán c  
quistar qualquier tierra, y nacion de Indios, m  
cho ſe engaña. Ay eſta Chile, o por mejor d  
zir Arauco, y Tucapel, que ſon dos valles que  
mas de veynte y cinco años, que con pelear ca  
año, y hazer todo ſu poſſible, no les han podid  
ganar nueſtros Eſpañoles quaſi vn pie de tierra  
por que perdido vna vez el miedo a los cauall  
y arc

cabuzes, y sabido que el Español cae tambien  
 en la pedrada, y con la flecha, atreueſe los Barba  
 y entranſe por las picas, y hazē ſu hecho. Quā  
 años ha que en la nueua Eſpaña ſe haze gē.  
 a contra los Chichimēcos, que ſon vnos pocos  
 Indios desnudos con tus arcos y flechas, y ha  
 el dia de oy no eſtā vencidos, antes cada dia  
 ſe atreuidos y deſuergonçados: Pues los Chū  
 os, y Chiriguānas, y Piltoçones, y los demās de  
 Andes? No fue la fior del Piru, lleuando tan  
 ande aparato de armas, y gente como vnos?  
 que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no  
 contento de auer eſcapado con la vida, per  
 do el bagaje, y cauallos quaſi todos. No piense  
 die, que diziendo Indios, ha de entender homi  
 es de tronchos, y fino llegue y prauē. Atribu  
 ſe la gloria a quien ſe deue, que es, principal  
 mente a Dios, y a ſu admirable diſpoſicion, que  
 Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru ſe  
 aſiſerā a reſiſtir a los Eſpañoles la entrada, poca  
 parte fuera Cortes, ni Pigarro, aunque fuerō ex  
 cētes Capitānes, para hazer pie en la tierra. Fue  
 tambien no pequeña ayuda, para recebir los In  
 os bien la Ley de Chriſto, la gran ſujecion que  
 uieron a ſus Reyes, y ſeñores. Y la miſma ſerui  
 mbre, y ſubjecion al demonio, y a ſus tyra  
 as, y yugo tan peſado, fue excelente diſpoſiçō  
 ara la diuina Sabiduria, que de los miſmos ma  
 ſe aprouecha para bienes, y coge el bien ſuyo  
 el mal ageno, que el no ſembro. Es llano, que

*De la Historia Moral de Indias.*

ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido ni es mas apta para el Euangelio, que los que estando mas sujetos a sus Señores, y mayor carga han lleuado, assi de tributos, y seruicios, como ritos, y usos mortiferos. Todo lo que poseyeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas tiuado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouerno politico y ecclesiastico. El ygo pesadissimo è incomportable de las leyes satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya dixi arriba, que los mismos Indios estauan ya tan fatados de lleuarlo, que consultauan entre si de buscar otra ley, y otros dioses a quien seruir. Assi parecio, y parece la Ley de Christo justa, sua limpia, buena, y igual, y toda llena de bienes. Y que tiene dificultad en nuestra Ley, q̄ es de mysterios tã altos y soberanos, facilitose mucho entre estos, con auerles platicado el diablo otras cosas mas dificiles, y las mismas cosas que huuieron de nuestra Ley Euágelica como su modo de comunión, y confesion, y adoraciõ de tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo siruieron para que las recibiesen bien en la verdad, los que en mentira las auian recibido. En todo es Dios sabio y marauilloso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estauan por ser olvidado dellas, quando llego la dicha hora) hazer, que los mismos demonios en-

de los hombres, tenidos falsamente por dios, diessen a su peñar testimonio de la venida de verdadera Ley, del poder de Christo, y del triunfo de su Cruz, como por los anuncios, y prophecias, y señales y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que en el Pirú, y en diuersas partes passaron, certísimamente consta. Y los mismos ministros de satanas Indios hechizeros, y magos lo han confesado: y no se puede negar, por quoy es evidente y notorio al mundo, que donde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se confiesa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cesado sus pláticas, y oráculos, y respuestas, y apariciones visibiles, q̄ tan ordinarias erã en toda su infidelidad. Y si algũ ministro maldito suyo participa de algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y lugares escondidísimos, y del todo remotos del nombre y trato de Christianos. Sea el summo Señor bendito por sus grandes misericordias, y por la gloria de su santo nombre. Ciertosi a esta gente summo Christo les dio Ley, y yugo suauē, y carga ligera: assi los que les rigen temporal y espiritualmente, no les echassen mas peso, del que pueden llevar, como las cedulas del buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen y mandan: con esto viuiesse siquiera la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del que se pone en prouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos; seria la Christiandad mas apazible y dichosa del mundo. Nuestros pecados no dan muchas vezes

De la Historia Moral de Indias.

lugar a más bien. Pero con esto digó, lo que  
verdad, y para mi muy cierta, que aunque la p  
mera entrada del Euágelio en muchas partes  
fue con la sinzeridad y medios Christianos, qu  
de uiera serimas la bondad de Dios facò bien  
esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios,  
fuesse su entero remedio, y salut. Vease todo  
que en nuestros siglos se ha de nuevo allegado  
la Christiandad en Oriente, y Poniente, y vea  
quan pecc seguridad y firmeza ha auido en la E  
y Religión Christiana, donde quiera que los nu  
uamente conuertidos han tenido entera liberta  
para disponer de si a su aluedrio. En los Indio  
sujeros, la Christiandad va sin duda creciendo  
mejorando, y dando de cada dia mas fruto, y e  
otros de oria fuerte de principios mas dichoso  
va decayendo, y amenazando ruyna. Y aunque  
en las Indias Occidentales fueron los princip  
bien trabajosos, no dexó el Señor de embiar lu  
gó muy buenos obreros y fieles ministros suyos.  
varones sanctos y Apóstolicos, como fueron fra  
Martin de Valencia de san Francisco: fray Do  
mingo de Betanzos de Sancto Domingo: fra  
Iuan de Roa de san Augustin, con otros heruo  
del Señor que uiuieron sanctamente, y obia ro  
cosas sobre humanas. Per ados tambien sabios  
sanctos, y sacerdotes muy dignos de memoria d  
los quales no solo oymos milagros notables, y h  
chos propios de Apostoles, pero aun en nuestro  
tiempo los conocimos y tratamos en este grado

Ma

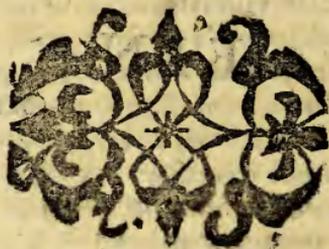
as porque el intento mio no ha sido mas, que  
tar lo que toca a la historia propria de los mis-  
os Indios, y llegar hasta el tiempo que el Padre  
nuestro Señor IESV Christo tuuo por bien  
municalles la luz de su palabra, no passare  
elante, dexando para otro tiempo, o para me-  
timiento el discurso del Euangelio en las Indias  
occidentales, pidiendo al summo Señor de to-  
os, y rogando a sus siervos supliquen ahincada-  
ente a la diuina Magestad, que se digne por su  
ndad visitar a menudo, y acrecentar con dones  
el Cielo la nueva Christianidad, que en los vi-  
timos siglos ha plantado en los terminos  
de la tierra. Sea al Rey de los siglos  
gloria, y honra, y imperio,  
por siempre jamas

Amen.

FIN.

Xx 4

8  
...  
...  
**T**ODO lo que en estos siete  
bros desta Historia Natural  
y Moral de Indias está escripto  
sujeto al sentido y correccion de  
Sancta Iglesia Catholica Roma  
na en todo y por todo. En Ma  
drid 21. de Febrero. 1589.



# TABLA

DE LAS COSAS MAS  
principales que se contie  
nen en estos siete libros,  
de la Historia Natu  
ral, y Moral, de  
las Indias

(?)

Los numeros señalan los folios

**A** Camapixtli Rey primero de los Me  
xicanos. fol. 403.  
Açucar a y en diuersas partes de Indias;  
fol. 178.

adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Lú  
zero, y otras estrellas. 200. 201. 202. 203. 204.  
Al Trueno, la tierra, la mar, El arco del cie  
lo. Rios, fuentes, quebradas, arroyos manan  
tales, acequias, 226. Peñas, piedras, cumbres  
de montes. Vn cerro de arena en medio de  
otros de peñas. Vn arbol grandissimo y anti  
quissimo. Algunas rayzes y frutas, 204. Meta  
les, pedrézuelas, y ciertas piedras q̄ lleuauā a  
las guerras. Los ossos, tigres, y culebras, los  
cientos, 204. Y finalmente qualquier cosa na  
tural extraordinaria, o que se suele temer.

Xx 5

Vease

T A B L A.

- Vease la palabra Dioses, y la palabra Idolos.  
 Adoratorios auia en el Cuzco mas de trezientos, 244. 280. Vease la palabra Templos.  
 Adulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte perdonasse. 27  
 Agua dulce trayda a Mexico. 306. 312. 313  
 Aguas de diuersas calidades y virtudes, veanse la palabra, fuentes lagunas, y lluiuas.  
 Aguaceros y turbiones, son mas ordinarios en las costas que no en el golfo. 9  
 Aguila sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Mexico y sus armas. 302. 303  
 Aguila que lleuo en peso vn labrador a vn cueua, 33  
 Agucros que tenian los Indios, 220. 221  
 Aguja de marear no es cosa amiga, ni se sabe el autor. 41. Quando nordestea, y donde mira recha mente al Norte. 87. 104  
 Algodon, donde nace y sirve a los Indios de hilo y lana. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216  
 Almédras de diuersas especies ay en Indias. 16  
 Alata hazian señal los Indios para ir a bajar al ano, hece para cessar de los officios. 212  
 America (que es cierta Prouincia) no se puede habitar en la mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tiene. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.  
 Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma.  
 Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados de cabales.  
 Andes sierras espessissimas del Piru, 114. No so

T A B L A.

as Sierras Sepher de que habla la escriptura, 33.  
 animi communmente la tienen los Indios por  
 mortal, 206. 207.  
 Euera del cuerpo pensauan, que anda, y come,  
 y siente calor, y frio, y cansancio, La buena te-  
 nia gloria, y la mala pena, 207.  
 animales terrestres, y aues como ayán ydo a  
 las Indias, y Islas, 45. 48.  
 animales diuersos de Europa hallaron los Elpa  
 noles en las Indias, 181. Otros ay en Indias, que  
 no ay en Europa, 187. Y como sea posible, no  
 fuerlos en otra parte del mundo, 183.  
 animales muchos de todas fuertes tenia Mote-  
 quima encerrados, 286.  
 cosas que fruta sea, 168.  
 Antipodes porque los antiguos los negaron, y  
 como se reprueua su opinion, 20. 22. A los que  
 habitan en Asia son Antipodes, los que habi-  
 tan en el Peru, 21.  
 ni que cosa sea, 169.  
 no vinos. Indios començauan por Março, y  
 otros por Deziembre, 258. Diuidianlo en quatro  
 tiempos, y en meses, y semanas, 258. 295. 260.  
 Tenia cinco dias baldios, 258.  
 años como los contauan los Indios, 258. 259.  
 Arabia interior por falta de lluuas se abrasa de  
 calor, 67.  
 ranco se ha defedido cõtra los Españoles, 342.  
 árbol ay en nueua España, cuyo tronco tiene  
 en torno diez y seys braças, 176.  
 árboles, y arboledas grandes que ay en Indias.

T A B L A

- 74.175. Danse alla muy bien los de España  
 Arboles ay en el Piru, cuya mitad da fruta  
 feys meses del año, y la otra mitad los otros  
 feys meses,  
 Al arco del cielo adorauán los Indios,  
 Arcos típuca hizieron los Indios en sus edi-  
 cios, y espantaronse de los que hizieron los  
 pañoles,  
 Arequipa quedo assolada de vn temblor de t-  
 ra. 123.  
 Arroz si fue a los Indios de pan y vino,  
 Armás de la ciudad de Mexico era vna Agu-  
 sobre vn Tunal, 303. Las de los Mexicanos  
 ra pelear, quales eran,  
 Arísmética de los Indios,  
 Atahualpa captiuo a su hermano, y fue cap-  
 uado de los Españoles,  
 Atante Isla que llegaua hasta las Indias es c-  
 sa fabulosa,  
 Audiencias y Consejos que tenia el Rey de M-  
 xico,  
 Aue monstruosa que fue hallada en la lagun-  
 de Mexico,  
 Aues muchas de Europa auia en Indias ant-  
 de la yda de los Españoles, 182. Ay otras, l-  
 quales no ay en otras, partes, 185. Otras ay t-  
 chitas como auejas, 186. Otras ay, que fo-  
 mente siruen para estercolar,  
 Au

T A B L A .

ges ay en la China. que totalmente no tienen  
 pies, 186  
 tzol octauo Rey de Mexico, 322 Fue gran re-  
 publicano y liberal, y traxo a Mexico Agua  
 dulce, 322  
 xayaca, septimo Rey de Mexicanos, 319.  
 yre, en Pariacaca, es mas sutil de lo que sufre  
 a respiracion humana, 93. en ciertos despoblados  
 del Piru manca y mata los hombres, y con-  
 serua los cuerpos muertos sin corrupcion. 94.  
 En ciertas partes haze marearse las bestias, y  
 los hombres en tierra. 91 92. 93.  
 yuncs guardauan los Indios en seruicio de sus  
 Idolos ellos y sus sacerdotes. 223. 224. 225. 251.  
 zeyte no se haze en las Indias aunque ay oli-  
 uos. 179.  
 zogue como y donde se descubrio, 144. Halla-  
 ronlo los Indios sin saber sus propiedades,  
 145. Apura la plata mucho mas y mejor que  
 el fuego, 146. Como se saca y beneficia con  
 el la plata, 145. De azogue salen cinco partes,  
 y la sexta de plata, 148. Tiene otras propie-  
 dades, 142. Sacaranse cada año en Guanaca-  
 velica, ocho mil quintales. 146.

B.

alfamo que cosa sea, y quantas diferencias ay  
 dello. 171.  
 baptismo quiso el demonio imitar. 243.  
 Batalla,

T. A B L A

- Batalla, vease la palabra guerra. 290  
 Bayles y fiestas de Indios, 290. Quales se les  
 uan permitir; 29  
 Bermellon, donde y como se hallo: como vta  
 del los Indios, y quan estimado fue el de E  
 paña, con el pintauan los Indios, sus dioses  
 sus personas, 14  
 Bestias, y ganados como passaron a las Indias  
 45. 48.  
 Bifuelto no se sabe, q̄ lo alcançarõ los Indios, 25  
 Biudas no se podian casar dentro de vn año, 27  
 Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qu  
 sea la causa, 12  
 Son lugares que traen exalaciones secas, y ca  
 lientes, 12  
 Borla en la frõte era insignia del Rey del Cuzco  
 Trayála los Grãdes de su Reyno a vn lado, 27  
 Bosques espesissimos en Indias, y de infinita a  
 boleda, 174. 17  
 Braferõ que llamauan Diuino, ardia perpetua  
 mente delante de los Idolos, 218. 316  
 Brisas que vientos sean, 85. Corren siempre d  
 baxo de la Torrida Zona, 81. Quantas dif  
 rencias aya dellas, 85  
 Bruxos permitian los Ingas en el Piru, 241. 242  
 Burla que hizo el Capitan de los Mexicanos  
 de los de Tlatellulco haziendoles cantar co  
 mo Ranãs, 320. 321  
 Burla que hizieron los de Cuyoacan de los M  
 xicanos, 31  
 Buzo

T A B L A.

|   |      |
|---|------|
| zoz que remedios tienen para detener el ref-    | 153. |
| uellos,   |      |
| <b>C.</b>                                       |      |
| bras en las Indias son de mucho provecho,       | 180. |
| abrillas del cielo adorauan los Indios,         | 201. |
| cao q̄ cosa sea, y para q̄ sirve a los Indios,  | 163. |
| ca diuersa ay en Indias, q̄ no ay en Europa,    | 187. |
| car Patos como lo hazen los Indios,             | 106. |
| caui que cosa sea, y de sus propiedades,        | 155. |
| Comese, y tiene el çumo mortal,                 | 156. |
| almas que ay en mar y tierra,                   | 89.  |
| Nunca las ay                                    |      |
| de baxo de la Linea,                            | 90.  |
| a ueras de hombres sacrificados ponian los      |      |
| Indios por ornato en el t̄plo de su Dios,       | 217. |
| amellos ay pocos en las Indias,                 | 180. |
| amino de Sãctiago, vease la palabra Via Lactea, |      |
| ampana, es vna Isla que esta a la entrada de el |      |
| Estrecho de Magallanes,                         | 98.  |
| anaria Isla se dixo anfi: porque en ella auia   |      |
| muchos Canes, o Perros,                         | 30.  |
| apitanes, y Señores como se enterrauan, vease   |      |
| la palabra, Mortuorios,                         |      |
| apotes que fruta sea,                           | 168. |
| apotes que fruta sea,                           | 167. |
| Carlos, Nieto de Guynacapa Inga,                | 285. |
| carneros en el Pirũ sirven de jumentos,         | 147. |
| Quantas diferencias aya de ellos,               | 191. |
| cartas y m̄sages como embiaua los Indios,       | 68.  |
| Casamien-                                       |      |

**T A B L A.**

- Casamientos, vease la palabra, Matrimonio.
- Casos referuados tenian los confesores de los  
Idolos. 23
- Castidad, vease la palabra Monasterios.
- Castigos diuerfos de delictos que tenian los  
dios. 27
- Caualleros, solamente podian calçarse y seruir  
se de oro y plata. 28
- Como se enterrauan, vease la palabra Mortu-  
rios.
- Cauillos ay muchos en las Indias y para todos  
vsos. 180
- Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, 10
- Pelean con los Tigres. 103. 102
- Cedros, quantas especies aya de ellos en India  
175. 176.
- Ceremonia de entierros. Vease la palabra Mo-  
tuorios de casamientos. La palabra Matri-  
monio de election. Jura y coronacion de  
Rey, la palabra Rey. De hablar con el dem-  
nio los Indios, 215 De sacrificios, 224, 225. de  
sacrificar niños, 227. De sacrificar hombres  
228, 300. De ofrecer codornizes y incienso  
los Idolos, 251. De darles de comer y colación  
251. 252. De adoracion, comiendo tierra 20  
De saber las cosas ocultas, 224. De confes-  
se. 238. 239.
- Ceremonias de la fiesta de Vitzilipuzli, 234
- De la fiesta de los mercaderes, 253. 254. De a-  
nunciar la muerte al q̄ auia d̄ ser sacrificado. 253
- Ceremonias

T A B L A

eremonia de detafios, 311 Del rendimiêto que  
 hizieron los de Tezcucuo a los Mexicanos, 315  
 eremonias de Christianos quiso imitar el demo  
 nio entre los Indios, 243. Las de los Gentiles,  
 o son crueles, o suzias, o ociosas, 244. Las que  
 hazian con los rezien nacidos, 343.  
 erto de Potosi como se descubrio, y de sus cali  
 dades. 134. Quanta riqueza aya dado. 136  
 erto de sola arena, en medio de muchos de pic  
 dra, adorado por dios, 203  
 Cerros en la mar de solo estiercol de Aues, 286  
 hacalmua era la principal dignidad de los sacri  
 ficadores, 229  
 Chalcas fueron el segundo linage de Nauatlacas  
 que poblaron a nueva España, 295. Captiua  
 rona vn hermano del Rey de Mexico, y mata  
 ron lo porque no quiso ser su Rey, 317  
 Charcas es prouincia riquissima de minas, 115  
 Chicha, vease la palabra vino.  
 Chimalpopoca, tercero Rey de Mexicanos, 306.  
 Muerto a traycion, 307  
 Chichimecas fueron los primeros pobladores de  
 nueva España, 293. Viuian como bestias sin  
 ley, y sin Rey, ni casa ni republica, 294. Algun  
 os dellos erã Gigantes, 296. Reduxeronse a  
 poblaciones a imitacion de los Nauatlacas,  
 297. Anse defendido sin ser cõquistados de los  
 Españoles, 343  
 Chic çapores que fruta sea, 167  
 Chile es prouincia fertil, semejante a Europa, ha  
 Yy se

T A B L A

se cōseruado sin ser cōquistado de Españoles, 34  
 Chinas con Japones se entienden por escrito y  
 no de palabra, 262. Quando escriuen no hazen  
 verdaderamente letras, 161. Como escriuen co-  
 sas que nunca vieron, 262, 263. Escriuen cō pi-  
 zeles: q̄ciencias saben. Son grandes represen-  
 tantes, no saben mas que leer y escreuir, 263  
 264. Que impresiones tengan, 264  
 Cielo pensaron los antiguos no auer mas de lo  
 que se vee en Africa, Asia, y Europa, 9. 10. 18  
 Es redondo, y ciñe la tierra, y mucuese en  
 mismo circularmēte, 11. 12. 18. Tiene vnas pa-  
 res densas y luzidas, y otras mas raras y oscu-  
 ras, 13. El del nueuo mundo tiene diferēte apa-  
 rencia que el del viejo, 17. El que esta hazia  
 el Norte es mas noble que el que esta hazia el  
 Sur, y de mas estrellas y mayores. 17. 80  
 Cobre tenía los Indios por hierro antes que fue-  
 sen conquistados, 114  
 Coca que cosa sea, y de sus vsos, 164  
 Cochinilla que cosa sea, y donde se cria, 169  
 Cocodrillos es lo mismo que Caymanes, pelean  
 con los Tigres, 103  
 Cocos, que cosa sean, y quantas suertes ay de  
 ellos, 168  
 Codornizes era ofrenda de pobres, y con q̄ce-  
 remonias se sacrificauan a los Idolos, 251  
 Colacion con que ceremonia se daua a los Idolos  
 252. Tenia se por grande reliquia, 252  
 Collao prouincia fertilissima, 114  
 Colme

# T A B L A

Colmenas, vease la palabra miel, 315  
 Comedias vease la palabra Representaciones:  
 Comer tierra era. ceremonia de adoracion y agta  
 decimiento, 315  
 Cometas se ha visto tener dos monuimientos par  
 ticulares fuera del común del primer mobil, 87.  
 Vna q parecio en dia claro, 330. La insignie del  
 año de mil y quinientos y setenta y siete, 87.  
 Comeias, se engédran y estan en la region del ay  
 re, m ue uen se con el primer mobil, 86. 87  
 Comida que se guisaua para los Idolos, 220. Era  
 el fia de las guerras, 231. Quien la guisaua, 230  
 233. 234 247. 251. Dauaseles con grandes cere  
 monias, 251. Comian la k s face, dotes, 251. La  
 que se guisaua de carne humana comia tambié  
 el pueblo, 230  
 Computo vease la palabra Kalendar, 16  
 Comunion y fiesta de Corpus Christi, como la  
 quiso remedar el demonio, 233  
 Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexi  
 canos, 311. 312  
 Confession que tenian los Indios, podian tábien  
 administrar las mugeres. vfanabla todos, y en  
 quecafos, 237. Excepto el Inga, 238  
 Confessor es que tenian los Indios, quales eran,  
 estauaan obligados al secreto: sabian por arte  
 del demonio quâdo les callauan a'gâ pcc do  
 en la confesion, teniã sus casof referuados, 237  
 Conquista de las tierras del Píru con que titulo la  
 hizieron los Ingas, 280

Yy 2

Con-

T A B L A

- Conquistadores primeros de las Indias, no de  
 ser condenados en todo. 34  
 Consejos y audiencias del Rey de Mexico, 28  
 Contar de los Indios, 26  
 Contratos no hazian los Indios con dinero, sin  
 trocando vna cosa por otra. 12  
 Coraçon de Copil echado en la laguna de Me  
 xico, 30  
 Coraçones sacados, a los que se amotinaron, y d  
 ay se tomo la costumbre de sacarlos a los qu  
 sacrificauan. 30  
 Copil infamo a los Mexicanos, y por esso le ma  
 taron, 30  
 Cornelio Nepote, passo dos vezes la linea Equ  
 nocial, 2  
 Corona de los Reyes del Cuzco, era vna borl  
 en la frente, 270. La de los Reyes de Mexico  
 era como Mitra, 28  
 Coronaciõ del nueuo Rey, vease la palabra Rey  
 Correos y postas de apie tenian los Indios, 268  
 277. Entre dia y noche corrian cincuenta le  
 guas. 277  
 Cortes prendio a Moteçuma, 336. Entro en Me  
 xico denoche a socorrer a los Españoles, 337  
 Vease la palabra. Españoles.  
 Crecientes y menguantes de diuerfos mares, 10  
 vease la palabra Mar.  
 Cruz de Christo donde quiera que se pone, lue  
 gocallan los Idolos, 215. 344. Adorandola ci  
 tos Indios Gentiles alcançaron agua, 339  
 Cruzero

T A B L A

uzero que parece en la vanda del Sur, no es  
 el Polo Antartico: tiene la estrella del pie di-  
 stante del verdadero Polo por treynta gra-  
 dos, 17  
 erpos de los Reyes Ingas estuuieron sin cor-  
 romperse por mas de dozientos años, 206. Ha  
 llolos el Licenciado Polo. 281.  
 alhuacan, como assentaron los Mexicanos, y  
 como salieron de alli. 301  
 alhuacanos fueron el quarto linage de Nauat-  
 lacas, que poblaron a nueua España, 295  
 uies que animales sean, y de sus proprieda-  
 des, 188  
 itlauaca fue conquistada de los muchachos  
 Mexicanos, 315

D

Elictos graues tenian ordinariamente penã  
 de muerte, 277  
 emonio toda via desea ser como Dios, 197  
 Hablaua, y respondia en los Idolos, 210. 215  
 242. Calla donde quiera que se pone la Cruz  
 de Christo, 215. 344. Ha procurado ser honrra  
 do, como Dios como estado de Religiosos.  
 Vease la palabra Monasterios, Con sacrificios,  
 sacrametos, templos, sacerdotes, prophetas: Y  
 con ayunos y disciplinas, y otras penitencias,  
 214. 214. 219. 221. 223. 233. 337. 250. Ha procura-  
 do ymitar, todo quãto Christo tiene en su Igle-  
 sia  
 Y 3

T A B L A

- fia, 214. Hizose adorar como vno en essencia  
 y trino en personas, 245. Apareciores mucha  
 vezes a los Mexicanos, 298. Dixoles, como el  
 Reyno de Moteçuma se auia de acabar prest  
 335. En Japon tomando figura de hõbre haz  
 a los romeros, q̄ cõfiessen sus pecados, 236. 23  
 Desafio que hizo el Señor de la ciudad de Tlate  
 Huico al Rey de Mexico. 32  
 Desafio con que ceremonias se hazia, 31  
 Dias baldios del año, que tenían los Indios, 25  
 Defuntos, vease la palabra Muertos  
 Diluuió Vniuersal era conocido de los In  
 dios, 28  
 Dinero es medio de la cõmunicacion de los h  
 bres, 127. Estodas las cosas en virtud, siẽdo vn  
 sola en naturaleza. No le estima los de la Flo  
 rida, 127. No vsauan del los Indios en sus co  
 tratos, sino trocauan vna cosa por otra, 129. N  
 para el les seruia el oro, 128. En su lugar vsar  
 algunos Indios del Cacao. 129. De cobre no f  
 vsa comunmente en las Indias, 129  
 De Dios tuieron los Indios alguna noticia, 19  
 Ponle diuersos nombres. No le saben nom  
 brar por vn nombre proprio, 199. Creer q̄ a  
 vno solo se les haze muy dificultoso, 29  
 Dios falso vease la palabra Dioses.  
 Dios de la Discordia fue la hija del Rey de Cul  
 huan, 30  
 Diosas tambien tenían los Indios, 212. 21  
 Dioses muchos tenían los Indios, a quien adora  
 uan,

# T A B L A

Hian, 203. 204. 210. 212. 213. 215. Al Viracocha  
 que llamauan el Criador supremo Dios de los  
 del Cuzco. Vitzilipuztli supremo Dios de  
 los Mexicanos Itlaloc su compañero el Dios  
 Punchao, el Dios del Sol, y del Trueno. Tez-  
 calipuca Dios de la Penitencia. Quetzalcoaltl  
 Dios de los Mercaderes. El Dios de la Caça.  
 El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y  
 vno en tres. Y otras cosas diuersas adorauan  
 por dioses, 200. Estatuas de Reyes en vida y  
 en muerte, 213. Hazian tambien Dioses  
 de hombres viuos, 213. 231. 250. 252. Ya les pare-  
 cian todos ellos muy crueles dioses, 232. vease  
 la palabra Adorar, y la palabra Idolos. 209  
 Disciplinauase todo el pueblo en honra de sus  
 Idolos en algunas fiestas, 223. 250. 256  
 Virados diuersos de Mexicanos, 228  
 Donzellas eran sacrificadas a los Idolos, 219. 220  
 227. Vease la palabra Monasterios. 200  
 Drogas de vergas. 173

## E

Edificios y fabricas de los Ingas: 272  
 Edificios no los hazian los Indios con mez-  
 cla ni hierro. 272  
 Electores de los Reyes eran tambien elegi-  
 dos, 287  
 Elemento del ayre debaxo de la Equinocial es  
 mas veloz que no en otras partes. 87

T A B L A

|   |        |
|---|--------|
| Elementos de tierra y agua no se mueuen, el del ayre, y de el fuego si.   | 86.88  |
| Enfermos que sanauan con solas las oraciones de la Sancta madre Iglesia.  | 340    |
| Ensaye de la plata como se haze.  | 150    |
| Enterramientos. Vcase la palabra Mortuorios.  |        |
| Entremeses, vcase la palabra Representaciones   |        |
| Escarnio que hizieron los Mexicanos delos Teltelulco.   | 30.321 |
| Equinocial que naturaleza tenga. 56. Passaron dos vezes Hanan, y Cornelio, Nepote, 29. Debaxo della se mueue el ayre mas velozment que en otras partes. 87. Vuese vida muy apazible. 74. Ay fuentes de aguas saludables. 108  |        |
| Enel Piru el mayor calor se siente por la mañana, y a medio dia haze frezco.  | 73     |
| Esriptura de letras que cosa sea. 260. La de los Iapones, y Chinas es vna misma, pero leen de diferente manera.   | 262    |
| Escriuir no sabe ninguna nacion de Indios. 260. Que modo tengan, 261. El delos Mexicanos es mas pintar que escriuir, 264. 265. 266. El de los del Piru, es hazer nudillos hilos, 266. 267. El de los Chinas y Iapones en q forma sea. 261. Y el que ha de escriuir en la lengua China: ha menester saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras, 261. Y este es todo su saber y sciencia. | 264    |
| Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean   | sean   |

T A B L A

Sean, 151. Eran ornato de los Reyes Mexica-  
nos, y de sus Idolos, 131. Algunas ha auido de  
grande cantidad, 152

España nueva, ve se la palabra nueva España.  
Españoles por q̄ son llamados Viracochas, 200.

como y quando entraron en nueva España,  
332. 334. 335. Sin que los pudieran impedir los  
Hechizeros, 334. 335. Quisieron cobrar nombre  
de valientes, 333. Como y quando, y porque  
salieron de Mexico, 336. 337. Saliendo fueron  
sentidos, y seguidos de los Indios, 337. Fauo-  
recios la Virgen Sanctissima, milagrofa-  
mente, 338. 339.

Estrecho de Magallanes esta en altura de cin-  
cuenta y vn grados y medio 20. 97. 99. Quiē  
lo hallo. Toda via lo ay, y muchos lo han pas-  
sado, 96. Como se passo por la vanda del Sur,  
Passaronlo Francisco Drac, y Pedro Sarmie  
to, 96. 97. No se sabe si tiene tierra firme por  
ambas partes, 98. Tiene do entradas, 98. Que  
anchura, la gura, profundidad, y proprieda-  
des tenga, 99. 100

Estrecho que afirman algunos que ay en la Flo-  
rida, 99.

Estrella Polar dista del verdadero Polo Arti-  
co por tres grados y mas. Y la mas cercana del  
Polo Antartico dista del por treyata gra-  
dos, 17.

Estrellas no se m ueuen solas, sino juntamente cō  
todo el Cielo donde estan, 12. Las de el Polo  
Artico

TABLA.

- Artico son mas, y mayores que las del Antartico, 17. Quales adorauan los Indios, 201. Vease la palabra Planetas.
- Estudios de la China. 263.
- El Euangelio impiden mucho los hechizeros. 242. Fue cosa facil al principio introducirlo entre los Indios, 343-344.
- Exequias, vease la palabra Mortuorios.

F.

- FABricas, y edificios de los Ingas. 272.
- Fiesta que se hazia al Dios de la Caza, 212.
- Fiesta de Vitzipuztli, que eran como entre nosotros la de Corpus Christi, 236. Fiesta de los Mercaderes, 253. Fiesta de desollamiento de personas, 230. Fiesta de Jubileo, 248. Fiesta de Tezcalipuca, 248. Fiesta del Dios Toxcoatl, 249. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 234. 236. Fiesta que se hazia cada cinquenta y dos años, 259.
- Fiestas de todo el año de los Indios. 245.
- Fiestas y bayles diuersos que tenian los Indios, 290. Quales se le deuen prohibir, y quales conuiene permitirles, 291.
- Flores diuersas, que ay en Indias. 170.
- Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero, 127.
- Fluxo y refluxo de diuersas mares, 101.
- Francisco

**TABLA.**

|   |              |
|---|--------------|
| Francisco Drac passo el estrecho de Magallanes.   | 96.97.       |
| Rutas diuersas que ay en las Indias.  | 158.168.     |
| uego auia siempre delante del altar de Vitzili puztli.  | 218.221.222. |
| Fuente de agua caliente, que como va manando se conuierte en piedra, y mata a los que la beuen. | 107.         |
| Fuente que cria betun y firue de breca.   | 108.         |
| Fuente que mana alquitrã.   | 108.         |
| Fuente de agua hirviendo que esta junto a otra fria como la nieue.                              | 108.         |
| Fuente cuya agua luego se conuierte en sal.   | 108.         |
| Fuente de agua de color de lexia.   | 109.         |
| Fuente de agua negra como tinta.  | 109.         |
| Fuente de agua roxa como sangre.  | 109.         |
| Fuentes y manantiales diuersos, que ay en Indias.   | 107.         |
| Las que estan debaxo de la Equino- cial son de aguas saludables.                                | 108.         |
| Fuentes y rios que origen tengan.   | 121.         |
| Fundacion de Mexico donde y quando y como fue.  | 302.         |
| Puertes de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos.   | 213.         |

**G.**

**G**VAYNACAPINGA, en vida fue adorado como Dios, 283. Entre hijos y nietos tenia mas de trezientos. 283.

Gallinas

T A B L A.

- Gallinas como las de España, auia en Indias antes de su conquista. 183
- Ganado vacuno, ay tanto en algunas partes que no tiene dueño, y sirue de solo el pellejo. 49-180.
- Ganados diuerfos como los de España y otros diferentes que ay en Indias, 179. Como passaron alla, 45. 47. Ellos y lastierras del Piru, estauan repartidos en tres partes. 175.
- Garça empollando sus gueuos, que aparecio por arte del demonio en la laguna de Mexico. 303.
- Gigantes (segun dicen) fueron los primeros, que conquistaron las Indias, 44. Eran lo algunos de los Chichimecas, 296. Fueron abrasados con fuego del cielo por el pecado Nefando, 44.
- Golfo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vientos. 81
- Gouerno de los Reyes de Indias, 269. 270. 275. 276.
- Grana, que llamamos Chochinilla, donde se cria, 166.
- Grandes del Reyno de Mexico tenian aposentos en el Palacio real, 288.
- Guacas que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos en el Cuzco, 280.
- Guascar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su hermano, 284.
- Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal punto de honrra, 288. Haziafe quando sus Dioses tenian hambre, para darles de comer,

T A B L A.

er, 231. 232. Mas era captiuar, que matar, 231. Pe  
 leauan quatro dias, y descansauan vno; 337.  
 Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463.  
 Contra los de Culhuacan, 288. Contra los  
 Tepanecas, 306. 208. 311. Contra los de Cuyoa  
 can, 312. Contra los Suchimilcos, 314. Contra  
 los Teguanatepec, 320. Contra los Tlatellul-  
 cos, 321. Contra los de Quazultatlan, 322. Con-  
 tra los Españoles, 336. 337.  
 Guayabos, que fruta sea, 167.

H.

H Anon Capitan passo dos vezes la Linea E.  
 quinozial, 29.  
 Hechizero famoso que se mudaua en diuer-  
 sas formas, 322.  
 Hechizeros son grande impedimento para la  
 predicacion del Euangelio, 242. No pudie-  
 ron con sus artes estoruar la entrada de los Es-  
 pañoles en Mexico, 334. 335. Los de Malinai-  
 co eran señalados, 299. Dezian a Moteçuma  
 la perdida de su Imperio, y desaparecian de  
 las carceles, 329.  
 Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los In-  
 dios, 239.  
 Hermita q̄ sin causa se llama d̄ los Martyres, 337.  
 hijos suyos sacrificauan los Indios por la salud  
 de los padres, 227. 238. Como los criauan los,  
 Mexicanos

T A B L A

- Mexicanos, 289. Endereçauan los conforme  
 sus inclinaciones, 290.
- Historias ay en tres maneras, 45. Las de los In-  
 dios como se conseruaúan, 264. Quando son  
 verdaderas dan gusto, 292. Las cosas de In-  
 dias son necessarias, 293. Y apazibles, 295.
- Hõbre q̄ hablo despues. q̄ e facaró el coraçõ, 23
- Hombres hazian los Indios representar a su  
 dioses, y despues los sacrificauán, 21
- Hombres que eran sacrificados, vease la palabra  
 sacrificios: Y faeron sacrificados en vn dia ma-  
 de veynte mil en diuersos lugares. 23
- Hombres barbados dixo el Inga, que pelcaron  
 en su fauor, y se auian hecho pedras, 28
- I.
- I Apones con los Chinas se entienden por e-  
 cripto, y no de palabra, 262. Como pueden  
 criuir sus pensamientos, y las cosas que nunca  
 vieron, 262. 163
- Iubileo que vsauan los Indios, 248
- Iuncos que llaman Totoras, sirven a los Indios  
 de mätenimiento, casa, leña, y embarcación, 6
- Iuega el Sol antes q̄ nazca, porque se dixo, 216
- Iua del nuevo Rey, 27
- Iusticias, y castigos que hazian los Ingas, 27
- Que hazian los Reyes de Mexico, 28
- Iuuentud con quanto cuydado la criauan los  
 Mexicanos, 28
- Idolatra recibe dos maneras de daños del demo-  
 nio

T A B L A .

o, 198. Idolatras es efecto de la soberbia; y inuidia del demonio, 197. Por q̄ causas las aya introduzido, y cōseruado su autor, 197. 198. De dōde aya tenido principio, 205. Fue de muchas maneras en los Indios, desde la pagina, 198. hasta la 226. De la q̄ vsauan para con los defuntos, 285. Vease las palabras, Adorar, ceremonias, demonio, diosas, dioses, fiestas, idolos, monasterios, mortuorios, sacerdotes, sacrificios, templos.

Idolo Viracocha supremo del Piru, 201. Vitzilipuztli supremo de los Mexicanos, 210. 216. 217. Idolo llamado Tlaloc, 211. 217. El Panchao, 215. Tezcalipuca, 211. 248. Quetzalcoalt, 212. 253. Tagatanga, tres en vno, y vno en tres, 245. Idolo del trueno, 200. 245. Idolo de el dios de Tlascala, 212. Idolos del sol, 201. 245. El de la diosa Tozi, 212. 301. Estatuas de Reyes viuos y defuntos, 206. 213. Y sus cuerpos embalsamados, 206. Idolos de oro vsaron los Indios, 282. De massa, 228. 234. 235. 236. 247. De palo, 210. 234. 246. Tenian ordinariamente gestos feos, 210. Dauã es de comer cō grãdes ceremonias, 251. Ponã les fuego delante del altar, 316. Trayanlos en ombros, 212. 234. 236. Encien sauã los, 218. 222. Ofrecian les incienso, 251. Habliã en ellos los demonios, 215. Callan luego, donde se pone la Cruz de Christo, 215. 344. Vease la palabra,

T A B L A.

labra, Dioses, y la palabra, Adorar.  
 Impresiones de los Chinas de que maner  
 sean. 26.  
 India Oriental fue conocida de los antiguos, p  
 ro no la Occidental, 30. Que sintio Platon d  
 lla, 33.  
 Indias Occidentales no profetizo Abdias, 3  
 Como se poblaron primeramente de hom  
 bres y de brutos, 37. 44. 45. 47. 49. Fueron p  
 meramente conquistadas (segun dicen) de  
 gâtes, 44. No estan diuididas del todo del vi  
 jo mundo, 47. 49. Deuieron de ser despobl  
 das primeramente de caçadores, y saluajes,  
 no ha muchos años que se poblaron, 53. E  
 ellas y en Europa no es de vn mismo tiemp  
 inuierno y verano, 60. A ellas se va por vn  
 parte, y se buelue por otra, 82. 83. En genera  
 que calidades tengan, tienen tres fuertes d  
 tierra, 111. Fueron conquistadas, quando fu  
 Imperios estauan en mayor pujança. 114.  
 Indios no vienen de linage de Indios, 51. Por  
 que no se puede aueriguar que origen teng  
 53. Que suelen ellos contar de su origen, 54. N  
 tienen historia mas q̄ de quatrocientos años  
 esta parte, 55. Vsan de diuersos artificios pa  
 ra passar los Rios, 70. En las tierras baxas s  
 van acabando. 111. 112. En que manera vsauan  
 de los metales, 128. Antes de ser conquista  
 dos vsauan de cobre por hierro. Vsan  
 del oro solamente para ornato y no para dine  
 ro

T A B L A

ro, 129. Contrarauan trocando vna cosa por otra. Y en algunas partes vsan de Cacao por dinero, 129. Son grandemente amigos de per- rillos, 181. Tuuieron de Dios algun conoci- miento, 199. No le nombrá por vn solo nōbre propio, 100. Hazeseles dificil de creer, no auer mas que vno, 200. Que cosas adorē, vease la pa- labra Adorar, y la palabra Dioses, y la palabra Idolos. Llaman a los Españoles Viracochas, y por que causa, 200. Rindense facilmete a vna buena razon, 204. Porque causa recibieron la ley de Christo con tanta facilidad, 232. Conuer- tidos hazen burla de sus Idolatrias, 244. No son tan faltos de entendimiento, como algu- nos piensan, 256. Deurian ser gouernados conforme a justicia segun sus leyes justas antiguas 257. 272. En cinco dias del año no ha- zian cosa ninguna, 258. Como conseruan ellos sus historias, 172. Todos sabian los officios ne- cessarios a la vida humana, 276. No son gente cudiciosa ni regalada, 276. Los de diferentes prouincias, se diferencian en el traje, 277. Tie- nē tres maneras de vida y de gouerno, 279 por falta de quien los enseñe no son buenos Chri- stianos, 287. En la guerra cada quatro dias del- cansauan vno, 337. Pensarō que venia su Ido- lo quando vierō venir los Españoles, 332. Los nauios pensaron q̄ erā peñascos, y los Españo- les dioses, 48. Fueron tan facilmente conquistados, por q̄ auia entonces diuisiō entre ellos 342

T A B L A

Seria justo que fuesen relevados de tanto trabajo, 344. Siendo gentiles, ciertos dellos, adorando la Cruz alcançaron agua de nuestro Señor, 339. Los que llaman Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho de Magallanes saludaron a los Españoles con el nombre de Iesus. 100

Inga primero, llamado Ingarocá, y sus sucesores. 281

Ingas del Piru q̄ origen tuuieron, 279. 281. Con q̄ título conquistaron las tierras, 280. No se cõfessauã sino al Sol, y cõ ciertas ceremonias, 238

Ingenios con que se muelen los metales, 149

Inuencion de lupangui para hazer se Rey, 282

Inuierno y verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Europa. En el piru es sereno el Inuierno, y no ay llluias, y en el Verano si. 59. 60

Isla Atlantis, 32. 50. Y es fabula lo que della refiere Platon, 50. 51.

Islas de Barlouto, 32. Que propiedades tengan, 116. Las Canarias, 30. Las de Salomon 38. Islas varias. 20

Izcoalt quarto Rey de Mexico, 308. Hizose jurar por Rey de los Suchimilcos. 314

K

KALENDARIO de los Indios. 258

Kalendario Romano se incorporò en el de los Indios. 258

Labrador

T A B L A

L

**LABRADOR** a quien lleuò vna Aguila  
 en peso, 1331  
 ago de Titicaca, que cantidad y calidades  
 tenga, 105  
 aguada de Paria, 96. La de Tarpuyatiene el agua  
 caliente, nunca crece ni mengua, 106. La de  
 Mexico es de agua cenagosa, 107. La que esta  
 entre Mexico y Tezcuco, hiruió a borbo lo-  
 nes, 330  
 agunas de Potosi tendran en contorno mil y  
 setecientas varas cada vna, 150. De las lagunas  
 y lagos y rios grandes, que se hallan en Indias,  
 150. Y dentro de los Tropicós, 158  
 ana de Vicuñas es como seda, 190  
 anas se dexaron perder, en algun tiempo en In-  
 dias, ya se aprouechan de ellas, 179  
 ancero, soldado, y otros con solas las oraciones  
 de la Iglesia sanauan los enfermos, 340  
 egumbres y verduras diuersas de Indias, 158.  
 Las de Europa, se dan mejor en las Indias, y no  
 al contrario, 157  
 Lenguas Mexicanas, y del Cuzco se hablan en  
 todas sus tierras, 341  
 cones a y muchos en el Piru, pero no como los  
 de Africa en fiereza ni en color. 48. 181  
 etras vease la palabra escribir.

**T A B L A**

- Ley de Christo**, por falta de quien la enseñaron la toman los Indios, 287. Fue cosa facil introducir la en ellos al principio, y por que causas, 34. 34.
- Leyes de los Ingas.** 27.
- Linea Equinocial**, vease la palabra Equinocial.
- Llama de fuego** que aparecio en el cielo, pronostico de la destruycion de Mexico, 33.
- Llueue en el Verano**, y haze serenidad en el Inuierno dentro de la Torridazona, 5.
- Llueuē pulgas** en algunas partes, y en otras sapillos. 7.
- Lluuias** son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el Sol se aparta dellos, y dentro dellos son mayores en el Estio, qual sea la razon 58. 59. 63. 65. 16.
- Liquiltambar** que cosa sea, y de sus propiedades, 17.
- Lumbre nueva** sacauan los Indios cada cincoenta y dos años, 25.
- Luto negro** traya la muger vn año por su marido difunto, 27.

**M**

- M A C A N**, y Manila distando solas ochenta leguas tienen vn dia de diferencia en el Kalendaro Romano. 118. 119.
- Malinalco** como se poblo, 299. Sus moradores son

T A B L A

|  |             |
|--|-------------|
| ntenidos por grandes hechizeros.   | 299         |
| lamarca eran donzellas ancianas maestras de las moças.   | 219         |
| lameyes que fruta sean.  | 166         |
| lanantiales y fuentes diuerfas que ay en Indias  |             |
| 107. Que origen tengan.  | 121         |
| langocapa Inga, hijo de Guaynacapa fue preso y justiciado en el Cuzco,   | 284         |
| laguey da agua, vino, vinagre, azeyte arroyo, miel, hilo, aguja.   | 165         |
| lar Oceano en la sagrada Escritura se llama Abismo En diuerfas partes tiene diuersos nombres, 19. El Oceano en ninguna parte tiene mas anchura que mil leguas, 19. 20. Tiene diuersas crecientes y menguantes en diuersos lugares, 101. Tuuieron lo los antiguos por innauigable, 23. No se le halla fondo, ni se llama Atlantico de la Isla Atlante, 50. 51. Nauegase diferentemente que el Mediterraneo, 81. Diuidese en mar del Norte, y del Sur, | 95          |
| lar Mediterraneo en diuersas partes tiene diuersos nombres, 19. En vnas partes crece y mengua, y en otras no, 101. No se ha descubierto otro en Indias.  | 95          |
| lar del Sur descubrio primero Blasco Nuñez de Balboa.  | 95          |
| lar adoran los Indios por dios   | 201         |
| lares de Norte y Sur se llegã hasta siete leguas vno de otro, 95. Han procurado algunos juntarlos. 95. No es cierto, si se juntan en   |             |
|  | Zz 3 alguna |

T A B L A .

- alguna parte, 98
- Marea cada vna, dura solamente seys horas, 102
- Marearse los nauegantes es efecto de los vientos 91. 92. 93. En tierra se marea los hōbres y las beſtias en ciertas partes de Indias. 92. 93. 94.
- Maria Virgen Señora nueſtra milagroſamente favoreciolos Eſpañoles. 338. 339
- Moterales eſpeſiſimos de Indias, 175
- Matrimonio entre los Indios no ſe cōtraya mas que con vna muger, 278. Y los Governadores con quien el Inga queria. 278. Solamente era prohibido en el primer grado de parentesco. 278. Con que ceremonias ſe contraya. 278. Haziaſe por mano de ſu Sacerdote, 243. Precedia primero inventario de los bienes que cada vno traya, 243. Podiaſe deshazer. Y el deſhecho no ſe podia reualidar. 243
- Maytines con los quales honrauan a los Idolos, 218. 220. 222, 223.
- Mayz ſe halla en todas las partes de Indias, 153.
- Que calidades tenga, 154.
- Mechoacā como ſe poblo, 298. Nunca ſe rindio a Mexico. 326. Sus pobladores por q̄ ſon enenigos de los Mexicanos, 299
- Menguantes y crecientes de diuerſos mares, 101.
- Ve aſe la palabra Mar, 101.
- Melāgeros y cartas como embiauan los Indios. 268
- Mercaderes tenian particular dios; y particular ſieſtas. 211. 253
- Mefes

T A B L A

Meses y semanas como lo contauan los Indios  
258.259.

Metal de plata como se beneficia,141. Vease la pa  
labra Plata,y la palabra Azogue.

Metales se van augmentando, y son como plana  
tas ocultas,125.126. Ay grande abundancia de  
ellos en las Indias Occidentales,126. Con que  
ingénios se muelen,149, Siruen a los hóbres,  
principalméte para quatro cosas,126. No to  
dos labran los Indios. Y que calidad de tierra  
los cria,128. Vnos ay mas ricos que otros. 141

Mexi fue el caudillo d'fos Mexicanos yédo buscá  
do la tierra prometida por su dios Vitzilipúz  
tli, y de ay se deriuo Mexico, y Mexicanos,298

Mexicanos adoraron a Vitzilipúztli antes que  
saliesfen de su tierra, 297. Salieron della porq̄  
les prometio dar otra. En q̄ forma fuerō mar  
chādo hasta hallarla, pareciēdo a los Hebreos  
quesalieron de Egipto,297.298. En que seña  
les la conocieron, quando a ella llegaron,302.  
Fueron el vltimo linage de Nauatlacas, que sa  
lieron de su tierra,296. Matarō a Copil, porq̄  
los auia infamado.300. Echaron su coraçon en  
la laguna de Mexico, 300. Pidieron sitio y  
tierras a los de Culhuacā, 300. Amanfaron las  
bitoras, y mantuuiéronse dellas, 301. Co  
mo assentaron en Culhuacan, y desollaron  
a la hija del Rey, y salieron de alli. 300.  
301. Por que ocasion eligieron Rey, 303.  
A quien fueron siempre leales, 286. Pagauan

T A B L A

- tributo a los de Azcapuzalco, 303. Estuuieron  
 sujetos a ellos por espacio de cincuenta años  
 304. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco  
 306. Ofrecieronle concierto de paz. 309. 320  
 Fueron afrentados de los de Culhuacá, 312. 313  
 Combidaron con paz a los de Tlatellulco, 320  
 Hizieronles cantar como ranas, 321. Que guer  
 ras tuxieron, vease la palabra Gerras. Vieron  
 en vision arder a Mexico. 331
- Mexico donde y quando, y como se fundo, 302  
 Llamose primero Tenoxtitlan, y por que cau  
 sa, 303. Diuidiose en quatro barrios por manda  
 do de su dios Vitzilipúztli, 303. Traxo a ella  
 agua dulce Auzol Rey, 322. Ganose la ciudad  
 de Mexico año de 1521. En treze de Agosto,  
 338. Y antes de su perdida vuo grandes pro  
 nosticos, 327. Perdióse quádo su Imperio esta  
 ua en mayor pujança, 341
- Micos y monos, y de sus propiedades y estrañas  
 habilidades, 188, 189
- Miel en Indias ay en diuersas partes, y no como  
 la de Europa, 182
- Milagro que hizo Dios, sin meritos de aquellos  
 por cuyo medio los obraua, 339
- Mina insigne de Babelo en españa, 136. 137
- Minas en cierta manera se van augmētando, 125.  
 ay en Indias grã multitud dellas. 128. Y son en  
 dos maneras, 132. Como se labran, 139. 140. Tie  
 nē diuersos colores, 141. Las del Ceruo de Po  
 tosi, 136. Las d̄ azogue vease la palabra azogue

Ministros

**T A B L A.**

Ministros de los Idolos eran mas diligentes en enseñar a los Indios, que lo son oy los de Christo. 287.

Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios. 291.

Mobil primero no solamente lleua tras si los otros cielos, sino tambien elementos. 86.

Moços y moças, vease la palabra Monasterios, y Sacrificar.

Moneda, vease la palabra Dinero.

Monasterios assi de hombres como de mugeres inuento el demonio para su seruicio, 219. 220. Los de las donzellas eran en dos maneras, 219 De que edad se recibian, y quanto tiempo auian de estar, 219, 220. En que las ocupauan sus superioras. Que habito trayan. Que penitências haziã, 219. 220. En los sacrificios y fiestas de sus dioses tenian diuersos officios, y ceremonias, y vestidos, 234. 235. 247. 250. 251. 252. En ellos se guardaua limpieza y castidad con todo rigor assi en los de los varones como en los de las mugeres, y la que contra ella peccaua, moria, 219. 220. 221. 222. 223. 224. Algunos auia donde se guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 221. Otros que se mantenian solamente de limosnas. 222.

Monjas, vease lo dicho en Monasterios.

Monos y micos, y de sus propriidades. 188.

Monstruos diuersos, que despues desaparecieron, 330. Pronosticauan la destruccion de Mexico. 330. 331

**T A B L A**

Morruorios y enterramientos en que formaban losyfauan los Indios, 207. 208. Los de los Capitanes, y Señores se hazian lleuando las insignias, y tropheos de sus hechos delante, 209. Cantauan en ellos los Sacerdotes los officios funerales, 208. Hazianse enterrando, o quemando el defunto, 208. Quemauase, o enterrauase con grandes ceremonias. 207. 208. 209

**Moteçuma primero de este nombre Rey de Mexico.** 316.

**Moteçuma segundo de este nombre vitimo Rey de Mexico**, de sus costumbres y grandeza, 323, 227. Tenia diuersos palacios, y vna insignie Casa de Animales, 286. Instituyo ordenes Militares, 288. Como ordeno su casa, Corte, y estado, 325. Quando se coronó, estuuieron a sus fiestas sus enemigos, 226. Iamas puso los pies en el suelo. Ni se vistio vn vestido, ni comió, ni beuio en vna vasija dos vezes, 327. Embio embaxadores a los Españoles, 332. Por medio de hechizeros procuro estoruarles la entrada, 334. 335. Penso engañar al Capitan Cortes, 334. Salio a recibirlo, y aposentolo en su palacio, 335. Fue preso de Cortes, 336. Su muerte, 336. 338. No fue honrrado con exequias. 338.

**Motin de los Tlatellulcos contra Mexicanos.** 263.

**Muchachos como los criauan los Mexicanos.** 289

Muchachos

## TABLA.

Muchachos Mexicanos tomaron la ciudad de  
Cuiclauaca. 315.  
Muertos sepultauan en el campo con joyas, co-  
mida, vestidos, y muchas ceremonias, 206.  
207 208 Vease la palabra Mortuorios.  
Mugeres entre los Indios trabajauan mas que  
sus maridos. 276.  
Mulass ay en algunas partes de Indias. 277.  
Mundo pensaron los antiguos, no sermas que  
Africa, Asia, Europa, 9. A todo el dio vna buel-  
ta la Nao Victoria, 11. Es redondo, y no co-  
mo pensaron los antiguos, 9, 10, 13. Hazia am-  
bos Polos tie ne mar y tierra, 18. Como lo yma-  
gino Aristoteles. Y porque se engaño, 24. 27.  
Del nueuo tuieron alguna noticia los anti-  
guos, 28. Y continuase con el viejo, 297.

## N.

NAO Victoria Rodeo todo el mundo. 11.  
Nauatlacas (primeros pobladores de Mexi-  
co) que gente sea, y de su origen, 294. Salierõ  
de sus tierras a buscar otras por mandado de  
sus dioses año del Señor de 802. Caminaron  
por espacio de de ochenta años, camino que  
se puede andar en vn mes. Llegaron año de  
902. a Mexico, 294. 295. Diuidense en siete li-  
nages, 294. Por q̄ ordẽ, y como entrarõ en nue-  
ua España, 293. 295. Los seys linages primeros  
conferua

T A B L A.

- conferuaron siempre paz entre si, y con los Chi  
chimecos. 295
- Nararjales grandes de Indias: 176.
- Nauegacion tuuo origē de los de Fenicia. 39. 40.
- Nauegar con Aguja, no es cosa antigua ni se sa  
be su autor, 41. Antiguamente se nauegauan sin  
remos, 43. Los Indios solian nauegar en bar  
cos hechos de cuero. 44.
- Nauios primeros que vieron los Indios pensa  
ron que eran peñascos. 48.
- Nilo Rio famoso, por q̄ causa tenga inundacio  
nes. 59
- Nobles y plebeyos, vease la palabra Cōciertos,
- Nombres para nombrar a Dios, vease la pala  
bra Dios.
- Nordestear, y Noruestear, que cosa sea: 42
- Nueua España que pobladores tuuo primero.  
296. Tiene viñas y no vino, 117. que otras pro  
priedades tenga. 116.

O.

- O B R A S de Dios y las de los hombres, difie  
ren grandemente, 15.
- Oceano, vease la palabra Mar.
- Oficios todos los necesarios a la vida humana  
sabia qualquier Indio. 276.
- Ofrendas varias que hazian los Indios a sus ydo  
los. 204. 224. 225.
- Oliuares y oliuas ay en las Indias, pero no azey  
te. 139
- Ophig

T A B L A

- Ophir, de quien haze mencion la escriptura, no es el Piru, 32. sino la India Oriental. 33. 34.  
 Orbe, viejo y nueuo se deuen de Continuar en alguna parte. 47. 48. Vease la palabra mundo.  
 Oraciones de Oradores, y Retoricos: vease la palabra Razonamientos.  
 Ordenes militares de Mexicanos. 287.  
 Origen de fuentes y Rios. 121.  
 Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con grande reuerēcia tratados. 248.  
 Oro no estiman los floridos, 127. Seruia a los Indios solamente para ornato, y no para dinero, 128. Donde se halla, y en quantas maneras, y de sus calidades y abundancia, y como se labra. 129. 130.  
 Ortaliza vease la palabra Legumbres.  
 Ossos de Indias son como los de Europa. 182.  
 Ouejas siruē a los Indios a llevar cargas. 49. 191.

P.

- P Achacuti Inga. 281.  
 El padre quando estaua enfermo sacrificaua al hijo por su salud. 227.  
 Paxaros, que fruta sea. 166.  
 Pan en Indias se haze de Maiz, y de rayzes. 153.  
 154.  
 Panfilo de Naruaez, fue a la Veracruz. 336.  
 Papas, que fruta sea, y de sus propiedades. 156.  
 Papas

**T A B L A**

|   |             |
|---|-------------|
| Papas llamauan los Mexicanos a los summos sacerdotes.   | 216.218     |
| Paraguay, solo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganjes, y Eufrates juntos. Los que viuen junto a el habitan en Canoas sobre el agua tres meses del año.   | 61          |
| Pariacata, es passo peligroso, donde los hombres se marean en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vniuerso mundo: es lugar totalmente despoblado: no se crían en el bestias ni aues, sino solas Vicuñas: tiene el ayre mas fuerte de lo que sufre la respiracion humana: tiene toda la yerua quemada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de quinientas de largo. | 92.93.94    |
| Parlamentos de oradores: vease la palabra Razónamientos.  |             |
| Patos como los caçan los Indios.  | 106         |
| Pedro Sarmiento passo el estrecho de Magallanes.  | 97          |
| Penas diuersas de delitos.  | 277         |
| Penitencias que hazian los Indios por persuasión del demonio.   | 222.        |
| Pericoligero, que animal sea.   | 188         |
| Perlas dõde se criã, de su estima y diferencia.   | 153.        |
| Perros andan a manadas en algunas partes de Indias, y hazen tanto daño como lobos, y tiene premio quien los mata.   | 277.49.180. |
| Pescados y modos de pescar diuersos que ay en Indias.   | 102         |
| Pescar  |             |

*T A B L A.*

|   |           |
|---|-----------|
| Pescar Vallenas como lo acostumbra los Indios.  | 104.      |
| Piedra grandissima, que auindola traydo hasta Mexico, fue despues hallada en el mismo lugar de donde se traxo.                                      | 329.      |
| La piedra Iman, no supieron los Antiguos que seruia para marear.  | 39. 40.   |
| Piedras que adoran los del Piru.  | 282.      |
| Piedras Bezaares donde se hallan, y de sus propiedades.   | 49. 193.  |
| Pimienta de Indias, y de sus propiedades.   | 160.      |
| Pinturas, y Imagenes seruián a los Indios de libros, y escriptura,  | 264.      |
| Piru no es Ophir de quí habla la escriptura,  | 32.       |
| Es nombre impuesto por los Españoles,   | 33.       |
| En el las noches de verano no son calientes,  | 73.       |
| Y debaxo de la Línea el mayor calor se siente por la mañana, y a medio día haze fresco,   | 73.       |
| Es tierra templada,   | 178.      |
| Tiene cincuenta leguas de ancho, y seyscientas de largo,  | 113.      |
| Tiene de ordinario vn mismo viento, El Sur Sudueste son saludables. Nunca llueue ni trueca, ni graniza sino juuto a la costa, y allí terriblemente, | 113.      |
| Y que sea la causa,   | 115.      |
| Tiene dos cordilleras de montes de vna misma altura, y son de contrarias calidades,   | 113.      |
| Tiene tres maneras de tierras,  | 113. 114. |
| Tiene viñas, y vino,  | 116.      |
| Tiene abundancia de Minas mas que todas las Indias.   | 118.      |
| Planetas y estrellas pusieron los antiguos, que se  | se        |

T A B L A

- se mouian solos , sin mouerse el cielo donde estan, 9. Algunos adorauan los Indios , vease la palabra Adorar.
- Plantas** diuersas de España se han lleuado a Indias, y prueuan mejor , que las de alla en España. 176.
- Plata** no estimauan los Floridos, 127. Suelese hallar algunas vezes pura sin mezcla de escoria 138. Como se faca, y labra, 132. Como se beneficia con azogue, y mejor que con fuego, 146. Sale la sexta parte de plata, y las cinco de azogue, 148. Es mas subida de ley. Con que ingenios se mueue, y como se enlaya. 149.
- Platanos** de Indias no son los antiguos , y que propiedades tengan. 161.
- Platon** que sintio de la India Occidental. 31.
- Plebeyos** entre los Mexicanos no podian vsar de oro, ni plata, ni de calçado , 288. Priuilegio de Moteçuma de las dignidades y officios que tenian en su Corte. 122.
- Plumas** firuen a los Indios, para hazer rica y maginaria. 185.
- Pobladores** antiguos de nueua España fueron los Chichimecas, 293. De los que despues poblaron fueron los primeros los Suchimilcos: segundos los Chalcas: terceros Tepanecas: quartos Culhuacanes: quintos Tlacuitas: sextos Tlascaltecas, 295. 296. Vltimos fueron los Mexicanos. 297.
- Polo** Antartico no es el Cruzero, y la estrella ma

T A B L A.

mas cercana a el dista por treynta grados, y la  
mas cercana al Artico dista por tres grados y  
algo mas. 17

estas y correos de apie que auia entre Indios,  
268. 277. Corrian entre dia y noche a cincuen  
ta leguas: 277

Potosi prouincia, y la de la plata, estan en vna  
misma altura, y tienen diferentes calidades. 73.

Vease la palabra Cerro de Potosi.

ronosticos, no son siempre supersticion, 329.

Los que en Mexico acontecieron antes de aca-  
barse su Imperio. 327.

uentas hazen los Indios de paja. 62. 273.

uerco de varias especies ay en las Indias, 181.

187. Vnos ay que tienen el ombligo en el espi-  
nazo. 187.

unchao, Idolo del Sol. 115

urucas, eran vnas piedras, que adorauan los

Indios, y las lleuauan alas guerras. 282.

Q.

OS de Quaxultatan, saltaron a los tributa-  
rios de Mexico, 322. Quetzaálcoatl Dios de

los mercaderes, 211. Pensaron los Indios que

venia quando vinieron los Españoles. 332.

Quipocamayó, era el escriuano publico de todos

los Registros que tenían los Indios. Quipos he-

chos de hilos, son las escripturas de los Indios

**T A B L A**

del Piru, 266. Hallanse en ellos por estenso, to-  
das las menudencias y circunstancias de qual-  
quier negocio, 267

Quito esta debaxo de la linea Equinocial, 68

**R**

**RAIZES** diuersas que comen los Indios y  
de sus propiedades, 155

Razonamiento de Tlacaella Mexico, ya su Rey

309. Del Rey de Tezcucuo, al grã Morecuma,

324. De vn hermano del Rey de Mexico a  
los Mexicanos. 317

Razonamientos de los oradores hechos en electio-  
nes de Reyes, y en otras ocasiones semejantes

304. 305. 307. 308. 309. Tomauan los de memo-

ria los mochachos, y conseruauanse por tradi-  
cion. 302. 309

Religion y religiosos, vease la palabra Monas-  
terios.

Representaciones varias q̄ hazian los Indios en  
sus fiestas, 255. los Chinas las hazen grandes, 363

Republica de Mexicanos qual aya sido, 285

Resurreccion de los cuerpos no la alcançaron los  
Indios, 207

Rey, no tienen muchas naciones, 269. Con que  
ocasion lo eligieron los Mexicanos, 303. Eli-

gianlo quatro electores, 316. Con que ceremo-  
nia era electo, jurado, coronado, y tomaua la

possession, 270. 285. 316. Hazian se entõces fie-  
stas y sacrificios, 270. 316. Entõces se trayã los

tributos Reales con mayor aparato, y vestian  
a los

**TABLA.**

a los pobres, 316. En Mexico ninguno era coronado, sin que venciesse primero alguna batalla, 231. 316. La corona del Rey del Cuzco era vna bota, 270. La del Rey de Mexico a modo de mitra, 286. El que nueuamente sucedia no eredaua nada de la recamara ni tesoro de su antecessor, 207. 270. El que moria dedicaua toda su recamara y baxilla para culto y veneracion de si mismo, 270. Entôces era tenido por dios, 270. Y matauan sus mugeres y principales criados. 207. 208. 224

Rey de Mexico no quiso ser Tlacaeliel, 318. Ni de los Chalcas vn hermano del Rey de Mexico, y por ello le mataron, 317. El de Tezcucocoraua alde Mexico, 286. 320. El de Culhuacã, y el de Azcapuzalco dieron sus hijas para Reynas de los Mexicanos, 301. 305. El de Azcapuzalco alço a los Mexicanos el tributo que le pagauan, 305. Otro lloro sangre. 281

Otros Reyes de Indias, 269. Quando viuian se hazian adorar como dioses, 206. 305. Que gouerno tuuieron, 269. 270. En el Cuzco sucediã por generacion, en Mexico por election, 269. Como distribuian sus vassallos, 272. Ordinariamente los electos por Reyes eran mancebos, 285. Los difuntos conseruaron los Indios mas de dozientos años sin corrupcion. 206

Otros Reyes de la China handurado mas de dos mil años, 369. Los de Mexico despues del grã Motecuma, fueron de solo nombre, 323

T A B L A

Reyno de los Ingas que origen tuuo y cuántos duro, 270. 284. Estaua diuidido en quatro partes. 269

Reynos del Piru y de nueva España, son en algunas cosas yguales, y en otras no, 269. 270

Rio de la Plata tiene inundaciones como el Nilo 59. 109. El Paraguay, vease la palabra Paraguay. El de la Magdalena, o Rio grande, haze en la mar señal diez leguas adentro. Tiene de ancho casi dos leguas, 61. 110. El de las Amazonas, o Marañon, o de Orellana, antes se deue llamar mar q̄no rio, de su grandeza y cosas notables, 61. 62. Dóde tēga su origē, 106. 109. 110

Rios y fuentes que origē tengan, 122. Ay muchos en Indias, 109. Los de la vanda del Sur no son tan grandes como los del Norte, pero son mas rezios y tienen subitas auenidas, y crecen en tiempo de calores, 110. Passan los los Indios con diuersos artificios, 110. 273

Ritos, vease la palabra ceremonias.

S

S Acabones que cosa sean? 139

Sacerdotes de los Idolos sucedian por linages y por elecion, 218. Que officios hazian, 218.

Guardauan continencia, Comiā y dormian poco. No beuian vino. Sacan anse sangre de las espinillas, y disciplinauanse, 223. 218. 251. Como se

T A B L A

se vngian, 243. Ellos solos podian comer de la  
 comida de los Idolos. 251  
 sacramentos de la Iglesia como los ha querido  
 el demonio imitar. 233. 236  
 sacrificios diuersos que hazian al demonio de  
 diuersas cosas: 224. De hombres que eran sacri-  
 ficados, 223. 227. 230. 231. Los quales auia de ser  
 captiuos o captiuados en guerra, 228. Y porte-  
 ner captiuos que sacrificar, no se conquisto  
 Tlascala, 228. Y el que auia de ser sacrificado,  
 solia de lafiar al que lo auia de sacrificar, 230. Y  
 vn hombre hablo despues de auer sido sacri-  
 ficado, 233. Con que ceremonias se hazian estos  
 sacrificios, vease la palabra Ceremonia. Hazia  
 se, quando el Rey nueuo tomaua possession  
 del Reyno. 270. Quando auia de yr a algunas  
 guerras, 225. Los mercaderes tenian particula-  
 res sacrificios. 253  
 angre llorò vn Rey Inga; 281  
 anctiago fue visto de los Indios fauoreciendo  
 los Españoles, y es tenido en grã veneraciõ. 340  
 airitopa Inga vino de paz. 285  
 aeda ay en las Indias despues que se conquista-  
 ron, 178  
 aemanas y meses como las cõtauã los Indios, 258  
 aemanero de los Idolos en que se ocupaua, 254  
 aementeras mouedizas, que se hazian sobre el  
 agua, 303  
 Seminarios para hijos de Indios son necessa-  
 rios, 290

T A B L A.

- Seneca (según algunos) tuuo noticia de las Indias  
Occidentales. 31
- Señales del lugar donde se auia de fundar Mexi-  
co. 32. De que se auia de acabar su Imperio,  
vease la palabra Pronosticos.
- Señor de Tlatellulco que desafio al Rey de Me-  
xico. 320
- Sentencia de muerte quien la podía dar entre Me-  
xicanos. 287
- Sequedad de la tierra no es tanto mayor quan-  
to el Sol esta mas cercano a ella, 57
- Sepher, de quien habla la escriptura, no son los  
Andes del Piru. 33
- Sierra de Pariacaca, vease la palabra Pariacaca.
- Siglo de los Indios tenia cinquenta y dos años,  
258. En fin de cada vno esperauan, que se auia  
de acabar el mundo, y quebrauan todas sus  
uajjas, 259
- Sol yendo hazia el Tropico de Cancro tarda sie-  
te dias mas que yédo hazia el de Capricornio.  
80 Vease la palabra Planetas. Era adorado de  
los Indios en segundo lugar despues de Vira-  
cocha. 200. 201.
- Soldado que por ser tuerto se libro de la  
muerte. 207
- Suchimilcos fueron el primer linage de Nauate-  
lacas, que poblaron a nueva España. 295
- Supresticiones de los Gentiles, que prouecho  
trayan a los Christianos. 255

T

- TABACO tiene virtud de amortiguar la carne: 241
- Tabernaculo de Vitzilipùztli 298
- Tangatanga era Idolo de tres en vno y vno en tres, 245. Tarsis que significa en la sagrada escriptura. 34
- Tarugas que animales sean, y de sus propiedades, 190
- Temblotes de tierra de q̄ causa procedan. En Indias ha auido algunos q̄ han assolado pueblos: cerrado rios: trastornado montes: hecho salir el mar, y corrido muchas leguas, 122. 123. 124
- Templo famoso del dios Virzilipùzli; 216. El de Tezcalipuca, 217: El de Quetzaàlcoàt. 253
254. Otro que se quemó milagrosamente, 330
- Templos diuersos que auia en Indias, 215. 216
- Tepanecas fueron el tercero linage de Nauatlalacas, que poblaron a nueva España, 295
- Tepeaca nunca se quiso rendir a Mexico: 326
- Tezcatlipuca dios de la penitencia. De los Iubileos y perdon de pecados, 211. Y de la esterilidad y hambre, y peste. 211. Aparecio a los hechizeros en trage de Chalca, y fue adorado de ellos. 335
- Tezcucó fue la metropolis d̄ los Culhuacanes, 295
- Tizoc sexto Rey de Mexico, 318. Reyno solos quatro años. Fue muerto con ponçonia, 319

T A B L A

Tierra del nueuo orbe nunca quisieron conceder  
 los antiguos, 9. Cercala a toda ella el Cielo por  
 todas partes, 11. 12. 13. Es redonda. Hazen ella y  
 el agua juntamente vn globo. 11. 14. 15. 16. Por  
 que se diga estar fundada sobre las aguas, 21. 22.  
 Estar en medio del mundo, es conforme a la sa  
 grada escriptura, 13. 14. 15. Tiene su anchura  
 de vn polo a otro. Su largura de Oriente a Po  
 niete, 25. La que esta hazia el Polo Antartico  
 es mas ancha que larga. 26. Ay grãde parte de  
 tierra, que se ygnora, 117. Porque tiembla tan  
 tas vezes en el Piru, 122. Adora uanla los In  
 dios, 200. Comianla, y ponianla sobre las cabe  
 ças en señal de obediencia, y adoracion,  
 249. Diuidianla los Ingas en tres partes, 274.  
 275. La del Piru, y la de nueua España que pro  
 priedades tengan, 113. 116. Y la que cria meta  
 les, 128. Tierra que cayo, y corrio como agua  
 por espacio de legua y media, y tapo vna lagu  
 na, 124. Vease la palabra Elementos.

Tierras todas se continuan, 297. En el Piru nin  
 guno las posseya en propiedad, sino cada año  
 se repartian a cada vno, 275. Son de tres mane  
 ras en Indias: en vnas llueue: y en otras no: y  
 en otras poco, 111. 112. 113. 114. 115. Las mas al  
 tas en el Piru sō mas frias, qual sea la razō, 116.

Tigres en Indias son mas cruels con los Indios  
 que con los Españoles, 48. 181. Pelean con los  
 Caymanes, 103. Son mas brauos que los Leo  
 nes.

T A B L A

Titicaca laguna insignie tiene de ancho quinze le-  
guas, y de largo quasi treynta y cinco. 622

Tlacael el hombre animoso y discreto que prin-  
cipios tuuo, 309. 310. Con solos muchachos cõ  
quisto la ciudad de Cuitlauaca, 315. A ei se de-  
ue toda la amplitud del Imperio Mexicano,  
317. No quiso ser Rey, 318. El con otros dos cap-  
tiuaron mas enemigos que todo vn exercito,  
113. Por su parecer no se conquisto Tlascala,  
317. Su muerte y exequias mas q̄ de Rey, 319.

Tlacuitàs fueron el quinto linage de Nauatla-  
cas, que poblaron a nueva España. 295

Tlaloc Idolo cõpañero d̄ Vitzi lipùztli, 211. 217.

Tlascala, porque no la conquistaron los Mexica-  
nos, 317. Nunca se rindio a Mexico. 326.

Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes.  
Fueron el sexto linage de Nauatlacas, que po-  
blaron a nueva España. Fauorecieron a los Es-  
pañoles, y por esso no pagan tributo. 295. 296.

Tlatellulco como se poblos, 303. Sus vezinos can-  
taron como Ranas, y Cueruos. 321

Torrída Zona, vease la palabra Zona;

Tozi era la principal diosa de los Mexicanos,  
212, què origen tuuo, 301. Fue hija del Rey de  
Culhuacan, y la primera que dessollaron los  
Mexicanos. 212.

Totora sirue a los Indios de mantenimiento de  
casa, y leña, y puentes, y embarcacion. 62

Portradición cõseruauan los Indios muchas  
cosas de sus historias. 265. 266.

Aaa 5 Traycion

**T A B L A**

- Trayció de Tapanecas contra Mexicanos. 306.  
 Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y  
 porque causa. 295.296.  
 Tributos que el Inga tenia impuestos a los  
 suyos. 274. Lleuauáse al Rey cada mes, y el dia  
 que se coronaua con grande pompa. 316.317.  
 Trigo no se halla, que ayán tenido los Indios. 153.  
 Y que trigo ayá tenido, vease la palabra Mays.  
 Tropicos, vease la palabra Lluuias, y la palabra  
 Vientos.  
 Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo  
 fingian. 200.  
 Tucapel prouincia se ha defendido, sin ser con-  
 quistada de Españoles. 342.  
 Tunal con Aguila encima fue señal de la fun-  
 dacion de Mexico, y despues sus Armas. 302.  
 303.  
 Tunas que fruta sea, y quantas diferencias aya  
 dellas. 105.  
 Turbiones son mas ordinarios en las costas, que  
 en el golfo debaxo de la Linea. 89.

**V.**

- V Allenas como las pescan los Indios. 104.105.  
 Vasillos de los Reyes como estauá distribuy-  
 dos. 271.  
 Vajijas quebrauan los Indios, quantas tenian ca-  
 da cincuenta y dos años. 259.  
 Vendauales que vientos sean, y de sus proprieda-  
 des. 83.88.89.  
 Verano

T A B L A

Verano y Inuierno no se diferencian en Indias  
 conforme ala vezindad del Sol, ni son a vn mis-  
 mo tiempo que en Europa. El Verano en el Pi-  
 ru es lluuioso, y no el Inuierno. 60.

Verdura, vease la palabra Legumbres: 229.

Vestiduras del summo Sacerdote: 229.

Via Lactea ( que llaman Camino de Sanctiago )  
 corre por la parte de el Sur por grande espacio  
 muy resplandiente, y tiene ciertas manchas  
 negras. 18.

Vicuñas que animales sean, y de sus propiedades  
 189 Tienen la lana mas blanda que feda. 190.

Vida de otro siglo con pena y gloria alcançaron  
 los Indios. 207.

Viëto, corriendo en tierra de menos grados, corre  
 su contrario en tierra de mas grados. 77.

Vientos contrarios suelen correr juntamente  
 algunas vezes, y nos mismos tienen contrarias  
 propriedades en diuersos lugares. 76. 77. Y la  
 causa principal desto no es el lugar por don-  
 de passan, 77. 80. Sino el eficiente. 78. 79. Y  
 los contrarios en cõtrarias tierras no siẽpre tie-  
 nẽ cõtrarias calidades, 80. 81. V nos mismos cor-  
 ren siempre en la costa del Piru, y dentro de  
 los Tropicos, 80. 81. 82. 83. Y que sea la causa  
 86, De q se engendran, y de sus diferencias y  
 nombres, y propriedades, 76. 78. 79. 83. 84. 85

Corriëdo en algunas partes ciertos viëtos llue-  
 uẽ pulgas, y en otras sapillos, y en otros tienen  
 otros maravillosos efectos, 91. 92. 93. Los  
 de

T A B L A.

- de tierra de ordinario soplan despues de medio  
 dia noche hasta medio dia, y los del mar, des  
 de medio dia hasta puesto el Sol. 89
- Viñas, y vino ay en algunas partes de Indias, y  
 en otras no. 177
- Vino hazen los Indios del mayz, y embriaga  
 mas que el de uvas, 154. Llamalle Chicha, y ay  
 muchas fuertes del. 154
- Viracocha era el principal dios, que adorauan  
 los del Piru, 282. Fue tenido por tal por man  
 dado de Yupangui Inga. 282
- Viracochas por q̄ llaman a los Españoles. 282.
- Virincuzco familia, y sucesores della. 285
- Virgines y virginidad, vease la palabra, Mona  
 sterios.
- Vitzilipúztlí era el principal dios de los Mexi  
 casos, 201. Que quiere dezir, y que hechura te  
 nia, 210. Fue adorado dellos antes que Mexi  
 co se fundara. Mandoles salir de sus tierras,  
 297. Communicaua con ellos, muy familiar  
 mente, 298. Castigó a los que se quisieron  
 quedar en Coatepec, 299. Tenia siempre an  
 te su altar vn brasero de fuego encendido. 316.
- Vitzilouith Rey segundo de Mexicanos. 304.
- Vioras amansaron los Indios, y se mantenian  
 dellas. 301.
- Vozes sobre naturales que se oyeron debaxo de  
 de vna peña, 329. Y en Mexico otras como de  
 muger angustiada. 330.
- Vuas fiecas ay en el Cuzco todo el año. 177

T A B L A

cion de los Christianos ha querido el demonio ymitar. 240 Aquella de que vsauan hazian de sauandijas. 240.241.

niuerſidades de la China. 263.

ros Indios ſon tan brutos, que no ſe tienen ellos por hombres, moran algunos ſobre el agua, y mudanſe pueblos enteros de vna parte a otra. 62.

Y.

Vpangui Inga, eſtatuyo por principal Dios entre todos al Viracocha: quito a ſu padre y hermano el Reyno. 281.

Z.

ZONA Torrida, aquella parte del año es mas ſerena, quando el Sol anda mas apartado de ella y quando mas junto ay mayores nublados y lluias, 13. 14. 15. y qual ſea la razon deſto. 30. 33. Llueue de ordinario deſpues de medio dia, y mas en las llenas de la Luna, 63. Es tierra fertil y templada, y muy abitada, lo contrario de lo qual tuieron Ariſtoteles y los antiguos, 26. 27. 72. porque razones lo ſintieron aſi. 62. 63. Tiene grande abundancia de paſtos, aguas, rios, fuentes, y manãtales diuerſos, 60. Es en vnas partes muy tẽplada, y en otras no tãto, 66. 67. 69. 72. Y q̄ ſea la cauſa, 72.

L A V S D E O.

**T A B L A.**  
**DE ALGUNOS LUGARES DE**  
 la sagrada escriptura, cuya declaracion se to  
 ca de passo en el discurso desta.

Historia,

Genesis.

- |          |  |    |
|----------|--|----|
| Cap. 1.  | <b>T</b> enebrae erant super faciem abyssi.                          | 19 |
| Cap. 7.  | Rupti sunt omnes fontes abyssi.                                      | 19 |
| Cap. 8.  | Clausi sunt fontes abyssi.   | 19 |
| Cap. 49. | Benedictionibus abyssi iacentis deorsum.                             | 19 |
| Cap. 15. | <b>E</b> xodus. Abyssi operuerunt eos.                               | 19 |
|          | Congregatae sunt abyssi in medio mari.                               | 19 |
|          | Numeri.  |    |
| Cap. 33. | <b>C</b> astra metati sunt in monte Sopher. Egressi de monte Sopher. | 33 |

Deuteronomium,

- |          |  |     |
|----------|--|-----|
| Cap. 8.  | Erunpunt fluviorum abyssi.                           | 19. |
| Cap. 33. | Atque abyssis subjacente.                            | 19  |
| Cap. 9.  | Regum tertius. Qui cum uenissent in Ophir.           | 149 |
| Cap. 10. | Que portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna. | 149 |
|          | Per tres annos ibat in Tharsis.                      | 34  |
| Cap. 22. | Que nauigarent in Ophir propter aurum.               | 149 |
|          | Paralip. Primus.                                     |     |
| Cap. 29. | Tria millia talenta auri, de auro Ophir.             | 149 |
|          | Paralipomenon secundus.                              |     |
| Cap. 8.  | Abierunt cum seruis Salomonis in Ophir.              | 149 |
| Cap. 9.  | Attulerunt aurum de Ophir.                           | 149 |
|          | Naves regis ibant in Tharsis.                        | 34  |
| Cap. 20. | Naves, quae irent in Tharsis.                        | 34  |
|          | Esd. x. quartus.                                     |     |
| Cap. 3.  | Tremere fecisti abyssos.                             | 19  |
| Cap. 4.  | Qua uis uenae sunt in principio abyssi.              | 19  |

T A B L A.

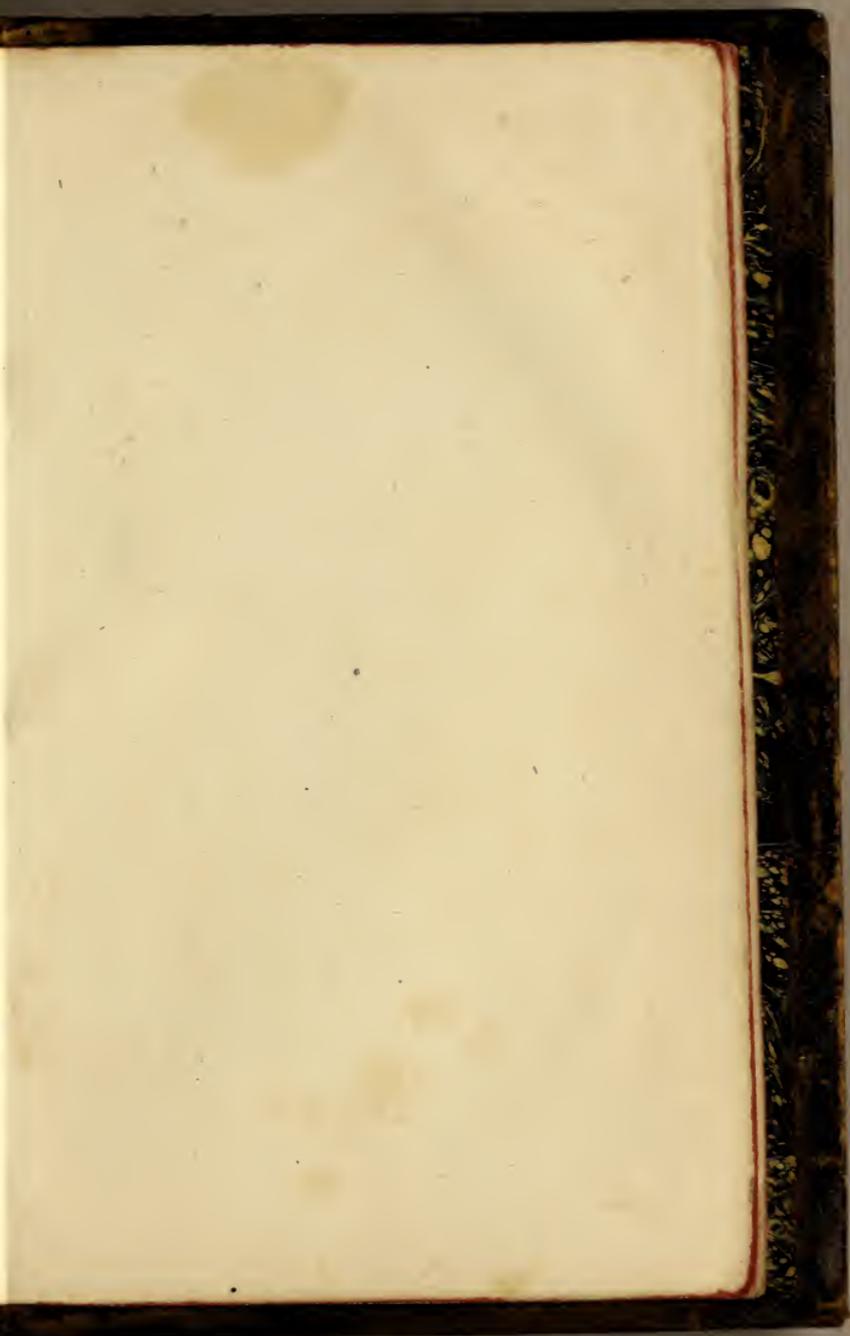
|           |  |      |
|-----------|--|------|
|           | In abyssum non descendi.   | 19   |
| ap. 5.    | Ex omnibus abyssis. maris replesti tibi riuum.                               | 19   |
| ap. 8.    | Cuius aspectus arefecit abyssos.   | 19   |
| ap. 2.    | Iudith. Predauitque omnes filios Tharsis.                                    | 34   |
| ap. 9.    | Tenuit pedes eorum abyssus.  | 19   |
| ap. 26.   | Iob. Qui extendit Aquilonem super uacuum<br>& appendit terram super nihilum. | 15   |
| ap. 28.   | Abyssus dicit. Non est in me.  | 19   |
| ap. 31.   | Sicut uidi solem cum fulgeret, &c. & osculatus manum<br>meam ore meo.        | 203  |
| ap. 38    | In nouissimis abyssi deambula sti?   | 19   |
|           | Superficies abyssi constringitur   | 19   |
| ap. 41.   | Aestimabit abyssum quasi senescentem.  | 19   |
| sal. 11.  | Psalmi. Sicut argenti terra purgata septupli.                                | 149  |
| sal. 23.  | Ipse super maria fundauit eum.   | 14   |
| sal. 32.  | Fonens in thesauris abyssos.   | 19   |
| sal. 47.  | In spiritu uehementi conteres naues Tharsis.                                 | 34   |
| sal. 71.  | Reges Tharsis & insula munera offerent.                                      | 34   |
| sal. 73.  | Dedisti eum escam populis Aetiopum.  | 104  |
| sal. 76.  | Turbate sunt abyssi  | 19.  |
| sal. 77.  | Adaquauit eos uelut in abyssis multa.  | 19   |
| sal. 103  | Qui fundasti terram super stabilitatem suam.                                 | 15   |
| sal. 105  | Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.                                  | 104  |
| sal. 106. | Deduxit eos in abyssis sicut in deserto.                                     | 19   |
| sal. 143. | Descendit usque ad abyssos.  | 19   |
| sal. 148. | In mari, & in omnibus abyssis.   | 19   |
| ap. 3.    | Dracones & omnes abyssi.   | 19   |
| ap. 8.    | Prouerbia. Sapientia illius eruperunt abyssi.                                | 19   |
|           | Nondum erant abyssi.   | 19   |
| ap. 26.   | Gyro ualabat abyssos.  | 19   |
|           | Sicut qui mittit lapidem in accruum Mercurij.                                | 204. |

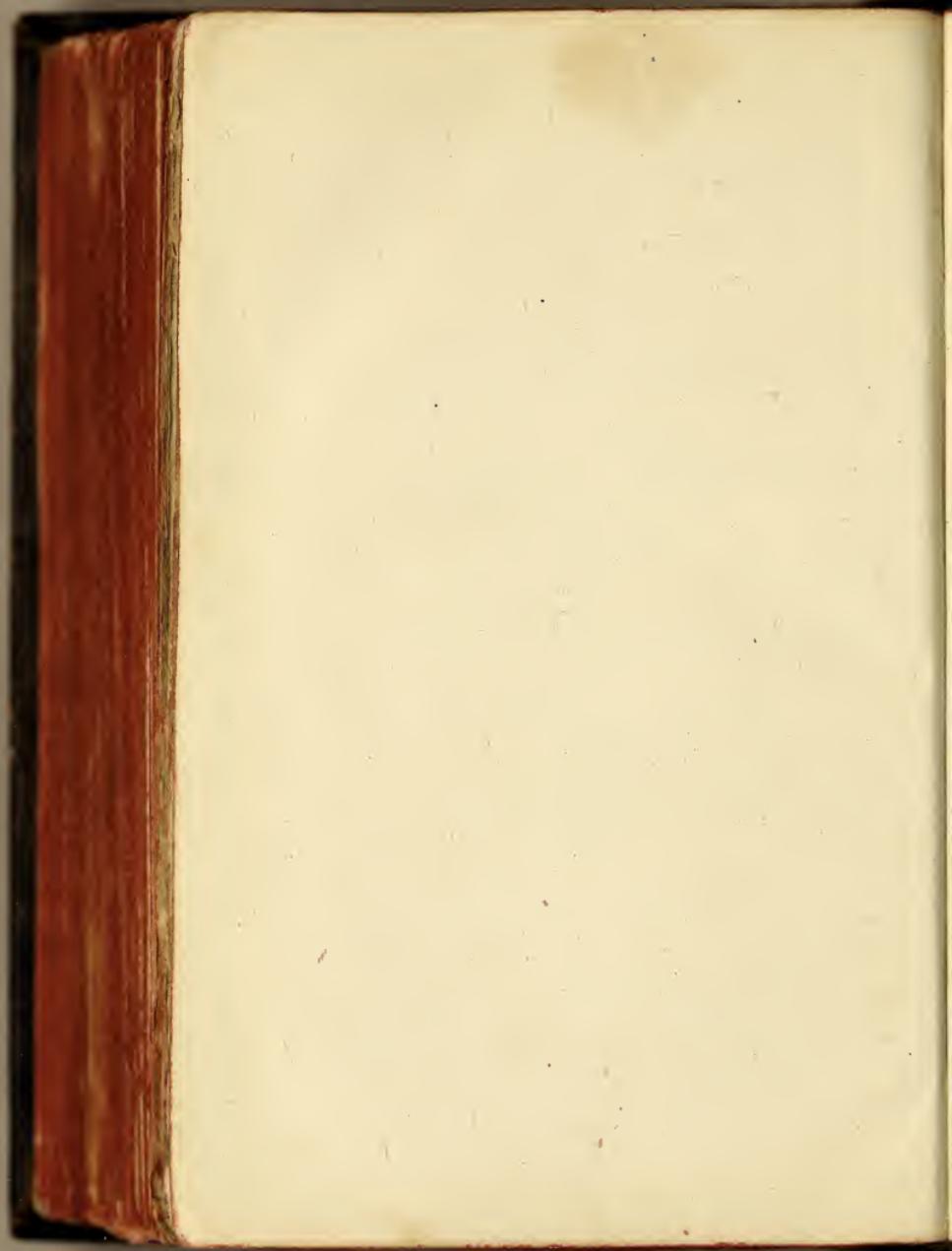
Ecclesiasticus.

T A B L A.

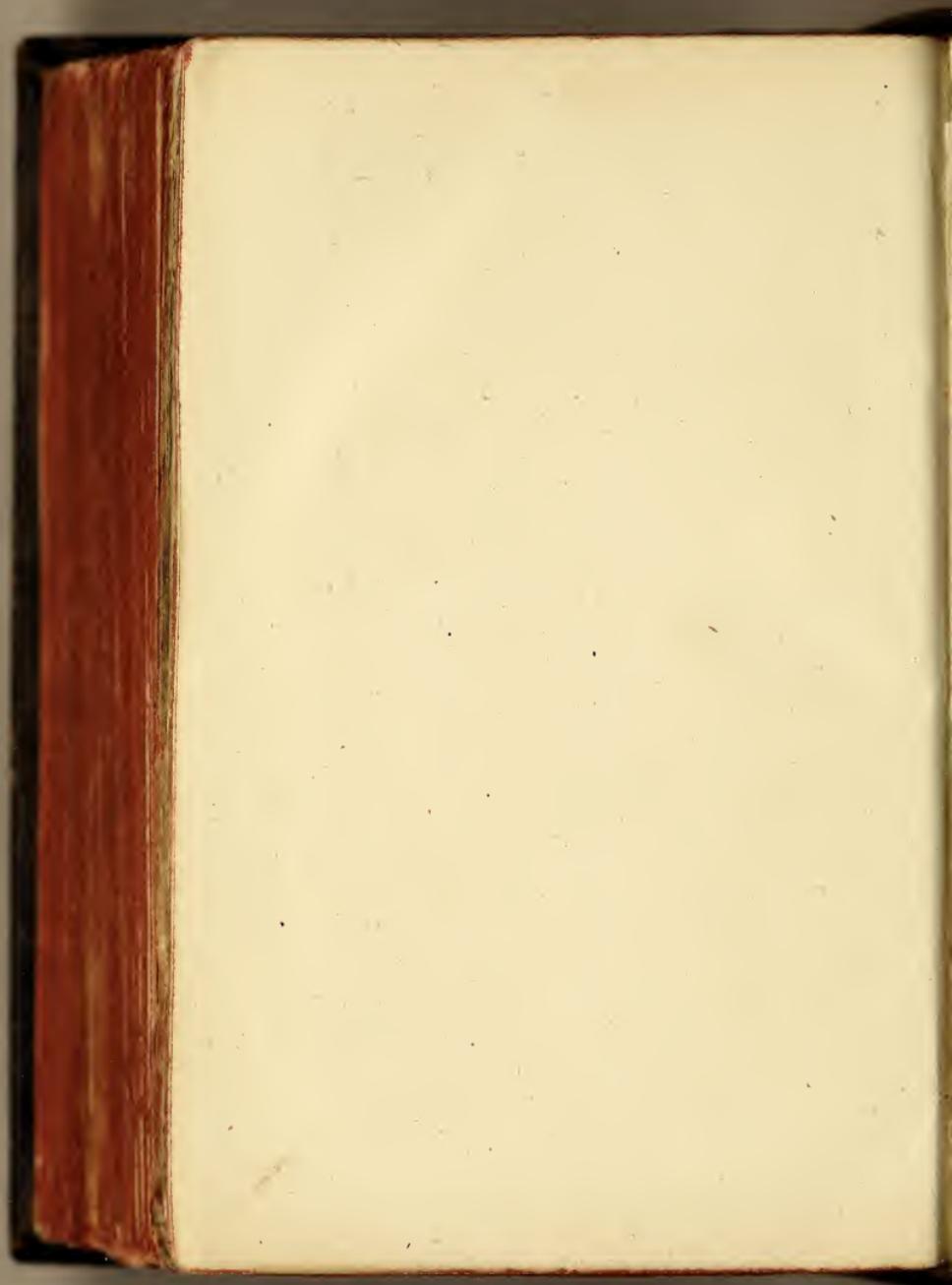
|          |  |     |
|----------|--|-----|
| Cap. 1.  | Profundum abyssi quis dimensus est.  | 19  |
| Cap. 16. | Abissus & uniuersa terra.  | 19  |
| Cap. 23. | Profundum abyssi est hominum corda intucutes,  | 19  |
| Cap. 24. | Profundum abyssi penetraui.  | 19  |
| Cap. 42. | Abyssum et cor hominum inuestigauit.   | 19  |
| Cap. 43. | Cogitatione sua placauit abyssum.  | 19  |
|          | Elaias,  |     |
| Cap. 2.  | Super omnes naues Tharsis.   | 34  |
| Cap. 51. | Tusicasti mare, aquam abyssi uehementis,   | 19  |
| Cap. 63. | Qui eduxit eos per obysos.   | 19  |
|          | Ieremias.  |     |
| Cap. 10. | Argentum inuolutum de Tharsis offertur, & aurum de Ophir opus artificis.   | 34  |
|          | Ezechiel.  |     |
| Cap. 26. | Aduxero super te abyssum.  | 19  |
| Cap. 31. | Abissus exaltauit illum.   | 19  |
| Cap. 38. | Negotiatores Tharsis, & oēs leones eius dicēt tibi.  | 34  |
|          | Daniel.  |     |
| Cap. 3.  | Qui intueris abyssos, 19. Abdias.  |     |
|          | Et transmigratio exercitus huius filiorū Israel, & omnia Cananeorum usq; ad Sareptā: & trasmigratio Ierusalem, que in Bosphoro est, possidebit ciuitatis Austri. |     |
|          | Ionas.   | 36  |
| Cap. 1.  | Vt fugeret in Tharsis,   | 34  |
|          | Inuenit nauem euntem in Tharsis  | 34  |
|          | Abysus uallauit me.  | 19  |
| Cap. 4.  | Habacuc. Vt fugerem in Tharsis.  | 34  |
| Cap. 3.  | Malachias. Dedit abysus uocem tuam.  | 19  |
| Cap. 3.  | Et colabit eos quasi aurum, & quasi argentum,  | 149 |
| Cap. 8.  | Lucas. Vt in abyssum irent.  | 19  |

L A V S D E O.









B 591 <sup>c</sup>  
A 185h





